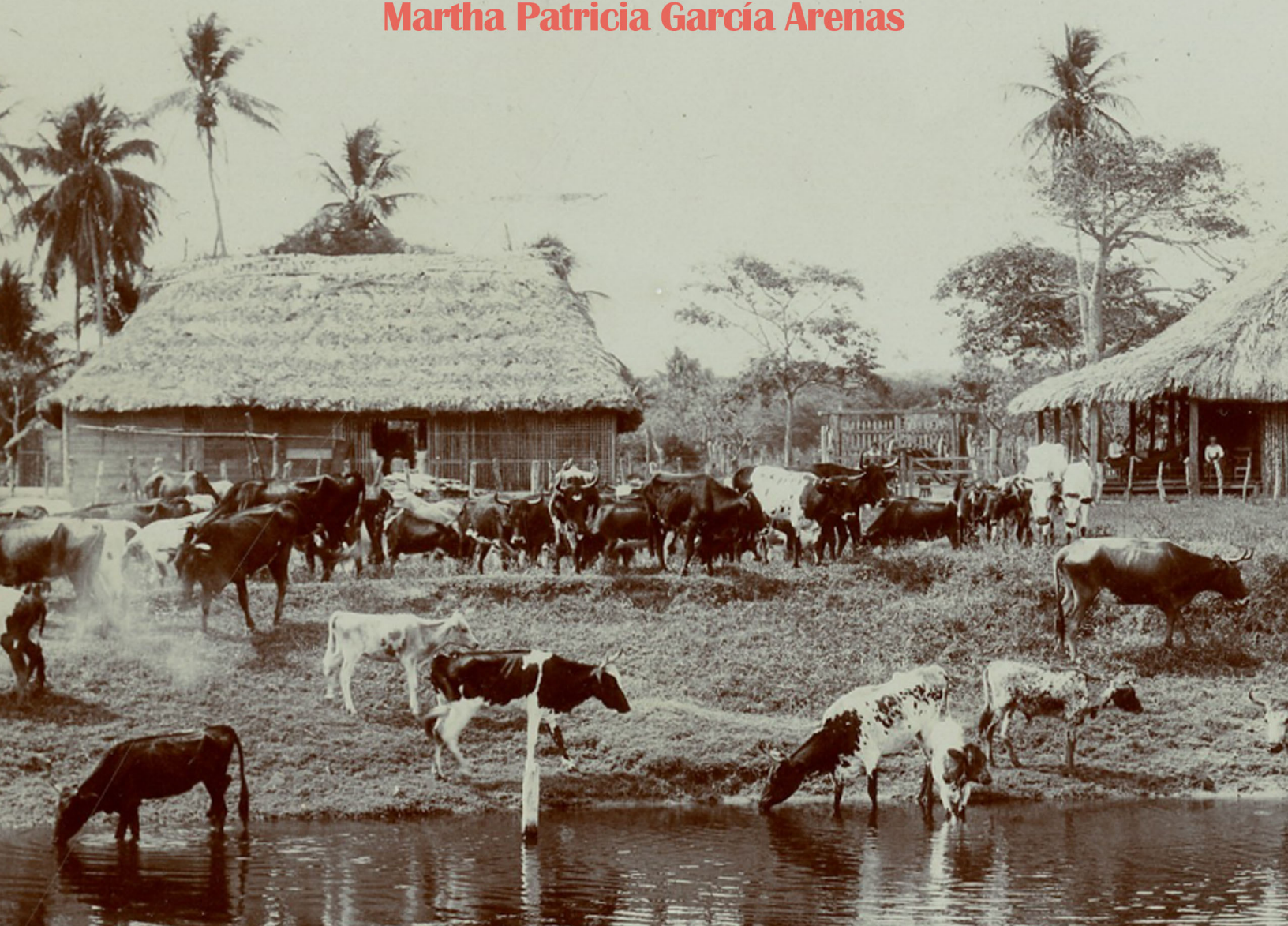

**DEL ESPACIO “VACÍO” A LA GANADERIZACIÓN.
RECONFIGURACIONES SOCIO-ESPACIALES EN LA
REGIÓN DE LAS CHOAPAS (SIGLOS XIX-XXI)**

Martha Patricia García Arenas



Del espacio “vacío” a la ganaderización.
Reconfiguraciones socio-espaciales en la región
de Las Choapas (Siglos XIX-XXI)

Martha Patricia García Arenas



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS PARA EL DESARROLLO
INTERCULTURAL SOSTENIBLE

Facultad de Ciencias Humanas para el Desarrollo Intercultural Sostenible. Del espacio “vacío” a la ganaderización. Reconfiguraciones socio-espaciales en la región de Las Choapas. (Siglos XIX-XXI) / Martha Patricia García Arenas. -- 1a. ed. -- Tuxtla Gutiérrez, Chiapas: Universidad Autónoma de Chiapas, 2026.

296 páginas 21.5 x 27.9 cm

ISBN: 978-607-561-407-6

D.R. © Universidad Autónoma de Chiapas
Boulevard Belisario Domínguez kilómetro 1081
sin número, Terán, C.P. 29050
Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México
<http://www.unach.mx>

D.R. © Facultad de Ciencias Humanas para el Desarrollo Intercultural Sostenible
Centro Universitario Campus III
Boulevard Lic. Javier López Moreno
sin número, Barrio de Fátima
C.P. 29264, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México
<https://www.fchdis.unach.mx/>

D.R. © Martha Patricia García Arenas

La obra ha sido dictaminada por pares ciegos, a solicitud de la Facultad de Ciencias Humanas para el Desarrollo Intercultural Sostenible de la Universidad Autónoma de Chiapas.

Foto de portada: Waite, Charles B (C.B.W.), 1907. “A Tabasco cattle ranch” (Fotografía). Archivo General de la Nación (AGN), México.

Disponible en: https://memoricamexico.gob.mx/swb/memorica/Cedula?old=jb6c_YsBTon6gu633smX

Licencias de uso - Memórica (memoricamexico.gob.mx)

Corrección de estilo: Raúl Andrés Perezgrovas Garza

Diagramación editorial: Emmanuel de Jesús Ballinas Flores

Derechos Reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida, mediante sistema o método alguno, sin la previa autorización, por escrito, de la autora.

A Sonia Toledo Tello y mi hija Quetzalli

Sonia pudo conducir estoicamente mis esfuerzos en medio de los intrincados caminos de mi ansiosa voluntad, sus aportes trascienden los alcances de esta investigación.

Confío que mi hija encuentre en estas páginas algunos de los senderos recorridos por nuestra gente en la construcción del terruño, ese que nos acompaña incorporado y en las memorias.

Ambas han iluminado mi vida en el transitar de este aprendizaje: como guía e inspiración.

Agradecimientos

La investigación que sustenta esta publicación fue presentada como tesis de grado en la Maestría en Estudios sobre Diversidad Cultural y Espacios Sociales (Medces), titulada “Reconfiguraciones socio-espaciales en Las Choapas, Veracruz. Del espacio “vacío” a la ganaderización (Siglos XIX-XXI)”, tutorada, leída y discutida por el cuerpo académico que acompañó a la segunda generación (2017-2019), personas investigadoras del Instituto de Estudios Indígenas (IEI) y mentoras externas convocadas a los coloquios, seminarios y de manera personal, a todas ellas quiero expresar mi sincero agradecimiento ya que sus aportes fueron imprescindibles para transitar en este arduo oficio.

Los resultados fueron postulados a la Convocatoria del XIX Premio Citibanamex “Atanasio G. Saravia” de Historia Regional Mexicana 2020-2021, la tesis fue galardonada con una mención al mérito en su categoría y en consecuencia se ha promovido la presente publicación, cabe destacar que para transitar a esta obra, la investigación fue revisada, enriquecida con otros hallazgos, actualizada y dictaminada por pares ciegos. Agradezco a la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH) y a la Facultad de Ciencias Humanas para el Desarrollo Intercultural Sostenible y a su directora, la Dra. María Guadalupe Rodríguez Galván, por dar a conocer estos aportes, confío que este reconocimiento permitirá que la región estudiada despierte el interés de nuevos lectores e investigadores que contribuyan a la develación de los complejos entramados socioespaciales, pero también en las diversas áreas de conocimiento y líneas de investigación pendientes de abordar.

Mi ingreso al programa que dio lugar a este esfuerzo, estuvo apoyado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT, hoy Secretaria de Ciencias, Humanidades, Tecnología e Innovación), agradezco los espacios para la inclusión de personas originarias de regiones marginales, el acceso a la formación académica y los saberes de las Ciencias Sociales; fue en este proceso de aprendizaje que tuve la fortuna de ser acompañada por personas investigadoras de distintas instituciones, pero especialmente reconozco las contribuciones de principio a fin de quienes han dedicado, ya varios años a este trabajo: Dra. Sonia Toledo Tello, Dr. Raúl Andrés Pérezgrovas Garza, Mtra. Dolores Aramón Calderón, Dr. Héctor Fletes Ocón, Dra. Gracia Imberton Deneke, Mtra. María Elena Fernández Galán y Lic. Emmanuel de Jesús Ballinas Flores.

Mis indagaciones sobre el sur de Veracruz fueron apoyadas con dos estancias de investigación dentro del Programa de Estudiante Huésped del Ciesas-Golfo, con el financiamiento del Comité de Planeación y Evaluación universitaria de la Medces. Durante este periodo conté con la asesoría de Dra. Emilia Velázquez Hernández, quien también formó parte de mi comité tutorial y orientó mis búsquedas en el Archivo General de Estado de Veracruz (AGEV) y el Registro Agrario Nacional (RAN). Además, pude trabajar en los acervos de distintas bibliotecas, estoy en deuda con quienes me ayudaron en mis pesquisas entre lecturas emocionantes, cartografía histórica, y otros temas que enriquecieron mis aproximaciones, especialmente en la Biblioteca Dr. Gonzalo Aguirre Beltrán

(Ciesas-Golfo) y Luis Chávez Orozco del Instituto de Investigaciones Histórico Sociales (Universidad Veracruzana).

A mi madre Altagracia Arenas Cruz y mi padre Pedro García López (†) que sembraron en mí la curiosidad, el asombro y las posibilidades de andar los caminos del pasado y del presente con la fe de que existe un lugar al cual volver, lamento las peripecias que atravesaron mientras germinaba esta investigación, vale decir que he disfrutado mucho sus acompañamientos en campo y en estos años vividos cotidianamente, también llevo conmigo la memoria de las andanzas junto a mis hermanos Josué y Pedro. En mi familia habitan mis esperanzas y las historias que aún están por contarse.

Faltan muchos nombres y adjetivos en estas líneas iniciales, pero esto no es una omisión, es más bien una invitación para encontrarles en este entramado relacional, ya que los veremos tejiendo el cuerpo de este discurso. Mi sincero agradecimiento a las personas, dentro y fuera de la academia, que dieron lucidez a mi mirada con sus comentarios, a quienes me padecieron y escucharon por años, ayudándome a madurar las ideas y los afectos. Igualmente rindo homenaje a las mujeres y los hombres que me han confiado la salvaguarda de su memoria, sus voces permanecen en estas páginas y pueden ser escuchadas nítidamente frente al eco del olvido y la indiferencia en esta región llena de contrastes, angustias, luchas y esperanzas.

Beso al cielo para los que nos legaron la dignidad y se han marchado antes que nosotros.

Orizaba, Veracruz, Abril de 2026

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	10
Perspectiva teórico metodológica	11
El enfoque regional	15
Jerarquización espacial	17
Distribución de los capítulos	21
El proceso de la investigación	23
CAPÍTULO I. LOS RÍOS COATZACOALCOS Y TONALÁ, ELEMENTOS INTEGRADORES DE UNA REGIÓN	27
Introducción	27
Caminos y fronteras, los ríos como puentes de vinculación territorial	29
Despoblamiento y reconfiguraciones espaciales.....	35
Rutas comerciales en el espacio intercuenas	40
La hacienda de ganado mayor San José Teposapa	42
Las Chiapas, región de refugio	46
Siglo XX, exploraciones a través de los ríos	49
Explotación del “oro verde”	51
De la selva a los barcos	54
Las monterías de las haciendas El Plan Norte, Plan sur y San José	55
Peones, la clave del enriquecimiento	58
Reconfiguraciones comerciales y especulación capitalista	63
Intervención del Estado en formación y recuperación territorial	68
CAPÍTULO II. NUEVOS ACTORES SOCIALES EN DISPUTA: EL REPARTO AGRARIO EN LAS CHOAPAS.....	71
Introducción.....	71
1. Poblamiento en la ribera del Uxpanapa (1920-1930).....	72
El reparto agrario y la creación de un nuevo sujeto político “el ejidatario”	75
Colonos militares de “papel” y nuevos ejidatarios: movilidad y despojo de la población local	76
2. El arribo de los petroleros y la conformación de los ejidos Las Choapas y El Plan	82
Pearson y la especulación sobre los terrenos “vacíos” por el auge petrolero	82
Los ejes del desarrollo petrolero en el sur de Veracruz: Coatzacoalcos- Minatitlán	84
La organización sindical en el campamento El Plan	87
La consolidación del Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana (STPRM) en el sur de Veracruz	88
Instituciones agrarias y reparto en ejidos “petroleros”	90

1930. Reparto agrario en los terrenos de la ex hacienda El Plan	92
Caso Ejido Las Choapas	93
Caso Ejido El Plan	98
3. La irrupción del ferrocarril	101
4. El surgimiento de la ganadería para el abasto del campo El Plan	104
Conformación de las Asociaciones Ganaderas Locales	109
La élite política y ganadera veracruzana	111
Caso San José del Carmen – Lázaro Cárdenas.....	112
CAPÍTULO III. COLONIZACIÓN EN EL SUR DE VERACRUZ	121
Introducción	121
Marcha hacia el mar	123
Caso Colonia Gral. Francisco Villa, Minatitlán-Cerro de Nanchital (Nueva Esperanza), Las Choapas	126
Caso Xochitlán – Malpaso, colonos pioneros en la frontera Veracruz – Chiapas	136
Caso Ejido Lic. Rafael Murillo Vidal y NCPE Hueyapan. Poblaciones indígenas relocalizadas	144
Segunda parte: Colonización ejidal en el municipio de Las Choapas, Veracruz	152
El Comité Regional Campesino de Las Choapas	160
Un agrarista de la vieja guardia: Manuel Celestino Carmona Reyes	161
Desencuentro entre dos líderes priistas y pugnas por la representación entre “agraristas” y “petroleros”	164
CAPÍTULO IV. PRODUCCIÓN PECUARIA Y APROPIACIÓN DEL ESPACIO SOCIAL EN LAS CHOAPAS (1970-1980).....	172
Introducción	172
Descenso de la producción agrícola y reconversión productiva	172
Mediería	174
Profesores rurales y campesinos	177
Comerciantes y ejidatarios.....	177
Ejidataria y propietario	178
Los señores del ganado de la UGRSV	179
Ganado y poder simbólico	180
Créditos agropecuarios	184
Caso Colonia Agrícola y Ganadera “El Desengaño”	186
Caso Nuevo Centro de Población “Vicente Guerrero”	188
Caso Arroyo Marín	188
Caso Río Playa Samaria	189
Expansión ganadera sobre el nuevo frente de colonización	196
Caso Nuevo Ixtacomitán – Los zoques desplazados por la erupción del volcán Chichonal	201

Los espacios de poder, entre el sindicalismo petrolero y el clientelismo rural en formación	206
El nombre de familia	211
El ocaso de Onésimo Escobar	213
CAPÍTULO V. CONSECUENCIAS SOCIALES, POLÍTICAS Y ECONÓMICAS DEL NEOLIBERALISMO EN LA REGIÓN DE LAS CHOAPAS	217
Introducción	217
Crisis, producción y expansión ganadera en Las Choapas (1990-2000).....	218
El periodo de integración productiva y la reestructuración del mercado (2000-2010).....	221
Desarrollo e incremento de la producción pecuaria en el sur de Veracruz	222
Migración rural y el surgimiento de rutas en las “zonas ambiguas” interregionales	227
Tráfico de migrantes centroamericanos en los afluentes del río Uxpanapa	231
Abigeato	236
Los caminos de la sierra y las nuevas condiciones políticas	239
Disidencia en la UGRSV y fin del cacicazgo de Heliodoro Merlín	243
Centros de acopio y el auge de la producción de pie de cría	250
Apuntes sobre una sociedad ranchera en construcción	253
Experiencia de vida de un “ganadero fuerte” de Las Choapas, Veracruz	258
“Estado en sombras”, la expresión regional	267
CONCLUSIONES	270
BIBLIOGRAFÍA	278
Documentos	287
Archivo General del Estado de Veracruz (AGEV)	288
Expedientes de la Comisión Agraria Mixta:	288
Expedientes de la Liga de Comunidades Agrarias:	289
Entrevistas.....	290
Hemeroteca.....	293
Índice de figuras, mapas y planos	295
Índice de cuadros	296



INTRODUCCIÓN

A partir de una reconstrucción histórica de larga duración, en esta investigación me propongo contribuir al estudio de un espacio del sur de Veracruz, colindante con los estados de Tabasco, Chiapas y Oaxaca, que hasta ahora ha sido poco analizado por las ciencias sociales. Esta aproximación la he realizado desde un enfoque histórico-regional enfatizando la dinámica de las relaciones de poder, asociadas a los procesos socioeconómicos, políticos y culturales que han incidido en las transformaciones de la estructura social, agraria, productiva y cultural de lo que denomino región de Las Choapas.

La pregunta central que guía esta investigación es: ¿A partir de qué relaciones de poder se ha conformado la región de Las Choapas desde el siglo XIX hasta la década de 2010? Para responderla estudio la conformación territorial y las relaciones sociales que han intervenido en la construcción de este espacio de reciente colonización, que en las últimas décadas se ha distinguido como el principal productor pecuario a nivel estatal. Sin embargo, en su devenir histórico también fue una importante región para el extractivismo forestal y a partir del siglo XIX se integró al archipiélago petrolero del sur de Veracruz. Asimismo, su condición de frontera ha sido de gran relevancia en las disputas por el control territorial de nuevos actores sociales.

El propósito de esta pregunta es problematizar, investigar y analizar la forma en que se configuró un espacio social dotado de características específicas, tomando en consideración los siguientes procesos:

- 1) El uso y aprovechamiento de los ríos para la comunicación y la extracción de recursos naturales, principalmente forestales durante varios siglos.
- 2) El poblamiento, la colonización y la interacción entre la población local y los nuevos colonos, así como el surgimiento de grupos hegemónicos.
- 3) Las formas de apropiación a través de la propiedad privada y el reparto agrario, así como la construcción de nuevo sujetos sociales.
- 4) Los impactos socioespaciales por la construcción del ferrocarril, la explotación petrolera y la ganaderización.
- 5) La conformación de una sociedad regional en los territorios ubicados en los márgenes del Estado.

Desde una perspectiva relacional, Toledo (2019: 15-16) hace referencia a Wacquant para plantear que esta es una aproximación discutida desde hace mucho tiempo, principalmente desde la filosofía, retoma de Bachelard el distanciamiento del pensamiento “semicientífico” o ingenuo que ignora las relaciones sociales ya que no son tangibles, pero deben ser analizadas, construidas y validadas desde la ciencia, «La sociedad no se

compone de individuos; expresa la suma de vínculos y relaciones en que están insertos los individuos» (Bourdieu y Wacquant 1995: 23)”, y es en este sentido que me interesa explorar los procesos de cambio en las relaciones sociales y las nuevas reconstrucciones sociopolíticas que se manifiestan en la región, tomando en cuenta que las relaciones de poder no tienen una estructura fija, ya que es la acción humana en conjunto la que determina las diversas posiciones, en un margen más amplio que las nociones comunes de dominación y subordinación.

Este acercamiento dio lugar a otras preocupaciones que abordaré en este trabajo, como son:

- Identificar los principales recursos y disputas que han impactado los procesos de cambio en la región y cómo han incidido en la estructuración de las relaciones sociales
- Reconstruir el entramado social de las relaciones de poder y analizar las formas de participación en la conformación y desarrollo de la región de Las Choapas.

Para cumplir estos propósitos investigué algunos de los principales procesos que han incidido en la configuración y transformación del espacio social regional en distintos momentos, considerando como parte consustancial las estrategias de integración, exclusión o diferenciación que se manifiestan en las alianzas, conflictos, disputas, negociaciones y acuerdos. Observo en estas dinámicas, proyectos, prácticas y procesos, que muestran la participación de los agentes sociales desde sus distintas y desiguales posiciones de poder, así como algunas especificidades que en cada momento fueron relevantes en la integración de la región, entendida esta como un espacio social.

Me interesa enfatizar el carácter cambiante de la región; por ello planteo algunas posibles formas de regionalización mostrando la conjunción de variables geoespaciales, productivas, económicas y/o políticas con las escalas local y global, hasta plantear la existencia de una *región vivida*. El resultado de estos recortes temporales y espaciales muestran los traslapes entre distintas variables de análisis, pero también las diversas formas de convergencia que se manifiestan en el espacio particular que representa mi región de estudio. Se reiteran a lo largo de este trabajo tres características del espacio: es producto de relaciones, es la dimensión de la multiplicidad, y está en construcción permanentemente¹.

Perspectiva teórico metodológica

Desde una mirada transdisciplinar² pude pensar en la recuperación de los aportes de la sociología, la antropología, la sociología, la geografía y la historia para reconstruir una aproximación de larga data en el sur de Veracruz. Los requerimientos de esta propuesta resultaron en un ambicioso reto de difícil delimitación, cuya complejidad demandó

1 Massey, 2007.

2 Mi formación en la Maestría en Estudios sobre Diversidad Cultural y Espacios Sociales, fue fundamental para desarrollar esta propuesta en diálogo con diversas disciplinas.

un planteamiento consistente que me permitiera el análisis de las transformaciones socioespaciales, vinculadas a diversos procesos con distintas temporalidades y en múltiples pisos escalares.

El arco temporal de mi investigación tuvo un importante eje en la perspectiva relacional, de tal forma que en congruencia con esta mirada y frente a la necesidad de profundizar en algunos conceptos asociados a esta propuesta, opté por seguir la noción de campo o espacio social de Pierre Bourdieu, quien lo plantea de la siguiente manera:

Un campo [o espacio social] puede definirse como una red o configuración de relaciones objetivas entre posiciones. Estas posiciones se definen objetivamente en su existencia y en las determinaciones que imponen a sus ocupantes, ya sean agentes o instituciones, por su situación (sitios) actual y potencial en la estructura de la distribución de las diferentes especies de poder (o de capital) —cuya posesión implica el acceso a las ganancias específicas que están en juego dentro del campo— y, de paso, por sus relaciones objetivas con las demás posiciones (dominación, subordinación, homología, etc.)³.

Desde esta aproximación fue posible indagar sobre el papel que han desempeñado diversos agentes⁴ en la conformación de la región de mi interés. De manera contextual y explicativa, tomo en consideración los procesos políticos, económicos y sociales que transforman y reestructuran históricamente a las sociedades locales, sus dinámicas y organización espacial. Con estos planteamientos busco superar las visiones dicotómicas, por ejemplo, entre dominantes y dominados, o entre campo y ciudad, al considerar las relaciones sociales de poder a partir de la distribución desigual de diversos capitales (económico, cultural, social y simbólico)⁵.

Retomando los aportes de Pierre Bourdieu, el espacio social se representa como un juego de posiciones, donde una “illusio”⁶ compartida por todos los participantes da sentido a la lógica del campo, las apuestas se desarrollan a través de la movilización de los capitales o poderes con los que cuentan los participantes. El juego de posiciones es una arena que habilita multiplicidad de estrategias como la confrontación, las alianzas, y la puesta en marcha de prácticas diversas. Y en correspondencia, el reconocimiento a este

3 Bourdieu, 1995: 64.

4 Individuos, grupos de individuos (gremios, sindicatos, partidos políticos, sociedades cooperativas) e instituciones son vistos como agentes.

5 Estos capitales pueden identificarse en estado objetivado como el capital económico o en estado incorporado e institucionalizado como en el caso del capital cultural, que es el resultado un aprendizaje que es reconocido y valorado por el grupo social, además puede estar avalado por alguna institución; el capital social se refiere a las posiciones cercanas, distantes, homologas y formas de acercamiento a otros agentes del espacio social y el capital simbólico sería lo que comúnmente se llama “prestigio, reputación, renombre, etc., que es la forma percibida y reconocida como legítima de estas diferentes especies de capital” (Bourdieu, 1989: 29).

6 “La indiferencia es un estado axiológico de no-preferencia y, al mismo tiempo, un estado de conocimiento en el cual soy incapaz de distinguir entre las apuestas y propuestas. Tal era la meta de los estoicos, alcanzar un estado de ataraxia (ataraxia significa impasividad). La illusio es lo contrario de la ataraxia: se refiere al hecho de estar involucrado, de estar atrapado en el juego y por el juego” (Bourdieu, 1995: 80).

juego de relaciones o espacio social, se legitima a través de las dinámicas que desarrollan los jugadores⁷.

El carácter contingente del campo o espacio social es intrínseco y por ello, una de las tareas de esta investigación es analizar las formas en que se producen los cambios en la estructuración de las relaciones sociales, tomando en consideración los diversos recursos en juego. Un segundo propósito es rastrear las disposiciones mejor incorporadas de los agentes, así como sus intereses particulares para optar por tal o cual estrategia y así perpetuar, cuestionar, habilitar o mantenerse al margen de ciertas formas de reproducción social. Para dar cuenta de tales aproximaciones recurro al concepto de *habitus*⁸, indisociable de la noción de campo, ya que me permite explorar los modos de aprendizaje e interiorización de algunas prácticas sociales. Desde esta mirada analítica las formas de entender, clasificar, elegir, construir y emitir los discursos, modos de accionar ante situaciones cotidianas, establecer alianzas o relacionarse frente a otros, son resultado de un proceso de interiorización de relaciones objetivas de quienes constituyen y actúan en un determinado campo o espacio social.

Desde este enfoque teórico los “agentes” tienen la potencialidad de asimilar los cambios en la estructura del campo y reaccionar mediante la generación de estrategias congruentes con sus aprendizajes, no siempre conscientes, pero en concordancia con las posiciones que ocupan en el juego de relaciones, de forma que coincido con Toledo (2019), cuando señala que los agentes:

[...] están dotados de una capacidad generadora y creativa que les permite desplegar una serie de acciones en medio de las relaciones sociales de poder en las que se mueven [...] Es pues a partir de la complejidad de las relaciones, de las posiciones sociales y de los diversos intereses generados que podemos entender cómo las posibilidades de elección de una postura o acción constituyen estrategias diversas, y que cada una de estas significa un acto de poder en el sentido de obrar, como plantea Giddens, que conlleva en sí mismo la potencialidad de reproducir, crear y transformar⁹.

Bajo esta perspectiva analítica reflexiono sobre ciertas prácticas que en algún momento fueron aceptadas y legitimadas, como el racismo que durante la instauración de la modernidad y el porfiriato posibilitó los juegos de poder de las haciendas de San José del Carmen y El Plan, en el sur de Veracruz. La reconstrucción del espacio social me ayuda a explicar también cómo en el periodo postrevolucionario, con el inicio del reparto agrario y la formación de ejidos, al amparo de una emergente política nacional, surgieron nuevos actores sociales que disputaron los terrenos de esas haciendas.

7 Bourdieu y Wacquant, 1995: 65.

8 El *habitus* es, según Bourdieu, el principio generador de las estrategias que permiten a los agentes enfrentar situaciones muy diversas. Producto de la interiorización de una multiplicidad de estructuras externas, el *habitus* reacciona a las solicitaciones del campo en una forma, a grandes rasgos, coherente y sistemática (Wacquant, 1995: 25).

9 Toledo, 2019: 24-25.

A lo largo de esta obra se destaca la importancia socioeconómica, sin desestimar la relevancia de las dimensiones política y simbólica que han sido fundamentales para comprender distintos procesos asociados a las actividades productivas y a los agentes sociales relacionados a estas. En este sentido, la seguridad económica de los trabajadores ferrocarrileros o petroleros, por ejemplo, ha tenido una alta valoración social en Las Choapas, la cual se convirtió en un signo de prestigio y distinción, en contraposición al trabajo agrícola que, sin embargo, en el ámbito rural regional se mantuvo vigente bajo el movimiento social agrarista. Con esta propuesta de análisis también es posible mostrar las interrelaciones de los agentes en diversas escalas, para comprender las contradicciones de los proyectos políticos y económicos entre grupos sociales diversos, cuyos intereses tuvieron especificidades locales, regionales, nacionales e internacionales.

Se entrelazan con el hilo conductor de esta investigación diversos conceptos que problematizan las situaciones y enriquecen el análisis, de tal forma que posibilitan cuestionar ideas preconcebidas como la unidad del Estado. Ya que desde la perspectiva crítica aquí utilizada se sustenta la existencia de distintos grupos de poder que actúan con intereses disímiles y en ocasiones contrapuestos, lo que pone en duda la idea de proyectos estatales sin fisuras. Por otro lado, están las interrelaciones de las instancias mediadoras en los procesos de ejecución y los agentes que desde diferentes posiciones e intereses acceden, rechazan, o participan de diversas maneras en estos proyectos. “Lo que procede, dice Sayer (1994: 371), es “deconstruir las grandes narrativas de lo estatal y de sus reclamos autoritarios de unidad, coherencia y racionalidad”, ya que el Estado — igual que su contraparte, la cultura popular— no es algo acabado sino un proyecto siempre en construcción”¹⁰.

Con estas y otras consideraciones, que se plantearán a lo largo de este libro, avanzaremos en distintos niveles de profundidad; en la transición del siglo XIX al XX observaremos continuidades o reminiscencias del pasado y por supuesto anhelos transformadores de cara al presente. Sobre el siglo XX uno de los ejes para detonar la reflexión es la transformación del espacio social a través de la puesta en juego de recursos del Estado, operados por diversos agentes, ya sea durante el proceso de colonización, con el reparto de las tierras o a través del financiamiento de actividades productivas: mediante el otorgamiento de créditos, habilitación de infraestructura productiva y de canales de comercialización.

De manera que, con el apoyo de los documentos históricos y narrativas de los agentes es posible identificar actuaciones, discursos y estrategias de algunos funcionarios, pobladores e instituciones que incidieron en las transformaciones del espacio: los paisajes. De igual forma se vislumbran aspiraciones de distintos sectores al financiar sus proyectos a través del apoyo directo o indirecto de aliados o grupos políticos del Estado. De forma paralela, observaremos que los denominados campesinos, ganaderos, petroleros o comerciantes no son grupos cerrados o personas que puedan ser encasilladas en una actividad productiva ya que además del desarrollo de actividades complementarias, participan, se identifican o asocian a diversos sectores a través de la religión, procedencia,

10 Velázquez, 2006: 31.

vínculos familiares, etcétera, adaptándose a multiplicidad de situaciones y habilitando estrategias de adquisición, transacción o apuesta por mayor prestigio y poder simbólico.

El enfoque regional

Se parte de la idea de que las categorías espacio y región dialogan para dar cuenta de las prácticas sociales que forman la “representación colectiva” de un espacio apropiado¹¹. Esta propuesta supera la concepción que entiende el espacio como un contenedor o telón de fondo donde se desarrollan los procesos sociales, limitado a las características físicas o geográficas de los lugares.

La espacialidad tiene un papel central en esta investigación, y por ello es importante clarificar las dimensiones principales de análisis; por un lado, retomo de Harvey (2017) “la idea de que los procesos crean su propio espacio y su propio tiempo es fundamental en la concepción relacional”¹², y como herramienta metodológica la identificación, localización y representación espacial de fenómenos sociales favorecerá el análisis y la comprensión de sus coincidencias con elementos físicos como el distanciamiento geográfico, el relieve o la presencia de los afluentes y/o la identificación de los núcleos agrarios para cartografiar las diferentes formas de apropiación territorial y los principales cambios desde la aproximación regional.

Desde esta mirada el espacio es un producto social, resultado de las relaciones sociales e implícito en nuestros discursos e imaginarios; pero también en sentido inverso, el espacio tiene influencia en la producción de nuestras prácticas, así como en la forma en que lo percibimos o nos apropiamos de él, y “si el espacio es producto de las relaciones sociales, entonces está también totalmente impregnado de poder social”¹³.

En este sentido la formación de *sociedades regionales* es un proceso histórico en construcción que involucra el ámbito social, las formas de producción y reproducción de las relaciones cotidianas, las decisiones, aspiraciones, conflictos, acuerdos y otros modos de interacción entre diversos agentes que no está reducida a los aspectos políticos o económicos, las relaciones de producción, el sistema agrario o un grupo social¹⁴.

Desde la pluralidad de posiciones del espacio social y sus interrelaciones con otras sociedades regionales, “cada tipo de relación social que se establece entre un poblado y otro puede ser visto como un hilo de un color”¹⁵ que conforma la trama del tejido del

11 Gatti, Cuello y Alcalá, 1979: 6.

12 Harvey, 2017: 159.

13 Massey, 2012: 9.

14 Pepin Lehalleur construye su propuesta de sociedad regional poniendo a prueba la hipótesis de B. Picón para quien “la interacción localizada de los actores sociales, en ámbitos de mutuo conocimiento, lleva a producir modelos culturales y sociales originales”, y de Pierre Bourdieu que “la identidad local se genera a través de la confrontación (cotidiana o no) de grupos sociales portadores de percepciones y prácticas diferentes [...] tienen una densidad y coherencia tal que se pueda afirmar que funcionan como sistemas de diferencias” (Pepin, 1997:156).

15 Viqueira, 1997: 13.

espacio social. Para este acercamiento conceptual “la región no es algo que está allí, sino un espacio privilegiado de investigación que se construye tanto por el observador como por los sujetos que viven en el espacio. La construcción del observador ocurre a partir de las preguntas por las dimensiones espaciales de un conjunto de relaciones y prácticas sociales, la de los sujetos, a partir del horizonte donde ellos sitúan esas prácticas”¹⁶.

En concordancia con la “teoría de los desfases”¹⁷, en esta investigación planteo ilustrar el proceso de construcción de la región de Las Choapas y sus principales transformaciones a través del tiempo¹⁸ en correspondencia con las reconfiguraciones a nivel local, regional y nacional. Bajo tales ideas, tomaré en consideración diversos procesos, políticas y programas de desarrollo que se implementaron en el trópico húmedo mexicano y repercutieron en las relaciones entre los agentes e instituciones de esta región vivida, “con el fin de hacer evidentes la elasticidad de sus fronteras y la heterogeneidad de su composición”¹⁹.

El andamiaje de la propuesta se sustenta en la línea de los autores que entienden la región “como un espacio socialmente creado y recreado”²⁰; cabe destacar que esta categoría tiene una doble noción, la primera como se ha enunciado desde su conceptualización teórica, y la segunda como recurso metodológico²¹, ya que me ha permitido proponer una delimitación geográfica e histórica, con base en mis objetivos y preguntas de investigación. Desde este acercamiento, la regionalización permite mostrar los cambios, continuidades y rupturas históricas de esta región fronteriza. En palabras de Viqueira, hace posible observar: “cómo los hombres en sociedad construyen nuevas realidades a partir de las anteriores [...] cada nueva regionalización nace de una reinterpretación y de una transformación de las realidades anteriores”²².

El análisis de distintos procesos sociales, relaciones productivas y socioculturales permitirá observar los vínculos de la sociedad regional integrada por localidades de los municipios próximos a Las Choapas, entre otras que forman parte del Istmo Veracruzano²³ y destaco también la existencia de fuertes vínculos con las zonas limítrofes de los estados de Tabasco y Chiapas. Sin embargo, profundizo en la conformación del municipio de Las

16 De la Peña, 1992:2.

17 Viqueira, 2000.

18 En el primer capítulo de aborda el periodo colonial y la modernidad, pero a partir del segundo se profundiza en el periodo comprendido entre los albores del siglo XIX al XXI.

19 Ídem.: 361.

20 Velázquez, 1995:18. En este mismo sentido Gatti (*op. cit.*) y Viqueira privilegian las concepciones de los agentes sobre el “espacio vivido” que otorgan a la región un valor adicional al de unidad de análisis.

21 De la Peña, 1992.

22 Viqueira, 2000: 367.

23 De acuerdo con Münch (1983:15), el Istmo veracruzano comprende los municipios de Acayucan, Coatzacoalcos, Cosoleacaque, Chinameca, Las Choapas, Hidalgotitlán, Hueyapan de Ocampo, Ixhuatlán del Sureste, Jáltipan, Jesús Carranza, Mecayapan, Minatitlán, Moloacán, Oluta, Oteapan, Pajapan, San Juan Evangelista, Sayula, Soconusco, Sotepapan, Texistepec y Zaragoza. Habría que agregar el recientemente creado (1997) municipio de Uxpanapa [...y Agua Dulce].

Choapas, ubicado en el extremo sur del estado de Veracruz, dada su relevancia como punto nodal de importantes redes socio productivas, aunque vale la pena especificar que en esta aproximación intento trascender la mirada localista de las narrativas construidas en torno al lugar, considerando que el espacio social es mucho más amplio que una demarcación político administrativa.

En la identificación de las dinámicas características de la región a explorar tienen especial relevancia los afluentes de los ríos Tancochapa y Uxpanapa, que hasta la década de 1990 se mantuvieron como importantes vías de comunicación en torno a las cuales se desarrollaron los mayores asentamientos poblacionales²⁴. Por otro lado, la infraestructura de caminos internos es referente permanente para indagar la forma en que se establecieron nuevas relaciones con centros políticos, así como el surgimiento de lugares de abastecimiento e intercambio como el Cerro de Nanchital, en el municipio de Las Choapas, Veracruz o Raudales, Malpaso en Tecpatán, Chiapas.

La administración de los poderes asociados a la función pública y/o recursos económicos para el desarrollo de proyectos productivos, infraestructura o la implementación de políticas de asistencia social ha tenido una marcada diferenciación socio espacial, que ha estado relacionada con la hegemonía de ciertos grupos en determinados momentos históricos, así como con la forma en que distintas actividades productivas se han materializado espacialmente: al norte, en la zona de poblamiento histórico²⁵, ha sido la industria petrolera la que ha estructurado las relaciones socio-políticas durante un largo periodo, en tanto que el área rural ha tenido una reconfiguración constante asociada con múltiples actividades socio-económicas, como la extracción de madera y barbasco en el sector forestal, además de la producción agrícola y ganadera.

Jerarquización espacial

La ciudad de Las Choapas, cabecera del municipio del mismo nombre, será analizada como lugar central siguiendo las propuestas de Massey²⁶ y Smith²⁷, ya que este lugar se

24 Como lo demuestra la distribución actual del poblamiento del municipio de Las Choapas, cuyas mayores concentraciones de localidades siguen el curso de los afluentes: Río Playas, Río Nanchital y Río Pedregal.

25 Es decir, el área donde hay registros históricos que dan cuenta de la existencia de población, anterior al proceso de colonización.

26 El lugar es “un punto particular, único, de esta intersección. Se trata en realidad de un lugar de encuentro. Así, en vez de pensar los lugares como zonas con fronteras alrededor, es posible imaginarlos como momentos articulados de redes de relaciones y entendimientos sociales, pero donde una gran parte de estas relaciones [...] se construye en una escala mucho mayor de lo que solíamos definir para ese momento como lugar en sí” (Citada en Haesbaert, 2011: 16).

27 “[...] un lugar central es un asentamiento o un conglomerado de funciones económicas [políticas, sociales y culturales] que es el eje de un sistema jerárquico que incluye otros asentamientos o comunidades relacionadas con él de modo permanente” (Smith, 1991: 41, citado por Ochoa, 2000: 7). Aunque desde la perspectiva relacional, es necesario enfatizar que identificar un lugar central no significa que en este lugar no existan periferias y agentes excluidos.

ha mantenido como centro político y administrativo²⁸ donde se asientan los agentes que concentran el poder socioeconómico, político y simbólico e interactúan con muchos otros agentes, dotados también de poderes distintos y disímiles, marcando así la dinámica del espacio social.

Para ordenar el análisis de las relaciones entre distintos lugares en la región de estudio, planteo mi aproximación desde dos contextos socio-históricos: por un lado, el lugar central (la ciudad), cercano a la zona de poblamiento histórico, que debe su crecimiento demográfico al descubrimiento y la explotación del petróleo, razón por la cual se integró productivamente a lo que algunos autores han denominado el corredor industrial Minatitlán-Coatzacoalcos²⁹.

Por otro lado, está el área “rural”, cuya colonización se inició en la década de 1950 y se ha caracterizado por su enorme rezago, lo que a partir del siglo XXI detonó movilizaciones y una nueva organización socio espacial que se analizará en su asociación con la expansión de la ganadería bovina de manera paralela a la conformación de una sociedad en construcción. Este planteamiento, como ya señalé, no sigue una visión dicotómica de ruptura o separación entre campo-ciudad o lo rural-urbano, sino la historicidad del poblamiento, y constantemente observaremos las mutuas formas de interrelación en el espacio social cambiante.

Con estas distinciones observaremos cómo la ubicación geográfica, proximidad o distanciamiento de la cabecera municipal, la existencia de vías de comunicación, entre otras características, han sido relevantes para los habitantes en cuanto al acceso a recursos (materiales, culturales, sociales y simbólicos), lo que ha derivado en una clara diferenciación entre distintas zonas, y que también se ha traducido en formas de exclusión social. Sin embargo, es preciso destacar que las desigualdades se han creado no solo por la falta de interés de los grupos locales, sino sobre todo ante la ausencia de proyectos de desarrollo regional, planificados específicamente para solventar estas brechas donde tienen mayor injerencia otros agentes económicos. Es decir, la jerarquización social y espacial se manifiesta también en el acceso a los espacios de participación y toma de decisiones.

Como antecedente sabemos que, en el caso del municipio de Las Choapas, al disgregarse de Minatitlán en 1961, rápidamente se incorporó a las dinámicas de los ayuntamientos regidos por el sector petrolero y ganadero, como Coatzacoalcos y Minatitlán, que concentraron el poder político en las cabeceras municipales, marcando una clara distinción con el área rural caracterizada por su marginalidad. Cabe hacer mención que también hubo demarcaciones territoriales que obedecieron a otros imperativos nacionales, como fue el caso del Distrito de Drenaje Uxpanapa, antecesor del municipio del mismo nombre, lo que es una excepción dado que este espacio fue diseñado como región plan;

28 Instituciones como Reforma Agraria, Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (Sader antes Sagarpa), Comisión Nacional Forestal (Promotoría Local de Desarrollo Forestal), Instituto Nacional Electoral, entre otras, tienen sus bases distritales en esta cabecera municipal, lo que también ha favorecido la constante interacción de diversos agentes.

29 Ochoa, 2000; Moreno, 2015.

en ese sentido, la población afectada y relocalizada por la construcción de la presa Cerro de Oro en Oaxaca, también padeció el aislamiento y el acceso restringido a los servicios básicos de electrificación, agua entubada, salud y educación.

En el estado de Tabasco, las localidades colindantes con el río Pedregal, pertenecientes al municipio de Huimanguillo, también fueron ignoradas por los grandes proyectos desarrollistas como el Plan Chontalpa, y en este contexto de marginalidad sus vínculos con el estado de Veracruz obedecen a proximidades históricas de varios siglos y fuertes lazos de parentesco entre su población. En contraste, la zona limítrofe con el estado de Chiapas comparte una historia de reciente colonización que se intensificó con la construcción de la presa hidroeléctrica Nezahualcóyotl (conocida como Malpaso), y esta frontera representó la zona más inaccesible por ubicarse en la “serranía”. Desde la década de 1960 los nuevos colonos de estos municipios participaron en la construcción de un sistema de integración rural, desarrollando estrategias de vinculación independientes de las formas de control político y económico que los subordinaba o excluía desde sus respectivas cabeceras municipales.

Retornando al límite fronterizo del sotavento veracruzano, en el municipio de Las Choapas se registra la existencia de un centro urbano y 650 localidades rurales³⁰. Actualmente, la concentración de los grupos de poder en la cabecera municipal se ve reflejada también en la distribución de la población, ya que, de los 81 080 habitantes censados en el año 2020, 57.8% correspondiente a 46 909 personas, residían en la ciudad de Las Choapas³¹. Como veremos más adelante, este lugar central estuvo regido desde la década de 1930 y hasta 1990 por la dinámica que imprimió el corporativismo petrolero; en este periodo la Sección 26 del Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana (STPRM) detentó el poder político y tuvo su centro nodal en la ciudad de Las Choapas. Fue con el declive del precio de los hidrocarburos (1982) y el debilitamiento del sindicalismo petrolero³², que se inició un nuevo periodo caracterizado por las disputas entre varios sectores y la reestructuración de las posiciones sociales de poder centralizado.

Con el siglo XXI surgieron agentes (individuos y grupos) que respaldados por instituciones —partidos políticos, logias, religiones—, o sectores sociales —comerciantes, ganaderos, profesores— han competido por el control social y político, no solo de la cabecera del municipio de Las Choapas, sino a nivel regional, en el ámbito productivo y en las confrontaciones por el territorio.

Como demostraré a lo largo de este trabajo, la población que se asentó en el área rural ha participado desde su arribo en las disputas por conseguir su representación política, para demandar atención a sus problemáticas específicas, además de favorecer la posibilidad de integrarse a los movimientos regionales mediante formas de actuación complejas que han tenido notables influencias en la conformación de la sociedad regional.

30 INEGI. Censo de Población y Vivienda 2020. Como antecedente del Censo de Población y Vivienda 2010. Total de habitantes 77 426 habitantes, 55% correspondiente a 42 693 residían en la ciudad de Las Choapas

31 Ídem.

32 Con la aprehensión de Joaquín Hernández Galicia en 1989.

En distintos momentos históricos los grupos asentados en el centro urbano de Las Choapas han sido confrontados por agentes del ámbito rural, quienes han experimentado una formación atizada por su constante participación en movilizaciones y negociaciones para la resolución de conflictos relacionados con las intervenciones de paraestatales como Petróleos Mexicanos (Pemex) y la Comisión Federal de Electricidad (CFE) en sus comunidades, además de las cuestiones agrarias y las dinámicas de integración propias de los distintos sectores como el agropecuario y forestal.

El hilo conductor de esta investigación destaca el incremento sostenido de la ganadería bovina en las dos últimas décadas, ya que se ha vuelto la actividad productiva más relevante, pues integra y dinamiza las relaciones comerciales y socioculturales en lo que considero la región de Las Choapas. En este sentido, los cambios en la producción socioeconómica de las primeras décadas del siglo XXI se reflejan en la información censal, ya que de acuerdo con el inventario de bovinos desde 2017, los municipios de Las Choapas y Minatitlán ocuparon el primero y segundo lugar, respectivamente, en producción a nivel estatal. Más difícil de rastrear es el incremento de la producción y los intercambios socioeconómicos de las áreas fronterizas, pero la información etnográfica, hemerográfica y los testimonios aquí presentados dan cuenta de una red extendida hacia localidades de los municipios de Agua Dulce, Minatitlán, Moloacán y aledaños en Veracruz, así como de Huimanguillo en Tabasco y Mezcalapa en el estado de Chiapas. Las formas de integración son múltiples, entre las cuales destacan la posesión de ranchos ganaderos de tabasqueños y chiapanecos en terrenos del municipio de Las Choapas o la adquisición de reses en las zonas limítrofes, además de las participaciones de los medieros o el incremento del abigeato.

La actividad pecuaria no solo ha modificado el paisaje extendiendo los pastizales hasta las zonas serranas de la selva del Uxpanapa, sino también se ha integrado a dinámicas globales con la instalación de centros de acopio de ganado y leche que han favorecido la extensión de las relaciones socioproductivas del sector pecuario. Estos y otros cambios socioculturales relacionados con la formación y fortalecimiento de una identidad ranchera, empiezan a ser capitales simbólicos valorados en este espacio social.

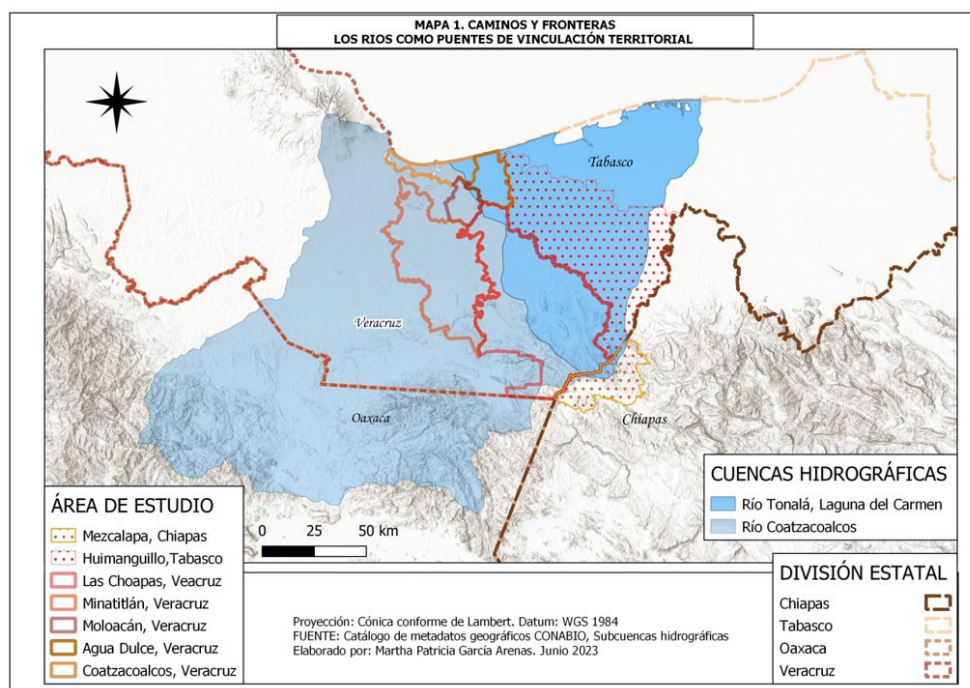
En la región de estudio, el grueso de la población rural se dedica, principalmente, a las actividades relacionadas con la producción del ganado y sus derivados, aunque también hay quienes combinan esta actividad con la producción agrícola de pipián y chile, además de los que están vinculados al sector forestal: silvicultores en predios ejidales y privados de Las Choapas, Agua Dulce y Minatitlán³³. Es preciso destacar que también en las ciudades se pueden percibir los efectos de una creciente ruralización, pues los elementos visibles e incorporados de los ganaderos son marcas de distinción en todo el sur de Veracruz, que trascienden al estado de Tabasco y también son plausibles en el norte de Chiapas, sin dejar de lado los efectos en la cultura popular que ha reposicionado las prácticas, música y formas de entretenimiento asociados a la identidad ranchera.

33 En las últimas décadas se ha registrado un incipiente incremento de la actividad forestal en colonias agrícolas por el establecimiento de las plantaciones forestales comerciales de empresas como Planfosur, Agroforestal Uumbal, Fomex, Heveamex, Madprever, sin que esto haya detonado la reconversión productiva de los ganaderos.

Tal como señala Barragán (1994), pese a la dispersión de la población de los ejidos, ranchos y colonias, estos grupos son muy cercanos por sus valores compartidos: “El individualismo, la independencia, el catolicismo [u otra religión], al igual que la posesión de armas de fuego, de vacas y de caballos resultan igualmente valorados en regiones rancheras muy distantes unas de otras”³⁴.

Distribución de los capítulos

La primera regionalización propuesta se expone en el capítulo uno y obedece a una variable geográfica, me refiero a la red hídrica (Mapa 1) que, como se mostrará, ha sido central durante toda la investigación. Los ríos son vistos como lugares, de tal forma que se busca trascender su dimensión física para indagar en las distintas formas de apropiación territorial socio cultural.



Mapa 1. Caminos y fronteras. Los ríos como puentes de vinculación territorial³⁵.

La construcción de este capítulo nos invita a reflexionar sobre la vigencia del sistema hídrico que desde los antecedentes remotos, ha sido fundamental en las interrelaciones de la población ribereña; me centro en la recuperación historiográfica colonial y hasta el siglo XIX que destaca la importancia del uso de las cuencas fluviales de los ríos Coatzacoalcos y Tonalá, prestando especial atención al área que delimitan los ríos Uxpanapa y Tancochapa. En este recorte espacial recupero los antecedentes que dan cuenta de la movilidad de

34 Barragán, 1994: 59.

35 Catálogo de metadatos geográficos CONABIO, Subcuencas hidrográficas. Elaborado por Martha Patricia García Arenas. Junio 2023

distintos grupos sociales y productos en el Sotavento veracruzano, ya que durante varios siglos estas llanuras fueron lugar de confluencia para distintas rutas comerciales, y fue a través de los afluentes que este espacio estuvo interconectado con distintas dinámicas regionales. Una de las expresiones productivas concretas de la centuria decimonónica fue el surgimiento de las monterías y las plantaciones.

En el capítulo dos, hay un cambio significativo en la escala de aproximación para focalizar el análisis en los procesos asociados a una primera etapa de colonización militar, el rápido poblamiento por el auge petrolero y las disputas relacionadas con el reparto agrario en la zona de poblamiento histórico. Aquí es fundamental establecer las bases para identificar la integración de grupos que participarán en la conformación del espacio social regional; por ello reseño el arribo de los primeros colonos, entre los que identifiqué a los trabajadores de El Águila y Ferrocarriles del Sureste, pero también ganaderos y comerciantes que disputaron con la población local (nativa) las dotaciones de los ejidos Riveras del Carmen, El Plan, Las Choapas y la Colonia Agrícola Federal Lázaro Cárdenas entre las décadas de 1930 y 1940. También abordaré la conformación de la actual ciudad de Las Choapas, constituida como lugar central a partir de las relaciones entre los nuevos agentes.

El tema central del capítulo tres es la conformación de la territorialidad a través de la creación de las Colonias Agrícolas y Ganaderas, Nuevos Centros de Población Agrícola y Ejidal en los municipios de Las Choapas y Minatitlán; como se observó desde el capítulo anterior el eje de análisis para el abordaje del reordenamiento regional focaliza los procesos de poblamiento y colonización. Estos proyectos de redistribución territorial iniciaron a finales de la década de 1940 cuando se emitieron las primeras declaratorias de colonización, favoreciendo la propiedad privada, pero se hicieron efectivas hasta 1950 y 1960 cuando se retomó el modelo de dotaciones ejidales, bajo el régimen de propiedad social, que finalizó en 1990. Este capítulo también da cuenta de cómo en este periodo se incrementaron los conflictos agrarios en los que varias instituciones, como el Comité Regional Campesino, tuvieron una participación notoria.

A partir de 1970, como resultado de los proyectos asociados al desarrollo de cuencas hidrológicas, se registró otro tipo de colonización; durante esta etapa en el municipio de Las Choapas fueron relocalizados algunos de los afectados por la construcción de las presas Cerro de Oro en Oaxaca y Nezahualcóyotl, en Chiapas. En este periodo también se creó el Distrito de Drenaje Uxpanapa, en terrenos de los municipios de Las Choapas, Minatitlán, Hidalgotitlán y Jesús Carranza en el estado de Veracruz; esta planificación tuvo un impacto que transformó el espacio físico y social de las regiones afectadas. El agua y sus afluentes siguen aportando una línea base para la observación de las transformaciones de los espacios intersticiales entre las fronteras de los estados de Veracruz, Oaxaca y Chiapas.

A partir del cuarto capítulo se delinea la siguiente capa que se traslapará con las variables geohistóricas ya establecidas anteriormente. Aquí, la selección de un proceso socioproductivo ganadero no es arbitraria pues con su expansión, presento las prácticas que permitieron la reconversión e integración de los colonos agrícolas a esta actividad, tales como la mediería y la política crediticia promovida por el Estado hasta la década de 1980 para incentivar el crecimiento del sector ganadero. El análisis del espacio social se

complejiza con la participación de otros agentes como la Unión Regional Ganadera del Sur de Veracruz (URGSV), y también observó el surgimiento del clientelismo político en el área rural que, entre otros procesos, sustentó el cacicazgo de Cirilo Vázquez Lagunes. Paralelamente, se expone la forma en que el corporativismo del Sindicato de Trabajadores Petrolero de la República Mexicana (STPRM) impulsó líderes seccionales en el sur de Veracruz, de los cuales Onésimo Escobar Gómez, fue uno de los más reconocidos. Entre petroleros y ganaderos, los hombres y mujeres de las élites se inclinaron por demostrar su poder en la posesión de tierras, ganado y otros capitales (sociales, económicos y simbólicos), que vincularon ambos sectores.

El planteamiento del último capítulo, metodológicamente, tiene el objetivo de problematizar el abigarramiento de distintos procesos que suceden simultáneamente, y cuyo análisis requiere observar las superposiciones de las distintas variables recuperadas e integrar nuevos agentes. En concreto, la exposición se inicia con el proceso de consolidación de la actividad pecuaria luego de una crisis nacional que inició en 1982 y se prolongó hasta finales de la década de 1990. También pongo a discusión el impacto global en la región ganadera del sur de Veracruz, así como algunas formas locales de capitalización e integración socioproductiva. En el aspecto político doy cuenta del conflicto de las asociaciones ganaderas disidentes contra el cacicazgo de Heliodoro Merlín Alor y el posicionamiento de nuevos liderazgos en la URGSV.

Tangencialmente, abordo algunos temas como la migración, por su relevancia sociocultural y económica, ya que durante el trabajo de campo fue una de las formas más referidas de capitalización para los ganaderos rurales, pero que también contribuyó con la adaptación de nuevas dinámicas en el espacio social. Con respecto al fenómeno migratorio, desde una mirada geoespacial observamos que, hacia finales del siglo XX, los ríos seguirían siendo importantes vías de comunicación, ante la ausencia de caminos de terracería entre las localidades, lo que favoreció que sobre el cauce de los afluentes también se establecieran rutas para el trasiego de migrantes de origen centroamericano y local; además, en tales circunstancias surgieron grupos de control territorial de estas zonas de frontera.

Bajo la misma perspectiva teórico-metodológica enriquecida con los aportes de autores que distinguen estos territorios regionales conformados en los “márgenes del Estado”³⁶, indago las particularidades socioespaciales, culturales y económicas que dieron cabida al surgimiento de grupos armados, el incremento del abigeato y otros delitos que han sido el antecedente del surgimiento de los denominados grupos de autodefensas.

El proceso de la investigación

Los planteamientos que se presentan como guía de esta aproximación, tuvieron su génesis en interrogantes que se formularon con anterioridad y a las cuáles no había podido dar respuesta; algunas surgieron en medio de los relatos de mi familia. Otras historias más extendidas acompañaban las andanzas por la región de los viajeros, en general pertenecen

36 Maldonado, 2009.

a páginas no escritas en la historia del sur de Veracruz, pero replicada por las muchas voces de los paisanos. Inicialmente, me aproximé al periodismo con el interés de buscar algunas respuestas, y encontré un sinfín de preguntas, que más tarde cuando ingresé a la Maestría en Estudios sobre Diversidad Cultural y Espacios Sociales (Medces) pude valorar, ya que descubrí que las propias interrogantes resultaban reveladoras, de tal forma que buscar la perspectiva pertinente tuvo sentido y propósito al ensamblar este afán con un andamiaje teórico metodológico.

Las narrativas que conocí durante el tiempo que participé como instructora comunitaria en el Consejo Nacional de Fomento Educativo (Conafe), voces de mujeres y hombres que padecen la marginalidad del territorio en sus distancias geográficas y sociales, fueron referentes que me ayudaron a identificar algunos lugares para realizar el trabajo de campo que inicié con dos recorridos exploratorios realizados en los meses de junio y julio de 2017³⁷. Debo reconocer que mi proceso de aprendizaje fue azaroso, que más de una ocasión corregí el rumbo y que gocé de la inestimable ayuda de personas amables que fungieron como mentoras, especialmente agradezco y me siento afortunada por el cariño, la mirada lúcida, la honesta escucha y la infinita paciencia de mi directora de tesis, Dra. Sonia Toledo Tello, que incluso después de la Medces ha acompañado mi transitar en el oficio de la investigación.

En el Instituto de Estudios Indígenas, tuve además la oportunidad de dialogar desde la transdisciplina y por ello este trabajo intenta retomar algunos aportes que, desde el diseño de la investigación y desde distintos momentos fueron discutidos, presentados y/o propuestos por el núcleo académico, comité tutorial e investigadores que leyeron y contribuyeron al desarrollo de este trabajo³⁸. En el primer acercamiento mi interés estuvo centrado en indagar de manera amplia las formas de relaciones entre las localidades y la cabecera municipal de Las Choapas, así como en conocer la antigüedad de los centros de población e historia del poblamiento, festividades, religión, actividades económicas, procedencia y nexos entre estos lugares. Fue gracias a estas visitas que pude percatarme de la reciente colonización de la región,

37 En una primera ruta, identificada como una de las vialidades con mayor relevancia, visité las siguientes localidades del municipio de Las Choapas: Nuevo Ixtacomitán, Barrosa, Revolución, Constituyentes I. En la segunda, me dirigí hacia la zona colindante con Chiapas, a los ejidos: Constituyentes II, Los Ángeles, Francisco I. Madero, El Satélite y Amatán, así como a la colonia Xochitlán, reacomodo El Castañal.

38 Agradezco la dedicación y los aportes del Dr. Raúl Perezgovas Garza, quien acompañó los virajes de esta investigación; a la Dra. Gracia Imberton Deneke quien me ayudó a mirar en profundidad el enfoque regional; a la Mtra. Dolores Aramoni Calderón, cuyo apoyo emocional y bibliográficos siempre fueron oportunos; a la Dra. Anna María Garza Caligaris, quien lucidamente observó aspectos para fortalecer esta propuesta; al Dr. Héctor Fletes Ocón, quien durante y después del posgrado ha contribuido con su apoyo para respaldar los resultados de esta investigación. También han sido valiosos los aportes de los investigadores que en diferentes etapas leyeron y enriquecieron la propuesta con sus observaciones: Dra. Emilia Velázquez Hernández, Dra. Marina Alonso Bolaños, Dr. Laureano Reyes Gómez, Dr. Jorge Paniagua Mijangos, Dr. Aarón Polack, Dr. Daniel Villafuerte, Dr. José Luis Escalona, Mtra. María Elena Fernández Galán, Dra. Delmi Marcela Pinto, Dra. Alejandra Rodríguez Torres, Dr. Fermín Ledesma, Dr. Enrique Hidalgo Mellanes, Mtra. Ana Gabriela Pérez López.

la diversidad cultural de la misma³⁹, así como de la relevancia de la ganadería. Posteriormente, a partir del mes de diciembre de 2017, tuve los primeros acercamientos con algunos miembros del sector pecuario en la cabecera municipal.

La investigación documental de archivos la pude realizar gracias a los recursos brindados por el Comité de Planeación y Evaluación Universitaria del programa de la Medces para llevar a cabo dos estancias (2017 y 2018) dentro del Programa de Estudiante Huésped en Ciesas-Golfo, bajo la asesoría de la Dra. Emilia Velázquez Hernández, quien además formó parte de mi comité y cuyos aportes son invaluable. Durante el primer periodo concentré mi búsqueda en el Archivo General del Estado de Veracruz (AGEV), en los expedientes de la Comisión Agraria Mixta (CAM), Planoteca y Biblioteca⁴⁰. Dediqué la segunda estancia a la localización de los expedientes de Nuevos Centros de Población Agrícola y Ejidal de Las Choapas, y en el fondo de la Liga de Comunidades Agrarias, ambos de la Comisión Agraria Mixta. También acudí al archivo del Registro Agrario Nacional (RAN) delegación Veracruz, para consultar los antecedentes sobre Colonias Agrícolas y Ganaderas.

Reanudé el trabajo de campo en la cabecera municipal entre los meses de marzo y abril de 2018, y posteriormente durante mayo me trasladé al ejido Río Playa Samaria, en los límites de Chiapas, Oaxaca y Veracruz. Para complementar mi indagación, en julio me trasladé por varias localidades de la zona Esperanza-Cerro de Nanchital: la Colonia Agrícola y Ganadera Benito Juárez y el Cerro de Nanchital (ejido Nueva Esperanza) de Las Choapas y la Colonia Agrícola y Ganadera Francisco Villa de Minatitlán, Veracruz.

En el periodo intersemestral realicé una búsqueda en la hemeroteca del Diario Presencia Sureste, y pude mantener comunicación permanente con su director, el Lic. Roberto Morales Ayala y los periodistas de esta casa editorial que fueron clave para consultarles sobre distintos momentos que testificaron de manera privilegiada, al dar cuenta de distintas temáticas. En esta etapa también tuve interés en recorrer el eje Las Choapas-Pedregal, donde pude identificar una importante ruta de recolección de leche, y me fue posible entrevistar a algunos productores y con el recolector. Durante mi investigación me desplazé por varias localidades, que no reseñaré en su totalidad, pero contribuyeron para conectar las memorias de las personas entrevistadas con distintos procesos. La movilidad espacial fue enriquecedora para complementar el trabajo de campo, ya que pude referenciar e identificar nexos con distintas redes regionales.

Las entrevistas fueron semiestructuradas y abiertas⁴¹, y la mayoría de los agentes fluctuaban en un rango de edad entre 40 y 70 años, aunque también los hubo mayores o

39 Pues en este espacio coinciden colonos de distintos estados del territorio mexicano.

40 En Comisión Agraria Mixta donde consulté los expedientes de Dotación Ejidal de los municipios de Minatitlán y Las Choapas; en la Planoteca tuve acceso a planos y mapas de los citados municipios y en la Biblioteca, tuve acceso a importantes obras y documentos de registros oficiales.

41 Dirigidas a ejidatarios, colonos, pequeños propietarios, ganaderos (productores, acopiadores, queseros, introductores, tablajeros, veterinarios) comerciantes, petroleros, funcionarios públicos, periodistas, profesores, transportistas, amas de casa, taxistas, entre otras personas vinculadas de alguna manera a alguno de los procesos que trata esta investigación.

menores⁴². Los hallazgos, la riqueza de las narrativas y la suma de solidaridades ha sido un aliciente para seguir ensayando nuevos encuentros y aprendizajes, conociendo caminos e historias que me regresan a mi propia trayectoria de vida. Una de las motivaciones que se mantuvo vigente en la construcción de este trabajo ha sido la búsqueda de preguntas adecuadas para formular nuevas interrogantes y propiciar encuentros que den luces sobre una historia compartida.

[...] esa pluralidad de voces incluye distintas narrativas históricas, la determinación de “lo que realmente pasó”, como parte de la conformación de memorias colectivas, es objeto de confrontación social porque los significados de “el pasado” contribuyen a definir lo que está en juego en el presente, de la misma manera que “lo que realmente pasó” y los significados de “el pasado” son producidos como parte de relaciones de poder entre distintos grupos relaciones de poder directamente articuladas con la constante redefinición de los proyectos políticos de los grupos contendientes ⁴³.

Dicho de otra manera, las formas de percepción del pasado obedecen a narrativas situadas, que adquieren legitimidad en correspondencia con los agentes, intereses y contextos en que se reproducen. En este sentido, la perspectiva relacional me ha ayudado a ver a las personas con quienes he trabajado en este proceso de investigación, como sujetos o agentes situados, cuyas historias, memorias y relatos obedecen a formas de construcción ubicadas en un tiempo, actividad productiva específica, condición social, origen, escolaridad, género, edad, etc. En este mismo orden de ideas, mi postura en la investigación obedece a una serie de motivaciones personales, entre otras: mi procedencia, ya que soy originaria de la ciudad de Las Choapas. Crecí escuchando narraciones sobre la riqueza de la flora y la fauna de la región que en pocas décadas se extinguió, entre derrames de crudo y la proliferación de los pastizales. En la cabecera municipal se cuentan las historias asociadas al sentido de pertenencia al sector petrolero: la gran familia en torno al sindicalismo, las memorias de Onésimo Escobar, el pasado glorioso de la Sección 26 y la bonanza que trajo el auge de la industria a la región. Pero se habla con menos reconocimiento de los colonos rurales y cuáles fueron los procesos de transformación ocurridos durante el siglo pasado, de la producción agrícola o de la extracción de recursos forestales. Por tal razón, este trabajo busca alimentar un deseo personal y académico de explicar y compartir una parte de la historia regional. Los vacíos en esta investigación de larga duración abren las posibilidades para seguir indagando en el pasado y su relación con el presente.

Por otro lado, esta investigación también trata de ilustrar la diversidad cultural de mujeres y hombres que habitaron las llanuras del sur de Veracruz; las formas de apropiación de quienes desmontaron las selvas, y pertenecen a la generación de legítimos propietarios, poseedores o litigantes del territorio, pero también de quienes nacieron en el territorio ya colonizado y actualmente dan sentido y legitimidad a una sociedad regional. Sus aspiraciones, luchas, consensos, sentido de pertenencia o desarraigo y la relevancia de su influencia son parte de la discusión central.

42 Posterior a la presentación de la tesis, incorporé algunas lecturas, entrevistas y reflexiones que complementan de alguna manera el trabajo aquí expuesto.

43 Alonso 1988: 33-39, 49-51, citado por Vries y Zendejas, 1998: 22.

CAPÍTULO I. LOS RÍOS COATZACOALCOS Y TONALÁ, ELEMENTOS INTEGRADORES DE UNA REGIÓN

“Paradójicamente, estas tierras que son las primeras que pisan los conquistadores y luego los españoles o extranjeros al llegar a nueva España [...] quedan al margen del desarrollo del país durante varios siglos. De ahí se difunde la imagen de tierras hostiles, insalubres, que solamente a partir del siglo XIX empiezan a “despegar” económicamente”.
Velázquez y Hoffmann, 1994, 14-15

Introducción

Los ríos que nacen en las montañas de la Sierra Atravesada (Oaxaca) y la Sierra Madre (Chiapas) alimentan el sistema hídrico de las cuencas del Río Coatzacoalcos y Tonalá, desde tiempos remotos fueron puntos de contacto entre diversas culturas. El primero ha llamado la atención de muchos investigadores dada su relevancia como eje vertebrador del Istmo mexicano¹; menor interés ha despertado el río Tonalá² y hasta ahora ninguna atención ha merecido el espacio que se forma por la intersección entre el río Uxpanapa³, tributario del río Coatzacoalcos y el río Tancochapa⁴, homólogo del río Tonalá.

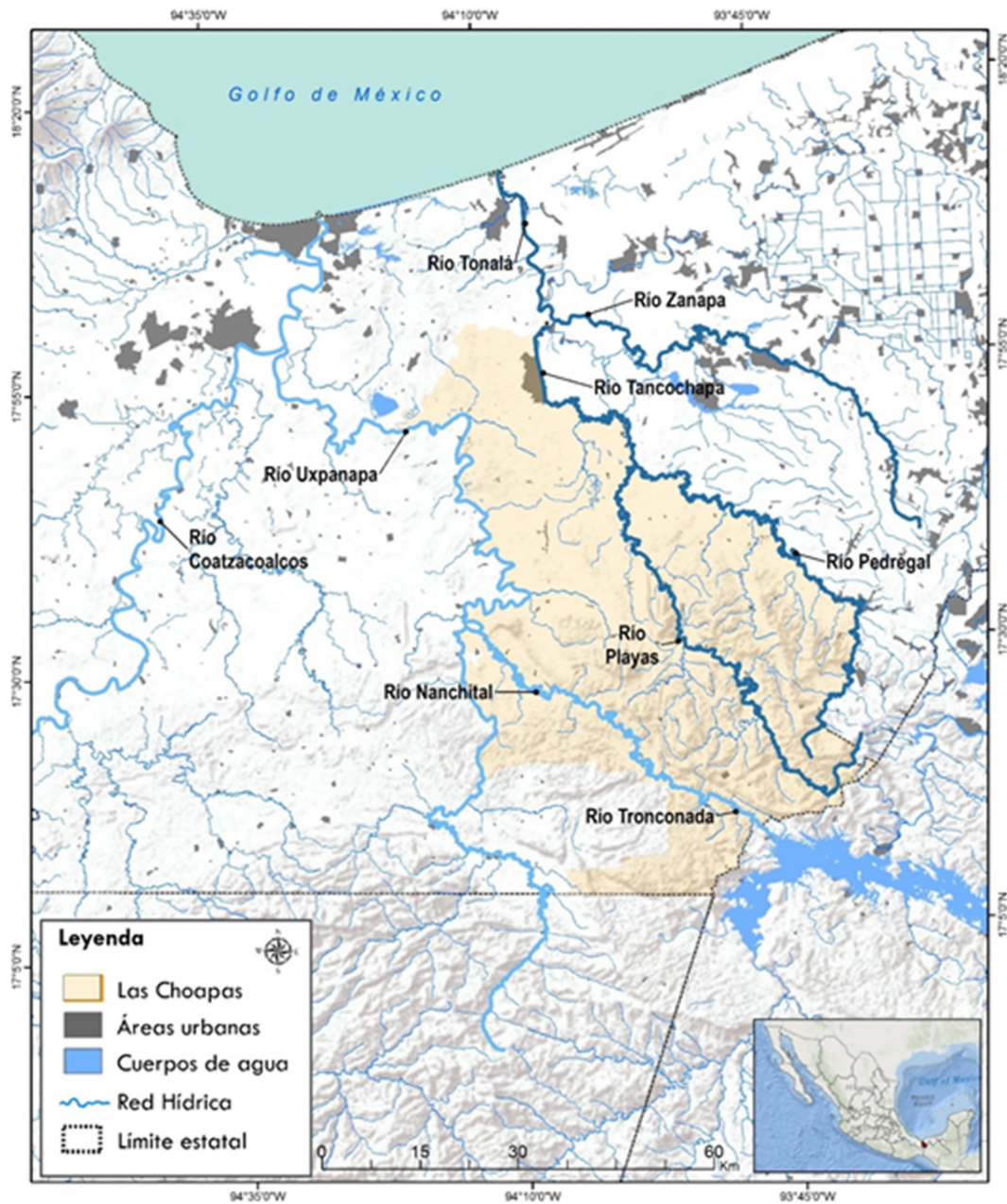
Este capítulo tiene por objetivo hacer una aproximación regional, indagando en las formas de integración sociohistóricas que conformaron las rutas fluviales de las cuencas de los ríos Coatzacoalcos y Tonalá (Mapa 2). La narración de larga data muestra la vigencia que esta condición natural tuvo por varios siglos, así como las diversas prácticas y procesos sociales que favorecieron nuevas y diversas formas de relación entre lugares, agentes y reconfiguraciones espaciales.

1 “Región geopolítica desde que es evocada por las autoridades políticas y los planificadores, el Istmo no está de ningún modo constituido en región geográfica [...] En realidad, la observación empírica resalta la dificultad de identificar una región unificada y evidencia más bien la existencia de diferentes “istmos”: el área zapoteca del sur, [...] los archipiélagos petroleros del Bajo Coatzacoalcos en su extremo norte [...] y ganaderos en su parte central; el área cultural afromestiza vertebrada por los ríos del Sotavento veracruzano; la red territorial conformada por los centros ferrocarrileros y los mercados vinculados con ellos, etcétera” (Léonard *et al.*, 2009: 22).

2 García de León refiere que Tonalá (*to-nallan*) significa “lugar del calor, lugar del alma” (2014:39).

3 “Uno de los más importantes ríos-caminos era el Uxpanapa (*ochpa-na-pan*, “río como camino ancho”), que conducía a la región zoque de Chiapas” (García de León, 2014:212).

4 Tancochapa (*tankocha-pan*), según el mismo autor significa “río de la muela” (Ídem.)



Mapa 2. Ubicación de los principales afluentes de la región de estudio⁵.

A pesar de la exigua información documentada, podemos inferir que, en diferentes momentos históricos, el área político-administrativa que actualmente conforma el

5 INEGI, Red Hidrográfica Escala 1:50000 Edición 2.0. Región Hidrográfica Coatzacoalcos, RH-29Ba- R. Coatzacoalcos, INEGI-CONAGUA, 2007. Mapa de la Red Hidrográfica Digital de México. Catálogo de Metadatos Geográficos CONABIO recuperados en noviembre 2018. Mapa elaborado por geógrafo César Octavio Sánchez Garay.

municipio de Las Choapas, ha sido un lugar de tránsito de personas, frontera e incluso zona de refugio. Para abundar en este particular, desarrollaré una breve contextualización que se sustenta en la recuperación de hallazgos arqueológicos, con la finalidad de mostrar la relevancia que tuvieron los ríos Coatzacoalcos y Tonalá en los patrones de poblamiento y las rutas comerciales de la cultura olmeca-zoque; aunque más tarde, durante el periodo colonial, la población de este espacio se vio disminuida por diversos factores hasta considerarse un despoblado.

El carácter de “vacío”⁶ que se le atribuyó a dicha zona no mantuvo los recursos naturales al margen de la explotación, por el contrario, durante los siglos XVIII y XIX, los ríos fueron útiles vías de comunicación para la extracción de maderas preciosas. La abundancia de recursos y las posibilidades de apropiación territorial que promovió el Estado, fueron alicientes para la instalación de monterías y más tarde plantaciones con financiamiento y mercados extranjeros. Estas empresas tuvieron una clara vinculación con la expansión del “capitalismo colonial moderno” y como se verá, estos agentes impactaron la estructuración de un espacio social regional en el istmo mexicano.

Durante este proceso, el colonialismo resignificó las relaciones sociales y se reforzó con la colonización externa que se intentó desarrollar en México durante el siglo XIX. A su vez, la implantación de la modernidad se legitimó a través del discurso y la práctica racista, que bajo un sesgo de modernidad sustentaba las relaciones de explotación:

Negros, amarillos y cobrizos fueron el “combustible biológico” de ultramar, que alimentó a distancia la segunda revolución industrial: hule para llantas y correas de transmisión [...] Las “razas de color” fueron también las máquinas animadas que hicieron posibles los lujos metropolitanos: muebles de caoba, enervante café endulzado con azúcar de caña, delicado chocolate, tabacos aromáticos⁷.

Este es el contexto en el que indagaré las formas de poblamiento, ocupación productiva e integración regional en la zona fronteriza del sur de Veracruz.

Caminos y fronteras, los ríos como puentes de vinculación territorial

Actualmente los ríos Uxpanapa y Tonalá sirven como límites de la demarcación político-administrativa que constituye el municipio de Las Choapas y en el caso del Tonalá-Pedregal establece una línea divisoria entre los estados de Tabasco y Veracruz. Desde mi aproximación teórico metodológica, estos afluentes son “lugares”, puntos de interconexión y encuentro, que han tenido un uso espacial de vinculación interregional.

6 La idea de espacio vacío que supone “la ausencia de una organización socio-económica y política que pretendía asumirse como hegemónica en la región, sobrepuesta a la organización social prevaleciente que le antecedía” (Macías, 2004: 431) o en otras palabras: El vacío representa la invisibilización de pobladores receptores de las políticas de modernización, la negación de sus agencias, de sus relaciones sociales, económicas, productivas y culturales.

7 Bartra, 2000: 74.

Estos ríos también son frontera, entendida en “su carácter de zona de contacto entre poblaciones muy diferentes y en distintas épocas”⁸. Hasta el siglo XVIII enmarcaron un espacio que fue “tierra de nadie, por lo general salvaje, alejada, despoblada, no sujeta al control político; donde cada quien toma la ley en sus manos y hace justicia a su modo”⁹.

En este sentido: “La característica principal de una zona de frontera es [que cuenta con] una población volátil, emigrante, inestable, que no permanece más que el tiempo necesario [...] que no crea raíces”¹⁰, de ahí que sea difícil seguir la huella de sus pobladores en documentos oficiales, lo que no niega la posibilidad de existencia de estos.

Para iniciar esta caracterización nos situaremos sobre el río Coatzacoalcos, del cual sabemos que sus riberas han tenido el mayor poblamiento en la parte correspondiente a la cuenca baja, cerca de su desembocadura en el Golfo de México. En contraste, se carece de indagaciones con respecto a la red de arroyos que se extiende hacia la parte central de este sistema hídrico, por ejemplo, entre el arroyo Sonso y El Pesquero, donde existió una ruta de paso, sobre la que estaré haciendo referencia. Más al sur, identificaremos un sitio importante en el lugar donde el cauce del río Uxpanapa se estrecha, hasta casi encontrarse con los afluentes del Tonalá: en El Paso de Bodegas y Paso de San José, en la zona norte del actual municipio de Las Choapas, Veracruz.

En el pasado remoto, durante el periodo clásico de la cultura olmeca-zoque¹¹, su extenso territorio dominaba una de las principales rutas utilizadas por los mocayas del Soconusco, los habitantes de San Lorenzo y Teotihuacanos, entre otros grupos nahuas. Más tarde en el posclásico esta misma ruta fue usada por zapotecos, mixtecos y grupos de la parte occidental de Chiapas¹².

Sobre la vinculación entre la costa del Golfo y Chiapas en la época prehispánica, Navarrete (1973) identifica una importante red de interconexión que se mantuvo vigente hasta la Colonia, en la cual los ríos Coatzacoalcos y Tonalá fueron relevantes, así como algunos sitios que imperaron durante un largo periodo como Ocozocuatla, Quechula y el río La Venta (presa Malpaso), ya que figuraban como puntos de confluencia regional¹³ (Mapa 3).

Navarrete toma como referente “el testimonio del cronista Bernal Díaz del Castillo (*op. cit.*; t. II, pp. 131-135), quien en 1523 subió desde Coatzacoalcos hacia Quechula¹⁴ con

8 Rodríguez y Tallet, 2009: 14.

9 Cacho, 2016 [2006]: 40.

10 Ídem.

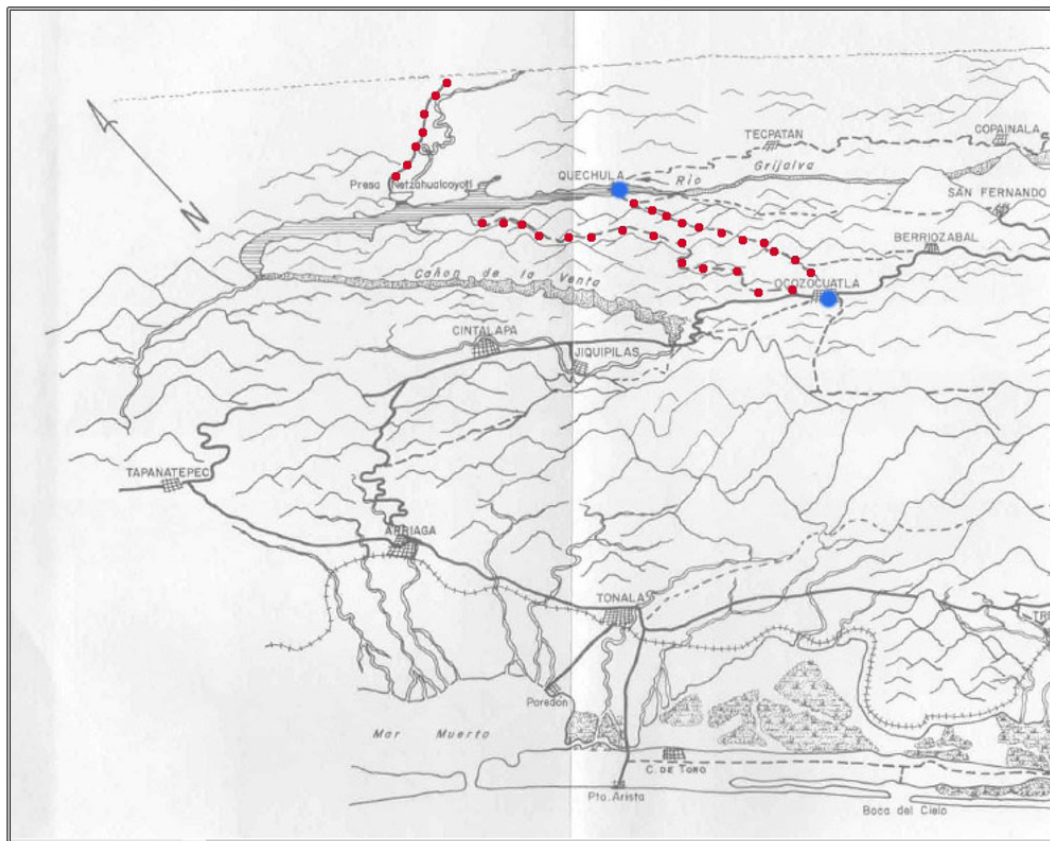
11 Diversos autores identifican la extensa región olmeca “desde las costas del Pacífico, hasta las montañas de Los Tuxtlas en Veracruz, abarcando las planicies de Tabasco” como un bloque de habitantes hablantes del mixe-zoque-popoluca. Gareth Lowe plantea que los olmecas medios del sur son los zoques del preclásico medio (Pye y Clark, 2006: 208-211)

12 Hernández, 2012: 131.

13 Navarrete, 1973: 15

14 Quechula fue un importante puerto fluvial, en donde se conectaban distintos caminos hacia la costa del Golfo, además de la referencia al río Coatzacoalcos el autor enumera distintos afluentes que comunicaron Tabasco y Campeche.

el propósito de pacificar Chiapa” (Navarrete, 1973: 52), y sobre el uso frecuente de estas interconexiones en el periodo colonial, reseña de Castañón Gamboa (1957) un documento del siglo XVI, “que se relaciona con las depredaciones cometidas en 1528 por un vecino de Coatzacoalcos en los pueblos de Quechula y Zinacantan” (Ídem: 67).



Fuente: Navarrete (1973).

Mapa histórico 3. Sistema prehispánico de comunicaciones entre Chiapas y Tabasco¹⁵.

Retornando en tiempo y espacio a las llanuras costeras del Golfo, como se ha mencionado, aunque pocas, las indagaciones en el río Tonalá han sido de gran trascendencia, sobre la relevancia arqueológica del cauce de este afluente dan cuenta los hallazgos del sitio identificado como Arroyo Pesquero, que fue un importante lugar para el desarrollo de múltiples procesos de vinculación regional para la cultura olmeca. Por tal evidencia, en distintos momentos ha sido objeto de diversas investigaciones desde 1969¹⁶ y pionero en exploraciones y excavaciones subacuáticas en la entidad desde el año 2005.

15 Aunque en el mapa no se especifica el nombre del afluente, es una importante referencia que nos permite repensar la vinculación regional desde territorios estructurados por las vías fluviales. (Intervenido por la autora)

16 [...] “Se recuperaron [en 1969] cerca de dos mil hachas, además de máscaras y figurillas; consideró que fueron acomodadas intencionalmente “para servir de lecho y depositar encima las máscaras y figurillas, así como cerámica”. Sandoval, 2013. Disponible en https://www.uv.mx/universo/530/infgral/infgral_19.html

Las piezas arqueológicas del arroyo El Pesquero han sido asociadas a las encontradas en el arroyo Los Soldados, ambos afluentes del Tonalá. Esto sugiere que son contemporáneas con la época de esplendor de La Venta, que se ubica a escasos ocho kilómetros de distancia. Sin embargo, la presencia Olmeca en las aguas de los afluentes es mucho más extensa y de ello dieron cuenta los hallazgos de Thomas A. Lee:

Las grandes ofrendas de hachas y pseudo-hachas enterradas a la usanza olmeca en San Isidro, ahora bajo aguas de la Presa Malpaso, son ejemplos del respeto que tuvieron los zoques de Chiapas por los conceptos cosmológicos olmecas; en este caso se trata realmente de regiones cercanas, ya que sólo las separan alrededor de 80 km, por un camino sobre buen terreno y pocos ríos grandes que cruzar [...] El occidente de Chiapas está lleno de esas figurillas, que muy probablemente pudieron haber llegado ahí, una por una, en el morral de peregrinos que regresaban de los grandes centros olmecas de Veracruz y Tabasco, ya fuera como recuerdos o como reconocimiento al poder político de los olmecas [...]

Ahora los investigadores de este sitio estamos de acuerdo en que hay un entierro en el Montículo 17 que pertenece a una mujer olmeca de linaje real, que seguramente llegó al sitio por medio de una alianza matrimonial que buscaba afianzar las relaciones políticas entre las comunidades del interior de la Depresión Central y el gobierno central olmeca de Veracruz y Tabasco, sobre todo de La Venta¹⁷.

Con estos antecedentes podemos observar que han resultado sugerentes las investigaciones arqueológicas en el estrecho formado por los afluentes de los ríos Uxpanapa y Tancochapa, los hallazgos han sido producto de las exploraciones de la Compañía Mexicana de Exploraciones S.A. de C.V. (Comesa) en el año 2012. En la cuenca media del río Coatzacoalcos, se descubrieron evidencias arqueológicas de tres sitios: “centros rectores y de mayor alcance por su extensión y número de estructuras. Dos de ellos se encuentran localizados en la ribera de los ríos ya citados, lo que les da un carácter estratégico, a manera de punto de control. El otro se encuentra en el interior, quizá con la función de vigilancia y dominio del territorio para los enclaves de tierra adentro”¹⁸.

El primero, identificado como sitio El Diamante está cercano a la población de San José del Carmen al lado oeste del río Tancochapa, y las construcciones arqueológicas abarcan una superficie de 58 hectáreas. El segundo sitio, nombrado Rivera del Carmen, es el más pequeño de los tres con una extensión de 25 hectáreas, se ubica en las inmediaciones del ejido del mismo nombre. Y sobre el margen del río Uxpanapa, en el sitio El Chichón-Acapulco se hallaron 288.73 hectáreas de estructuras (Mapa 4). “La monumentalidad y la extensión le dan una categoría de ciudad de primer orden. De allí se gobernaba el destino de la población y se controlaban los productos locales y foráneos”¹⁹.

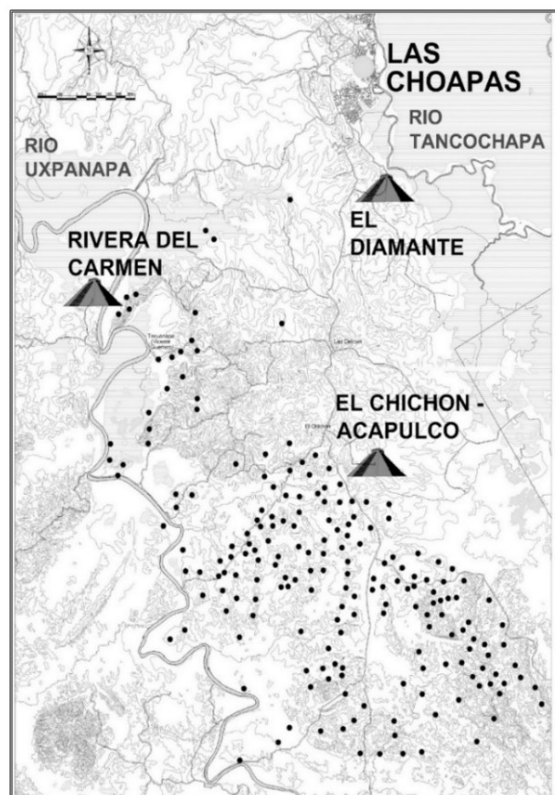
Sobre la temporalidad de estas piezas sabemos que “En uno de los grabados se encuentra la mazorca de maíz, por lo cual pudieron ser objetos utilizados para un ritual relacionado con la agricultura practicada por los olmecas durante el periodo Preclásico Medio alrededor de los años 900-400 a.C”. Ficha: Hachas Olmecas, Museo de Arqueología de Xalapa.

17 Thomas A. Lee Whiting, 2007, “Los olmecas en Chiapas”, *Arqueología Mexicana* 87, pp. 66-70.

18 Hernández, 2012: 126.

19 Ídem. 128.

Los sitios descritos no son los únicos, ya que existe un buen número de sitios [...] Los Basamentos [...] Hacia el sur otros sitios compuestos por estructuras menores, como por ejemplo, Palma sola, La Comarca, El Cementerio, Las Canchas, La Cantera y La Cordobesa, que forman un núcleo compacto donde se congregaron un número cuantioso de edificios²⁰.



Mapa 4. Ubicación del área de estudios arqueológicos dentro de la cuenca media del río Uxpanapa²¹.

En la zona de colindancia con Huimanguillo, perteneciente al estado de Tabasco, también se encontraron cuatro sitios arqueológicos²², mientras se realizaban las labores de salvamento arqueológico durante la construcción de la carretera Las Choapas-Raudales-Ocozocoautla, en el año 2001. Cabe destacar que, como referencia sobre la relevancia de los afluentes asociada a estos hallazgos, el trazo de la citada vialidad, en el tramo del municipio de Las Choapas, sigue de cerca el curso del río Pedregal.

En otra latitud del territorio choapense en el año 2008, el equipo del INAH, que trabajó en la supervisión de obras sísmicas de Comesa, descubrió el sitio San de Miguel Allende, cercano al río Playas. Con las referencias geo-históricas del asentamiento y con

²⁰ *Op. cit.*: 128-129.

²¹ Hernández, 2012: 133.

²² “[...] el primero se encuentra a la altura del kilómetro 8-9, el segundo en el kilómetro 17, el tercero entre el 99 y el 100 y el último que destacó por su semejanza con el sitio encontrado en La Venta, Tabasco, está en el kilómetro 81” (García, 2008: 2).

base en los hallazgos de la zona, el arqueólogo Jaime Cortés infirió que este emplazamiento olmeca-zoque estuvo vinculado con el de la zona arqueológica de Malpasito, en el ejido Malpaso, perteneciente al municipio de Huimanguillo, Tabasco (Figura 5).



Fuente: Presencia Sureste (7 de abril de 2008).

Figura 5. Nota impresa “Revelan florecimiento zoque en Las Choapas”.

El arqueólogo señaló que “pudo ser una capital menor y San Miguel de Allende sugiere por sus características haber sido un centro rector mayor. Otra hipótesis podría señalar que también pudo ser un lugar que surgió después de Malpasito”²³.

En ambos casos, los ríos fueron importantes para determinar las zonas de asentamiento humano: Malpasito²⁴ se ubica en las inmediaciones del Cerro del Mono Pelón y cercano a las aguas del río Pedregal y Mezcalapa; San Miguel de Allende se erigió a 70 kilómetros de la parte central de la cuenca del Tonalá, y se localiza cerca del Río Playas tributario del río Pedregal.

En diversos núcleos agrarios de la zona serrana del municipio de Las Choapas, se han descubierto piezas arqueológicas en cuevas; tal es el caso de los ejidos El Satélite, Francisco I. Madero, Constituyentes II y Río Playa Samaria, por citar algunos. En Playa

23 García, 2008: 2.

24 “Malpasito funcionó como punto de cohesión de asentamientos menores ubicados en el valle de Las Flores [...] Es posible que Malpasito estuviera sujeto a sitios de mayor importancia ubicados en el noroeste de Chiapas, como pueden ser los de San Antonio o San Isidro, con los que comparte rasgos culturales en cuanto a la cerámica y características arquitectónicas. Su cronología principal es Clásico Tardío, del 700 al 900 d. C.”, en <https://inah.gob.mx/zonas/181-zona-arqueologica-de-malpasito>

Santa, ejido cercano a la zona arqueológica de Malpasito, también se hallaron piedras con relieves de escalinatas similares a las de San Miguel de Allende.

En la parte oriental del Uxpanapan, en Palancares, Murillo Vidal, Las Brujas y Poblado 15 se ha encontrado cerámica, incensarios, figurillas y pinturas rupestres que indican una presencia importante de mixtecos y zapotecos del 1100 al 1300 d. C, en tanto que en la parte occidental del Uxpanapan aparentemente hubo presencia mixe²⁵.

Despoblamiento y reconfiguraciones espaciales

El 13 de junio de 1518, día de San Antonio, la expedición española de Juan de Grijalva avistó las costas del río Tonalá, nombre que en náhuatl se traduce como: *to-nallan* y cuyo significado es “lugar de calor, lugar del alma” y que al arribo de los colonizadores se bautizó como río de San Antón en honor al santo patrono²⁶.

En esta primera expedición de Juan de Grijalva, cuando llegó a las costas del Sotavento veracruzano “muchos opinaban quedarse de una buena vez en la tierra, para poblarla por la fuerza, a lo que el capitán siempre se negó pues, según él, la expedición era solamente para rescatar oro y joyas”²⁷. Para el mes de julio, los españoles emprenderían el viaje de retorno a Cuba sin demora, pero su embarcación se averió en la desembocadura del río Tonalá, razón por la cual se quedaron quince días en esta zona, y gracias a este hecho incidental podemos conocer las siguientes referencias.

Una decena de indios cruzaron el río Tonalá para ofrecer hachas de cobre²⁸ a los “cristianos” y de manera ritual, los nativos se sangraron la lengua y escupieron a la tierra en señal de paz. El poblado indígena, se hallaba a una legua de la desembocadura y sus pobladores proporcionaron a los extranjeros alimentos, entre los que García de León destaca, “tortillas de maíz, pescado y frutas de tierra, así como oro en dos ocasiones”²⁹.

En los días siguientes arribaron otros hombres procedentes de “guazacualco” y demás pueblos cercanos. Según García de León, Bernal Díaz del Castillo narró que en tres días ya habían juntado más de seiscientas hachas y estaban muy contentos “creyendo que eran de oro bajo y los indios mucho más con las cuentas”³⁰. En este tiempo los exploradores usaron el río Tonalá y sus afluentes para internarse en otros pueblos tierra adentro:

25 Delgado, 2000: 29.

26 De León, 2011, 35-39.

27 Ídem., 38.

28 Entre los elementos recuperados en los sitios de las riberas del Uxpanapa y Tancochapa ha llamado la atención de los arqueólogos la presencia de estas hachas de cobre, estos objetos relevan una ruta comercial más extensa y la presencia de grupos procedentes de zonas expulsoras como el sur de Michoacán y Guerrero (Hernández, 2012: 130). Por su parte García de León advierte “Esto nos habla de una continuidad milenaria, pues el comercio con Guerrero se remonta a tiempos olmecas; de allí provenía también la jadeíta típica de las hachas olmecas de la región” (De León, 2011: 214).

29 De León, 2011: 39.

30 Ídem.

[...] que, según el viejo patrón olmeca, eran caseríos de barro y palma, situados alrededor de plazas y de los montículos de tierra apisonada que les servían como basamento de sus templos. “también me acuerdo”, dice Bernal Díaz del Castillo que estaba en un cerro [...] y en aquella casa halló muchos ídolos y copal, que es como resina con que sahúman, y cuchillos de pedernal, con que sacrificaban y retajaban, y en una arca de madera halló muchas piezas de oro, que eran diademas y collares, y dos ídolos, y otras como cuentas vaciadizas” cerca de la ensenada de la boca del Tonalá se hallaban dos pueblos, “san pedro acán” y san miguel cuitacan, posibles escenarios de la aventura de Bernal ³¹.

Hasta el momento de la conquista española, el señorío de Coatzacoalcos no se había doblgado a la dominación del imperio azteca; según Delgado Calderón, este territorio comprendía la cuenca del río Tonalá, Coatzacoalcos, y parte de la perteneciente al río Papaloapan³². Respecto a esta delimitación, José María Iglesias (1831) documentó que el señor de Coatzacoalcos tenía control desde las márgenes del río Mezcalapa hasta la desembocadura del Papaloapan. Le rendían tributo más de 50 pueblos, moradores de Acayucan y los Agualulcos³³.

En 1522, Gonzalo de Sandoval fundó a orillas del río Coatzacoalcos la Villa del Espíritu Santo, capital de la provincia, “[...] población de mucho comercio por el contacto que tenía con Tehuantepec y otras del istmo”³⁴. En el siglo XVI los productos de Yucatán y Tabasco se transportaban por la costa en fragatas, hasta la desembocadura del río Coatzacoalcos, y se usaban barcazas de menor calado para su destino a la Alcaldía Mayor de Acayucan³⁵.

La ubicación estratégica del río Coatzacoalcos provocó que, desde los albores del siglo XVII, fuera asediado “por los saqueos y devastaciones de los piratas ingleses y franceses que a su vez talaron el país”³⁶. Aunado a estas depredaciones, es preciso mencionar el impacto de la política de congregaciones y la vulnerabilidad de la población indígena frente a las enfermedades que viajaban con los navegantes, como el sarampión y la viruela, que se propagaron en las rutas transitadas por los invasores, provocando que desde 1580 “[...] el panorama de la comarca entera era desolador”³⁷.

En este contexto, una de las regiones más afectadas por el despoblamiento indígena fue la antigua comarca de Coatzacoalco, cuyos pueblos procuraban ahora, en pleno repliegue de la mitad de este siglo, asentarse de nuevo y retirarse de los caminos y los cursos navegables de los ríos, para no ser molestados por la actividad de los tratantes y los arrieros, por las partidas de ganados y sus vaqueros o por el ansia de riqueza de los filibusteros y contrabandistas. Su capital regional, la Villa del Espíritu Santo, que languidecía desde

31 Ídem.

32 Delgado, 2000: 28.

33 1831, Estadística del estado libre y soberano de Veracruz, Cuaderno Segundo, Blanco y Aburto, oficina de Gobierno.

34 *Op. cit.*, cuaderno segundo, página 4.

35 Juárez, 1995: 206.

36 Ídem.

37 De León, 2011: 227.

1560, y cuya iglesia y casas de cabildo se caían a pedazos, terminó por desaparecer en el siglo XVII, y sufre casi un total abandono en 1601, así como varios ataques piráticos entre 1646 y 1648, disturbios que la empujaron hacia su desaparición definitiva en la década de los setentas³⁸.

Entre 1601 y 1659 desaparecieron ocho pueblos del cantón de Acayucan³⁹ y 12 del territorio de los ahualulcos.

Pérez Castro (1998: 108) señala que uno de los objetivos de los ataques de piratas era el de obtener caoba, ya fuera asaltando navíos españoles o saqueando los depósitos madereros que encontraban en las costas. Por su parte, Aguilar y Alafita (1995: 71) indican que otro de los propósitos de dichos ataques era apropiarse de ganado para comercializarlo en las islas del Caribe⁴⁰.

Sobre este mismo tema, Alcántara (2003) documentó que en 1672 “los pueblos indios nahuas asentados sobre la barra de Guazacualco y el río Tonalá denunciaban [...] las constantes correrías de bucaneros que violaban a sus mujeres, quemaban sus milpas, secuestraban a sus mujeres y mataban su ganado”⁴¹. Resulta relevante señalar que algunos pueblos indígenas establecieron alianzas con los “piratas” y que de esta forma consiguieron permanecer en algunos asentamientos. García de León abunda sobre este particular:

Entre el Coatzacoalcos y el Tonalá, en una costa llana y deshabitada, se implantaron varios campamentos filibusteros, que destruyeron desde el siglo XVI a otros poblados indígenas en la “antesala” de los Ahualulcos, y que establecieron, por medio del contrabando de productos ingleses y hasta principios del siglo XVIII, relaciones comerciales con dos pueblos nahuas cercanos, Izhuatlan y Moloacán, pueblos que lograron sobrevivir con ventaja al trato rudo con los filibusteros⁴².

En respuesta a las violentas incursiones de los filibusteros, los pobladores estuvieron obligados a abandonar las comunidades cercanas a las costas del Sotavento⁴³. Algunos de

38 De León, 2011: 401.

39 “[...] se viene en conocimiento que desde tiempos remotos han sufrido los dos cantones una despoblación espantosa; pues el primero (Acayúcam) desde los años de 1601 hasta 1658 y 59, vio desaparecer el primer poblado que tenía en la margen del Coatzacoalcos, con ocho pueblos más, conocidos por Tacojapa, Istapa, Cahuano, Cuastepeque, Cuesalapa, Chacalapa, Quiastepeque, Jalapa. En los Agualulcos faltan Sayula, Ostiltan, Cuitatan, San Juan Jicuacan, San Pedro Acán, San Miguel Acán, Pasalapa, Pechulapa, Tapancoapa, Pochutla, Citalapa, y Acalapa” en 1831, Estadística del estado libre y soberano de Veracruz, Cuaderno Segundo, Blanco y Aburto, oficina de Gobierno, pp.8.

40 Citados por Velázquez, 2006: 85.

41 Velázquez, Ídem.

42 De León 2011: 405.

43 “El Sotavento fue un término mariner, administrativo y militar que desde la época colonial ha definido al espacio inmediatamente al sur del Puerto de Veracruz, en contraposición al Barlovento, ubicada al norte. García de León (1992:2) señala que “la región [del Sotavento] englobaba varias jurisdicciones coloniales que, a su vez, correspondían bastante con antiguas provincias prehispánicas que hoy conforman grupos de municipios” (Delgado, 2000: 40).

estos grupos, se desplazaron sobre las mismas rutas de agua que tiempo atrás se habían establecido mediante las relaciones socio-comerciales y culturales de estos pueblos y que les permitían tener contactos tierra adentro.

Desde principios del siglo XVII el abandono de las localidades parecía inevitable; Francisco Pasos y Lorenzo Unibas, en informe de 1601 al alcalde mayor de Acayucan, notificaron que los habitantes de “Tacojalpa” se internaron sobre la sierra que va a Tehuantepec “con los de Cuastepeque, Cuesalapa, Quistepeque y Cahuano”, siguieron el cauce del río Coatzacoalcos; en tanto que el pueblo de “Sayula” que pertenecía a los agualulcos, se asentó en la provincia de “las Chiapas”.

Hacia 1675, se fundó el pueblo de Cintalapa con indios de la provincia de Coatzacoalcos que venían huyendo de las “*extorsiones, prisiones y robos que les hacían los enemigos piratas*”. Las autoridades apoyaron la creación de este asentamiento sobre el camino real, ya que los cada vez más escasos habitantes de Tacuasín no lograban proporcionar suficiente avío a los viajeros que se dirigían a la Nueva España y que tenían que caminar varios días antes de llegar al pueblo siguiente que era Tapanatepec en el Istmo de Tehuantepec. A pesar de que en 1683, el alcalde mayor dijo que sólo había 20 indios tributarios viviendo en Cintalapa, con el tiempo el pueblo fue adquiriendo mayor importancia hasta convertirse en la cabecera del curato que incluía Jiquipilas, Tacuasín y Magdalena de la Pita, sin por ello perder su carácter fundamentalmente indio⁴⁴.

Además del despoblamiento, hubo otras consecuencias a lo largo de los siglos marcados por el acoso pirata en las costas veracruzanas; una de ellas refiere García de León:

Fue así también como la agonía de la villa española del Espíritu Santo, y con las vicisitudes administrativas que esto produjo, se debilitó por primera vez el control comarcano sobre la porción oriental de la provincia, sobre los pueblos Ahualulcos, que estuvieron casi totalmente desatendidos entre 1605 y 1660, pues su vida en gran medida dependía de una temprana interacción con la villa y con los pueblos que se asentaban entre el Coatzacoalcos y el Tonalá, con quienes la antigua cabecera compartía una variante dialectal del nahua. Esta situación causó el primer efecto de atracción de esta parte oriental de Coatzacoalcos hacia Tabasco, algo que se concretaría con la adhesión definitiva de los Ahualulcos a esta entidad en 1855 (De León, 2011: 407).

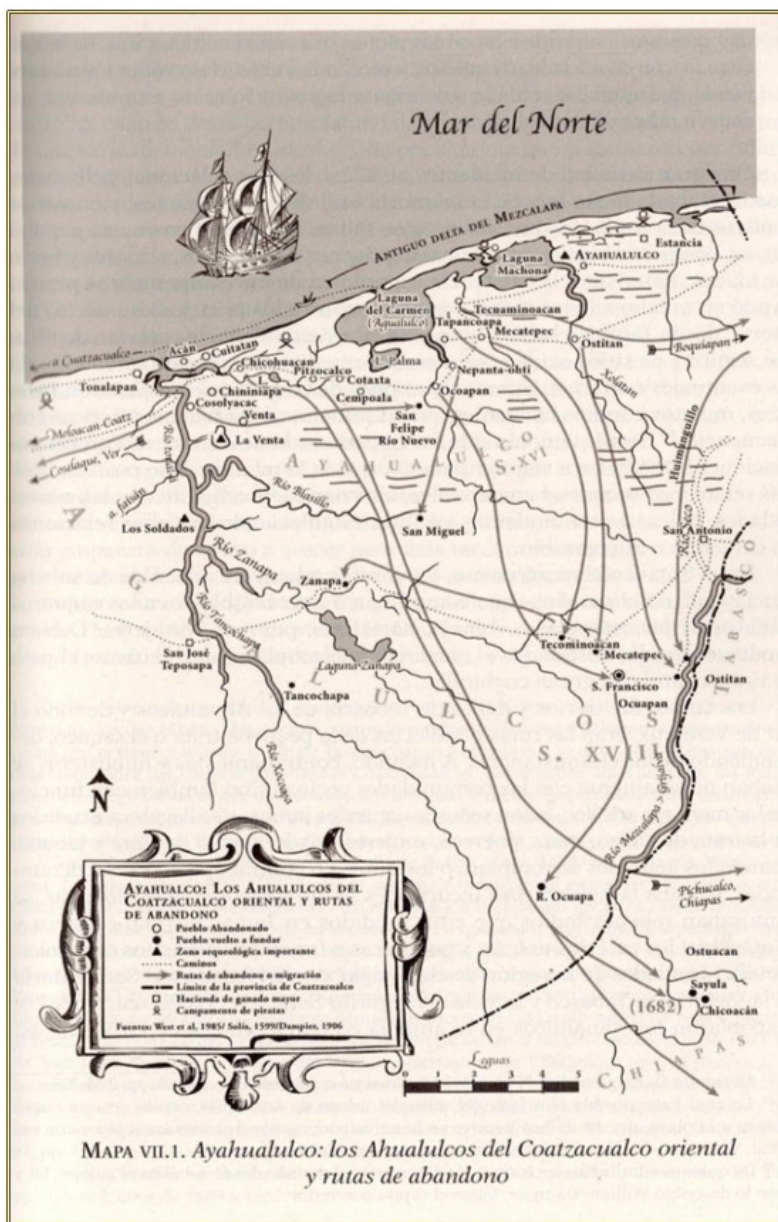
La segunda consecuencia que reconfiguró las relaciones socioespaciales que destacaré fue la decisión del gobierno virreinal en torno a la reubicación del embarcadero que pasó de estar cerca de la desembocadura del río Coatzacoalcos, a 32 kilómetros río arriba. Las obras de construcción se realizaron entre los años de 1731 y 1735, a este puerto se le llamó La Fábrica⁴⁵, posteriormente rebautizado como Minatitlán.

El siguiente siglo, estuvo marcado por la creación de infraestructura en las antiguas rutas socio comerciales. Tierra adentro, en la región del Istmo de Tehuantepec, en 1789 se fundó un embarcadero a orillas del río Jaltepec, tributario del Coatzacoalcos; este servía de punto de enlace de una ruta comercial que partía de Guatemala, tocando los siguientes

44 Viqueira, 1997: 161.

45 Trujillo, 2005: 79.

lugares: “Soconusco, Tehuantepec, Sarabia, Acayucan, San Juan Evangelista, Tlacotalpan, Veracruz y La Habana. Se comercializaba con añil guatemalteco, la cochinilla oaxaqueña y carne seca de la región de Tehuantepec”⁴⁶.



Mapa histórico 6. Las rutas dan cuenta del amplio territorio en el que se movilizaban los Agualulcos⁴⁷.

46 Uribe, 2008: 50.

47 De León, 2011: 407.

Rutas comerciales en el espacio intercuenas

Los ríos de Coatzacoalcos y Tonalá nos dan la posibilidad de observarlos desde varias perspectivas socioespaciales y geo-históricas. Hasta ahora hemos indagado sus cursos hacia el mar y viceversa siguiendo el cauce de sus cuencas. En este apartado me enfocaré en las rutas socio-productivas que mediante sus afluentes conectaban los departamentos de Acayucan y Huimanguillo; cabe destacar que estas vías fluviales del Sotavento se preservaron vigentes a pesar del declive demográfico.

De esta región lacustre sabemos que estuvo hermana desde antes de la conquista por su idioma, nexos comerciales, ritualidad y lazos de parentesco, entre otros. En 1559, el documento: “La Visita y Congregación de Coatzacoalcos” señalaba que el zoque-popolucas se hablaba hasta Pichucalco y que gran parte de los Ahualulcos, eran “popolucas en proceso de nahuatización: pueblos del río Tonalá, Ocuapa, Huimanguillo, Ostuacán, Tecominuacán y la cabecera principal Mecatepec, en Tabasco; Moloacán, Ixhuatlán y Las Choapas de reciente reocupación en Veracruz”⁴⁸.

Estos pueblos, cercanos a ríos y arroyos, fueron grandes conocedores y navegantes de los intrincados cauces, y se vieron en la necesidad de construir caminos que corrían paralelos a los afluentes, de ahí que esta región hidrológica fuera vista como un “lugar coronado de agua”⁴⁹, toponimia de Ahualulco.

Durante los desplazamientos poblacionales del siglo XVII y XVIII, también hubo migraciones en las riberas del río Tonalá. José María Iglesia⁵⁰ registró que Cosoleacaque se formó el año de 1717 con un grupo de indígenas procedentes de un antiguo pueblo que habitó la ribera del “río Toneladas” o Tonalá, el otro grupo se desplazó hacia el oriente y formó el pueblo de Mecatepec.

San Felipe Cosoliacac [...] el antiguo pueblo fue abandonado, debido a los ataques de piratas que destruían sus casas, iglesias, milpas y huertos de cacao; agravado por los abusos de su párroco, Pedro de Solórzano (1659-1660); y de su corregidor, el capitán Juan de Medrano (1660).

Siguiendo el camino real, decenas de familias cruzaron los ríos Tonalá y Coatzacoalcos y se establecieron en un paraje que compraron a la antigua hacienda de Mapachapa, donde fundaron el actual Cosoleacaque, en un bosque surcado por pequeños arroyos, barrancas y algunas elevaciones útiles para vigilar al pueblo⁵¹.

¿Por qué esta población no viajó tierra adentro y solo se desplazó a la cuenca contigua? En primer lugar, el texto citado nos habla del conocimiento territorial que existía por la

48 Münch, 2007: 8.

49 De acuerdo con García de León, “Yagualulcos” deriva de a.yawalo.lko “en el lugar rodeado de aguas” (2011: 240). Coincide con otras referencias que señalan: “El nombre de Ahualulco se deriva de la palabra náhuatl “Ayahualulco” que significa: “lugar coronado de agua” o “lugar que rodea el agua” Consultado en: <http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM14jalisco/municipios/14003a.html>

50 Estadística, 1831: 30.

51 310 aniversario de Cosoleacaque, Florentino Cruz Martínez Cronista. Disponible en <https://raices1.wordpress.com/tag/cosoleacaque/>

vinculación de un camino real, pero, podemos inferir que el río Coatzacoalcos era más importante que el Tonalá, por la ruta comercial ístmica. Por esta razón había una mayor vigilancia de las autoridades virreinales, lo que se reflejaba en los enclaves espaciales como la construcción de un muelle fortificado.

Desde la época prehispánica y en el periodo colonial las condiciones geoespaciales fueron determinantes para establecer jerarquías entre estos afluentes; está documentado que la barra de Tonalá, por ser apta para embarcaciones de cabotaje, rivalizó con el Coatzacoalcos durante el siglo XVII. Este afluente era navegable hasta 96 kilómetros río arriba de su desembocadura, donde adquiere el nombre de “Tancochapa”⁵². En 1658 entraron por el río Tonalá, hacia la ribera del Tancochapa “siete fragatas, una urca y dos patases⁵³ a cargar cueros al pelo y cacao, tanta era la abundancia de ganado mayor que en aquel tiempo tenían los agualulcos”⁵⁴.

Entre los años de 1724 y 1768 el tráfico de madera se intensificó por la fabricación de “más de 100 barcos de guerra [que] fueron construidos en el astillero de La Habana. En esta extracción de recursos forestales se destacaron las maderas procedentes de la selva del Uxpanapa, por ello hacía 1733 se fundó un astillero en el Paso de la Fábrica”⁵⁵, en el río Coatzacoalcos, como resultado de la intensa explotación de maderas de los bosques en el sur de Veracruz, y nuevamente los afluentes jugaron un papel importante en la coyuntura de esta integración mercantil.

Sin embargo, las condiciones de las poblaciones asentadas en las riberas de los ríos del Coatzacoalcos y Tonalá tuvieron formas particulares y distintas de participación en estas dinámicas; es posible que los pueblos asentados en la ribera del río Tonalá, que no gozaron de la protección de la Corona, además de padecer las afectaciones causadas por el asedio de los bucaneros, también fueran explotados por los abusos del párroco y el corregidor, como ocurrió en el caso de los habitantes de Cosoleacaque, por lo que esta suma de circunstancias desfavorables pudieron incidir en el despoblamiento de la zona o el desplazamiento tierra adentro.

Sobre esta movilidad, resultado de las disputas por el territorio entre los piratas, se puede destacar que el proceso de desplazamiento modificó algunas de las rutas terrestres, como en el caso de los caminos reales que pasaban cerca de la costa y posteriormente se movilizaron hacia las partes bajas de las cuencas, aprovechando la existencia de una red hídrica con extensas ramificaciones.

García de León destaca dos rutas comerciales, la primera: “que tocaba los siguientes puntos, Cosoloacaque, Ixhuatlán, Moloacán, Zanape [Zanapa], Tecominuacán,

52 “[...] desde su confluente hasta más de 18 o 20 leguas tierra adentro, da una profundidad de sesenta hasta veinte palmos” (Informe, 1831:5).

53 “«patache», antiguamente en tiempos de guerra se destinaban en las escuadras para llevar avisos, reconocer la costa y guardar las entradas de los puertos” (Aldabaldetrecu, Roque, 2015: 14). Consultado en: <http://www.ostolaza.org/archivos/publicaciones/90-Juan-inazio-ulazia.pdf>

54 Estadística, 1831: 5.

55 Zarauz, 2003: 138, citando a Vos, 1988: 32.

Mecatepec, Ocoapan, Quechula, Tecpatán, Tuxtla, Soconusco y Guatemala. Había otra más de Santiago a San Andrés, Catemaco, Acayucan Coatzacoalcos, Mecatepec y Campeche”⁵⁶.

Las dos vías tenían un punto de confluencia: en la primera ruta podemos ubicarlo entre Moloacán y Zanapa, y en la segunda entre Coatzacoalcos y Mecatepec. Este punto se localizaba en la hacienda San José Teposapa, donde el encuentro de los arroyos permitió desarrollar por lo menos dos vías fluviales y otros tantos caminos reales, como se verá a continuación.

La hacienda de ganado mayor San José Teposapa

La introducción de la ganadería bovina en el litoral veracruzano se desarrolló desde mediados del siglo XVI como parte del proceso de apropiación territorial bajo distintas modalidades: como los sitios para estancias de ganado menor o mayor, mercedados a los descendientes de los conquistadores o por los individuos mejor posicionados para obtenerlos a través de variadas formas como la compra-venta, adjudicación o despojo. García de León⁵⁷ refiere que en la primera década del siglo XVII tuvo lugar una importante recomposición en la apropiación de grandes extensiones del Sotavento, que permitió que los sitios mercedados fueran acaparados por una elite enriquecida; los menos favorecidos, perjudicados por deudas o ajenos a los juegos de poder, fueron desplazados o en algunos casos se convirtieron en prestanombres.

El ganado mayor fue también desde el principio uno de los ejes simbólicos de la historia regional del Sotavento [...] Poseer una gran hacienda, con un número relativamente pequeño de ganado orejano bajo control, y cifras fabulosas de reses cimarronas, era parte de una mitología que se acuñó en las ciudades de Puebla y México y en los pasillos del poder, pero que resultaba imposible de constatar en terreno. Además, y lo más importante de esta exageración, era que el “ganado virtual”, supuestamente poseído, permitía obtener en la ciudad mejores créditos, mayor confianza de los acreedores y un prestigio acumulativo, que aceptaba las posibilidades de inversión en la costa o en otros negocios en el Altiplano. El solo hecho de ser cimarrón permitía que este ganado no apareciera en una visita de avalúo, lo cual era natural dado su condición de salvaje ⁵⁸.

Las superficies de los sitios mercedados, abunda el autor, inicialmente se delimitaban en mil 800 hectáreas; sin embargo, dados los impedimentos para establecer límites precisos por las propias condiciones de la selva tropical, el ganado cimarrón, constituía una referencia para establecer las extensiones territoriales de las haciendas y mayorazgos.

Además, “alrededor de estas áreas de concentración, en donde se forma un mercado de trabajo, surgen también los ranchos en poder de arrendatarios y pequeños propietarios. Pues, paulatinamente, se empezaron a crear ranchos agrícolas y ganaderos de quienes eventualmente arrendaban tierras o vendían su fuerza de trabajo a las haciendas”⁵⁹.

56 Uribe, 2008: 50.

57 De León, 2011: 346.

58 Ídem. 344.

59 Ídem. 358.



Mapa histórico 7. Ubicación de la hacienda de ganado mayor San José Tepozapan⁶⁰.

Como se muestra en el Cuadro 1, la primera referencia sobre la hacienda de San José Tepozapan se sitúa alrededor de la primera década del siglo XVII, pero esta no es la única estancia en el sur de Veracruz. Vale la pena observar la relevancia de la actividad ganadera y la vinculación socio cultural de este mestizaje que De León refiere como “el embrión territorial y productivo del mundo jarocho”.

Cuadro 1. Las grandes y medianas composiciones ganaderas del siglo XVII⁶¹.

Nombre	Propietarios Iniciales	Sitios	Ha.	Jurisdicción	Año	Observaciones
19. San Antonio Cuanochapan	Francisco Moreno Bella>Torres	3	5265	Acayucan	1600	M/merced por pago de servicios: isla de la Concepción
20. San José Tepozapan	Urgell	5	8775	Acayucan	-	M/Río Tancochapa (Tonalá medio)
21. Tonalá	Pedro Mosquera de Valladares	4	7020	Acayucan	1611	M/Desembocadura del río Tonalá
22. San Antonio	Martín Cárdenas	6	10530	Acayucan	-	M/El actual Cárdenas, Tab.

60 De León, 2011: 359.

61 Cuadro VI.I Las grandes y medianas composiciones ganaderas del siglo XVII (De León, 2011: 352-353).

Tomando en cuenta el mapa de referencia, en el lugar donde se situó la hacienda San José, hubo un asentamiento identificado como Tepozuntan, el cual tuvo un rápido descenso poblacional entre la segunda mitad del siglo XVI y XVII.

Cuadro 2. Comportamiento de la población indígena, siglos XVI-XVII⁶².

Lugar	Jurisdicción	1568	1595	1646	95/68	46/95	46/68
Tepozuntan	Coatzacoalco	2 822	801	337	0.284	0.421	0.119

Más tarde, en 1831 el cantón de Acayucan estaba dividido en tres departamentos: San Andrés Tuxtla, Acayucan y Huimanguillo. La hacienda San José Teposapa⁶³ se ubicaba en el segundo departamento y en colindancia con el tercero. Desde aquella época, el río Tonalá-Tancochapa-Pedregal servía de línea divisoria interna, pero también constituía un lugar de confluencia, de flujo socio-productivo y ruta de escape.

Los dos trayectos comerciales señalados anteriormente, atravesaban las llanuras costeras donde se cruzaban los arroyos tributarios de los ríos Coatzacoalcos y Tonalá. Hasta ahora sólo hemos encontrado la mención de un camino real, pero además se usaban otros pasos fluviales al interior de la hacienda San José Teposapa, como describe el informe escrito por José María Iglesias.

La hacienda, propiedad de Juan Urgell, tenía “un buen potrero, y una multitud de arroyuelos afluentes del Tancochapa y Huspanapa”⁶⁴. Un primer “paso”⁶⁵ se ubicaba al norte, se le conocía como las sabanas de San Vicente y era “punto de escala de las canoas que bajan de Sanapa por Huspanapa al Coatzacoalcos, y de los que viajan por tierra a Huimanguillo⁶⁶ [...]” quedaba en el centro de un bosque cerrado⁶⁷.

El segundo, que permaneció vigente hasta el siglo XX, como se verá más adelante, se nombró San José, a orillas del río Tancochapa, y se estimó que representaba la parte más estrecha entre los ríos Tonalá y Coatzacoalcos, con 5 357 toesas o 10.44 kilómetros de camino⁶⁸.

Tal fue la relevancia de esta ruta que, tomando en consideración el tráfico existente en el Paso de San José, el alcalde de Acayucan sugirió que “se abriese un canal de comunicación en este punto, reuniendo los dos ríos”⁶⁹, que beneficiaría a los comerciantes

62 CUADRO VII.2 Comportamiento de la población indígena, siglos XVI-XVII. Fuente: Sherburne F. Cook y Woodrow Borah, 1980, p. 56 en De León, 2011:401

63 En el documento consultado el nombre de la hacienda permanece, únicamente se sustituyó la letra “z” por la “s”, y de esta forma será referido.

64 Estadística, 1831: 36.

65 “En general. Todos los ríos conservan hasta hoy multitud de nombres llamados “pasos”, que evocan esa trashumancia de partidas, recuas, carretas y gente de a pie” (De León, 2011: 366).

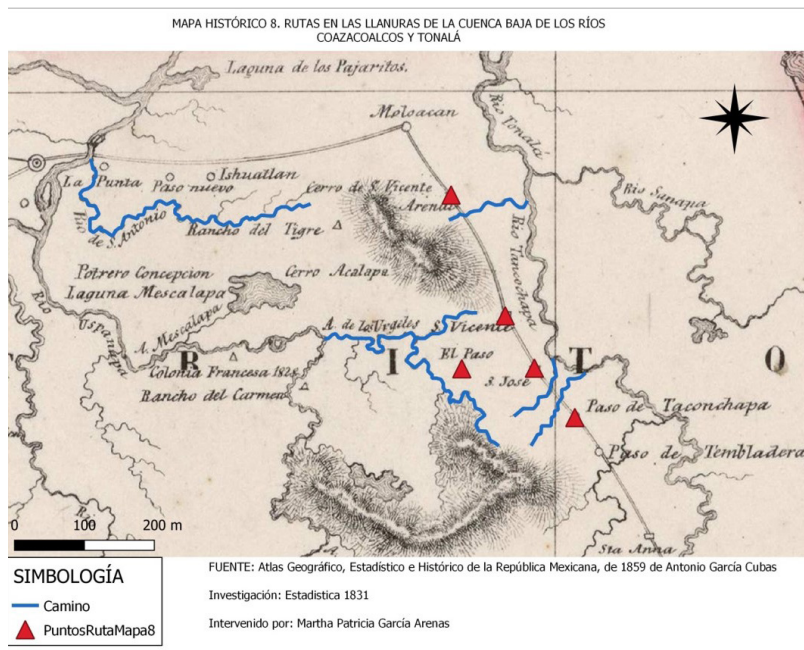
66 Es posible que este paso sea el que se ubicaba entre el arroyo Los Soldados y El Pesquero.

67 Ídem. Este bosque se prolonga desde el sitio de Los Muertos hasta el arroyo del Jinval.

68 A este lugar más tarde se le conocerá como Paso de Bodegas.

69 Ídem.

de Huimanguillo y Tabasco e incluso a los de la provincia de las Chiapas, para facilitar su transportación a Acayucan “sin los riesgos de la navegación por mar y con un ahorro considerable”⁷⁰.



Mapa histórico 8. Rutas en las llanuras de la cuenca baja de los ríos Coatzacoalcos y Tonalá⁷¹.

En correspondencia con la activa vinculación comercial, por el informe estadístico de 1831 sabemos que los habitantes de Tecominuacan tenían como principal actividad la distribución de los productos mercantiles y la correspondencia de Tabasco hasta Acayucan.

San José Teposapa era una hacienda de ganado mayor, donde se contabilizaban 2 mil cabezas de ganado silvestre⁷² y 400 de rodeano⁷³. Con respecto a los siglos de existencia del sitio destinado a la ganadería, sabemos que el impacto ecológico aún no resultaba significativo, pues se relata que hasta el siglo XIX todavía era cuantiosa la existencia de la fauna selvática: “Los leones, tigres y haraguatos ministran en este punto un ramo de pieles de muchos millares (*) [con más abundancia los venados]; siendo los primeros tan atrevidos, que las canoas procuran no hacer noche en sus riberas por no ecsponerse [sic] a los asaltos de estas fieras”⁷⁴.

70 *Ibidem*.

71 García y Cubas, Antonio, 1858. (Fragmento) Atlas Geográfico, Estadístico e Histórico de la República Mexicana, Tehuantepec. Intervenido por la autora.

72 “[...] el ganado cimarrón, montaraz o salvaje, en un sistema de manejo abierto o de monte, que se reproducía naturalmente y el que es utilizado para las sacas anuales para su venta” disponible en: <http://www.revistaciencias.unam.mx/pt/193-revistas/revista-ciencias-44/1827-los-or%C3%A1-Dgenes-de-la-ganader%C3%ADa-en-m%C3%A9xico.html>

73 “[...] Los llamados rodeanos o semiestabulados, que pacían y reproducían en los rodeos, cuyos límites en general se conformaban de accidentes naturales” *Ídem*.

74 Estadística, 1831: 37. Como sabemos los leones y tigres no existían en esta región y más bien s

el clima y las enfermedades del trópico húmedo. Las delimitaciones territoriales no tenían una especificidad cuantitativa, ya que el interés prioritario durante varios siglos fue el control sobre los tributos de la población y no sobre la materialidad física de los espacios demarcados.

Fue hasta el siglo XIX que en “el cantón de Acayúcam” se prestaría atención a estas situaciones, ya que se estimaba despoblado en tres cuartas partes, como se refiere a continuación:

Los límites del departamento al sur son desconocidos, pues ni del gobierno anterior ni del actual hay un documento que designe su territorio. Comisionese á un inteligente que haga la medición de un pueblo á otro y de Norte à Sur: que se fijen columnas de mampostería para señalar la demarcación. En tan justa solicitud se interesan las rentas federales, la mejor administración y el comercio, en cuyo fomento se deben acortar distancias que a la vuelta de algunos años aportan millones: aprovechara el estado el gran despoblado que hay sobre la sierra, ya formando nuevas congregaciones, o reduciendo a policia las gentes que poco menos que salvages habitan estos desiertos, o dando al publico para su laborio minerales ocultos que ecsisten [*sic*] en ellos faciles de explotación [*sic*]⁷⁷.

De la misma forma que aconteció en otras latitudes, ya que desde la conquista y hasta 1821 que la provincia de Las Chiapas obtuvo su independencia de España “su provisional gobierno no tiene una idea clara, ni de la extensión exacta ni de los límites precisos del territorio de la nueva entidad [...] Por todos lados los rodean grandes “despoblados” o “desiertos”: el Mezcalapa hacia el noreste” (De Vos, 2015: 2-81).

Las recomposiciones demográficas que se han señalado anteriormente, nos remiten a las referencias dadas por García de León sobre la movilidad social:

[...] algunos grupos se volvieron trashumantes en una dispersión que los fue borrando poco a poco del litoral, obligándolos a formar grupos familiares que huían plantando sus sementeras en el bosque tropical de las cuencas más despobladas. Otros linajes y grupos familiares retornaron a la casa y la pesca con arco y flecha, a la recolección y a un orden de vida similar al orden arcaico [...] ⁷⁸.

“Cimarrones” fue el nombre característico para el ganado, así como para los “indios y negros” que, siguiendo el curso de los ríos, se remontaron en zonas escasamente pobladas, de difícil acceso como las montañas del Uxpanapa, colindantes con las elevaciones de Oaxaca y Chiapas.

[...]se insertaron después en las imágenes sobrenaturales del imaginario colectivo de las comunidades, asociándose con las de los “grandes salvajes” (tsitsimimeh) y las “mujeres makti”, seres del bosque “gentiles” que aún pueblan la memoria del litoral y cuyos atributos simbólicos se asocian a la trashumancia, el paganismo, la ausencia de reglas de sociabilidad y la fuga histórica⁷⁹.

77 Estadística, 1831: 9-10.

78 De León, 2011:398.

79 De León, 2011: 398.

La población que habitaba esta demarcación era en su mayoría indígena de la que hemos dado algunas referencias, aunque para este momento ya había indicios de la marcada presencia de población afrodescendiente. De los registros que cuantifican a los habitantes en áreas pertenecientes a la alcaldía mayor de San Martín Acayucan, en 1777 contaba con una población interétnica asentada principalmente en la metrópoli regional y San Pedro Xocoteapa. Del censo de este año se desprende que estaba poblada por:

71 españoles, 2,941 indios y 1,836 negros, mulatos y pardos, que en conjunto arrojaban un total de 4,848 vecinos. Aquí resalta la presencia de pobladores de origen africano, quienes, entre otras actividades, acarreaban la caña de azúcar de la plantación al batey y hacían andar la vieja maquinaria de los 230 trapiches en la zona. Asimismo al negro se le emplea como arriero, vaquero, lancharo, criado de confianza y hasta paje⁸⁰.

Es necesario enfatizar que, desde la política de congregaciones que forzó a la población nativa a abandonar sus formas dispersas de asentamiento, se favoreció la propagación de enfermedades como la viruela⁸¹ que, hasta el siglo XIX junto a otros padecimientos como la fiebre amarilla y el paludismo, seguían menguando a los habitantes del Sotavento. Entre 1825 y 1830 fallecieron, por causa de la viruela y el sarampión, 7 190 hombres, mujeres y niños del departamento de Acayucan. En el departamento de Huimanguillo, en los poblados de Zanapa y Tecominuacan, perdieron la vida 126 personas. Hacia el año de 1831 los indígenas padecían “una clase de fiebre estacional, que á veinte y cuatro horas variaba sus síntomas arrojando al paciente a la eternidad”⁸².

Además de las enfermedades de la tierra caliente, la ideología colonial del siglo XIX, también alentó y legitimó la explotación y el declive de la población nativa, ya que con la promoción de ideas discriminatorias sustentadas en el capitalismo alemán se justificó una nueva colonización con gente europea, como en Estados Unidos. Paralelamente, se justificaba el racismo y la explotación de los indígenas locales, aduciendo la pereza y atraso de los colonizados y en un afán de insertar al Estado en formación a la dinámica de la expansión capitalista⁸³.

En 1829 Carl Christian Sartorius, finquero de Veracruz, fomentó un nuevo modelo en el que el trabajo de los indígenas registrados en los cantones estuviera reglamentado y vigilado a través de los censos y el sistema policiaco, mediante la prestación de un servicio militar en el que todo “criado” debía tener una libreta de servicio expedida por la policía rural, donde se registrarían los días de entrada al servicio, el tiempo obligado, las deudas contraídas y los abonos, y los días de salida. Sartorius no oculta el sustento racista de su apología del trabajo forzado: “Porque no se puede negar que la raza caucásica sea dominante tanto por su inteligencia como por su riqueza”⁸⁴.

80 Juárez, 1995: 205.

81 Hoffmann y Palma, 2009: 43.

82 Estadística, 1831: 9.

83 Bartra, 2001.

84 Bartra, 2001: 74.

Este tipo de prácticas implementadas en la época para forzar a la población indígena a “trabajar” en condiciones de explotación, promovió el ocultamiento y dispersión de la población hacia áreas despobladas, como Las Chiapas, que representó una forma de defensa contra estas medidas. La lectura e interpretación que los regentes hacen de un censo de población nos dice algo al respecto:

El conteo general del cantón de Acayucan de 1823 arrojó 45 210 habitantes, para el año de 1830 se contabilizaron 40 mil 343. El alcalde explicó esta disminución aduciendo que la mayoría de las bajas en el padrón correspondía a habitantes indígenas, que por una “manía muy antigua” no reportaban al total de la población, para evitar grabaciones o la sustracción de los pobladores para el servicio miliar⁸⁵.

Tan cierto es esto, que Jáltipan, cuando recibió la orden su alcalde, parte de su vecindario ha marchado á los montes, y ha sido forzoso encargar al párroco influyese para tranquilizarlos.⁸⁶

El batallón de Acayúcam, por el sistema que últimamente se adoptó para establecerlo, ha influido sobremanera en considerable número de familias que queriendo sustraerse del servicio han fugado á los campos, en donde se hace imposible averiguar su escondite [...] los que nada tienen, esos cambian de posición según la necesidad; especialmente en el cantón de Huimanguillo que por su procsimidad [sic] á las Chiapas y Tabasco se puede decir que nada se adelanta, particularmente en lo judicial, pues transpuestos los delincuentes sin mayor trabajo, no alcanzan los brazos de los respectivos jueces territoriales [...] ⁸⁷.

Sobre estas incursiones tierra adentro, durante el largo periodo que los ríos permanecieron como rutas de escape, se siguen narrando algunas historias entre los descendientes de las localidades ribereñas como Río Playas, tributario del río Pedregal; este afluente se sitúa en la cuenca media del río Tonalá.

Mi abuela era curandera. Casandra Concepción Morales Jiménez. Morena, no muy alta, ni muy delgada. Cabello largo, crespo, se amarraba con una horquilla. Usaba vestidos largos con su faldilla y camisón [...] Decía que su tatarabuela era hija de negros, de Río Playas. Trabajaban con la magia blanca, Vudú. Era partera y curandera, decía algo y así era⁸⁸.

Siglo XX, exploraciones a través de los ríos

Continuando con la propuesta de regionalización a través de la red hidrográfica del sur de Veracruz, observamos que existe una interconexión entre las cuencas de los ríos Tonalá y Coatzacoalcos que ha permanecido vigente por varios siglos⁸⁹. Sobre estas confluencias de manera inicial nos situaremos en la parte baja de la cuenca del río Coatzacoalcos para

85 Ídem.: 6-7.

86 Estadística, 1831: 7.

87 Ídem.:9.

88 Rosalía Cuevas Jiménez, 76 años, entrevista realizada en San José del Carmen, Las Choapas, Veracruz el 11 de noviembre de 2015 para suplemento cultural de Diario Presencia Sureste.

89 Actualmente estos afluentes están comprendidos en la región hidrológica 29 del Golfo de México, según el Atlas del Agua el México 2014, consultado en: conagua.gob.mx/conagua07/publicaciones/publicaciones/sgp-17-14.pdf

identificar que tiene como uno de sus tributarios al río Uxpanapa y a su vez este tiene otro afluente identificado como río Nanchital, que en su procedencia se identifica como río Tronconada esta red hidrográfica atraviesa los municipios de Las Choapas, Minatitlán y Uxpanapa en el estado de Veracruz. Por otro lado, si nos movilizamos espacialmente hacia la cuenca del río Tonalá, es preciso identificar al río Playas como uno de sus tributarios en el estado de Veracruz y al río Pedregal que además es una frontera con el estado de Tabasco.

De esta ruta fluvial, muy referida por los colonos del siglo XX, hay quienes afirman que partiendo del río Tronconada se puede llegar al río Uxpanapa (Coatzacoalcos) o al Tancochapa (Tonalá), ya que estas fueron las principales vías de comunicación al territorio fronterizo entre los estados de Tabasco, Chiapas y Oaxaca.

En 1922, Frans Blom, en su travesía por estos afluentes, hizo notar que desde el siglo anterior los pobladores conocían estos espacios “vacíos” y que formaban parte de un territorio apropiado. Los indígenas de Tecuanapa y Ceiba, quienes participaron en las exploraciones de campo como guías del explorador danés, le hicieron este relato:

En 1884 apareció en Cosoleacaque la imagen de una virgen, cinco ancianos del pueblo decidieron ofrendarle una cadena de plata y una corona:

Salieron de Minatitlán en canoa, llevando sólo provisiones para catorce días y también llevaban sus machetes. Exactamente 14 días después de su salida, 500 indígenas vinieron de Cosoleacaque, Otiapa y sus alrededores a Minatitlán para saludar a los cinco mineros. Estos llegaron en la tarde, y dieron la plata a 5 mujeres que se habían bañado previamente en el río. La plata era pura, filones (plata al natural) y se pudo apreciar que había sido extraída con machetes. Dicen que viene de un lugar llamado Encajonado, en el río Uspanapa. Las mujeres llevaron la plata sobre sus cabezas a Cosoleacaque, seguidas por todos los indios. Luego un platero local fundió los filones.

Alrededor de un año más tarde las autoridades de Minatitlán detuvieron a los cinco viejitos presionándolos para que revelaran el lugar donde habían extraído la plata; pero después de algunas horas de tensión todos los indios de los alrededores se amotinaron con armas, penetrando a la corte pública y liberando a los viejitos⁹⁰.

Como se ha reseñado desde el siglo XVII y hasta la centuria decimonónica, el aislamiento y las prolongadas distancias dieron un carácter de zona de refugio a varios grupos “rebeldes” que participaron en los movimientos armados hasta el periodo revolucionario. Sobre estas narrativas, Blom reportó que un rancho cercano al Cerro de Nanchital “había un árbol de aguacate que C. y M. usaban para colgar gente. Atrás de éste hay una cuadrilla de bandidos enterrados. A la izquierda se levanta el cerro de Nanchital”⁹¹.

Siguiendo el cauce del río Nanchital para viajar río arriba por el río Tronconada, Blom y sus acompañantes llegaron a un lugar identificado como Tepozlán⁹² o posiblemente

90 Blom, 1990: 127-128.

91 Blom, 1990: 120.

92 Así lo escribió el autor, pero como esta y otras palabras, sobre todo las de origen distinto al

Tepoztlán, nombre náhuatl que significa “lugar donde abunda el fierro o cobre”⁹³. El lugar estaba rodeado de montañas y también sirvió de escondite para algunos fugitivos: “En Tepoztlán encontramos una casa de palma derribada—que antes fue cuartel de los generales rebeldes C. y M. [...] todo está cubierto de maleza, con matas de plátanos, piñas y caña de azúcar en producción y esto es señal de que C. y M. estaban bien provisionados”⁹⁴.

Próximo a este lugar del río Nanchital, estaba el camino a Pozo Colorado o al río La Venta, cerca de un arroyo de azufre que actualmente se ubica entre los ejidos de Primitivo R. Valencia y Xochitlán pertenecientes al municipio de Las Choapas.

Desde arroyo Santa Elena hasta Pozo Colorado, es el recorrido más duro que hemos tenido hasta ahora [...] finalmente, por la tarde llegamos a Pozo Colorado por el río La Venta⁹⁵. Encontramos algunas casas derribadas y allí acampamos cómodamente en el ex cuartel de C. y M. Aquí como en Tepoztlán encontramos la casa llena de basura, entre otras cosas una marimba, dos teléfonos, además de sus archivos. Sería interesante ver que hay en los archivos de estos caballeros⁹⁶.

Explotación del “oro verde”

Durante el periodo comprendido entre los siglos XVI al XIX, los bosques ancestrales, que crecieron majestuosos en las riberas de los grandes ríos y pequeños arroyos de las cuencas que nacen en la Sierra Madre Oriental y la Sierra Atravesada, fueron devastados. Sobre los cauces de los ríos de Coatzacoalcos, Uxpanapa y Tonalá flotaron miles de toneladas de troncos de caoba y cedro que demandaba el mercado global. En distintos momentos las materias primas forestales fueron requeridas por la Corona española, y las potencias emergentes como Inglaterra y Estados Unidos; la madera se usó para la construcción de los navíos que atracarían en las mismas costas del Golfo de México, la ebanistería para finos muebles⁹⁷ y los durmientes del ferrocarril.

español tienen variaciones.

93 La palabra Tepoztlán proviene de sus raíces etimológicas de “tepozt-tli” que significa fierro o cobre y “tlan” que significa abundancia o lugar. Entonces, Tepoztlán significa: Lugar donde abunda el cobre. Consulta en:

<http://www.inafed.gob.mx/work/enciclopedia/EMM17morelos/municipios/17020a.html>

94 Blom, 1990: 130.

95 Este camino yace bajo las aguas de la presa Nezahualcóyotl.

96 Ídem., 133.

97 “La importación masiva de caoba propició un cambio en el trabajo y diseños de algunos muebles, pues al tener un grano más firme y cerrado permitía realizar cortes más delgados, lo cual significaba que podían ser más ligeros o finos en sus formas y diseños; además era mejor para tallar los brazos y respaldos de las sillas. Fue entonces cuando hubo mayor variedad de diseños, más elegantes, barrenados y con nuevas formas. En ese tiempo se originaron cuatro estilos de muebles: Chippendale, Adam, Hepplewhite y Sheraton. También fue entonces cuando se popularizó en Inglaterra hacer muebles con chapa de maderas finas sobre maderas corrientes, aunque los muebles más finos fueron hechos con chapa de caoba sobre caoba” (Zarauz, 2003: 155-156).

A partir de 1626, un importante centro de construcción naval empezó a funcionar en la ciudad de La Habana; dicho centro recibía abasto, entre otros lugares, de Minatitlán, en el río Coatzacoalcos, donde el gobierno colonial de México había establecido un gran depósito de trozas⁹⁸.

La caoba de los bosques tropicales del sur de Veracruz, navegó los caudalosos afluentes primero en forma de trozas, y como señala Jan de Vos, la madera que llegaba al depósito de Minatitlán proveniente de los ríos tributarios del Coatzacoalcos, se transportaba a Cuba, donde se empleó para la construcción de más de un centenar de barcos navales para las fuerzas marítimas de la corona española, tan solo en el periodo de 1794 a 1796. Posteriormente, después de una vida útil para las escaramuzas en alta mar, el destino de los navíos⁹⁹ seguía estando vinculado al de las aguas marítimas, ya que por la calidad de la madera, nuevamente las tablas se transformaban en mobiliario para los barcos de la *Royal Navy*.

Sobre este extractivismo forestal, en la Relación elaborada por los oficiales españoles Miguel del Corral y Joaquín Aranda en la década de 1770, se estableció un precedente que evidenciaba y criticaba la tala indiscriminada de especies maderables, ya que además de cedro y caoba se comercializaban otras maderas duras como el guayacán, palo maría (chicozapote), bálsamo o copal, cociute, algarrobo, taiz y tavi¹⁰⁰.

Estas condiciones prevalecieron hasta principios del siglo XIX, como da cuenta Alexander Von Humboldt, quien observó que “los caminos de Tarifa y Petapa [Istmo de Tehuantepec] están llenos de troncos de cedrela que se han cortado inútilmente por orden de algunos comisarios de marina. Estos troncos que son los más hermosos del bosque, se están pudriendo sin que nadie se acuerde de llevarlos a La Habana”¹⁰¹.

En este contexto, cabe recordar que la demanda de materias primas forestales de México se ofertó al mundo en un momento convulso, cuando su política interior empezaba a definirse y a nivel internacional el capitalismo estaba en expansión. El impulso modernizador mexicano estuvo fincado en tres ejes: una atractiva legislación que incentivaría la presencia extranjera en el norte y sur del país, misma que originó la creación de grandes latifundios deslindados por empresarios extranjeros; la consolidación del Istmo como enclave de comercialización mundial y la colonización externa¹⁰² para favorecer el poblamiento de espacios “vacíos” e impulsar la explotación de recursos materiales y la inversión de capitales.

Las dinámicas del Sotavento veracruzano tuvieron enclaves específicos como el puerto de Coatzacoalcos que se habilitó al comercio de altura el 8 de octubre de 1825, y para ese momento histórico el geógrafo Jesús Galindo definió al Coatzacoalcos como el río

98 De Vos, J., 2015: 47-48.

99 Como la embarcación Juan de Córdoba, construida en 1750, capturada y renombrada como The Gilbrartar en 1780 y desmantelada en 1836 (De Vos, J., 2015: 48-49).

100 Siemens y Brinckmann, 1976: 278.

101 Zarauz, 2003: 138, citando a Humboldt, 1966, 470.

102 Sobre este particular, volveré en otro apartado.

ístmico de Tehuantepec más importante. Dos décadas más tarde, el 10 de julio de 1846, el puerto se abrió al comercio exterior. La armada de Estados Unidos atacó el fuerte situado en la desembocadura del río Coatzacoalcos¹⁰³.

Los intereses por dominar el paso ístmico, implicaban la apropiación de una de las rutas comerciales más prometedoras de ese momento, solo por destacar los recursos forestales:

Para 1849 se habían contabilizado 713 toneladas de caoba exportadas, pero un lustro después, en 1854, casi se había quintuplicado esa cantidad hasta llegar a 3 214 toneladas y, dos años más adelante, se duplicaba hasta alcanzar 6 804 toneladas. Así, en el periodo de 1849 a 1856, ingresaron 88 barcos procedentes de diversas nacionalidades que extrajeron 17 585 toneladas de caoba¹⁰⁴.

Con el Tratado de la Mesilla (1853), además de ceder Texas, Santa Anna se comprometió a asegurar el paso por el Istmo, con un camino y una línea del ferrocarril. “Estados Unidos se reservaba el libre derecho de paso sin impuestos aduanales y el tránsito de personas, mercancías, tropas y municiones”¹⁰⁵. Con estos acuerdos, fueron los empresarios norteamericanos los que tuvieron mejores condiciones y la mayor capacidad para lograr el acaparamiento y la intensificación de las importaciones de madera¹⁰⁶, pero esto no evitó el comercio con otros países como Inglaterra, Noruega, Suecia, Italia, España y Rusia, lo que a su vez y como resultado de la política de colonización extranjera y el proyecto de construcción del ferrocarril transístmico, favoreció la instalación de consulados en Minatitlán y Coatzacoalcos¹⁰⁷.

La inserción comercial y el buen posicionamiento de la ruta ístmica en las redes internacionales, se tradujeron en cuantiosas ganancias para los inversionistas, pues había pocas regulaciones para la extracción de los recursos forestales, y la legislación era favorable al libre mercado y el pago de las aduanas era mínimo¹⁰⁸. En este periodo muchos acaparadores y vendedores extranjeros se volvieron agentes de las compañías navales madereras, consiguieron capitalizarse mediante sus ganancias y convertirse en empresarios¹⁰⁹.

103 Trujillo, 2005: 75-76.

104 Zarauz, 2003: 140.

105 Uribe, 2008: 45.

106 En 1858 se inaugura una ruta de San Francisco a Nueva Orleans, cuyo recorrido se realizó partiendo del primer punto en barcos de vapor que al arribar al puerto de Salina Cruz, Oaxaca, continuaba por vía terrestre en mulas hasta Sichil y en este punto se tomaba el río Coatzacoalcos en pequeñas barcazas hasta Minatitlán, donde otro barco de vapor se trasladaba a Nueva Orleans. La empresa Louisiana fue pionera en este servicio. (Cruz y Chías, 2007: 274).

107 Zarauz, 2003: 141.

108 “Manuel Escudero, administrador de la aduana de Villahermosa, calculaba que llevar una tonelada de caoba desde los bosques istmeños en Chimalapa, Rio del Corte, Coachapa, etcétera, hasta los puertos europeos de Liverpool o Hamburgo, costaba 36 dólares. Pero el precio medio en que se vendía allá era de 75 dólares. Esto es, 39 dólares de utilidad, más de 100%” (Zarauz, 2003: 145).

109 Zarauz, 2003: 153.

[...] desde 1865 hasta antes de 1880, México era para Inglaterra el principal objetivo de sus inversiones en Latinoamérica, con 31.6% del capital total depositado en la región”¹¹⁰. A partir de la década de 1870 Minatitlán, Veracruz y Frontera, Tabasco fueron los mayores exportadores de madera, en el periodo de 1877 a 1878 alcanzó el nivel más alto con 20 mil 038 toneladas. “Incluso hubo ciclos en que (de acuerdo a los registros de la Secretaría de Hacienda) casi toda la caoba exportada salía del sur veracruzano, como en 1877-1878, época dorada de las monterías y las casas madereras para la región”¹¹¹.

El sur de Veracruz también se volvió un polo de atracción para inversionistas mexicanos y, aunque son escasas las referencias que nos ayuden a ilustrar la movilización de los agentes en el litoral del Golfo de México, Jan de Vos aporta un importante referente sobre la dinámica de movilización del mercado internacional con procedencia y/o destino al río Tonalá.

Cuadro 3. Registro de entradas y salidas de buques, barra de Santa Anna, agosto de 1883¹¹².

Fecha (agosto)	Aparejo	Nación	Nombre	Tonelaje	Cargamento	Procedencia	Consignatario
6	canoa	mexicano	Preciosa	17.00	efectos nacionales	Tonalá	Patrón
11	balandro	mexicano	Mexicana	9	efectos nacionales	Tonalá	Patrón
11	bergantín	noruego	Ophir	259	caoba	Tonalá	Mijares y Oliver
14	balandro	mexicano	María	9	efectos nacionales	Tonalá	Patrón
21	balandro	mexicano	Montero	6	lastre arena	Tonalá	P. Valenzuela
24	barca	noruego	Albatros	344.36	lastre arena	Tonalá	Romano y Cía.
25	bergantín	noruego	Leetch	371.88	lastre caoba	Tonalá	P. Valenzuela
						Destino	
22	barca	sueco	Israel	320.48	lastre arena	Tonalá	Maldonado

De la selva a los barcos

La cadena de producción iniciaba en las monterías, que eran campamentos cercanos a los ríos en el interior de los espesos bosques de la Selva del Uxpanapa, hasta donde se internaban los jornaleros: hacheros encargados del corte de la madera y boyeros que arrastraban los troncos hasta los afluentes con la ayuda de bueyes; los guardas y

110 Ídem. 156.

111 Zarauz, 2003: 142.

112 Cuadro VII.1. Registro de entradas y salidas de buques, barra de Santa Anna, agosto de 1883 en De Vos: 2015 (libro electrónico).

enganchadores mantenían relaciones socio-espaciales más amplias, y eran el vínculo entre las escalas más bajas de esa estructura piramidal, donde la cúspide era ocupada por los administradores y dueños¹¹³.

Esta parte del proceso requería de una inversión mínima, ya que la cuadrilla de monteros, por lo general estaba integrada por indígenas enganchados y peones de las haciendas de los dueños; no había costo de transportación pues se usaban los cauces naturales de los ríos, y en suma los requerimientos e infraestructura eran: peones, herramientas, animales de carga y un campamento¹¹⁴.

Entre las monterías más productivas estaban: Arroyo Naranjo, Laguna de Manatí, Medias Aguas, Chichigapa, Zanja Tortugas, Suchil, **Remolino, Cascajal, La Ceiba, Buenavista [las cuatro ubicadas en la ribera del río Uxpanapa]**, Tortuguero y varias más [...] Para distinguir al propietario, cada pieza echada al río llevaba la marca de su dueño¹¹⁵.

Un contratista era el encargado de llevar la carga hasta los comerciantes exportadores, con quienes se iniciaba la segunda fase.

La madera se concentraba en el aserradero donde era tratada, seleccionada y entregada a los capitanes de los barcos o a los responsables de las empresas internacionales. Como se ha dicho, muchos acaparadores se desempeñaban además en puestos diplomáticos, lo que facilitaba sus vínculos con el mercado externo. Los principales destinos eran Liverpool y Londres y en estos puertos había otras redes de comercialización y agentes que se encargaban de la distribución del producto en otras rutas internacionales¹¹⁶.

La madera llegó a ser el primer producto de importación en Inglaterra “muy por encima del henequén, tabaco o café”¹¹⁷. En la última década del siglo XIX, Estados Unidos se convirtió en el principal consumidor de caoba y cedro mexicano, pero desde 1880 la prolongada sobreexplotación de los bosques dejó ver sus estragos, aunque el mercado internacional seguía demandando madera, la exportación tuvo un desplazamiento primero hacía Isla del Carmen, Campeche y posteriormente aparecieron nuevas regiones en Chiapas, Tuxpan, Tabasco y Yucatán¹¹⁸.

Las monterías de las haciendas El Plan Norte, Plan Sur y San José

En los terrenos que actualmente ocupa el municipio de Las Choapas, Veracruz y parte de Huimanguillo, Tabasco, se localizaban las haciendas de El Plan Norte, El Plan Sur y San José, propiedad de don Fernando Nicolás Maldonado Ficachi; él nació en Ocuapan, Huimanguillo, Tabasco —en el tiempo en que esta demarcación pertenecía al estado

113 Benjamín, 1981: 514 citando a De la Peña, 1951, II, pp. 675-677.

114 Zarauz, 2003: 145.

115 Ídem.: 146. Las negritas son mías.

116 Ídem.: 156.

117 Zarauz, 2003: 158.

118 Ídem. 162-163.

de Veracruz—. Desde temprana edad empezó a formarse como un hombre “moderno”, principalmente por la instrucción que recibió de un piloto portugués que residía en el lugar¹¹⁹, más tarde se trasladó a Mérida, Yucatán.

A decir de Palma (1975), Nicolás fue comerciante, guerrillero y en tiempos de Ángel Albino Corzo apoyó a los federalistas hasta obtener el grado de Coronel. Ocupó por breves periodos la gubernatura de Chiapas, buscando su permanencia en las elites políticas. Más tarde respaldó la reelección de Antonio López de Santa Anna¹²⁰. El 29 de mayo de 1848, en un momento de prolongada inestabilidad en Chiapas, Maldonado Ficachi asumió por última vez la Presidencia Administrativa del Estado, trasladó su gobierno de Tuxtla a Pichucalco, donde fue secuestrado; Nicolás Ruíz lo relevó hasta el 9 de diciembre de 1848¹²¹.

Maldonado Ficachi tuvo propiedades en Yucatán y durante el tiempo que estuvo cerca del poder político, se benefició con adquisiciones de terrenos en Tabasco y Chiapas. En 1855 se retiró por un tiempo a la finca “Cacaté” en Chiapa. Posiblemente ante el auge de la comercialización de la madera se trasladó a Minatitlán¹²². En este lugar se amistó con James Welsh¹²³, concesionario que en la década de 1860 recibió la anuencia de Benito Juárez, mediante el pago de 13 mil pesos, para explotar madera en Santa Ana y Tonalá¹²⁴. Ocho años más tarde la Casa Exportadora de Maderas Welsh, junto a la Casa Prince, la Casa Writh y la Casa Leetch, eran propietarias de los principales almacenes y comercializadoras de madera en Minatitlán¹²⁵.

Plutarco Maldonado Puig, hijo de Fernando Nicolás, realizó sus estudios en los Estados Unidos y al finalizar retornó al sur de Veracruz para integrarse al creciente empresariado de la familia, que residía en Minatitlán. Ahí casó con Dolores Urgell León y fundó con su cuñado José Urgell, una montería en la hacienda de San José¹²⁶.

De acuerdo a la Ley sobre Ocupación y Enajenación de Terrenos Baldíos de 1863, se consideraban ociosos o improductivos los terrenos que no estuvieran destinados al uso público, por tal razón podían ser denunciados y adjudicados al demandante sin que mediara venta alguna, y el procedimiento consistía en una transacción de derechos¹²⁷. Al fallecer José Urgell¹²⁸, socio de Plutarco, Nicolás Maldonado denunció y tuvo los argumentos

119 Mestre, 1924: 6.

120 Palma, 1975: 52.

121 Morales, 1994: 75-76.

122 Palma, 1975: 52.

123 Según Palma, Nicolás Maldonado compró la Casa Welsh, llamada también la Casa de Fierro, aunque no sabemos en qué momento ocurrió o si se trataba algún tipo de sociedad.

124 Zarauz, 2003: 153.

125 Ídem. 149.

126 Juan Urgell, era el dueño de la hacienda de ganado mayor San José Teposapa.

127 Consulta en: <http://sjf.scjn.gob.mx/sjfsist/Documentos/Tesis/278/278979.pdf>

128 Palma, op. cit.: 25.

legales para apropiarse del predio, con el respaldo de las leyes vigentes y sus relaciones políticas.

Más tarde la familia Maldonado fraccionó el predio de San José y se le adjudicó a Numa Pompilio Maldonado, por herencia de Nicolás Maldonado, la hacienda denominada El Plan: “el 23 de marzo de 1876 [...] contando dicha finca de 1 072 hectáreas, 28 áreas, 60 centiáreas, ubicadas en el Estado de Tabasco y 2 633 hectáreas, 41 áreas y 50 centiáreas, en el Estado de Veracruz”¹²⁹.

En esas grandes extensiones de tierra, el señor Maldonado formó las haciendas de “San José” teniendo allí, la Casa Grande. La hacienda El Plan Norte, también en el lado veracruzano y El Plan Sur, en el lado tabasqueño, reorganizando los trabajadores, en consorcio de sus familiares, sin desatender la ganadería, la tala de maderas finas y la agricultura¹³⁰.

La familia Maldonado llegó a controlar la extracción de madera en esta zona por el usufructo de las haciendas San José del Carmen, con 63 442 hectáreas¹³¹, administrada por Plutarco Maldonado Puig; El Plan Norte, con 2 742 hectáreas¹³² cuya dirección estaba a cargo de Numa Pompilio Maldonado Ficachi. Estas dos haciendas y El Espinal (532 has), estaban situadas en el actual municipio de Las Choapas, Veracruz, mientras que El Plan sur con 2 472 hectáreas, administrada por el propio Nicolás Maldonado, y Sal si Puedes se ubicaban en terrenos de Huimanguillo, Tabasco¹³³.

Hacia 1871, Francisco Maldonado¹³⁴ era el concesionario que movilizaba la mayor cantidad de madera en el mercado internacional; entregó 1 873 toneladas¹³⁵ de caoba a embarcaciones de procedencia inglesa y alemana¹³⁶. En tanto que Numa Pompilio Maldonado registró 450 árboles cortados entre marzo de 1871 y junio de 1873¹³⁷.

La familia Maldonado era dueña de las monterías instaladas en Buenavista, Ceiba y Cascajal, a orillas del río Uxpanapa; Río Playas, Las Lomas y Río Bodegas, El Pesquero al este del río Tancochapa, y Mal Paso y Río Pedregal del otro lado del río, en el estado de Tabasco¹³⁸.

129 Zavala 1987: 24 con datos del Archivo del Registro Público de la Propiedad de Coatzacoalcos.

130 Palma, 1975: 26.

131 (García, 1989: 174) en Velázquez, 2006: 70. Aunque Minerva Oropeza (2000: 52) refiere que la hacienda San José del Carmen (Cía. Ferrocarrilera Veracruz-México, Ltd., filial de Pearson) tiene una superficie de 76 591 ha. Sus fuentes de consulta fueron García Morales y Azola (1982).

132 El predio se incrementó con un nuevo denuncia de Numa Maldonado de “un terreno baldío situado en la jurisdicción de la Frontera del Estado de Tabasco, con una superficie de 1072 hectáreas [...]” Zavala, 1987: 25

133 Zavala, 1987: 20.

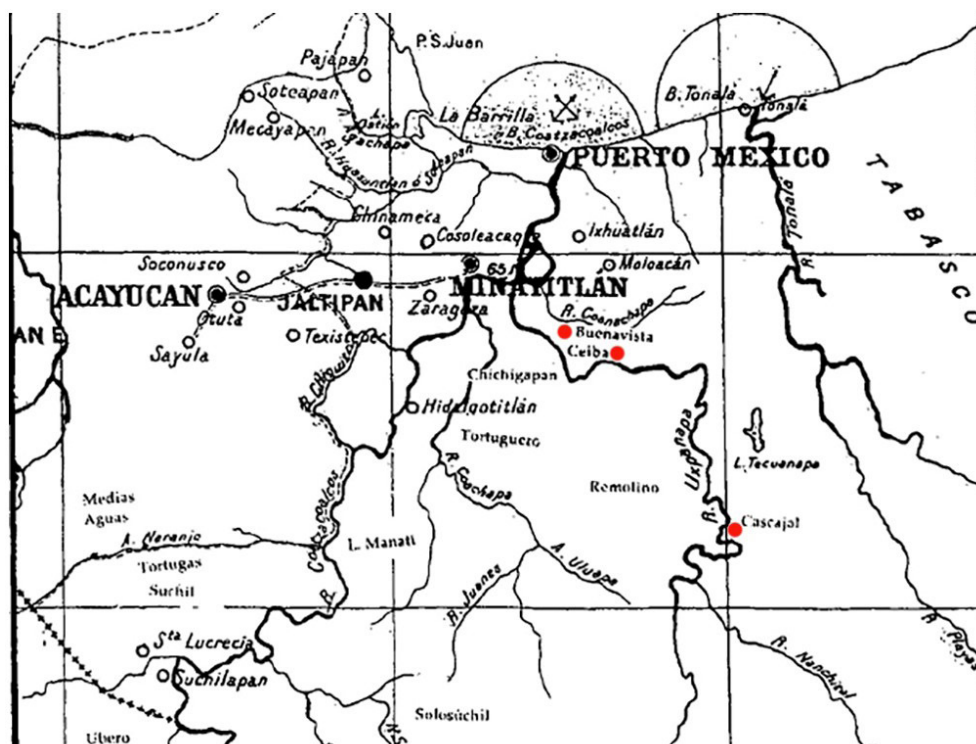
134 Encargado de las monterías en San Antonio, arroyo Zonzo, arroyo Francia y El Chichón, entre otras.

135 Posiblemente las toneladas contabilizadas sumen a las citadas por el resto de la familia Maldonado, que eran acopiadas en Minatitlán por Fernando Nicolás Maldonado.

136 Zarauz, 2003: 149.

137 Ídem. 151.

138 Zarauz, 2003 y Palma, 1975.

Mapa histórico 10. Ubicación de las monterías más importantes del sur de Veracruz¹³⁹.

Peones, la clave del enriquecimiento

Durante el siglo XIX, México se caracterizó por los intentos de modernización de la nueva clase gobernante; con este propósito se fomentó la colonización extranjera, el deslinde de grandes predios y los ambiciosos proyectos en el Istmo mexicano. En este periodo, un Estado indolente favorable a las inversiones, empresarios extranjeros y elites regionales, sustentó su apatía hacia la población indígena en la supuesta “pereza” y “atraso” que la caracterizaban.

En el último tercio del siglo no fue suficiente el discurso colonialista; el mandatario José de la Cruz Porfirio Díaz Mori también patrocinó estudios que pudieran justificar la explotación de la población indígena campesina. Otto Peust, sociólogo alemán, sostuvo que en el mundo “civilizado” era lícito hacer uso de sistemas laborales coactivos para integrar a ciertas razas, por naturaleza reacias al trabajo voluntario, a los modos de producción de un capitalismo en expansión. Con esa tesis elaboró un estudio en México, financiado por Díaz Mori, en el que llegó a las siguientes conclusiones:

[...] La imposibilidad de tener un derecho común para todas las razas se manifiesta principalmente en lo que respecta a la propiedad de la tierra y al trabajo obligado [... Así] la necesidad que se reconoce y practica generalmente, de quitar a una población indolente las

139 Fragmento. Mapa elaborado [por Zarauz] con base en: “Carta del Ferrocarril Nacional de Tehuantepec”, en Álbum de Ferrocarriles, Secretaria de Comunicaciones y Obras Públicas, México, septiembre de 1910 [...]. Intervenido por la autora.

tierras que no aprovecha, tiene como correlativa la de imponer a los nativos inertes cierta obligación al trabajo. La evolución económica mundial y la amenaza para la integridad de los pueblos que no saben desarrollar todas las fuentes de su progreso material originan una misma práctica de las razas superiores, no obstante las teorías que sostienen algunos académicos humanitarios obstinados en perpetuar los conceptos jurídicos del siglo correspondiente a la raza caucásica. [Así...] los ingleses en vez de suprimir en Egipto el trabajo obligatorio, lo han aumentado [...] En las colonias de África, que los alemanes adquirieron hace unos 25 años, los hacendados han llegado a establecer casi a la letra el sistema agrario y el modo de ocupación de los indígenas que se ha desarrollado en México desde hace siglos¹⁴⁰.

Estas ideas fueron constitutivas de un pensamiento colonialista, profundamente racista y discriminante, que sustentó la desigualdad en la idea de “raza”. Sobre esta categoría social que fue la base para justificar jerarquías sociales, formas de representación e identidades, Quijano (2000) reflexiona que en un primer momento sirvió para legitimar las relaciones de dominación impuestas por la conquista, con la mercantilización de los recursos en los lugares colonizados y las reconfiguraciones espaciales producto del capitalismo. La distribución racista del trabajo fue una de las consecuencias históricamente gestada, que además se sustentaba en la irrupción de la “modernidad” y la racionalidad europea¹⁴¹.

En términos de Pierre Bourdieu, la expansión de este pensamiento colonialista representa una forma de violencia simbólica¹⁴², que por un lado estuvo sustentada en agentes reproductores de la misma, en un juego de relaciones de poder, pero fue constitutiva de los modos de representación en prácticas cotidianas. Para el siglo XIX, los grupos mestizos como el de Fernando Nicolás Maldonado se diferenciaban de los “indios”, legitimaban su lugar en una jerarquía social con prácticas como el despojo de tierras, las relaciones de explotación y las enormes desigualdades sociales que incluyen, además de la educación privilegiada para sus hijos, las posesiones materiales, los lujos, los despilfarros, etcétera.

140 Bartra, 2001: 76.

141 “[...] Europa se convirtió también, hasta el siglo XIX y virtualmente hasta la crisis mundial alrededor de 1870, en la sede central del proceso de mercantilización de la fuerza de trabajo, es decir del desarrollo de la relación capital-salario como forma específica de control del trabajo, de sus recursos y de sus productos. Mientras, en cambio, todo el resto de las regiones y poblaciones incorporadas al nuevo mercado mundial y colonizadas o en curso de colonización bajo dominio europeo, permanecían básicamente bajo relaciones no-salariales de trabajo, aunque, desde luego ese trabajo, sus recursos y sus productos, se articulaban en una cadena de transferencia de valor y de beneficios cuyo control correspondía a Europa Occidental. En las regiones no-europeas, el trabajo asalariado se concentraba cuasi exclusivamente entre los blancos” (Quijano, 2000: 4).

142 “El poder simbólico no reside en los “sistemas simbólicos” bajo la firma de una “*illocutionary force*”, sino que se define en y por una relación determinada entre los que ejercen el poder y los que sufren, es decir, en la estructura misma del campo donde se produce y se reproduce la creencia. Lo que hace el poder de las palabras y las palabras de orden, poder de mantener el orden o de subvertirlo, es la creencia en la legitimidad de las palabras y de quien las pronuncia, creencia cuya producción no es competencia de las palabras” (Bourdieu, 2000: 5).

Por otro lado, la propiedad de la tierra, el monto de inversión y producción, la infraestructura de las haciendas, así como el número de acasillados constituían parte de su capital económico; pero hubo otros elementos de diferenciación, por ejemplo Nicolás Maldonado mantuvo su residencia en Minatitlán, no sólo por cuestiones de negocios sino porque era el lugar donde los empresarios, cónsules y la elite regional compartían espacios comunes y esta suma de componentes, acrecentaba su capital social, pues le permitía mantener relaciones con los ideólogos de Díaz, como Emilio Rabasa¹⁴³, quien también fue, además de gobernador de Chiapas, propietario de 35 mil 414 hectáreas del predio El Gavilán, que destinó al cultivo de hule y explotación de madera¹⁴⁴.

Mayorales, pagadores y rurales, identificados como figuras de autoridad y respeto en las haciendas de los Maldonado, eran familiares y a través de estas posiciones se establecían las estrategias de vigilancia y control, ya que como se ha mencionado, este territorio tuvo rutas de comercialización estratégicas. El predio “El Discencio”, que más tarde se conoció como Paso de Bodegas, siguió representando un cruce recurrente para viajar a Minatitlán y Huimanguillo; ahí se encontraba el almacén de la hacienda, administrado por un familiar de Dolores Urgel. El trabajo de las monterías y las haciendas (agricultura, ganadería, la tienda de raya y la casa grande) era realizado por cinco o seis mil mozos¹⁴⁵, vigilados por 20 mayorales.

Todos los días, antes de las cuatro de la mañana [...] la peonada debía salir formada esperando a esos señores, quienes los despedían con su “bendición”, que era una media de aguardiente del fabricado en el alambique de la hacienda “El Plan Sur” [...] Allí mismo también recibían su buena “poscahua” de pozol con cacao del cosechado y fabricado en la hacienda, no faltando su pedazo de piloncillo “pa´ endulzá la batida”, que constituía el alimento diario de aquellos infelices¹⁴⁶.

La gran mayoría de estos trabajadores de las haciendas de la región habían sido “enganchados”; sobre esto Basauri explicó que los peones no iban de forma voluntaria, ya que el método utilizado por los enganchadores era comprometer a la población vulnerable a través de las fiestas de las poblaciones pequeñas, ahí los enganchadores se apostaban en las cantinas o dispensaban a los indígenas bebidas embriagantes, procurando emborracharlos¹⁴⁷. Por ejemplo, se registró que, los prósperos empresarios de Minatitlán en 1890 decidieron organizar la primera fiesta a la Virgen de La Candelaria en Jáltipan “a fin de propiciar una mayor derrama económica con la presencia de los monteros, dispuestos a gastar luego de un largo año de labores”¹⁴⁸.

143 “Emilio Rabasa -gobernador de Chiapas de 1890 a 1892- así como los cuatro gobernadores que lo sucedieron en el poder, eran políticos fuertemente ligados a Porfirio Díaz. Además, en el caso de Rabasa, no era un funcionario porfirista más, sino que, como sabemos, fue uno de los principales ideólogos, tanto para la consolidación del gobierno chiapaneco como para la del Estado nacional” (Toledo, 2013: 45).

144 Valdivieso, 2015: 29.

145 Zavala, 1987: 21.

146 Palma, 1975: 54.

147 Benjamín, 1981: 521 citando a Basauri, 1930: 134-135.

148 Zarauz, 2003: 146.

Sobre el mismo tema, Epalocho denunciaba en el diario La Opinión que el enganche se iniciaba desde antes de la feria, ya que los campesinos se empeñaban para conseguir dinero para la celebración “Había que darles [el anticipo] porque de lo contrario ese trabajador no iría al trabajo, se escondería, o encontraría otro contratista que le diera lo que pedía”¹⁴⁹. Esta fiesta que inició a finales del siglo XIX, continuó siendo aprovechada por los contratistas durante décadas, aún con el declive de las monterías, y como se ha registrado fue significativa durante el auge de las plantaciones.

En Tabasco, un hachero que trabajó para la casa Romano relataba: “Fui contratado, como todos los peones de allá, por un año. Cumplido mi plazo, y también como a todos, no se me dejó abandonar la finca, sino fui reenganchado. Mi contrato decía que iba ganando sueldo de \$5.50 por tonelada de madera en el astillero”¹⁵⁰.

Las deudas también se heredaban en este sistema, y las haciendas de la familia Maldonado no fueron una excepción; sin embargo, desde la complejidad del espacio social es necesario problematizar desde una mirada más profunda como explica Toledo (2013), ya que las relaciones al interior de estos espacios jerárquicamente diferenciados no pueden resumirse en dominación y subordinación absolutas; entre estos extremos hay una amplia gama de posicionamientos. Entre sus aportes, la investigadora observa que en el caso de las fincas del norte de Chiapas, las relaciones cotidianas entre propietarios y peones “crearon fuertes vínculos afectivos, complejos y contradictorios: de lealtad, temor, respeto, odio, agradecimiento y, por qué no, de cariño, amor y desengaño”¹⁵¹.

Vistos desde una perspectiva relacional, los grupos sociales no pueden reducirse a categorizaciones cerradas, y el caso específico de la composición de las haciendas nos permite ver una amplia variedad de posiciones, o dicho de otra forma, cada agente era portador de una serie de poderes o capitales de los cuales podía echar mano a su favor, por ejemplo, los vaqueros tenían una alta valoración por sus destrezas, las mujeres por la posesión de atributos físicos o morales, y también había una heterogeneidad en las formas de establecer vínculos o alianzas, como en el caso del caporal que gozaba de la confianza de los patrones, y aunque pudiera compartir su origen étnico con los peones, esta condición de autoridad la representaba en favor de los dueños:

La satisfacción de gozar un poco de poder y el afán de conservarlo, lo hacían encarnar, como señala Freire, con más dureza, la dureza del patrón (1979: 36), a pesar de que su condición no era mucho mejor que la de los acasillados¹⁵².

En las referidas haciendas del Sotavento, los Maldonado mataban cada semana entre 15 y 20 reses para el abastecimiento de la casa grande y aprovisionar de carne a los peones, y de esta forma se reforzaban los vínculos socioculturales al interior de la hacienda, que como en el caso de las fincas:

[...] el patrón era la figura dominante, era la autoridad máxima; era quien castigaba y perdonaba y al mismo tiempo era quien proveía: permitía la entrada de los peones proporcionándoles un pequeño pedazo de tierra y casa, les otorgaban préstamos, resolvía

149 Citado en Velázquez, 2006: 147.

150 Benjamín, op. cit.: 514.

151 Toledo, 2013: 122.

152 Toledo, 1996: 82-83.

conflictos, daba solución a los más variados problemas, compartía los espacios festivos con los trabajadores¹⁵³.

Anualmente, en el mes de marzo hacían la fiesta al Santo Patrono “San José”, donde se realizaban carreras de caballos y corridas de toros. En la ribera del río Tancochapa atracaban las canoas que transportaban a los comerciantes de esta y otras regiones, hasta “llegaban los coletas; comerciantes chiapanecos que se distinguían de los demás por usar las greñas hasta los hombros”¹⁵⁴. De Tabasco viajaban los “arrancazacate” y de las rancherías cercanas los jaraneros. “No faltando los dulces de coco, los “turuletes” y las vendedoras de pozol en grandes ollas de barro. Los puestos con muñecos de cartón y los payasitos maromeros”¹⁵⁵.

Estas prácticas “buenas” que alentaban los patrones, contribuían también a reforzar las relaciones de dominación, pues se desarrollaron en la lógica de lo que Thompson llama economía moral, en referencia a una reciprocidad entre las obligaciones de los terratenientes al “asegurar un nivel mínimo de subsistencia y de ayudar a sus subordinados cuando estén necesitados”¹⁵⁶. En correspondencia a esta relación y habiendo un tácito acuerdo dentro de este espacio de convivencia, las rebeliones no tendrían que justificarse a menos que el patrón fuera “malo”.

Los intentos de trastocar el orden establecido, se atendían con medidas específicas, generalmente públicas como en el caso de los intentos de fuga, que se trataban de frenar con una serie de mecanismos violentos, entre los cuales se incluía, además de los castigos corporales, una fuerte connotación simbólica que debía operar como dispositivo de control para el resto de los peones, quienes debían participar en las persecuciones y denunciar a los “rebeldes”:

De inmediato se formaba una “jauría humana”, y al localizarlo sus captores, lo flagelaban por el camino por hacerlos trabajar en su búsqueda. Amarrado de las manos con la soga para lazar el ganado; dando dos o tres vueltas en la cabeza de la silla, lo regresaban a la hacienda, casi arrastrándolo, la más de las veces, cual si fuera animal o un criminal. Ya se pueden ir imaginando lo que se les esperaba al llegar “a casa”... mejor antes hubiera muerto...

En el centro de lo que hoy es San José del Carmen, Ver., había clavado un pilar. Ahí, con las manos en alto y atadas en el poste, el “fugitivo” era expuesto ante los ojos de la peonada que de expreso se hacía venir para que presenciara tan doloroso espectáculo. Allí el peón, con las espaldas desnudas y en presencia de todos, era flagelado sin misericordia [...] ¹⁵⁷.

Tres generaciones administraron la hacienda de San José del Carmen: Fernando Nicolás Maldonado Ficachi, Plutarco Maldonado Puig y Esteban Maldonado. La hacienda El Plan, fue vendida por Plutarco Maldonado a Howard C. Walker, quien adquirió en 1896 los

153 Toledo, 2013: 121.

154 Palma, 1975: 56

155 Palma, Ídem.

156 Toledo, 2013: 63.

157 Palma, 1975: 55.

derechos también sobre la fuerza de trabajo de los peones. El inversionista norteamericano condonó la deuda de todos los peones, redujo las horas de trabajo e incrementó su sueldo a dos reales diarios¹⁵⁸.

Hacia finales del siglo XIX, la producción en las monterías del sur de Veracruz había empezado a disminuir, como consecuencia del agotamiento de los recursos maderables de la selva alta perennifolia de la región de Uxpanapa. A pesar de esto en 1901 “había cinco entidades que producían más cantidad de madera que Veracruz, pero por su valor las maderas explotadas en esta entidad sumaban 1 983 841 pesos, primer lugar nacional”¹⁵⁹.

Fue hasta 1913 cuando los grupos armados que se organizaron en el estado de Tabasco, encabezados por Carlos Greene, Pedro C. Colorado, Juan Hernández, Luis Felipe Domínguez, entre otros, constituyeron un ejército revolucionario que liberó y sumó a sus filas a los peones caoberos¹⁶⁰. El 19 de enero de 1913, ochenta hombres de la “región de Blasillo y El Pedregal de Huimanguillo” se levantaron en armas¹⁶¹, estos hechos acontecieron en la zona colindante con las haciendas de Las Choapas.

Palma registró que en 1914 Modesto González, administrador de la hacienda de San José, abandonó este lugar ante las “constantes incursiones de rebeldes y gobiernistas¹⁶²”, quienes disputaban el lugar estratégico del estrecho a la cuenca del río Coatzacoalcos.

Yo salí de ese infierno porque me liberó la revolución. El general Luis Felipe Domínguez entró en 1913 y con él salimos todos. Los revolucionarios se llevaron a los verdugos amarrados [...] ¹⁶³.

El general Domínguez no sólo liberó por la fuerza a muchos peones caoberos sino que expidió uno de los primeros decretos de reforma laboral del movimiento constitucionalista. Domínguez declaró en Ceibo, Tabasco, el 15 de mayo de 1913, que “uno de los grandes principios que entraña la actual revolución es la más completa y amplia libertad de trabajo, que tan brutalmente ha sido violada por los grandes capitalistas y concesionarios del estado”. Domínguez decretó la libertad absoluta de trabajo, la cancelación de todas las deudas de los trabajadores y el castigo severo de los finqueros y administradores que maltrataban cruelmente a los trabajadores¹⁶⁴.

Reconfiguraciones comerciales y especulación capitalista

El Istmo mexicano fue durante todo el siglo XIX, un espacio prioritario para desarrollar múltiples proyectos, sobre todo en el último tercio del siglo cuando se estaban reorganizando las relaciones de poder durante el periodo del gobierno porfirista (1877-1911), cuando se

158 Ídem. 56.

159 Zarauz, 2003: 163.

160 Benjamín, 1981: 518.

161 Boletín del Archivo General de la Nación, 1997: 135.

162 Palma, 1975: 59.

163 Blom y Duby, 1955, I: 282, citados en Benjamín, 1981: 518.

164 AHCH/Gobernación, 1914, VII, exp. “Revolución en el estado” citado por Benjamín, 1981: 518.

intensificaron las políticas de colonización¹⁶⁵ y fue preparado el espacio socio productivo para cubrir las necesidades de la demanda internacional¹⁶⁶.

La inversión extranjera fue el motor para las múltiples actividades socio-económicas que se ensayaron en el Istmo veracruzano: al detrimento de la extracción forestal le sucedió el auge de las plantaciones, mientras que de forma paralela se desarrollaba la reconstrucción del ferrocarril de Tehuantepec y crecía la especulación de tierras por el hallazgo de posibles yacimientos petroleros.

La importancia económica de Minatitlán se tradujo en su independencia político-administrativa de Acayucan, por lo que en 1857 se creó el cantón de Minatitlán, el cual se formó con parte del territorio que hasta entonces había pertenecido al cantón de Acayucan (Saraiba, 2000: 11). Con el auge de la actividad forestal el Istmo comenzó a ser considerado un buen lugar para hacer dinero, por lo que empezaron a arribar a Minatitlán, personas con diversos orígenes dispuestas a probar fortuna¹⁶⁷.

En el espacio que hemos observado hasta ahora, situado entre los ríos Uxpanapa y Tonalá perteneciente al cantón de Minatitlán, en menos de veinte años (entre 1890 y 1907) se incrementaron las haciendas y latifundios, según la estadística General.

Entre los propietarios de las mayores extensiones destacaban: el empresario norteamericano William Randolph Hearst, propietario de Ribera del Carmen con 106 mil hectáreas; Felipe S. Martell, propietario de 87 mil 745 hectáreas; David de Chest o David de Ghest, dueño del predio Boca Nanchital con 59 mil 690 hectáreas y los hermanos Limantour, propietarios de las plantaciones Río Uspanapa y Orilla Río, entre otros¹⁶⁸.

Las empresas agrícolas exportadoras o “colonias” agrícolas pioneras se financiaron con capital estadounidense y alemán¹⁶⁹. Rivera del Carmen y Boca Nanchital se dedicaron al cultivo y comercialización del hule, en las demás la producción era diversa, incluyendo caña de azúcar, café y/o frutas tropicales¹⁷⁰.

Estos, entre otros propietarios, tenían en su poder cerca de 532 050 hectáreas; más de la mitad de la superficie del entonces cantón de Acayucan. Superficie en manos de 8 extranjeros y seis nacionales.

Los peones residentes en las haciendas de Veracruz, eran relativamente pocos, sólo el 24%. El resto eran campesinos libres, arrendatarios y medieros (Falcón, 1977: 29)¹⁷¹.

165 “En este tenor estaba la Ley de 1863, La Ley General sobre Colonización (del 31 de mayo de 1875), la Ley de Colonización (15 de diciembre de 1883) y finalmente la Ley sobre Ocupación y Enajenación de Terrenos Baldíos (del 26 de marzo de 1894)” (Zarauz, 2003: 154).

166 “El comercio internacional, la inversión de capital extranjero y el mercado mundial fueron confiriendo al istmo veracruzano un carácter de región exportadora de materias primas, dirigida a los mercados europeos y estadounidense, con una alta especialización productiva” (Zarauz, 2003: 166).

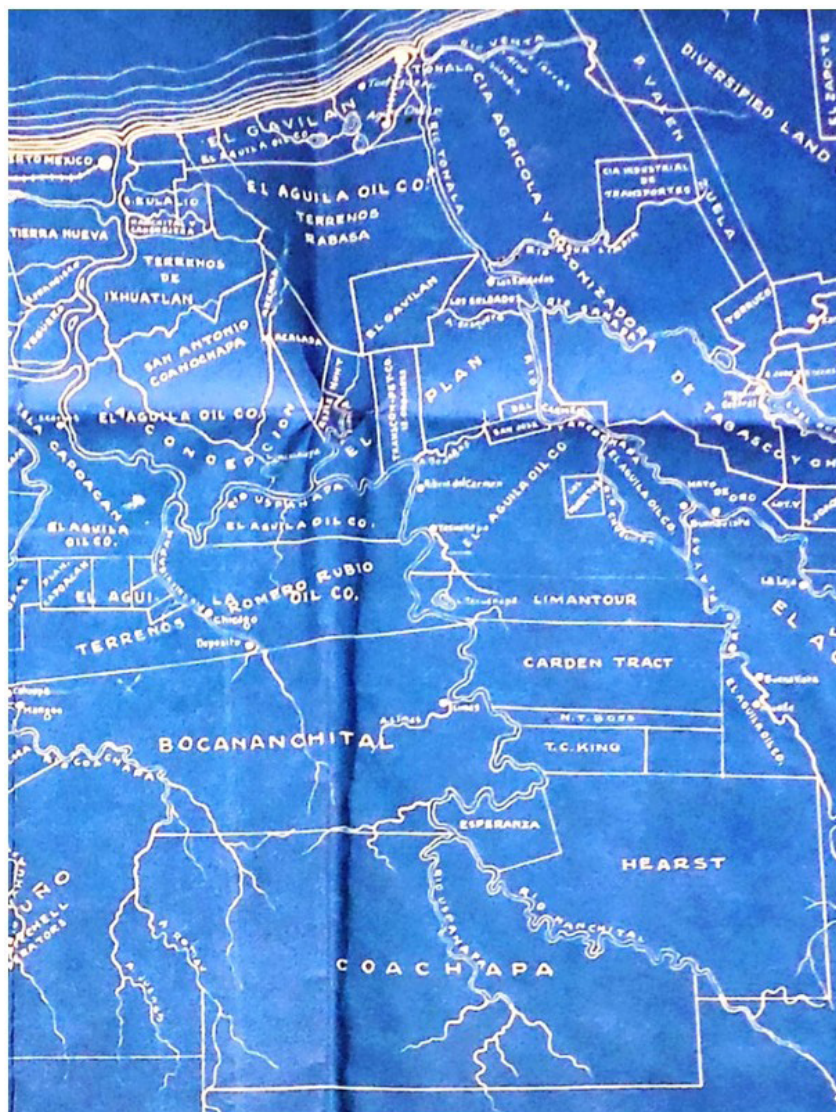
167 Velázquez, 2006: 80.

168 Oropeza, 2000: 52 retomando a García Morales, 1994. Valdivieso, 2015: 28.

169 Uribe, 2008: 68.

170 Valdivieso, 2015: 29.

171 Bella, 1990:235.



Plano 11. Los nuevos dueños del sur de Veracruz¹⁷².

En estos lugares también había una población flotante de origen extranjero llamada al trabajo por la construcción del ferrocarril y posteriormente integrada a las labores de las plantaciones; ante tales circunstancias los pobladores locales estaban experimentando cambios relacionados no solo con el arribo de los colonos, sino con la incorporación de las actividades agroindustriales que sucedieron a las monterías, que en poco diferían con la forma de “enganchamiento” de la mano de obra.

Una problemática latente en el trópico húmedo, fueron los padecimientos endémicos; el puerto de Coatzacoalcos y sus alrededores seguían azotados por la fiebre amarilla y otras enfermedades que, ya desde el intento de colonización francesa, habían hecho fracasar tal empresa. “Todavía en 1900 y 1901, se informaba de la falta de brazos

172 Plano elaborado por The Real State Company. Fragmento. AGEV. Planoteca. Minatitlán.

debido a la mortandad, que se hacía sentir sobre todo en Coatzacoalcos, Salina Cruz y la zona central del Istmo, en los límites entre Oaxaca y Veracruz”¹⁷³.

Esta situación obligaba a los contratistas del ferrocarril y las plantaciones a ofrecer salarios por arriba de la media que se pagaba en el país con tal de que las ofertas del trabajo resultaran atractivas; los pagos aumentaban en concordancia con las temporadas de cosecha, lo que originó una migración estacional de diversas zonas aledañas¹⁷⁴.

En el campamento La Loma de la hacienda Dos Ríos, por ejemplo, la mayoría de los trabajadores eran procedentes del Istmo de Tehuantepec, pero en el campamento Amatillo eran de Acayucan, Oluta, Sayula y el Soconusco; mientras que en La Boca, el contratista era un indígena que reclutaba a su gente en Jáltipan y otras poblaciones de la ribera del Uxpanapa¹⁷⁵.

[...] en el lado contrario del río Coatzacoalcos, se encontraba el gran ingenio La Oaxaqueña [...] y yendo hacia el norte, río arriba, se llegaba al campamento Azteca, cuyo contratista era un tabasqueño llamado Ricardo Hurgel. Sus mozos eran en su mayoría tabasqueños y de la ribera del Uxpanapa¹⁷⁶.

En cuanto al río Tancochapa, el único registro de este tipo de unidad de producción, además de la hacienda El Plan¹⁷⁷, lo constituyó una Colonia Militar¹⁷⁸ comúnmente llamada “Los Soldados”, propiedad de Los Soldados Rubber Company¹⁷⁹, de la cual se hallaron antecedentes desde principios del siglo XX; este momento coincide con el “auge” en las plantaciones “en las riberas de los ríos Coatzacoalcos y Uxpanapa”¹⁸⁰.

Emilia Velázquez encontró en su investigación que en el año de 1901, el ingeniero Ismael Loya, responsable de los deslindes de terrenos comunales en la jurisdicción de Acayucan, fue denunciado ante el gobernador Teodoro A. Dehesa por enganchar a campesinos de Tatahuicapan que no tenían dinero para realizar el pago de las mediciones y eran trasladados a “Los Soldados”¹⁸¹. En respuesta a la demanda judicial, el jefe político de Acayucan llegó a la congregación “con un grupo de rurales para perseguirlos por haber

173 Saraiba, 2002: 102.

174 Revel-Mouroz, 1980: 183.

175 Uribe, 2008: 70.

176 Ídem.: 71.

177 Si la explotación de madera se estableció en la hacienda de San José del Carmen, El Plan figura en la lista de “las primeras plantaciones establecidas” junto a: “La Crockrill, Las Perlas, Modelo, El Plan, Las Flores, Solosúchil, San Francisco, Tecojoltepec y La Puerta” (Valdivieso, 2015: 31). También Plutarco Maldonado figura en la lista de los terratenientes nativos de la zona.

178 Fue gracias al ordenamiento del reparto de tierras baldías el 4 de diciembre de 1846 que “se establecerán colonias militares... de mexicanos y extranjeros en las costas y fronteras donde designe el gobierno, especialmente para impedir las irrupciones de bárbaros”, versa el artículo 45 de dicha ley.

179 Diario Oficial de la Federación, 24 de diciembre de 1964, Resolución sobre dotación de ejidos al poblado Los Soldados, en Coatzacoalcos, Ver.

180 Velázquez: 2006: 147.

181 Ídem.:146.

acusado al ingeniero Loya; los denunciantes aseguraban que Loya y el jefe político estaban en contubernio para enganchar trabajadores”¹⁸².

Entre los testigos que más tarde rindieron testimonio en favor de los acusados, se presentó un contratista de nombre Julián González, quien manifestó que “los contratos se hacían en virtud de las comisiones que recibía del ingeniero”; algunos trabajadores dijeron haber aceptado un pago anticipado para trasladarse a la colonia¹⁸³. Este tipo de relaciones fueron constitutivas del sistema de plantaciones en el que participaban hacendados, enganchadores, autoridades, militares y campesinos de la región, sobre esto Velázquez retoma:

Un estadounidense ayudante de contador de la plantación La Oaxaqueña escribió el 8 de noviembre de 1909 en su diario: “Hoy llegaron cuatrocientos trabajadores más, traídos en chalanes, y forman un conjunto pintoresco y sucio. La mayoría sólo trae camisa y pantalones, un viejo cobertor rojo y el inevitable y enorme sombrero [...]”. El 31 de enero del mismo año [sic] escribió: “Llegaron hoy otros ciento cincuenta 'enganchados' sucios y andrajosos. Esta gente es la basura de las ciudades. Viven mejor aquí que en sus propias casas”¹⁸⁴.

Algunas décadas más tarde, en el predio de Los Soldados Rubber Company, solo quedó una rancharía que, siguiendo el patrón de asentamiento de la región, tenía una escasa población situada cerca de la ribera del río Tancochapa. En esta zona fronteriza, hacia el año de 1929, aún eran frecuentes las incursiones de militares y rebeldes procedentes del estado de Tabasco.

Llegaban en lanchas por el río Tancochapa, unos y otros se sucedían, en cierta ocasión un grupo de hombres llegó a pedir posada a los vecinos de la población:

“[...] y como ya sabían lo que eran pues solamente en un gallinero, en un chiquero allá arriba y ahí se quedaron y dicen que a las seis de la mañana llegó un teniente con cuatro soldados y preguntaron en la primer casa:

—Oiga ¿no llegaron unas personas por aquí?

— No, pues por aquí no.

Pero luego como esos ya van revisando empezaron a revisar y los ven aquellos, y patas pa´ que te quiero [...] los vieron [los militares] y les empiezan a disparar y aquellos [los rebeldes] dispararon, pero hacia atrás y matan a un soldado y hieren otro.

Y les dijo el teniente a la gente que estaba ahí:

—Saquen todo lo que puedan sacar porque aquí se va a quemar.

—Pero ¿por qué?

—Porque estas son órdenes de gobierno.

182 *Ibidem*.

183 Velázquez, 2006: 147.

184 Epolocho, “Cuando el ` México Bárbaro ´”, en la Opinión, Minatitlán, Ver., 15 de noviembre de 1935, citado por Velázquez, 2006: 148.

Y empezaron a recoger sus maletas, pero sus gallinas y todo dejaron botado y a las canoas y a jalar al muelle para Agua Dulce todos jalaban para allá [...] ¹⁸⁵.

Desde un panorama general, “el decaimiento de la economía de plantación y de la ganadería de orientación capitalista, obedeció a las características de la colonización en el Istmo, a la pérdida de vitalidad del Ferrocarril de Tehuantepec, al inicio de la exploración petrolera y, finalmente al movimiento revolucionario y a la crisis económica mundial” ¹⁸⁶. Sin embargo, entre las actividades socioprodutivas que prevalecieron se puede destacar la productividad de las plantaciones, que no se agotó totalmente. En el siguiente capítulo observaremos una reestructuración de esta actividad promovida por la demanda del plátano roatán, como resultado de las relaciones asimétricas en las que el capitalismo usó estos espacios para instalar algunos enclaves estratégicos.

Intervención del Estado en formación y recuperación territorial

En este proceso se facilitó e incentivó la reproducción de un empresariado “inmediatista que desde luego no procura la preservación o reproducción de los recursos naturales, sino que ante la decadencia de los bosques regionales, rápidamente se recompone ingresando a la agroindustria, al comercio o la especulación con terrenos urbanos y rurales que venderían a las compañías petroleras” ¹⁸⁷.

Por otro lado, en este periodo la actuación de los agentes del Estado mostró una tendencia liberal y proteccionista. Esta política abierta hacia el exterior y las leyes favorables para deslindar y denunciar tierras ociosas, contribuyeron a formar grandes latifundios en muchas regiones del país, lo que favoreció la atracción de capitales extranjeros, pero a nivel regional se provocó la inconformidad social por los despojos de tierra, como en el caso de la sierra de Santa Martha ¹⁸⁸, donde frente a estas circunstancias se detonó el movimiento revolucionario que inició en 1906.

En el estado de Veracruz, además de la Ley de Colonización y deslinde de terrenos baldíos, el gobernador Juan de la Luz Enríquez promulgó la Ley sobre subdivisión de la propiedad territorial, la cual favoreció el surgimiento de una elite latifundista. En el sur del estado, en el cantón de Acayucan, en 1886 la Secretaría de Fomento tomó posesión de los “baldíos del istmo de Tehuantepec”; en el cantón de Minatitlán algunos fueron adjudicados a Manuel Romero Rubio, suegro de Porfirio Díaz, cuyos herederos más tarde vendieron a la compañía Pearson and Son Limited ¹⁸⁹.

Entre los nuevos propietarios destacaron: José Ives Limantour, ministro de hacienda de Porfirio Díaz, Sir Weetman Pearson, socio del gobierno mexicano en la construcción

185 Meza Rueda, Pedro, 89 años, entrevista realizada en Las Choapas, Veracruz el 28 de julio de 2018.

186 Oropeza, 2000: 54.

187 Zarauz, 2003: 165.

188 Tema de investigación de autores como: Emilia Velázquez, 2006 y Delgado Calderón, 2009, entre otros.

189 Mirón, 2010: 439.

del Ferrocarril Nacional de Tehuantepec. Otra concesión importante fue otorgada a la casa comercial de la ciudad de México, Sanborn´s. También figuraron corporaciones norteamericanas como Hearts & Co¹⁹⁰.

Las compañías deslindadoras (mexicanas y extranjeras) se adueñaron de 17 millones de hectáreas, como “resultado del pago por deslindes de unos 50 millones de hectáreas”¹⁹¹ a nivel nacional. Con estas concesiones se concretaba el propósito de sentar las bases del nuevo proyecto de nación mediante la colonización externa; lo tuvo un impacto en los procesos que favorecieron el incremento de la extracción de recursos naturales de la región desde finales del siglo XIX y principios del XX.

El proyecto del desarrollo sostenido y subsecuente no se cumplió, pero los megaproyectos del Istmo propiciaron importantes flujos migratorios que reconfiguraron las relaciones sociales de la región. El gobierno mexicano, al percatarse de que los deslindes afectaban sus intereses al generarse importantes ganancias económicas para los nuevos dueños, “en 1902 dio por terminada la participación de estas empresas”¹⁹². Pero el hallazgo de los primeros yacimientos petroleros desató nuevas disputas por la apropiación territorial. En 1913, por medio de escritura notarial, se formalizó la constitución de la Compañía Mexicana de Bienes Inmuebles S.A.¹⁹³, que de mexicana solo tenía el nombre y la nacionalidad de algunos representantes legales de Sir Weetman Pearson¹⁹⁴.

Posteriormente, los nuevos agentes del Estado, en un intento por recuperar el control territorial y administrar los recursos derivados de la explotación petrolera, crearon una nueva legislación poniendo especial énfasis en el artículo 27 constitucional, con el cual se intentó reencauzar los beneficios de la producción petrolera y dar respuesta a la demanda agraria. En suma, fue el sustento para la formación de ejidos, la restitución de la propiedad comunal y “en teoría”, el fin del latifundio.

Para cumplir tal propósito, el año de 1917, Venustiano Carranza promulgó en Veracruz el Plan Agrario, documento en el cual se anunciaba la recuperación de grandes superficies otorgadas a los extranjeros. El caso más relevante fue el de Weetman Pearson, por su participación en varios proyectos simultáneos relacionados con la habilitación del Puerto de Coatzacoalcos, la reconstrucción y puesta en marcha del ferrocarril transístmico y la naciente industria petrolera.

En 1918, Pearson se vio forzado a negociar con la Royal Ducht Shell la venta de la mayoría de sus acciones petroleras¹⁹⁵. El mismo año el gobierno de Carranza liquidó

190 Cruz, 2001: 750.

191 Nathan L. Whetten, 1953, en Fort, 1979: 22.

192 Cruz, 2001: 750.

193 Dicha compañía se formó por la fusión de las compañías Pearson and Son Limited y la Veracruz Land Cattle Co., propiedad de Sir Weetman y socios, su función principal era identificar, deslindar o conseguir mediante renta o aparcería predios con potencial para la extracción de crudo. (Uribe, 2008: 75).

194 *Ibidem*.

195 Uribe, 2008: 92.

las acciones que el inglés tenía en el Ferrocarril y en los puertos terminales. Más tarde se recuperaron las tierras de algunos grandes latifundios, mediante la cancelación de aproximadamente 200 concesiones para “deslinde, compra o colonización, otorgadas por el gobierno mexicano entre 1876 y 1910”¹⁹⁶.

Otro elemento para la reflexión de este periodo es el referente a los cambios en el juego de posiciones sociales de los agentes y las reconfiguraciones territoriales como resultado de los procesos socioeconómicos, es decir, el cambio constante en la organización regional y el surgimiento de nuevos centros rectores que dieron lugar a diversas dinámicas que influyeron en las recomposiciones socioespaciales del Istmo. Tenemos así que desde la Colonia y hasta la mitad del siglo XIX, Acayucan conservó su lugar central, como cabecera y residencia de los jefes políticos, pero también como sede comercial y lugar de destino y encuentro entre distintas rutas comerciales¹⁹⁷.

En 1857, con la demarcación del cantón de Minatitlán, se creó una unidad político-administrativa en clara correspondencia con el auge de la extracción de recursos forestales, y el asentamiento de diversos agentes extranjeros en este puerto comercial¹⁹⁸. Antes de finalizar este siglo, una nueva fragmentación espacial tuvo lugar con la segregación del municipio de Coatzacoalcos en 1881, conformado por las congregaciones de Coatzacoalcos y Tonalá. Para este momento el puerto comercial, la puesta en marcha del ferrocarril y los hallazgos petroleros reconfiguraban las relaciones de poder y perfilaban la nueva distribución socio-espacial¹⁹⁹.

El intersticio entre los cauces de los ríos Uxpanapa y Tancochapa, transitaba entre una y otra nueva demarcación siguiendo la lógica macroregional, fuertemente influida por las fuerzas externas que servían de eslabón en un proceso de expansión capitalista. Los ríos perdieron centralidad frente a la habilitación de las vías férreas, pero en la región fronteriza que he destacado hasta ahora, los afluentes siguieron siendo el principal medio de comunicación.

Las pequeñas rancherías y caseríos situados en las riberas, con vínculos familiares, religiosos y culturales, eran anuladas por su aislamiento, y los ínfimos aportes a los registros económicos; por tales razones, en este espacio los grupos de poder seguían viendo un despoblado susceptible de colonización.

196 Oropeza, 2000: 55.

197 Velázquez, 2006: 77, retomando a García de León, 1992: 60.

198 Ídem.: 80.

199 Ídem.:82.



CAPÍTULO II. NUEVOS ACTORES SOCIALES EN DISPUTA: EL REPARTO AGRARIO EN LAS CHOAPAS

Introducción

En este capítulo mostraré los cambios en la organización regional que favorecieron el surgimiento de lugares emergentes y estuvieron vinculados a los siguientes procesos socio-históricos: 1) intervención de los grupos militares en la conformación de colonias agrícolas militares, 2) colonización extractiva como resultado de la explotación petrolera, 3) la construcción del ferrocarril y la creación de una colonia federal, y 4) el arribo de colonos ganaderos e intervencionismo de la Unión Ganadera Regional del Sur de Veracruz (UGRSV) en el reparto agrario.

Bajo el entendido de que los espacios sociales se producen y se transforman con las prácticas sociales individuales y colectivas, en este capítulo analizaré la conformación de nuevas jerarquías espaciales en el sur de Veracruz a partir de distintos proyectos de desarrollo y actividades socioeconómicas implementadas a finales del siglo XIX y durante la primera mitad del siglo XX.

Entre los agentes involucrados destacan grupos en su proceso de conformación, transformación o reorganización; por ejemplo, nos referiremos a la población que había formado parte de las haciendas de San José del Carmen y El Plan, y que con su declive se desplazaron a las riberas del río Uxpanapa: colonos militares, petroleros, ferrocarrileros y ganaderos. Sus modos de apropiación espacial e interacciones sociales forman parte de la discusión central de este capítulo. Estos agentes pudieron participar, jugar o accionar desde diferentes posiciones de poder, de acuerdo con el lugar que ocuparon en las actividades alrededor de la explotación petrolera, las labores que desempeñaron desde la instalación de Ferrocarriles del Sureste o en la cadena productiva de la naciente ganadería.

En el primer apartado, un eje fundamental será la cuestión agraria y la propiedad de la tierra, en el proceso de reorganización especial que se manifestó en nuevas formas de integración social de la población rural a partir del surgimiento del ejido, frente al poblamiento y colonización militar en el espacio que había sido ocupado por la hacienda “San José del Carmen”.

En referencia a los primeros años de la década de 1930, el segundo apartado muestra el surgimiento de un espacio de relaciones de poder fuertemente ligadas al naciente corporativismo desarrollado en torno a la producción petrolera. A partir de la recuperación de los expedientes de dotación ejidal de El Plan y Las Choapas se esbozan algunos factores que incidieron en la conformación del lugar central de mi región de estudio. Las narrativas de los registros nos permiten observar el tipo de interacciones entre los distintos agentes

sociales, los recursos más valorados, así como el tipo de alianzas o disputas en torno a la delimitación territorial del naciente núcleo rector.

Además de la exploración y explotación de hidrocarburos, otro proyecto que favoreció el rápido crecimiento demográfico en la zona de poblamiento histórico fue la construcción de las vías del Ferrocarril del Sureste en la década de 1940; en este proceso toma relevancia el tipo de población, sus experiencias previas en el contexto del Istmo mexicano, así como la capitalización de sus saberes para jerarquizar las nuevas posiciones sociales. En la construcción de los lugares, de la enajenación los terrenos aledaños a la vía generó conflictos entre los campesinos solicitantes de tierras para formar el ejido San José del Carmen y los ferrocarrileros, ganaderos y petroleros que conformarían la colonia federal Lázaro Cárdenas.

En esta década los petroleros y ganaderos se empezaron a perfilar como importantes grupos de poder, pero a diferencia de los trabajadores de la industria de hidrocarburos que se movilizaban en los nacientes campamentos o los ferrocarrileros que tenían rutas más acotadas, los ganaderos sustentaron su actividad en redes que se extendían entre las rancherías y congregaciones fronterizas de Minatitlán¹, Veracruz y Huimanguillo, Tabasco, de esta manera la actividad pecuaria imprimió una forma particular de integración socio productiva y cultural.

1. Poblamiento en la ribera del Uxpanapa (1920-1930)

Para comprender las diferencias, confrontaciones y acuerdos entre los colonos que se establecieron en el sur de Veracruz desde la segunda década del siglo XX, es necesario reseñar brevemente la relación que tuvo el uso del paso de San José y Los Soldados con la instalación de una colonia militar, que fue proyectada como un fuerte para la protección de una ruta transitada por los rebeldes. Pero antes, vale la pena situarnos en el contexto nacional para recordar que:

[...] durante casi toda la década de 1920 no hubo un gobierno central capaz de ejercer un control considerable sobre las diversas fuerzas políticas del país, lo que se expresó en el surgimiento de liderazgos regionales muy fuertes, como los de Adalberto Tejeda en Veracruz, Tomas Garrido Canabal en Tabasco[...] La precaria fortaleza del Estado revolucionario en esta década se manifestó también, aunque de forma más dramática, en la rebelión de Adolfo de la Huerta contra el gobierno de Álvaro Obregón en 1923, y en la guerra cristera que tuvo lugar principalmente en el occidente del país entre 1926 y 1929².

Y en el caso de la región del Sotavento: “[...] los revolucionarios se movían en un eje este-oeste siguiendo los caminos coloniales que enlazaban a las principales cabeceras del Sotavento: Tuxtepec, Acayucan y Huimanguillo”³. Por tales razones, resulta significativo que la primera declaratoria de colonización en lo que actualmente es el municipio de

1 Para ese momento, el territorio que comprende el actual municipio de Las Choapas pertenecía a Minatitlán, Veracruz.

2 Velázquez, 2006: 219.

3 Delgado: 2009: 361.

Las Choapas, fuera expedida en favor de un grupo de militares en la segunda década del siglo XX.

El registro del Diario Oficial de la Federación da cuenta que dentro del batallón militar que arribó a la colonia El Centenario, hubo discrepancias, sublevaciones y de que por lo menos dos elementos causaron baja en abril de 1924 al rebelarse contra el gobierno constitucional y adherirse “al movimiento militar y sedicioso de Veracruz”⁴.

Como veremos, el movimiento armado del sur de Veracruz fue uno de los detonantes del poblamiento en el espacio que antes habían ocupado las haciendas de San José del Carmen y El Plan. Durante la lucha armada hubo una intensa movilidad poblacional en la zona fronteriza del sur de Veracruz y Huimanguillo, Tabasco, ya que los desplazados buscaban refugio en pequeños ranchos o poblados donde las incursiones no fueran tan frecuentes.

Por ejemplo, uno de los militares veteranos que fijó su residencia en los terrenos del campo El Plan, luego del movimiento revolucionario, fue el general Ignacio Cuevas⁵. De su historia personal se narra que en 1910 se fue a la “bola” como soldado raso, bajo el mando del general Gutiérrez en el vecino estado de Tabasco. En 1913, después del asesinato de Madero y Pino Suarez, militó en la brigada del general Epifanio Brabata, y en 1914 se puso a las órdenes del general Carlos Green.

Así como él, llegaron varios habitantes del estado de Tabasco, ya sea desplazados por el movimiento armado o que, participando del mismo, habían conocido la zona y vieron la posibilidad de poblar las tierras desocupadas. De forma tal que, rebeldes y militares coincidieron en la búsqueda de un lugar donde poblar.

Tal fue el caso de Feliciano Arias de la Cruz⁶, quien había participado en el movimiento revolucionario en el bando contrario al del general Ignacio Cuevas. Al llegar a Las Choapas, Feliciano supo que Cuevas había sido designado por la Compañía de Petróleo El Águila como responsable del cuidado de las propiedades arrendadas por la compañía The Real State Company of México, S.A.

Palma Alor (1975) refiere que el nombramiento del general Cuevas en tal puesto, fue en correspondencia a las relaciones que este entabló durante el tiempo de la lucha armada, ya que entre los acahuales, montañas y pantanales conoció a John H. Holt, jefe de las brigadas sismológicas de la Compañía Mexicana de Petróleo El Águila⁷.

4 D.O.F. 02/06/1924.

5 La primera vez que pasó por el lugar fue en 1908, arriaba 370 mulas en compañía de 50 hombres que transportaban queso Cotija a San Juan Bautista, Tabasco, seguían el camino de las líneas de telégrafos (Palma, 1975: 70).

6 Arias de la Cruz, Feliciano, 119 años, entrevista realizada el 25 de julio de 2018 en Las Choapas, Veracruz. (†)

7 En el año de 1930, tras coincidir en Puerto México (Coatzacoalcos), Holt ofreció la encomienda al ex general, que, en 1932, fue nombrado empleado de confianza y responsable del Departamento de Terrenos (Palma, 1975:72).

Como se ha mencionado con anterioridad, por su ubicación fronteriza y estratégica la congregación de San José del Carmen se volvió un lugar frecuentado por los revolucionarios, entre los que se mencionan: el coronel Lázaro Cárdenas del Río, Horacio Luna, así como los hermanos Benito y Donaciano Torruco, cuya familia radicó en San José. De ellos, se dice que se unieron al grupo armado del general Santiago Arenas⁸. Además, hay referencias de la presencia en esta zona de Álvaro Alor y Cástulo Pérez⁹, “ex gaviristas, ambos ganaderos de Chinameca y Cosoleacaque” que combatieron bajo la supervisión del ejército federal huertista¹⁰.

En este periodo, el poder político se disputaba desde las posiciones militares, algunas con frentes muy definidos sobre todo en el centro del estado de Veracruz. Para el sur, Alcántara (2009), Velázquez (2006) y Zarauz (2018) han reseñado el movimiento revolucionario en la región de Acayucan. Pero sobre la situación de los pobladores de las riberas del río Uxpanapa y el Tonalá falta precisar cuál era la posición política o conexiones más específicas en el movimiento revolucionario; únicamente sabemos que había fuertes nexos socio-políticos e intereses por controlar las rutas en esta zona de frontera¹¹.

En el municipio de Las Choapas, Palma Alor (1975) registró que el paso de San José del Carmen fue usado regularmente, tanto por los grupos rebeldes como por las fuerzas federales. A decir de Áureo González, las incursiones de los grupos armados acontecían inesperadamente y de forma similar; las afiliaciones de las familias frente a los generales rebeldes o federales no era bien definida pues en ambos casos se preveía el riesgo de ser identificado por el grupo contrario, y en muchos casos la participación de la población local se limitaba a recibir la visita de ambos y colaborar con sus demandas: “cuando llegaban los rebeldes y allí hacían su alto horario ¡qué desastre con la comida...! Todo arrasaban. Mataban las reses que querían; así como toda ave de corral a su alcance [...] A los tres días llegaban los del gobierno, y era lo mismo, pero estos, aunque muy barato, todo lo pagaban”¹².

8 Palma, 1975: 70-72.

9 Cástulo Pérez también es identificado como el rebelde zapatista que el 6 de junio de 1915 atacó la ciudad de Minatitlán. Según las crónicas de Eulogio Aguirre, fue “el guerrillero más notable” de la región, responsable del incremento de la violencia en el Istmo entre 1916 y 1918” (Velázquez, 2006: 206).

10 Delgado, 2009: 378.

11 Además de los enganches de la época de las monterías, como resultado de las políticas de colonización, Delgado refiere “Por otro lado estuvieron las rancharías y pequeños poblados de la cuenca del Coatzacoalcos, la mayoría de reciente fundación, sin una tradición comunalista y con una cultura mestiza de colonización de selvas y pantanos [...] En un principio los pueblos del Ahualulco veracruzano (Ixhuatlán, Moloacán y Tonalá) se unieron a los del Ahualulco tabasqueño (Mecatepec, Huimanguillo, San Felipe y Santa Ana), pero posteriormente pasaron a formar parte de la cuenca del Coatzacoalcos [...] Todos estos pueblos aportaron población para fundar los pueblos ribereños establecidos con el proyecto de colonización de Tadeo Ortiz de Ayala a principios del siglo XIX. Los lazos familiares de los colonizadores no se rompieron, sino por el contrario, la mayoría de las familias tenían un pie en sus pueblos de origen y otro en los pueblos de pantano adentro. Todos ellos tenían una cultura fluvial con espacios y tiempos medidos por el flujo y reflujos de las inundaciones, por temporadas de lluvia y de sequía, por lunas menguantes y crecientes” (Delgado, 2009: 389-390).

12 Palma, 1975: 61.

Los rebeldes llegaban a San José del Carmen en las embarcaciones: la Estrella polar del norte, el Lobos III, el Amadeo, la Santa Ana Rodríguez y La Esperanza¹³. Estas incursiones de grupos armados se prolongaron hasta la tercera década del siglo XX, ya que en el estado de Tabasco el movimiento anticlerical garridista también fue causa de conflictos y prolongó los efectos de la guerra.

El reparto agrario y la creación de un nuevo sujeto político “el ejidatario”

El reconocimiento del derecho de los pueblos a la posesión de las tierras fue una demanda central en las movilizaciones armadas del periodo revolucionario. Sin embargo, la conquista de ese reclamo, plasmado en la Constitución de 1917, significó para las masas campesinas convertirse en sujetos de una relación clientelar con el Estado, a través de la construcción de una “entidad política, social y productiva denominada genéricamente como ejido y que deriva en una relación interactuante entre el Estado y las comunidades agrarias del país”¹⁴.

Es decir, la implantación del sistema ejidal tuvo un profundo vínculo con la constitución del Estado en formación, donde las figuras jurídicas de restitución y dotaciones “sientan las bases de un proceso de institucionalización del conflicto agrario que otorga cauce legal a la violenta lucha campesina”¹⁵.

Además, el nuevo instrumental jurídico clasificó y categorizó a las personas que dentro de cada comunidad tendrían derecho a la posibilidad de poseer la tierra, tomando como punto de referencia criterios normativos para designar a los capacitados¹⁶. De esta forma se construyó el concepto de capacidad individual, lo que dotó de un poder económico y simbólico a los sujetos aptos para acceder a este derecho agrario.

Desde el punto de vista del derecho civil la capacidad es el atributo más importante de las personas. Toda persona —física o moral— debe tener la capacidad jurídica —total o parcial [*sic*]. La capacidad puede ser de goce o de ejercicio [...] La capacidad de ejercicio alude a la posibilidad jurídica de hacer valer derechos directamente y de celebrar contratos jurídicos en general. De ésta, normalmente están privados los menores de edad, y deficientes mentales.

El derecho agrario reconoce como persona a aquellos entes que reúnen ciertos requisitos relacionados con el agro¹⁷.

13 Ídem.

14 Ibarra, 1989: 181.

15 Ibarra, 1989: 20.

16 Personas mayores de 16 años, con dependientes familiares; excluyendo y generando una nueva valoración de lo que significa ser derechoso, hombre o mujer, adulto mayor, o menores, subordinados a una representación nacida de la nueva figura ejidal.

17 Ibarra, 1989: 183.

Siguiendo la perspectiva de Pierre Bourdieu, la construcción de sujetos jurídicamente reconocidos es también una declaración sobre el poder simbólico de la nominación del derecho, “es la forma por excelencia del discurso actuante, capaz por su virtud propia de producir efectos”¹⁸.

De esta forma, el ejido se convirtió en una instancia de control y vigilancia, porque a partir de su constitución interna, el diálogo y las formas de encausar la demanda agraria se dio paso a los mecanismos de los cuales dependía la integración o exclusión de sus agentes (ejidatarios, comité agrario, etc.) La red de agentes sociales que se configuró con intereses particulares a nivel regional, estatal y nacional, pero al mismo tiempo, la formación de los ejidos respondía a lógicas históricas específicas entre las distintas regiones del país, de manera que había ciertos márgenes para adecuaciones, más allá de lo estipulado por la legislación.

En este punto me interesa destacar las particularidades regionales de la conformación de estos modos de incorporación y los efectos de la nueva política, así como el impacto a la población en sus relaciones sociales de poder al interior de la comunidad, frente a otros ejidos, agentes e instituciones en diferentes niveles. En este proceso se modificaron no sólo patrones de asentamiento, sino también formas de interacción.

Una estrategia muy socorrida para acceder al reparto agrario fue la búsqueda, movilización e incorporación de colonos agrícolas de la región para poder solicitar la dotación ejidal en tierras desocupadas. También se generaron nuevas percepciones y valoraciones hacia esta forma de tenencia social de tierra, que pronto “ser ejidatario” se convirtió en la aspiración más tangible entre los campesinos solicitantes, quienes al adquirir la titularidad se colocaban en una posición social de alta valoración.

El espacio que se analizará a continuación corresponde al área que perteneció a las haciendas San José del Carmen y El Plan, que alejado de los centros rectores del poder regional e inmerso en un clima conflictivo, tuvo una tardía incorporación al reparto agrario, y del cual no hay referencias sobre algún caso que dé cuenta del uso del recurso agrario basado en los modelos de restitución comunal y dotación ejidal para demandar las tierras.

Sin embargo, y reforzando lo dicho en el capítulo anterior sobre el patrón de poblamiento, el caso de Riveras del Carmen me permite reforzar el planteamiento sobre la ocupación socioespacial en lugares cercanos a los ríos, y a partir de estas evidencias podremos observar la transformación de estos espacios de colonización.

Colonos militares de “papel”¹⁹ y nuevos ejidatarios: movilidad y despojo de la población local

El militarismo que se instaló en el régimen político mexicano a partir de la Revolución, fue determinante para fijar direcciones y sostener las posiciones políticas pugnadas

18 Citado en Ibarra, 1989: 16.

19 Aludo a esta caracterización, ya que observaremos las facilidades que los propietarios privados tuvieron para adquirir un título de propiedad, en contraste con el lento proceso de los ejidatarios para obtener la posesión definitiva.

en el naciente Estado. En este proceso, el constitucionalismo incluía reformas sociales demandadas por la población campesina, principalmente el reparto de tierras y la formulación de un marco jurídico para su implementación.

Por tales circunstancias, vale la pena considerar el interés de los militares sobre la apropiación de territorios específicos; algunos milicianos que habían participado en el movimiento revolucionario tuvieron una participación activa en la colonización del sur de Veracruz, y tales actuaciones generaron incluso rupturas dentro del mismo sector para concebir, cuestionar, aprobar o rechazar el surgimiento del ejido.

El artículo 27 “sería la expresión legal del tipo de propietarios que se quiso que existiera en el país y sus relaciones con el Estado. Éste aparece con un papel destacado, como un elemento mediador del aprovechamiento económico y protector de la titularidad jurídica de las diversas formas de propiedad, así como agente propietario directo en ciertas actividades y bienes”²⁰.

A partir de 1917 se reconocen en México “tres tipos de propietarios: 1) la nación, representada por el Estado; 2) los individuos particulares y 3) los pueblos y comunidades agrarias”²¹.

Pero el acceso al recurso territorial no fue sencillo, especialmente para la población que habitaba la región asentada en caseríos familiares, ya que la legislación agraria y el cúmulo de requisitos que debían cumplir dificultó el acceso a la propiedad agraria. Para ejemplificar esta problemática podemos referir que, en 1927 la Ley de Dotaciones y Restituciones de Tierras y Aguas negaba la posibilidad de dotación al grupo solicitante con menos de veinte individuos con derecho a recibir parcelas. En el censo agrario, de acuerdo al artículo 15, únicamente tenían derecho a la dotación los hombres mayores de 18 años y casados, aún menores a esta edad, mujeres solteras o viudas que tuvieran una familia que sostener. Y entre los requisitos también se enunciaba: ser agricultores o jornaleros o tener alguna otra ocupación relacionada de modo directo con las explotaciones agrícolas.

Para algunos autores como Ibarra, los patrones de poblamiento constituidos por familiares o de comunidades dispersas representaban una forma de exclusión, ya que en el aislamiento rural y la ausencia de vías de comunicación resultaba difícil crear vínculos con grupos más extensos para encausar la tramitología agraria. Esto “significaba para 1930, excluir del acceso a la tierra a casi 49 mil comunidades con 100 o menos habitantes, que representaban a su vez el 67% del total de poblados en el país”²².

La consideración de estos aspectos es fundamental para el caso de Riveras del Carmen, ya que por un lado podremos ver el acaparamiento de tierras disponibles por parte de la nueva clase gobernante, que se vio favorecida con las leyes emitidas durante el gobierno de Plutarco Elías Calles, las cuales privilegiaban la propiedad privada. Una referencia clara de ello es la expedición de la Ley de Colonización del 5 de abril de 1926, que en el caso del sur de Veracruz, sentó las bases legales para la creación de la Colonia

20 Ibarra, 1989: 106.

21 Ídem.

22 Simpson, 1952: 300 citado por Ibarra, 1989: 194.

Agrícola y Militar El Centenario, y obligó a la población que habitaba en la ribera del río Uxpanapa de forma dispersa a congregarse en un lote de 200 hectáreas.

Este caso visibiliza el impacto que tuvo la nueva legislación al propiciar la movilidad de los sujetos solicitantes. Dichos demandantes se vieron en la necesidad de agruparse en núcleos agrarios cercanos o con mayor densidad poblacional para cumplir con los requerimientos y ser sujetos de derecho en torno a la figura de la dotación ejidal de reciente creación, esto ante la imposibilidad de demostrar con otros títulos de propiedad la posesión de la tierra y gestionar la restitución de bienes comunales.

Algunos años antes, concretamente en 1917, la Compañía Petrolera “El Centenario” S.A. concesionó para su exploración y explotación 19 mil 472. 9576 hectáreas de los terrenos de la ex hacienda de San José del Carmen, el periodo para dichas actividades se fijó del 1 de mayo de 1917 al 31 de diciembre de 1925²³. Antes de finalizar la concesión, el 15 de enero de 1920 la Secretaría de Agricultura y Fomento determinó que 21 mil 147 hectáreas correspondían al predio nacional de Minatitlán y existían en poder del gobierno federal.

Ante tal resolución y acogiéndose en las leyes de colonización agrícola y militar²⁴, cincuenta miembros de la Primera Reserva del Ejército solicitaron en 1921 la formación de una colonia. La solicitud fue autorizada, y se otorgaron los terrenos a la Secretaría de Guerra y Marina para proceder al fraccionamiento y enajenación parcelaria de la Colonia Agrícola y Militar El Centenario²⁵. Para formalizar el procedimiento, una brigada de elementos militares fue enviada a localizar el lugar donde se constituiría la Colonia Militar en el año de 1922. Iba acompañada por el Juez de Paz de Minatitlán, Agustín Reyes²⁶.

Por su parte la población que habitó los caseríos en las orillas del río Uxpanapa, presentó su solicitud de dotación ejidal hasta el 27 de septiembre de 1925, bajo el nombre de “Riveras del Carmen”. Según el censo de 1929 levantado por el visitador agrario, había 136 habitantes, de los cuales 42 cubrían los requisitos para ser considerados con derechos a dotación²⁷.

Los campesinos, posiblemente extrabajadores de las haciendas, las monterías o las plantaciones, que se habían relacionado con sus vecinos por sus nexos socioproductivos

23 D.O.F. 16 de noviembre de 1927. Título de concesión confirmatoria Núm. 122.

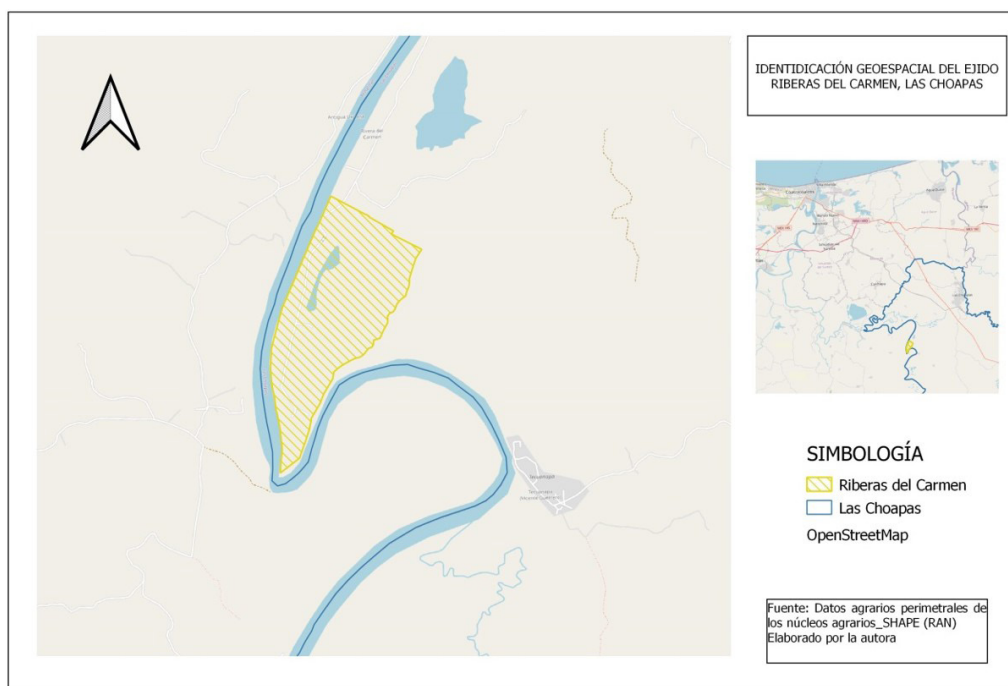
24 Con referencia a las leyes del 15 de diciembre de 1883, del 18 de diciembre de 1909 y del 24 de febrero de 1912.

25 Este predio, más tarde estuvo afectado por otras solicitudes, a saber: San José del Carmen, Arroyo de Las Bodegas, Paso de Las Bodegas, Tecuanapilla y Tecuanapa. AGEV. CAM. Exp. 1999, foja 25.

26 AGEV. C.A.M. Exp. 622 Riveras del Carmen.

27 El censo de individuos con derecho a dotación comprende pobladores de un rango de edad de 16 a 66 años, por ello los 94 habitantes que completan la población total del núcleo agrario debían ser adultos mayores y población de 0 a 15 años. Sabemos que de los derechosos: 26 eran naturales del lugar, 12 dijeron tener una vecindad menor a tres años, lo que nos habla de un desplazamiento de población reciente y de los cuatro restantes tres tenían doce años habitando el lugar y uno llegó desde hacía más de 50 años (AGEV. C.A.M. Exp. 622 Foja 43-43v).

y no precisamente por la proximidad de sus viviendas, y para quienes su vida cotidiana se desarrollaba sobre las márgenes del río Uxpanapa, con los nuevos requerimientos fueron condicionados por la Dirección de Aguas, Tierras y Colonización: el 24 de septiembre de 1926, el jefe de zona comisionó a un ingeniero para informar a los solicitantes que se legalizaría la posesión pero debían reconcentrarse en un lote de 300 hectáreas²⁸ de la Colonia Agrícola y Militar “El Centenario” y únicamente se dotarían cinco hectáreas a cada jefe de familia²⁹.



Mapa 12. Riberas del Carmen, enajenación de la Colonia Militar El Centenario

Esta exigencia significaba para la población dedicada a la agricultura y la pesca, la pérdida de tierras laborables³⁰ y un cambio en sus dinámicas de consumo alimentarios, sin embargo procedieron con su solicitud. Por parte de los militares, a pesar del poco espacio afectable de la colonia “El Centenario”, el general brigadier José María Leyva, presidente

28 Más tarde, únicamente fueron concedidas 200 hectáreas para la conformación del ejido.

29 Ídem. Foja 44-44v.

30 Su dinámica estaba determinada por la producción agrícola y, generalmente, sus tierras cultivables no estaban en el mismo lugar donde establecían su vivienda, por múltiples situaciones: haber ubicado las mejores tierras laborables, el tipo de uso (mancomunado), la rotación de cultivos y el periodo de descanso. Por ejemplo, en el caso de Sayula refiere Guiteras: “Los terrenos que siembra cada campesino, rara vez se encuentran juntos: por un lado, tienen la milpa, por otro el café, por otro el arroz, etc. Algunos han sembrado en terrenos que se encuentran más próximos a una de las congregaciones que a la cabecera, yéndose entonces a vivir para allá una temporada. Otros tienen sus milpas alejadas de todo poblado, donde construyen una vivienda temporal para pasar allí de varios días a varios meses, de acuerdo con las exigencias de las labores agrícolas. Aquellos que poseen ganado, generalmente viven en su rancho, donde su cuidado y vigilancia son continuos” (Guiteras, 1952: 40).

del Consejo Directivo de la colonia, realizó un escrito para manifestar su inconformidad ante la procedencia de la dotación ejidal.

A las disputas por los terrenos se sumó el apoderado legal de la Compañía Mexicana de Petróleo El Águila, Miguel Ángel Cordera, quien dirigió una misiva acompañada de copias de los contratos que las compañías petroleras El Águila y El Centenario tenían para la exploración y explotación del subsuelo de algunos terrenos de la región; el escrito recomendaba que estos terrenos no fueran considerados para ser afectados por la dotación³¹.

Finalmente, el fallo favoreció a los solicitantes ejidales, con la resolución presidencial firmada por Abelardo L. Rodríguez, el 15 de diciembre de 1932, que estableció que las 200 hectáreas de terrenos dotados debían trabajarse de forma comunal. Los terrenos fueron tomados de un lote de la Colonia Militar Agrícola y Ganadera El Centenario³².

Cabe destacar que fuera de la oposición manifestada por el presidente de la colonia militar, en el expediente no hay evidencia de más conflictos con los propietarios. Sin embargo, años más tarde, los solicitantes de Riveras del Carmen se quejaron de que Agustín Reyes, el juez de paz de Minatitlán que acudió con los militares a localizar la colonia, “obró de mala fe con los vecinos de las Riveras del Carmen” al trasladar al lugar a los colonos que poblarían el ejido El Plan.

Esto como antecedente del poblamiento, nos muestra la integración de nuevos agentes en este espacio social, de forma que los “buscadores de terrenos afectables” despojaron a los pobladores ahí asentados de sus viviendas y plantíos de naranja, “los antiguos moradores se vieron obligados a dejarles cuanto tenían, mas no conformes con estos actos se quejaron con la Presidencia de la República”, lo que resultó favorable para los ejidatarios de Riveras del Carmen ya que el general Samuel Santos acudió al lugar para recordar a los colonos que el gobierno les había mandado a formar otro núcleo agrario, no a posesionarse de terrenos ocupados³³.

Hasta ahora hemos observado distintas confrontaciones externas a los núcleos agrarios, pero el ejido es también un espacio de relaciones de poder, pues tiene como constante el surgimiento de tensiones, diferencias, desacuerdos y conflictos también al interior de la comunidad. El expediente registra que la posesión de ganado bovino provocó en algunos casos la expulsión y privación de los derechos ejidales. Esto se vio acentuado por la escasez de tierras, ya que las 200 hectáreas concedidas en dotación, resultaron insuficientes para los usos agrícolas y ganaderos de cuatro decenas de ejidatarios³⁴.

31 AGEV. C.A.M. Exp. 622.

32 Ídem.

33 AGEV. C.A.M. Exp. 622.

34 A la salida voluntaria o a la expulsión de algunos miembros, le sucedía el arribo de nuevos colonos como en el caso de los ejidatarios que fueron retirados de Pueblo Viejo por los daños que sus semovientes causaban al andar sueltos en los cultivos, y al llegar a Riveras del Carmen se repitieron los hechos y derivó en amenazas de muerte para los opositores a la instalación de los nuevos solicitantes.

Además de la agricultura de subsistencia y la naciente ganadería, sabemos que, en el sector forestal, las plantaciones de monocultivos volvieron a ser una opción productiva a partir de la década de 1940. Durante el periodo cardenista el crédito rural recibió el 4% del presupuesto federal³⁵. En este contexto, el Banco Nacional de Crédito Ejidal financió a 23 ejidatarios para la siembra de varias hectáreas de plátano Roatán, a través de la recién formada Sociedad Local de Crédito Ejidal³⁶ de Riveras del Carmen; por otro lado, se integró un grupo adscrito a la Federación de Cooperativas cuyo líder era Juan M. Vázquez. Entre ambos grupos cultivaron 80 hectáreas de plátano a orillas del río Uxpanapa, que para marzo de 1940 se encontraban en producción, pero enfermas con la plaga del chamusco³⁷.

En las riberas del río Uxpanapa se hicieron fuertes plantaciones por los campesinos refaccionados por la Wienberger [...]. Esta zona produjo 12 300 toneladas en 1937; en 1938 la invadió el chamusco, justamente coincidiendo esta calamidad con la quiebra de la Wienberger, que pereció bloqueada y arruinada por los manejos monopolistas de la Standard ³⁸.

Aunados a la difícil situación productiva, se intensificaron los conflictos entre los cooperativistas y los miembros de la sociedad de crédito local, lo que derivó en varios enfrentamientos armados que dejaron como resultado varios muertos y heridos. Frente a las amenazas constantes de los cooperativistas, la sociedad de crédito y el ejido fueron abandonados por varios de sus integrantes, entre ellos el comisariado ejidal y los miembros del comité de vigilancia. Finalmente, de los 23 ejidatarios que pertenecieron a la sociedad, sólo quedaron nueve.

Retomando las narrativas de los expedientes reseñados, el 19 de marzo de 1940, Pedro Marín, inspector de ejidos se trasladó a Riveras de Carmen, y además de las ausencias, en su informe refiere que el ejido estaba en posesión definitiva por la resolución presidencial, sin que hubiera tenido efecto la ejecución. Registró también el arribo de 14 pobladores procedentes de otros lugares, que habitaban las casas y ocupaban los terrenos de los ausentes, quienes al ser cuestionados dijeron haber comprado las casas o tenerlas prestadas. Al final, el funcionario explicaba que el caso era “delicado” y urgía a las autoridades agrarias para acelerar la resolución ya que había sido informado de que “el señor Juan M. Vázquez autor de la disolución de este ejido quiere meter gente de él para seguir explotando como, lo hizo con los cooperativistas que tenía a su mando”³⁹.

35 Ídem. 159.

36 Los cursos medios del Coatzacoalcos y del Uxpanapa seguían constituyendo una zona importante de producción de azúcar y, sobre todo, de plátano Roatán a finales de los años veinte y a lo largo de la década de 1930. Para entonces, la Standard Fruit y otra compañía estadounidense, la Winberger, habían implementado un dispositivo de financiamiento y compra de plátano a los campesinos instalados a orillas de los ríos Coatzacoalcos y Uxpanapa, en forma similar al sistema que imperaba en las zonas bajas de la cuenca del Papaloapan (De la Peña, 1946, II: 88-91, citado en Léonard, 2009: 503).

37 AGEV. C.A.M. Exp. 622. Foja 134.

38 De la Peña: 1946: 90-91. Citado en Léonard, 2009, 503.

39 AGEV. C.A.M. Exp. 622. Sin embargo, como en muchos otros casos la ejecución del deslinde definitivo de 200 hectáreas se realizó tres décadas más tarde, el 11 de noviembre de 1974.

La excesiva demora en la tramitación agraria fue uno de los mecanismos para obstaculizar el reparto agrario, resultado de una lucha de fuerzas federales que en diferentes momentos se opusieron a la Reforma Agraria y propiciaron la concesión de terrenos que favorecieran a los pequeños propietarios.

2. El arribo de los petroleros y la conformación de los ejidos Las Choapas y El Plan

Las actividades productivas que se desarrollaron durante el siglo XIX generaron cambios que por varias décadas mantuvieron una dinámica particular de vinculación regional, la cual hemos reseñado a grandes rasgos, durante este periodo los intereses de inversionistas extranjeros y nacionales se extendieron en el Istmo veracruzano y oaxaqueño. Sin embargo, el hallazgo de los yacimientos petroleros en el sur de Veracruz fue el detonante para una nueva reestructuración socioespacial que tuvo impacto en el poblamiento, la ubicación de centros rectores regionales emergentes, la creación de nuevas formas de asociación sindical y en el caso de Las Choapas, el reparto agrario.

Por ello, este apartado está dedicado a mostrar las relaciones de poder que se establecieron en los terrenos de la ex hacienda El Plan y que desde la década de 1930 perfilaron a la naciente ciudad como un lugar central. Será necesario hacer alusión a la región más amplia que se configuró a partir de la producción de hidrocarburos, para entender cómo el emergente centro petrolero se integró rápidamente a una red de relaciones que tuvieron un impacto determinante no solo en el sector productivo, sino incluso en el reparto agrario.

Desde la década de 1930 y hasta 1990 la hegemonía petrolera mantuvo el control político, económico, social y cultural de la ciudad de Las Choapas e incidió fuertemente en la conformación de las aspiraciones de la población regional; por esta razón será necesario entrelazar el control político del Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana (STPRM) con los procesos de conformación territorial del municipio y localidades aledañas, ya que la negación, acuerdos, disensos y conflictos, entre otras formas de relaciones posibles darán luces para comprender el complejo entramado de las luchas de poder en la región de estudio.

La época histórica que se aborda corresponde a la introducción de un sistema corporativista que durante varias décadas seguirá delineando el espacio relacional no solo al interior del sector petrolero, sino que se extendió a la administración pública y dio sentido a las representaciones simbólicas que han sido constitutivas para la diferenciación entre la pertenencia a la ciudad o la ruralidad de los agentes sociales que conforman este espacio apropiado.

Pearson y la especulación sobre los terrenos “vacíos” por el auge petrolero

La construcción del ferrocarril transístmico se encontró inserta en un proceso de integración y expansión del mercado capitalista mundial, así como al intervencionismo

con inversiones de empresarios ingleses y estadounidenses, que fueron precursores de las plantaciones y contratistas que se involucraron en el tendido de las vías férreas.

En este escenario, no es casual que los pioneros de la extracción petrolera estuvieran relacionados con los precursores del ferrocarril. El caso de Weetman Pearson ilustra la mancuerna que podía haber entre ambas actividades. Este empresario petrolero era también concesionario en la construcción de las vías férreas y en la construcción de puertos⁴⁰.

Como aconteció con la fiebre del oro, los hallazgos y el éxito de la explotación petrolera estuvieron acompañados por un creciente interés de empresarios norteamericanos, lo que a su vez incentivó a las elites mexicanas en la búsqueda de campos de producción. Prévôt (1994) refiere que el régimen porfirista intentó contener al capital norteamericano, favoreciendo los intereses del inglés Weetman Pearson⁴¹ y la sociedad que acababa de fundar la “Mexican Eagle Company”⁴² (Compañía Mexicana El Águila).

En la elite política nacional, Manuel Romero Rubio, del grupo de los “científicos” se vio favorecido por su posición cercana al mandatario Porfirio Díaz. El estratega político conocía los terrenos deslindados desde el proyecto de integración del Istmo y sabedor de todo su potencial, acaparó “desde 1890, alrededor de 133 851 hectáreas que más tarde, en 1905 le serían vendidas casi íntegras al contratista inglés Sir Weetman Pearson”⁴³, de las cuales 42 mil 035 se localizaban en Minatitlán; 78 mil 467 en Acayucan, Sotepan y Mecayapan, y 13 mil 345 fraccionadas entre Acayucan y Minatitlán⁴⁴.

Los primeros descubrimientos petroleros se hicieron en 1902, con los pozos de la Laguna de Salinas número 2 y de El Chapo, cerca de San Cristóbal (de Minatitlán). Le siguieron, algunos años más tarde, los yacimientos de Concepción, Filisola (Francita), que fueron los pozos más productivos en los años 1920. También se explotaron los pozos San Carlos, Capoacan [Minatitlán], El Plan [Las Choapas], Tecuanapa [Las Choapas] y Tonalá [Agua Dulce]⁴⁵.

40 Lo mismo ocurrió con Edward Doheny, fundador de la Huasteca Petroleum Company, filial de la Standard Oil, quien era presidente del Ferrocarril Central Mexicano, a la vez que se afanaba por descubrir pozos de petróleo en las tierras que bordeaban la línea ferroviaria Tampico-San Luis Potosí (Revel-Mouroz, 1980: 125).

41 En 1900, cuando residía en Estados Unidos, Pearson supo de la existencia del afloramiento de petróleo en la zona del Istmo y telegrafió inmediatamente a su socio J. Body para que este comprara “no sólo las tierras donde brotaba el petróleo, sino todos los terrenos varias millas a la redonda por no importa qué medios” (Spencer, 1930 citado por Prévôt, 1994: 262).

42 [...] en 1909 pasó a llamarse Compañía Mexicana de Petróleo El Águila, se convierte en una filial del segundo gran trust petrolero, la Royal Dutch Shell. En 1928, para evadir las medidas fiscales tomadas por el gobierno surgido de la Revolución mexicana, la filial se divide en dos ramas. Por un lado, la Compañía El Águila que, con 40% de sus activos, controla el sector productivo y, por otro lado, la Canadian Eagle Company, que se encarga del transporte y ventas en el extranjero, el sector más rentable. [...] el Istmo está bajo el control único de El Águila, excepto la zona de Cuichapa, municipio de Moloacán, cuyos yacimientos son explotados hasta la nacionalización de la industria por la compañía norteamericana Richmond Petroleum” (Prévôt, 1994: 264).

43 Uribe, 2008: 75.

44 Ídem.

45 Prévôt, 1994: 263.

En 1913, se formalizó la constitución de la Compañía Mexicana de Bienes Inmuebles S.A., que de mexicana sólo tenía el nombre y la nacionalidad de algunos representantes legales de Sir Weetman Pearson. Dicha compañía se formó por la fusión de las compañías Pearson and Son Limited y la Veracruz Land Cattle Co., propiedad de Sir Weetman y socios⁴⁶; su función principal era identificar, deslindar y conseguir mediante renta o aparcería dichos predios.

Además del referido Weetman Pearson, en este periodo fueron varios los miembros de un grupo privilegiado los que se beneficiaron con terrenos, entre ellos se pueden destacar: José Yves Limantour, ministro de hacienda de Porfirio Díaz y algunos propietarios de negocios (Sanborn´s) y empresarios mexicanos (Felipe Martell)⁴⁷ y norteamericanos (William Randolph Hearts), así como la propietaria de los predios Boss y F.C King, María de los Ángeles, viuda de Fijan, de origen italiano⁴⁸. En estos predios posteriormente se efectuó la colonización ejidal del municipio de Las Choapas.

Los ejes del desarrollo petrolero en el sur de Veracruz: Coatzacoalcos-Minatitlán

La culminación de la red ferroviaria en el Istmo, la finalización de los puertos de Coatzacoalcos y Salina Cruz en 1907, y la construcción de la refinería en Minatitlán (1904, la experimental en 1908), derivaron en un crecimiento inusitado de Minatitlán y Coatzacoalcos. En este periodo la concentración masiva de trabajadores, clases medias locales, comerciantes y grandes empresarios inundaron estas ciudades, principalmente Coatzacoalcos. Al respecto Aguilar (1999) menciona que:

El petróleo generó varios tipos de migraciones. Una de las primeras fue la migración de ingleses, austriacos y estadounidenses que llegaron a ocupar los cargos de dirección y supervisión en la refinería. Esta migración fue importante más que por su número, por las relaciones de poder que representaban al interior de la empresa⁴⁹.

Sobre el establecimiento de las diferenciaciones entre la ocupación habitacional de los nuevos pobladores, podemos tomar como ejemplo la colonia Tacoteno cercana a la refinería, ya que fue un espacio reservado para empresarios y directivos de procedencia extranjera. Este tipo de separaciones socio-espaciales fue un marcador de distinción de clase social y también contribuyó a la reproducción de una diferenciación basada en concepciones racistas⁵⁰.

46 Uribe, 2008: 75.

47 “[...] a fines del Porfiriato había tres grandes latifundios: el de William Randolph Hearts (116 000 hectáreas), el de Felipe Martell (87 785 hectáreas) y el de la Mexican Tropical Planter (50 000 hectáreas)”, Romana Falcón, 1977, *El agrarismo en Veracruz: la etapa radical: 1928-1925[sic]*, el Colegio de México, p. 29, citado por Hernández, 1999: 40.

48 Zavala, 1987: 23.

49 Aguilar, 1999: 61.

50 Así lo describió Frans Blom: “Vivo en Tacoteno, el pueblo europeo. Su núcleo está formado por un grupo de ingleses conservadores muy distinguidos. Todos los otros son de posición inferior; estos caballeros distinguidos miran a los daneses como los más cercanos a ellos. Parece extraño

Paralelamente al arribo de la población extranjera, se identificó un movimiento migratorio interno de obreros que ya estaban vinculados de alguna forma al trabajo industrial (azúcar, textiles), además de ferrocarrileros, y por otro lado se incrementó la movilidad del Istmo, favorecida por la nueva conexión transistmica que contribuyó a la integración laboral de campesinos e indígenas, y dadas las relaciones históricas y la proximidad geográfica también es preciso destacar los desplazamientos migratorios procedentes del vecino estado de Tabasco⁵¹. Posteriormente, con las consecuentes explotaciones de los campos en el Istmo veracruzano, continuó la migración masiva de trabajadores provenientes de “Puebla, Tlaxcala, Chiapas, Guerrero, Querétaro, Michoacán, Jalisco y Estado de México”⁵².

Sobre la relevancia que adquirió la industria petrolera en el plano internacional, cabe recordar que, en 1913, antes de la Primera Guerra Mundial, el carbón fue sustituido como combustible por el petróleo, y en este momento la compañía de Pearson, El Águila, era la responsable del suministro de los hidrocarburos. Más tarde, ya durante el conflicto desarrollado abiertamente a partir de 1914, el petróleo fue motivo de disputa entre Estados Unidos, Inglaterra y Alemania⁵³.

En este periodo convulso al interior del país, ante la caída del régimen porfirista, los gobiernos revolucionarios intentaron frenar las concesiones otorgadas por el ex mandatario a los inversionistas extranjeros; fue por ello que los políticos nacionales tuvieron que hacer frente a la oposición de compañías inglesas y estadounidenses.

Al mismo tiempo, el incremento de las exportaciones de crudo generó un aumento de la mano de obra y los miles de empleados exigieron la creación de una legislación en materia laboral a los patrones externos. La respuesta fue negativa, sin embargo, en estas circunstancias el gobierno mexicano apoyó a los trabajadores petroleros en sus demandas de mejores salarios y condiciones laborales. Tanto el gobierno estatal como federal permitieron la propagación de asociaciones obreras en la refinería de Minatitlán y apoyaron el estallido de huelgas en la compañía El Águila⁵⁴.

Para la segunda década del siglo XX, México exportaba el 90 por ciento de su producción petrolera, y a nivel mundial era el segundo productor de crudo⁵⁵, razón por la

que las criaturas más inferiores sean los hijos de padres ingleses nacidos en este país. De acuerdo a las leyes mexicanas estas personas son ciudadanos mexicanos y nativos, los de “sangre azul” consideran esto como una gran mancha negra. Después de los blancos vienen los mexicanos, viven juntos en casas separadas. Los indígenas no cuentan para estos caballeros distinguidos [...] En adición a estos ingleses, Tacoteno está habitado por gente de todo el mundo, rusos [...] rumanos, holandeses, franceses y gentes de las más remotas y extrañas colonias inglesas, jóvenes mandados directamente desde Londres, vestidos de moda, que escriben a máquina y patean a los indios. Entre la refinería y Tacoteno está el verdadero Minatitlán indígena [...] El pueblo comienza al lado del río Coatzacoalcos. En las orillas hay filas de canoas [...] cada mañana vienen los indígenas del otro lado del río con sus canoas llenas de bananas, naranjas, verduras y pescado. Todas las mañanas hay un gran mercado, siendo el domingo el más activo” (Blom, 1990: 54).

51 Aguilar, 1999: 62.

52 Uribe, 1980, citado por Uribe, 2008: 94.

53 Uribe, 2008: 88-89.

54 Saraiba, 2002: 97.

55 Prevôt, 1994: 265.

cual se continuaron realizando exploraciones en el Istmo veracruzano. Para este momento los estudios de geología superficial habían sido descartados, dadas las condiciones pantanosas de algunas zonas; por lo tanto, se optó por el método de balanza de torsión, con el cual “se pudieron localizar otros campos petroleros que tenían mayor profundidad y potencialidad con respecto a los ya descubiertos. Fue así como se descubrieron los campos de Tonalá, El Burro, El Plan y Cuichapa”⁵⁶.

En el periodo de 1921 a 1931, la producción mexicana de petróleo bajó de 27 millones a cinco millones de toneladas. A pesar de este abrumador descenso, en 1936 la producción del Istmo seguía ocupando el segundo lugar a nivel nacional⁵⁷. Hasta este momento, el río Coatzacoalcos y sus afluentes: Chichigapa, Coachapa y Uxpanapa seguían siendo las vías de comunicación más favorables para transportar el crudo a la refinería⁵⁸.

En la cuenca baja del río Tonalá, en el mes de abril de 1928 empezó a ser explotado el campo Tonalá y en 1931 el campo El Burro; ambos se localizan en el actual municipio de Agua Dulce⁵⁹. Un poco más al sur, en la demarcación de Las Choapas, las narrativas ubican el arribo de los primeros trabajadores en 1929 para instalar un campamento en el sur de la exhacienda El Plan Norte⁶⁰. “El primer pozo productivo fue el Plan No. 1, terminado en febrero de 1931 con una producción diaria inicial de 159 metros cúbicos de petróleo. Desde 1931 hasta 1936 se perforaron 56 pozos, de los cuales 47 resultaron productivos”⁶¹.

En la década de 1930 la producción petrolera de la mayoría de los pozos había descendido; “exceptuando Poza Rica y El Plan, todos los yacimientos conocidos estaban en vías de agotamiento”⁶². En 1937 el Estado mexicano elaboró un estudio en el cual consideraba la producción correspondiente al periodo de 1934 a 1936; en dicho análisis se concluyó que:

[...] en cuanto a la zona del istmo, se podía observar un aumento [en la producción] en este periodo de 120 000 metros cúbicos, que se debía exclusivamente al crecimiento de la producción en el campo El Plan, que subió en 300 000 metros cúbicos (1 887 000 barriles) de 1934 a 1936. Los demás campos acusaban, al igual que los de la zona de Tampico y de Tuxpan, una reducción [...] La producción era para los campos El Plan, Tonalá y Filisola, que representaban el 99.99 por ciento de la producción total de la zona del Istmo⁶³.

56 Zavala, 1987:17.

57 Prevôt, Ídem.

58 [...] los campamentos de la región enviaban sus productos a la refinería por el río en chalanes. También por él se enviaba la mayor parte del transporte de maquinaria, víveres, administración, empleados y el tráfico de pasaje [ajenos a la compañía]. Para eso eran usados los barcos San Antonio, San Bernardo y San Cristóbal, o los remolcadores, chalanes y lanchas que eran propiedad de la compañía, o de otras embarcaciones que pertenecían a compañías particulares (Uribe, 2008: 98-99).

59 Zavala, 1987: 17.

60 Palma, 1975: 49.

61 Zavala, 1987: 17.

62 Meyer, 1968: 28.

63 Zavala, 1987: 44.

Como se ha reseñado, los trabajadores que se movilizaron a El Plan, fueron en busca de ocupación laboral en uno de los campos petroleros de explotación tardía; recordemos que a principios del siglo se iniciaron los trabajos en San Cristóbal, y por lo tanto, para 1930 ya existía una gran cantidad de obreros con experiencia que habían laborado en los otros campos. Además, para este momento había una marcada diferenciación entre el personal especialista, mayoritariamente de nacionalidad extranjera, y los trabajadores nacionales que realizaban las actividades complementarias, que consistían en la exploración.

Sobre la incorporación de la mano de obra regional, se sabe que tuvo que pasar un periodo de integración que demandó una reconfiguración social en distintos niveles, además del aprendizaje y asimilación de las nuevas actividades asalariadas. Aunque en ese momento los requisitos de ingreso eran mínimos, las condiciones específicas por categoría o área eran favorables para ciertos grupos etarios, lo que favoreció la incorporación de los campesinos jóvenes que poblaron las riberas de los ríos Uxpanapa y Tonalá. Como más adelante abundaré, convertirse en petrolero se volvió la aspiración de la mayoría de la población sotaventina.

Por otro lado, los trabajadores petroleros que habían estado antes en Minatitlán ya se habían organizado y conseguido algunas prestaciones desde 1917, pero en 1930, con el pretexto del declive de la producción, los empleados llegaron a aceptar condiciones de trabajo poco favorables por temor a ser despedidos, pues la mayoría tenía contratos eventuales⁶⁴.

La organización sindical en el campamento El Plan

En Minatitlán, los contratos para los trabajadores de El Águila, eran disputados por el grupo adherente a la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM) y la Alianza Mexicana de Trabajadores. Representantes de ambas organizaciones se trasladaron al campo El Plan; al conocer la inconformidad de los trabajadores, las dos organizaciones buscaban incorporarlos a sus respectivos grupos. Sin embargo, ninguno de los representantes de dichos gremios fue reconocido por la Compañía Mexicana de Petróleo El Águila⁶⁵.

En 1931 se integró el Sindicato del Campamento El Plan, con un número aproximado de trescientos trabajadores que anteriormente habían sido aliancistas. Se puede decir que el primer logro del gremio fue la aceptación del primer contrato colectivo, presentado ante la Compañía El Águila, en mayo de 1932⁶⁶.

El año siguiente los trabajadores presentaron un nuevo contrato colectivo que en un principio fue rechazado por la empresa, pero ante las huelgas y movilizaciones, esta cedió a las peticiones, entre las que se destacaban “el reconocimiento del trabajo de guardia, aumentos de salarios, mayores sueldos en zonas insalubres, pago de tiempo extra y de cinco horas de arrastre para los trabajadores de guardia [...] dotación de agua y energía eléctrica para los trabajadores”⁶⁷.

64 Zavala, 1987: 59-60.

65 Palma, 1975 y Zavala, 1987.

66 Zavala, 1987: 69.

67 Ídem.:70.

Ante la presión creciente de parte del sindicato, la compañía petrolera creó los grupos disidentes que se identificaron como sindicatos “blancos” e incorporó a sus filas a algunos trabajadores para que de forma directa obtuvieran acuerdos con la compañía. También formó guardias blancas “incrustados como jefes de vigilancia, originarios del estado de Guerrero y comandados por el ex-tahúr Adalberto Acosta, a quien le daban comisiones de matar líderes”⁶⁸.

En respuesta, el Sindicato del Campamento El Plan fundó el grupo de Acción Sindical, cuya función inicial era informar a los trabajadores de la intromisión de la empresa en las líneas sociales a través del Sindicato Blanco, aunque pronto se transformó para ser una agrupación cerrada que favorecía el posicionamiento de un pequeño grupo que “semestre tras semestre se cambiaban carteras en sistemas rotativos y eran caras conocidas por los jefes C.M.P.A., S.A.”⁶⁹.

Desde 1932, la compañía había aceptado los términos de los sindicalistas; sin embargo, no había cumplido sus demandas. Así, en el mes de enero de 1934 los integrantes del sindicato acordaron realizar un emplazamiento a huelga que estallaría el 15 de marzo del mismo año. También se formuló el nuevo pliego petitorio en el que se solicitaba el traslado de los trabajadores de Las Choapas a la factoría, un tiempo estimado para consumir alimentos, así como una beca de estudios para un trabajador o su hijo. En esa ocasión un representante del Departamento Central de Personal aceptó las peticiones presentadas por los trabajadores, en parte presionado por los movimientos huelguistas que se gestaban en la región⁷⁰.

La consolidación del Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana (STPRM) en el sur de Veracruz

Para 1933, la Unión de Obreros, La Alianza y el Partido Laborista disputaban en Minatitlán la representación de los trabajadores petroleros, pero las fricciones entre los grupos debilitaban su posicionamiento frente a la compañía El Águila. En medio de esta conflictividad, en el año de 1934, siendo candidato del Partido Nacional Revolucionario (PNR), Lázaro Cárdenas⁷¹ llegó a Minatitlán y exhortó a los grupos en pugna a unificarse. Fue en atención a este llamado que el 26 de abril del mismo año se constituyó el Sindicato de Trabajadores Petroleros de Minatitlán, al que se unieron las secciones de Las Choapas, Agua Dulce y Nanchital⁷².

El recién constituido sindicato se afilió a la Federación de Trabajadores del Petróleo y sus Derivados de la Región Petrolera de Veracruz. Ante el descontento generalizado y una

68 Ídem.:72.

69 Zavala, 1987: 73.

70 Ídem.: 74-75.

71 En 1933, Graciano Sánchez, líder de la Liga Nacional Campesina, Emilio Portes Gil y otros prominentes políticos promovieron en la Confederación Campesina Mexicana, la postulación de Lázaro Cárdenas del Río como candidato presidencial del PNR (Reyes, 1974: 601).

72 Aguilar, 1999: 76.

vez unificadas las secciones más productivas de la región, el 9 de mayo de 1934 tres mil obreros se fueron a huelga⁷³.

En 1935 el sindicato unificado reunió a las organizaciones sindicales existentes en los campos petroleros, en los muelles de las terminales marítimas y refinerías. Formaron las 29 primeras secciones sindicales del STPRM.

Luego de la nacionalización y hasta principios de los años sesenta a partir de esta configuración, se instauró una distribución del poder y del espacio en tres grandes secciones del Golfo: Ciudad Madero (sección 1), Poza Riza (sección 30) y Minatitlán (sección 10), que agrupaban entonces los núcleos obreros más importantes⁷⁴.

A partir de este momento la distribución espacial de la región petrolera y el poder político estuvieron sujetos a las expresiones del corporativismo petrolero⁷⁵ y su poder se prolongó hasta el siglo XXI.

Para este momento, las aspiraciones de la mayoría de los hombres en edad laboral, estaban orientadas a su integración al sector de esta industria y a formar parte de la “gran familia petrolera”, diferenciada por sus distintas posiciones, entre ellas la distinción entre un trabajador transitorio o el ascenso social al obtener una “planta”. Para tener acceso o posibilidad de escalar en estas jerarquías, el lugar de procedencia jugó un papel determinante, ya que en este periodo se consolidó la cultura de los zapotecos, “tecos”, en el gremio sindical; y las disposiciones, favores o cargas laborales tendían a ser distintas con respecto a los compadrazgos o alianzas, de esta forma ser tabasqueño o tampiqueño, representaba una caracterización distintiva. La especialización, experiencia, liderazgo, las amistades, los lazos de sangre, la edad y el género, fueron determinantes para entrar en el juego de este espacio social de relaciones.

Desde sus inicios la actividad sindical estuvo centrada en ejercer un control sobre los agremiados, ya que “el trabajo como fuente de subsistencia ha sido el recurso más poderoso para generar lealtades primordiales en un contexto difícil de pobreza y desempleo”⁷⁶; en este tipo de relaciones se establecieron jerarquías dentro de los centro petroleros por la distribución del trabajo, la posición política y la representación social, lo que favoreció la reproducción de relaciones caciquiles legitimadas por el discurso de la seguridad laboral o los derechos de los trabajadores.

Luego de la nacionalización del petróleo (1938), los métodos y ritmos de trabajo fueron modificados, sin embargo, la estructura laboral vertical y autoritaria no se alteró. Petróleos Mexicanos (Pemex) siguió teniendo personal de confianza en los puestos de

73 Rivera, 1986, citado por Moreno, 2007: 92.

74 Prévôt, 2009: 597.

75 Corporativismo es la presencia hegemónica de las asociaciones, lo cual solo quiere decir que estas ocupan lugares estratégicos, claves en la estructura económica, política y cultural, pero no significa que toda la sociedad esté copada por corporaciones. Sin embargo, el corporativismo penetra en todos los ámbitos, sustituye en parte al gobierno directo, tradicional, mediante la gestión o gerencia colectiva del conflicto social” (Arbós y Giner, 1998: 42, citado por Ascencio, 2009, 10).

76 Maldonado, 2003, citado por Prévôt, 2009: 600.

más alta jerarquía, y el ascenso laboral se promovía mediante la participación activa en el sindicato, lo que creó relaciones desiguales entre los mismos trabajadores.

La obediencia, disciplina y sumisión fueron prácticas o actitudes valoradas dentro de las relaciones entre representantes sindicales y obreros; también se normalizó el pago de cuotas para conseguir contratos, ascensos o beneficios económicos, “[...] en El Plan, del diario llegaban al campamento, hombres con ganas de trabajar en lo que fuera, dando por resultado su explotación”⁷⁷.

La cadena de mando de dominación en el campo El Plan se iniciaba con el jefe de campo o superintendente, quien era la máxima autoridad local y que contaba con un auxiliar para poder manejar mejor el desarrollo del campo. Después seguían los jefes de los distintos departamentos, que eran los que recibían las órdenes directas del superintendente sobre las actividades a realizar; en los departamentos en los cuales se hiciera necesario se contaba con un subjefe a fin de tener una mayor coordinación y control en el trabajo. Estos jefes de departamento daban órdenes a los sobrestantes y mayordomos quienes a su vez las transmitían al cabo de cuadrillas. Este último era el encargado de vigilar el ritmo de trabajo y el buen desenvolvimiento de los peones⁷⁸.

Instituciones agrarias y reparto en ejidos “petroleros”

Para comprender las disputas que se desarrollaron en torno al reparto agrario entre los campesinos demandantes de terrenos con fines agropecuarios y los trabajadores petroleros que arribaron al campo El Plan, en lo que actualmente es la ciudad y cabecera municipal de Las Choapas, es necesario reseñar la relevancia que tuvo la creación de instituciones como la Liga de Comunidades Agrarias y la Unión Ganadera Regional del Sur de Veracruz como mediadores que coadyuvaron en los juegos de poder en torno a la apropiación de tierras de forma privada y ejidal.

Fijaremos la atención en el periodo comprendido entre 1920 y 1940, que ya resulta relevante porque en este tiempo se establecieron las bases para conformar una red de organizaciones que dieron paso a la creación de un aparato institucional y la consecuente alineación de los grupos agrarios a un partido oficial. Esta delimitación temporal, además es coincidente con las disputas entre diversos grupos por controlar la posesión de la tierra: ganaderos, latifundistas, agraristas, etc.

Del agrarismo veracruzano se puede decir que tomó fuerza por la conjunción de los vínculos latentes con las organizaciones obreras. Su planteamiento central se caracterizó por tener “[...] una estrecha vinculación con fenómenos políticos y sociales tales como el movimiento inquilinario del puerto, la influencia del Partido Comunista y la tendencia radical del coronel Adalberto Tejeda O., gobernador del estado en dos periodos: 1920-1940 y 1928-1932”⁷⁹.

77 Palma, 1975: 83.

78 Zavala, 1987: 123.

79 Trigos, 1989:24.

Entre las fechas que podemos destacar por su relevancia en el proceso agrario, vale la pena mencionar algunas: el 18 de marzo de 1923, bajo el cobijo del coronel Adalberto Tejeda y Úrsulo Galván se fundó la Liga de Comunidades Agrarias y Sindicatos Campesinos del Estado de Veracruz, con la que se pretendía ejercer presión política para favorecer un reparto de tierras más efectivo. “El Partido Comunista Mexicano se convirtió en el principal aliado de la organización campesina del Estado ya que los personajes importantes del agrarismo eran al mismo tiempo miembros destacados del partido”⁸⁰.

Más tarde, el intento de golpe militar de 1929 en México, fraccionó a la Liga Nacional Campesina; un año después Plutarco Elías Calles creó el Partido Nacional Revolucionario (PNR) que buscó unificar y controlar al organismo, pero con la muerte de Úrsulo Galván, el año de 1930, la Liga de Comunidades se dividió en tres grupos: uno que tomó el nombre del fundador, otro afín al Partido Nacional Revolucionario y el tercero que permaneció en la línea del Partido Comunista (PC). En oposición a los agraristas, una corriente identificada con el callismo seguía manteniendo una postura contra la redistribución de tierra. “En famosa nota, aparecida el 23 de junio de 1930 en el periódico El Universal [...] Calles sostiene que el ejido había sido un fracaso por lo que no debería ampliarse”⁸¹.

El presidente Pascual Ortiz Rubio (1930-1932), también tuvo una inclinación antiagrarista, pero a pesar de su afiliación callista el reparto agrario no se canceló. El siguiente mandatario, también impuesto por Calles, fue Abelardo L. Rodríguez (1932-1934); en este periodo los agraristas recuperaron algunas posiciones de poder, lo que llevó al presidente a decretar, el 14 de julio de 1933, la abrogación de las medidas que obstaculizaban el reparto agrario⁸².

“Para asegurar el éxito de su programa agrario, el Comité Ejecutivo Nacional del PNR se hizo cargo, a partir de 1935, de la organización de una liga de comunidades agrarias en cada estado, las que a su vez se integrarían en una confederación nacional”⁸³. En 1936, Lázaro Cárdenas fundó la Confederación Nacional Campesina (CNC), y en 1938 el PNR se transformó en el Partido de la Revolución Mexicana, que contaba con el respaldo de los sectores: obrero, campesino, militar y popular⁸⁴.

Los diversos analistas de la historia social y agraria del país han encontrado que en este régimen se solda la relación simbiótica entre Estado y campesinos y se construyen las bases que convierten el ejido en el aparato de Estado hegemónico en el campo mexicano, con una función política de control y otra económica de producción de alimentos básicos. Cárdenas, con su política agraria —entre otras— se convierte en el principal impulsor de la modernización corporativa del gobierno posrevolucionario⁸⁵.

80 Ídem: 25.

81 Ibarra, 1989: 148.

82 Ídem.: 147-149. Entre estas medidas se habían fijado plazos muy rígidos para realizar las solicitudes. Por ejemplo: en Aguascalientes se establecieron 60 días para que todas las comunidades interesadas presentaran sus solicitudes de dotación o restitución, ya que una vez concluido el plazo no serían atendidas (*Ibidem*).

83 Reyes, 1974: 601.

84 Ídem.: 602.

85 Ibarra, 1989: 153.

La aceleración del reparto agrario en algunas regiones del país provocó el descontento de algunos grupos del poder, como élites empresariales y propietarios privados. En 1938, Plutarco Elías Calles arremetió nuevamente contra la política cardenista, lo que obligó al presidente (1934-1940) a ceder en ciertas demandas como la creación de la Oficina de la Pequeña Propiedad y la instauración de los certificados de inafectabilidad ganadera⁸⁶.

1930. Reparto agrario en los terrenos de la ex hacienda El Plan

Retomando el contexto específico del sur de Veracruz, de acuerdo con la investigación realizada en el Archivo General del Estado de Veracruz (AGEV), los primeros expedientes de solicitudes de dotaciones ejidales registrados en la Comisión Agraria Mixta hacen referencia a las afectaciones en los terrenos de las ex haciendas San José del Carmen, El Plan y la Colonia Agrícola y Ganadera Militar “El Centenario”. Fue en el año de 1932 que se recibieron las solicitudes de dotación ejidal de San José del Carmen y Las Choapas; dos años más tarde, Vista Hermosa; en 1935 Tecuanapa, otra de las localidades en la ribera del río Uxpanapa y de esta misma zona Tecuanapilla; Ceiba Blanca en 1936, y en este mismo año de El Momal, El Plan y El Pesquero⁸⁷.

De estos antecedentes es importante destacar los expedientes de los ejidos Las Choapas y El Plan, ya que nos hablan de las situaciones excepcionales que se desarrollaron en los nuevos poblados asociados a la industria petrolera. En estos casos, observaremos que las asambleas eran un espacio de interacción para abordar diversas problemáticas sociales y laborales, además de las cuestiones agrarias. En estas reuniones, por ejemplo, se trataban temas relacionados con los sindicatos y las afiliaciones o exclusiones al Partido Comunista.

La existencia de una organización gremial, el uso de un discurso público acorde a las líneas políticas, o la capacidad lectoescritora fueron algunas de las diferencias que marcaron un distanciamiento social entre los campesinos agrícolas y los colonos petroleros, quienes tuvieron mejores condiciones o herramientas sociales para el encausamiento de sus demandas y se tradujeron en una rápida resolución de sus solicitudes de tierras, pues además contaban con el respaldo de las redes políticas regionales.

El agrarismo de este momento se distinguió por tener un carácter modernizador, en el sentido capitalista, ya que se privilegió a los obreros del sector productivo mejor posicionado, y donde se concentraban los agentes con mayores recursos (económicos, culturales como la escolaridad o especialización técnica y la formación sindicalista) en contraposición a la población dedicada a la agricultura y por lo mismo directamente vinculada con la tierra, a diferencia de los obreros. Sin embargo, es preciso mencionar que también hubo una acelerada e intensa reconversión productiva entre el campesinado regional, con la incorporación al trabajo industrial que se ofertaba en la compañía petrolera El Águila.

86 Ídem.: 157.

87 AGEV, CAM, Índice de Dotaciones Ejidales de Minatitlán, Veracruz.

Otro factor que favoreció a los colonos dedicados a la exploración y producción de hidrocarburos fue el interés que Lázaro Cárdenas prestó a la expropiación petrolera (1938), por tal razón cabe destacar que fue justamente en el distrito El Plan, Veracruz donde se “anunció jubilosamente al mundo entero el nacimiento del primer pozo petrolero reventado en todo el sistema, con capital y técnicos 100% mexicanos. Eso fue el 14 de noviembre de 1938”⁸⁸.

Caso Ejido Las Choapas

El registro de la Sinopsis de la División Territorial del Estado de Veracruz documentó que para el año de 1900, el Gobierno del Estado tenía en consideración la existencia de dos Congregaciones en los terrenos que actualmente ocupa el municipio de Las Choapas. Estas eran: San José y Pedregal⁸⁹, ambas situadas en las riberas del río Tonalá-Tancochapa-Pedregal.

Como se ha mencionado anteriormente, San José había sido el lugar con mayor afluencia y reconocimiento regional, sea por la importancia de las monterías o por la confluencia de la ruta de paso que vinculaba a esta congregación con otras del sur de Veracruz, así como Huimanguillo y Comalcalco en Tabasco. Además, en el aspecto sociocultural, sabemos que la festividad más importante también se desarrolló en los terrenos identificados con la hacienda de San José. Es decir, hasta antes de la instalación del campamento de El Plan, por varios siglos San José había tenido una mayor relevancia sociohistórica.

Fue hasta que se iniciaron los trabajos de exploración de las compañías petroleras que se aceleró el incremento de la población en la ranchería de Las Choapas, situada también a orillas de río Tancochapa.

En 1931, en esta localidad ya se contabilizaban 375 habitantes entre obreros y campesinos; ante este repentino y subsecuente crecimiento demográfico se solicitó su elevación de categoría política a Congregación, misma que fue concedida por el decreto número 24, el 15 de enero de 1932⁹⁰.

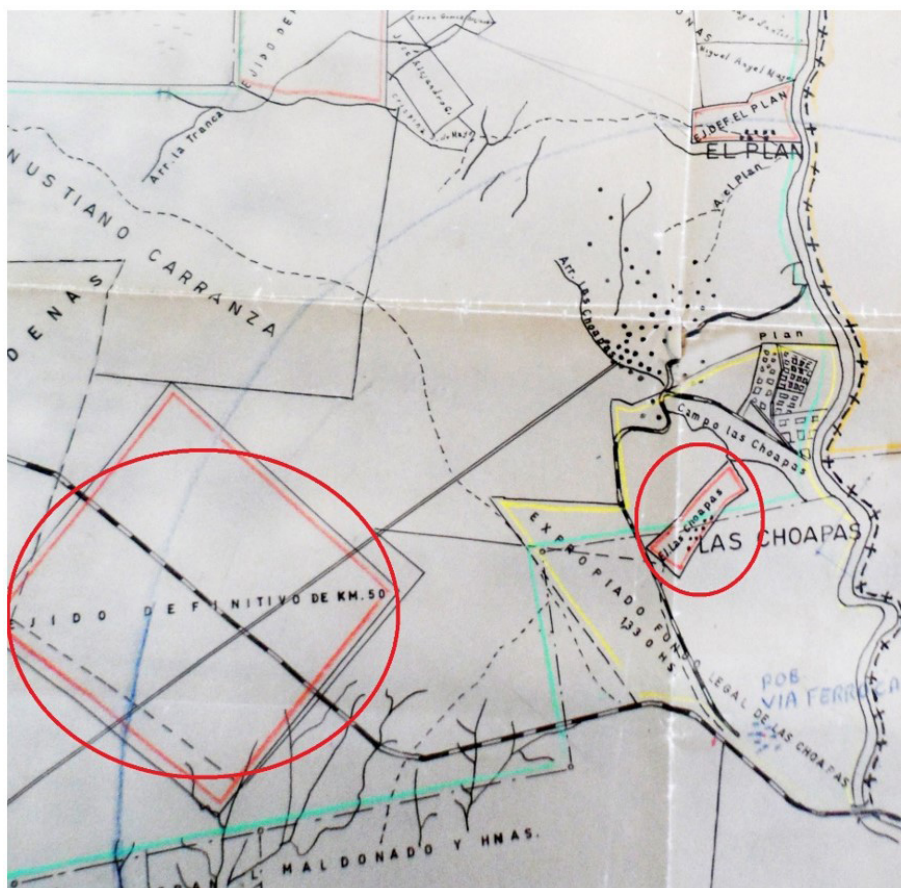
La expropiación de los terrenos necesarios para establecer el fundo legal de la Congregación de Las Choapas fue aprobada el 24 de diciembre de 1932, y en este mismo ante el gobernador del estado la solicitud de dotación ejidal. En virtud de que un año antes se habían iniciado los trabajos de perforación, este año también se firmó el primer contrato colectivo con la Compañía Mexicana de Petróleos El Águila⁹¹.

88 Palma, 1975: 135.

89 Además, se contabilizaron: dos haciendas, El Plan y San José del Carmen; la ranchería El Cascajal y los ranchos, El Encanto y La Rivera. También hemos citado la existencia de la hacienda El Encinal, posesión de la familia Maldonado, aunque de menor extensión que El Plan o San José no se menciona en la Sinopsis de la División Territorial del Estado de 1900.

90 Gobierno del estado de Veracruz, 1998: 70.

91 Palma, 1975 y AGEV. CAM. Ejido Las Choapas. Exp. 1864.

Plano 13. Ejido Las Choapas⁹².

Al mismo tiempo que se encausaban las cuestiones agrarias, los migrantes que arribaron a Las Choapas atraídos por el trabajo en la industria petrolera desarrollaron nuevas interrelaciones con la población local de formas diversas, como veremos a continuación.

La solicitud de dotación ejidal de Las Choapas quedó fechada el 22 de marzo de 1932; el oficio es explícito al señalar que los peticionarios son “obreros y campesinos” que denuncian el monopolio que tiene sobre las tierras la Compañía de Bienes Inmuebles subsidiaria de la compañía El Águila.

La compañía propietaria no sólo nos cobra rentas exageradas, sino que se niega a seguir arrendando lotes para aumentar el pueblo así como por tierras laborables [...] con anterioridad trató de cambiar este pueblo al lugar que ella fijaba, a lo que todos nos opusimos ya que dicho cambio sería por cuenta de los moradores [...] atropellando nuestros intereses por medio de su guardatierra señor ExGeneral Ignacio Cuevas, y apenas supo la Compañía citada que habíamos constituido el referido Comité, ha buscado instrumentos pagados para que contrarresten nuestros sanos propósitos de emancipación económica,

92 AGEV. Planoteca. Las Choapas. (Fragmento) Intervenido por la autora.

pues el señor Refugio Hernández Alejandro estuvo llamando algunos vecinos para formar otro Comité⁹³.

Con respecto al acelerado crecimiento poblacional, Palma (1975) relata que en 1933 la congregación de Las Choapas contaba ya con 1 038 habitantes, es decir, en dos años, la población se había triplicado. Para ese momento algunos obreros petroleros habían invadido unos terrenos baldíos y ante la posibilidad de obtener una dotación ejidal, midieron y se apropiaron de terrenos que consideraban como sus parcelas, por ello se les llamó “agraristas”.

Al tratarse de trabajadores eventuales, los directivos de la compañía El Águila dieron órdenes a Ignacio Cuevas para desalojarlos, pero estos no lo consiguieron. Para impedir más invasiones, procedieron a colocar una línea divisoria con tubos de cinco pulgadas, y así frenar el “atrevimiento”.

Don Lorenzo Berriel Venegas, Secretario General del “Sindicato de Obreros y Empleados de la Compañía Mexicana de Petróleo “El Águila S.A., se irritó demasiado [...] consideraba como una ignominia y un descredito que la compañía endilgaba al mexicano en su propia tierra; exigiéndole de inmediato [a la compañía] que a cada uno de sus obreros de planta, le diera un lote para construir su casa; ya que sabía, que ellos, los “güeritos” sí tendrían un terreno (Colonia Huapacal) ya no digamos para edificar residencias, sino para un hotel para solteros y hasta... un Bar-Club...⁹⁴

A finales de 1933 ya se habían derribado cinco hectáreas de “montaña virgen”, mismas que se fraccionaron en lotes de 10 por 12 metros, y así nació la “Colonia Obrera”, esto se consiguió por gestiones con la compañía El Águila, aunque la solicitud de dotación ejidal tenía un cause totalmente distinto⁹⁵.

El 3 de febrero de 1938, el perito agrario acudió a Las Choapas para realizar los trabajos censales y ubicar las tierras aptas para la dotación ejidal. En su informe especifica que en el mismo momento realizó las diligencias correspondientes para la dotación del ejido El Plan, y que a partir del 16 de febrero de 1938 los dos ejidos conjuntaron su tramitación agraria. Escudero Vázquez menciona que la principal vía de comunicación para estos ejidos era el cauce del río Tancochapa, por el cual transitan lanchas con destino a Agua Dulce, Nanchital y Puerto México.

Para viajar a Minatitlán, cabecera del municipio era necesario trasladarse a Las Bodegas; este recorrido por vía fluvial duraba hasta 12 horas. En su informe, el funcionario destacó además que la vida del poblado de Las Choapas estaba determinada por la industria del petróleo y que, como consecuencia de este auge, había perecido la agricultura ya que:

[...] todos ambicionan trabajar como obreros y los pocos que efectivamente se dedican a la labor del campo son escasos por una parte, por otra, como antes dije los pocos trabajadores del campo se ven obligados a no ejecutar esta labor tan sagrada porque no les permiten [sic] que elaboren [sic] las tierras sin antes cubrir unarenta [sic] al guarda tierra. No

93 AGEV. CAM. Ejido Las Choapas. Exp. 1864.

94 Palma, 1975: 34.

95 Ídem.

habiendo cereales, ni garantías al campesino, ni trabajo en la industria para estos por estar monopolizados por los sindicatos y favorecidos, suelen presentarse los robos y asesinatos en pleno centro de la población, pues durante el corto tiempo que permanecí en este lugar, hubieron alrededor de cinco asesinatos, sin contar aquellas [querellas] leves⁹⁶.

El funcionario contabilizó 352 habitantes en la naciente población, de los cuales 88 eran jefes de familia, pero solo 66 fueron tomados en cuenta para ser beneficiarios de la dotación, ya que se descartó a los pobladores que eran obreros de planta de la Compañía de Petróleo El Águila, y que gozaban de sueldos mayores de cinco pesos y no se dedicaban a la agricultura. Por lo tanto, después de los trabajos censales se solicitaron 67 parcelas, incluida la escolar. Los terrenos comprendían 536 hectáreas, más de 305 de montes y agostadero, sumando una superficie total de 841 hectáreas⁹⁷.

El dictamen emitido por la Comisión Agraria Mixta el 6 de diciembre de 1938 resolvió que la dotación sería efectiva para formar 79 parcelas⁹⁸ de ocho hectáreas cada una y quedaron 390 hectáreas como terrenos de agostadero para uso colectivo. En total se afectaron 1 022 hectáreas de la propiedad de The Real State Company. El decreto presidencial fue emitido el 15 de febrero de 1939 y la ejecución del mismo se efectuó el 26 de abril de 1942⁹⁹.

El periodo comprendido entre la fecha de la solicitud (1932) y la ejecución de la resolución presidencial (1942) fue muy breve, en comparación con los años de gestión y trámites administrativos de los ejidos donde no hubo población petrolera. El caso del ejido Las Choapas es único y nos da cuenta de varios procesos que se entrelazaron para impactar de forma determinante en la distribución del poder regional.

Como consecuencia del fortalecimiento de una identidad petrolera y una diferenciación con la población campesina, cabe destacar que hubo un desplazamiento espacial por parte de quienes no se integraron al sector hegemónico; los que sí, fueron parte de un proceso de reconversión productiva, además incorporaron saberes y prácticas organizativas de los obreros con más experiencia.

En conjunción, se tejieron las redes de relaciones que respaldaban sus demandas para obtener beneficios adicionales, exclusivos del sector dominante. Por ejemplo, los miembros del Comité Agrario de Las Choapas, en un acta de asamblea general, muestran la afiliación al Partido Comunista, línea que seguía la Liga de Comunidades Agrarias a la que estaban adheridos¹⁰⁰.

96 AGEV. CAM. Dotación ejidal Las Choapas. Exp. 1864.

97 AGEV. CAM. Dotación ejidal Las Choapas. Exp. 1864.

98 Es decir, que se pudo incorporar a 12 personas adicionales a las consideradas en el censo, para ser beneficiarias de la dotación de tierras.

99 Exp. 1864 y Phina. Ejido Las Choapas.

100 AGEV. CAM. Dotación ejidal Las Choapas. Exp. 1864. Foja 116: En la reunión efectuada el 2 de abril de 1939 en los salones de la Escuela Artículo 123, se discutió además la integración de “nuevos compañeros” que protestaron “estar dispuestos a luchar por conseguir la propia emancipación de sus compañeros”. Se consideró también la destitución del dirigente “Villegas” ya que “aprovechaba la representación del Comité para fines políticos y otros más, sin el conocimiento y autorización de

Aunque es preciso mencionar que hubo casos en los que la incorporación de agentes agrarios al trabajo asalariado que ofrecían las compañías petroleras, no significó el abandono de las actividades agrícolas; tal fue la experiencia de Melquiades Santiago y otros agentes que pudieron conjugar las dos actividades:

Él tenía como 95 años [hace 15 años, ya falleció] y entonces dice que él llegó de siete años aquí a Las Choapas y su papá trabajaba ahí en las plataneras, luego él [...] Nos decía que el dinero que él ganaba en Pemex, toda su raya, se la daban en un sobre y toda la tenía abajo del petate, no gastaba nada y entonces él nos decía que tenía su ranchito, regresaba de trabajar y a la hora que llegaba agarraba su morral y su perro y se iba a trabajar [el campo]. Decía que su casa estaba cerca y si quería un armadillo, cazaba un armadillo y eso comía o iba al río y pescaba, no gastaba en comida. De lo que cosechaba, llegaba a los barcos y ahí hacia trueque. Ahí llegaban los barcos a llevar petróleo [...] Él dice que hacía trueque y no gastaba y ahí seguía almacenando todos los sobres, ¿quién sabe cuándo se lo gasto?¹⁰¹

Feliciano Arias concuerda en que muchos campesinos vieron en la disparidad de salarios una alternativa para volverse trabajadores petroleros, pero otros más siguieron firmes en la aspiración de cultivar sus tierras y ser beneficiarios del reparto agrario:

Yo me dediqué a trabajar el monte, ¿sabes cuánto pagaban en el “petróleo” por tarea? Diez pesos, y yo ganaba en el monte cinco, hasta la noche y todavía subía mi carga a mecapal para traérsela al patrón.

Había mucho trabajo [...] Yo trabajé en El Saguayo, ahí fui velador. Eran Saguayos los que vivieron ahí, eran hombres indios, ahí vivieron.

[...]¿Qué crees que hacía yo? Yo no tengo las manos limpias. Llegaban mis compañeros indios: Chano, dame un poquito de petróleo, yo necesito petróleo.

-¿Qué traes?

-Traigo esta lata: échale, total yo estoy aquí, soy el velador.

-Dame una lámina de allá del tambo.

-Llévate las que quieras, nomás te tiras al monte, si alguno te encuentras no digas que yo te la di, porque los dos vamos a ir a la cárcel, tú por zalamero y yo por regalártela [...]

Últimamente salí porque me dijo el ingeniero que me iba a dar todos los desperdicios de ahí [como pago], le dije: No, a mí me paga. Ahí quedó todo botado, tubo, varilla.

Murieron los dueños de ahí y entró la compañía, por eso es que ahí entró la gravera. Estuve yo de velador.

sus miembros [...] y lo considera como un camarada no sincero en la lucha de los trabajadores” por otro lado, se otorga el respaldo a “Morales” cuya presencia en la organización “se justifica como una obligación que tienen los comunistas de conocer y estudiar los problemas que afectan a los campesinos, orientándolos y ayudándolos a resolver esos problemas en beneficio de ellos”.

101 Mateos Contreras, Nabora, 60 años, entrevistada el 22 de julio de 2018 en Las Choapas, Veracruz. Ella entrevistó a Melquiades Santiago en “Huapacalito” (ejido El Plan) como parte de las actividades de recuperación de memoria realizadas por la Casa de la Cultura de Las Choapas.

[Los campesinos] se fueron retirando porque entonces había muchas tierras para agarrarlas ¹⁰².

Los relatos reunidos, además nos hablan de la población que intentó integrarse al sector petrolero, pero no estuvo de acuerdo con la subordinación de los trabajadores al STPRM y el control ejercido de la sección 26, de las resistencias que durante décadas siguen presentes en la población regional. Otros fueron los “casos” de quienes después de un tiempo de laborar para la industria regresaron a las actividades agrícolas: Francisco Hernández del ejido La Arena, fue empleado de Pemex, de igual forma que Melquiades Santiago, creció en un sistema donde el trabajo agrícola proveía de los insumos necesarios para la subsistencia, guardó sus sobres hasta que un día se enteró que su dinero había perdido valor. Para ese entonces ya había dejado sus labores en Pemex, porque prefirió dedicarse a la agricultura y la cría de borregos, hasta hoy sigue usando camisas “chompas” de Pemex, sombrero y guaraches para trabajar en el campo ¹⁰³.

Otros relatos de vida nos muestran cómo la agricultura, la producción petrolera y la construcción del ferrocarril, hasta cierto punto se alternaban como posibles fuentes de trabajo para la población de la zona. En este sentido, Palma registró que ante la inestabilidad laboral de los trabajadores petroleros y la escasez de trabajo en la compañía El Águila por el año de 1936, la población flotante se desplazó al sector ferrocarrilero que iniciaba su trabajo en la zona. Mientras que otros “trabajadores petroleros de planta, queriendo remediar en algo su situación económica tan desesperante, fincaron sus esperanzas en la madre tierra, formando la “Cooperativa Platanera San Vicente” en terrenos de Los Soldados y Plan Norte” ¹⁰⁴.

Estos casos dan cuenta de que las oposiciones que pudieron presentarse entre grupos sociales, no son permanentes, que incluso la pertenencia a estos grupos no era exclusiva ni fija, y por lo tanto sus intereses no eran unívocos. Por el contrario, de acuerdo con Bourdieu, las posibilidades del juego de relaciones complejizan las dinámicas sociales:

En pocas palabras, la construcción social de la realidad social se lleva a cabo en y a través de innumerables actos de construcción antagonista que los agentes efectúan en cada momento, en sus luchas, individuales o colectivas, espontáneas u organizadas, para imponer la representación del mundo social más conforme a sus intereses; se trata por su puesto de luchas muy desiguales, ya que los agentes poseen un dominio muy variable de los instrumentos de producción de la representación del mundo social ¹⁰⁵.

Caso Ejido El Plan

Los afluentes de la cuenca baja del río Tonalá y Coatzacoalcos mantuvieron su condición privilegiada como vías de comunicación, y por tal razón los pobladores del ejido El Plan,

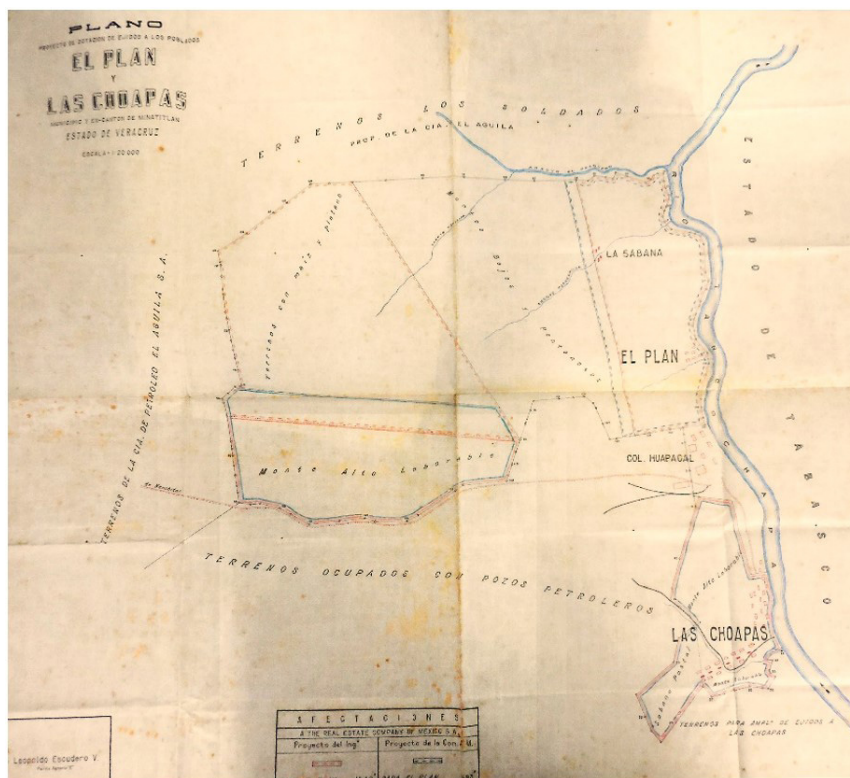
102 Arias de la Cruz, Feliciano, 119 años, entrevista realizada el 25 de julio de 2018 en Las Choapas, Veracruz. (†)

103 Cruz Montiel, Gertrudis, 78 años, charla informal en El Encanto, Pesquero, Agua Dulce, Veracruz.

104 Palma, 1975: 37.

105 Bourdieu, 2004: 250.

también se instalaron en un área cercana al río Tancochapa, entre los terrenos de Los Soldados y la colonia petrolera Huapacal. Como se mencionó anteriormente, con base en el expediente de Riveras del Carmen, las disputas en torno a la apropiación de estos espacios se desarrollaron en distintos momentos, ya que los pobladores originarios del lugar donde se creó el ejido, cerca del año 1930, fueron invadidos por los nuevos colonos que contaban con la mediación de instancias estatales y de los cuales tenemos el primer antecedente de los buscadores de terrenos para establecer el ejido El Plan.



Plano 14. Ejido El Plan¹⁰⁶.

El censo efectuado en febrero de 1938 en El Plan reveló la reciente conformación del lugar, ya que, de un total de 215 habitantes, únicamente tres personas tenían más de 20 años de vecindad. En contraste, 28 censados dijeron haber llegado 5 años antes del levantamiento censal. Los pobladores “agrícolas” de la ranchería El Plan iniciaron su trámite de solicitud de dotación ejidal el 28 de mayo de 1937; el conteo reconoció 207 habitantes, de los cuales 51 eran jefes de familia y 69 individuos fueron considerados con derecho a convertirse en ejidatarios¹⁰⁷.

De este caso de estudio llama la atención la intervención de algunos agentes en representación de los intereses de la empresa petrolera, pues hicieron denuncias públicas contra empleados que intentaban hacerse pasar por campesinos sin tierras. En este

106 AGEV. Planoteca. Minatitlán, Caja 6.

107 AGEV. CAM. Dotación ejidal El Plan. Exp. 3032.

sentido, Miguel Ángel Cordera, apoderado legal de la Compañía Mexicana de Petróleo El Águila S.A, objetó que de los pobladores censados: 13 hombres no tenían derecho a la dotación, pues eran obreros de la empresa y percibían un suelo mensual.

En el mismo sentido, otra nota procedente del Departamento de Terrenos de Petróleos Mexicanos, denunció a otros 10 sujetos que tampoco podían ser considerados como campesinos sin medios de subsistencia, pues estaban empleados en la industria petrolera. Ante tales evidencias 24 sujetos fueron excluidos de la dotación.

Finalmente, se resolvió que el poblado El Plan sería dotado de 368 hectáreas de temporal, para conformar 46 parcelas de ocho hectáreas cada una, así como 225 hectáreas de agostadero y monte para uso colectivo, lo que sumaba un total de 593 hectáreas.

Los miembros del Comité Agrario de este ejido solicitaron en reiteradas ocasiones la intervención de la Liga de Comunidades Agrarias, para que mediara ante la Comisión Agraria Mixta en la expedición de la posesión provisional de las tierras. Mientras este procedimiento no se efectuaba, los solicitantes tuvieron que pagar altas rentas para construir viviendas y realizar sus sembradíos. Recordemos que esta situación también sucedió en el ejido Las Choapas, pues, aunque los terrenos eran propiedad del gobierno federal, los representantes de la empresa y algunos “petroleros” que se asumían como encargados del predio, obligaron a los campesinos a pagar rentas valuadas con el salario de un trabajador de la empresa petroquímica.

[...] nos ponen muchas trabas para trabajar, cosa esta que nos perjudica grandemente y si a esto le agregamos el desnivel de salarios, pues los petroleros el menos peón gana diario NUEVE PESOS Y CENTAVOS y nosotros apenas si podemos pagar TRES PESOS diarios. Los mismos petroleros nos amenazan con que vamos a perder las parcelas que con privaciones y sacrificios tenemos cultivadas con siembra de temporal y frutales¹⁰⁸.

El pago de rentas a la compañía petrolera no era el único conflicto que enfrentaron los solicitantes, ya que en estos terrenos también se habían iniciado los desmontes para la introducción de ganado, y asociada a esta actividad productiva se perfilaron las diferencias y desencuentros con el sector pecuario. El 16 de julio de 1946, el comité agrario pidió al Ing. Cástulo Villaseñor, delegado del departamento agrario, que enviara a un representante para efectuar la posesión definitiva de El Plan, ya que los problemas con los ganaderos y petroleros se habían incrementado. Los ejidatarios denunciaban que estos se habían apropiado de dos terceras partes de las tierras que les fueron dotadas.

De estas disputas por los nuevos espacios cabe recordar que en la década de 1940 se inició otra etapa de la Reforma Agraria, con miras a favorecer a la propiedad privada y al sector pecuario. Con el aval de una nueva administración estatal y el posicionamiento de la Unión Ganadera Regional del Sur de Veracruz, los agentes que se identificaban con la ganadería, sea como actividad productiva o élite política, estuvieron respaldados para participar en las estrategias para obtener el control territorial. En el ejido El Plan,

108 AGEV. CAM. Dotación ejidal El Plan. Exp. 3032.

los productores de ganado empezaron “a realizar ventas de los predios concedidos a los campesinos”¹⁰⁹.

Por otro lado, la situación legal y el interés por los terrenos de El Plan, colocó a los solicitantes, las instituciones y los apoderados legales de los predios en una dinámica distinta a la de los demás ejidos. Este expediente no necesitó del mandamiento del gobernador, ya que por la relevancia que tenía la industria petrolera, se turnó a Segunda Instancia, directamente a la Presidencia de la República. En las fojas también encontramos que los intereses en los terrenos afectados por el ejido El Plan, rebasaron el contexto local, estatal y nacional: el consulado norteamericano seguía de cerca el estado de la solicitud.

Lo anterior se expresa en el oficio girado por el vicedónsul americano Stephen C. Worster al presidente de la Comisión Agraria Mixta. La misiva explica que el Departamento de Estado de Washington pedía informes sobre la fecha de publicación del gobernador del estado y la fecha en que los pobladores tomaron posesión del terreno expropiado. En respuesta, el secretario de la Comisión Agraria Mixta, Pablo Hernández, manifestó que: “No existe publicación del Mandamiento del C. Gobernador del Estado en la Gaceta Oficial, relativo al expediente de dotación de ejidos del poblado EL PLAN [...] en virtud de que sin ejecutarse dicho Mandamiento, el expediente respectivo fue turnado al Departamento Agrario en México D.F., para su revisión y resolución definitiva”¹¹⁰. La resolución presidencial correspondiente a este ejido fue dictada el 15 de febrero del año 1939¹¹¹.

3. La irrupción del ferrocarril

En este apartado observaremos que las condiciones geohistóricas asociadas a las rutas de agua que durante siglos permitieron la integración regional, en el siglo XX se convirtieron en un obstáculo para la región limítrofe entre Tabasco y Veracruz. Durante dos tercios del siglo XIX, en el Istmo mexicano la construcción del Ferrocarril Transistmico entre Salina Cruz y Coatzacoalcos fue el proyecto modernizador más ambicioso y discutido; sin embargo, la continuación de esta vía, cuyo tendido se denominó Ferrocarril del Sureste y que partiría de Coatzacoalcos a Mérida, se postergó hasta el siglo XX.

En 1907 se inauguró el ferrocarril de Tehuantepec, y el nombre de Coatzacoalcos cambió a Puerto México¹¹². Una vez proyectada la línea troncal que unificaría al Istmo a través de los puertos de Coatzacoalcos y Salina Cruz, la continuación de las vías férreas dejó de ser un asunto trascendental. Ya desde 1898 el secretario de Hacienda José Yves

109 “[...] entre ellos: Cházaro vendió al ganadero Alberto Pereyra; Fidencio Sivaja también vendió al ganadero Alberto Pereyra y Antonia Gómez vendió a Felipe Montero. Este comité no se le respetan sus derechos por no tener la posesión definitiva”. AGEV. CAM. Dotación ejidal El Plan. Exp. 3032, foja 217.

110 Foja 148, exp. 3032. AGEV-CAM.

111 Aunque los pobladores obtuvieron la posesión definitiva hasta el 6 de noviembre de 1960. De la fecha en que se presentó la solicitud (1938) a la posesión definitiva (1960) transcurrieron 22 años.

112 Este cambio se debió a la dificultad de los ingleses y estadounidenses para pronunciar Coatzacoalcos (Saraiba, 2002: 104).

Limantour, responsable de asignar un orden de prioridad a las vías férreas en construcción del país, declaró que excluiría del cuadro de primera importancia la línea faltante que enlazaría el Ferrocarril Nacional de Tehuantepec con la red existente en la península de Yucatán porque “toda la comarca esta cruzada por numerosos ríos, que dan fácil salida a los productos de esta rica región, me ha inclinado a considerar la expresada línea de carácter menos urgente que las enumeradas”¹¹³.

Esta recuperación histórica tiene por objeto evidenciar que la toma de decisiones en momentos específicos afectó de distintas formas a la población regional, así como sus formas de apropiación territorial. De las primeras intervenciones para el proyecto ferroviario sabemos que después de consumada la Revolución Mexicana, el último presidente interino de México, Abelardo L. Rodríguez (1932-1934), envió a la región una comisión exploradora para localizar la ruta más viable para la construcción del Ferrocarril del Sureste y elaborar un proyecto que completaría el tramo faltante para conectar las vías férreas existentes desde Tampico hasta Mérida¹¹⁴. Pero este mandatario estaba en su último año de gestión, y el proyecto no prosperó.

Sin embargo, al conocer los avances de esta obra, el presidente Lázaro Cárdenas (1934-1940), quien además tenía conocimiento territorial de esta zona e intereses específicos por la naciente explotación petrolera, aprobó la iniciativa de construcción el 9 de julio de 1935. A partir de ese momento se presentaron varias propuestas para establecer la ruta más factible; en algunos casos se iniciaron las obras de construcción, pero fueron suspendidas, porque las condiciones mismas de la orografía no eran propicias o encarecían los costos¹¹⁵.

Finalmente, la vía fue inaugurada el 29 de mayo de 1950, con una longitud de setecientos treinta y ocho kilómetros; el costo total de la obra fue de 254 millones de pesos. Uno de los principales obstáculos para la construcción del Ferrocarril de Sureste fue “la red hidrográfica [...] que hizo necesaria la construcción de numerosos puentes”¹¹⁶.

Con esta vía se pretendía conseguir dos objetivos fundamentales: “1º Dar enorme vialidad a la rica y casi inexplorada zona del sureste y, 2º Abrir nuevas rutas comerciales

113 Citado por Revel-Mouroz, 1980: 111.

114 Palma, 1975: 150.

115 Durante la primera incursión participaron tres brigadas, una en Campeche, Campeche; la segunda en Sarabia, Oaxaca y la tercera en el tramo Sarabia-El Mirador por el río Uxpanapa, después de cinco meses de trabajo, la obra fue suspendida porque el terreno quebrado era un obstáculo. En 1936, los puntos referenciales serían la Congregación de Allende en Coatzacoalcos, Huimanguillo, Tabasco y el Rincón del Diablo, en Las Choapas; los ingenieros Francisco M. Tongo y Puig divergían en sus opiniones sobre la ruta que debía seguir la vía, “el ferrocarril tocaría puntos como Paso Bodegas, y cruzando terrenos bajos del Rincón del Diablo, llegaría a tierras chiapanecas y en el rancho La Crimea, seguiría tierra arriba hasta entroncar con el ferrocarril campechano” (Palma, 1975: 150). El tercer itinerario es el trazo que existe actualmente.

Con esta propuesta de construcción, a decir del ingeniero Francisco M. Tongo, “nuestra terminal estaría en el Paso de Bodegas [Las Choapas] y nuestras congregaciones fueran más conocidas, y su progreso y economía fueran visibles, al sacar grandes cantidades de maderas finas que todavía existen, así como la producción de cereales en gran escala y su floreciente ganadería” (Ídem.: 151).

116 Unam, 1950: 23.

a los productos de la Península de Yucatán, acortando a la vez por tierra la distancia entre ésta y el macizo de la república”¹¹⁷.

La estación Tancochapa cercana a San José del Carmen, primera Congregación del municipio de Las Choapas, fue abierta por primera vez en 1944 al ser terminado el puente que atraviesa el río Tancochapa; quedó ubicada a 51.6 kilómetros de Coatzacoalcos y a 842 kilómetros de Mérida.

La estación mencionada contaba con apenas algunas viviendas dispersas cuyos habitantes se dedicaban a la pesca y el cultivo de la tierra. Las casas desde luego, construidas con lo que aportaba la naturaleza como yagua, tasiste y guano albergaban la tranquilidad de sus moradores. Los candiles primero y quinqués después, alumbraban la densa oscuridad de las cálidas noches tropicales.

Rodeada de un ambiente selvático y feraz, la Estación Tancochapa creció rápidamente porque muchas familias se establecieron para dar servicio de alimentación a los pasajeros del tren, el que se detenía por una hora y a veces más¹¹⁸.

La locomotora movilizaba a cientos de personas diariamente, y como en otras estaciones la instalación del sistema ferroviario, por ser un medio de comunicación novedoso, “significó la imposición de una reestructuración del tiempo y del espacio y de los ritmos de la vida cotidiana de las poblaciones de la región. La reorganización y reconstrucción de los referentes del tiempo se asociaron al horario —de llegada, de paso, de salida— del ferrocarril, sobre todo en las poblaciones donde éste tenía estaciones o que eran lugares de paso”¹¹⁹.

Era una fiesta esperar el arribo del tren y contemplar la algarabía de los pasajeros, se transportaba además: maíz, frijol, verduras, frutas de temporada y animales que iban de norte a sur, recuerda Marín González¹²⁰, trabajador ferrocarrilero y habitante de Tancochapa. Diariamente transitaban por la estación dos locomotoras de servicio rápido, y dos “polleros”, así les nombraban porque hacían escala en todas partes y se transportaban todo tipo de animales.

La posibilidad de tener un salario fijo, algunas prestaciones y radicar en un lugar que se mostraba prometedor por su creciente producción petrolera, hicieron que las actividades que desempeñaban los hombres en torno al trabajo en los ferrocarriles fueran muy valoradas. Baldomero Carrillo laboró por 32 años en las vías férreas, siendo empleado de diferentes compañías, y durante este tiempo procuró no faltar a sus labores, pues consideraba “sagrado” su trabajo.

Él, como otros ferrocarrileros, instaló su vivienda justo en el margen de las vías. Fue carbonero, pero también pescador como muchos que por aquel tiempo hicieron

117 Ídem.

118 Palma, 2015. Inédito, colaboración para suplemento cultural del Diario Presencia Sureste de Las Choapas, Veracruz.

119 Coronado, 2009: 231.

120 Marín González Carmen, Estación Tancochapa, entrevista realizada el 7 de octubre de 2015, para un suplemento especial de Diario Presencia Sureste de Las Choapas, Veracruz.

del río Tancochapa su fuente de alimentación. Viajaba hasta la Laguna del Rosario (en Huimanguillo, Tabasco) para pescar; recuerda que hubo chopas y también otras especies, animales grandes buenos para vida, aunque también los hubo malos para el espíritu, “algunos median la altura del tren, así de grandes eran aquellos peces”¹²¹.

Agapito Pavón Hernández, también dedicó parte de su vida al trabajo ferroviario, conoció San José en su adolescencia, cuando los ríos eran las vías de comunicación que más se usaban entre Minatitlán y Huimanguillo:

Venían desde allá [Minatitlán] a comprar ganado a Huimanguillo. De aquí llegaban a comprar [provisiones] y llevaban ganado a vender a Coatzacoalcos. Ya después que hicieron los caminos, lo llevaban a Ixhuatlán y ahí se bajaba en la boca del río [...] Estaba Barragán [Barragantitlán] antes de llegar a Minatitlán, el pueblito era a orilla de río; Paso Nuevo, también ahí cerca. Ordeñaba yo doce vacas; Pueblo Viejo, era ya acá afuera, donde llevaban el ganado arriado, lo llevaban para matar [...]

Cuando pasó aquí la postura del riel me trajo un primo y ya me quedé trabajando aquí. Llegué hasta Mérida poniendo rieles y durmientes. Le trabajé a Ferrocarriles tres años, íbamos llegando a Francisco Rueda, de ahí a San Manuel, hasta Campeche llegamos con la vía, de ahí ya seguí trabajando hasta que cumplí los 31 años, me pensionaron, ya era yo motorista. Era duro el trabajo.

Llegué a Mérida, tendiendo vía, y me regresé a empezar por acá, cuando otro agarró lo de la Maticsa, era una maquinaria que quemaba el monte de toda la vía, a mí me mandaron al motor de vía. Ya después me vine aquí, aquí me casé y aquí me quedé. ¡Tanto que anduve y me vine a quedar con una teca! Me vine a casar en San José del Carmen.

[Hubo] ganaderos y agricultores, sembraban naranja, maíz, hacían milpa, arroz, frijol. A mí una vez me tocó, yo llevé tres carros [del ferrocarril]: uno de maíz, uno de arroz y uno de frijol de aquí a Ixhuatlán.

Ya después se empezó a llevar ganado, lo llevaban para Tabasco, por Villahermosa, San Manuel; [en Veracruz] llegaban a Ixhuatlán, Nanchital. Me decían que me iban a robar, yo les decía que para que no me maten a mí, ¡pueden llevárselo! Mi papá me decía, deja ese trabajo, te van a matar. Pero mi patrón me decía: tú no te opongas¹²².

4. El surgimiento de la ganadería para el abasto del campo El Plan

Fue con la instalación de los primeros campos petroleros y la consecuente migración que se generó en la década de 1930, que hubo una creciente demanda de abasto de alimentos, servicios y un efecto de llamada para la apropiación de los nuevos terrenos abiertos a la colonización. En este contexto los introductores de ganado¹²³ y comerciantes,

121 Carrillo González Baldomero, Estación Tancochapa, Las Choapas, Veracruz, entrevista realizada el 7 de octubre de 2015, para un suplemento especial de Diario Presencia Sureste.

122 Pavón Hernández, Agapito, 97 años (†), entrevistado el 18 de julio de 2017 en San José del Carmen, Las Choapas, Veracruz.

123 Son los responsables de abastecer el ganado a los comerciantes y tablajeros locales. Sus re-

principalmente tabasqueños, vieron la posibilidad de incrementar su producción ganadera, fortalecer sus redes comerciales y ampliar sus terrenos de pastizales.

Aunque Huimanguillo en distintos momentos fue parte de Veracruz o Tabasco, culturalmente esta línea divisoria fue inexistente para su población, ya que, ante el relativo aislamiento de la región, por la falta de caminos, carreteras o vías férreas, los nexos familiares y/o socio comerciales se mantuvieron vigentes, porque los grandes centros rectores como Coatzacoalcos o Cárdenas estaban muy distantes. Por tales circunstancias, los introductores de ganado que se asentaron en Las Choapas recurrían con frecuencia a la movilización de los hatos desde Tabasco, haciendo uso de los caminos cercanos a los afluentes, o siguiendo las líneas de telégrafos.

El 1 de enero de 1930, Tomás Garrido Canabal tomó posesión de la gubernatura de Tabasco por tercera ocasión; como parte de su política importó sementales para “el mejoramiento de la ganadería [...] y pastos del extranjero, lo que elevó la calidad de los productos derivados de la carne y leche. En la década de 1930, el censo ganadero del estado llegó a ser de 159 mil 394 bovinos”¹²⁴.

Sobre este particular Villafuerte señala que después de la crisis que provocó la plaga del chamusco en Tabasco, a partir de 1935 se dio una sustitución del uso de los terrenos de las plantaciones por pastizales aptos para la ganadería, que tenían como propósito ampliar el mercado interno¹²⁵.

El fuerte vínculo entre Las Choapas y Huimanguillo también era una manifestación de las redes productivas de antaño, lazos de parentesco entre familias ribereñas y vínculos culturales y religiosos que se afianzaron entre los nuevos colonos ganaderos que en su mayoría eran procedentes del estado de Tabasco, y fueron los responsables de mantener y reforzar sus vínculos sociales con los ganaderos de Huimanguillo¹²⁶. Más tarde, la

latos nos muestran que salían a buscar el ganado a localidades vecinas o a Huimanguillo, Tabasco, aunque también es posible que los productores se dirigieran directamente a ellos cuando querían comercializar algún animal.

124 <http://www.la-verdad.com.mx/breve-repaso-historia-tabasco-xi-45365.html>

125 Villafuerte, García y Meza, 1997: 14.

126 Tales fueron los casos de Livio Jiménez Ramos y su esposa Rosaura Rosique Casango, quienes llegaron a Las Choapas en compañía de varios familiares vislumbrando la posibilidad de un crecimiento económico relacionado con la ganadería; la pareja compraba cerdos en las inmediaciones de la rancharía de Las Choapas y los vendían en Minatitlán. Nicolás Rosique Casango se dedicó a la comercialización de ganado, en la siguiente generación Gabriel Jiménez Rosique, también comercializó ganado en el mercado Revolución. Desde 1930 y hasta la década de 1970 la familia “jaloteaba” el ganado desde Pedregal hasta Las Choapas, ante la ausencia de caminos de terracería. Más tarde, Julián Jiménez Jiménez, perteneciente a una tercera generación, fue jubilado petrolero, introductor y propietario de una carnicería en el mismo mercado (Jiménez Jiménez, Julián, 62 años, entrevista realizada el 22 de julio de 2018 en Las Choapas, Veracruz). (†)

De forma similar, José María Solís Flores transportaba el ganado vacuno y cerdos en canoas hasta Las Choapas desde la década de 1930. Su hijo, Humberto Solís Garduza, continuó con la producción y comercialización ganadera en un rancho en la colonia J. Mario Rosado, y José del Carmen Solís Zabala, su nieto, actualmente es introductor y propietario de una carnicería en el mercado de Hidalgo de Las Choapas (Solís Zavala, José del Carmen, 61 años, entrevista realizada el 22 de marzo

introducción del ferrocarril dinamizó los nexos socioproductivos entre Tabasco, Chiapas y el sur de Veracruz.

Por otro lado, el arribo a un espacio en proceso de colonización, permitió a los ganaderos capitalizarse mediante la comercialización de productos cárnicos y multiplicar sus posibilidades de adquirir terrenos en ejidos y colonias agrícolas o hacerse de pequeñas propiedades¹²⁷, como en el caso de Erasmo García Alvarado, procedente de Tres Valles, Veracruz:

Él conquistó tierras, primero allá del otro lado [Huimanguillo] y de ahí tuvo ganado. Él empezó a comprar ganado [...] Casi frente al arroyo El Pesquero también fue de él, y luego a un costado del arroyo El Pesquero, también fue de él, ahí tenía 100 hectáreas. Allá del otro lado, tenía 200, nada más, después ahí vendió y ya se quedó acá [en El Plan]. Tenía bastante terreno, nada más que ahí tenía derecho de posesión, entró cuando se formó el ejido Cuauhtémoc, perteneciente a Agua Dulce. Entonces él, al ver que le iban a quitar tierras, como ya estaban mis hermanos grandes, él vendió y puso a nombre de mis hermanos las parcelas y después con el tiempo puso un rancho acá en el kilómetro tres rumbo a Cuichapa, ahí tenía 100 hectáreas. Tenía tierra, tenía su ganado y puro ganado bueno¹²⁸.

Las relaciones sociales en torno a la ganadería involucraban a un significativo número de agentes, quienes mantenían vínculos más allá de la actividad productiva. Un momento relevante en el proceso de socialización entre los productores, vaqueros e introductores era el arreo del ganado o “jaloteo”, donde además participaba la población de los lugares que atravesaban en el recorrido¹²⁹.

en Las Choapas, Veracruz).

127 En el caso de las primeras dotaciones ejidales hubo mucha movilidad de población y dado que las parcelas eran muy pequeñas, de entre 5 y 8 hectáreas, varios solicitantes prefirieron recurrir al régimen de Colonias Agrícolas y Ganaderas.

128 García Cerón, Matilde, entrevista realizada el 26 de marzo de 2018 en El Plan-Huapacalito, Las Choapas, Veracruz.

129 “Teníamos carnicería de res y carnicería de cerdo [...] Mi papá tenía ganado de ordeña y aparte compraba él. Mis hermanos de aquí se iban a lo que es Río Playas, Pedregal todo eso [...] Mis hermanos se iban a caballo a San José, agarraban hasta Francisco Rueda y de ahí agarraban a Pedregal y entonces mis hermanos se iban por delante y mi papá tenía una lancha de 10 metros y él agarraba la lancha y llevaba: longaniza, chicharon, carne, pan, porque donde encontraba que no había de comer, él de ahí la sacaba. Y a las casas llegaba: A ver señora, [y compraba] gallinas de rancho, pan, para darle de comer a los vaqueros. Mis hermanos se iban por delante, porque iban reclutando a los vaqueros, la gente que iba a trabajar el ganado, porque antes el ganado que se traía para el sacrificio era jalado a caballo [...] Acampaban en un rancho, caminaban y así, hasta que llegaban aquí a Las Choapas y ya mi papá se venía en su motor, pero bendito Dios toda la gente lo estimaba mucho por allá. [...] En ese tiempo para traer ganado manejaban los bueyes, por ejemplo, mi papá tenía sus bueyes, dos, tres bueyes y entonces se los llevaban mis hermanos, cuando compraban becerrada o vacas se la pegaban a los bueyes y ellas ahí pegadas [...] Ahí venían los vaqueros jalando 10 o 15 vaqueros. Esos llegaban a la casa y ese día que llegaban se les daba de comer, descansaban, se bañaban y se dormían y al día siguiente iban a comprar lo que iban a llevar para sus casas y ya mi mamá les hacía barbacoa y mi papá les contrataba músicos, guitarristas [jaraneros] para bailar y mi papá no tomaba, pero les compraba cerveza, tequila y se empedaban y nosotros bailábamos con ellos, le pedían permiso a mi papá y bailábamos con ellos [...] y ya después, ellos se dormían y al

Además de los introductores, otro grupo que se integró al sector ganadero fue el de los comerciantes que se desplazaban a través de las vías fluviales entre los municipios de Minatitlán, Coatzacoalcos, Agua Dulce y Las Choapas en lado Veracruzano y diversos lugares de Huimanguillo en Tabasco. Tal fue el caso de Candelario García López, procedente de la ranchería de Blasillo, en Tabasco, quien llegó a San José y se dedicó al comercio. Transportaba la mercancía en cayuco por el río Tancochapa y viajó hasta la Congregación El Pedregal, por más de treinta años¹³⁰. Como él, también de Pedregal a Las Choapas viajaban otros comerciantes y ganaderos, tal fue el caso de Sebastián Contreras Jiménez, que traía de la congregación al campo petrolero, arroz, café, cacao, gallinas y huevos que eran amarrados con “joloche”¹³¹.

Mi abuelo venía a entregarle al chino Dan; tenía dos cayucos, y regresaba cargado con matagusano, criolina, aguardiente, galletas de animalitos en latas y dulces. Tenía una tienda a orilla del río Pedregal, en lo que hoy es Cuauhtémoc. Tenía tanto ganado que lo repartía a medias y tenía vaqueros¹³².

Las redes de comercialización extensas entre los campos petroleros del sur de Veracruz también incluyeron a comerciantes extranjeros, que desde finales del siglo XIX habían llegado a Coatzacoalcos y Minatitlán y en estos lugares fijaron sus residencias, pero se desplazaban por distintas poblaciones del sotavento. A partir de la década de 1930 llegaron a Las Choapas chinos, turcos y libaneses, algunos de estos comerciantes foráneos también estuvieron interesados en integrarse a la ganadería, viendo en esta actividad un futuro prometedor¹³³.

Hasta finales de la década de 1940, los terrenos de las exhaciendas se constituyeron como la zona más comunicada, sea por los afluentes, los caminos de terracería abiertos por Pemex o por la cercanía de algunas colonias a las vías del ferrocarril del sureste, quizá también eran terrenos fértiles. Por tales razones, en esta área se concentraron las disputas en torno a la tierra hasta 1960. De igual forma, la apertura de las vías del Ferrocarril del Sureste otorgó mayor valor comercial a los terrenos aledaños. Esta nueva ruta también favoreció la comercialización y migración a la creciente ciudad de Las Choapas.

En medio de un conflicto entre agraristas, ferrocarrileros y ganaderos se creó en 1942 la Colonia Agrícola Federal “Lázaro Cárdenas”. Antes de finalizar la década, el 31 de

otro día ya les pagaba mi papá, les daba mondongo, carne salada les daba y ya se iban a sus casas a caballo, pero ya con su carga de carne con todo lo que les daban.

Todos querían mucho a mi papá, todos le obedecían porque él los trataba bien, igual por eso mi papá se ganó un poco de enemistades [...] porque cuando subían ellos [otros introductores] a buscar vaqueros nadie les quería trabajar, porque no era igual el trato” (García Cerón, Matilde, Ídem.)

130 García Iparrea, Candelario, 78 años, entrevista realizada el 26 de julio de 2018 en San José del Carmen, Las Choapas, Veracruz.

131 Hoja de elote.

132 Mateos Contreras, Nabora, 60 años, entrevistada el 22 de julio de 2018 en Las Choapas, Veracruz.

133 Localmente se recuerda al libanes Félix Fayat, que inició vendiendo telas y posteriormente se convirtió en ganadero, le sucedió su hijo Yamil Fayat en la producción de ganado bovino.

mayo de 1948 se declaró la utilidad pública de la colonización para fines de explotación agrícola y ganadera de los predios Gavilán Norte y Gavilán Sur (Agua Dulce), El Plan (Moloacán y Las Choapas), Terrenos Nacionales, Colonia Militar El Centenario, San José del Carmen y Los Muertos (Las Choapas), que en conjunto sumaban aproximadamente 100 mil hectáreas. En esta vasta extensión se establecieron las colonias agrícolas y ganaderas: Gilberto Flores Muñoz (Agua Dulce), Venustiano Carranza y J. Mario Rosado¹³⁴ (Las Choapas).

Por otro lado, la Colonia Agrícola y Ganadera Gral. Miguel Alemán¹³⁵ afectó los predios San José del Carmen, Limantour, Garden y Ferrocarriles (Las Choapas). En esta misma década, en terrenos del predio Esperanza, cercanos al río Nanchital, se estableció la Colonia Nueva Esperanza.

En el caso del municipio de Las Choapas encontramos que en las colonias J. Mario Rosado, Lázaro Cárdenas, y Venustiano Carranza, se ubicó la población dedicada a la ganadería, así como petroleros y comerciantes llegados de diferentes estados del país. Revel Mouroz explica que “los municipios de colonización agrícola ejercen, pues, una atracción especial sobre zonas próximas, a escala regional, mientras que los municipios urbanos del petróleo tienen una gran fuerza atrayente, al menos sobre diez estados y, por tanto, a escala nacional”¹³⁶.

También vale la pena destacar que la creación de las llamadas Colonias Agrícolas y Ganaderas, aconteció como consecuencia de un interés político de las élites nacionales por frenar el reparto agrario y por las presiones de los “ganaderos”. Pero también, con la introducción de esta figura mixta de propiedad de la tierra se favoreció la expansión de la frontera agropecuaria.

Para los colonos dedicados a la producción ganadera, las posibilidades de adquirir mayores extensiones de tierra a bajo costo y capitalizarse con un trabajo asalariado en Pemex, fueron suficiente incentivo para llegar a Las Choapas. La mayoría de los colonos mantuvieron su residencia en el centro urbano y su unidad de producción en las ciudades colonias; el mismo patrón de ocupación espacial sigue vigente actualmente.

Esta transición espacial y productiva no fue simple; el proceso implicó no solo la adaptación a un nuevo campo de relaciones, sino también a las condiciones climáticas que por siglos había mantenido esta área casi despoblada. Enfermedades como la fiebre amarilla, paludismo u oncocercosis, hicieron fracasar los primeros intentos de colonización extranjera. Fue hasta la década de 1950, bajo el mandato de Adolfo Ruiz Cortines que se emprendió la lucha contra el paludismo. “El DDT fue el arma más eficaz”¹³⁷.

La temperatura y la humedad del trópico también provocaron enfermedades parasitarias y microbianas en el ganado; algunas de las técnicas para adaptar el medio natural a la ocupación humana fueron: el asfaltado de las calles, el uso del petróleo para

134 D.O.F, 18 de junio de 1948, 31 de junio de 1948.

135 Agev. Fondo Liga de Comunidades Agrarias. Exp. 6073. Gral. Miguel Alemán.

136 Revel Mouroz, 1980: 95.

137 Ídem.: 129.

rociarlos en aguas estancadas y una intensiva campaña para cubrir herméticamente los depósitos de agua¹³⁸. A pesar de estas medidas, los nuevos colonos se enfrentaron a situaciones imprevistas y adversas:

Yo nací en Jesús Carranza, Veracruz [...] aquí a Las Choapas me trajeron de cinco años, tengo 78 años [...] Mi papá tenía un primo hermano que se querían mucho, mi papá todo el tiempo fue campesino, siempre estuvo en el rancho, tuvo ganado. Pero el primo se hizo de planta en Petróleos Mexicanos, este tío mío nunca tuvo hijos. Entonces como se llevaban muy bien y se querían mucho y le dice:

—¡Vámonos para Las Choapas!, vende el rancho y allá vamos a comprar un rancho y para cuando los chamacos crezcan; porque nosotros somos cinco varones [...] Dice: yo no tengo a quien meter a chambear en Pemex, para que tus hijos trabajen ahí [...]

Mi papá vendió su rancho y compraron aquí su rancho de 100 hectáreas; y se vinieron para acá y me trajeron.

Pero lo que el destino tiene deparado no lo sabe nadie: Yo apenas cumplía los 10 años cuando se murió mi tío y ahí se perdió todo [...] Total que por ahí se hizo un fracaso, pero ya nos quedamos aquí.

Mi papá siguió con su rancho, para esto se le murió todo el ganado que trajo y nos quedamos en la calle [...] Lo que pasa es que, con el cambio de clima, Jesús Carranza es un lugar diferente, la pastura aquí es muy seca y allá es pura agua, entonces no les empezó a gustar y se fueron muriendo hasta que se acabaron.

Él trajo tres periqueras de esas del tren, creo que les cabían 60 reses, y todo se acabó, nomás quedaron dos becerritos. Luego nos costó mucho trabajo. Ya entonces yo empecé a ayudar a mi papá en lo poco que podía hasta que se volvió a recuperar, ya no volvió a tener lo mismo, pero volvió a tener ganado¹³⁹.

Conformación de las Asociaciones Ganaderas Locales

La Ley de Asociaciones Ganaderas de 1936 sentó las bases jurídicas para la creación de la Confederación Nacional Ganadera, y fue con el surgimiento de esta institución que se empezó a desarrollar la estructura corporativista del sector pecuario extendida por todo el país. A nivel estatal se crearon las Uniones Regionales Ganaderas del Norte, Centro y Sur de Veracruz, y en la escala más próxima tuvo lugar el surgimiento de las Asociaciones Locales. Cada una de las regiones adquirió una dinámica particular; en el caso de la Unión Ganadera Regional del Sur de Veracruz (UGRSV), su área de control político se focalizó en Acayucan y Coatzacoalcos, pero su influencia se extendió a todo el sur de Veracruz.

Hoffmann (1992) explica que los miembros de la Confederación Nacional Ganadera pudieron participar en la elaboración de programas, y “a través de las uniones regionales adquirieron la exclusividad para la gestión de apoyos a sus agremiados; los ganaderos

138 Ídem.

139 Sánchez Collín, Ramón, 78 años, entrevistado el 11 de agosto de 2017 en Las Choapas, Veracruz.

gozaron de ciertos beneficios, como subvención a los insumos, reducción de impuestos, créditos bancarios, programas de apoyo, etc.”¹⁴⁰.

La primera Asociación Ganadera del Sur se estableció en Acayucan el 12 de mayo de 1935; en noviembre del mismo año se conformaron las asociaciones de Minatitlán, Jáltipan y Oluta; y el mes de diciembre la asociación de Coatzacoalcos¹⁴¹. En menos de una década los ganaderos se agruparon para solicitar su ingreso a la Central Ganadera de México, la Unión Ganadera Regional del Sur de Veracruz se constituyó oficialmente el 16 de septiembre de 1943¹⁴².

En el área que me interesa estudiar, el primer antecedente lo constituyó la asociación ganadera de San José del Carmen, fundada el 18 de enero de 1946, con 28 socios; estuvo presidida por Candelario García López. La segunda se instituyó en la congregación de Río Playas y Pedregal el 26 de febrero de 1947, con igual número de asociados y el primer presidente fue Inocencio Flores Barahona; la tercera en conformarse fue la Asociación Ganadera de Las Choapas, dirigida por Arsenio González y fundada el primero de agosto de 1947 con 21 socios¹⁴³.

Entre los agremiados a las asociaciones ganaderas locales, los trabajadores y funcionarios del sindicato de trabajadores petroleros de la Sección 26 no fueron ajenos a la naciente organización de grupos de ganaderos, como en el caso de Francisco Toledo Castillejos, quien arribó a la congregación de Las Choapas desde principios de 1930 y mientras era jefe del Departamento de Producción en 1944 se desempeñó como agente municipal. En 1950 fue uno de los fundadores del “Grupo Unificación y Orientación Sindical de la Sección 26” y alternó sus actividades laborales y políticas con la producción pecuaria:

En la ganadería, actividad a la cual le dedicó su mayor tiempo desocupado, junto con Raymundo Piñones M. luchó por mejorar la especie bovina, adquiriendo a muy altos precios, sementales de las mejores razas. En la Asociación Ganadera El Plan, a la que pertenecía, ocupó varias veces la presidencia¹⁴⁴.

En 1946, el presidente Miguel Alemán solicitó el financiamiento y apoyo norteamericano ante la emergencia causada por la fiebre aftosa. Veterinarios y ganaderos de Estados Unidos, resolvieron que el modo más efectivo de acabar con la epidemia era eliminando a todo bovino infectado “o sospechoso”, como en el caso de Texas, ocurrido el año de 1922. Por esta determinación, aproximadamente 500 mil cabezas de ganado fueron abatidas por el “rifle sanitario” a nivel nacional en 1947¹⁴⁵.

140 Citada por Ochoa, 2000: 51.

141 Desde entonces, el abigeato era uno de los problemas más recurrentes en las cinco asociaciones; las quejas frecuentes presentadas ante el gobierno del estado, tuvieron eco durante el mandato de Adolfo Ruíz Cortines (1944-1948) quien ordenó la movilización de policías estatales —Columna volante— a los principales centros ganaderos (Palma, 1993: 14).

142 Palma, 1993: 12-13.

143 Ídem.: 84, 91, 94.

144 Palma, 1993: 76.

145 Meyer, 1983: 93.

La epizootia resultó desastrosa para muchos ganaderos, y fueron diversas las formas de responder ante la aniquilación bovina propuesta por el gobierno, algunos escondían sus animales en zonas serranas¹⁴⁶, otros vendían a costos muy por debajo de su valor real:

Reyes García empezó a comprar ganado al por mayor a unos precios de ganga. Era una enfermedad que él ya conocía [...] Se fue quedando con algunas hembras que iba seleccionando de lo mejor de los lotes que compraba, hasta que se descubre la vacuna para combatir la aftosa y se inicia una vacunación masiva¹⁴⁷.

La UGRSV, ante la demanda de las indemnizaciones por parte de los ganaderos asociados, participó como mediadora para la distribución de sementales adquiridos con el préstamo de Estados Unidos, lo que favoreció la incorporación de nuevos agremiados en las Asociaciones Locales¹⁴⁸.

La élite política y ganadera veracruzana

Los aprendizajes asociados a la toma de decisiones en los grupos de poder, están vinculados a una serie de prácticas normativas que se adaptan a temporalidades específicas; en este sentido, interesa en este apartado destacar las influencias de los presidentes Miguel Alemán Valdés (1946-1952) y Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958), originarios del estado de Veracruz, y procedentes de familias vinculadas al sector ganadero. En ambos casos, antes de convertirse en primeros mandatarios, fungieron como gobernadores del estado, el primero de 1936 a 1939 y el segundo de 1944 a 1948. Esta afinidad hacía los veracruzanos, fue una de las razones por las cuales los vínculos de la élite ganadera fueron determinantes desde el sexenio de Manuel Ávila Camacho (1940-1946), ya que también este presidente tenía intereses en Veracruz, pues poseía propiedades en la región de Martínez de la Torre¹⁴⁹.

Como resultado de estas intervenciones, el fortalecimiento del sector ganadero, especialmente en el sotavento veracruzano fue constante durante tres sexenios

146 “Ahí en donde están los terrenos por el Club de Leones, hicieron una fosa grande, ahí llegaba el ganado, ahí lo metían y ahí lo sacrificaban [...] No todo sacaron, había gente que escondió ganado [...] Luego empezaron a traer pies de cría que le empezaron a llamar, el gobierno empezó a dar algunas hembras y un semental” (Jiménez, Jiménez, Julián, 62 años (+), entrevista realizada el 26 de julio de 2018 en Las Choapas, Veracruz).

“[...] aquí según cuando entró la fiebre aftosa acabó [el ganado criollo]. Pero aquí no hubo eso, fue un acuerdo de gobierno. México era riquísimo en ganadería, era ganado criollo, mi papá tenía unas vacas que ordeñaban en la mañana y ordeñaban en la noche, daban leche y criaban el becerro y cuan más tenía así ganado. Pero ¿qué hizo el gobierno?, vinieron y acabaron con todo... Solamente el único estado que no permitió y se armaron de palos y todo fue Tabasco, Tabasco no permitió que le mataran ni una res y aquí en Veracruz sí.

Mucha gente logró esconder una o dos vacas, pero pues no fue mucho [...] Ahí fue cuando acabaron con el ganado. México tenía el mejor ganado. ¿Para qué lo hizo Estados Unidos? Para introducir su ganado, ya de ahí vino el ganado holandés y así, pero sí, aquí hubo ganado criollo” (García Cerón, Matilde, entrevista realizada el 26 de marzo de 2018 en El Plan-Huapacalito, Las Choapas, Veracruz).

147 García: 2013: 24.

148 Palma, 1993: 15.

149 Léonard, 2009: 527.

consecutivos. El auge que vivió este sector, permitió a los principales empresarios establecer relaciones de poder que se mantuvieron vigentes durante las siguientes tres décadas:

Entre 1948 y 1955, un puñado de rancheros capitalizados, oriundos del centro-norte de Veracruz [...] se instalan en los avances de la Carretera Transístmica, entre Sayula y Jesús Carranza [...] Las figuras más prominentes de este grupo: Clemente Maitret, Octavio Ochoa, Lorenzo Tadeo, Carlos Melgarejo o Javier Mantecón, proceden de familias de la burguesía agraria veracruzana que habían establecido conexiones estrechas con la administración estatal ¹⁵⁰.

Estos empresarios ganaderos tuvieron acceso privilegiado a los terrenos afectables y a los proyectos públicos de comunicación, lo que les permitió desarrollar estrategias de penetración en las zonas de reciente colonización. En el caso del municipio de Las Choapas, la apropiación de predios en colonias agrícolas y ganaderas, así como en pequeñas propiedades por parte de estos empresarios, estuvo focalizada entre 1940 y 1950 en terrenos cercanos al campo petrolero. Sin embargo, el periodo de mayor ocupación se hizo efectivo hasta la década de 1960, debido a que, ante la ausencia de vías de comunicación y las dificultades que enfrentaron los pioneros agrícolas, los predios de las colonias agrícolas fueron abandonados y el poblamiento realmente se desarrolló de la mano con la colonización ejidal, favorecida con la construcción de la vía troncal Las Choapas-Cerro de Nanchital¹⁵¹.

Caso San José del Carmen – Lázaro Cárdenas



Plano 15. Ubicación de los ejidos El Plan, Las Choapas y colonia Lázaro Cárdenas¹⁵².

150 Ídem.: 526-527.

151 A principios de la década de 1960.

152 AGEV. PLANOTECA. Minatitlán. Los óvalos de color verde y naranja, representan las proyec-

La solicitud de dotación ejidal de los pobladores de San José fue elaborada el 28 de julio de 1932. Como en el caso de los ejidos El Plan y Las Choapas, las tierras que propusieron para la zona urbana del ejido estaban ubicadas en la ribera del río Tancochapa, en tanto que las tierras laborables se localizaban hacia el oeste, dejando a salvo las áreas pantanosas poco aptas para las actividades agrícolas.

En septiembre de 1932 fue girada la primera orden para realizar los trabajos de ubicación y el censo correspondiente, pero no se llevaron a cabo. Varios años después, en marzo de 1939, Rafael Moreno Enríquez, jefe de la Delegación Jurídica de la Zona Sur de Petróleos Mexicanos, presentó un plano heliográfico con los predios amparados por la empresa ya sea por contratos, concesiones, o por constituir parte de sus propiedades. Se sugería a la Comisión Agraria Mixta realizar los estudios y dictaminar la dotación ejidal en las áreas no ocupadas por la empresa¹⁵³.

Como resultado de la introducción de las vías férreas, el 2 de febrero de 1942 se expidió la declaratoria sobre la colonización con fines de explotación agrícola de los terrenos situados en la vía del Ferrocarril del Sureste, en el tramo comprendido entre los kilómetros 43 al 51 y medio¹⁵⁴. El 11 de agosto de 1943, mediante un juicio, se declaró procedente la solicitud de la Colonia Agrícola Federal “Lázaro Cárdenas”¹⁵⁵. Sin embargo, en ese momento no se concluyó la asignación de lotes, por el conflicto agrario que había en el lugar entre los primeros solicitantes y los nuevos colonos, ya que los terrenos de la colonia eran los mismos que solicitaban los pobladores de San José¹⁵⁶.

En la disputa de estos terrenos, además de los solicitantes de dotación ejidal de San José y los de la Colonia Agrícola y Ganadera Lázaro Cárdenas, en el archivo de la Comisión Agraria Mixta existe otro expediente de dotación ejidal bajo el nombre de Colonia Agrícola Lázaro Cárdenas iniciado en abril de 1944, cuyos terrenos afectables eran los mismos otorgados en la declaratoria de colonización¹⁵⁷.

En la solicitud del 20 de diciembre de 1944 los campesinos expresaron: “pasamos a solicitar dotación de ejidos para este núcleo de hombres que vivimos netamente del trabajo

ciones de los ejidos El Plan y Las Choapas, respectivamente. En el ovalo más grande se puede observar el polígono de la colonia Lázaro Cárdenas, y en la parte inferior del mismo hay dos proyectos de dotaciones sobrepuestos, San José y Ceiba Blanca. Este ejemplo ilustra las disputas en torno a la tierra en los terrenos de las ex haciendas. Plano intervenido por la autora.

153 AGEV. CAM. Dotación de ejido San José. Exp. 1999.

154 Se proyectaron 100 lotes urbanos de una hectárea y 100 lotes agrícolas de 20 hectáreas cada uno, situados entre el kilómetro 43 y 48 de la vía del Ferrocarril del Sureste.

155 AGEV. CAM. Dotación ejidal Col. Lázaro Cárdenas. Exp. 3921.

156 D.O.F. 19 de junio de 1948.

157 Es decir que había dos solicitudes de dotación ejidal, San José y Colonia Agrícola Lázaro Cárdenas, además de la declaratoria de colonización sobre los mismos terrenos. Podemos inferir que es posible que este grupo de colonos fuera el que llegó a laborar en la construcción de las vías del Ferrocarril del Sureste. Dichos trabajos se iniciaron en 1936 y como he señalado fue en el año de 1944 cuando se inauguró la Estación Tancochapa. Sin embargo, a pesar de la declaratoria de colonización, uno de los grupos no estaba solicitando la constitución de una Colonia Agrícola, sino estaban solicitando una dotación ejidal con el nombre de Colonia Agrícola.

del campo haciendo producir la tierra, y hace más de tres años estamos avecindados en el lugar en donde tenemos nuestros campos abiertos al cultivo”¹⁵⁸. Nuevamente la delegación jurídica de Petróleos Mexicanos manifestó que los terrenos afectables pertenecían a la empresa petrolera, además algunos de ellos se encontraban en producción o “son de interés para trabajos de futuro inmediato de la Industria”¹⁵⁹.

Conforme avanzó el tiempo, los expedientes ejidales permanecieron estancados, pero los conflictos se acrecentaron; en septiembre de 1945 los solicitantes denunciaron que estaban siendo hostilizados por un grupo de obreros petroleros “disque, organizados en Colonia Federal [...] y en estos último días han desarrollado tal actividad repartiendo parcelas en perjuicio de nosotros y por todos los medios posibles tratan de perjudicarnos [...] estos individuos viven en la población de Las Choapas y solo unos cuantos en esta ranchería mismo que se prestan y secundan las maniobras en nuestra contra”¹⁶⁰.

En varias fojas se reiteran las solicitudes de intervención para las autoridades agrarias y se destacan las prácticas desiguales de que eran objetos los agraristas, tales como cobros, el daño a los sembradíos y el hostigamiento. A estas peticiones, se sumaron las denuncias de los “campesinos” de la colonia El Pajal de Moloacán, quienes también refirieron ser afectados por la Colonia Agrícola Lázaro Cárdenas, ya que el ingeniero que estaba realizando los deslindes pertenecía a Petróleos Mexicanos y laboraba en el campo El Plan. La denuncia enfatiza que los petroleros favorecían a sus conocidos y perjudicaban a los demás solicitantes.

El 31 de mayo de 1948 se creó oficialmente la Colonia Agrícola y Ganadera “Gral. Lázaro Cárdenas”, con una superficie de 1 816-56- 72 hectáreas¹⁶¹, pero los solicitantes de dotación ejidal de la Colonia Lázaro Cárdenas y San José no desistieron en su gestión. En cuanto al ejido San José, un escrito del 9 de noviembre de 1949, enviado por el Comité Ejecutivo Agrario al presidente municipal de Minatitlán, hace constar que desde que se inició el trámite de solicitud de dotación (1932), los campesinos estuvieron cultivando los terrenos ubicados frente a la estación Tancochapa¹⁶².

158 AGEV. CAM. Dotación de ejidos Colonia Lázaro Cárdenas. Exp. 3921.

159 AGEV. CAM. Dotación ejidal Colonia Lázaro Cárdenas. Exp. 3921. Foja 26.

160 Ídem. Foja 37.

161 D.O.F. 18 de febrero de 1994.

162 AGEV. CAM. Dotación de ejido San José. Exp. 1999. Entre ellos, Esteban Cobos Zambrano, quien presentó una queja ante el comité ya que su cosecha de frijoles, yucas, camotes y plátanos resultó perjudicada porque el ingeniero José María Pinto, dueño del rancho colindante, levantó el alambrado y propició que su ganado afectará el sembradío. El ingeniero se negó a restituir los daños “diciendo que ya había consultado con la Dirección General de Ferrocarriles, y que se le ordenó exigir al compañero Cobos presente sus documentos conque [*sic*] pueda justificar sus derechos de propiedad”. Por tal razón, solicitaron al presidente municipal de Minatitlán intervenir en el asunto y hacer saber al ingeniero que el campesino era miembro activo del comité.

La Liga de Comunidades Agrarias, en el oficio enviado el 12 de noviembre de 1949, informó al presidente de la Comisión Agraria Mixta que el delegado general de la Liga, Manuel Granados L., se trasladó a San José del Carmen para conocer la queja que el Comité Agrario elevó al gobierno del Estado y Federal, en contra de José María Pinto. Y que, en compañía del presidente del Comité Agrario, Pedro Martínez Cruz y el agraviado se trasladaron al domicilio del denunciado quien “amablemente

El caso muestra la efectividad de la mediación que podían llegar a tener instancias como la Liga de Comunidades Agrarias en la resolución de conflictos, también del manejo que ciertos agentes tenían de la legislación agraria para pugnar por los derechos sobre el usufructo de la posesión. Por otro lado, también se observa la intervención del sector ganadero a través de la Asociación Ganadera Local, que en abril de 1951 solicitó al presidente de la Comisión Agraria Mixta, información sobre el estado del expediente de los pobladores de San José. En respuesta, la dependencia notificó la existencia de un trámite de dotación de ejidos con el número 1999 para el poblado “y en este asunto tan pronto se disponga de Ingeniero [*sic*] se le comisionará para ejecutar los trabajos sustanciales”. Taurino Caamaño Ramos, secretario de la Unión Ganadera Regional del Sur¹⁶³, objetó que:

...no ha ido ningún Ingeniero a verificar los trabajos de localización que determinen la procedencia o improcedencia de la solicitud de ejidos, por lo que los llamados agraristas no tienen ningún derecho legal a estar peleando tierras que nadie les ha dado, pues mientras el Gobierno del Estado no apruebe la resolución de primera instancia y ordene la posesión provisional, el Comité Agrario se encuentra frente a los demás vecinos de San José del Carmen, en igualdad de condiciones, es decir, usufructuando un terreno en forma comunal¹⁶⁴.

El 11 de abril de 1951, nuevamente intervino Taurino Caamaño Ramos, al enviar un oficio dirigido al presidente de la Comisión Agraria Mixta donde manifestó que los problemas entre agraristas y ganaderos se agudizaban a medida que el tiempo transcurría. Solicitaba la intervención para “evitar que las dificultades degeneren en choque sangriento”, para la cual se pedía notificar a los “agraristas” que no era legal el uso de tierras cuya posesión no había sido resuelta, o mientras no se llevara a cabo la ejecución provisional del mandamiento del gobernador del Estado.

No es un secreto que el Sr. Lic. Marco Antonio Muñoz, Gobernador de nuestra Entidad [*sic*], esta [*sic*] resuelto a incrementar la riqueza ganadera, pues así lo expresó la semana pasada en nuestra entrevista en su despacho, después de haber formulado el proyecto de Ley Ganadera [...] abrigamos la esperanza de que usted, digno colaborador de ese Gobierno, habrá de intervenir para liquidar el problema creado en San José del Carmen, entre los ganaderos y los campesinos¹⁶⁵.

Diecinueve años después de haber presentado la solicitud de dotación ejidal y en un clima de hostilidad con la Asociación Ganadera Local de San José del Carmen, el 11 de julio de 1951 se realizaron los trabajos censales para el ejido San José. En oficio del 4 de marzo del mismo año, en presencia del agente municipal Víctor M. Valenzuela, el delegado regional de la Liga de Comunidades Agrarias Pablo Yépez Garduza convocó al Comité Ejecutivo Agrario del lugar y demás solicitantes. Los asistentes manifestaron que:

[...] manifestó tener el mejor deseo de armonía con los vecinos y que desde luego estaba dispuesto a reconocer los daños causados en la siembra del señor Esteban”.

163 “[...] quien fuera presidente del comité estatal del PRL durante el sexenio de López Arias, entre sus dos mandatos en la presidencia municipal de Coatzacoalcos” (Léonard, 2009: 505).

164 AGEV. CAM. Dotación de ejido San José. Exp. 1999.

165 Ídem.

[...] los antiguos moradores del lugar elevaron dicha solicitud de tierras, pero que los mismos con fecha 10 de julio del año de 1951 mandaron un acta a las oficinas de la Comisión Agraria Mixta en Jalapa, en la cual renunciaban a seguir con la tramitación de dicho expediente misma acta que firmaron y sellaron de conformidad todos los campesinos del lugar, mostrándome en el acto la copia al carbón de la citada acta, acto seguido el Representante de la Comisión Agraria Mixta insistió ante los campesinos ahí presentes a que se hiciera caso omiso de contenido de dicha acta y que se continuase con los trabajos de la formación del censo para dotar de ejido al poblado San José del Carmen, a lo que se rehusaron los interesados, objetando el que todos son miembros de una Colonia Agrícola que esta [sic] en proceso de formación [...] ¹⁶⁶.

Por otro lado, el 26 de septiembre de 1956, se iniciaron los trabajos censales en la colonia (ejidal) Lázaro Cárdenas y se encontró que “los que hicieron la solicitud ya no existe ninguno de ellos -- unos por abandonar el lugar y otros por fallecimiento y ahora el lugar se encuentra constituido en colonia agrícola” ¹⁶⁷.

En el expediente de San José se describe al poblado “en la margen del río Tonalá, como se le conoce en su delta norte, y que distingue un gran caserío formado por un campamento de trabajadores de Petróleos Mexicanos y otro de empleados del Ferrocarril del Sureste “siendo más o menos un noventa por ciento de los pobladores empleados de estas dos Dependencias y una minoría son gente de campo” ¹⁶⁸.

A pesar de la inexistencia del ejido San José, la congregación conservó su nombre y su localización a las orillas del río Tancochapa. El 20 de noviembre de 1980, se anunció en el ejido El Plan, el decreto mediante el cual se elevó la categoría política del poblado El Plan-Huapacalito a Congregación ¹⁶⁹. Más recientemente, en el año 2018, se cancelaron tres congregaciones de Las Choapas: El Plan-Huapacal, San José del Carmen y J. Mario Rosado, mismas que pasaron a ser reconocidas como colonias urbanas de la cabecera municipal.

Tras reseñar estas décadas de disputas entre diversos grupos, podemos observar que además de los conflictos, hubo otras mediaciones o alianzas; también se analizó que las distintas actividades e intereses no eran exclusivos de uno u otro grupo social. De esta forma he tratado de mostrar cómo las acciones sociales de los actores —instituciones y agentes gubernamentales, empresarios y familias campesinas, ganaderas, comerciantes, empleados petroleros y ferrocarrileros— que han interactuado en los ejidos El Plan, Las Choapas, la colonia petrolera también llamada El Plan y San José del Carmen y en lugares aledaños, han contribuido a conformar la sociedad de un eje rector, más extenso que la ciudad de Las Choapas, cabecera municipal y que se ha planteado como lugar central de esta región fronteriza del sur veracruzano.

Para finalizar este capítulo, recupero algunos antecedentes que dan cuenta del patrón de asentamiento disperso a las orillas de los principales afluentes de los ríos

166 *Ibidem*.

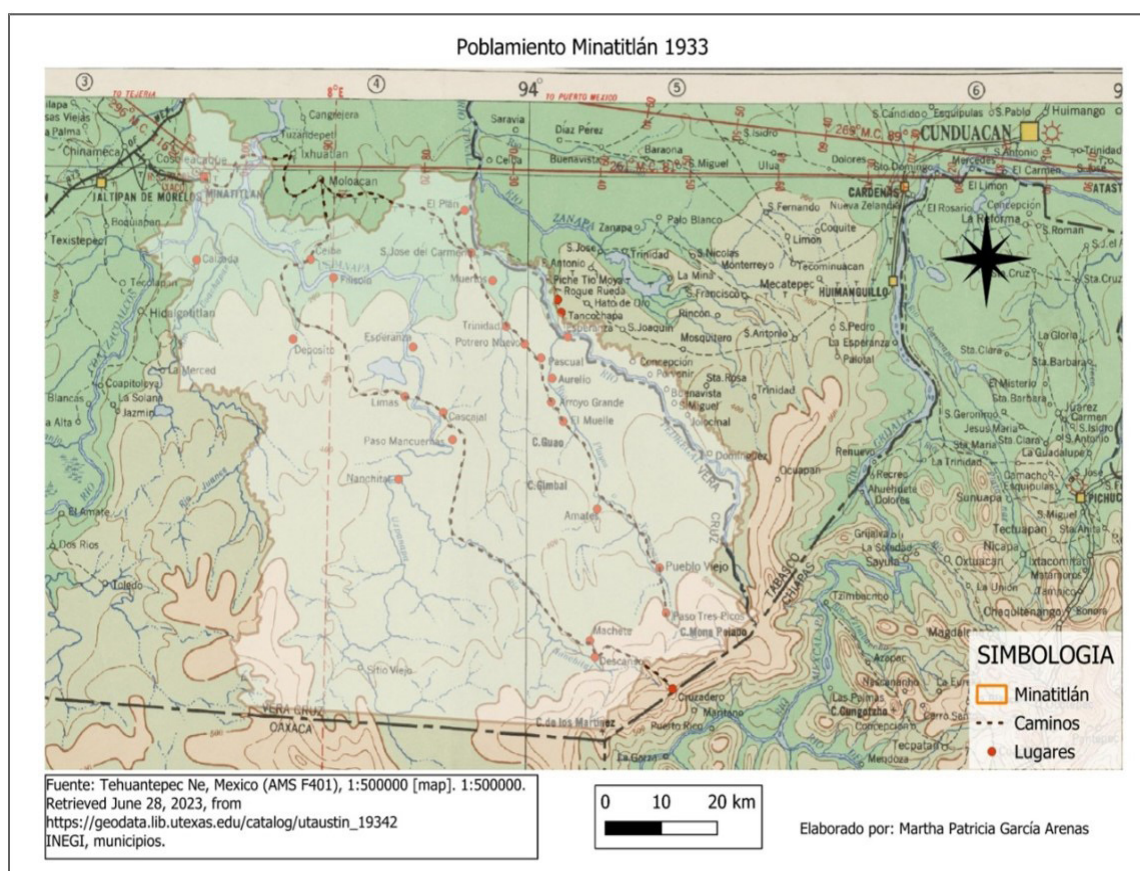
167 AGEV. CAM. Dotación ejidal Col. Lázaro Cárdenas. Exp. 3921.

168 AGEV. CAM. Dotación de ejido San José. Exp. 1999.

169 Palma, 1991: 151.

Tonalá y Coatzacoalcos; el primero es un mapa del departamento de inteligencia militar de Estados Unidos, donde podemos identificar las principales localidades y rancherías en las riberas de los ríos Pedregal-Tancochapa y Río Playas. En lo que respecta al área perteneciente a la cuenca del río Coatzacoalcos, se puede observar que los ranchos y poblaciones situados en las orillas del río Uxpanapa seguían ocupando los sitios de las monterías el último tercio del siglo XIX. También es notable que la mayoría de poblaciones se observan en la cuenca del río Tonalá, en territorio que actualmente pertenecen a los municipios de Las Choapas, Veracruz y Huimanguillo, Tabasco.

El mapa también nos habla de algunas rutas que comunicaban esta región, que corresponden con la exploración seguida por Frans Blom, una década antes, misma que ha sido reseñada.



Mapa histórico 16. Poblaciones de la región de frontera en 1930¹⁷⁰.

La segunda aproximación es un aporte de Rafael Palma, quien ilustra el surgimiento y rápido crecimiento demográfico de Las Choapas entre las décadas de 1930 y 1950. El autor apunta que en ese momento las vías de comunicación terrestres estaban delimitadas en función de la conexión entre los campos de explotación petrolera existentes.

170 (Fragmento) Military Intelligence Division, 1936, U.S.A. Intervenido por la autora.

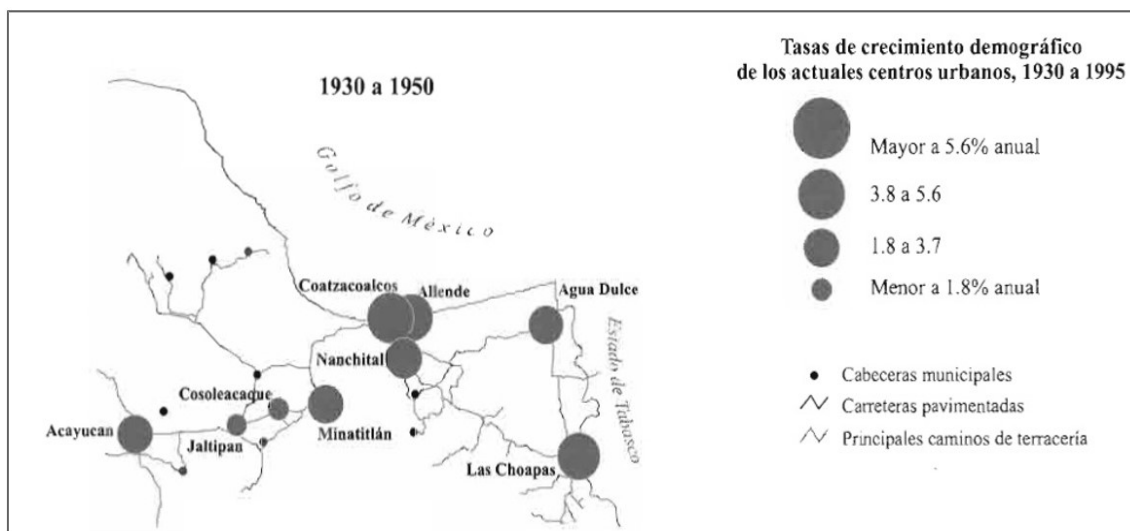


Figura 17. Crecimiento de las ciudades del sur de Veracruz¹⁷¹.

Las interconexiones fronterizas favorecidas por los afluentes de la cuenca del río Tonalá, tienen correspondencia con los relatos de la población asentada en la Congregación de Pedregal, una de las más antiguas del municipio de Las Choapas y con un fuerte vínculo sociocultural con el estado de Tabasco, ya que gran parte de la población asentada en esta zona heredó sus tierras de los dueños “originales”, parientes lejanos que tuvieron sus ranchos en este territorio antes del reparto agrario. Estas narrativas también refieren los cambios que se introdujeron paulatinamente con las vías de comunicación, las actividades productivas, así como las interacciones con los nuevos colonos e incluso el impacto de estos factores en el medio ambiente. Don Bernardo Zenteno Montiel, a sus 60 años recuerda los relatos de su bisabuela:

Dice que la salida de ahí donde ellos estaban era por agua, no había otra forma de salir por otro medio, era irle dando vuelta a como viene el río Pedregal, pero tiene una desembocadura y luego sigue el Río Playa; la ubicación donde estaba mi bisabuela se llamaba “El chombero del río” y desembocaba en Río Playa y venía a salir aquí en el muelle de San José, porque de ahí ya había comunicación para poderse mover más [...] Casi no viajaban porque ellos engordaban cerditos, allá lo engordaban con maíz y coyol de palma real, le sacaban manteca y con eso era lo que usaban para guisar otras comidas.

Ellos bajaban a la cabecera municipal gallinas, cerdos, había chivos, pero esos ya es raro verlos, pero antes sí había, la piel se ocupaba para hacer como morrales de siembra; la piel de vaca era para hacer como mecedoras, hacían primero el marco; y sus casas no eran de block eran de jahuacte, todavía hay de esa palma; tenía un grosor de 12 centímetros y dicen que si les tiraban así, no le entraba la bala del rifle [...]

A esa colonia llegaron de Guerrero, de Michoacán, de Tabasco, como de cuatro estados llegaron gentes y compartieron sus costumbres. Había terrenos, era cuestión de deslindar

171 Ochoa García, 2000: 72

los terrenos nacionales, llegaban y agarraban la tierra. Mi familia quedó en predios juntos. Allá se cosechaba café, arroz, maíz, plátano de todas las especies.

[...] En la década de los 70 se abrió la carretera que va de La Herradura a Francisco Rueda, Tabasco, lo hizo Pemex porque encontraron un campo que se llama Bacal, primero encontraron uno que no lo pudieron trabajar porque tenía mucha presión, pero quedaron bastantes, pero eso ya quedó en el estado de Tabasco, pero el camino era por acá, ahí entraron muchísimos pescadores y cazadores también, ahí fue donde se empezaron a acabar los venados, los tepescuintles.

Al abrir camino empezaron a sacar el ganado más ligero, porque anteriormente se sacaba a pie, y fue más fácil para el productor [...] Entró muchísima gente de Michoacán, de Guerrero, de Xalapa, porque allá eran muy caras las tierras y vendían allá y compraban más de lo que tenían y empezó más la ganadería¹⁷².

No fue menor el impacto del ferrocarril, que desde su construcción propició también la integración de nuevos asentamientos como Francisco Rueda¹⁷³, la vinculación con espacios más distantes, que de manera paralela fortalecieron las redes comerciales y la movilidad en el sureste, especialmente entre Tabasco y Veracruz. Aunque también es preciso destacar la vigencia de las vías fluviales, ya que la ruta ferroviaria tenía limitantes espaciales que fueron subsanadas por la población con distintas finalidades como el comercio entre las localidades de Huimanguillo, ubicadas en los afluentes del río Zanapa que se abastecían en Las Choapas, haciendo uso de las antiguas rutas en la cuenca del río Tonalá:

En pura lancha viajábamos de aquí [Pico de Oro, actualmente poblado C-26]. Las gentes traían trago de Las Choapas, debajo de la lancha le ponían unas argollas, o a las canoas, esas de 20 litros; la tequila así la traían igual, en cajas, porque si no en Tres Bocas se las quitaban ahí había una celaduría, registraban, los bajaban.

Las Choapas era el pueblo más grande, y podíamos ir por la lancha, era el más comunicado, porque ya estaba Cárdenas y Huimanguillo pero no estaba esta carretera [Costera del Golfo]. Para ir a Coatzacoahuacán, se iba hasta Las Choapas y de ahí ya se agarraba el tren, ahí por Tancochapa.

Mi papá a veces llevaba puerco a Coatzacoahuacán o Agua Dulce pero por el río, llegaban al [río] Tonalá y agarraban acá para Agua Dulce, llevaba hasta 40 puercos en una piragua, canoa grandísima, era lancha con remos, eso fue como en el [año] 36. Agua Dulce también se hizo en esa época, por eso es que había mucho comercio ahí. [...] Movía mercancía, ya de ahí

172 Bernardo Zenteno Montiel, 60 años, entrevista realizada en Las Choapas, Veracruz, el 19 de septiembre de 2021.

173 Antes del ferrocarril, el poblamiento de la zona estuvo relacionado con la creación de un ingenio cañero en el lugar conocido actualmente como Central Fournier, propiedad de François-Joseph Fournier, que llegó a la región hacía finales del siglo XIX “después de recorrer varios países del continente, fue enviado a México en el gobierno de Porfirio Díaz para investigar el potencial económico de Tabasco y Chiapas; estableció su campamento en el municipio de Huimanguillo, Tab., y dicen que además trabajó y explotó durante algún tiempo, una pequeña mina de oro a la que denominó San Juan Bautista, en los alrededores de los límites entre Veracruz, Tabasco y Chiapas, por razones desconocidas se abandonó el proyecto y tiempo después descubrió y explotó en Tlalpujahua, Michoacán” en <https://www.rumbonuevo.com.mx/por-que-el-nombre-de-central-fournier/>

traía ropa, llegaba a comprar al Puerto [Coatzacoalcos] y traía a vender, era comerciante, puro corte se usaba, mi papá era costurandero igual, hacía pantalón, vestido de casamiento, para mujeres y para hombre.

[Llegaban de] Pico de Oro, Pejelagartero, San Miguel, San Isidro, Tecominuacán, San Fernando, Paso de la Mina, hasta ahí paraba la lancha. Se llevaba huevo, gallina, pavo. Cuando hubo carretera ahí se murió la lancha¹⁷⁴.

174 Anicacio Arenas Álvarez, 83 años (†), entrevista realizada en el Poblado C-26, Huimanguillo, Tabasco, el 29 de diciembre de 2018.



CAPÍTULO III. COLONIZACIÓN EN EL SUR DE VERAGRUZ

¿Cómo podía México satisfacer la demanda de tierra y trabajo para una población agrícola y de campesinos sin tierra, más numerosos que en la época porfiriana, a pesar de casi sesenta años de aplicación de la Reforma Agraria?
(Revel-Mouroz, 1980: 9)

Introducción

El propósito de este capítulo es estudiar cómo se efectuó el plan de colonización en el sur del estado de Veracruz, registrado en el periodo comprendido entre los años 1950 y 1980, enfatizando el surgimiento y aplicación del programa de Colonización Ejidal en el municipio de Las Choapas, que se inició en la década de 1960. Para cumplir tal propósito, problematizo y observo la forma en que se rearticulaban las redes sociales durante este proceso; me interesa conocer el papel de los agentes en diferentes momentos: desplazamiento, ocupación y construcción de un nuevo espacio social (incluido el espacio físico).

La importancia de la colonización privada y ejidal, radica en que fue detonante de una intensa inmigración de población que participó en la conformación de un nuevo espacio social regional. Para ello será fundamental ubicar el lugar social de los agentes considerando el género, la edad, el lugar de procedencia, la experiencia de trabajo, la propiedad de la tierra, la ocupación, así como los nuevos conocimientos adquiridos, entre otras variantes.

En el primer apartado hablaré de la formación de las Colonias Agrícolas y Ganaderas, retomando el caso de la colonia Gral. Francisco Villa de Minatitlán, Veracruz y su interacción con el ejido Nueva Esperanza, mejor conocido en el municipio de Las Choapas como el Cerro de Nanchital. Por su posición geográfica cercana a la confluencia entre los ríos Uxpanapa y Nanchital, además de su conformación histórica como campamento petrolero, este ejido se volvió uno de los centros de abastecimiento y comercialización para las nuevas localidades en la zona limítrofe de los municipios de Las Choapas y Minatitlán, Veracruz. Más tarde, también favoreció la interacción entre la población relocalizada por la creación del Distrito de Drenaje Uxpanapa.

Abordaré también el surgimiento de Raudales-Malpasso como ciudad emergente, cuya creación estuvo asociada al desarrollo de cuencas hidrológicas, específicamente dentro del Plan Chontalpa, que a partir de la década de 1960 se conjugó con la colonización

en el sur de Veracruz, lo que extendió la frontera demarcada por los espacios despoblados de la Sierra Atravesada para dar lugar a la construcción de relaciones sociales entre el norte de Chiapas y el sur de Veracruz. En este contexto fue creada la Colonia Agrícola y Ganadera Xochitlán, reacomodo El Castañal, dentro del programa de reubicación para los desplazados de las riberas del río La Venta. La colonia Xochitlán fue pionera en la colonización de los límites político administrativos del estado de Veracruz y Chiapas, y se convirtió en un lugar de confluencia para los nuevos colonos que arribaron al municipio de Las Choapas a partir de la década de 1960.

Los desplazamientos de población indígena del estado de Oaxaca al estado de Veracruz, en el contexto de la construcción de las presas Miguel Alemán y Cerro de Oro, han motivado diversas investigaciones en los municipios de Los Naranjos, Playa Vicente y Uxpanapa¹, pero no teníamos referencia de otros lugares de asentamiento para los afectados, como el caso del ejido Murillo Vidal, en el municipio de Las Choapas; gracias a las pistas halladas en los archivos del AGEV y el trabajo etnográfico, sabemos que la Comisión del Papaloapan no se limitó a reubicaciones planificadas, sino que también promovió colonización marginales.

En la segunda parte del capítulo presento de forma general el proceso de colonización ejidal que permitió la estructuración de relaciones socio-productivas, políticas y culturales en torno al naciente municipio de Las Choapas. Veremos que desde 1960 hasta finales de 1980, se establecieron las bases para la integración de lo que Viqueira (1998), entre otros autores, define como una región vivida.

Estas conciencias del espacio, jerarquizado en la compleja escala de lo propio y de lo ajeno, en la del nosotros y del ello no son simples reflejos de algunas prácticas sociales, sino que constituyen una interpretación de estas a partir de un proyecto humano y por ende histórico. Estas interpretaciones que orientan las decisiones cotidianas son el cartón que inspira los colores, las direcciones y el largo de los hilos que se tejen entre los hombres [...] Este sentimiento de pertenencia a una región, ciertamente delimitada de maneras diversas por los distintos actores sociales, permite comprender cómo un conjunto de factores naturales cobra forma en manos de una cultura para dar lugar a los paisajes que conforman una región².

Bajo estas ideas, he buscado recoger la perspectiva de los agentes que participaron en el proceso de colonización de este espacio. Asimismo, pretendo ilustrar las distintas formas de colonización que influyeron en la conformación del espacio social regional; para ello recurro a testimonios recuperados durante el trabajo etnográfico, expedientes agrarios y planos consultados en el Archivo General del Estado de Veracruz y en el Registro Agrario Nacional, delegación Veracruz, así como a parte de la bibliografía sobre la colonización del trópico húmedo mexicano.

1 Barabas y Bartolomé, 1990; Cruz Monje, 1997; Vargas y Velasco, 1994, entre otros.

2 Viqueira, 1998: 112.

Marcha hacia el mar

La colonización del trópico húmedo mexicano tiene sus antecedentes en el modelo de desarrollo estadounidense *Tennessee Valley Authority* (TVA)³, que en nuestro país se adoptó bajo el nombre de Marcha hacia el Mar:

[...] estaba orientado hacia la búsqueda del desarrollo integral de las primeras cuencas hidrológicas del país. Con esos planes se buscaba entre otras cosas: a) propiciar la generación de energía eléctrica y b) crear la infraestructura necesaria que permitiera el desarrollo constante y autosostenido para así poder implementar una agricultura comercial de riego y la apertura de tierra al cultivo, ya sea por medio de la colonización ejidal o privada⁴.

El programa fue iniciado por Manuel Ávila Camacho y tuvo continuidad durante los tres sexenios siguientes. En este periodo se crearon siete organismos⁵ que, además de los citados objetivos del programa, buscaban “la creación de nuevos polos de crecimiento que permitieran frenar la tendencia concentradora del aparato productivo en la Mesa Central”⁶. También se intentaba descongestionar las zonas más pobladas del país, como un paliativo para resolver las demandas campesinas de acceso a la tierra, enarboladas sobre todo desde el triunfo de la Revolución Mexicana, además de ampliar la frontera agrícola e impulsar la producción en diversas zonas de México que hasta entonces no habían sido explotadas⁷.

El programa Marcha hacia el Mar estuvo asociado a reformas en el ámbito agrario, que complementaron la política de colonización iniciada en el trópico mexicano. En un primer momento se privilegió la creación de colonias agrícolas y ganaderas, pero un par de décadas más tarde se incluyó el régimen de propiedad ejidal. Se consideró que el escaso poblamiento del sur de Veracruz facilitaría el arribo de nuevos colonos y reducía las posibilidades de conflictos con la población local.

A partir de la década de 1940, con la Ley de Colonización (1946), se relegó el reparto ejidal y se priorizó la creación de la Comisión Nacional de Colonización, lo que posibilitó la creación de “pequeñas propiedades” de 300 hectáreas⁸, promovida principalmente para salvaguardar los intereses de los ganaderos.

Si consideramos tan sólo la extensión de las propiedades, podemos observar que esta figura agraria distaba por mucho de las 20 hectáreas que podían adquirir en esta

3 “Las medidas tomadas hacia 1933 en el Valle de Tenesi para superar el desequilibrio constituyeron una experiencia de gran influencia en todo el mundo y han sido fuente de inspiración como una forma democrática de impulsar el desarrollo regional desde las esferas centrales del Estado” (Arrieta, 1994: 10).

4 Velasco Toro, 1991 citado por López, 1999: 32.

5 “Las comisiones fueron: Comisión del Papaloapan (1947), del Tepalcatepec (1947), del sistema Lerma-Chapala-Santiago (1950), del Fuerte (1951), del Grijalva (1951), del Pánuco (1959) y del Balsas (1960)” Vargas y Velasco, 1990: 235.

6 Ídem.: 234.

7 Oropeza, 2000; Revel-Mouroz, 1980; Restrepo y Szekely, 1988; Velasco, 1990.

8 Revel-Mouroz, 1980: 164.

región las personas posesionarias de los Ejidos y Nuevos Centros de Población. Cabe mencionar además que: “un buen número de colonias fue simplemente un biombo de especulación territorial y la apropiación del suelo por gente de las ciudades [...] mientras una gran parte de colonos lo eran de buena fe y ocupaban realmente sus tierras, entre ellos había banqueros y hombres de negocios bien situados políticamente”⁹.

Al amparo de esta ley, en los estados de Campeche, Oaxaca, Tabasco y Veracruz se deslindaron predios considerados como ociosos. “En el estado de Veracruz se constituyeron legalmente en 1948, 21 colonias en los municipios de Jesús Carranza y Las Choapas”¹⁰. Durante las dos décadas que duró este tipo de distribución de la propiedad se crearon 45 colonias en los municipios de Hidalgotitlán, Minatitlán, Las Choapas y Jesús Carranza, algunas sin documentación legal emitida por el Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización¹¹.

El cuadro 4 muestra el avance de la colonización privada entre las décadas de 1940 y 1960 en el área que actualmente corresponde al municipio de Las Choapas, Veracruz¹².

Cuadro 4. Colonias Agrícolas y Ganaderas en el municipio de Las Choapas, Veracruz

Nombre de la colonia	Fecha de la declaratoria de colonización	Superficie	No. de lotes
Nueva Esperanza	10 de junio de 1940	7 mil 956-99-00 has.	117
Adolfo Ruiz Cortines	31 de mayo de 1948	5 mil 607-20-28 has.	96
El Desengaño	31 de mayo de 1948	9 mil 653-88-69 has.	105
Gral. J. Mario Rosado	31 de mayo de 1948	25 mil 379-97-34 has.	382
Gral. Lázaro Cárdenas	31 de mayo de 1948	2 mil 816-56-72 has.	100
Gral. Miguel Alemán	31 de mayo de 1948	25 mil 379-97-34 has.	115
Plan de San Antonio	31 de mayo de 1948	575-55-00 has.	12
Santa Rosa	31 de mayo de 1948	3 mil 982-24-18 has.	47
Venustiano Carranza	31 de mayo de 1948	1 mil 524-84-11 has.	36
Vicente Guerrero	31 de mayo de 1948	1 mil 749-78-62 has.	35
Xicotécatl	31 de mayo de 1948	3 mil 586-65-03 has.	43
Benito Juárez	27 de junio de 1951	1 mil 959-66-08 has.	52
Cinco de Mayo	27 de junio de 1951	6 mil 505-44-00 has.	113

9 Ídem. 165.

10 Oropeza, 2000: 56.

11 Cruz Monje. 2001: 750-751.

12 Elaboración propia con datos de la Enciclopedia Municipal Veracruzana, Las Choapas, 1998: pp. 176-177.

La Cordobesa	27 de junio de 1951	6 mil 452-00-00 has.	64
La Nueva Tabasqueña	27 de junio de 1951	8 mil 021-37-24 has.	80
Ricardo Flores Magón	27 de junio de 1951	6 mil 400-00-00 has.	64
Emiliano Zapata	27 de junio de 1961	1 mil 621-00-00 has.	43
Cuitláhuac	13 de febrero de 1962	3 mil 261-20-82 has.	59
Alto Uxpanapa	17 de mayo de 1965	5 mil 223-39-15 has.	75

Fuente: Elaboración propia con datos de la Enciclopedia Municipal Veracruzana, Las Choapas, 1998: pp. 176-177.

Uno de los principales obstáculos para hacer efectivo el poblamiento de las colonias creadas mediante las declaratorias de finales de 1940 y durante la década de 1950, fue la ausencia de vías de comunicación terrestres en el sur de Veracruz; por esta razón las primeras colonias habitadas fueron las establecidas en las inmediaciones de los campos petroleros y las vías del ferrocarril del sureste.

Un estudio realizado por la Comisión del Papaloapan en el valle de Uxpanapa¹³, reveló que en la región había cerca de “300 familias (1 300 personas según el censo realizado) asentadas en pequeñas rancherías dispersas llegaron a la zona entre 1940 y 1960 en condiciones precarias, algunos de estos pobladores eran colonos espontáneos, pobres y analfabetas, procedentes de los estados vecinos donde carecían de tierras. Constituyen un ejemplo de colonización sin apoyo institucional, sin vías de comunicación y bajo condiciones de extrema insalubridad”¹⁴.

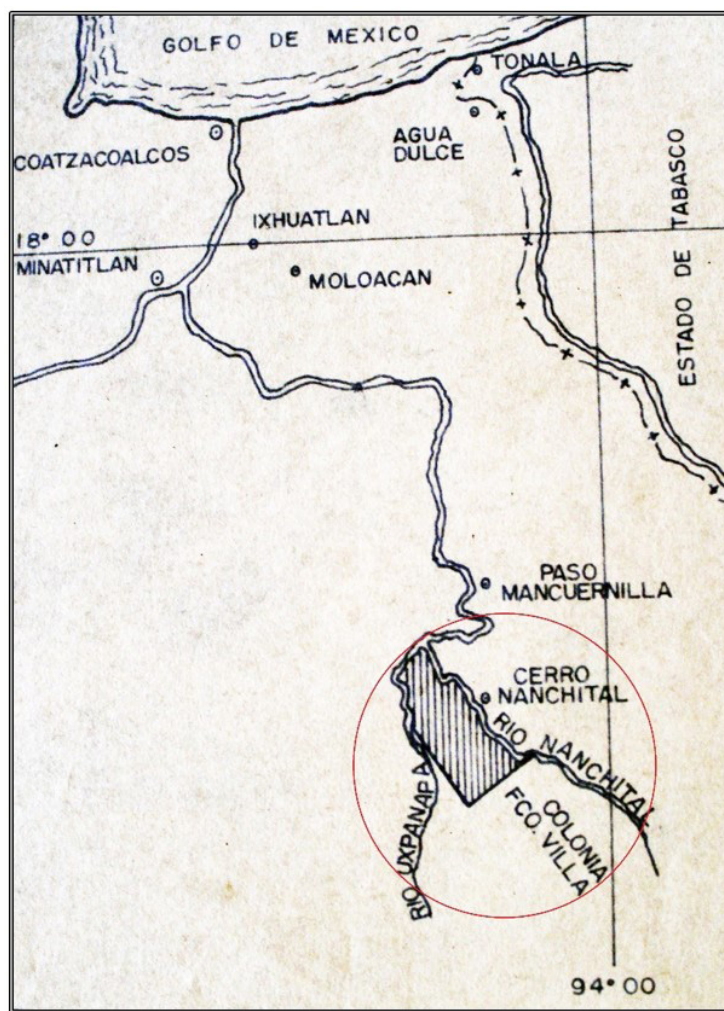
Tales circunstancias generales siguieron reproduciéndose durante las siguientes tres décadas, a excepción del Distrito de Drenaje Uxpanapa, que se efectuó como una colonización dirigida, que tuvo la intervención de la Comisión del Papaloapan. Para esta región plan hubo un proyecto específico, que incluyó recursos económicos para financiar proyectos productivos, construcción de casas habitación, vías de comunicación y escuelas.

Pero además de estos colonos marginales, se debe mencionar que hubo pequeñas propiedades cuyos dueños eran ganaderos, que trasladaron peones de la región y de los estados vecinos para desmontar sus ranchos, sembrar pastos y cuidar de su hato. “Grupos similares de capitalistas provenientes de Oaxaca [Chiapas] y Veracruz, se establecieron en distintas partes de la zona y se dedicaron a la explotación maderera y la ganadería mediante la contratación de asalariados”¹⁵.

13 En 1973, en el área donde posteriormente se creó el Distrito de Drenaje Uxpanapa (la zona limítrofe con el estado de Oaxaca de los municipios de Las Choapas, Minatitlán, Hidalgotitlán y Jesús Carranza).

14 Restrepo y Szekely, 1988: 68.

15 Ídem. 69.

Caso Colonia Gral. Francisco Villa, Minatitlán-Cerro de Nanchital (Nueva Esperanza), Las ChoapasPlano 18. Ubicación de la Colonia Francisco Villa, Minatitlán¹⁶.

El año de 1957, después de dos días de viaje en lancha a través de río Uxpanapa, un grupo de colonos procedentes de San Luis Potosí, Querétaro, Guanajuato, Aguascalientes, Colima, entre otros estados adherentes a la Unión Nacional Sinarquista, arribaron al predio Felipe Martell para solicitar la creación de una Colonia Agrícola y Ganadera en las 87-745-38-78 hectáreas, del latifundio también conocido como Coachapa o Nanchital¹⁷.

16 Archivo personal de Juan Sánchez Gutiérrez (†).

17 La propiedad “[...] Pasó a dominio de la señora Concepción Martell Vda. De Brecht, de conformidad con la escritura notarial número 6520, de fecha 6 de junio de 1954 [...]” quien quedó como heredera universal de Carmen Brecht de Caso. Más tarde el citado predio pasó a dominio del Patrimonio Nacional por el acuerdo “dictado por el Juez Segundo del Distrito Federal en Materia Civil en el Juicio Civil Federal No. 64/63 promovido por el Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización (promueve el Lic. Oscar Treviño) Primer Subprocurador de la República [...]” D.O.F. 14/09/ 1981.

La política agraria nacional implementada entre los años de 1935 y 1960 por los presidentes Manuel Ávila Camacho, Miguel Alemán Valdés y Adolfo Ruiz Cortines, se caracterizó por la reducción en las dotaciones ejidales y el impulso a la propiedad mixta (con la creación de colonias agrícolas y ganaderas) y privada. En correspondencia con la política internacional mexicana, se destinaron mayores recursos presupuestales a la creación de obras en beneficio de propietarios privados en zonas cercanas a la frontera norte¹⁸; en este periodo “tres cuartas partes de la superficie irrigada se localizaba en el norte y noreste del país, y más del 50% correspondía al régimen privado”¹⁹.

Estas y otras razones fueron favorables para la expansión del sinarquismo²⁰ entre las décadas de 1930 y 1940; este movimiento surgió como una expresión de la creciente inconformidad de la población campesina ante problemáticas relacionadas por el reparto agrario, el corporativismo naciente y la oposición a la propiedad social de la tierra: “Por ejemplo, denunciaban al régimen de Cárdenas porque creaba nuevas haciendas. Lo acusaban de expropiarle a su amigo Tomás Garrido Canabal 1,500 hectáreas en Tabasco, para darle 9, 862 hectáreas de tierra en los límites de Veracruz y Tabasco”²¹.

Algunos cálculos estiman que en 1940 los sinarquistas alcanzaron a integrar a su movimiento 310 mil 365 miembros y que en su época de mayor auge sumaron 600 mil. Los militantes eran en su mayoría procedentes del centro-occidente de México y del Bajío²². Pero su influencia se extendió a otras regiones porque con la apertura de nuevas tierras a la colonización, sus simpatizantes se desplazaron al trópico húmedo mexicano.

El caso más conocido sobre la participación de los sinarquistas en el proceso de colonización, a pesar del fracaso, fue el de María Auxiliadora en Baja California Sur²³. Por las entrevistas realizadas con algunos fundadores de la Colonia Agrícola y Ganadera Gral. Francisco Villa, sabemos de la participación de los sinarquistas se extendió hasta el sur de Veracruz. Sobre esto dos colonos pioneros relataron:

Juntaron unos cadetes, yo conocía a tres: José González, Casiano y Teodoro. Se fueron a los estados a engatusar gente, y entre los engatusados, cae mi papá en la red. Se vino y lo

18 Esto como consecuencia de un convenio firmado en 1943 por el gobierno mexicano y la Fundación Rockefeller, para dar inicio a “los trabajos que desembocarían en las tecnologías de la llamada *revolución verde*. Tomando en cuenta el potencial de los suelos y la cercanía del mercado estadounidense” (Restrepo y Szekely, 1979: 31).

19 Roger D. Hansen citado por Ibarra, 1989: 158.

20 “Desde la década de los treinta, el sinarquismo se constituyó como una fuerza sociopolítica y socioideológica importante al sistema posrevolucionario mexicano [...]

El origen del sinarquismo estuvo en las luchas que los católicos del centro-oeste habían sostenido contra los revolucionarios en el poder. Por lo menos desde 1917, y originada por los preceptos anticlericales de la Constitución, la lucha católica se centró en la defensa de los derechos legítimos de la Iglesia, en la defensa de la tradición católica de los mexicanos y en un proyecto de orden social que se oponía al proyecto revolucionario plasmado en la Carta Magna” (Serrano, 1994: 130-131).

21 El sinarquista, No. 152, año III, 15 de enero de 1942, p. 5, citado por Hernández, 2004: 348.

22 González, 2015: 59.

23 Consulta en: iih.tij.uabc.mx/iihDigital/Calafia/Contenido/Vol.XI/Número3/MariaAuxiliadora.htm

trajeron en la lancha [...] estos señores buscaron gente para venir a colonizar. Íbamos a ser millonarios, archimillonarios, que muy ricos, que nada más de pura madera íbamos a tener avionetas propias, mucha riqueza. Y nos venimos con las inclemencias del tiempo, pero muchísima gente se regresó [...] unos se venían y otros se iban, no fue a un tiempo, como un año, dos o tres estuvo viniendo gente [...]

En el año 57 nos venimos aquí a colonizar, pero no sabíamos hacer una lancha, no sabíamos hacer un remo, no sabíamos en qué tiempo se sembraba, aquí no había quien nos enseñara, no sabíamos nada, ¡y la inclemencia del tiempo! Llovía tres meses, sin quitarse [...] El que nos extorsionó fue Gildardo Sánchez [Gildardo González Sánchez], es el mero líder que se hizo rico a costa de nuestras miserias²⁴.

[Gildardo González Sánchez] era del Instituto Adrián Servín, fue uno de los fundadores de la organización, fueron todos muchachos, jóvenes de la ACJM [Acción Católica de la Juventud Mexicana], habían salido inquietudes, hubo una encíclica de la Rerum Novarum. Acababa de pasar la Guerra de los Cristeros había mucha inconformidad, entonces estos muchachos se ponen a defender la religión, pero con armas formaron esa organización, la Unión Nacional Sinarquista viene de la doctrina social de la iglesia [católica]. Esa es la madre porque de allí nació el PDM [Partido Demócrata Mexicano], pero a lo que quiero llegar es que ellos se dedicaron a hacer colonias [...] Tengo un librito, en ese librito se perdieron ellos, ahí pone al señor Pablo Hugo y a Uranga y a don Silvestre, pero los está poniendo como de Las Choapas, ¿por qué? Porque después de cinco años pusieron unas oficinas en Las Choapas, incluso yo estuve allá por Las Cholinas, yo era el que traía a la gente, yo traje al señor Argueta [líder de la colonia] y a varios por ahí los llevaba a abrir brecha. Esa era mi función cuidar la casa y guiar a las personas que llegaban, entonces todo lo anotaron en Las Choapas²⁵.

Como veremos más adelante, fue a principios de la década de 1960 cuando se creó el plan de colonización ejidal en Las Choapas, Veracruz²⁶, pero también se diseñaron proyectos dirigidos hacia Yucatán, Campeche, Quintana Roo²⁷ y la Selva Lacandona en Chiapas²⁸. Con estas confluencias los colonos que se trasladaron bajo la dirección de la Unión Nacional Sinarquista, no solo se desplazaron en el sur de Veracruz participando en el poblamiento de colonias como la Nueva Esperanza, sino también en la conformación de ejidos²⁹ o Nuevos Centros de Población³⁰.

24 Sánchez Gutiérrez, Juan, 71 años (+), entrevista realizada en el ejido Nueva Esperanza (Cerro de Nanchital), Las Choapas, Veracruz, el 19 de julio de 2018.

25 Fernández Nájera, Pedro, 76 años, entrevista realizada en la Colonia Agrícola y Ganadera Gral. Francisco Villa, Minatitlán, Veracruz, el 20 de julio de 2018.

26 Revel-Mouroz (1980) y Restrepo Szekely (1988).

27 Fort, 1979; Ascencio y Leyva, 1997.

28 Fenner, 2011; Cano, 2013; Rodes, 2015.

29 Como Fernando López Arias.

30 “Yo de aquí [de la colonia Gral. Francisco Villa] me fui a Tronconada, apenas se estaba formando. Dijeron [los cadetes] que nos repartiéramos para que cada quien fuera agarrando su terrenito” Ídem, Fernández Najera.

En cuanto al movimiento de colonos a otros estados como Chiapas, los entrevistados narraron que “vino otro [cadete] que se llamaba Juan Michel, iban a hacer una colonia que se llamaba Palenquito, en la Selva Lacandona, esas colonias no se llevaron a cabo, pero sí la iniciaron. Don Marcelino de Álvarez iba para allá, iba a cambiar varia gente y nomás llegaron al Cerro y ahí Teodoro [otro cadete] los desanimó”³¹.

Con el pasó de los años, nuevos colonos arribaron a la Francisco Villa y los solicitantes de tierras se dividieron en tres grupos, en uno de estos la formación y los valores religiosos de la UNS siguieron presentes³². Nuevos líderes se posicionaron entre los pobladores recién llegados, por las inconformidades surgieron otros representantes directivos en la colonia en formación y se iniciaron varios expedientes en disputa del predio de Felipe Martell. Hasta entonces las principales actividades de los pobladores habían sido la agricultura, la caza, la pesca y la recolección³³. Fueron los colonos procedentes de Morelos, Michoacán, Guerrero y Jalisco los que empezaron a introducir la ganadería³⁴.

Pero mientras las disputas en torno a la tierra se desarrollaban en la colonia, en la década de 1960 inició el arribo de los trabajadores de Pemex que empezaron las exploraciones al otro lado del río Nanchital. Con la instalación del nuevo campo petrolero en los terrenos aledaños al afluente, se crearon nuevos intereses entre los colonos. Al lugar donde se construyó una pista de aterrizaje se le llamó Cerro de Nanchital; sobre este tema algunos habitantes recuerdan:

Aquí en el “Cerro” no había ni una casa, no había nada, nosotros llegamos por el río en lancha. Después de unos cuatro años que nosotros teníamos ahí en la colonia llegaron unas avionetas, pero no se veían, sólo se escuchaba el ruido porque estaba ¡así de árboles tupidos!³⁵.

El “Cerro” empezó a conformarse en el año 1959, cuando entraron los exploradores de Pemex, en el 60 y 61 abrieron la carretera [...] cuando nosotros llegamos ya estaba la carretera lista [...] Aquí era un campamento de Pemex que tenía casas de esas prefabricadas, de esas tenía, eran como unas 40 casas de esas, y en ese tiempo aquí era un campo de aviación, aquí esta era una calle que tenía 45 metros de ancho, ya luego se redujo³⁶.

31 *Ibidem*.

32 Para 1962, en algunos estados había militantes participando en los movimientos armados de la Unión y en 1982 todavía se movilizaron a la ciudad de México para apoyar la candidatura de Ignacio González Gollaz, candidato del PDM a la presidencia de la república (Sánchez, Juan, *Ídem*).

33 “[...] antes sembrabas y venía la seca y no hacías nada, porque no sabía uno [...] ¡Sembraban manzana! porque la gente pensaba que se daban; y eso se dan en tierra fría, y no son las frutas tropicales que se dan aquí. Entonces esa gente no pensaba en vacas, ellos querían al arado con la yunta, así querían, allá no hay vacas en mi tierra. Pero vinieron otros de Morelos, que esos sí ya tenían la noción que había que sembrar pasto y había que tener vacas y ya fueron entrando poco a poco las vacas, ya fueron abriendo terrenos y fueron empastando y así fue como empezó a haber vacas aquí” (Sánchez, Juan, *Ídem*).

34 López Salazar, Julio César, 44 años, entrevista en la Colonia Agrícola y Ganadera Gral. Francisco Villa, Minatitlán, Veracruz.

35 Sánchez Gutiérrez, Juan, 71 años (+), entrevista realizada en el ejido Nueva Esperanza (Cerro de Nanchital), Las Choapas, Veracruz, el 19 de julio de 2018.

36 Barrientos Sánchez, Lucio, 61 años, entrevista realizada en el ejido Nueva Esperanza (Cerro de

Los pobladores de la colonia Francisco Villa se trasladaban a este lugar para participar en la construcción del camino de terracería entre el kilómetro 13, partiendo de Las Choapas y el campamento petrolero Cerro de Nanchital.

La mayoría de la gente [de la Colonia Francisco Villa] allá vivía [pero viajaban a trabajar todos los días]. Mi papá se vino a trabajar cuando la carretera ya venía a medio camino, entonces mi papá entró y yo también, era lo único, no había quien nos diera un día de trabajo para decir voy a ganar cinco pesos, ocho pesos, 10 pesos.

Entonces vino Pemex abriendo ese camino, ¡pues todos los de la colonia vinieron a trabajar! Ahí como burros porque mira, se iban hasta acá de lodo. Íbamos caminando en las montañas porque las maquinas venían a medio camino, se iba entre las montañas a encontrar las máquinas.

Había que cruzar el río nadando, ya de pa´ tras con la ropa sucia, ya de pa´ acá con la ropa arriba, porque estaba chico el río y había que nadar, no había lanchas, ni puentes, ni nada. Después, mi papá como era el que cuidaba el polvorín, na´ más les decía: “sí les doy chance”, porque había como tiendas o carpas para que la gente durmiera [los empleados de Pemex]. Muchos eran amigos de mi papá, les daba chance, pero con la condición que no prendieran un cerillo. Mi papá cuidaba la bodega de la pólvora que se ocupaba para ir rompiendo las lajas [...]

Cuando esta carretera llegó a Río Playas, la misma compañía, la Morelos, volvieron a contratar a mi papá para ir a hacer la otra carretera [...] me iba en la lancha y otras veces caminando por el camino que eran atascaderos, no había circulación de carros. [Salía de la colonia al Cerro, después] en el Río Playas donde está el pueblito, ahí era otra pernoctación y de ahí, otro día. O sea que yo me llevaba la semana para ir a traer el dinero que mi papá mandaba³⁷.

Con las exploraciones petroleras de la zona, se hizo necesaria la introducción del camino troncal que favoreció el poblamiento de las colonias creadas desde finales de la década de 1940 y el surgimiento de nuevos ejidos, entre ellos Nueva Esperanza (Cerro de Nanchital), que con el transcurrir de los años se convirtió en el centro comercial más importante de la zona, donde confluyeron ejidatarios, colonos y pequeños propietarios de Minatitlán, Uxpanapa y Las Choapas.

En el contexto macrorregional, para este momento la introducción de la Carretera Federal 180 fue una necesidad inaplazable, para favorecer la integración socioproductiva del trópico mexicano, ya que representaba una región privilegiada en el programa nacional de desarrollo, con proyectos como el Plan Chontalpa. En 1960 se concluyó la Carretera Costera del Golfo entre Tampico y Campeche.

Con la existencia de esta importante vía de comunicación y la construcción del ramal de penetración entre Las Choapas y el Cerro de Nanchital se reestructuró el espacio regional, acelerando la colonización hacia la selva del Uxpanapa. Sobre esto Revel-Mouroz

Nanchital) el 19 de julio de 2018.

37 Sánchez Gutiérrez, Juan, 71 años (+), entrevista realizada el 19 de julio en el Cerro de Nanchital, Las Choapas, Veracruz.

refiere: “El gran eje de desarrollo de este tipo ejidal es la nueva carretera que parte de Las Choapas y se hunde hacía el sur, paralelamente al río Uxpanapa, en cuyo recorrido se establecieron explotaciones privadas”³⁸.

A los caminos troncales siguió el poblamiento; fue así que el 21 de abril de 1963 se presentó la solicitud de dotación ejidal del poblado Nueva Esperanza³⁹, y la posesión definitiva de las 966 hectáreas en el predio Felipe Martell les fue concedida el 15 de junio de 1967. Desde que se iniciaron las exploraciones petroleras en la zona y durante las tres décadas siguientes, el Cerro de Nanchital se volvió uno de los principales puntos de confluencia con la cabecera del recién creado municipio de Las Choapas⁴⁰.

En cuanto a la colonia Gral. Francisco Villa, el 22 de enero de 1963, se publicó el Decreto sobre la derogación de la Ley Federal de Colonización y al mismo tiempo se declaró la utilidad pública de la colonización de las 9 mil 485-06-26 hectáreas⁴¹ solicitadas por los colonos. La calle principal donde se ubicó la zona urbana recibió el nombre de Fernando Argueta Ríos, en honor al primer presidente de la colonia y líder del grupo que consiguió la legalización del predio, que presuntamente fue asesinado por miembros de otro de los grupos disidentes⁴².

Como ocurrió en innumerables núcleos agrarios (ejidos, nuevos centros de población o colonias), una vez obtenida la posesión legal de la tierra, las disputas se recrudecieron y varios pobladores que no contaban con los recursos económicos suficientes para sufragar los gastos de los deslindes, lotificación o la anuencia del grupo dominante, tuvieron que abandonar la colonia. Así lo refirió un colono pionero:

Como el gobierno no nos quería dar documentos, porque la colindancia, las brechas... se llevó muchísimos meses y en aquel tiempo cuando se ganaban seis o siete pesos, el contrato [del deslinde] de la colindancia del que vino a hacer el trabajo costaba 400 mil pesos ¡Era un mundo de dinero! [...] Pagábamos un dineral, aparte de la mordida. Llegó el momento en que mi papá dice: No, yo no puedo, mis posibilidades no me dan [...] Tuvimos un arreglo con mi papá y ya ahí pues me dijo: Defiéndelo.

38 Revel-Mouroz, 1980: 187.

39 Para ese entonces 105 personas habitaban el lugar, de los cuales 39 resultaron capacitados para la obtención de un solar y parcela ejidal. (AGEV. CAM. Liga de Comunidades Agrarias. Exp. 5118. Nueva Esperanza).

40 Declarado como tal el 28 de diciembre de 1961: “Artículo primero. Se segregan del Municipio de Minatitlán, la Congregación de Las Choapas y Las rancherías de San José del Carmen, Cascajal, El Chichón, Río Playas, Pedregal, Colinas, Colonia Rosado, General Alemán y Nueva Esperanza, y con ellas se erige el Municipio Libre de Las Choapas” (Palma, 1991: 37).

41 Esta superficie quedó dividida de la siguiente manera: en la zona urbana se conformaron 298 lotes, de los cuales 180 miden 2, 500 m²; 86 tienen una superficie de 1, 909.50 m²; 32 son irregulares en sus poligonales y 97 cuentan con 100 hectáreas para trabajos agrícolas y ganaderos. (Plano de lotificación de la colonia Gral. Francisco Villa, propiedad de Juan Sánchez Gutiérrez).

42 Otras calles recibieron nombres de los estados de procedencia de los colonos fundadores: San Luis Potosí, Guanajuato, Michoacán, Veracruz. Otras más, fueron nombradas como algunos lugares cercanos como Minatitlán, Río Uxpanapa y Río Nanchital.

Entonces yo estaba chamaco, en mi lancha, que mi papá me compró el motor, los llevaba, no les cobraba porque no tenían, apenas unas gallinas. Anduvieron amparándose ¡Hasta yo fui a Salina Cruz, Oaxaca a ampararme! Porque la oposición nos demandó [...]

Mucha gente quedaron en la calle, en la vil calle, todo por cooperación. Mi papá cooperaba igual que todos o más, varios abandonaron sus terrenos, pero ellos por defender a su familia, sus hijos cooperaban y cooperaban. Raymundo Oros y otros ellos se fueron a Benemérito, lejos de aquí porque se quedaron sin nada⁴³.

Otros factores que podían influir en las diferenciaciones al interior de las comunidades eran: la procedencia, el género, el tipo de actividad productiva que desempeñaban los agentes, la cantidad de recursos económicos para invertir o el tipo de relaciones con las autoridades locales o agrarias. Pero, además de las relaciones internas, se desarrollaban nuevas redes con los pobladores de las localidades aledañas; por ejemplo, entre los habitantes de colonia Gral. Francisco Villa, el Cerro de Nanchital [zona comercial y urbana] y el ejido Nueva Esperanza, se establecieron formas de integración y apropiación espacial distintas y desiguales.

Varios propietarios de la colonia agrícola adquirieron lotes comerciales y para vivienda en los terrenos aledaños a lo que fue la pista de aterrizaje y que se convirtió en la calle principal del Cerro de Nanchital⁴⁴. Esto generó conflictos entre colonos y ejidatarios, pues los primeros no participaban en las asambleas ejidales, pero por su capital económico y social fueron quienes ocuparon importantes posiciones sociocomerciales y políticas, pues se encargaban del acopio y comercialización de los productos agrícolas de la zona; también fueron transportistas, ganaderos y líderes agrarios con quienes los ejidatarios disputaron el espacio físico y social.

Un ejemplo de estas formas de disputas lo encontramos en el expediente del ejido Nueva Esperanza de la Liga de Comunidades Agrarias, en el documento dirigido al presidente municipal de Las Choapas, Onésimo Escobar Gómez. Los ejidatarios se quejaban por las transacciones relacionadas con la venta ilegal de lotes en la zona comercial del ejido por parte de pobladores de la colonia Francisco Villa de Minatitlán, quienes además se tomaron la libertad de designar los lugares para edificar el centro de salud y la escuela de la Congregación:

Desde un tiempo a esta fecha, un grupo de colonos de la Colonia Francisco Villa perteneciente al municipio de Minatitlán, Ver. han estado tomándose atribuciones que no les corresponden, dentro de nuestro ejido Nueva Esperanza Municipio de Las Choapas, Ver., esto en agravio de La Ley Federal de Reforma Agraria en éste *[sic]* caso los artículos 91, 92, 93 y 95 y han estado disponiendo de nuestros terrenos Ejidales sin consentimiento de

43 Sánchez Gutiérrez, Juan, 71 años (†), entrevista realizada el 19 de julio en el Cerro de Nanchital, Las Choapas, Veracruz.

44 “[...] a raíz del movimiento del campamento petrolero se fueron acercando ya la gente y fueron adquiriendo los solares, pero el ejido no tiene zona urbana, ni conoce su zona urbana, simplemente saben que existe pero no es la que deslindaron [...] era de Don Alfonso Meza y de Don Héctor Cruz, eran dos parcelas” Barrientos Sánchez, Lucio, 61 años, entrevista realizada en el ejido Nueva Esperanza (Cerro de Nanchital) el 19 de julio de 2018.

la autoridad Ejidal, incluyendo que se san *[sic]* el lujo de vender terrenos o solares dentro de nuestro Ejido [...]

Se queja dicho grupo [de la colonia] de la invasión de unos terrenos que disque invadió la Empresa Federal PROQUIVEMEX, S.A. de C. V. y que ellos habían destinado para una escuela y un centro de Salud, pero no han tomado en cuenta la opinión de la Asamblea ni solicitado nada por escrito. En cuanto a los terrenos en mención es el Ejido a quien corresponde destinarlos para sus servicios de acuerdo con el artículo 47 fracción 1.

Sobre las instalaciones de Proquivemex, S.A. de C.V. no estorban en nada a sus terrenos y es para nosotros un fuente de Vida, así como donde se planeó que se instale, es por razón de los costos de Prodección *[sic]* y para esto fue aprobado por la Asamblea General y solicitado por escrito [...]⁴⁵.

Por otro lado, la confluencia de la única vía de comunicación terrestre construida al interior de la región y el entrecruce de los ríos Uxpanapa y Nanchital favorecieron el posicionamiento de este lugar como un importante centro de comercialización y de abastecimiento para las localidades circundantes de Las Choapas y Minatitlán.

El 7 de agosto de 1968, los campesinos productores de arroz, elevaron una queja a la Liga de Comunidades Agrarias para denunciar los bajos precios que los acaparadores locales y foráneos pagaban por su producto:

[...] existe en la Congregación un Comerciante de nombre Abel Segura, que en los pocos años de radicar en el lugar ha amasado una fortuna y todo a costa de los campesinos, que siempre somos los más perjudicados, porque en la cosecha, vienen compradores de Yanga., Ver., queriendo mejorar el precio, pero dicho Sr., se pode *[sic]* de acuerdo con ellos y de la noche a la mañana nos bajan el precio unos \$ 0.20 o \$0.30 centavos por kilo, no creemos que lo que nos pasa sea justo [...]

En años anteriores, intervino un empleado de Industria y Comercio, que fue comisionado para vigilar el precio del arroz, año que sí pudimos vender a mejor precio nuestro producto⁴⁶.

Sabemos que durante las décadas de 1960 y 1970 el arroz fue el cultivo de temporal más importante ya que “al desmontar era lo que se sembraba, maíz era poco. Todo eso fue puro arroz, te daba más dinero y era lo que más valía”⁴⁷. Ewell y Polleman coinciden en que las tierras de aluvión recién colonizadas no podían trabajarse durante la estación de lluvias, y el cultivo del arroz se realizaba sobre todo el primer año después del desmonte: “Algunas variedades criollas relativamente altas, como la Lira y Morada Criolla, eran lo suficientemente vigorosas para competir con la maleza en las primeras etapas de crecimiento. Los rendimientos variaban entre 600 y 1 800 kilos por hectárea”⁴⁸.

45 AGEV. CAM. Liga de Comunidades Agrarias, Nueva Esperanza, Exp. 1232.

46 AGEV. CAM. Liga de Comunidades Agrarias, Nueva Esperanza, Exp. 1232.

47 Sánchez Gutiérrez, Juan, 71 años (†), entrevista realizada el 19 de julio en el Cerro de Nanchital, Las Choapas, Veracruz.

48 Ewell y Polleman, 1980: 142.

Hasta 1980 esto era un bastión agrícola [...] los compradores iban a los diferentes poblados, aquí llegaban unos de Córdoba, otros de Villahermosa, porque había una procesadora de arroz igual que en Córdoba, posteriormente también pusieron una aquí en Las Choapas [...] ya de ahí empezó a caer la producción, porque empezó más la ganadería y agarró auge, y se fue la agricultura, ahorita aquí si producen 50 toneladas es mucho de arroz⁴⁹.

Como se ha explicado, el auge de la producción agrícola del Cerro de Nanchital se mantuvo durante varias décadas y esto favoreció su posicionamiento como un centro de concentración para las localidades rurales de los municipios de Minatitlán y Las Choapas, lo que permitió que algunos agentes se convirtieran en compradores locales de varios productos agrícolas⁵⁰ y establecer rutas de comercialización diversas para los productos, para el caso del maíz este se transportaba a rancherías del vecino estado de Tabasco:

[...] me cargaba el carro de maíz y me iba yo a Tabasco a vender el maíz a los molinos y les echaba yo mentiras, porque si les decía yo que el maíz era de acá [hay] mucha humedad y no me lo compraban y me preguntaban: ¿De dónde es el maíz? Y yo [decía], de Acayucan y ya. ¡Ah! si es de Acayucan bájeme 10 kilos, a mí cinco, a mí cuatro. Es que en Acayucan hay mucho maíz y seco y aquí hay mucha humedad y no lo querían. Lo llevaba rancheándolo en los molinos y en las tienditas, pero no en el centro, en las rancherías ya vez que en Tabasco por donde quiera hay callecitas no pavimentadas, pero ya hay mucha comunicación⁵¹.

Además de los nexos socioproductivos, sabemos que hubo formas variadas de establecer consensos y obtener beneficios de las posiciones sociales, comerciales y políticas de los agentes más acaudalados. Esto lo ilustra el caso de la introducción de la primera línea de autobuses “Uxpanapa” cuyos fundadores fueron pobladores del Cerro de Nanchital y establecieron rutas entre Minatitlán y Las Choapas.

Desde finales de la década de 1960, surgió la inquietud entre un grupo de colonos de abrir una ruta que permitiera a la población rural viajar regularmente a la ciudad de Las Choapas. Para ese momento el otorgamiento de concesiones estaba fuertemente controlado a nivel estatal y regional por el poder de Amadeo González Caballero⁵². Aún después de su deceso en 1970 el control de las rutas en el sur no se debilitó rápidamente; por esta época una rama de la línea de los “amarillos” estaba incursionando en el tramo Las Choapas-Cerro de Nanchital.

49 Barrientos Sánchez, Lucio, 61 años, entrevista realizada en el ejido Nueva Esperanza (Cerro de Nanchital) el 19 de julio de 2018.

50 “Pues yo una parte, Jairo Leyva, Rafael Ramos, Abel Segura, eran los que compraban el arroz, Abel Segura compraba mucho arroz” Sánchez Gutiérrez, Juan, 71 años (†), entrevista realizada el 19 de julio en el Cerro de Nanchital, Las Choapas, Veracruz.

51 Ídem.

52 “La fuerza política de Amadeo González Caballero surgió por su parentesco con Miguel Alemán González, -el general, padre del que fue presidente-, estuvo articulada con la Unión Regional Ganadera del Sur de Veracruz (UGRSV); y a los transportes denominados como Los Amarillos, que recorrían toda la zona petrolera de Coatzacoalcos a Nanchital, “Pajaritos” a Cuichapan, algunos de estos llegaban a la localidad de Acayucan y competían con las líneas del lugar, esa empresa le propició hacer y mover más dinero que la misma ganadería” (Roca Guzmán, María Elena, 2010, El origen de los cacicazgos modernos en el sur de Veracruz, en La Jornada Veracruz.).

Por otro lado, las posiciones sociales entre campesinos rurales y autoridades estatales estaban fuertemente jerarquizadas: “Tuvimos que andar por todos los grupos, 50 mil pesos de mordida para que nos aceptaran meter la solicitud”⁵³. Hasta que, en 1971, con el apoyo del líder agrarista Manuel Celestino Carmona, los precursores, Manuel Montiel, Juan Sánchez, Jairo Leiva, Udis Cruz, Artemio Aguilar, Julio Franco y Salvador Lagunes, acudieron a Xalapa y en audiencia con el gobernador Rafael Murillo Vidal obtuvieron dos permisos para la ruta Río Playa, El Cerro de Nanchital y anexos.

A partir de la década de 1970, con la creación del Distrito de Drenaje Uxpanapa⁵⁴, se establecieron nuevas relaciones sociales entre la población del reacomodo y los habitantes del Cerro de Nanchital. Las principales rutas de acceso seguían siendo el río Uxpanapa y la carretera entre Las Choapas y el Cerro de Nanchital, transitable únicamente en época de sequía y que a la postre dejó de usarse para transportación en vehículos automotores por falta de mantenimiento.

[...] para entrar al Uxpanapa [Distrito de Drenaje] aquí se montaban en la lancha, en canoa subían hasta un poblado que le llaman el 12, ahí se bajaban y ahí agarraban ya para los poblados más arriba o pa´ donde quiera, pero llegaban en lancha de aquí hasta el 12, así era su ruta de ellos. Por aquí entraron todos, los metió la Secretaría de Recursos Hidráulicos [...] ninguno se quedó aquí, todos jalaron pa´ allá, allá era su lugar y después ya le metieron la carretera de Boca del Monte [...] Estuvieron cuando estaba en promoción los ejidos porque son 15 ejidos, entonces cuando estaban en promoción sí venían para acá, compraban y así, pero después que abrieron la carretera de Boca del Monte ya la cosa cambio para ellos⁵⁵.

Desde 1960 y hasta la década de 1980 fue frecuente el arribo de colonos que poblaron las tierras vírgenes de Minatitlán, Las Choapas y Uxpanapa, que por la ausencia de caminos de terracería siguieron haciendo uso de los afluentes del río Uxpanapa y Tonalá. Al respecto, Juan Sánchez, quien durante varios años fue lancharo, narró:

[...] en Mina pura lancha también, aquí en el embarcadero que nosotros teníamos eran más lanchas que carros, yo transporté todos esos ejidos. Venía una mudanza, que vamos al Mirador, a Tejada, me buscaban, no había otro [...] Yo los transportaba, pero llevaba

53 Sánchez Gutiérrez, Juan, 71 años (†), entrevista realizada el 19 de julio de 2018, en el Cerro de Nanchital, Las Choapas, Ver.

54 El 4 de enero de 1974, por decreto presidencial, se creó el Distrito de Drenaje Uxpanapa, en una superficie aproximada de 260 000 hectáreas, en terrenos ubicados en los municipios de Jesús Carranza, Hidalgotitlán, Minatitlán y Las Choapas, Veracruz; Santa María Chimalapa y Matías Romero, Oaxaca. La finalidad era llevar a cabo el Plan Uxpanapa a cargo de recién creada Comisión del Papaloapan que entre sus principales objetivos tenía la reubicación de la población indígena oaxaqueña de La Chinantla que sería afectada por la creación de la presa Cerro de Oro. Fue hasta 1997 que Uxpanapa fue declarado municipio libre, y se le adjudicaron 11 congregaciones y 85 comunidades de los Municipios de Hidalgotitlán, Las Choapas, Minatitlán y Jesús Carranza, su extensión territorial se redujo a 169 700 hectáreas. Rosalinda Cruz Monje (2001: 4) identificó que las puertas de entrada al Distrito de Drenaje eran la colonia Cerro de Nanchital en Las Choapas y dos congregaciones en el municipio de Jesús Carranza.

55 Barrientos Sánchez, Lucio, 61 años, entrevista realizada en el ejido Nueva Esperanza (Cerro de Nanchital) el 19 de julio de 2018.

una familia, a los ocho días otros. Solitos llegaban aquí y aquí tenía yo mi lancha y mi embarcadero, y aquí yo los llevaba. Les decía: ¿a qué ejido van?

Pues apenas los estaban haciendo, no había desmonte, no había calles, ni casas, ellos iban llegando así [...] Había un señor de Madero que llegaron aquí, ahí los aventaron y me hablaron: Don Juan, no traemos dinero, pero somos todos una familia grande, vamos a poblar en tal parte. No había ni una casa. Había un señor que se llamaba Wilfrido, vivió 10 días en la montaña, vino flaco, flaco, ahí había una casita y ahí los voy a llevar.

—Quiere llevarnos, llévenos, pero no traemos dinero, algún día le vamos a pagar.

Y sí, yo y otro lancharo los llevamos, y a él le trabajaron en su lote chapeando, ellos entonces al lancharo le pagaron con trabajo y a mí al año me dijeron:

— ¿Cuánto es de los viajes?

Me pagaron esa gente [...] Hasta la fecha hoy fuimos allá a Madero, yo los conozco son muy buena gente, vienen de por Veracruz de Nautla, Vega de la Torre, por allá [...]

[En la lancha] yo llevaba mercancía, huevos, cochinos, calabaza, iguanas, maíz, pero yo llegué a ir a Mina con mi lancha.

Una vez llevaba yo arriba de 60 personas, llegaron aquí a un reacomodo, las engañaron el gobierno y estuvieron aquí, estuvieron un mes, un poco más un poco menos [...] aquí llegaron al otro lado y aquí estuvieron, no había quien los llevara y un día que cargué no me acuerdo si tres lanchas o cuatro [...] entonces le pones un palo atravesado que agarre las tres lanchas una acá y otra acá y por abajo del agua las amarras entonces tú te paras y no se mueve [...] entonces arriba de mi carga yo eché esas 60 gentes⁵⁶.

Caso Xochitlán – Malpaso, colonos pioneros en la frontera Veracruz – Chiapas

Siguiendo la misma línea que privilegió el desarrollo de cuencas hidrológicas y como resultado de los trabajos de la Comisión del Grijalva, entre 1950 y 1960, en los estados de Tabasco y Chiapas se desarrollaron de manera complementaria dos proyectos: El Plan Chontalpa y la construcción de la presa Nezahualcóyotl. El primero sentó un precedente en la aplicación de las nuevas disposiciones agrarias sobre colonización, ya que “con la legislación dictada en 1963, esta sólo puede realizarse mediante la forma ejidal y bajo el régimen colectivo”⁵⁷, aunque veremos que esta ley tuvo sus excepciones, como el caso de la Colonia Agrícola y Ganadera Xochitlán reacomodo El Castañal, en los límites de Veracruz y Chiapas, creada en el año 1964 y hasta ahora el único caso de colonización dirigida en esta zona, que estuvo a cargo de la Secretaría de Recursos Hidráulicos.

Por otro lado, el proyecto de construcción de la Presa Nezahualcoyotl tuvo entre sus objetivos:

56 Sánchez Gutiérrez, Juan, 71 años (†), entrevista realizada el 19 de julio de 2018, en el Cerro de Nanchital, Las Choapas, Ver.

57 Restrepo y Szekely, 1979: 31.

- a) Control de las avenidas máximas registradas en el Río Grijalva, para reducir los gastos y que no se ocasionaran inundaciones catastróficas en los poblados de La Chontalpa.
- b) Producción de 2,754 millones de kilowatts-hora anuales de energía eléctrica.
- c) Riego de 350,000 hectáreas en La Chontalpa
- d) Permitir la navegación de pequeñas embarcaciones⁵⁸.

Con esta obra, el campo de Raudales, Malpaso, Chiapas rápidamente se convirtió en ciudad y desde su conformación se erigió como un relevante centro sociocomercial que favoreció el poblamiento en la zona fronteriza. Este lugar también fue detonante para la colonización del área circundante de la presa Nezahualcóyotl, que hasta mediados del siglo XX había permanecido “como reserva de tierra para su reparto”⁵⁹. Además, el embalse de la presa abrió nuevas vías acuáticas de comunicación que permitieron el acceso a los predios cercanos a las faldas de la sierra atravesada en el municipio de Las Choapas.

La presa Nezahualcóyotl fue un polo de atracción para población del norte de Chiapas, Tabasco y Veracruz, entre otros estados. Los estudios preliminares se iniciaron en el año de 1955 y durante 1959 surgió Raudales-Malpaso como un campamento que albergó a la población que migró para integrarse a la construcción de la presa. Tres años después había en el lugar 8 mil personas por lo menos, para ese entonces el poblado “contaba con servicio de correos, radiocomunicación, telégrafos, servicio de limpia, hospital, alumbrado eléctrico, agua entubada y drenaje”⁶⁰.

Con el arribo de trabajadores, comerciantes, profesores, oferentes de diversos servicios, reubicados, colonos, así como personal de la Comisión del Grijalva y de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, Raudales de Malpaso se convirtió rápidamente en un núcleo pionero. La introducción de la carretera entre Cárdenas, Tabasco y Raudales, Malpaso, Chiapas⁶¹ fue una de las obras prioritarias para la construcción de la presa, además facilitó y favoreció las interacciones socio comerciales, productivas y el poblamiento del lugar.

Para cuando la presa se terminó de construir en 1964, la población desplazada de las riberas del río La Venta ya había sido reubicada en diversas colonias de los alrededores de Malpaso que recibieron el nombre de Láminas [1,2,3,4 y 5] en los alrededores de Raudales, Malpaso. La única colonia del otro lado del embalse fue Xochitlán, reacomodo El Castañal, lugar clave durante el desarrollo del plan de colonización ejidal en el municipio de Las Choapas, Veracruz, pues junto con el ejido El Satélite⁶², fueron los primeros asentamientos humanos de esta zona fronteriza.

58 En: <http://www.ptolomeo.unam.mx:8080/xmlui/bitstream/handle/132.248.52.100/388/A6.pdf?sequence=6>

59 Chapela, Gonzalo. Artículo consultado en: <https://chapingo.mx/revistas/revistas/articulos/doc/rga-1859.pdf>

60 Mejía, 2012: 18-34.

61 Chapela, *op. cit.*

62 De los solicitantes del ejido sabemos que primero se constituyeron como Nezahualcoyotl, pero por diferencias internas se canceló y el nuevo grupo presentó su solicitud como El Satélite, y estaba

La Colonia Agrícola y Ganadera Xochitlán se conformó en 27 mil 068-226. 995 m², divididos en 135 lotes, de los cuales 19 se ubicaron en terrenos del municipio de Ocozacoautla, Chiapas y el resto en el municipio de Las Choapas, Veracruz, donde fue relocalizada la población que perdió su hogar y formas de vida en las riberas del río La Venta y algunos más de Quechula. Sobre este proceso, Zaida, habitante de la zona, recordó:

Ese era un río, no muy grande, pero sí era grande, ahí vivíamos por toda la orilla del río, no había carretera no había nada, era por el río que caminaba mi papá también así, con cayuco, así caminábamos nosotros. No eran rancherías, así por toda la orilla que había gente.

Mi papá se dedicaba a sembrar a cultivar maíz, le digo a mi esposo que casi ni sembraban frijol porque había muchas cosas que comer. Muy buena la tierra, producía plátano, guineo, hierba mora ¡qué hojas, el palo hasta parece que era como lima, así bonito estaba hermoso!

Mi papá se iba a pescar, había mucho pescado, iban a linternear para arriba del río por “El Encajonado” que le decían, ahí donde vivíamos se llamaba Pozo Colorado. [Para realizar sus compras] mi papá era nada más el que bajaba, allá, le decían número 1, creo que quedó enterrado allá con La Peñitas, ya lo alistaba mi mamá... se iban dos personas en cayuco y tardaban tres días para regresar, estaba lejos, pasaban el río de Grijalva que ahora es represa y el río de La Venta. Entonces ese río de Grijalva era muy hondo y el río de La Venta llegaba: así daba vuelta, así, pero donde daba vuelta, ahí tragaba a los cayucos [este lugar era el llamado “Malpaso”]. Estaban, así como piso las piedras, así estaban tendiditas [los lancheros bajaban del cayuco y lo arrastraban por la orilla], ya cuando pasaban ese raudal se volvían a meter al cayuco. Dicen que dormían a medio camino de regreso, ahí les agarraba la noche, compraban quizá, pero para subir era más costoso.

[El viaje se realizaba] quizá cada año, porque mi papá compraba por mayoreo: aceite, azúcar, galletas que les compraba a sus hijos, ropa⁶³.

Acerca de las noticias o indicios que corrían entre la población sobre la construcción de la presa, la misma entrevistada narró que era muy chica cuando “pasaron midiendo y les avisaron que iban a remansar el río”. Pero todavía pasaron varios años para que se iniciaran los trabajos, mientras que se realizaban las exploraciones “pasaba la gente ahí a comprar pollo”. En este periodo la población ribereña continuó con su producción de cacao y maíz.

El río era también una importante fuente de alimentación y socialización, pues “llegaban a pescar, traían hartos pescados, lo iban a traer, ahí se convidaban a cada vecino que tenían allá cerca”. Cuando se inició el reacomodo, algunos hombres “jefes de familia” fueron designados para escoger los terrenos donde se iba a establecer la nueva colonia.

conformado por pobladores procedentes de Chapultenango, Chiapas, adscritos al grupo etnolingüístico zoque. Fueron algunos hombres que laboraban en la construcción de la presa quienes se enteraron de la disponibilidad de tierras en el estado de Veracruz y corrieron la voz para conformar el nuevo ejido, esta misma dinámica se replicó durante las tres décadas siguientes: Raudales de Malpaso fue el lugar de encuentro desde donde se tejieron redes con familiares y amigos para colonizar las serranías del municipio de Las Choapas, Veracruz.

63 Hernández Arce, Zaida, 68 años, entrevista realizada el 20 de julio de 2017 en el ejido El Satélite, Las Choapas, Veracruz.

Entre las ondulaciones de la sierra atravesada ubicaron una planicie junto al arroyo “El Castañal”, donde se proyectó el reacomodo, pero cuando el resto de la población llegó se sintieron decepcionados y pocos pudieron adaptarse a las nuevas condiciones de vida y permanecer en la colonia Xochitlán:

Ahí se engañaron la gente [los terrenos que circundan la colonia son lomeríos de difícil acceso y mala calidad], pero esos que se engañaron ahí, no tardaron mucho y de ahí se fueron, no se quedaron, es que no tenían nada que hacer, pues pura montaña y palo grande, ya no era como allá.

[Las viviendas de asbesto] tenían como cinco metros por ocho de largo, tenía su cocinita chiquita, una cocinita [...] Pagaron su casa, les decían que era más buena, porque allá era casa de guano. [...] De las casas que ahí, esas son las gentes que habían entrado antes, todos los demás se fueron viniendo después, estaba muy crítico vivir ahí.

No les gustó, no había trabajo, está lejos su parcela, ya no era como allá que querían comer pescado iban a pescar⁶⁴.

Los afectados por la inundación de sus predios y reubicados en la colonia Xochitlán, por ser parte de un programa de colonización dirigida, vivieron una experiencia distinta que el resto de los ejidos y NCP de la región.

Leopoldo Bartolomé identifica en este tipo de desplazamientos de población a cinco grupos principales de actores sociales “a) los relocalizados, b) la población regional incluyendo a los anfitriones de los desplazados, c) las estructuras de gobierno y administración relacionadas con la obra, d) el sector ente (agencia, comisión) encargado de la relocalización, y e) el resto de la organización o ente en el que se inserta este sector⁶⁵.

Las instancias de mediación ofrecieron a los reubicados algunos recursos y obras de infraestructura para su establecimiento, como la construcción de casas habitación de asbesto, la instalación de postes para el cableado y una planta de energía para contar con el servicio eléctrico y una lancha para movilizarse del reacomodo al campamento de Malpaso de forma gratuita⁶⁶. Sin embargo, varias “promesas” quedaron en el olvido o fueron canceladas por los encargados del reacomodo.

Algunos entrevistados refirieron que el transformador eléctrico tuvo únicamente un par de años de vida útil y no fue reemplazado, el servicio de lancha duró sólo algunos meses y la regularización de la titularidad de los predios tardó más de tres décadas. En el Diario Oficial de la Federación podemos encontrar que hasta el año 2015 aún se estaban realizando los trabajos de deslinde en algunos lotes de la colonia. La respuesta de la mayoría de los colonos fue el abandono, sesión de sus derechos a algún familiar o venta (irregular).

64 Hernández Arce, Zaida, 68 años, entrevista realizada el 20 de julio de 2017 en el ejido El Satélite, Las Choapas, Veracruz.

65 Barabas y Bartolomé, 1990: 34.

66 Ramírez Ojeda, Isauro, 68 años, entrevista realizada en terrenos de la SARH cercanos a la presa Nezahualcóyotl.

Por las referencias orales y expedientes agrarios de localidades circundantes sabemos que desde la fundación del nuevo núcleo pionero, los empresarios y “ricos” ganaderos de Malpaso tuvieron especial interés en los predios de las colonias Xochitlán y más tarde en la Colonia Agrícola y Ganadera El Desengaño, dada su cercanía con la ciudad emergente.

En las siguientes décadas, las serranías de la zona fronteriza entre los estados de Chiapas, Oaxaca y Veracruz, fueron desmontadas por los nuevos colonos, entre los que destacan los del norte del estado de Chiapas, quienes ya habían incorporado a sus prácticas productivas la siembra y comercialización del café⁶⁷.

Con respecto a la integración a la industria agroexportadora de café, tenemos referencia de algunos ejidos de Las Choapas como: Amatán, Constituyentes y El Satélite, entre otros; se promovió activamente la expansión de este cultivo comercial, hasta que, con el declive en los precios del grano, varios propietarios por voluntad quemaron las plantaciones. Aún se recuerda entre los pobladores el incendio que se inició en el ejido Vicente Guerrero, perteneciente a Ocozocoautla, Chiapas y se extendió por varias localidades del estado de Veracruz.

Otra actividad productiva que tuvo un importante desarrollo en las décadas de 1960 y 1970 fue la extracción de barbasco⁶⁸, que inicialmente se desarrolló bajo un programa nacional, pero por las cuantiosas ganancias de esta industria se instalaron en México seis transnacionales: Syntex, Searle, Beisa (de Schering, Co), de Estados Unidos; Proquina (Schering AG), de Alemania; Diosynth (Organon), de Holanda, y Steromex (Ciba-Geigy), de Suiza⁶⁹.

En la región de estudio de esta investigación, hubo empresas beneficiadoras en varios lugares: en el Cerro de Nanchital, donde cuatro acopiadores diferentes se disputaban el producto⁷⁰; Alfonso Medina, Proquimex⁷¹; el kilómetro 8⁷², donde se

67 En <https://chapingo.mx/revistas/revistas/articulos/doc/rga-1859.pdf>

68 “Hablar de la industria de las hormonas en México es hablar de la historia de Syntex una empresa nacional, que inicialmente contó con el apoyo directo del gobierno mexicano y que se dedicó desde 1944 a la producción e industrialización de la progesterona, logrando desplazar a los principales carteles farmacéuticos europeos y posicionarse como la única empresa que poseía la tecnología para producir los compuestos [...] Syntex, en 1951, deja de ser empresa mexicana y es comprada por estadounidenses y trasladada a California, pero siguió siendo la principal proveedora de hormonas sintéticas en el mundo [...]

La historia de los campesinos barbasqueros a manos de [sic] las transnacionales es larga, dolorosa e indignante. En 1975 se crea Proquimex por el gobierno federal, para defender los intereses de la nación, beneficiando la compra de esta planta a los campesinos a 1.50 de dólar por kilo. Antes, las transnacionales pagaban 20 centavos por kilo a los campesinos diciéndoles que el barbasco solo servía para producir jabones” en: <http://blogs.uab.cat/cehic/2016/06/30/el-barbasco-la-historia-no-contada-de-las-hormonas-esteroideas/>

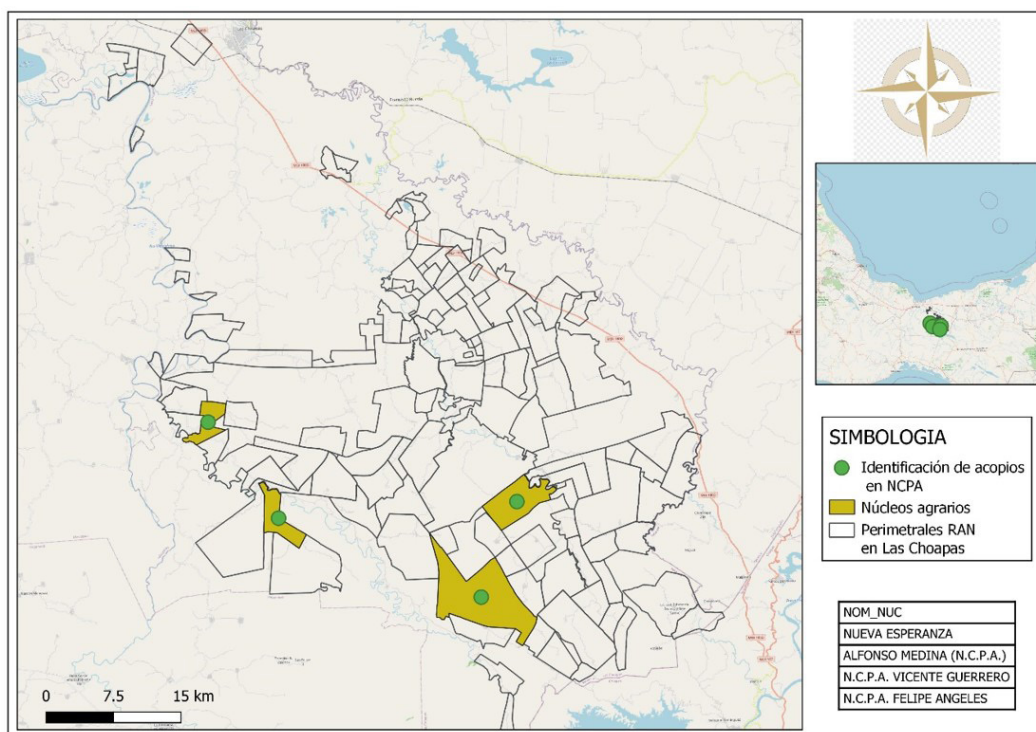
69 <https://www.proceso.com.mx/4424/anticonceptivos-con-barbasco-mexicano>

70 Sánchez, Juan y Barrientos Lucio, entrevista realizada en el ejido Nueva Esperanza.

71 AGEV. CAM. Liga de Comunidades Agrarias. Alfonso Medina.

72 Entrevista realizada en el rancho El Reto, donde las edificaciones son remodeladas por el propietario para su uso en la ganadería.

acopiaba el producto de la zona de Río Playas; El Desengaño⁷³, Felipe Ángeles y Vicente Guerrero⁷⁴, en el área cercana a Malpaso⁷⁵, entre otros.



Mapa 19. Núcleos agrarios donde se instalaron algunos acopios de barbasco en el municipio de Las Choapas⁷⁶.

El establecimiento de estas empresas y la extracción del barbasco en terrenos abiertos a la colonización fue otro factor que favoreció el poblamiento regional:

Quando mero entramos a [Xochitlán], ahí donde ahora está Felipe Ángeles, era un campamento barbasquero, una compañía que se llamaba Searly, aquí lo molían, aquí nomás en el dique, aquí había unas plataformas grandes, ahí habían las máquinas que molía el barbasco. Lo sacaban por acá, con mula, pasaban la brigada de mulas, lo sacaban todos los días. Vino mucha gente de Chiapas, ahí es donde se quedó un poco de gente a vivir acá⁷⁷.

Para los nuevos colonos que se ubicaron del otro lado del embalse, la presa Nezahualcóyotl se convirtió en muchos casos en una barrera natural, al imposibilitarlos de franquear el

73 RAN. Expediente de la Colonia Agrícola y Ganadera El Desengaño.

74 AGEV. CAM. Liga de Comunidades Agrarias, Exp.3235. Felipe Ángeles.

75 Chapela refiere que “La gran mayoría de las 1 212 toneladas de barbasco producidas en el estado [de Chiapas] en 1978 (por valor de \$14´400,000, según SARH) provienen de esta región [Malpaso]” en: <https://chapingo.mx/revistas/revistas/articulos/doc/rga-1859.pdf>

76 Mapa elaborado por la autora con datos del RAN, actualización shapes files 2020.

77 Méndez Serrano, Edith, 62 años, entrevista realizada en la Colonia Agrícola y Ganadera Xochitlán, reacomodo El Castañal el 21 de julio de 2017.

vaso caminando o en animales de carga, ya que sólo mediante la erogación del pago por el servicio de lancha podían “salir” a Malpaso. Esta circunstancia permitió a Xochitlán ocupar un lugar relevante como punto de confluencia entre los ejidos circundantes desde su fundación.

Más tarde, con las exploraciones petroleras de Pemex se habilitó el camino entre el dique 2 y la colonia, además esta vía de comunicación se extendió hasta Felipe Ángeles⁷⁸. En Xochitlán se instalaron los campamentos de Pemex y CFE, lo que atrajo a nuevos pobladores de los lugares circunvecinos:

[...] Ellos hicieron la calle hasta donde están los pozos, antes de llegar a Felipe.

Ahí también contrataron gente, mi esposo trabajó con ellos, contrataron gente para velador, para machetero, para todo. Como a los quince años, ya después vino Comisión [CFE] ya mucho después. Eso ha ayudado bastante, las compañías que le dan trabajo a la gente [...] cuando trabajó Comisión Federal la línea, quedaron campamentos. Nos ayudó bastante la línea de comisión, fue como en el setenta, tiene como 35 años. Tiene 37 años.

Ellos vinieron a dar trabajo, contrataron mucha gente. Los que quisieran trabajar trabajaron, contrataron miles de gente. Ahí sí se llenó Xochi, porque quedamos unos cuantitos [del reacondo], ahí sí se llenó porque los trabajadores rentaban casa⁷⁹.

Algunos testimonios de personas radicadas en la periferia como: Constituyentes, Francisco I. Madero y Satélite, hacen alusión a la importancia histórica de este lugar en el proceso de su propia territorialización, ya que tenían que trasladarse hasta ahí para vender y adquirir animales, granos básicos y otros insumos de consumo cotidiano. En las narraciones es recurrente la referencia de que “había que caminar hasta Xochitlán” para realizar estas actividades.

Tenías que salir caminando, aquí no había carretera, lomas altas, luego vas a hacer tu compra vas a Xochitlán o a Malpaso. Esta carretera no tiene mucho 10 o 12 años.

[...] Cuando ya estuvimos aquí, sembrando cosas, íbamos a vender a Xochitlán, llevamos la gallinita, llevamos los chayotes. Niños, mujeres, a vender allá a Xochitlán. Hasta hoy les cuento a mis hijas, ustedes son reinas, pero nosotros sufrimos, al entrar aquí era un sufrimiento. Empezamos a sembrar matas de naranja, va a dar, pero saber cuándo. Como aquí se quedó mi papacito, aquí nos quedamos⁸⁰.

En concordancia, algunos pobladores de Xochitlán, también recuerdan las dificultades de los colonos pioneros durante su arribo a esas tierras:

78 Gracias a este cambio en el paisaje se habilitaron dos servicios de transporte en camionetas: uno de ellos de Felipe Ángeles al Dique 2, con una sola ruta y el otro de Xochitlán al Dique 2, con rutas en los tres horarios de la lancha entre el Dique 2 y Malpaso.

79 Méndez Serrano, Edith, 62 años, entrevista realizada en la Colonia Agrícola y Ganadera Xochitlán, reacondo El Castañal, el 21 de julio de 2017.

80 Sainz Domínguez Agustina, 59 años, entrevista realizada en el ejido Constituyentes, Las Choapas, Veracruz el 19 de julio de 2017.

No había carro, mi papá trajo una carreta de Chiapas, en carreta salíamos a las cuatro [de la madrugada] salíamos para llegar a las seis para agarrar la lancha, habían dos rutas, de seis y de dos de la tarde, aquí pasábamos oscuro.

De aquí todos los que iban a agarrar la ruta se iban a pie, no había caballo, nada. Como a los cinco años que estuvimos aquí, el gobierno de Veracruz mandó como 40 gentes de R. Valencia, entraron burritos bastantísimos, venían de un lugar que se llama Tinajita, Catemaco, Isla. Toda esta calle era campamento de ellos para irlos acarreado por burro ¿se imagina?⁸¹. Los metieron por panga, ahí trajo una yunta de bueyes mi papá, y la carreta para empezar a trabajar⁸².

Esta condición de “pioneros” ha sido uno de los capitales o poderes en el juego de relaciones sociales que ha tenido especial relevancia, ya que en las nuevas configuraciones socioproductivas y culturales de adaptación a nuevas relaciones simbólicas de poder que enfrentaron, tanto de los ejidos como de las colonias agrícolas, se pusieron en juego los saberes y las prácticas de diversas formaciones previas.

Es decir, estos hombres y mujeres tenían incorporados saberes y formas de interacción, algunos como líderes agrarios, otros como comerciantes, algunos más como trabajadores eventuales de las compañías, etc. De estos recursos podían echar mano para tener una posición diferenciada o privilegiada en el nuevo asentamiento. Además, los colonos pioneros son quienes pueden dar cuenta de la trayectoria de vida de los diversos agentes sociales que conforman la comunidad, incluidas sus propias historias personales o familiares. Los fundadores y sus descendientes son quienes otorgan legitimidad ante un ascenso social y dan cuenta de las historias públicas o privadas de las vivencias en la localidad.

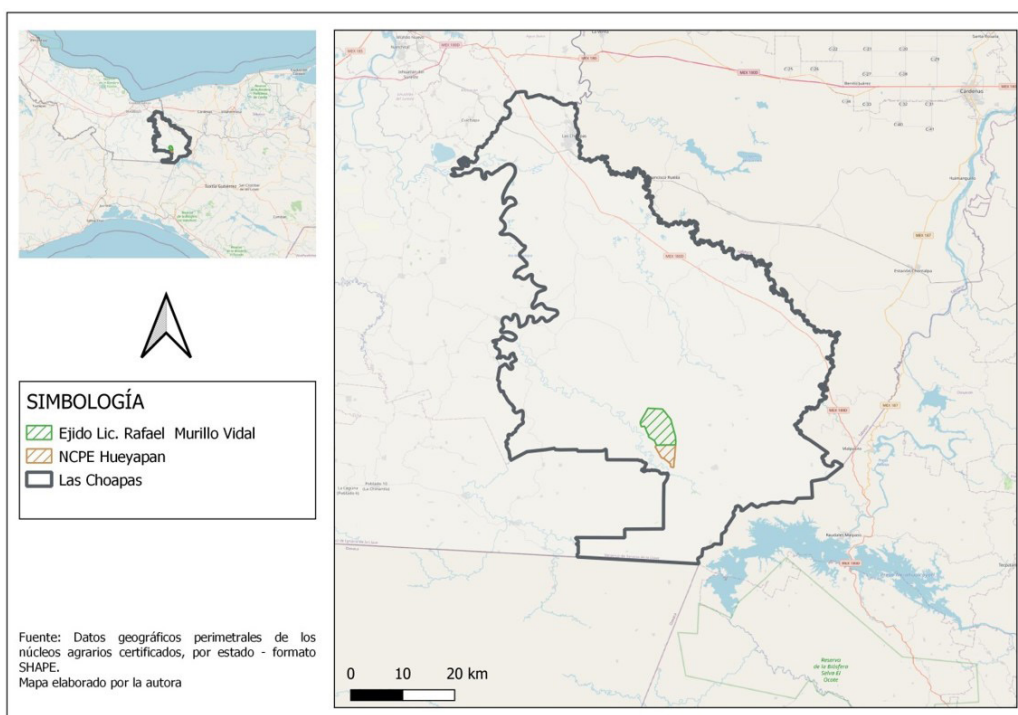
En las dos últimas décadas, al diversificarse las vías de acceso carretero, algunos poblados han establecido interacciones económicas y sociales con otras localidades cercanas, como ejemplo: desde la construcción del camino entre Francisco I. Madero, Satélite y Felipe Ángeles, estos ejidos han dejado de frecuentar la colonia Xochitlán y ahora el NCPA Felipe Ángeles es el nuevo centro de aprovisionamiento y comercialización.

Sin embargo, la colonia Xochitlán sigue manteniendo vínculos socioproductivos con otras localidades aledañas como Los Ángeles, Constituyentes II, Lázaro Cárdenas, Primitivo R. Valencia, en el lado veracruzano; así como Vicente Guerrero y otras localidades en el estado de Chiapas.

81 Sobre este Nuevo Centro de Población sabemos que el primer grupo de personas fue notificado de su traslado del municipio de Lerdo de Tejada a Las Choapas, Veracruz en el año de 1973. Los 54 campesinos solicitaron apoyo económico para su viaje y el de su familia, a lo que el gobierno del estado respondió con dos camiones de pasajeros y despensas de la Conasupo. El año siguiente, 178 campesinos procedentes de Úrsulo Galván, Veracruz viajaron al poblado en formación, y para 1975 otros 64 campesinos con sus familias de Zempoala, Veracruz informaban que entre sus pertenencias contabilizaban tres máquinas de coser, una motocicleta, siete caballos y once burros. AGEV. CAM. Liga de Comunidades Agrarias. Exp. 5968. Primitivo R. Valencia.

82 Méndez Serrano, Edith, 62 años, entrevista realizada en la Colonia Agrícola y Ganadera Xochitlán, reacomodo El Castañal el 21 de julio de 2017.

Caso Ejido Lic. Rafael Murillo Vidal y NCPE Hueyapan. Poblaciones indígenas relocalizadas



Mapa 20. Ubicación de NCPE Lic. Murillo Vidal y Hueyapan.

Varias son las investigaciones que se han realizado sobre el reacomodo de los afectados por la construcción de la presa Cerro de Oro en Los Naranjos y el Distrito de Drenaje Uxpanapa, ambos en el estado de Veracruz, pero hasta ahora nada se ha discutido sobre las condiciones de la población relocalizada en Nuevos Centros de Población dentro del plan de colonización ejidal de Las Choapas; tal es el caso del ejido Lic. Rafael Murillo Vidal y el NCPE Hueyapan. Retomo estos particulares, ya que nos permiten observar las transformaciones en el espacio social durante el periodo comprendido desde el inicio de la tramitología agraria para la dotación hasta la ejecución definitiva. Por otro lado, aunque esta movilidad podría clasificarse en las modalidades de colonización “espontánea o voluntaria”, por las formas diferenciadas de arribo de los colonos, individual o colectiva. También hay narrativas que mencionan la intervención gubernamental, por lo cual podría inferirse que hubo indicios de ejecutar una colonización “dirigida”, pero para algunos grupos de la población indígena relocalizada, la ejecución del desplazamiento más bien fue un “desalojo”.

La literatura nos plantea que la colonización “organizada” tuvo un desarrollo similar en la mayoría de los Nuevos Centros de Población Agrícola y Ejidal de la región, ya que sabemos que hubo una intervención de un organismo especializado para ubicar y realizar los proyectos “en papel”, y en casos excepcionales hubo algunos apoyos para el traslado, material para la edificación de viviendas y la población recibió despensas durante los primeros meses del reacomodo.

El tipo más frecuente de colonización en México es el que se organiza oficialmente. Sin duda es necesario ver en ella una consecuencia de la significación cada vez más grande del estado en la vida económica, y reflejo también de la Reforma Agraria y de la creación de una administración especializada en el reparto de tierras. Así, la Comisión Nacional de Colonización hasta 1958 y el Departamento Agrario, desde 1934, han organizado la colonización con propietarios privados y ejidatarios. Pero mientras esta colonización oficial, creadora de distritos de riego debía intervenir en todos los niveles en las zonas semiáridas del norte [...], en la tierra caliente del Golfo no se ha hecho hasta hace muy poco sino elegir tierras y colonos, construir un mínimo de infraestructuras y llevar colonos para dejarlos luego abandonados a su suerte⁸³.

Aunque la Ley Federal de la Reforma Agraria (1971), en el artículo 248, consideraba la participación de diversas instituciones⁸⁴ para favorecer la creación de los Nuevos Centros de Población Ejidal con una base social y garantes de los servicios básicos: material, en cuanto a infraestructura; económica, a través de presupuestos encaminados a promover el desarrollo de las nuevas localidades; jurídica y política, la realidad fue que el aparato burocrático, la intrincada tramitología y los propios interés de actores locales y regionales, entre otros aspectos contribuyeron a la creación de una urdimbre atravesada por redes de relaciones de poder en constantes tensiones.

Durante este proceso el espacio físico y social de las comunidades campesinas enfrentaba cambios significativos. El siguiente cuadro comparativo tiene la finalidad de favorecer la reflexión sobre aspectos particulares de los ejidos Lic. Rafael Murillo Vidal y Hueyapan.

Cuadro 5. Temporalidad de la tramitología de dotación agraria⁸⁵

Ejido	Solicitud	Predios afectables	Resolución	Superficie	Ejecución	Superficie ejecutada
Lic. Rafael Murillo Vidal	22 /10/ 1968	Terrenos Nacionales	5/01/1972	6 060 has	10/01/1982	3 512 has
	250 personas					
NCPE Hueyapan	20/09/1966	Hearst (Riveras del Carmen)	5/01/1973	1 096 has	02/06/1982	1 096 has
	44 personas					

83 Revel-Mouroz, 1980: 264.

84 Secretaría de Hacienda y Crédito Público, asignación de presupuestos; Secretaría de la Presidencia, coordinación; Secretaría de Recursos Hidráulicos, estudios; Secretaría de Salubridad y Asistencia, servicios de salud; Secretaría de Educación Pública, escolarización; Secretaría de Agricultura y Ganadería, desarrollo agropecuario; Secretaría de Obras Públicas, infraestructura; Secretaría de Comunicación y Transportes, instalación de servicios de correos, Instituto Nacional para el Desarrollo de la Comunidad Rural y la Vivienda Popular, viviendas; Comisión Federal de Electricidad, servicio eléctrico; Compañía Nacional de Subsistencias Populares, cooperativas de consumo; Bancos Oficiales de crédito y Gobierno del Estado (D.O.F. 5/01/1973).

85 Fuente: PHINA. RAN. Ejido Lic. Rafael Murillo Vidal y NCPE Huayapan. D.O.F. 5/01/9972 y D.O.F. 5/01/1973

De los registros del Diario Oficial de la Federación, los expedientes de la Liga de Comunidades Agrarias (AGEV), la hemeroteca y los testimonios recuperados en campo, podemos ilustrar algunos aspectos que dan cuenta de las transformaciones del espacio relacional y la movilidad de los agentes: la solicitud de dotación de Hueyapan se inició con personas procedentes de Tres Zapotes y, años más tarde, hubo una intervención de la Comisión del Papaloapan que realizó los trabajos de deslinde y medición de los terrenos que se destinaron a los desplazados por la construcción de la presa Cerro de Oro, pero más tarde la Secretaría de la Reforma Agraria otorgó los mismos terrenos a los solicitantes del ejido Lic. Rafael Murillo Vidal.

El expediente de la Liga de Comunidades Agrarias refiere que los reacomodados, inicialmente, serían ubicados en parcelas del ejido Murillo Vidal; también explica que parte de los colonos eran campesinos que antes de la constitución de Los Naranjos usufructuaban las tierras que la Comisión del Papaloapan destinó para el reacomodo: “En la zona denominada Los Naranjos, en parte de las tierras destinadas al acomodo de campesinos de Cerro de Oro, se encontraban enclavados algunos grupos campesinos, de los cuales una fracción del denominado Cuauhtémoc se trasladará a ocupar tierras en la zona de Las Choapas”⁸⁶.

A diferencia del programa diseñado para Los Naranjos y el Distrito de Drenaje Uxpanapa que consistió en diez elementos básicos⁸⁷, los desplazados que llegaron a Hueyapan, recibieron la posesión definitiva de las 1 096 hectáreas, asignadas el 6 de enero de 1973, pero sin deslinde. El subsidio para la vivienda consistió en la entrega de láminas de cartón y clavos para la edificación de sus casas, el monto de tal inversión fue de 35 mil 584 pesos⁸⁸; también recibieron un crédito agrícola del Banco Nacional de Crédito Rural del Golfo por 183 mil pesos, mismo que usaron para cultivar 40 hectáreas. Sin embargo, según versa el expediente, el 18 de julio de 1980, algunas personas que se identificaron como campesinos de otro ejido derribaron 18 viviendas, y destruyeron los sembradíos de los desplazados, ya que, debido a los errores entre las dependencias citadas y la ausencia de deslindes, los límites entre los proyectos no fueron bien definidos.

El 25 de noviembre de 1980, Porfirio Juárez Rocafuerte, comisionado de la Liga de Comunidades Agrarias, escribió una misiva al secretario de la Reforma Agraria en el estado de Veracruz, Hesiquio Bravo Fernández, donde daba cuenta de la problemática referida:

[...] Los terrenos de Hueyapan de Mimendi del Mpio. de Las Choapas, Ver., terrenos que fueron exclusivamente para los afectados de la Presa Cerro de Oro del Mpio. de Tuxtepec, Oaxaca, problemas que ha creado la propia Secretaría de la Reforma Agraria toda vez que no

86 AGEV. CAM. Liga de Comunidades Agrarias. Exp. 7963. NCPE Hueyapan de Mimendi.

87 1) dotación de tierra; 2) construcción de caminos; 3) usufructo de las maderas finas; 4) parcelas desmontadas; 5) infraestructura urbana y subsidio para la construcción de vivienda; 6) agricultura mecanizada; 7) asistencia técnica; 8) créditos; 9) organización de una Unión de Ejidos para la promoción de empresas productivas de beneficio colectivo y 10) dotación a cada familia de una parcela de 1,600 m² en la parte posterior de su vivienda, para la producción de alimentos de autoconsumo (Vargas y Velasco, 1990: 242).

88 Correspondientes a 96 atados de lámina asfaltada y 64 kilos de clavos. AGEV. CAM. Liga de Comunidades Agrarias. Exp. 7963. NCPE Hueyapan de Mimendi.

se ha hecho la investigación pertinente dentro del radio de afectación de los damnificados, en la cual promovieron otra resolución presidencial que viene a crear un conflicto interno entre los dos núcleos campesinos, se acusa el problema por la falta de técnica de los empleados de la Reforma Agraria porque los enviados por la Comisión del Papaloapan ya habían deslindado dichos terrenos para los damnificados por la presa Cerro de Oro⁸⁹.

El 27 de noviembre se informó que los 45 pobladores y sus familias habían abandonado el Nuevo Centro de Población y se habían dispersado en poblados, cabe recordar que hasta 1990 aún había espacios vacantes en los ejidos y núcleos agrarios de reciente conformación, así como tierras nacionales, pero otras narrativas del Ejido Lic. Rafael Murillo Vidal, refieren que se exhortó a los colonos a unirse al ejido, pero sus parcelas quedaban muy lejos del centro de población y por ello decidieron hacer su ejido en otro lugar.

Sobre el conflicto no hay referencias entre los actuales pobladores del ejido Lic. Rafael Murillo Vidal, ya que como se mencionó, han sido distintos grupos los que promovieron la posesión definitiva. En el registro inicial del año 1968 se hacía mención de 250 personas solicitantes; merece la pena señalar que, en proyectos de superficies extensas, aunque muchas personas participaban en el censo inicial, pocas permanecían en los núcleos agrarios. La propia legislación preveía estas situaciones y enunciaba:

Los campesinos beneficiados que no se presenten a recibir las tierras, ni se avvicinen en el nuevo centro de población en un plazo de seis meses contados a partir de la fecha de la ejecución de esta Resolución, perderán sus derechos y únicamente las Autoridades del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización podrán sustituirlos por campesinos con capacidad agraria para ser reconocida, por lo que si el Comisariado Ejidal o Consejo de Vigilancia contravienen esta disposición, incurrirán en sanciones correspondientes⁹⁰.

En este caso observaremos que, en el año de 1997, durante la Asamblea de Delimitación, Asignación y Destino de las Tierras Ejidales de este núcleo agrario, asistieron 62 personas reconocidas como ejidatarias del ejido Rafael Murillo Vidal, mismas que refieren haber padecido la situación de violencia y despojo en sus territorios de procedencia, por lo cual para el análisis de estos núcleos agrarios es necesario introducir el concepto de etnoterritorio (Barabás, 2010), para referir a la profundidad histórica, simbólica y socio cultural de los espacios que habitaron las poblaciones de los grupos étnicos Chinantecos, Mixes y Nahuas anteriores a la relocalización en el municipio de Las Choapas. En ese sentido también se retoma la noción de “desarraigo” (Bourdieu y Sayad, 2017) para aludir a la desestructuración del espacio social y la reconfiguración de los *habitus*, aunado al impacto de la desesperanza o abandono que sobrevinieron a la movilización de la población de distintos orígenes culturales a un nuevo lugar, distante, desconocido e incomunicado en la serranía del último municipio del estado de Veracruz.

Durante una reunión efectuada en la casa ejidal de esta localidad, en diálogo con una decena de personas que actualmente son titulares de derechos agrarios, y que habitan

89 AGEV. CAM. Liga de Comunidades Agrarias. Exp. 7963. NCPE Hueyapan de Mimendi.

90 D.O.F. 5/01/1973

el centro poblacional desde la infancia, enumeraron las penalidades, pérdidas y esfuerzos de los fundadores para tomar posesión de este espacio. Se recordó que hacia la década de 1980 llegaron familias chinantecas, que tuvieron la promesa de la construcción de casas, caminos, escuelas, mismas que no se cumplieron. Consideran que el error de sus líderes fue aceptar el traslado sin la mediación de un “papel escrito”, ya que todo quedó de “palabra”, de forma que, se cuestiona la actuación de los funcionarios del Estado que abusaron del analfabetismo de los desplazados y de su ignorancia de las políticas de reacomodo, por lo que únicamente se limitaron a dar seguimiento a la tramitología agraria.

A diferencia de la población relocalizada en el Distrito de Drenaje Uxpanapa, la población del ejido Lic. Rafael Murillo Vidal no tuvo visibilidad para la Comisión del Papaloapan, ya que se trató de un grupo de indígenas chinantecos procedentes de San Juan Lalana, Oaxaca, población mixe de Playa Vicente y nahuas de Tezonapa, también del estado de Veracruz, es decir, el criterio para reubicar a los distintos grupos, se caracterizó por la ausencia de una planeación específica.

Con respecto a los colonos procedentes de Arroyo San Baltazar en Playa Vicente, se destacó que habitaron terrenos comunales, que fueron disputados por personas del estado de Guerrero, quienes mediante el uso de la violencia presionaron a la población mixe allí asentada:

[...] los otros se hicieron grupos y se plantaron para solicitar y ganaron, llegaron después y por eso desalojaron. Habían nativos de ahí, pero no valen los nativos, valen los documentos. [...] Llegué [a Murillo Vidal] con mi familia, eran tíos, abuelita, eran como 30, hicieron una rodada para poder sacar las cosas, porque no teníamos carretera, caminábamos para ir a Playa Vicente, no teníamos ni luz, ni nada. Tenía como 10 años⁹¹.

[...] fueron desalojados porque hubo un grupo que llegó y los invadió, llegaron y les tumbaron las casas, les quemaron las casas, y por eso el gobierno se vio obligado a mandarles un autobús para que los vinieran a botar acá a Las Choapas, con el fin de que ya no regresaran.

Además de Chinantecos, aquí hay mixes y náhuatl, ellos vienen de por aquí por Tezonapa, de ahí vinieron para acá. Llegaron a Emiliano Zapata y de ahí se ingresaron para acá, porque en aquel tiempo no les gustó porque era pura montaña y se vinieron para acá mejor⁹².

La solidaridad que compartieron los distintos grupos etnolingüísticos no fue resultado del parentesco u origen, sino producto de estrategias para afrontar la vulnerabilidad en condiciones de marginación, pobreza y abandono institucional; las narrativas de las mujeres refieren que en los primeros años su subsistencia estaba determinada por la extracción y comercialización del barbasco, el trabajo como jornaleros en la colonia El Desengaño o en Tronconada⁹³, la agricultura, la pesca y la “monteada”⁹⁴.

91 Domitila Martínez, 55 años, entrevistada en el ejido Lic. Rafael Murillo Vidal el 18 de enero de 2023.

92 Miguel Rodríguez Méndez, 57 años, Ídem.

93 NCPA Ignacio Zaragoza, al cual también se llegaba a través del río.

94 Cacería de subsistencia, su nombre alude a la acción de ir al “monte” o la “montaña”.

[Sobre la extracción de barbasco] Los hombres se iban a semanear, se quedaban en la montaña y las mujeres alcanzaban el fin de semana. Llevaban su totopo y nailon para hacer su campamento, en hamaca, abajo no, por los animales; el que no tenía hamaca en lo alto (en tapesco), porque es montaña, eran grupos de conocidos o de familia.

Las mujeres iban dos días a acarrear para ponerlo a la orilla del río, fue en el ochenta.

Iban lejos, aquí creo que es a dos horas o tres horas, en el paso de El Tigre, donde está el puente, ahí por El Desengaño, por la lancha, se llevaba por el río. De aquí se cargaba al hombro hasta “El tigre”, cada ocho días, lo que aguantábamos al lomo.

El que compraba barbasco, vendía mercancía, él mismo traía lo básico.

No había caballo, el caballo era la espalda, ni camino había, era debajo de pura montaña, era pura vereda, los hombres los caballos y nosotras las mulas.

Entregaban unos 200, 300 kilos, el que tenían mucha familia entregaba harto, el que no, pues entregaba poquito⁹⁵.

El olvido, la vulneración de los derechos humanos y la exclusión de los programas municipales de los reacomodados fueron temas reseñados en el diario Presencia Sureste de Las Choapas, Veracruz, por el testimonio recuperado de un agente que conoció esta situación ya que se desempeñó como profesor rural, directivo de la CNC y político local. Miguel Ángel Castillo Duque refería las dificultades de trasladarse hasta las localidades serranas, mismas que prevalecieron hasta el año 2000, y que padecieron como denominador común las poblaciones movilizadas en el contexto de los reacomodos de “Marcha hacia el Mar” y el programa de colonización en el municipio de Las Choapas:

Al menos cinco comunidades choapenses que enfrentan grave marginación social, son producto de la reubicación que a principios de la década de los 70 ordenara el presidente Luis Echeverría Álvarez, a raíz de la expropiación de terrenos de indígenas chinantecos para la construcción de la presa Cerro de Oro.

El exdirectivo de la CNC y excandidato a la diputación local por el distrito 23 por el PVEM, Miguel Ángel Castillo Duque, refiere que entre los núcleos poblacionales en mención se encuentran: El Edén, El Sacrificio, General Felipe Ángeles, Las Aztecas y Rafael Murillo Vidal, que se encuentran en lo más refundido del municipio y que colindan y tienen mayor acceso con Oaxaca, Chiapas y Tabasco, que con la cabecera municipal Las Choapas.

Actual director de la escuela primaria Eduardo Soto Innes, de esta ciudad, Castillo Duque recuerda que “en 1981 llegué a fundar la escuela de (Rafael) Murillo Vidal [...] Se hablaban tres dialectos, el chinanteco, náhuatl y mixe; esta gente venía de Playa Vicente, el inspector Adaldino Wilbert Zapata Navarrete, también venía de Playa Vicente, él me pidió que fuera a fundar una escuela allá, porque la gente tenía amistad con él” rememora el docente.

Describe que la comunidad “estaba muy lejos, pero para mí era nuevo todo y yo tenía la intención de ayudar a la gente”, sin embargo, de inmediato acepta que “la cuestión educativa no la llevé a cabo como se debe porque hablaban tres dialectos diferentes [sic], ni entre

95 Voces colectivas, mujeres reunidas en la casa ejidal el 18 de enero de 2023.

ellos mismos se entendían, yo hice uso de un traductor, como quiera les pude enseñar el abecedario, y aprendí unas cosas de ellos, para comunicarme con ellos”.

Respecto a la lejanía recuerda que desde las cinco de la mañana debía salir de Las Choapas, para abordar una lancha en Río Playas y llegar hasta Graciano Sánchez, y a partir de ese momento caminar o viajar a lomo de bestia y llegar hasta las siete de la noche a Murillo Vidal, por eso no era fácil entrar o salir.

[...] el mayor de los problemas no era el entorno natural, sino el abandono en el que los sumió el gobierno federal y los engaños de parte de líderes de la CNC, según lo denunciaron los propios habitantes y representantes ejidales y que en su momento, el semanario PRESENCIA dio a conocer en sus ediciones.

[...] Puntualizó que anteriormente era un orgullo pertenecer a la CNC, pero actualmente es utilizado como un coto de poder y que su cometido social lo ha dejado atrás.

[...] el actual comisariado de Felipe Ángeles, en repetidas ocasiones ha denunciado que la administración municipal de Nicasio Reyes Cruz dejó inconclusa la construcción del camino, que no tienen médico a pesar de que tienen casa de salud, que la gente se muere por picaduras de víboras, y que les es más fácil llevar a sus enfermos a hospitales de Villahermosa, Tabasco y Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, que llegar a Las Choapas o Coatzacoalcos.

En 1997, el PRI avizoraba y alertaba que de no haber atención a las comunidades rurales, perdería las elecciones, pero fue precisamente el propio Juan Diego Ayala, quien sufrió ese vaticinio, pues en los comicios del 3 de septiembre del 2000, la gente prefirió votar por Raúl Andaya Duarte candidato del PAN⁹⁶.

Hacia el año de 1991, los colonos de esta zona se unificaron para hacer llegar al gobernador Dante Delgado Ranauro una solicitud para la habilitación de caminos. El ejido Murillo Vidal, NCPA Hueyapan y la Colonia Agrícola y Ganadera El Desengaño, solicitaban 15 kilómetros de camino de terracería para entroncar con el ejido La Libertad. A pesar de hacer manifiestas las necesidades comunes, el escrito deja ver que las diferencias por el capital económico entre colonos y ejidatarios seguían siendo relevantes para establecer distancias sociales entre unos y otros:

Sufrimos las consecuencias por no haber carreteras, son poblados marginados que se dedican a la cría de ganado, naranja, ovejas, cerdos, gallinas, etc. Y que no contamos con las vías de comunicación adecuadas para sacar nuestros productos agrícolas y ganaderos, y venderlos a las principales ciudades cercanas, pues tenemos que caminar hasta 8 horas, una vez por semana y con la ayuda de bestias para trasladarlos a los mercados y regresas en la misma forma con las mercancías que no producimos [...] Utilizando además el servicio de lanchas de motor para cruzar el río El Desengaño, con el riesgo de que se volteen cuando el río está muy crecido [...] Pues ya muchos compañeros han muerto ahogados. Y si a esto le agregamos que los lancheros nos cobran hasta \$25,000.00 pesos por persona por cada viaje que hacemos de la colonia El Desengaño hacia el poblado Cerro de Nanchital, donde

96 Nota de prensa: Pablo Lázaro, Martín, 2001, Marginados por el gobierno, campesinos se rebelaron votando por la oposición, en Diario Presencia Sureste, Las Choapas, Veracruz.

compramos todo lo que necesitamos y vendemos todos nuestros productos [...] Además de que tenemos que pagar hasta \$250,000.00 pesos para trasladar algún enfermo grave [...]

Se lo pedimos no tan solo nosotros los colonos que afortunadamente y gracias a Dios y a nuestro trabajo arduo y honrado, nos encontramos en una situación económica un poco más desahogada [...] De no ser la unión y solidaridad que existe entre nosotros que nos permite ayudarnos unos a otros, pero póngase usted a pensar en nuestros hermanos y amigos ejidatarios que viven marginados y en extrema miseria, que si a duras penas ganan para poder comer, como van a poder pagar estos servicios⁹⁷.

Sin embargo, estas demandas no fueron tomadas en consideración; para el año 2000, a casi cuatro décadas de iniciada la colonización ejidal del municipio de Las Choapas, la zona serrana colindante con los estados de Chiapas y Oaxaca seguía sin vías de acceso carretero. Desde que el municipio de Las Choapas se conformó como tal en la década de 1960 y hasta 1990, doce alcaldes de extracción priista habían pertenecido a la sección 26 del STPRM, y las instituciones de mediación para atender los asuntos agrarios y encausar las demandas de la población rural eran también organizaciones filiales al partido hegemónico, sin embargo estas peticiones no fueron prioritarias. Las redes clientelares del PRI se habían extendido a las zonas más alejadas, pero las distancias geográficas y sociales seguían siendo muy marcadas.

Por ejemplo, en 1997 se registró un brote de cólera donde fallecieron decenas de pobladores, y las dependencias sanitarias y judiciales tuvieron que trasladarse por vía aérea para atender la emergencia:

Murillo Vidal, Graciano Sánchez, López Buitrón, entre otras tantas, son comunidades que han padecido los estragos de enfermedades de la miseria como el cólera que les costó más de una decena de muertos, hace cuatro años, y de la tuberculosis que les provoca un desgarrante toser. Sin embargo, oficialmente, las autoridades sanitarias no aceptan que los indígenas hayan tenido problemas con tales enfermedades.

[...] En aquellas comunidades, enclavadas en lo más intrínseco de la serranía choapense, se sobrevive, no se vive, pues sus actividades se reducen a la siembra para el autoconsumo, ya que debido a lo intransitable de sus caminos no se puede pensar en que se realicen siembras para la comercialización, ya que su transportación es imposible.

Sin embargo, de manera ladina, falsos dirigentes campesinos abusando de la ignorancia de los campesinos junto con corruptos funcionarios bancarios y gubernamentales, les ofrecen tramitarles créditos para siembra y cría de ganados, utilizando el nombre de su comunidad y cuyos recursos les han llenado las bolsas sin que haya beneficio alguno para los indígenas y sí muchos perjuicios económicos, ya que las deudas se las cargan a su cuenta.

[...] El actual alcalde choapense, Juan Diego Ayala Ortiz conoce la problemática y de hecho, cuando fue dirigente priista se dirigió un oficio al gobernador Patricio Chirinos Calero, alertándolo de los riesgos existentes por la inconformidad latente y creciente de los

97 AGEV. CAM. Liga de Comunidades Agrarias. Exp. 7963. NCPE Hueyapan de Mimendi.

indígenas que fueron engañados en el sexenio echeverrista y que hasta el día de hoy no han concretizado los ofrecimientos y ni siquiera aliviado sus múltiples carencias⁹⁸.

Segunda parte: Colonización ejidal en el municipio de Las Choapas, Veracruz

Hasta ahora he referido a varios momentos de colonización en el sur de Veracruz que podríamos resumir de la siguiente forma: 1) Los inicios del reparto agrario (1920-1930); 2) La conformación de las Colonias Agrícolas y Ganaderas (1940-1960), y 3) La colonización ejidal y formación de Nuevos Centros de Población (1960-1990), proceso que detallaré en este apartado.

Las fuertes presiones ejercidas por los grupos de poder regionales, con intereses en conservar sus propiedades privadas, dieron cabida a nuevas formas de apropiación y cambios en la legislación agraria; esto propició la creación de amparos como en el caso de los certificados de inafectabilidad agrícola y ganadera o ajustes en las extensiones permitidas de la “pequeña propiedad”.

Pero las estrategias de movilización de los grupos campesinos tampoco cesaron, y regresando al pasado, podemos reseñar que con el arribo al poder de Adolfo López Mateos (1958-1964) se reactivó el reparto de la tierra por la vía de dotación ejidal y tuvo continuidad la creación de los Nuevos Centros de Población Ejidal (NCPE), cuyo fundamento legal fue creado con base en el artículo 27 de la Constitución de 1917 y el Código Agrario de 1934.

Mediante esta figura agraria se otorgó la oportunidad de adquirir terrenos a grupos con derecho, a salvo, integrados por 20 personas, que no tuvieran la posibilidad de recibir una parcela en su lugar de residencia, “estos grupos podían pedir la distribución de tierras de los propietarios que rebasaran los límites de la “pequeña propiedad”, aunque no hubiera ningún pueblo en el radio de afectación legal (7 kilómetros)”⁹⁹.

A finales de 1962 se derogó la Ley de Colonización de 1946 y se abandonó la colonización privada para emprender el sistema de colonización ejidal. Con esta medida se dio un giro a la política colonizadora. De ahora en adelante, estaría encaminada al mejoramiento del ejido, para lo cual adicionalmente, se creó un nuevo organismo, el Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización (DAAC). Además de ocuparse del reparto, restitución y distribución de la tierra, el DAAC se dedicaría a planear, organizar y promover la producción agrícola y ganadera de los ejidos y comunidades, y a crear nuevos centros de población agrícola¹⁰⁰.

En 1962 asumió la gubernatura de Veracruz Fernando López Arias (1962-1968), quien en concordancia con la política agraria nacional destacó en su primer informe el incremento presupuestal destinado a la Comisión Agraria Mixta. Al inicio de la gestión el recurso asignado era de \$788 856.00 pesos, cantidad insuficiente para cubrir las demandas de la

98 Morales Ayala, Roberto, 2001, Por Escrito, en Diario Presencia Sureste, Las Choapas, Veracruz. (22 de enero de 2001).

99 Revel-Mouroz, 1980: 167.

100 Cruz, 2007: 157.

población campesina; por tal razón se destinaron \$2 668 564.00 adicionales para alcanzar un presupuesto de \$3 458 420.00¹⁰¹.

En el segundo informe del gobernador se enfatizó el trabajo implementado por la C.A.M. para abatir el rezago de años anteriores, se destacó la creación de seis nuevas oficinas coordinadoras para las regiones de Acayucan, Córdoba, Cosamaloapan, Jalapa, Martínez de la Torre y Tuxpan y la integración de una brigada para la zona sur, específicamente, la región de Los Tuxtlas¹⁰².

En el marco del Plan Agrario Veracruz, durante el tercer año de gestión de López Arias, el gobierno del estado aportó un millón de pesos, y la misma cantidad la federación. Su informe hizo notar que tales recursos se invirtieron en la regularización de 457 mil hectáreas. Además, se identificaron, mediante la técnica de fotogrametría, 200 mil hectáreas de terrenos nacionales para su colonización. Con esta técnica se ubicaron 87 mil 730 hectáreas correspondientes al predio Coachapan¹⁰³ o Felipe Martell ubicado en los municipios de Minatitlán y Las Choapas. Además en este periodo se afectaron otras grandes propiedades como Bocananchital¹⁰⁴, Esperanza¹⁰⁵, Limantour¹⁰⁶, Ferrocarriles y Hearts, entre otras.

A continuación, presento dos cuadros donde se pueden observar las afectaciones que tuvieron estos predios para formar algunos de los núcleos agrarios en una primera etapa de colonización ejidal.

Cuadro 6. Dotaciones ejidales y proyectos de afectación en el predio Ferrocarriles.

FERROCARRILES	
Nombre del ejido	Superficie
El Naranja	821-00-00 ha
Río Pedregal	803-00-00 ha
Úrsulo Galván	748-00-00 ha
Yucateco Pedregal	971-00-00 ha
Arroyo Grande	1, 313-00-00 ha

101 AGEV. Biblioteca. Primer informe de labores, 1963.

102 AGEV. Biblioteca. Segundo informe de labores, 1963.

103 AGEV. Biblioteca. Tercer informe de labores, 1964. Algunas de los ejidos que se localizaron en este predio son: Alfonso Medina, Ignacio Zaragoza, San Martín, Norberto Aguirre Palancares y la Colonia Agrícola y Ganadera Gral. Francisco Villa, entre otros.

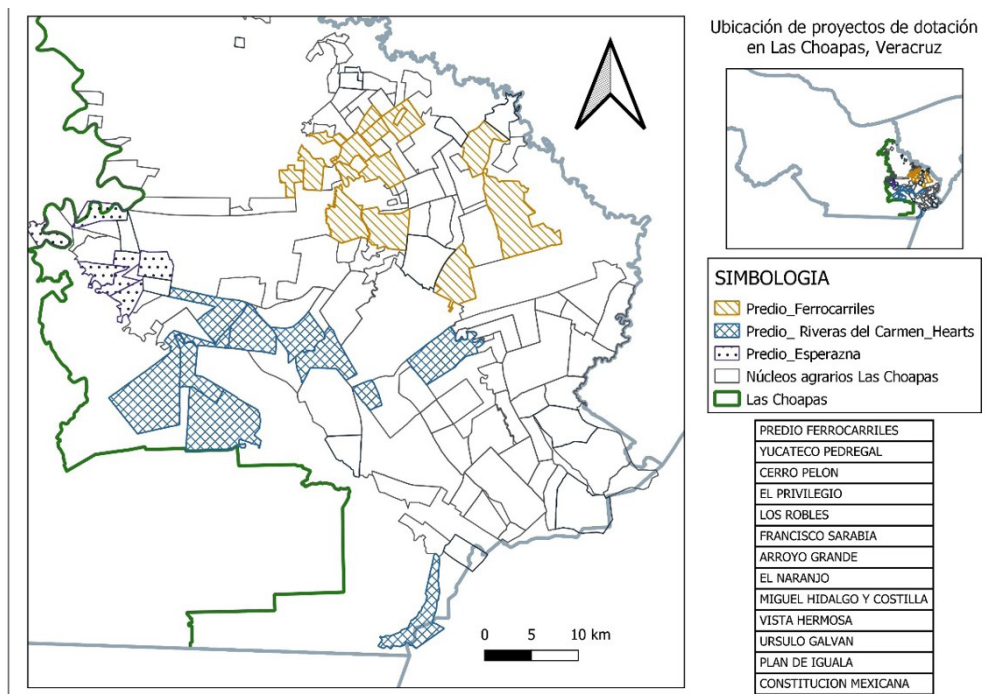
104 Polígono 1 de la Colonia Agrícola y Ganadera Santa Rosa.

105 Las Piedras, Tierra Morada, Vicente Guerrero, El Mulato, San Pablo, Nueva Esperanza, La Paz, entre otros.

106 Colonia Agrícola y Ganadera Cuitláhuac, entre otros.

Graciano Sánchez	2, 932-00-00 ha
Los Robles	750-00-00 ha
Francisco Sarabia	1, 042-00-00 ha
Vista hermosa	1, 379-00-00 ha
La Guadalupe	1, 280-00-00 ha
Miguel Hidalgo y Costilla	1, 504-00-00 ha
Constitución Mexicana	4, 198-00-00 ha
Plan de Iguala	4, 020-00-00 ha
Cerro Pelón	808-00-00 ha
El privilegio	660-00-00 ha
Total	23,228-00-00 ha
Superficie libre	4,404-00-00 ha
Hectáreas reservadas para proyectos:	
Nuevo Coazintla [sic]	798-00-00 ha
Barrosa	606-00-00 ha
Nuevo Caletón	1,264-00-00 ha
Pueblo Viejo Pedregal	506-00-00 ha
Nuevo Presidio	1,408-00-00 ha
Rafael Murillo Vidal	976-00-00 ha
Constituyentes	3,444-00-00 ha
El Satélite	646-00-00 ha
Aquiles Serdán	3, 732-00-00 ha
N.C.P.E Santa María	6, 500-00-00 ha
Total	21,168-00-00 ha

Fuente: AGEV- C.A.M. Informe de los estudios técnicos e informativos al poblado Francisco I. Madero, firmado por Sergio Graña Gutiérrez.



Mapa 21. Ubicación de proyectos de dotación ejidal¹⁰⁷.

Cuadro 7. Dotaciones ejidales y proyectos de afectación en el predio Riveras del Carmen.

RIVERAS DEL CARMEN	PROPIEDAD DE WILLIAM RANDOLPH HEARST
Poblado	Superficie
Vicente Guerrero	490-00-00 ha
La Canca [sic]	505-00-00 ha
San Pablo	724-00-00 ha
Emiliano Zapata N.C.P.E.	1, 072-00-00 ha
Francisco I. Madero N.C.P.E.	1, 792-00-00 ha
Gral. Ignacio Zaragoza	534-00-00 ha
Col. Nueva Castrejón	1, 744-00-00 ha
Alfonso Medina N.C.P.E.	1, 216-00-00 ha
Trinidad García de la Cadena	2, 050-00-00 ha
El Progreso N.C.P.E.	1, 216-00-00 ha
Mártires del 17 de octubre de 1932 N.C.P.E.	760-00-00 ha

107 Mapa elaborado por la autora, actualización con shapes RAN.

Enrique López Huitrón	2, 500-00-00 ha
Tecozantla N.C.P.E.	1, 500-00-00 ha
Santa María N.C.P.E	2, 500-00-00 ha
Cuauhtémoc [Hidalgotitlán]	2, 000-00-00 ha
Superficie total de afectaciones	25, 605-00-00 ha
Superficie libre	8, 527-26-19 ha
Ejidos definitivos dentro del radio de 7 km	
Resolución presidencial 24/sep./ 1969	
Rio Playas	8, 700-00-00 ha
Sin resolución presidencial	
Santa María N.C.P.E	2, 500-00-00 ha
Colonias	
El Castañal [Xochitlán]	No especificada
El Desengaño	”

Fuente: AGEV-CAM. Expediente 6244

Como estrategia para evitar inconformidad y descontento social entre los demandantes de terrenos, el gobierno del estado de Veracruz puso especial atención en descongestionar las zonas sobrepobladas como Martínez de la Torre, Papantla y Orizaba. En el cuarto informe se especificó que la población agrícola demandante de tierras sería trasladada al sur del estado para crear Nuevos Centros de Población y de esta manera reducir “el grave problema de la población campesina con derecho a salvo, aliviando la presión demográfica sobre la tierra que existe en las zonas superpobladas”¹⁰⁸; para ese momento se tenía la solicitud de dotación de tierras de 424 jefes de familia del centro y norte del estado.

Entre 1965 y 1966, se investigaron 441 mil 757-00-00 hectáreas, de las cuales 74 mil 893-00-00 serían afectables, en el cuarto informe de Fernando López Arias se especificó que se habían proyectado 30 mil 588-10-00 hectáreas para ser entregadas en dotaciones ejidales y 21 mil 372-00-00 hectáreas como Nuevos Centros de Población¹⁰⁹.

En general, los proyectos fueron realizados tomando como referencia fotografías aéreas y detrás de un escritorio, lo que originó una infinidad de conflictos agrarios¹¹⁰. Por otro lado, los funcionarios públicos relacionados con amplias redes políticas se beneficiaron de la estructura burocrática y los contactos que les permitieron seguir

108 AGEV. Biblioteca. Cuarto informe de labores, 1965.

109 AGEV. Biblioteca. Cuarto informe de labores, 1965.

110 “¿Sabe cómo eran los proyectos? Aerofotos, venían en avión, tomaban y más o menos lo calculaban. Por acá está tu lugar, más o menos les hacían el croquis, por acá está un lugar que está allá fundado, localízalo. Así, hicieron por no caminar” Carmona Reyes, Manuel Celestino, 86 años (+), entrevistado en Las Choapas, Veracruz el 24 de julio de 2018.

acaparando grandes extensiones de tierra en el sur de Veracruz. Por ejemplo, Abel Ruiz Lopart¹¹¹ adquirió “y después vendió mucha tierra al mismo gobierno [...] Llanos Verdes, Escuadrón 201, San Juan de Ulúa, Fernando Gutiérrez Barrios, ejido El Castaño [Tierra Nueva, entre otros]. Lo que comentan es que ellos [los campesinos] se meten y el gobierno paga”¹¹².

El proceso de colonización ejidal en el municipio de Las Choapas se extendió hasta la década de 1980; durante este periodo se crearon 14 Nuevos Centros de Población Agrícola¹¹³ y cuatro Nuevos Centros de Población Ejidal¹¹⁴. En tanto, en el municipio de Minatitlán fueron formados 12 Nuevos Centros de Población Agrícola¹¹⁵ y únicamente dos del tipo ejidal¹¹⁶.

En este contexto, sobre el municipio de Las Choapas, Veracruz podemos abundar que se fue poblando con solicitantes de tierras proveniente de otras regiones de la entidad veracruzana¹¹⁷, además de los migrantes provenientes del Istmo de Tehuantepec y del vecino estado de Tabasco, en la década de 1970 arribaron colonos procedentes de

111 “Se ha desempeñado en el sector público como jefe del departamento de Bienes del Estado (ahora Dirección General de Patrimonio); delegado estatal de Asuntos Agrarios y Colonización (después Delegación de la Reforma Agraria); presidente de la Comisión Agraria Mixta del gobierno del estado, diputado local, Gerente Regional de Banrural y Director General de Educación Tecnológica” en: <https://cronicadelpoder.com/2015/12/10/dos-grandes-amigos-festejan-su-cumpleanos-entre-hoy-y-manana/>

112 Pablo Lázaro, Martín, 2003, Negoció Ruiz Lopart tierras con el Gobierno, Diario Presencia Sureste, Las Choapas, Veracruz.

113 Colonia Nueva Castrejón, El Progreso, Enrique López Huitrón, Felipe Ángeles, Francisco I. Madero, Gral. Ignacio Zaragoza, Gral. Marcelino García Barragán, Ignacio López Rayón, José María Morelos, Las Brujas, Lic. Trinidad García de la Cadena, Los Ángeles, Tecozautla y Vicente Guerrero (Fuente: Phina).

114 Gral. Emiliano Zapata, Hueyapan, Lázaro Cárdenas, Tres Peanas, Unión y Progreso.

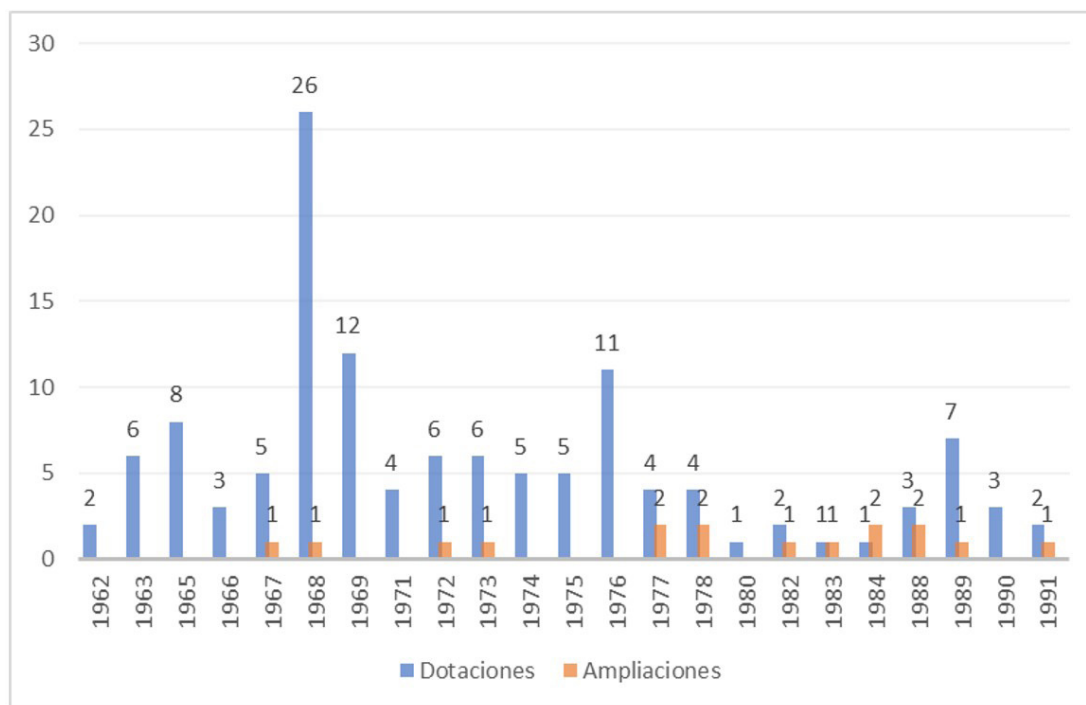
115 Adolfo López Mateos, Calipan de López, Cerro Amarillo, Colonia Benito Juárez, Colonia Agrícola Ganadera La Esmeralda, Coronel Adalberto Tejeda, José María Morelos, La Breña, Nueva Reforma, Lic. Gabriel Ramos Millán, Lucio Blanco, Nuevo Atoyac.

116 Congreso Constituyente y José Guadalupe Rodríguez. Vale la pena recordar que los nuevos centros de población ejidal tienen sus antecedentes en 1934, “la denominación como actualmente se le conoce data de 1942, según aparece en Código Agrario de la época. Consiste en aquellas tierras que mediante el ejercicio de la acción dotatoria correspondiente, el Ejecutivo otorgaba a través de una resolución presidencial, terrenos a núcleos de población fuera del radio de afectación de siete kilómetros. El ncpe sirvió como base para crear los ejidos de aquellos núcleos de población que no pudieron satisfacer sus necesidades o acomodo de campesinos. Cuando la actividad predominante de este era la agricultura se le denominaba Nuevo Centro de Población Agrícola (ncpa)”, en <https://mexico.leyderecho.org/nuevo-centro-de-poblacion-ejidal/>

117 Los colonos agrícolas procedentes de Papantla, identificados con el grupo etnolingüístico tonaco se asentaron en el NCP Francisco I. Madero y el ejido Constituyentes II, también hubo población que se dispersó a otros ejidos cercanos a la cabecera municipal de Las Choapas como algunos habitantes de San Antonio. Otras migraciones del interior del estado se reseñarán más adelante.

Michoacán¹¹⁸, Guanajuato¹¹⁹, Hidalgo¹²⁰, el estado de México¹²¹ y del norte de Chiapas¹²². Hacia finales de la década de 1970 los hijos de los primeros colonos, algunos ya nacidos en el municipio, fueron los solicitantes de dotaciones ejidales o ampliaciones.

Las siguientes gráficas permiten observar el avance en las dotaciones ejidales durante tres décadas en el municipio de Las Choapas:



Gráfica 1. Expedientes iniciados por dotación y ampliación ejidal en el municipio de Las Choapas, Veracruz¹²³.

Entre 1962 y 1969 se iniciaron 64 expedientes, de los cuales, tan sólo en el año de 1968, se presentaron ante la Comisión Agraria Mixta 26 solicitudes de dotación ejidal y una ampliación, de acuerdo a la información evaluada, este fue el año que tuvo un mayor registro.

De 1971 a 1978 disminuyó la respuesta positiva a la demanda agraria pues sólo se presentaron 43 solicitudes de dotación ejidal, pero se puede observar cómo algunos

118 1966, plano para el N.C.P. A. Ignacio López Rayón. Caja 67 (3).

119 Sin año, N.C.P.A. Vicente Guerrero. Caja 68 (4).

120 Sin año, plano de Tecozautla. Caja 68 (4).

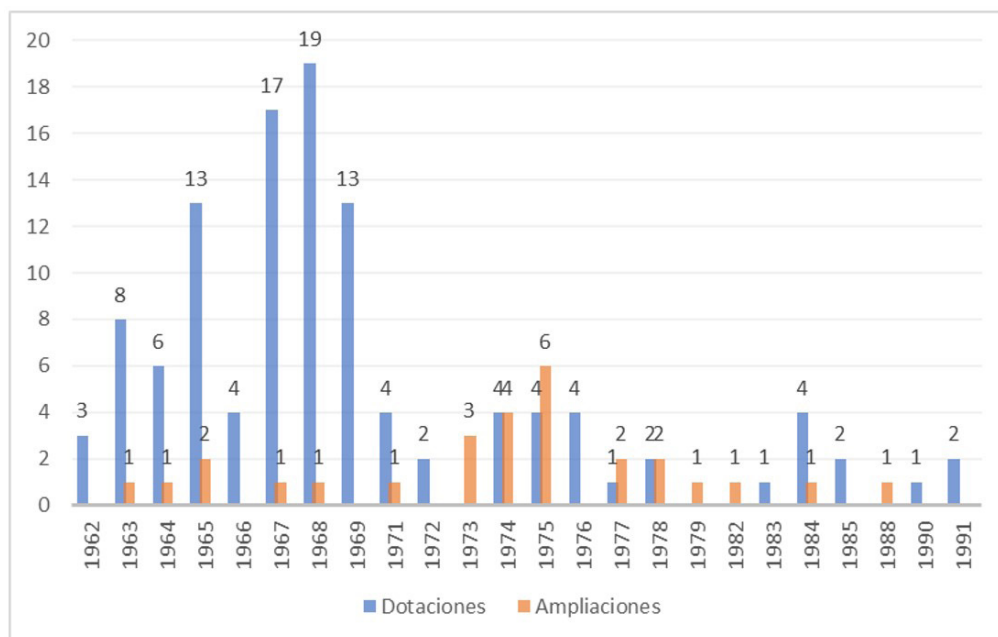
121 Sin año, plano de N.C.P.A. Santa María. Caja 68 (4).

122 Amatán, Benito Juárez, Nuevo Ixtacomitán, Plutarco Elías Calles, El Satélite, Constituyentes I y II, La Barrosa, Revolución, Lázaro Cárdenas, Río Playa Samaria, Nuevo Ocotál y Lic. Luis Echeverría (Playa Santa). Información recopilada en un primer recorrido exploratorio, julio de 2017.

123 Elaboración propia, con datos de la Enciclopedia Municipal Veracruzana. Las Choapas.

ejidos avanzaron a la siguiente fase de consolidación al iniciar los seis expedientes por ampliaciones.

En la década de 1980 se abrieron 13 expedientes por dotación y siete por ampliación ejidal; con estas evidencias es posible constatar que después de tres décadas de colonización aún era posible ubicar terrenos susceptibles de ser afectados, aunados a los terrenos abandonados o vendidos. En los últimos dos años, antes de la creación del Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares (Procede), se registraron cinco solicitudes de dotación ejidal y una ampliación. En resumen, durante las tres décadas del proceso de colonización ejidal se presentaron 141 solicitudes agrarias, de las cuales 125 correspondieron a dotaciones ejidales y 16 a solicitudes de ampliaciones¹²⁴.



Gráfica 2. Expedientes iniciados por dotación y ampliación ejidal en el municipio de Minatitlán, Veracruz¹²⁵.

En el caso de Minatitlán, es necesario recordar, que fue en 1962 que se segregó de este municipio la demarcación territorial correspondiente a Las Choapas, y por tal razón, entre 1962 y 1967, hubo algunas solicitudes que se presentaron en ambos municipios. Por otro lado, se puede observar que las solicitudes de dotación ejidal de Minatitlán empiezan desde la década de 1960, esto como resultado de una evolución más temprana del reparto agrario ejidal, que en este municipio empezó desde 1917, entre este año y 1961 se pueden contabilizar 116 solicitudes de dotación de tierras (entre las que estaban los primeros ejidos de Las Choapas).

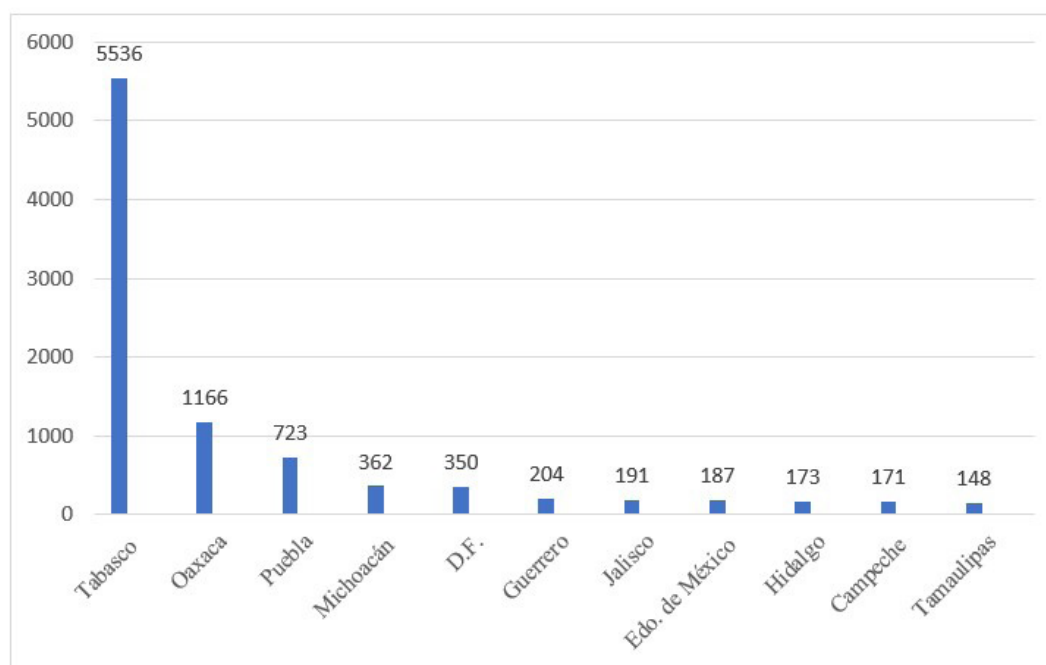
De 1962 a 1969 se registraron 80 solicitudes de dotación ejidal y seis de ampliación, en la siguiente década hubo un descenso en el caso de las solicitudes pues sólo se crearon

124 Fuente: Enciclopedia Municipal Veracruzana, 1998: 99-108.

125 Fuente: Elaboración propia, con datos de Índice de Dotaciones Ejidales, AGEV. CAM.

21 expedientes, pero en este periodo se propusieron 15 ampliaciones. Finalmente, entre los años de 1982 y 1991 se mantuvo la tendencia a la baja con 10 solicitudes ejidales y tres ampliaciones. Durante las tres décadas del proceso de colonización ejidal se presentaron en total 148 solicitudes agrarias, de las cuales 124 correspondieron a dotaciones ejidales y 24 a solicitudes de ampliaciones.

Sobre la diversidad de la procedencia de la población colonizadora, de acuerdo con el IX Censo General de Población de 1970, en el municipio de Las Choapas habitaban 39 mil 466 personas, de los cuales 27 mil 415 habían nacido en otra entidad federativa del país y 53 en otro país. Los estados con mayor migración registrada se muestran en el siguiente cuadro.



Gráfica 3. Migración interna en Las Choapas (1970)¹²⁶.

El Comité Regional Campesino de Las Choapas

Desde que se inició el plan de colonización ejidal en el sur de Veracruz, las solicitudes para crear un comité regional en Las Choapas no se hicieron esperar. Los campesinos argumentaban que “por encontrarnos distantes del Comité Regional Campesino de Coatzacoalcos, Ver., así como el de Minatitlán., Ver., y porque cuando nos presentamos a planear nuestros problemas encontramos a los mencionados cerrados y sin que nadie nos atienda, ya que los directivos se encuentran atendiendo sus intereses personales”¹²⁷.

126 Elaboración propia. Fuente: Nip, 1978: 24-27.

127 AGEV. CAM. Liga de Comunidades Agrarias, Exp. Nueva Esperanza.

El distanciamiento geográfico, las escasas vías de comunicación, aunado a las dificultades económicas para dar seguimiento a la tramitología agraria, fueron una problemática latente que desde el sentir de la población solicitante, se sumo a otras formas de exclusión. “La insuficiente inclusión formal de la representación campesina en los aparatos de la administración agraria no satisfacía ni a las propias organizaciones oficiales, puesto que no les otorgaba ninguna posibilidad real de influir en la política del reparto de tierras”¹²⁸. Pero, además, la estructura oficial se había convertido en un ámbito de poder que bajo el discurso agrarista se encargaba de perfilar a algunos agentes que buscaban posicionarse políticamente.

Los campesinos solicitantes de tierras de Las Choapas denunciaban que después de realizar las gestiones ante la Confederación Nacional Campesina para constituir un Comité Regional Campesino, la solicitud fue aprobada pero se les impuso como titular a Plinio Pliego Gutiérrez, quien era regidor del Ayuntamiento de Coatzacoalcos, secretario de finanzas de la Liga de Comunidades Agrarias y Contratista de Petróleos Mexicanos “[...] con todas estas comisiones se fue a instalar el Comité Regional nuestro a Coatzacoalcos, Ver., y con tantas comisiones como tiene a su cargo no nos puede atender absolutamente en nada, pues sólo toma el Comité Regional a su cargo para asuntos políticos”¹²⁹.

La misiva refiere que, ante tales circunstancias, varias organizaciones agrarias acordaron reintegrarse al Comité Regional de Minatitlán, al que habían pertenecido hasta la declaración de municipio libre de Las Choapas, aunque tampoco recibían la atención para resolver sus problemáticas, además los viajes infructuosos les ocasionaban gastos que no podían solventar.

Un agrarista de la vieja guardia: Manuel Celestino Carmona Reyes

Para la década de 1970, a nivel nacional, las inconformidades campesinas propiciaron el desarrollo de un movimiento campesino independiente que dio lugar a nuevas organizaciones como la Unión General de Obreros y Campesinos de México. La Unión se dividió en dos grupos; por un lado, se formó la Central Campesina Independiente [una rama oficial y otra independiente] y por el otro, el Consejo Agrario Mexicano¹³⁰.

Manuel Celestino Carmona Reyes se formó como agrarista “de la vieja guardia”, en la línea de Genaro Vázquez, compañero de la Central Campesina Independiente, y de Lucio Cabañas a quien conoció personalmente: “me llevaron los amigos a conocer. ¡Te vamos a presentar a un líder luchador! Era sencillo el hombre”; en aquella ocasión en Atoyac, Guerrero, donde se refugiaba Cabañas, al conocer la situación de los campesinos del sur de Veracruz respondió: “Yo me he rebelado, así como tú que andas trabajando. Le dije: yo no tengo dinero, tengo gente, pero no tengo armamento. Cuando tengas ganas, dice, yo te mando un poco de armas”¹³¹.

128 Ibarra, 1989: 227.

129 AGEV. CAM. Liga de Comunidades Agrarias, Exp. 5770. Las Piedras.

130 Ibarra, 1989: 227.

131 Carmona Reyes, Manuel Celestino, 86 años, entrevista realizada en Las Choapas, Veracruz, el 24 de julio de 2018.

La formación política en un grupo de izquierda, fue un elemento constitutivo en el *habitus* de este agrarista; para los opositores fue importante manifestarse en contra del sistema clientelar que se había estructurado en torno al PRI, cuyas demandas principales eran: “libertad sindical, autonomía de los ejidos, reparto agrario y democracia”¹³².

Visto como un agente, fue representante de un grupo social cuyas formas de apreciación de la “justicia”, esquemas de percepción sobre lo correcto, lo permitido, lo “bueno”, estaban estructurados por el movimiento agrarista de las décadas de 1960 y 1970, con formas de acción dirigidas por sujetos sociales emblemáticos como Genaro Vázquez y Lucio Cabañas. Esto se puede interpretar en términos de Bourdieu como sigue:

El *habitus*, es decir, el organismo que el grupo ha apropiado y que es apropiado para el grupo, funciona como soporte material de la memoria colectiva: instrumento de un grupo, tiende a reproducir en los sucesores lo adquirido por los predecesores, o, sin más, a los predecesores en los sucesores. La herencia social de los rasgos adquiridos que el *habitus* asegura ofrece al grupo uno de los medios más eficaces para perpetuarse como tal, trascender los límites de la finitud biológica y así salvaguardar su manera distintiva de existir¹³³.

El delegado regional de Las Choapas, Manuel Celestino Carmona, siguió su camino por las instancias legales, incorporando nuevos aprendizajes para permanecer por tres décadas al frente de la colonización ejidal en una región del sur de Veracruz. Se inició como líder agrario gestionando el ejido 11 de Febrero.

Cuando contendió por primera vez como Delegado Regional de la Central Campesina Independiente recibió el apoyo de Ceiba Blanca, Las Choapas y Riveras del Carmen:

Ahí me empecé a extender, ellos [los colonos pioneros] empezaron a saber que había un comité y ahí empecé, seis años [...] del 68 en adelante me pasé al Consejo Agrarista primero, el que comandaba la Central Campesina Independiente era el líder nacional don Alfonso Garzón Santibáñez. Después me fui al Consejo Agrarista Mexicano, ya en el 71 o 70 por ahí, tuve una buena estancia ahí [...] Me tocó la fundación como de unos 60 o 70 ejidos nuevos, y no nomás en Las Choapas, me tocó fundar en Ixhuatlán, Moloacán, Coatzacoalcos, Minatitlán¹³⁴.

Para desempeñar su función social, fue necesario adquirir nuevos conocimientos: aprender la legislación agraria vigente, hacer alianzas con personas afines a su ideología para encausar las solicitudes, gestionar soluciones y mantener la confianza de los agremiados:

Me fui a México a la librería Porrúa, compré los códigos de la ley: la Ley Agraria, la Ley Penal, la Ley Federal del Trabajo, la Jurisprudencia Agraria y me puse a leer. Después llegaba yo a los tribunales, ya era yo un abogado: Mire señor juez... con mis tarjetitas ya membretadas.

132 Grammont, 1989:275.

133 Bourdieu, 2011: 115.

134 Carmona Reyes, Manuel Celestino, 86 años, entrevista realizada en Las Choapas, Veracruz, el 24 de julio de 2018.

Ya me pasaban rápido. Tuve comisiones en Chiapas, tuve comisiones en Campeche, tuve comisiones en Tabasco, en Chetumal, pero ya desde México, ya con mi oficio de comisión¹³⁵.

En el año de 1968 un escándalo agrario se reveló a nivel nacional, cuando se descubrió que después de la derogación de la Ley de Colonización a finales de 1962, “importantes” funcionarios utilizaron un sello con la firma del presidente Adolfo López Mateos para autorizar títulos “apócrifos e ilegales a la vez: tierras que deberían haber sido reservadas para la colonización ejidal, fueron entregadas a la colonización privada”¹³⁶.

El municipio de Las Choapas no fue la excepción, siendo delegado regional Celestino Carmona descubrió que en la colonia Nueva Tabasqueña se habían expedido 31 títulos de propiedad falsos, plagiando la firma del presidente Adolfo López Mateos. Al mismo tiempo, estos terrenos eran solicitados por campesinos para conformar el ejido San Miguel de Allende:

[...] Alístense unos centavos y nos vamos a México. Me fui a México, me fui a Colonización, al departamento que llevaba las colonias y les digo: Necesitamos una copia de la declaratoria de la colonia La Nueva Tabasqueña. Sí, con todo su personal, total de hectáreas y eso.

No pues era de cinco mil hectáreas, pero a la hora de que ya íbamos: ¿Cuántos son los colonos? No pues aquí están los nombres y todo. Ya los llamé, fulano de tal, ese se fue. No pues ¿quién tiene la colonia? Pues fulano de tal.

Maitret era presidente de la colonia de la Tabasqueña y le digo: Oye Chepe ¿qué pasó?

Y me dice: Hermano, yo de esta madre no me hables nada, no sé nada. Me pusieron los cabrones, pero yo no sé nada. Ahí diles lo que tú quieras

—No, pero no quiero abusar, quiero que sepan: La colonia tiene cinco mil hectáreas. Tiene tantas...

—No, aquí está, y si esos colonos no están, vamos a pedir más colonos para que les vengan a cuidar.

—¡Ah no! Aquí deja ese terreno porque aquí es de San Miguel de Allende.

—Ahí me hice el día con ese caso: 31 títulos de 100 hectáreas. Ahí estaba metido don Cesar Cruz, el que mataron en el Artículo 123 [escuela], estaba don Arturo León, estaban otros más por ahí [...] Pero ¿cuál era el problema?, que de allá, abusivamente, habían hecho un sello donde copian la firma del presidente de la república, ahí nada más le ponían el sello y ya firmaba el presidente o el gobernador y lo investigamos y les caímos en la maroma.

[...] Y ya acomodamos 400 y tantos campesinos de San Miguel de Allende. Venían de Piedra clavada, por ahí de estados del norte, otros de Hidalgo, otros de Veracruz.

[...] Yo siempre iba de representante de ellos [los agraristas].

¡No, a mí me ofrecieron bastante dinero! y yo [les decía]: No, señores arréglense con ellos.

135 Ídem.

136 Revel- Mouroz, 1980: 165.

Ahí estaba don Cesar Cruz que me daba un lote de 100 hectáreas con todo y casa allá en la [colonia] Cordobesa y me decía: Déjate del pleito ya de San Miguel de Allende [...] Un día me enseñó la pistola, me llevó dinero: Aquí está una paca de dinero pa´ que te ayudes.

—No, le digo, no me hace falta el dinero.

—Y si no es eso... me enseñó la 45. Y yo tenía la mía en el escritorio y se volteó pa´ acá a verla y le digo: Ahora sí, se me larga, antes de que me vaya a sudar el dedo.

A los cuantitos días lo mataron y decían que lo había mandado a matar yo.

—No, les digo, yo lo hubiera matado de frente¹³⁷.

Desencuentro entre dos líderes priistas y pugnas por la representación entre “agraristas” y “petroleros”

En este periodo del proceso de colonización, la conformación del municipio de Las Choapas tuvo un fuerte impacto por las dinámicas regionales del lugar como enclave petrolero. Schapira (2009) explica que a partir de 1940 la empresa petrolera y su sindicato incrementaron su poder dentro del sistema político mexicano, ya que:

...la retórica nacionalista permitió a estos actores centrales del sistema apropiarse de la defensa de “los intereses superiores de la nación” e imponerse frente a sociedades locales. En este sentido podemos considerar que los territorios de Pemex han funcionado como enclaves, o al menos con una posición insular en relación con las zonas rurales que los rodean¹³⁸.

Las identidades asociadas a los lugares de procedencia de los trabajadores petroleros desde antes de la nacionalización fueron un factor relevante para establecer formas de diferenciación. Hacia finales de la década de 1950, el Frente Liberal Sindicalista, bajo la dirección del juchiteco Sergio Martínez Mendoza, alcanzó el triunfo de la Sección 10 de Minatitlán, lo que favoreció el reforzamiento de las lealtades étnicas de los “tecos” sobre los “jarochos” y los “tabasqueños”¹³⁹.

Esta nueva estructuración en las relaciones de poder sindical provocó una migración masiva de “tecos” al sur de Veracruz, quienes además de llegar a Minatitlán, arribaron a Nanchital, Agua Dulce y Las Choapas, “[...] la fuerza de las redes zapotecas contribuyó a la consolidación del poder sindical a partir de una verdadera hegemonía cultural”¹⁴⁰.

El poder local de los caciques petroleros del sur no puede explicarse sin el respaldo de fuerzas políticas a nivel estatal y federal, ya que estos servían como intermediarios: “la historia del desarrollo de la industria petrolera es en esencia una historia económica y política [...] Petróleo y economía son tan inseparables como petróleo y política”¹⁴¹.

137 Carmona Reyes, Manuel Celestino, 86 años (+), entrevista realizada en Las Choapas, Veracruz, el 24 de julio de 2018.

138 Schapira, 2009: 593.

139 Ídem.: 602.

140 Ídem.

141 Ídem.: 595.

Los siguientes sucesos de la historia local del municipio de Las Choapas buscan dar cuenta de las disputas por el poder político entre el grupo de los campesinos “agraristas” y los “petroleros”, cuyo líder, Onésimo Escobar, nacido en Tehuantepec, Oaxaca, designaba a voluntad a los presidentes municipales, generalmente miembros activos de la Sección 26.

En la década de 1970, el PRI se había consolidado como el partido de Estado, y por esta razón la designación de una candidatura ya era sinónimo de triunfo; las disputas por la legitimidad de las instancias del partido acontecían en el periodo previo a la designación de los candidatos oficiales.

Podemos tomar este caso como una expresión del faccionalismo que se vivió en el PRI, desde la conformación de Las Choapas y hasta la década de 1990 cuando su poder empezó a ser cuestionado por otros grupos hasta que finalmente perdió su hegemonía. Sobre este fenómeno político, González (1997) refiere:

El faccionalismo político surge en aquellos lugares donde la concurrencia política es plural, o donde la preeminencia y casi exclusividad de un único partido político no impide la emergencia de una arena política. Un ejemplo prístino de coexistencia de partido hegemónico y de arena competencia es el PRI mexicano. En este partido la lucha faccional se complica con la entrada en escena de la competencia por los recursos de las tierras ejidales, en cuyo substrato subyace la imagen de “bien limitado”, de los recursos no reproducibles [...] Hasta cierto punto el partido sustituye a la arena competencia democrática, por cuanto permite y tolera el faccionalismo en su interior. Se observa que la facción es un grupo orientado hacia la consecución de un fin político, pero que no está plenamente constituido desde la perspectiva pública, es decir que no es “visible” en su organización, medios y fines. Las facciones dentro del PRI se han organizado fundamentalmente en base a las expectativas de acceso a los recursos, en concreto agrarios: «Se nota —escribe F.J. Schryer— que los miembros de esta élite local suelen formar bandas o facciones rivales, que dividen entre sí todas las clases sociales. Estas facciones compiten por el control político dentro del PRI, el cual provee los recursos más importantes del sistema político mexicano (empleos, promociones y proyectos públicos)»¹⁴².

Durante la contienda interna del partido para las elecciones municipales del trienio 1973-1976 los candidatos fueron Jesús Prados Peralta que representaba al sector “popular-comerciante” y Onésimo Escobar Gómez del ala “obrero-petrolera”¹⁴³. El PRI estatal reaccionó a un conflicto entre los aspirantes enviando un comisionado que recibió las quejas de los opositores del cacique petrolero: “Mire usted las tácticas de Onésimo. Acaban de llegar de Reforma, Tabasco, para hacer creer que tienen mucha gente. Pero si de eso se trata, nosotros traeremos camionadas más grandes...” En su defensa, Onésimo Escobar manifestó: “usted recordará que le expliqué que en Tabasco, en el campo de Reforma hay muchos trabajadores de la sección 26 que están laborando y son vecinos de este lugar”¹⁴⁴.

142 González, 1997: 56-57.

143 Palma, 1991: 100.

144 Ídem.: 101- 102.

Para intentar subsanar las divergencias, el diputado Ángel Gutiérrez Castellanos anunció la planilla donde Jesús Prados figuraba como Presidente y Onésimo Escobar como síndico, a lo que último se opuso. De lo ocurrido después de la designación fue informado el presidente Luis Echeverría, y el 4 de septiembre de 1973 en el Diario de Sotavento se leía:

[...] Al hacer esta denuncia ante el jefe del Ejecutivo Federal, David Cruz [diputado por el XIV Distrito de Minatitlán] dijo que el STPRM apoyó siempre la precandidatura del petrolero Onésimo Escobar Gómez para que fuera nominado candidato a la presidencia municipal de Las Choapas, pero señaló, hablando ante Salvador Barragán Camacho [la Quina] líder nacional de los petroleros, el PRI de Veracruz se ha inclinado en favor de un comerciante que no ha hecho nada por Las Choapas, desconociendo así la posición política de los petroleros en este municipio del Sur de Veracruz.

[...] Los dirigentes petroleros del Ejecutivo Nacional hicieron una visita al Presidente Echeverría Álvarez en su residencia oficial en Los Pinos para hacerle una entrega de un donativo que representa las utilidades de los trabajadores petroleros, destinados a ayudar a los damnificados.

[...] Ramírez Cruz entregó al Presidente Echeverría un escrito en donde expone con detalles lo que está aconteciendo en Las Choapas debido a la nominación de un candidato del sector popular¹⁴⁵.

En este escenario se refuerza la hegemonía del lugar central y los agentes poderosos que allí habitan, así como la ausencia de representación para el sector rural; sobre este particular Celestino Carmona recuerda:

Nosotros hicimos plantones, tomamos el palacio, lo tuvimos como 20 días ahí, yo allí hacía bailes, matábamos vacas, ahí comíamos. ¡Ahí teníamos fiesta!

Nos fuimos a México. El líder del PRI era don Jesús Reyes Heróles, pero como se trataba de que al PRI le daba dinero la Sección 26, le daban al gobernador, no nos hicieron caso, nos impusieron al hombre.

Después vino el presidente Echeverría, a una comisión para acá al sur. Y ahí estaba yo, atrás como a dos metros, cuando la sección de Minatitlán... Entonces ahí los líderes de la sección le entregaron un cheque por cinco millones de pesos, hasta les dice: ¿Y esto para qué?

—No pues para los damnificados. En ese tiempo había habido unas inundaciones.

Ya le dijeron que ellos querían que no quedara Jesús Prados Peralta, alias “El Chato”.

Y en la noche que mandan a traer a Jesús Prados y fuimos [a Xalapa], llevamos 20 coches de sitio y fuimos a protestar allá, lo mandaron a traer allá y le dijeron que no. Usted no puede ir porque vende bebidas embriagantes. Él era concesionario de las cervezas Superior, Sol, Tecate y aguardiente, por ahí le agarraron los dedos con la puerta¹⁴⁶.

145 Ídem.: 106.

146 Carmona Reyes, Manuel Celestino, 86 años (+), entrevista realizada por vía telefónica el 9 de agosto de 2018.

La madrugada del 27 de septiembre de 1973, frente al gobernador del estado Rafael Murillo Vidal, los dos aspirantes acordaron integrar una nueva planilla liderada por el petrolero Abundio Vizcaíno Vázquez. Tres años más tarde, Onésimo Escobar nuevamente buscó la postulación para la alcaldía del municipio de Las Choapas durante el periodo de 1976 a 1979, y esta vez los grupos disidentes del mismo PRI postularon al arquitecto Rafael Campos Gutiérrez.

Los llamados “campistas”, representantes del sector obrero, agrario y popular tomaron una vez más el palacio municipal, nuevamente los dos grupos fueron citados a conciliar en la capital del estado, donde los “petroleros” ofrecieron a los disidentes un “sistema rotativo” para alternar la alcaldía, pero la propuesta fue rechazada por Campos Gutiérrez. Al frente de la planilla, el Comité Directivo del PRI colocó a Onésimo Escobar.

En protesta, Manuel Celestino Carmona, delegado regional de la Central Campesina Independiente, dirigió los bloqueos de las principales avenidas y la toma del palacio municipal en la que participaron comerciantes, transportistas, entre otros inconformes con la imposición de Onésimo Escobar. El Diario de Sotavento reseñó el encuentro entre el teniente coronel Ernesto Vázquez Castellanos y los opositores, quienes reiteraron su repudio al líder petrolero y las prácticas de control que ejercía haciendo uso de recursos de Pemex:

Les dijeron que, desde que es Municipio Libre, los petroleros les cortan el agua cuando no están de acuerdo con ellos. Que Las Choapas con lo que produce de arroz, se puede sostener. Lo de Pemex es negocio de los líderes. Estos dan credenciales sólo a siete mil ciudadanos que votarán por ellos [...] No tienen rastro, dijeron los ganaderos. Estos pidieron a Murillo Vidal una escuela agropecuaria, pero los petroleros la hicieron detrás del panteón, despreciando el terreno que les habían cedido, sólo para que no prosperaran en su iniciativa ¹⁴⁷.

Los campistas fueron desalojados por la fuerza pública del palacio municipal, ante tal represión, Celestino Carmona, Javier Rivera [encargado de las Colonias Agrícolas] y Audelubia Wells Rueda [comerciante] organizaron una protesta en el zócalo de la ciudad de México. En entrevista con Mario Moya Palencia, secretario de Gobernación y Rafael Hernández Ochoa, gobernador del estado de Veracruz, se les informó que la candidatura sería para Onésimo Escobar, pero los “civiles” podrían ocupar la sindicatura y las regidurías¹⁴⁸.

El 3 de mayo de 1976, Manuel Celestino Carmona fue secuestrado por un grupo de sujetos bajo las órdenes de Onésimo Escobar; logró escapar y en penumbras caminó hasta “Cangrejera” y de ahí hasta las oficinas de los transportes amarillos. El velador a cargo lo conocía, pero no le permitió el paso porque estaba herido. Para ese momento el líder agrarista también estaba involucrado en la solicitud de las concesiones para los transportes Uxpanapa, pero tenía amistad con el secretario general de los “amarillos”.

147 Palma, 1991: 125.

148 Palma, 1991: 126-127.

Cerca de las seis de la mañana ya se había movilizado un operativo por parte del Estado para localizar al desaparecido; hasta su escondite llegaron varios oficiales, pero él consideró que no tenía las garantías de seguridad para proteger su persona y con el apoyo del personal de guardia permaneció oculto hasta la llegada del secretario general de la ruta de transportes y aproximadamente cuarenta personas dispuestas a “rifársela” para defenderlo en caso de ser necesario.

Me manda a buscar el gobernador. Y ya le hablé al Chato Prados [Jesús Prados Peralta] y le digo:

—Don Chucho. Y dice:

—¿Quién habla?

—Tu compadre Celestino

—¿Dónde estás?, dice.

—Aquí estoy en la casa en la oficina de los transportes amarillos. Por ahí si alguien quiere venir a traerme, que vengan a traerme [...] Ya cuando veo que llega una comitiva: Llegó Abraham Guarneros, era un lidercito que estuvo en Minatitlán [...], llegó Beto García, llegó Balderas, llegaron dos camionetas a buscarme y llegó Hugo Espinoza [...] ¡Y había gente de resto, que habían llegado para rescatarme!

[Rafael Hernández Ochoa] me vino a traer en su avión aquí [a Las Choapas], me llevó hasta allá a Gobernación [...] Éramos del PRI, éramos de la mafia, pero yo estaba en contra de la mafia, nunca me gustó estar en la mafia.

Entonces ya pasó el día y ya al otro día, estaba yo descansando cuando llega el montón de camionetas Suburban [...] Allá en las oficinas, estaba yo herido, y ya le dije a mis pistoleros:

—¿Qué será eso? Si vienen, le dan al que sea. Ya salió un viejo chaparro y dice:

—¿Aquí están las oficinas del Comité? Queremos que nos arreglen un papel y ¿dónde está el señor?

—No está, le dicen, quién sabe qué pasó, se desapareció.

—No, sabemos que ya fue rescatado.

—No, le dicen, ¿y usted quién es?

—Yo soy Rafael Hernández Ochoa, el gobernador. Y ya llegó Onésimo por ahí también:

—Sí, él es el gobernador [dijo el líder petrolero].

—Con usted no estoy hablando le dice mi señora [...]

—Pues venimos por él, dicen.

—Pero señor, dice, ¿más guerra?

—No, no, no. Lo vamos a preparar nosotros.

Y bueno pues me voy, se fue a buscar el avión, se fueron conmigo dos pistoleros:

—¿Llevo mi arma? [Preguntó uno de ellos].

—Si quiere llévela, dicen, no hay problema, ahí no hay quien se la quite. Llevó su pistola y llegamos al Lencero, al aeropuerto [...]

Me dio otro nombramiento el gobernador:

—Vete a trabajar, me dijo, y vas a estar protegido. Le digo:

—Deme permiso para portar pistolas.

—Porta las que quieras, me dice, y se vino un señor [...] llegando aquí que lo desarman [los elementos de la Policía Municipal]. Estaban bravos porque no me mataron y le digo:

—No te preocupes, no te preocupes, llegando allá le vamos a tumbar todas las pistolas a todos esos polizontitos. Y me oyeron los agentes y me hablan.

—Oye que venga a tomarle datos aquí al herido, porque saliendo de aquí va a hacer un desbarajuste. Hasta el gobernador me tenía miedo, porque aquí les paré las asambleas que le venían a hacer [a Onésimo].

—[...] Celestino Carmona, ese Celestino, a ver, sí ya hay que quitarlo.

—¡No!, entonces casualmente el gobernador decía: Este cabrón nos puede servir allá.

[...] Al otro día tempranito: Miren gente, ahí viene el gobernador, dicen. Iba con el director de seguridad pública [Esto durante su convalecencia en Xalapa, Veracruz]

—Buenos días, se puede, dice.

—Adelante señor.

—¿Qué pasó compañero Carmona?

—¡Oh! pues si usted no es ejidatario, ni campesino.

—No, pero soy tu amigo, dice.

—A mí me gusta la gente así.

—A ver ¿cómo está? A ver usted mi teniente tómele los datos [del arma] ¿traes el número de la matrícula?

—Sí, tengo otra y me la quitan porque si no voy a desarmar a todos los polizontes.

—Ya, ya lo supe, ya sé que eres cabrón, dice.

—Me gusta ser justiciero, quisiera yo tener un gobernador que fuera ágil, que no se deje sobornar por nadie.

—¿Qué quiere decir? a mí no me sobornan.

—Sí, le digo, porque cuando quisimos poner un presidente municipal usted no nos apoyó. Es que quisimos poner a Rafael [Campos]¹⁴⁹.

El titular de gobierno del estado, Rafael Hernández Ochoa, le ofreció a Carmona Reyes una casa, con los lujos que un hombre del partido merecía, pero la rechazó porque los

149 Carmona Reyes, Manuel Celestino, 86 años (+), entrevista realizada en Las Choapas, Veracruz, el 24 de julio de 2018.

agraristas iban a pensar que se había “vendido”, lo que sí pidió al gobernador en aquella ocasión fueron clínicas de campo, médicos, caminos para las localidades rurales donde operaba el comité. Después de redactar solicitudes por años, él conocía las necesidades básicas:

—Y qué ¿Quieres otra cosa? ¿Quieres la presidencia municipal? Te la doy.

— No señor, no busco cargos, con el cargo que tengo me da para reventar porque la gente quiere que le sirva uno, quiere que lo ayude uno. Y dice:

—¿Qué quieres?

—La carretera [asfaltada] de Las Choapas al Cerro y de Las Choapas a Rio Playas.

—No, cuesta muchos millones de pesos.

—La sección 26 tiene muchos millones de pesos. ¿Cuánto le dieron, le digo, a Echeverría para que le cambiara el candidato? Le dieron 5 millones de pesos.

—Oye, pero ¿cómo vas a decir eso?

—Yo estaba atrás de él cuando la sección 22 o la 10 de Minatitlán le dieron el cheque al señor. ¡Pero cómo es eso! pudiendo haber pavimentado unos 5 kilómetros. Dicen que a usted también le dieron.

—No, a mí no me dieron.

Desde allí me dijo: Si este fuera el gobierno, le hubiera partido la madre a todo el Estado.

Le digo: por eso Dios no le dio alas a los alacranes. Así se lo dije ¹⁵⁰.

A pesar de las movilizaciones y las peticiones directas, Celestino Carmona no consiguió que el gobierno del estado reconsiderara incluir a los campesinos del sur de Veracruz en el plan de obra pública; en cambio, le ofrecieron tres pangas¹⁵¹, para facilitar la comunicación entre las localidades de la ribera del Uxpanapa: una se instaló en La Concepción, la segunda en Ceiba Blanca y la tercera en el Cerro de Nanchital.

Durante las tres décadas al frente del Comité Regional, Manuel Celestino Carmona fundó la “Unión de Ejidos 23 de junio la Toma de Zacatecas” que agrupó a 41 ejidos, y ayudó a conformar otras como la Alfredo V. Bonfil. En este periodo conoció y dialogó con los líderes de las nacientes congregaciones¹⁵². Por estas razones Cirilo Vázquez quiso acercarlo a su grupo en esta región, ya que como hemos mencionado, sus vínculos abarcaban los municipios de Moloacán, Agua Dulce, Cuichapa y Minatitlán: “Me buscaba él para que le controlara el grupo, no ves que él también repartía tierras. Mandaba el grupo, el grupo de

150 Carmona Reyes, Manuel Celestino, 86 años (+), entrevista realizada en Las Choapas, Veracruz, el 24 de julio de 2018.

151 “Embarcación pequeña y de poco calado que se usa para transporte y para la pesca” consulta en: <https://dle.rae.es/panga>

152 “Ramón Velázquez, José Arévalo de Yucateco, Pedregal; Isidro García de la Pancho Villa [...] Bienvenido Villegas en Tronconada [...] A mí me tocó hacer las solicitudes de esas agencias” (Ídem).

Tesoro era de ellos, en la Colonia Xicotencatl [...] no me gustaba porque sabía yo que era medio... [¿Cuestionado? El entrevistado prefirió no abundar más en el tema]¹⁵³.

Las disputas por la tierra en el municipio de Las Choapas y zonas aledañas no solo involucraron agentes regionales. Varios entrevistados refieren que políticos y empresarios como Reyes García, Fidel Velázquez, entre otros, adquirieron grandes propiedades en este espacio de reciente colonización.

Los conflictos fueron una constante y ocurrieron tanto al interior de los núcleos agrarios, como en las redes de relaciones extensas; en el proceso de la apropiación territorial el arribo de nuevos colonos generaba la movilización de las frágiles posiciones de poder en los núcleos agrarios, también se reorganizaban las fuerzas con la participación de las localidades colindantes e incluso con estados fronterizos como en el caso de río Playa Samaria, en los límites de Chiapas, Oaxaca y Veracruz.

Como hemos observado, los procesos ocurridos entre las décadas de 1960 y 1980 fueron claves en el establecimiento de las relaciones sociales que siguen vigentes y trascendieron el ámbito agrario, tales son las nociones de masculinidad asociadas al valor para defender la tierra y la familia; ser trabajador, hombre de campo o asalariado de Pemex; ser ganadero, mediero o propietario; el lugar de procedencia, la pertenencia a algún grupo etnolingüístico, el género, la edad.

Pero también se constituyó una especial valoración en torno a las relaciones sociales entre agentes y las formas de adquirir bienes materiales, asociada a las nociones de legalidad y honestidad o ilegalidad y corrupción. También entre los distintos grupos fue valorada la lealtad como forma de cohesión social, pertenencia y rasgo de distinción.

Por otro lado, pudimos observar las variadas formas en que se efectuó la colonización: dirigida, planificada y espontánea, a través de varios casos específicos. Vale la pena destacar que este proceso respondió parcialmente al propósito de descongestionar las regiones más pobladas del macizo central mexicano, y otros estados, así como el centro y norte del estado de Veracruz.

Constatamos, además, que en los Nuevos Centros de Población Agrícola y Ejidal, los pobladores eran procedentes de localidades alejadas de la zona de ocupación, en tanto que la conformación de ejidos fue resultado de la emigración entre los estados limítrofes como Tabasco y Chiapas. Aunque entre las tareas pendientes haría falta abundar en las formas de territorialización de los nuevos colonos en esta zona de reciente conformación.

Para finalizar, podemos ubicar este periodo histórico como el de mayor penetración y crecimiento demográfico al interior de las zonas serranas en el extremo sur del estado de Veracruz.

153 Ídem. En el siguiente capítulo presentaré más elementos para comprender la forma en que Cirilo Vázquez Lagunes estableció sus clientelas en el sur de Veracruz.



CAPÍTULO IV. PRODUCCIÓN PECUARIA Y APROPIACIÓN DEL ESPACIO SOCIAL EN LAS CHOAPAS (1970-1980)

Introducción

Este capítulo tiene como objetivo analizar los cambios, continuidades y formas de integración regional del sector pecuario en su proceso de expansión en el sur de Veracruz. En este punto, es pertinente recordar que mi propuesta de regionalización enfatiza el uso de las relaciones de poder en un espacio social; y desde esta aproximación no solo se privilegian los aspectos político-económicos, sino que se busca poner en juego la heterogeneidad de posiciones de los integrantes de un grupo social, derivadas de los distintos y desiguales recursos que estos poseen, a los que Pierre Bourdieu denomina capitales o poderes.

Aquí expondré a grandes rasgos el proceso de expansión ganadera durante las décadas de 1970 y 1980. Guiada por mi composición teórico-metodológica he recogido narrativas de algunos ganaderos en torno a la formación de su sector productivo, integración y formas de relacionarse en este espacio regional. Dedico especial atención a las formas de diferenciación entre las valoraciones de las prácticas o estrategias de reproducción social que se ponen en juego en este sistema de relaciones.

Dada la complejidad e implicaciones políticas, económicas, sociales y culturales de la ganadería y la industria petrolera, me interesa explicar las interacciones que hubo entre ambos sectores para indagar sobre las condiciones sociopolíticas que hicieron posible las relaciones clientelares de buena parte de la población con los caciques petroleros y ganaderos de fuerte presencia a nivel regional.

Las distancias que han contribuido a reforzar jerarquías espaciales y posiciones sociales también serán planteadas y analizadas desde las narrativas de hombres y mujeres que enfatizan las dificultades de integración socioproductiva que han enfrentado y que han configurado distintas formas de inclusión o exclusión en el sector pecuario, pero que también dieron lugar al surgimiento de otros agentes como intermediarios y acopiadores locales.

Descenso de la producción agrícola y reconversión productiva

En términos relacionales desde finales de la década de 1960 y durante 1970, en las zonas de reciente penetración poblacional hubo un proceso de reconversión espacial y socioproductiva. La primera relacionada con el cambio de uso de suelo a través de los desmontes mediante el sistema de roza, tumba y quema que permitieron la expansión

de la frontera agrícola y ganadera en la selva del Uxpanapa. En cuanto a la reconversión productiva de la población campesina agrícola sabemos que, a nivel estatal, entre 1960 y 1965 “se operaron los mayores incrementos tanto en la superficie [cultivable] como en la producción de granos básicos: la superficie pasó de 651,507 hectáreas en 1960 a 1 millón 63 mil en 1965, ocupando con ello casi el 56% de la superficie de labor”¹.

En el siguiente lustro, la superficie asociada a la producción agrícola registró un descenso de 24% respecto a 1965. Durante la siguiente década la superficie de labor se incrementó nuevamente en 39.4%, del cual 35.4% fue destinado a la producción de granos básicos. Con respecto a la ganadería “para 1975 Veracruz ya contaba con una población bovina [cercana] a los 4.5 millones de cabezas, lo que significa un incremento del 17% respecto de 1970. Estas cifras colocan al estado en primer plano respecto a las existencias nacionales, representando para el último año (1975) el 13.7 %”².

La colonización ejidal emprendida en la década de 1960 en el sur de Veracruz, provocó un desplazamiento de la frontera agrícola asociada al poblamiento de la parte suroriental del istmo veracruzano, llamada también el “Gran Uxpanapa”, correspondiente a los municipios de Las Choapas, Minatitlán e Hidalgotitlán.

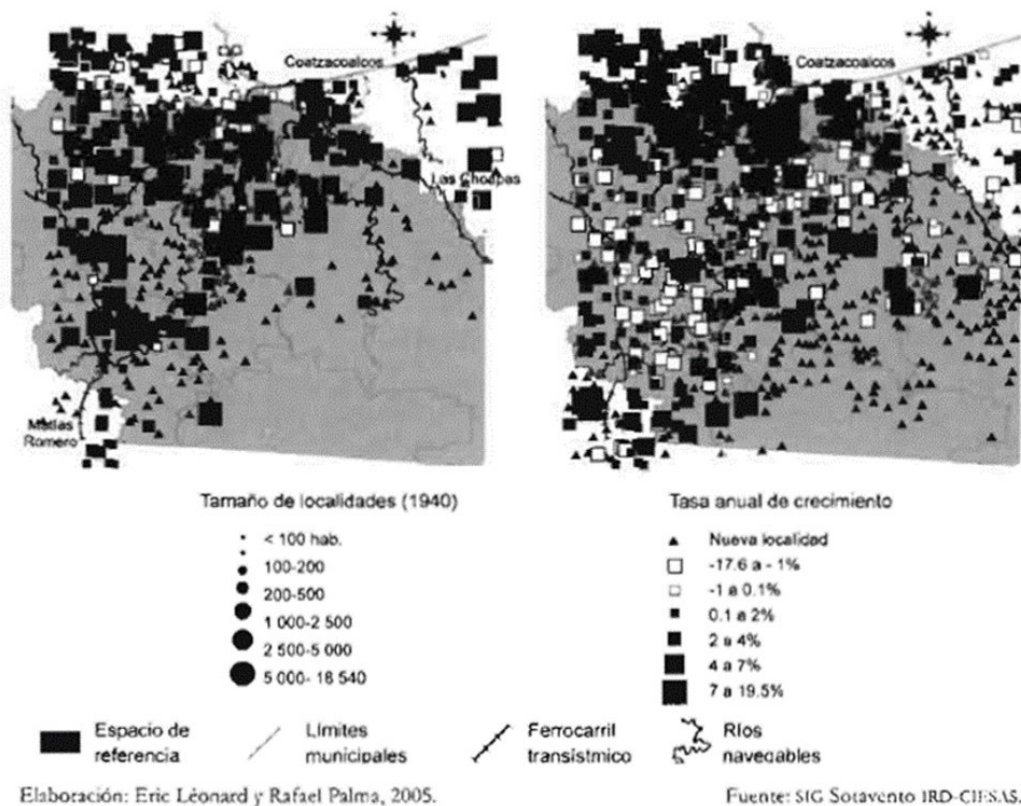


Figura 22. Incremento en la densidad de población en el sur de Veracruz (1950-1990)³.

1 Fernández, Tarrío y Villafuerte, 1993: 18.

2 Ídem.: 20.

3 Léonard, 2009: 518.

Fue a partir de este proceso de poblamiento, que la dinámica de expansión ganadera de los municipios del norte del istmo como Acayucan, San Juan Evangelista y Sayula tuvieron una disminución, misma que Eric Léonard ilustra a través de la tasa de crecimiento de la población bovina: “Entre 1970 y 1990, el movimiento de difusión se traslada hacia los nuevos espacios de frontera del Uxpanapa y Las Choapas, que asumen el 73% del crecimiento total de la población bovina. En 50 años el número de vacunos se multiplicó por nueve, cuando la población humana se había quintuplicado”⁴.

Específicamente en la década de 1970, la población bovina de la región de reciente colonización, que Léonard identifica como Gran Uxpanapa, registró 74 mil 936 cabezas de ganado; para 1990 el censo agropecuario se elevó a 180 mil 843 bovinos. La tasa de crecimiento en estas décadas fue de 4.28 puntos porcentuales, la más alta del istmo veracruzano⁵.

Algunos de los mecanismos sociales que favorecieron la expansión ganadera fueron la práctica y difusión de la mediería y/o el pago del pisaje⁶, las políticas públicas que impulsaron la promoción de créditos para la producción bovina, las demandas del mercado y el arribo de colonos rancheros de los estados de tierra caliente como Michoacán, Jalisco y Guerrero que vieron en el trópico húmedo un espacio de especialización ganadera.

Mediería

La introducción de la ganadería en los bosques del Uxpanapa se inició con el poblamiento de las colonias agrícolas y ganaderas ubicadas en las márgenes del río del mismo nombre y sobre la carretera troncal entre la ciudad de Las Choapas y el Cerro de Nanchital. Inicialmente, quienes tuvieron ventajas para apropiarse de ranchos cercanos a las rutas de acceso fueron por lo general grandes ganaderos con la capacidad para movilizar su hatos a los nuevos espacios y solventar los gastos de la adquisición y construcción de infraestructura para habilitar los ranchos. Durante el trabajo de investigación fue frecuente que los nuevos colonos ejidales identificaran como empresarios foráneos y “extranjeros” a algunos de estos ganaderos:

[...] el ganado empezó a llegar aquí a través de un rico, que vivía aquí abajo, que le decían el Alemán, ese fue el que metió ganado. Metió bastante ganado y la gente empezó a comprar su ganado de a poquito, una vaquita y así [...] Vivía aquí abajito, pertenecía al Cerro [Congregación], ahorita se llama ejido El Esfuerzo, El Azteca y esos dos ejidos eran un rancho, el rancho se llamaba Campo Bonito y era de ese señor; él fue el primero que empezó a meter ganado⁷.

Según las narrativas, estos propietarios por lo general no vivían en los ranchos, pero establecieron relaciones laborales con los pobladores de los alrededores, los contrataban

4 Léonard, 2009: 525.

5 Ídem.

6 Es el término local con el que se denomina a la renta de tierra con pasto (Ochoa, 2000: 78).

7 Barrientos Sánchez, Lucio, 61 años, entrevista realizada en el ejido Nueva Esperanza (Cerro de Nanchital) el 20 de julio de 2018.

como trabajadores permanentes al cuidado de los ranchos o de manera temporal, para realizar los desmontes. También establecieron acuerdos de “mediería” con otros colonos cuando la capacidad forrajera para el sostenimiento del hato empezaba a ser insuficiente en sus predios:

[...] allá que empezaron, pues casi nadie tenía ganado propio, es decir, el ganado iba entrando, por decir te daban a medias y de esas medias si me daban 10 vacas a mí que ya tenía pasto, venían y veían el pasto y bueno: ¡Quiero 20 vacas!

Ya el que conocía [decía] no, aquí no aguanta 20 vacas, aquí nomas 10 [...] Había gente de fuera, de Coatzacoalcos [Coatzacoalcos]. Yo llegué a conocer a algunos, te daban sus animales a medias y de esas medias te tocaban cinco a ti y cinco a mí, si no se moría alguno. Aquí hay una ley que a ti te dan 10 vacas, pero se te muere una, de la misma cría hay que reponer esa vaca que se murió [...] Todavía hay mucha gente ahorita que vive en Cuernavaca, en México. Todavía hay gente que viven con el ganado a medias.

[...] Los Maitret esos tienen mucho ganado y mucha riqueza. Aquí dieron y también en Acayucan: los Maitret y también los españoles. A mí el ganado que me empezaron a dar [el dueño] se llamaba Gerardo Arbezu, de España. Y había uno que se llamaba León, de Coatzacoalcos.

[...] Tenían otras riquezas en otros ranchos, si les sobraba algo lo daban a medias los becerros. Los becerros se compraban en Chiapas porque aquí todavía no se daban. Iban a buscar becerro macho a Chiapas y aquí los engordaban⁸.

Sobre los tratos y contratos en torno a la mediería en la región, los entrevistados coincidieron en que estas podían tener diversas modalidades, pero en todos los casos involucraban al propietario, quien debía proporcionar el ganado y el receptor que se encarga de suministrar el pasto y de llevar a cabo las actividades relacionadas con el sostenimiento del hato. El tiempo y el trabajo del aparcerero es retribuido parcialmente mediante dos formas: con pie de cría, repartidas al 50%, aunque si un animal muere debe ser restituido al propietario. Una forma más reciente de llevar ganado a medias es pagando el costo correspondiente al aumento en el kilaje al momento de la venta, descontando el peso del animal de cuando se efectuó la recepción, el resultado se divide entre las partes.

Hombres y mujeres que se iniciaron en la actividad pecuaria a través de la mediería con los primeros empresarios ganaderos, refieren que el mayor beneficio económico favorecía más al propietario, pues la etapa en el sistema de producción pecuario correspondiente al mediero es la que más trabajo e inversión demanda. Para este momento, en concordancia con otras zonas del trópico podemos decir que la expansión de la ganadería estaba subordinada a los intereses de los grandes propietarios⁹.

8 Sánchez Gutiérrez, Juan, 71 años (†), entrevista realizada en el ejido Nueva Esperanza (Cerro de Nanchital), Las Choapas, Veracruz, el 19 de julio de 2018.

9 Pero también sabemos que en la zona de estudio, algunas de las propiedades de los ganaderos fueron invadidas por campesinos solicitantes de tierras. El padre de Eduardo A.H. llegó del norte de Veracruz como vaquero encargado de un rancho en las inmediaciones del río Uxpanapa, el propietario viajaba algunas pocas veces al año en avioneta. Cuando las amenazas de los abigeos y el robo de ganado se hicieron más frecuentes, el vaquero dejó el empleo de cuidador y, para volverse colono ejidal, solicitó su ingreso al ejido La Paz, en Minatitlán, Veracruz que estaba en formación. El

Villafuerte, García y Meza (*Op. cit.*: 16-21 y 40) mencionan que mientras en los años sesenta el crecimiento en el trópico mexicano lo experimentó principalmente el sector privado, en la siguiente década el aumento lo vivió el sector ejidal, como resultado, en gran parte de la renta de parcelas y mediería. Al respecto Münch (1994:93) menciona que en el Istmo Veracruzano por esos años los ganaderos ricos acaparaban la tierra de los campesinos pobres a través de la renta para el pastoreo del ganado. Es el llamado pisaje por el que se pagaba una renta mensual¹⁰.

Con los siguientes casos que presentaré, me interesa destacar las posiciones de algunos agentes involucrados en la difusión, promoción e incorporación de nuevas prácticas en las actividades relacionadas con la producción pecuaria, ya que mediante los vínculos socioproductivos y culturales que se tejieron en torno a la ganadería se facilitaron las condiciones para integrar aprendizajes significativos, no solo de las formas de crianza o manejo del ganado, sino también de procesos simbólicos y culturales que permitieron establecer relaciones entre ganaderos y otros agentes.

Una mujer, cuyos padres fueron colonos pioneros, logró insertarse a la actividad pecuaria a pesar de que el sector es fundamentalmente masculino, me explicó sobre el tema:

El mediero lleva mucho trabajo, a veces ni gana el cuidado que lleva un ganado cuando lo tienes a pasto. El mediero le echa ganas porque quiere que los animales crezcan y quiere ver dinero, entonces si él le echa ganas, él cuida, hay que darle sal, y si quieres que crezca le vas a meter buen desparasitante, buena vitamina, buena sal, que tenga buen pasto [...]

Hay medieros [propietarios] que dicen: “te doy a medias”. Pero cuando el mediero es abusado dice: “Sí, pero ayúdame con la medicina o vamos a darle alimento y crece más rápido”.

En doce meses el becerro está saliendo, pero si tú le das alimento y lo tienes en buen pasto; y también la clase de becerro que compres, porque hay ganado que da carne y hay ganado que no da carne, hay un ganado que da leche y carne y un ganado que no da ni kilaje ni nada. Tiene su chiste¹¹.

Este proceso histórico de incorporación de estrategias, experiencias e interpretaciones que proporcionan un saber práctico para establecer relaciones sociales, en donde se ponen en juego los recursos disponibles, es lo que Bourdieu denomina “*habitus*” y posibilita encuentros y negociaciones entre ganaderos o trabajadores del sector pecuario. Retomo esta noción para destacar algunas prácticas que permiten ver que la mediería facilita la movilización de diversos recursos sociales para enfrentar la desigualdad de posiciones entre los propietarios del ganado y los aparceros.

rancho fue invadido, el ganado fue sacrificado y vendido en canal o usado para la alimentación de quienes se posesionaron del lugar (A.H. Eduardo, 43 años, ejidatario de La Paz, Minatitlán, charla realizada en Las Choapas, Veracruz el 26 de diciembre de 2017).

10 Ochoa, 2000: 55.

11 Cruz Foster, Janeth, entrevistada en Las Choapas, Veracruz el 6 de abril de 2018.

Profesores rurales y campesinos

El paulatino incremento de la ganadería dio lugar a que diversos actores sociales buscaran formas de integración a esta actividad productiva y con ello se diversificaron las relaciones con nuevos agentes, como los profesores rurales, en torno al sector pecuario¹².

Con la constante interacción en el área rural por el desempeño de sus funciones, los docentes no fueron ajenos a este proceso y se distinguieron por su capacidad económica para solventar la inversión en la adquisición de ganado, mediante el establecimiento de relaciones socio-productivas con ejidatarios o propietarios de colonias que eran dueños de terrenos con potencial; en ambos casos se adquirieron los conocimientos necesarios, el apoyo técnico y las facilidades para desarrollar el trabajo productivo.

Podemos observar que en el caso de los docentes, su capital económico estaba respaldado por un salario estable, así como por una alta valoración social del trabajo de enseñanza que desempeñaban en la comunidad (capital simbólico). Los saberes académicos o la posibilidad de adquirirlos por su escolaridad, significó otro tipo de poder (capital social) y en algunos casos su militancia política o religiosa incrementaba sus posibilidades de acrecentar el volumen y peso de sus capitales.

Del otro lado, los campesinos que contaban con la propiedad de una parcela, eran poseedores de un importante capital económico; además eran puestos en juego sus saberes y prácticas relacionadas con el trabajo agropecuario y las redes de relaciones con otros ganaderos (asociaciones, instituciones etc., constitutivos de su capital social). También tuvo relevancia su procedencia, escolaridad, militancia, edad, género, por citar algunos de sus múltiples recursos de los cuales podían echar mano.

Comerciantes y ejidatarios

Con la siguiente situación se ilustran las variaciones y el uso de los poderes de los campesinos en favor de subvertir una relación de supuesta desigualdad; también demuestra que este espacio de relaciones es abierto, y aunque aparentemente “cualquiera” tiene la posibilidad potencial de integrarse a la producción ganadera, la inversión de capital económico no es la única que se requiere; sobre esto Bourdieu explica: “Lo que existe en un espacio de relaciones es tan real como un espacio geográfico, en el cual los desplazamientos se pagan con trabajo, con esfuerzos y sobre todo, con tiempo (ir de abajo a arriba es elevarse, esforzarse en subir y elevar las marcas o los estigmas de tal esfuerzo)”¹³.

En el caso de esta región, el incremento de la actividad pecuaria generó en otros sectores la aspiración de integrarse a esta actividad productiva, pero el capital económico o social [relaciones de parentesco, compadrazgo, etc.] no fue garantía para la integración de “cualquier” agente a la producción pecuaria.

12 Con el incremento paulatino de la población escolar, una de las demandas más frecuentes que se registran en los expedientes de la Liga de Comunidades Agrarias, desde finales de la década de 1960, es la solicitud de apertura de escuelas y de docentes rurales.

13 Bourdieu, 1990: 285.

Las personas involucradas en este caso son una pareja de comerciantes de la cabecera municipal y unos “amigos” de un ejido colindante con Chiapas. Para evaluar esta interrelación se deben tomar en cuenta varios aspectos como: el distanciamiento geográfico y los costos económicos que implica para el seguimiento del manejo del hato en una relación de supuesta mediería, los costos específicos de cada componente para el desarrollo de las actividades, los tiempos y contactos para la movilización del ganado, etc.

Los comerciantes, ajenos al grupo social y a la actividad ganadera, sin relaciones con agentes bien posicionados que brindaran un respaldo, sin recursos económicos suficientes para superar limitaciones como la distancia y destinar el tiempo dedicado al seguimiento del desarrollo del hato, se involucraron en una relación socioproductiva en la que su confianza en una relación de amistad y el desconocimiento de las prácticas de intermediación y acuerdos en torno a la movilización del ganado en la cadena de producción, fueron elementos que operaron en su contra y permitieron a los ganaderos ejidales movilizar una mayor cantidad de capitales a su favor.

Relatan que en esta experiencia, les tocó perder ya que en los tiempos que se abrieron las carreteras que comunicarían Las Choapas y Xochitlán, tenían una camioneta “Jeep” americana, esto era considerado como un “lujo” en las comunidades rurales. Por esta razón, el hijo mayor de un “amigo” ejidatario se interesó en el vehículo, pero no disponía de capital en efectivo y fue por eso que acordaron hacer el pago con ganado a medias, hasta cubrir el costo del vehículo:

Nos propusieron pagar con ganado a medias, ellos se comprometieron a darles pasto, cuidarlos y cuando nacieran las crías las íbamos a repartir.

Se llevaron la camioneta y nos vendieron unas vacas flacas y unos becerritos a precio de novillos, pero como no sabíamos bien. Luego empezaron a quejarse de la camioneta, porque le dieron en la torre, ni sabían manejar cuando la agarraron.

El caso es que luego decían que las vacas no parían, que se morían las crías, nos cambiaron los animales. Y como no podíamos estar yendo a cada rato porque está muy lejos y el trabajo de acá es demandante.

Al final les dijimos que mejor los íbamos a vender [el ganado], pero ¿cuál fue la cosa? ¡Se enojaron! y de un día para otro nos dicen que ya teníamos que sacar el ganado de su parcela. Ellos consiguieron el comprador, nosotros estábamos ocupados y como no somos rancharos, no teníamos donde meterlo. Nos pagaron más barato de lo que nos vendieron, porque el coyote era su amigo¹⁴.

Ejidataria y propietario

En el siguiente caso observaremos cómo el género y la edad también influyen en el tipo de posturas que los agentes pueden asumir. Aquí una mujer manifiesta un fingido desconocimiento de los tratos entre “hombres” como estrategia para justificar la pérdida de varias reses, frente a un ganadero que se inicia en la mediería:

14 A.A.C. 64 años, entrevista realizada en Las Choapas, Veracruz el 28 de abril de 2018.

Una vez tuve un problema [...] por el tema de la migración. Di ganado a un señor, ganado a medias, eran como 50 becerras y resulta que cuando fui y me contaron el ganado y les digo: No, es que hacen falta, aquí son 40.

Y estaba la señora, no estaba su esposo y dice:

—No, es que mi esposo se fue al norte.

Y le digo: Señora, yo le di el ganado al señor y si el señor se iba a ir al norte él me hubiera dicho que se iba y yo le hubiera dado el ganado a alguien más [...] Yo al señor le entregué 50 becerras.

Y dice: No, es que esas son. [...]

—No señora, cheque en la libreta, yo ahí lo tengo [...] Yo si hago contrato [...]

—Bueno yo creo que allá andan unas, allá abajo.

—¿Y de las crías?

Me dice: Esas son todas las crías que hay que repartir.

—Hicimos un contrato, y de 10 vacas que paren 5 y 5.

Y dice: No sé cuántas hay allá abajo, es que yo no voy para allá.

¡Y que bajo!... y allá estaban las 10 [faltantes] y todas paridas.

—¡Ay es que no sabía que había tantas paridas!

Le digo: No señora, es que usted me está mintiendo [...] yo con usted no voy a negociar porque ya estamos empezando mal y yo hice el trato con su señor, así que no vamos a resolver nada aquí.

Así que me fui al Ministerio Público, puse la demanda y le mandaron un citatorio. En un ratito se arregló. Nos dio todo, y aparte habían vendido unos becerros ellos, así que nos los pagaron y supimos que habían vendido animales para irse al norte¹⁵.

A diferencia del caso anterior donde el trato fue de palabra, aquí, hubo un documento legal, lo que involucró desde el momento del acuerdo la posibilidad de intervención de un agente jurídico. Este ganadero lo sabe porque aunque su incursión en la mediería es reciente, tiene familiares con experiencia en esta práctica, ellos anticipan estas situaciones y en la socialización cotidiana se plantean distintos escenarios que pueden presentarse frente a los aparceros, así como soluciones para resolver las situaciones inesperadas.

Los señores del ganado de la UGRSV

Volviendo a la escala regional, sabemos que la incursión de ganaderos de renombre que tuvieron una notable influencia de la Unión Ganadera Regional del Sur de Veracruz (UGRSV), fue el resultado de los vínculos entre políticos veracruzanos y la élite ganadera asociada a Miguel Alemán, que desde 1940 influyeron en el reparto agrario, la canalización

15 J.R.G, 34 años, entrevista realizada el 11 de julio de 2018 en Las Choapas, Veracruz.

de recursos y creación de redes clientelares en torno al entonces partido hegemónico (PRI) y la Unión Ganadera con sede en Acayucan.

En el caso del municipio de Las Choapas, Reyes García Olivares y Clemente Maitret fueron piezas fundamentales para la integración regional. Durante el periodo que Amadeo González Caballero presidía la UGRSV y Taurino Caamaño Ramos era presidente municipal de Coatzacoalcos (1955-1961), el renombrado García Olivares se incorporó al grupo de amigos cercanos del cacique ganadero.

Sobre las ventajas de estas alianzas, Palma refiere que Reyes García y Clemente Maitret fueron beneficiarios de la adquisición de sementales de la raza Cebú y Suizo Cebú, a precios subsidiados. En esta operación González Caballero fungió como aval y puso en garantía las propiedades de la UGRSV¹⁶.

[...] para mejorar de esta manera, las razas bovinas criollas sobre todo del ganadero ejidatario [...] El señor Reyes García Olivares, en esos días, era el ganadero que poseía el mejor ganado bovino de alto registro, y el más importante de la República. De esta manera fue como la “UNIÓN”, por conducto de esos personajes dentro de la Ganadería Regional, entregó el ganado de cría a ejidatarios de Corral Nuevo, a tercia; es decir, el ejidatario obtendría en ese negocio como utilidad: la leche y treinta crías por cada cien que lograrán¹⁷.

El cacicazgo de Amadeo González Caballero se reforzó con la intermediación de estos empresarios ganaderos que favorecieron la expansión de redes clientelares con ejidatarios y colonos, quienes en la búsqueda de integración a la producción pecuaria tenían la posibilidad de acceder a créditos, programas y apoyos diversos que promovieron la circulación del hato ganadero controlado desde la UGRSV.

El área de mayor penetración del líder de la Unión fue la periferia de Acayucan, donde pudo influir incluso en las elecciones de alcaldes locales hasta 1971 cuando falleció. Sin embargo, su dominio en Las Choapas no alcanzó a consolidarse, pues hacia finales de la década de 1960, el sector ganadero en esta zona apenas empezaba a expandirse, y el control político estaba en manos del gremio petrolero. Los primeros empresarios ganaderos de fuerte influencia en la UGRSV que adquirieron grandes propiedades fueron Reyes García y tiempo después las familias Vázquez Lagunes y Maitret¹⁸.

Ganado y poder simbólico

Los agentes sociales, y también las cosas, en la medida en que los agentes se apropian de ellas y, por lo tanto, las constituyen como *propiedades*, están situados en un lugar del espacio social, lugar distinto y distintivo que puede caracterizarse por la posición relativa

16 Palma, 1993: 18.

17 Ídem.

18 “Se dice que tenían [los Vázquez Lagunes] como 15 mil hectáreas en la zona de Las Choapas. Cirilo se las vendió a don Lalo Maitret. Cirilo fue anterior en Las Choapas. Cirilo fue el que tenía el control del sur en el 85” M.C., 47 años, entrevista realizada en Las Choapas, Veracruz el 18 julio de 2018.

que ocupa en relación con los otros lugares (por encima, por debajo, en situación intermedia, etcétera) y por la distancia [...] que lo separa de ellos¹⁹.

A partir de la década de 1970 la posesión de ganado de registro se volvió uno de los signos de distinción más valorados pues simbolizaba riqueza económica, prestigio y conocimientos sobre los mejores métodos de producción y razas adaptables a las condiciones climáticas de la región.

Tuvo muchísimo terreno don Reyes García, en Río Playas, en el Cerro, el Rancho Los Pericos era de él. Ese era un millonario a nivel nacional, era ganadero, pero tenía una particularidad, en cada rancho tenía animales de un solo color, hacía cruza de la raza, pero si decía: Aquí quiero puro blanco, puro blanco llenaban. Ese era su distintivo.

Inclusive llegó a tener ranchos en Brasil y traía pies de cría. También don Arturo León que era su primo, esos eran que tenían tierra, pero bastante²⁰.

La primera exposición agrícola ganadera en la ciudad de Las Choapas, se efectuó en conmemoración de la emancipación del municipio, en diciembre de 1975; los ejemplares bovinos se presentaron en un terreno propiedad de Petróleos Mexicanos, frente a la escuela Artículo 123. Entre las razas expuestas por ganaderos locales, Palma (1975) destaca: “Brahman, Brasileño, Holandés, Santa Catalina; y en abundancia, los de la India, Suiza y Cebú”²¹.

[...] admiramos dentro de sus respectivos pabellones, hermosos ejemplares de los ranchos “Los Pinos”, de doña María Gutiérrez Vda. De Toledo; del “Refugio” de don José Nicomedes Ramón Polanco; de “Los Pericos” de don Reyes García; del “Casa Blanca” de don Miguel Bernardo Aguirre; el “Tres Barras” del Mayor Gonzalo Mercado e hijos y la “Espiga de Oro” de don Jesús Prados Peralta, personas que recibieron los más encomiables elogios de los que a este espectáculo agrícola-ganadero acudimos y comprobamos el adelanto logrado en estos últimos años²².

Para este momento, entre los ganaderos más representativos de Las Choapas figuraban comerciantes locales y funcionarios petroleros. Los “ranchos”, acrecentaban el capital económico y simbólico de los propietarios, pero también se consideraba la ubicación geográfica de estos, la cantidad de terreno, el manejo del ganado en el terreno y las actividades sociales que ahí se realizaban (fiestas, carreras de caballos, peleas de gallos, etc.). Estos y otros elementos figuraban como variables para que un nombre fuera reconocido, pues otorgaban prestigio, legitimidad y poder simbólico, además que reproducían redes de relaciones sociales entre el grupo dominante.

El poder simbólico como poder de constituir lo dado por enunciación, de hacer ver y de hacer creer, de confirmar o de transformar la visión del mundo y, por ello, la acción sobre

19 Bourdieu, 1999: 178.

20 Jiménez Jiménez, Julián, 64 años (+), entrevista realizada en Las Choapas, Veracruz el 22 de julio de 2018.

21 Palma, 1975: 343.

22 Ídem.

el mundo, por lo tanto del mundo; poder casi mágico que permite obtener el equivalente de lo que es obtenido por la fuerza (física o económica), gracias al efecto específico de movilización, no se ejerce sino si él es reconocido, es decir, desconocido como arbitrario²³.

La ganadería y su valoración social estuvieron relacionadas también con otros procesos. Por ejemplo, a partir de 1974, Joaquín Hernández Galicia, a través del Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana (STPRM) y el respaldo del gobierno central, extendió su hegemonía en el conjunto de secciones sindicales a través de varios mecanismos, entre los que me interesa destacar la creación de la Comisión Nacional Coordinadora de Proyectos de Granjas Agropecuarias, Tiendas y Transportes²⁴.

En el municipio de Las Choapas, Veracruz, algunos de los predios del sindicato destinados a la cría y engorda de ganado se localizaron en Niños Héroe, El Chichón, Kilometro 8, Kilometro 13 y López Arias. En estas granjas y ranchos ganaderos los trabajadores transitorios, principalmente, debían realizar las labores de mantenimiento de los predios y reproducción del hato. En la cabecera municipal se encontraba el terreno destinado a la producción de ganado menor y cultivos de vegetales. Pobladores locales recuerdan que el lugar era mejor conocido como “Las Hortalizas”²⁵.

Entre los propósitos iniciales de este proyecto agropecuario estaba el contribuir a la soberanía alimentaria de las regiones con fuerte influencia petrolera, pero esto solo se cumplió parcialmente, pues de alguna forma los cultivos y la cría de ganado menor favoreció a la economía gremial, por el otro lado las propiedades y producción ganadera beneficiaron a los caciques locales²⁶.

Como en el [año] ochenta y seis mandaron carros de ganado de registro, pero los acaparó Onésimo [Escobar] en ese tiempo. De hecho, en la tienda de “Consumo”, a un lado abrieron una carnicería, la carne era del ganado de los ranchos. Onésimo tuvo un rancho por la caseta de Cuichapa, hacía unas fiestonas donde venía Beatriz Adriana, Lola Beltrán [...]²⁷.

Pero también podemos agregar que este proyecto contribuyó al acercamiento de los empleados de Pemex a la actividad agropecuaria, y la creación de vínculos socioproductivos a nivel regional. Actualmente varios entrevistados rememoran con “orgullo” la existencia de estos ranchos y la productividad lograda gracias al esfuerzo de los petroleros, también los aprendizajes que en algunos casos incentivaron la incursión en la actividad pecuaria. Gracias al “auge petrolero”, la ciudad de Las Choapas pudo consolidarse como un centro de comercio y abastecimiento para las periferias rurales, por ello otro giro comercial en crecimiento constante fue el de los establecimientos y servicios agroveterinarios.

23 Bourdieu, 2009: 71.

24 Prévot-Schapira, 2009: 599.

25 En el año 2016, cuatro hectáreas de estos terrenos se convirtieron en un fraccionamiento exclusivo de los trabajadores petroleros de la sección 26, el cual conservó el nombre de “Las Hortalizas”.

26 Hernández, 1999: 52.

27 Jiménez Jiménez, Julián, 62 años (+), entrevista realizada en Las Choapas, Veracruz el 20 de marzo de 2018.

Varios de los empresarios ganaderos que hoy están bien posicionados, arribaron a las tierras abiertas a la colonización a partir de la década de 1970, siendo jóvenes ganaderos que se capitalizaron en el comercio. Entre ellos Raúl Andaya Duarte, originario del estado de Guerrero. Él llegó al sotavento antes de la colonización ejidal; su relato de vida tiene correspondencia directa con procesos socioeconómicos como la explotación de plantaciones de caña en el ingenio San Cristóbal, los desplazamientos por la construcción de la presa Cerro de Oro y el movimiento de atracción que produjo oleadas migratorias de michoacanos, guerrerenses y jaliscienses que participaron en el poblamiento y la expansión ganadera del sur de Veracruz:

Soy originario del estado de Guerrero, pero me crié en el estado de Veracruz, en la cuenca del Papaloapan. En esa época estaba en su apogeo el ingenio San Cristóbal y contrataban gente para el corte de caña. Yo soy del cincuenta y uno. Nosotros venimos en uno de esos contratos. Mi mamá se quedó sola y de ahí mi mamá trabajando logró tener un terrenito, pero luego entró la construcción de la Presa Cerro de Oro y el terrenito había que venderlo por la expropiación. Teníamos un pariente que trabajaba en la Comisión del Papaloapan y vendimos, con lo que nos pagaron compramos acá adentro, llegamos en el setenta y cinco.

Ya estaba colonizado el municipio, pero no a gran escala y todos los terrenos eran baratos. [...] Y ya viviendo aquí me daba cuenta que el 90% de la población es de afuera, y en esa época sí estaba el auge petrolero, y eran los que abrían camino. El que tenía poder, era el poder petrolero. Todos los presidentes municipales eran del sindicato, cualquier cosa la tenía que ordenar Onésimo.

No traíamos recurso, empecé a aparcar con don Willebaldo Carmona, que era el que más ganado tenía en la zona, como 5 mil reses. Otros compañeros sí traían capital, pero en esa temporada había mucha devaluación. [...]

La ganadería es un trabajo rústico, cualquiera lo agarra [...] hice mi primera engorda, mi segunda engorda y compramos una tiendita, era El Campesino y La Sábana. Yo no sabía de abarrotes, nada. Había que abrir a las 4 o 5 de la mañana, porque era la hora que pasaba la guardia de Pemex.

Recuerdo que no tenía dinero para comprar. Fui a Banamex, en ese tiempo estaba de gerente un chino: Te voy a prestar los 60 mil pesos. Un préstamo directo a 90 días, de esos préstamos directos quien sabe cuántos fueron. Me dediqué al mayoreo, pero nunca dejé el rancho, tenía un cuidador y el rancho lo seguía manteniendo²⁸.

Otros comerciantes que llegaron en la misma década sustentados en una amplia red familiar, fueron los hermanos Roldán²⁹. Nacidos en una familia de tradición ranchera llegaron con la mentalidad de incrementar su hato, ya que las condiciones del trópico eran más favorables que en el estado de Guerrero:

28 Andaya Duarte, Raúl, 67 años, entrevista realizada en Las Choapas, Veracruz el 22 de marzo de 2018.

29 Con el tiempo los hermanos fueron accionistas del consorcio nacional transportista Grupo NASA (Grupo Nacional de Autotransporte de Carga, S.A. de C.V) y del Grupo Ganadero del Golfo.

Venimos de lejos a buscar la vida [...] Aquí se compuso por gente de Guerrero, Michoacán, Jalisco, los meros veracruzanos estaban aquí en el centro.

Aquí eran tierras nacientes, en el tiempo de Echeverría fue cuando empezaron a repartir tierras, empezaron a traer gente para que poblara.

Estábamos entre los 14 o 15 años, el más grande creo que tenía 25 años, nosotros venimos a trabajar, le entramos durísimo. De allá nos trajimos tres camiones de ganado, no dejamos de ser ganaderos. Empezamos a rentar un ranchito y luego compramos los de alrededor.

Nos hicimos tres días de camino, en camiones de redila, se vino a paso rápido y descargó. Cuando se bajaron [los animales] barrieron, llegaron a acostumbrarse aquí y no sufrieron.

Nosotros, desde que nacimos la familia ya estaba en la ganadería, por eso a uno le gusta, ya no puede uno vivir sin esa actividad [...]

En ese tiempo aquí el pueblo era pantano hasta “El Vaquero” [una tienda agroveterinaria], una brecha sin camino, solamente se veían carros de Pemex. Aquí nosotros compramos la primera camioneta nueva, íbamos a México, Aguascalientes, a traer mercancía, como éramos varios, unos se repartían en una actividad y otros en otra, y trabajamos juntos, unidos³⁰.

Créditos agropecuarios

En un espacio de reciente conformación como la región de Las Choapas, es comprensible que la mayor parte de los créditos solicitados fueran de tipo refaccionario, principalmente destinados a la adquisición de ganado y la habilitación de potreros. En la década de 1970, varias regiones del trópico húmedo se encontraban en condiciones similares, pues el proceso colonizador que se inició a finales de 1940 se prolongó por varias décadas.

En este contexto, es posible comprender que para 1971 los créditos de los Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura (FIRA) a nivel nacional hayan sido destinados en un 60.9 % para la adquisición de pies de crías “un 16.6% fue dirigido a las construcciones, sólo el 6.9 % en la compra de maquinaria y para el establecimiento de praderas artificiales. A la construcción de infraestructura para riego y cultivo de plantas forrajeras, sólo se dedicaron el 4.2, 5.4 y el 6.9%, respectivamente”³¹.

Rutsch (1984) refiere que en aquel momento la compra de pies de cría tenía una fuerte vinculación a un mercado de importación, ya que los criadores constituían un número “exiguo en el país”. En tanto que, el destino de estas razas era limitado a las zonas ganaderas que gozaban de mayor posicionamiento; en ese sentido no podemos desestimar el rol de la UGRSV para canalizar estos recursos a empresarios ganaderos regionales y algunos agentes locales, pertenecientes a las asociaciones filiales.

30 Roldán Rivas, Wenses (†); R.R. Álvaro, R.R. Rafael, entrevista realizada en Las Choapas, Veracruz el 2 de abril de 2018.

31 Rutsch, 1984:144.

Para el caso del sur de Veracruz, Eric Léonard (2009) define al sistema desarrollado por los Maitret como un “paradigma de integración vertical y clientelar de la actividad ganadera”³². Poseedores de capital económico y muy bien posicionados en el sector ganadero desde los años cuarenta, fueron precursores del mejoramiento del hato mexicano con la introducción de la raza cebú Indobrasil.

A principios de 1960, C. Maitret integró el consejo de administración de Banamex y, después, el del Banco de México para la región sur —estados de Veracruz, Tabasco y Chiapas— [en ambos puestos le sucedió su hijo a partir de 1979]. Con tal título, fungió en las instancias de decisión de FIRA y del Banco Nacional de Crédito Agrícola, en el momento en que los créditos para la ganadería pasaban por un primer auge, gracias a los apoyos de la Alianza para el Progreso del gobierno estadounidense³³.

Los Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura (FIRA) a través del Fondo de Garantía y Fomento a la Agricultura, Ganadería y Avicultura (Fondo) empezaron a operar en el sur de Veracruz a partir de la década de 1970. “Surgió en Acayucan el Banco de Crédito Rural del Golfo con la fusión del Banco Nacional de Crédito Ejidal la Sociedad Nacional de Crédito y el Banco Agrícola. En los años setenta, ochenta y noventa este banco otorgó muchos créditos para ganado, además de impartir cursos y proporcionar asesoría técnica”³⁴.

Estos organismos jugaron un papel relevante en el financiamiento de los créditos que favorecieron la expansión de la ganadería en las zonas de reciente colonización. En el caso de FIRA sabemos que: “Los fondos de este fideicomiso provienen en un 50% aproximadamente de fuentes externas; esto es, del BIRF, el BID, y el Chase Manhattan Bank, y por otro lado, de recursos internos. Los fondos son canalizados, aproximadamente el 70% a través de instituciones crediticias privadas, y el resto es manejado por la banca de crédito agrícola oficial”³⁵.

Por las solicitudes y documentos contenidos en los expedientes agrarios, sabemos que algunas de las instituciones regionales encargadas de administrar los créditos en los ejidos, nuevos centros de población y propiedades del municipio de Las Choapas fueron: el Banco Internacional S.N.C., con sucursal en Villahermosa, Tabasco; el Multibanco Comermex S.N.C., sucursal Coatzacoalcos y Bancomer S.N.C., sucursal Acayucan.

En los ochentas los créditos eran a través del Banrural en su mayoría, porque tenían un interés más bajo que las instituciones financieras como Banamex, Serfin. Tenían un departamento de Fomento Agropecuario. La mayoría cayó en cartera vencida, por eso quebró. No se les daba seguimiento, [los nuevos ganaderos] no tenían la capacitación.

Se trabajó con los dos sectores, tanto social como privado. Banrural se inclinaba más por lo social [ejidos] y los bancos por los pequeños propietarios. En los ejidos eran grupos, pero al final quedaba en cartera vencida todo el ejido y ya no podían solicitar.

32 Léonard, 2009: 530.

33 Ídem: 531.

34 Ochoa, 2000: 75.

35 Rutsch, 1984:143-144.

Banrural en Las Choapas operó como 20 años, de los setentas a los noventas. Ese banco antes se llamó Banjidal. A mí me tocó coordinar con Banrural y Anagsa, la aseguradora nacional [...] Llegué aquí en el ochenta, muchos ejidos estaban sin el documento [deslinde y posesión definitiva]³⁶.

Habría que precisar también que los montos de estos créditos fueron otorgados de formas diferenciadas, con criterios como el tipo de propiedad, el contrato de financiamiento y la mediación de los representantes del banco, entre otros.

Abundan las referencias sobre las relaciones de desigualdad que se establecieron entre ejidatarios y colonos para la obtención de los créditos. Con los testimonios etnográficos y documentales, es posible diferenciar variantes a diversas escalas y una extensa red donde se incluían los funcionarios de las dependencias bancarias, los líderes campesinos, las autoridades ejidales, los titulares de derechos agrarios y/o pequeños propietarios, las relaciones familiares, etc.

En el caso de los ejidos, los créditos se obtenían regularmente mediante una sociedad integrada por una decena de ganaderos, medida que excluía a un gran número de interesados y provocó rupturas al interior de las localidades. En las colonias agrícolas también podían formar grupos, pero al tener un carácter distinto la propiedad de los terrenos, los titulares podían acceder a créditos de forma individual. Súmese a estas situaciones la corrupción y prácticas fraudulentas de los funcionarios y productores pecuarios.

Para ejemplificar esta diversidad de situaciones se presentarán algunos ejemplos que dan cuenta de las variadas formas de integración de los agentes sociales; se observará que la participación en el colectivo tiene correlación con la posición en el espacio social, también que los capitales sociales, económicos y simbólicos están operando constantemente, y que los aprendizajes incorporados como *habitus* son relevantes en la toma de decisiones, aunque es preciso destacar que el ejercicio y la práctica sostenida de la actividad pecuaria transforma también las formas de actuación, apreciación y apropiación territorial.

Caso Colonia Agrícola y Ganadera “El Desengaño”

Esta colonia inició su solicitud como tal en el año de 1964, dos años después de la derogación de la Ley de Colonización; esto fue posible gracias al amparo del Acuerdo dictado por el propio Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización con fecha de 13 de octubre de 1964³⁷.

36 Sánchez de la O. Raúl, actualmente Director de Fomento Agropecuario del Ayuntamiento, entrevista realizada en Las Choapas, Veracruz el 23 de marzo de 2018.

37 “Luis Echeverría Álvarez, Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, en ejercicio de la Facultad que al Ejecutivo Federal confiere el Art. 27 Constitucional, y de conformidad con lo dispuesto en el punto primero del Acuerdo del C. Jefe del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización de fecha 7 de mayo de 1965, publicado en el D.O.F. el 17 de junio del propio año que faculta a la Secretaria General de Nuevos Centros de Población a continuar la tramitación de los expedientes de colonización que no deben archivar; con observación también en lo previsto por

Con fecha del 15 de noviembre de 1966, Armando Vera Medina, empleado de Servicios Federales, levantó un censo depurado en la colonia, donde quedó constancia de que la mayoría de los colonos pertenecían a Malpaso, Chiapas. Para ese momento, 42 propietarios seguían radicando del otro lado de la presa Nezahualcóyotl, 22 sí se habían trasladado a la colonia y se encontraban usufructuando la tierra. Se levantaron 36 actas de abandono, lo que permitió la integración de nuevos pobladores procedentes de diversos lugares³⁸.

En la década de 1970, los colonos gestionaron créditos ante varias instituciones bancarias: Banco Agropecuario, Banco Nacional de Crédito Agrícola, Banco Nacional de México, Banco de Comercio y el Banco Regional del Papaloapan. Los créditos individuales de carácter refaccionario se otorgaban hasta por \$149 500 pesos, con un plan de inversiones distribuido de la siguiente manera: a) compra de 30 vaquillas de \$4 000 pesos c/u; b) compra de semental cebú de \$10 000; c) construcción de un corral de manejo \$10 500 y d) construcción de 3 km de cercas \$9 000.

De los créditos grupales, son muchas las narrativas que refieren el mal uso de los recursos por parte de los representantes; los conflictos llegaron incluso a la violencia armada o al abandono del núcleo agrario por parte de los deudores. La introducción de ganado en esta zona, además enfrentaba las dificultades del traslado en lancha a través de la presa Nezahualcóyotl, la intermediación de los vendedores radicados en Chiapas y altos costos de quienes únicamente fungían como intermediarios para el traslado y que haciendo uso de sus relaciones externas negociaban los precios de los semovientes.

Aunque cabe destacar que además de estos créditos, otra forma de capitalización colectiva para la introducción de ganado a la colonia fue la venta de barbasco³⁹. Para el

el Artículo 1ro. del Decreto de fecha 5 de enero de 1968, publicado en el D.O.F. el día 25 del mismo mes y año, por el que se establece que el Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización deberá revisar los expedientes de las colonias que se encuentren en el proceso de legalización para proceder al estudio y regularización de los que así lo requieran. Y habiéndose emitido el Dictamen favorable por la Secretaria General de Nuevos Centros de Población Ejidal, con fecha 19 de octubre de 1974, en relación con la Colonia “El Desengaño”, ubicada en el municipio de Las Choapas, Estado de Veracruz, con superficie de 9,646-55-65 hectáreas, que se encuentran en explotación” (Registro Agrario Nacional, Delegación Xalapa, Exp. 34. Colonia Agrícola y Ganadera El Desengaño).

38 Apazapan, La Concordia, Decomapa, Vega de Alatorre, Villa Altotonga, y Medellín del estado de Veracruz; Huimanguillo y Paraíso de Tabasco; Arriaga, Cartagena, Cárdenas, Ostuacán y Pantelhó, de Chiapas; Tecamachalco, Puebla; así como de Huehuetla y Etztlán, Hidalgo (Exp. 34. Colonia Agrícola y Ganadera El Desengaño).

39 Como lo hace notar un oficio girado por el promotor agrario Jaime Cortes Sánchez, en 1976, donde explica:

“[...] los colonos asistentes a la reunión que tuvo verificativo en el Beneficio de barbasco o centro de acopio denominado La Vaqueta localizado en el lote 72 de la referida Colonia tomaron acuerdos importantes de Fondo Común del Ejido que lo incrementan los \$400.00 por tonelada que salen de los terrenos de la colonia, depósitos que a la fecha sin poder precisar va sobre los 90,000.00 pesos según dicho Presidente del Consejo de Administración, fondo que según acuerdo tomado el 10 de marzo del presente año que se ratificó se destinará para la compra de un lote de novillonas para el establecimiento de un pie de cría propiedad colectiva que les permitirá ingresos considerables con su correcta administración” (RAN. Exp. 34. Col. Agrícola y Ganadera El Desengaño).

año de 1979, Silvio Rutureta Mota, presentó un informe de Comisión donde destacaba que los bienes comunales de la colonia consistían en una engorda de 30 novillonas con un valor aproximado de \$30 000 pesos. Para el corte de caja efectuado durante el cambio de Consejo de Administración, se dejaron utilidades en ganancias de la venta de novillos y barbasco por un valor de \$83 000 pesos⁴⁰.

Caso Nuevo Centro de Población “Vicente Guerrero”

Este caso da cuenta del tipo de relaciones diferenciadas entre los agentes que representaban al banco y la forma en que los encargados de la entrega de los recursos administraban los proyectos de los ejidatarios. En ocasiones los presupuestos eran “ejercidos” sin el consentimiento de los beneficiarios, y en contubernio con los “vendedores” del ganado.

En escrito dirigido al Gerente de Banrural sucursal “A”, el 9 de octubre de 1981, el comité ejidal del N.C.P. Vicente Guerrero manifestó su inconformidad porque los funcionarios del banco y Eva Domínguez Valdez, habían administrado los recursos sin informar a los diez ejidatarios miembros de la sociedad de producción rural y beneficiarios del crédito. Ellos únicamente recibieron la cantidad de siete mil pesos por concepto de chapeo.

En respuesta, el inspector del banco y la “pequeña propietaria” informaron que ya se habían adquirido 40 toretes y “que había dejado tratados cien más [...] solamente nos dijo que nosotros cuidáramos lo que recibíamos y que ella se encargaba de pagar lo demás, cuestión que no nos pareció correcto, por lo que [...] nos negamos a recibir ese crédito retirándonos de la sociedad”⁴¹. Sin embargo, a pesar de las inconformidades, dos meses después cada uno de los miembros recibió sus 20 toretes.

Caso Arroyo Marín

Como resultado de los tratos internos entre vendedores de ganado, empleados del banco y ejidatarios, podemos observar que además de la adquisición del crédito, el proceso de compra-venta era relevante, así como la asesoría para conocer el estado sanitario de los semovientes al momento de la adquisición y un seguimiento para el manejo, además de la adecuada distribución del recurso, cuyos resultados se evaluaban con el éxito de la reproducción del ható bovino. Aunque en ciertos casos, cumplir el propósito se complicaba por factores externos al trabajo invertido por los ejidatarios y por la ausencia de asistencia técnica y/o asesoramiento para el tratamiento específico de algunos padecimientos bovinos.

El 9 de enero de 1978, los miembros de la sociedad local de crédito ejidal, comunicaron al director ejecutivo del Fideicomiso Ganadero Ejidal, que las 165 vaquillas que les fueron entregadas desde diciembre de 1975 y las 60 que se sumaron por la ampliación del crédito en octubre de 1976, estaban “en mal estado sanitario”⁴².

40 Ídem.

41 AGEV. CAM. Liga de Comunidades Agrarias, Exp. 1814.

42 AGEV. CAM. Liga de Comunidades Agrarias, Exp. 2381.

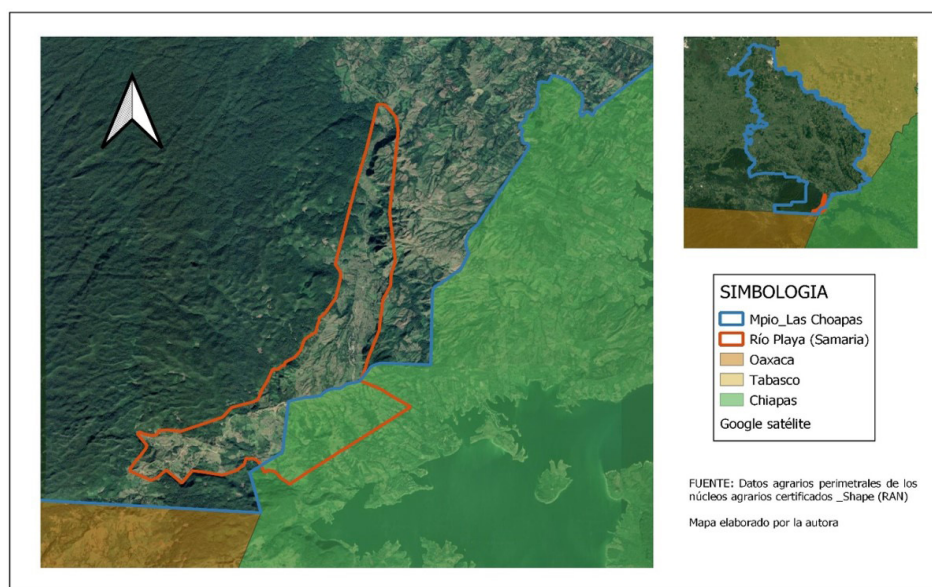
De la primera entrega fallecieron varios animales por causa de la piroplasmosis, y aunque los ejidatarios denunciaron los hechos a los representantes del Banco Rural de Las Choapas, no fue sino hasta 1977 cuando realizaron tres desangres. Sin embargo, en el primero hubo confusión en la toma de las muestras, en tanto que del segundo y tercero no les entregaron los resultados.

Los ejidatarios lamentaron que en el año de 1976, de las 75 crías que había, murieron 56 por la brucelosis y un año después registraron 32 crías vivas y 47 abortos. Con tales resultados estimaban que el 50% de la población bovina estaba afectada por la enfermedad, lo que se comprobó en el año de 1978, ya que sólo reportaron dos crías vivas; para ese momento consideraban que la infección se había extendido a todos los semovientes.

Los miembros de la sociedad solicitaron a las autoridades competentes su intervención para la regularización del problema. Por todas las pérdidas económicas, pedían también que sacaran el ganado de sus potreros, pues “esta operación tan mal asesorada, solo nos sirve para disiparnos el tiempo”. Para ese momento consideraban que los ingresos que pudieran recibir no alcanzarían a cubrir el monto del adeudo y denunciaban:

[...] nuestra situación económica se quedará igual o peor de arruinada que antes, ya que nuestros terrenos no producen ninguna clase de cereales por estar destinados únicamente para los fines Ganaderos [...] por los compromisos económicos que tenemos con el fideicomiso, pueden llevarse la producción total que hay actualmente aunque la sociedad se quede en la peor de las ruinas⁴³.

Caso Río Playa Samaria



Mapa 23. Ubicación Río Paya (Samaría).

43 Ídem.

En los capítulos 2 y 3 presenté algunos ejemplos que dan cuenta sobre las dificultades que surgieron entre núcleos agrarios en el proceso de apropiación territorial. Se planteó que los problemas más comunes estuvieron relacionados con los deslindes de los predios, pero paralelamente a las dificultades por la legalización de la propiedad agraria hubo otras problemáticas internas relacionadas con el derecho o legitimidad para formar parte del grupo pionero, la paulatina integración de las mujeres y las enormes dificultades de acceso a los terrenos ubicados en la serranía aledaña al vaso de la presa de Malpaso.

El caso que referiré a continuación nos da luces sobre las formas en que los pobladores pusieron en juego diversas estrategias para adaptarse, resignificar y dar sentido a prácticas sociales diferentes a las de sus lugares de procedencia para favorecer su integración social, la identificación de terrenos aptos para las actividades productivas y la incorporación de saberes propios de la ganadería. Observaremos cómo se reconfiguró el espacio social de los ex acasillados de las fincas del norte de Chiapas al convertirse en ejidatarios de Río Playa Samaria, la última frontera del estado de Veracruz, en la zona limítrofe de Chiapas y Oaxaca.

Antes de arribar a las tierras que actualmente ocupa el centro de población, los fundadores habían pasado algunos años en CNC, una localidad de reciente formación en Ocozacoautla, Chiapas. Cuando se abrió la colonización ejidal en Las Choapas, Veracruz, se trasladaron a este lugar con otros ex acasillados de algunas fincas de Huitiupán, Chiapas⁴⁴.

Lo peleamos el deslinde, estuvo serio de muerte, porque esto lo tenían invadido, entonces lo peleamos con el gobierno la [línea] divisoria [entre los estados colindantes]. Y como Acayucan y Xalapa nos dijeron, lo van a ganar, nomás que son 8 mil [hectáreas del plano proyecto], busquen gente.

Por fin llegamos a 70, de ahí cien [...] y luego vimos que el cerro que está usted viendo es impasable y se va hasta el Cerro de Nanchital [...] de Oaxaca igual colinda, pero no se puede pasar, es roca. Lo que hallamos es 1600 hectáreas para 110 ejidatarios.

Entonces lo peleamos, nos querían correr, ese Palestina, La Venta, Plan de Ayala. Tres ejidos contra uno, pero nosotros nos metimos y venían armados que nos querían correr.

—No, no, no vamos a pelear.

Pero como aquellos son chiquitos, son como quince a veinte cada comunidad y nosotros ya éramos como 70. Entonces [...]

—Si ustedes quieren pelear, aquí no van a regresar vivos. Ya lo miraron, si ellos venían con armas, tanto como nosotros también. El pleito fue ya como en el 80⁴⁵.

44 A partir de 1970 en la región de Simojovel se produjeron importantes cambios socioeconómicos que tuvieron como resultado la extinción del sistema de fincas (Toledo, 2013). Varias personas entrevistadas hacen referencia que hubo un desplazamiento de población entre los ex acasillados y peones del norte de Chiapas a la zona de colonización recién abierta en las inmediaciones de la presa de Malpaso y en el municipio de Las Choapas. Veracruz.

45 Entrevista realizada en el ejido Río Playa Samaria, Las Choapas, Veracruz, el 4 de mayo de 2018.

El conflicto entre los tres ejidos de Chiapas y la localidad de Veracruz involucró agentes de diferentes instancias, lo que complicó la situación de los solicitantes pues el problema que inició siendo agrario en algún momento tomó tintes judiciales. Esto provocó el despoblamiento del ejido, ya que para trasladarse al centro de población era necesario cruzar los terrenos de los ejidos con quienes mantenían las disputas:

Ellos metieron un deslinde a escondidas, dijeron que nada más venían a hacer un estudio, qué tan lejos estaba el poblado y que no iban a hacer ningún trabajo solamente venían a ver la distancia de los poblados, pero no.

Vino un ingeniero con ellos, pero ese ingeniero metió un deslinde virtual, y nos encerró, así es que dos [dotaciones] definitivas estaban empalmadas [...] Todo el ejido quedaba adentro. Entonces, nos mandaron una carta que nos daban quince días para desalojar Samaria [...] Tuvimos muchos problemas, de allí que lo mandaron y la gente empezó a pensar, ya ganaron ellos, algunos empezaron a irse⁴⁶.

El líder agrarista regional del sur de Veracruz, Manuel Celestino Carmona, recuerda que una estrategia para que los solicitantes se desistieran de los trámites agrarios era el vincularlos a procesos judiciales, y ante el desconocimiento de las leyes, el analfabetismo y falta de recursos económicos de los campesinos solicitantes para tener un asesoramiento legal, se optaba por abandonar los ejidos por temor al encarcelamiento. En su narrativa, él refiere el uso de su experiencia y de una red de relaciones que operaron a favor de los campesinos de Río Playa Samaria:

A cuatro fui a sacar de la cárcel. Yo los lidereaba [...] Los de Agua Blanca le dieron un billete al agentito del Ministerio Público de Malpaso y me los metió a la cárcel. Entonces me vinieron a ver los muchachos, fui y ya le dije al Ministerio Público, un chamaquillo:

—Oye licenciadito ¿por qué no sueltas a los muchachos? Este asunto, no te compete, este asunto es agrario [...]

—Suéltalos. De allá, los saqué de Copainalá [...]

—Quiero una llamada a México. Entonces va saliendo con que me contesta Alfonso Garzón Santibañez [...]

—Habla Celestino Carmona [...] Le digo este: Quiero que me echas la mano, estoy aquí en la Procuraduría, fíjate que me secuestraron a unos campesinos de Río Playa Samaria de Las Choapas, y quiero que le digas al procurador que me los suelte porque este es un móvil agrario. Le dieron unos centavitos al ministerio de Malpaso y los metió pa' adentro y los consignó, están en Copainalá.

—No ahorita, dice, vete a verlos ahorita, le habló al cabrón. Iba yo subiendo al segundo piso de la Procuraduría y ya:

—¿Quiénes son de Las Choapas?

—Sí, soy de Las Choapas, pero vengo del ejecutivo nacional.

46 Mendoza Méndez, José Marley, 60 años, entrevista realizada en el ejido Río Playa Samaria, Las Choapas, Veracruz, el 3 de mayo de 2018.

—Me acaba de hablar el senador [...]

Ya me presentó ahí estaba el ministerio público de Copainalá [...]

—Está usted bien recomendado, me dice [...] Mañana se lleva a usted sus muchachos [...] Ya aquel ya lo destituimos [...] queda inhabilitado, no queremos problemas con la gente del campo.

—Yo les dije, este asunto es agrario no es penal, así es que el Ministerio Público aquí, no sirve para nada, no lo necesitamos. El fuero común aquí dice en la ley federal de Reforma Agraria dice claritito, el 56: toda autoridad, civil, federal y del orden común, no tiene fundamento dentro de lo agrario. Así es que aquí está usted violando la ley⁴⁷.

En este contexto, los solicitantes de Río Playa Samaria habían obtenido un apoyo crediticio para la reproducción de ganado, el cual fue procedente a pesar de la ausencia de documentación para acreditar la legítima posesión de los terrenos ejidales, lo que da cuenta de las múltiples formas de validación usadas por los funcionarios públicos para la acreditación de los requisitos necesarios para la ejecución de los proyectos. Sin embargo, los campesinos que aspiraban a la legalidad de las formas burocráticas, ante el temor de ser encarcelados nuevamente, procedieron a renunciar al crédito de ganado que habían adquirido:

Nosotros teníamos ganado, tuvimos un crédito de Banrural, en ese tiempo era ese el que apoyó. No los dieron a nivel ejidal a todos. Pero de ahí empezaron a ver que estaba muy costoso y se fueron saliendo, nada más quedamos quince. Entre quince cuidábamos 500 reses. Ya cuando en esos días que metieron el deslinde ellos, desanimaron mucha gente y entonces el que cuidaba el ganado dijo:

—¿Qué les parece si entregamos el ganado antes que lo vayan a recoger? [...]

Se fue él a hablar con el supervisor de campo, y ya vino [el representante de Banrural] y dijo:

—Nadie les está quitando el ganado, nadie. Pero podemos hacer una cosa, no se vayan, nadie les está quitando el terreno, ni les van a quitar, es más, con el ganado no les pueden quitar. Para que no queden sin nada, agárrense 30 cada uno, escojan del ganado mejor.

Y no, pues que ya no queremos nada, porque si entregamos el ganado es que ya nos vamos también. Se llevó todo el ganado, todo. Ya ve que la ignorancia entre nosotros. Sin ningún documento, sin nada.

Entonces ya se fue el representante del ganado que se llamaba Lorenzo Núñez, ya se fue y va llegando al Banco y que el supervisor ya no estaba en el banco, y el ganado no sé dónde lo llevó, y nos fuimos a Xalapa y allá nos dijeron:

—No, ustedes no aparecen con deuda, no sé cómo hicieron para poder sacar ese crédito porque ustedes no tienen ningún derecho de crédito porque todavía está en trámite su ejido.

47 Carmona Reyes, Manuel Celestino, 86 años (†), entrevista realizada por vía telefónica el 9 de agosto de 2018.

Volvimos a venir a Las Choapas a buscar el ganado, lo buscamos... jamás lo volvimos a ver. Por eso nos decía, quédense con treinta cada uno. Cómo quien dice: les voy a agradecer donde lo han mantenido, donde lo han cuidado.

Cuatro años lo tuvimos el ganado, sin vender ninguno [...] 250 al principio y entregamos como 700, reprodujeron pues, ya no dábamos abasto. Así, el que se fue con toda la riqueza fue el supervisor, yo creo que junto con el gerente del banco porque no creo que sólo lo haya hecho⁴⁸.

Un proceso consecuente de la expansión de la frontera ganadera, fue el impacto ambiental por el cambio de uso de suelo en los terrenos forestales, ya que hasta el siglo XX, como se hace referencia en las narrativas, la zona colindante con Chiapas y Oaxaca, formó parte de la selva del Uxpanapa. El poblamiento del cual se ha hecho referencia fue uno de los factores que tuvieron efectos en el ecosistema por la deforestación, principalmente por los desmontes para el establecimiento de praderas para la ganadería. Aunque en los terrenos más distantes, la introducción de los pastos mejorados fue tardía por lo que el mantenimiento de los semovientes resultaba más difícil:

[Para sembrar el pasto]¡Ahhh, tumbamos monte! con puro monte lo mantuvimos el ganado, ya que quedaba el campo ya empezaba a venir grama y con eso lo sostuvimos [...] Más de mil hectáreas.

[Se organizaron] Por grupos, de diez en diez, cada uno de cien [bovinos], éramos como cuarenta o cincuenta ejidatarios. Pero como se fueron saliendo [...]

—Nos hicieron [...] no sé si por el dejamiento que no sabíamos defender nuestros derechos, no sé, pero fue bastante difícil porque ya en el momento que estaba todo el ganado en el paso [de lanchas] dijo él [supervisor de campo]:

—¡Me dan lástima, les voy a dejar cincuenta! dice. Les voy a dejar cincuenta, para que lo vendan, para que se ayuden siquiera con algo, ustedes ya no tomen en cuenta, escojan entre los toros, los más buenos que hay. Agarramos cincuenta toros, puros bonitos, bien gordos, quedamos ahí y ya lo apartamos. Y ya luego fuimos a buscar un comprador y en esos tiempos, como en el ochenta y ocho, empezaron a salir cheques falsos, dijimos:

—No, aquí el que traiga el dinero le entregamos el ganado. Y fueron a buscar a uno que se llama Andrés Callejas, andaba trabajando por acá en un rancho y creo que era encargado o propietario, pero el caso que era comprador de ganado y dijo:

—¡Yo los agarro! Vino y dijo, yo me llevo todo el ganado, de una vez ahorita les voy a pagar.

—¿En efectivo?

—No, yo traigo cheque para pagar.

Y dice la gente, cheque no queremos.

48 Mendoza Méndez, José Marley, 60 años, entrevista realizada en el ejido Río Playa Samaria, Las Choapas, Veracruz, el 3 de mayo de 2018.

—Miren muchachos, no desconfíen, que se vayan cuatro conmigo y vamos al banco, para que vean que mi cheque no es falso, nos vamos con el ganado y pasamos al banco. Yo no les vengo a mentir, les vengo a traer el ganado, pero comprado.

Y que nos vamos confiando y soltamos el ganado y se fueron... ¡Qué! sólo fueron a dar vuelta allá en Malpaso, lo perdieron. Como a la semana lo volvieron a encontrar: No, si yo los busqué y no los encontré.

—¿Nos va a pagar?

—Sí, vamos...y en esas estaban cuando ¡pum!, viene la judicial y lo agarran. Y no sé cómo le dio dinero a la judicial y se perdió para siempre, nunca más lo volvimos a mirar a don Andrés Callejas⁴⁹.

La continuidad de las prácticas sociales aprehendidas que hemos incorporado puede, como en este caso, replicarse con naturalidad; el *habitus* adquirido por los trabajadores baldíos o acasillados en las fincas de Chiapas pudo reproducirse en otro espacio de relaciones sociales. En un interesante trabajo sobre la conformación de la “cultura de fincas”, Sonia Toledo (2002) explica la forma en que se constituyeron históricamente las distancias sociales entre los agentes que participaron en esta cultura de finca. Ella trabajó con finqueros quienes mediante un sistema “paternalista y opresivo” otorgaban protección a sus “muchachos”.

Visto desde la mirada de los exacasillados, podemos comprender las dificultades que debieron enfrentar en momentos de “elegir colectivamente” a “él” o “los” responsables del ejido, relegando sus posibilidades de acción a otros agentes institucionales o locales. Varios entrevistados refirieron que integrarse a la producción ganadera no representó para ellos un problema pues estos saberes ya los tenían incorporados desde que trabajaron en las fincas. Pero cambiar ciertos esquemas de percepción en las estructuras sociales, sí representó un reto para algunos de ellos, por ejemplo:

“Las haciendas operan en una situación de escasez debido a que el capital es de una persona, y raramente es puesto en mancomunidad con el de otras partes. Su funcionamiento se basa en el empleo intensivo de la fuerza de trabajo”⁵⁰. Los hombres y mujeres que crecieron en este sistema comentan que en el caso de sus padres, la misma elección de colonizar lejos de las fincas estuvo mediada por la “vergüenza” y “respeto” de los mayores por no invadir o traicionar a los patrones, después que ellos les habían “echado la mano”⁵¹.

49 Ídem.

50 Wolf y Mintz 1978: 453-531 citados por Toledo, 2013: 55.

51 “Fui el que salí primero, sí, salí primero, mi hermano se casó con una mujer de ahí de Zacatonal y se fue a vivir a Zacatonal. Entonces ya mi hermano platicó con el señor José Gómez, que está allá abajo, y ya el señor José Gómez le dijo: mira hay un terreno y estoy buscando ejidatarios, si quieres ingresar, tu papá, tu hermano ingrésalos y vamos a verlo el terreno de una vez. Fue cuando yo me vine a ver el terreno [...] Le fuimos a avisar que se viniera ya cuando teníamos la casa parada, él [su papá] seguía allá en la finca. Casi ya en los días que lo estaban peliando, por eso más se salió porque veía pues que ya estaban los dichos que le iban a quitar el rancho y que le iban a quitar el rancho, él no quiso entrar y se vino.

Algunos ejidatarios de Río Playa Samaria que salieron siendo niños de las fincas y actualmente son productores ganaderos, tienen otra versión sobre el uso del crédito de Banrural e identifican las desigualdades entre diversos agentes que participaron en la cría de aquel primer hato de ganado. Además, la narrativa de un productor, perteneciente a la segunda generación, que llegó en su adolescencia al ejido, nos refiere de un cambio en ciertas prácticas sociales:

El ejido llegó a tener ganado de un crédito que les dio en ese tiempo Banrural. Conocía un poco la gente de ganadería, mucho más antes de aquí, habían vaqueros de la finca “Río Toro” que conocían de la ganadería, trabajaban con hacendados y conocían de ganado, pero a través de eso [...]

Todo lo regresó el comisariado, ya ve, antes tenía el poder el comisariado y era un ambicioso que humillaba a la gente humilde, él se hizo poderoso. Pues llegó en ese tiempo, que la gente era pobre, llegó a tener 90 animales. Traía ganado de Veracruz, sementales de registro, lancha, terrenos, pero de nada le sirvió porque acabó en una pobreza.

¡Ah! y de hecho, a sus hijos, el pueblo les dio estudio, porque todo lo que robaba: la madera, las cuotas grandes que según para pagar licenciado, todo él lo agarraba, a sus hijos les dio estudio, los mandó hasta el colegio Linda Vista hasta Navojoa, Sonora.

O sea, se fue grande [se hizo importante] por el costo del pueblo y claro que a la gente, como ellos [el comisariado y los agentes del banco] hicieron el chanchullo con el supervisor de campo, recogieron todo el ganado.

Él tenía lancha, ganado, parcela. Emigró y acabó en un barrio pobre de Tuxtla, allá fue a morir. Su ganado se lo llevó y allí acabó todo.

Entregó lo que tanto habían trabajado y se llevó lo que él recogió, porque en ese tiempo iban a entrar los federales y que nos iban a quemar las casitas [...] Honorio Méndez Jiménez de allá de Zacatonal, eran los líderes que vinieron a poblar esto, nomás que era de los más abusados y abusivos, según era el más listito [...]

La gente que vino de ahí [de las fincas] nunca despertaron, todo el tiempo eran humillados, no defendían sus derechos.

Ya nosotros nos levantamos. Nuestra generación es que empezamos a tener caballos, empezamos a comprar animales y somos los que tenemos porque hemos confiado principalmente en Dios y le hemos echado para adelante. Ahorita el 95% trabaja en la ganadería⁵².

[...] Nosotros ya estábamos acá [...] Nos llamaron, dice, ustedes tienen todo el derecho de escoger el mejor terreno que quiera. No, ya no quisimos regresar. Dice mi papá, mi papá estaba joven todavía: ¿Cómo le voy a hacer a mi compadre? Después de que nos ayudó cuando lo necesitamos, ahora que lo vea que yo también estoy en contra de él. No, dice, ya no nos movemos de aquí” (Mendoza Méndez, José Marley, Ídem).

52 Gómez Pérez, Crisóforo, 40 años, entrevista realizada en Río Playa Samaria, Las Choapas, Veracruz el 5 de mayo de 2018.

Expansión ganadera sobre el nuevo frente de colonización

Durante la década de 1980 y hasta 1990 los caminos de terracería transitables en el municipio de Las Choapas, Veracruz, fueron los que había establecido Petróleos Mexicanos para llegar a sus pozos en producción. En tanto que las vías del ferrocarril del sureste se usaban con mayor frecuencia en el trayecto Tancochapa-Francisco Rueda, ya que los productores locales seguían viajando al estado de Tabasco para la adquisición de ganado. Entre los municipios de Agua Dulce, Minatitlán, Uxpanapa, Las Choapas y Huimanguillo los ríos seguían siendo las vías más recurridas para el traslado de los colonos del territorio en formación.

En 1980, la zona constituida por los municipios actuales de Hidalgotitlán, Minatitlán, Las Choapas y Uxpanapa, es decir una superficie cercana a los 9 000 km², contaba con tan sólo 279 localidades, la cuarta parte con menos de 100 habitantes y 86% de ellas pobladas con menos de 500 habitantes [...] Para toda la zona, se contaba con 242 km de caminos transitables todo el año⁵³.

Durante este periodo es comprensible que las tierras más disputadas hayan estado ubicadas en las inmediaciones de los caminos troncales, como en el caso del municipio de Las Choapas; se puede observar la conformación de las colonias agrícolas y ganaderas J. Mario, Rosado, Miguel Alemán, Nueva Esperanza, Benito Juárez, entre otras cercanas al eje troncal Las Choapas-Cerro de Nanchital, que favoreció la penetración hacia el sur del municipio y también se convirtió en un paso recurrente para las localidades vecinas de Minatitlán. La otra vía, que coincidentemente tomó el nombre del afluente que orientó el poblamiento, era el camino de terracería Las Choapas-Río Playas. Más cerca de la cabecera municipal, una tercera ruta conectaba las localidades hacia el estado de Tabasco, partiendo de El Chichón, Pedregal, hasta llegar a Huimanguillo.

En el sur de Veracruz y Tabasco, los sistemas de producción pecuaria existentes eran los relacionados con la producción de leche y la cría de becerros al destete (doble propósito), engorda de novillos en pradera y en el caso de los grandes empresarios ganaderos, el sistema comprendía el ciclo completo de engorda⁵⁴. En las zonas que se incorporaron más tardíamente a la producción bovina, el sistema dominante donde se desarrolló la ganadería correspondía en un 78% a pequeñas propiedades y un 20% terrenos ejidales⁵⁵.

Para la década de 1970, la empresa multinacional Nestlé ya había penetrado en el sur de Veracruz. A través del río Uxpanapa se desplazaban las lanchas que recogían diariamente la producción lechera de los ganaderos ribereños. Al interior del municipio y en las colindancias con Huimanguillo la recolección se establecía mediante rutas terrestres de queseros locales y la compañía que tenía un centro de recolección en la

53 SSP, 1984, citado por Léonard, 2009: 544.

54 Alternativas para el desarrollo ganadero regional en Papaloapan, Alternativas para el desarrollo ganadero regional en Tabasco, Instituto Mexicano de Tecnología del Agua.

55 En la región del Papaloapan. Ídem, 1989: 9.

cabecera municipal. La empresa también participó en el mejoramiento del hato a través de programas de financiamiento de sementales:

Cuando llegamos [1977] tenía varios años de que la Nestlé estaba en la zona. El rancho estaba en la colonia Mina Progreso [Minatitlán, Veracruz], a las 8 había que estar en el río, recogían hasta 3 mil litros diarios, de marzo a octubre, de ahí bajaba la producción.

[...] Ahora es menos gente, antes recogía cualquier capacidad, ahora nada más llega la pipa a ciertos puntos [...] En los setentas había casi pura raza criolla, en los ochenta empezó a evolucionar. Empezó a venir más gente de Jalisco, Puebla, Michoacán. Empezamos con créditos, uno viene con pocos recursos, a base de puros créditos fuimos levantando la producción: Bancomer, Banamex, Banrural.

[...] Nestlé estuvo apoyando bajando toros F1 y suizo americano. Nos bajaba toros, le pagábamos con leche, el 50 por ciento en efectivo y lo demás se iba a descuento. No manejaban raza de carne. A nosotros nos interesaban dos cosas: carne y leche para tener doble propósito⁵⁶.

En 1972 se estableció la Sociedad Frigorífica y Empacadora de Tabasco, S.A. En este año procesó 38 257 bovinos y tres años más tarde esta cantidad se incrementó a 152,963 cabezas de ganado⁵⁷. El crecimiento de la producción estuvo incentivado por el aumento del precio de la carne en canal, lo que dio paso a la sustitución de ganado en pie, pues en la comercialización casi se duplicaba el valor por kilogramo⁵⁸.

Para la década de 1980 se empezó a impulsar la introducción de pastos mejorados en los terrenos de reciente colonización, esto debido a que los suelos de la región tienen una composición que al perder la cubierta forestal, se degeneran rápidamente y los forrajes nativos no cubren los requerimientos del hato, y además existían problemas por las prácticas en el manejo de los pastizales.

Por otro lado, el establecimiento de nuevos canales de comercialización en el sur de Veracruz fue parte de los objetivos de los empresarios ganaderos que lideraban la UGRSV, como Eduardo Maitret, quien durante su gestión frente a la ganadera local de Sayula (1974-1980) y con la intermediación de Octavio Ochoa, presidente de la Confederación Nacional Ganadera y miembro de la asociación sayuleña, conformaron la Cooperativa Agropecuaria del Istmo (CADI):

Suministraba insumos tales como básculas y baños garrapaticidas para el ganado, alambres, semillas de pastura, vacunas y productos veterinarios, pero rápidamente intervino en la comercialización, comprando camiones de transporte y tomando participación financiera en los rastros frigoríficos de Isla, Minatitlán y Alvarado (Münch, 1983; Mendoza, 1983).

56 Cabadas Díaz, José Isabel, 61 años, entrevista realizada en Las Choapas, Veracruz el 22 de julio de 2018.

57 Villafuerte, García y Meza, 1997: 26.

58 “[...] mientras una cabeza de ganado se cotizaba en 2 mil 522 pesos en 1978, un kilogramo de carne costaba 23.5 pesos. Es decir, una res de 380 kilos de peso, con rendimiento promedio de 55%, podría generar un valor de 4 mil 827 pesos, esto es, casi el doble en comparación al precio del ganado en pie” (Ídem.: 27).

En 1980, año en que Eduardo Maitret fue electo presidente de la UGRSV, CADI creó una distribuidora de carne refrigerada en el Distrito Federal, Distrital, que organizaba los sacrificios de ganado en los rastros de la región y logró proveer durante tres años 60% de la carne de res vendida por la cadena de supermercados Gigante⁵⁹.

El sotavento fue por esa época polo receptor de introductores del centro de la república que viajaban a los centros regionales para suministrar el ganado de los rastros de la ciudad de México, Toluca y Puebla. En el caso de las localidades rurales de Las Choapas, Minatitlán, y Agua Dulce, el aislamiento dio lugar al surgimiento de intermediarios-comisionistas o “coyotes” que compraban el ganado en las localidades más alejadas y lo entregaban a otros compradores (introductores locales o foráneos).

[Los pequeños productores] están sujetos a los intermediarios, que les compran a pie de rancho sus becerros o novillos a media ceba al precio que ellos fijan, aprovechándose de la necesidad de los criadores ante la llegada de las secas, pues no pueden alimentar sus animales [Chauvet, op. cit.: 73].

Así los acopiadores locales, los engordadores y los introductores de ganado se quedan con la mayor parte de las ganancias⁶⁰.

En la zona de colindancia de Veracruz y Chiapas, el centro de abastecimiento más cercano era Malpaso, Chiapas; para efectuar la comercialización del ganado, era necesario contratar una lancha o panga de servicio particular, gasto que solo algunos ganaderos podían cubrir. En el caso de los llamados “poquiteros”, movían a los semovientes en grupos o los vendían al bulto con un “coyote”. Otra opción era trasladar su ganado por el río hasta Tronconada o el Cerro de Nanchital:

[...] pero antes que no habían vías de comunicación de El Desengaño los echábamos en lancha para traer a los animales a Tronconada, y ya de ahí, pues llegaba el carro a cargar. Pero antes era muy difícil porque no había carreteras, nada ¿cómo los tenías que mover? Los tenías que traer en lancha [...] Es que les ponían tres palos y entonces en esos palos aquí amarraban uno y aquí otro, se traían seis, cuando el río estaba hondo, flotando. Cuando era muy malo, lo metían adentro de la canoa. Vivimos unos tiempos muy difíciles.

[Los compradores llegaban] de Las Choapas, de México. Por ejemplo, llegaba el comprador y primero iba a verlos, y ya si les gustaban pues ya tú los vas a sacar tal día a tal lugar⁶¹.

En este eslabón en la cadena de producción también participaron ganaderos locales, que compraban y acopiaban en sus ranchos el ganado de los productores de las zonas aledañas, en su mayoría de “poquiteros” que recibían los pagos diferidos, en efectivo, préstamos o mercancías. Aunque también es preciso hacer mención que las relaciones sociales no se limitaban a la cadena de producción bovina, ya que entre los productores e intermediarios había otros vínculos como el parentesco, compadrazgo, religión o lugar de procedencia,

59 Léonard, 2009: 532.

60 Benquet, 2007: 43.

61 GGMC, entrevista realizada el 2 de febrero de 2018 en Las Choapas, Veracruz.

pero en este espacio de relaciones, como hemos dicho, la valoración sobre la propiedad de la tierra era determinante.

Los siguientes testimonios ejemplifican la forma en que algunos agentes locales mantenían relaciones de subordinación que se reproducían mediante mecanismos paternalistas, como la ayuda del “hombre fuerte” de la congregación, pero frente a estas lealtades aparentes, también existen otros discursos y prácticas que surgen para cuestionar a quienes ocupaban posiciones de poder, sustentadas en su capital económico, político y social.

Renato Tronco Amaya, tenía su restaurante, ahí comíamos. Tenía tiendas grandes, ayudaba a la gente, les daba fiado, tenía de todo. Víctor Tronco, llevaba ganado al rastro de los Reyes [...] Toluca, Texcoco, Estado de México, dos veces a la semana mandaba ocho camiones cargados con ganado. Rentaba camiones a Abraham Guarneros.

[...] donde es El Ideal, ahí se juntaba el ganado, en el corral de don Renato llegábamos a cargar, a veces nos tocaba en el Cerro, Río Playas, el 8, Tronconada⁶².

Renato Tronco Amaya, él tenía su gente y tenían voz. Ellos decían, no pues lo que don Renato diga. Es como en el PRI, siempre hay un grupo que son los que quitan y ponen⁶³.

[...] Tenía una tiendita, pero ese señor se hizo de tierras porque le quitaba la tierra a los campesinos, a todos les quitó las tierras y todo lo agarró él. Por eso tienen, porque se las quitaban al pobre campesino [...] ⁶⁴

En el año de 1982, Tronco Amaya apacentaba 310 cabezas de ganado mayor y menor de la raza cebú-suizo, en un rancho de 400 hectáreas en la congregación de Río Playas⁶⁵.

62 J.B.B. 67 años, entrevista realizada en Las Choapas, Veracruz, Diciembre de 2018.

63 A.S.H. 70 años, entrevista realizada en Las Choapas, Veracruz, Diciembre de 2018.

64 M.S.J. 74 años, entrevista realizada en Las Choapas, Veracruz, Diciembre de 2018.

65 El predio fue apropiado mediante un juicio de prescripción positiva el año de 1974, donde se declaró que 200 hectáreas de los lotes 228 y 229 pasaban a ser propiedad de Renato Tronco Amaya y otras 200 hectáreas correspondientes a los lotes 223 y 224 se adjudicaron a Graciela Tronco Amaya. En 1975 los dos predios fueron donados a los hijos de Renato Tronco Amaya, en los años posteriores se realizaron varias operaciones de venta y en 1977 los terrenos quedaron en posesión de Ana Sandra López Juárez y María Francisca López Juárez. El mismo año, un grupo de campesinos solicitó este predio para constituir el ejido El Ideal, señalando que estos terrenos eran afectables al ser propiedad de la nación. En 1978 se emitió un juicio negativo a los solicitantes ejidales, pero un año después el Cuerpo Consultivo Agrario giró instrucciones a la Dirección General de Investigación Agraria para realizar los trabajos de inspección, localización de los predios y recuperación de registros del Registro Público de la Propiedad para reconsiderar el fallo.

“En sesión plenaria del Cuerpo Consultivo Agrario, celebrada el veinticinco de noviembre de mil novecientos ochenta, aprobó acuerdo para que diera inicio el procedimiento de nulidad de fraccionamientos de predios afectables por actos de simulación en contra de Miguel, Alejandro, Gerardo, José María, Renato, Graciela y María Noria, de apellidos Tronco Gómez, así como de Renato Tronco Amaya, toda vez que se configura la hipótesis normativa del artículo 210 [...] esto en virtud, que la persona que acumula los beneficios provenientes de la explotación de los predios cuyos titulares quedaron señalados, lo es el citado Renato Tronco Amaya [...]

[...] relativo al juicio de información *ad perpetuam* [...] estos predios no han salido del dominio de la Nación, con título legalmente expedido, por lo que siguen siendo propiedad de ésta, ya que si bien

Aunque para ese momento la totalidad del predio estaba en disputa entre el propietario y los ejidatarios de El Ideal, que en el año de 1991 ganaron el juicio agrario. En este ejemplo, podemos observar que el proceso de apropiación de un territorio, la compra-venta de una propiedad o la posesión de un terreno, deben seguir distintas estrategias para que su carácter legal sea efectivo y para ello se requiere una serie de intervenciones de distintos agentes que son determinantes para movilizar la red de relaciones sociales a favor de alguna de las partes interesadas.

Como en este caso, los conflictos por la posesión de la tierra se mantuvieron vigentes durante las década de 1980 y 1990 sobre todo después de 1993, momento en el que se implementó el Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares (Procede), ya que como en muchas otras regiones del país, la compra venta de lotes y parcelas en los ejidos era una práctica común a nivel interno, por lo que el proceso de certificación detonó múltiples problemáticas en los núcleos agrarios. Como se ha señalado, la propiedad agraria tiene distintos fines, pero en este trabajo interesa detenernos a observar las repercusiones en la producción ganadera, ya que además de la posesión de los terrenos agropecuarios, influyeron otros aspectos como el tipo de vegetación, suelos, clima, temperatura, la topografía, el distanciamiento de las vías de comunicación, el tipo de tenencia, etcétera.

De tal manera que, en este proceso de adjudicación de derechos agrarios, los terrenos más disputados fueron aquellos que se consideraban con mayor aptitud para la producción pecuaria, y por lo cual los ejidatarios recurrieron a múltiples estrategias para adquirir o ampliar sus predios. Es frecuente encontrar casos en los que una familia llegó a tener varias parcelas y un agostadero más grande para su producción ganadera, sumando sus lotes; además, esta ventaja les otorgó la posibilidad de contar con distintos tipos de terreno, accesos al agua, rotación de pastizales, etc.

El siguiente caso nos muestra que en algunos centros de población en proceso de formación, el efecto de “llamada” fue relevante para que los predios que en algún momento quedaban vacantes, fueran ocupados por familiares, paisanos o personas con quienes ya se tenían nexos sociales y se favorecería la integración.

Cuando vino la investigación encontró 42 [...] o sea, la primera vez cuando se hizo el censo básico, fue cuando procedió y encontró gente y cuando ya estaba el dictamen volvió a venir de nuevo el censo y ya no estaban ellos. Entonces decían: este número [de lote] ¿a quién le va a quedar? y ahí es donde yo acaparé y le dije estos números si no hay quien, yo los pagó. Si estuvieran aquellos no íbamos a alcanzar más [...] Aquí el que se puso más abusado, agarraron hasta 20, 30, 16, 24, variado, el último, el que no se avivó, nomás agarró 16 o 14 hectáreas, ese es el más poquito [...] Agarré 5 parcelas, agarré para mis hijos, eran chamacos, no me los admitieron, lo metí mi mamá como representante, metí mi papá, yo y mi esposa y uno presté nombre, así para completarlos pues⁶⁶.

es cierto que a Renato y Graciela de apellidos Tronco Amaya, se les reconoció como propietarios de éstos, por medio de las sentencias antes mencionadas, también lo es cierto [*sic*] que no surten efectos legales en materia agraria, en virtud de que los terrenos nacionales no prescriben y no pueden ser embargados ni sujetos a procedimiento alguno de adjudicación [...]” D.O.F. 20/07/1994.

66 C.P.I., entrevista realizada en el ejido Revolución, Las Choapas, Veracruz, el 10 de julio de 2017.

Por otro lado, si nos posicionamos en el vecino estado de Tabasco, se observa que a partir de 1970 se empezaron a reducir los espacios disponibles para la expansión de la ganadería: “las mejores tierras no inundables y los suelos aluviales que permiten cultivar pasturas de alta calidad ya estaban ocupados. Sin embargo, el crecimiento del hato regional no se detuvo entre 1970 y 1980”⁶⁷. Fue por estas razones que algunos ganaderos tabasqueños adquirieron propiedades en Las Choapas, ya que hasta 1990 aún había terrenos vacantes, por lo que la movilidad fue un rasgo característico de las congregaciones de Pedregal y Río Playas, que reciben sus nombres por los afluentes que surcan esta zona fronteriza.

Las narrativas y la información disponible en los archivos, dan cuenta que la congregación de Pedregal es una de las más antiguas, y hay estrechos vínculos socio-comerciales, familiares y culturales que permanecen vigentes entre Huimanguillo, Tabasco y Las Choapas, Veracruz. La producción lechera de los ganaderos de esta zona ha sido valorada por los queseros locales y como he mencionado, varios introductores refirieron que el ganado con el que abastecieron el rastro local de la ciudad de Las Choapas también procedía de esta zona.

Pancho Villa, Tejeda, Nacimiento, allá a todo eso le dicen Pedregal [...] El rancho de mi familia colindaba con Arroyo Grande. Ahí era pequeña propiedad, ahí no era parte de los ejidos, ya estaba en Arroyo Grande [...]

Como en los ochenta, para la actividad nos levantábamos a las 12 de la noche a ordeñar, a las 6 de la mañana ya tenía que estar en el río, la pasábamos en un cayuquito para lo que era Tabasco, porque el lechero daba la vuelta, pasaba a un lugar que se llamaba Sánchez Mármol, de ahí jalaba a Francisco Rueda y de ahí había unas compresoras de Pemex.

¡Imagínate todo ese circuito daba la vuelta!, era queso para Las Choapas. Nosotros sacábamos hasta 200 litros todos los días, esos eran los tiempos en que estábamos allá. Es que la mayoría de la gente se dedica a doble propósito, se dedica al ganado de cría y a la leche por eso es que ha crecido mucho Las Choapas⁶⁸.

Caso Nuevo Ixtacomitán – Los zoques desplazados por la erupción del volcán Chichonal

Para la década de 1980, el istmo central había alcanzado una estructura de poblamiento que tuvo pocos cambios en las siguientes décadas, a excepción del municipio de Las Choapas, Veracruz, ya que por su extensión territorial aún contaba con amplios espacios “vacantes”, sobre todo en la frontera con el estado de Chiapas, que en el imaginario de la población urbana se constituyó como “la zona serrana, distante, tierra de nadie”. Esta colindancia favoreció que distintas poblaciones del norte de Chiapas se movilizaran a colonizar estos terrenos, muchos de estos grupos se identifican con el grupo etnolingüístico zoque⁶⁹.

67 Tudela, 1989: 334, citado por Villafuerte, García y Meza, 1997: 26.

68 Lagunes Viveros, Félix, entrevista realizada en la Colonia Agrícola y Ganadera Benito Juárez, Las Choapas, Veracruz el 1 de mayo de 2018.

69 Algunas de ellas son: Amatán, Barrosa, Revolución, Nuevo Ixtacomitán, Emiliano Zapata, Nuevo Paraíso, Constituyentes 1, Constituyentes 2, Las Brujas y El Satélite.

En este apartado, referiré a los colonos procedentes de Chiapas que seguían tramitando dotaciones ejidales, como en el caso de los desplazados por la erupción del Volcán Chichonal (1982)⁷⁰. Entendido como un desastre natural⁷¹, el fenómeno eruptivo impactó profundamente diversos aspectos de la vida social, organización y territorio de los zoques. Los municipios de Chapultenango y Francisco León fueron los más afectados; en este último se estima que perecieron tres mil personas, algunas localidades quedaron sepultadas por las cenizas, y como consecuencia “10 comunidades fueron reubicadas en municipios que se encuentran dentro del área cultural zoque, en tanto que cuatro más fueron ubicadas fuera del área cultural considerada `tradicionalmente´ zoque” (Reyes, 1997: 24b).

Cuando hubo la erupción hasta uno lloraba pues, porque uno tenía pollos, tenía unos cuantos animales de ganado, caballitos, de todo diferente, tiene cultivo de pasto de ... de eso, todo diferente, pero cuando llegó eso nomás andaba uno en pura polvería pues.

Cuando fue eso, fue noche, una noche de oscuridad, o sea del día como hoy, ya estaba la una de la tarde, el noche sigue lo mismo, llegó las cuatro de la tarde y ya entró la noche otra vez, pero ya no se hubo claro el día pues, eso es lo que sucedió ese tiempo⁷².

La erupción fue en el 82, fue el 28 de marzo y de ahí tardó ocho días, estuvo así moviendo, moviendo pues, ya a los ocho días terminó, pero eso si fue duro, terminó el 3 de abril⁷³.

Es preciso destacar que en el municipio de Las Choapas, el arribo de colonos del norte de Chiapas fue anterior al fenómeno eruptivo, así, para este momento ya había población zoque en distintas localidades, por lo que el capital social de esta población permaneció vigente y favoreció el efecto de llamada ante la emergencia que provocó la catástrofe, fue así que algunos colonos pioneros identificaron terrenos ociosos para ser ocupados por la población afectada:

Bueno aquí venimos porque anteriormente había un amigo aquí, que salieron antes del volcán, se llamaba don Ciro, porque él salió antes del volcán, vinieron aquí a un lugar que se llamaba Barrosa, entonces yo lo encontré allá en el municipio, de repente nos chocamos ahí, y yo le dije: Pues ahorita estamos de la fregada, no tenemos lugar, estamos destruidos [...]

Y de repente dice: Allá donde vengo hay lugar. Hay terreno, allá no se afectó nada, porque allá está lejos⁷⁴.

70 Léonard, 2009: 524.

71 “Se considera como un desastre natural a la coincidencia entre un fenómeno natural peligroso (inundación, terremoto, sequía, ciclón, etc.) y determinadas condiciones vulnerables. Existe el riesgo de que ocurra un desastre cuando uno o más peligros naturales se manifiestan en un contexto vulnerable” (Maskrey, 1989: 19).

72 Sánchez Díaz, Justino, entrevista realizada el 9 de julio de 2017 en el ejido Nuevo Ixtacomitán, Las Choapas, Ver.

73 Rueda Pérez, Hilario, 62 años, charla sostenida el 9 de julio de 2017 en el ejido Nuevo Ixtacomitán, Las Choapas, Ver.

74 Sánchez Díaz, Justino, entrevista realizada el 9 de julio de 2017 en el ejido Nuevo Ixtacomitán,

La erupción del volcán Chichonal dio origen al desplazamiento forzado de diferentes poblaciones de la región zoque, algunos se movilizaron a Veracruz, Tabasco, Oaxaca o en el mismo estado de Chiapas, pero en diferentes espacios geográficos (Alonso, 2015: 62). Durante toda la década, hubo desplazamientos de la población afectada y el recrudecimiento de sus problemáticas de distinta índole; desde este abordaje hay una línea de indagación, como *Los zoques del volcán* (Reyes, 2007), donde se problematiza la desaparición de un territorio y las relocalizaciones, así como los reacomodos permanentes instrumentados por el gobierno del Estado, forzado a actuar aunque muy deficientemente ante las secuelas de la catástrofe⁷⁵.

Una aproximación al espacio, entendiendo este como un hecho cultural y no únicamente geográfico, es sugerida por Marina Alonso (2006), al enfatizar la necesidad de estudiar la diáspora y considerar las nuevas realidades geográficas de la población desplazada, tanto en las localidades cercanas a los municipios afectados como las que fueron reubicadas a una mayor distancia y en un ambiente antes impensable como Marqués de Comillas, Ocosingo o en el caso que presentamos, Las Choapas, ya que:

[...] la redistribución de la población de las montañas zoques—tanto en su territorio histórico como en otras regiones del Estado de Chiapas— posibilitó la reorganización del espacio a través de nuevas formas de interacción entre distintos grupos (zoques o mayas) como mestizos. Digamos entonces que el movimiento de población ha sido uno de los factores determinantes para la construcción del espacio, aunque está lejos de ser el único⁷⁶.

En este sentido, uno de los aspectos que enfatizan los colonos que arribaron a las localidades choapenses como Nuevo Ixtacomitán, La Barrosa, Benito Juárez, Amatán, Constituyentes y El Satélite, fue el surgimiento de redes entre conocidos o familiares procedentes del norte de Chiapas, aunque también se destacan los nuevos vínculos y formas de integración con los colonos que padecieron la diáspora. En el caso de la localidad referida, la población colonizadora procedía de los municipios de Chapultenango e Ixtacomitán, de ahí el nombre de la localidad nombrada como: Nuevo Ixtacomitán.

Al destacar la perspectiva del espacio social, observamos que los *habitus* de los agentes fueron elementos que influyeron en las formas de relaciones que establecieron en los lugares y sus modos de apropiación territorial. El uso de la memoria y las posiciones socialmente reconocidas en los territorios ahora inexistentes, así como las dificultades para legitimar y validar los capitales adquiridos en un nuevo espacio social fueron algunos de los cambios más significativos; la catástrofe que devastó un territorio fue repentina,

Las Choapas, Ver.

75 Otros trabajos corresponden a José Romero Interiano Ruiz (2014) y Fortino Domínguez Rueda (2013). Por otro lado, la reconfiguración territorial del desplazamiento forzado ha sido abordada, desde un estudio demográfico, por Susana Villasana (1994). Desde la prevalencia de los espacios sagrados en la oralidad zoque y la educación endógena se puede apreciar también la reconfiguración de la territorialidad simbólica a través de la figura mítica de la Pyongba Chuwe; al respecto Enrique Hidalgo ha elaborado dos investigaciones (2009, 2016).

76 Alonso, 2006: 147.

no así la adaptación a las nuevas disposiciones, por lo cual vale la pena destacar algunas manifestaciones del proceso de reconfiguración social:

Aquí llegaron mis sobrinos, mis primos, pero como tenían [ganado], eran ricos, ya lo sentían para ganar diez pesos:

—¡No! dice, cuando nosotros íbamos a darle sal al ganado, es que venía retumbando el ganado y ahora para que yo gane así, no sé qué voy a hacer.

Tardaron como más de dos años. Eran de Guayabal. No se quedaron, porque como eran ricos y el terreno era pobre, apenas estábamos empezando a trabajar⁷⁷.

En el aspecto simbólico, la memoria del paisaje del sitio de asentamiento histórico enmarcado por las montañas de la sierra atravesada fue importante en la búsqueda del nuevo lugar de asentamiento, por ello fue bien valorado el parecido de las montañas del municipio de Las Choapas, pero sobre todo la oportunidad de obtener legalmente la posesión de una parcela, y con ello la posibilidad de desarrollar sus actividades productivas como titulares de derechos y no como trabajadores por jornal, sujetos a la voluntad de un patrón.

Entonces ahí salimos pues, venimos a investigar, y [...] aquí es una tierra ociosa pues, pura montañería. Y por esa forma nos venimos para acá, a conocer el lugar, ver así que esta chido pues el arroyo. Y de aquí sí me gustó, es lo mismo como de ahí [...] Ya de los segundos vinieron, porque fue comunicación que hay este lugar aquí, y como ellos también no tenían una posesión⁷⁸.

Para el año de 1989, los desplazados por el desastre volcánico, procedentes de Ixtacomitán y Chapultenango, Chiapas arribaron al predio La Esperanza para solicitar dotación ejidal. En el censo se contabilizaron 251 personas, de los cuales 94 fueron considerados derechosos a una parcela.

De acuerdo al expediente agrario, tardaron ocho años las confrontaciones con diez propietarios ganaderos de Las Choapas, quienes habían adquirido igual número de lotes mediante juicios de prescripción positiva, pero que se habían mantenido ociosos desde la adjudicación. Finalmente, el 14 de octubre de 1997, el Tribunal Superior Agrario declaró procedente la solicitud del ejido Nuevo Ixtacomitán, concediéndoles 1,762-84-92 hectáreas⁷⁹.

Sobre la actividad pecuaria únicamente les había quedado el recuerdo de aquel ganado que habían perdido sepultado bajo las cenizas del volcán. Las tierras vírgenes del ejido se empastaron poco a poco, algunos recuerdan que antes de meter ganado empezaron rentando pastos y después adquirieron ganado a medias, porque para la década de 1990 ya no había tanta facilidad para acceder a créditos:

77 Díaz Sánchez Juan, 79 años, entrevista realizada en el ejido El Satélite, Las Choapas, Veracruz el 19 de julio de 2017.

78 Sánchez Díaz, Justino, entrevista realizada el 9 de julio de 2017 en el ejido Nuevo Ixtacomitán.

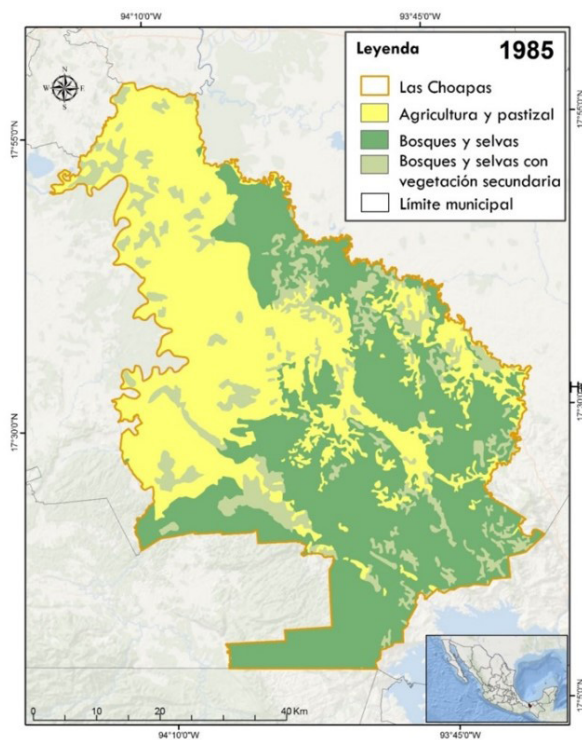
79 Exp. 5020. Nuevo Ixtacomitán. Procuraduría Agraria de Las Choapas, Veracruz.

¿Dónde iba a agarrar dinero para comprar ganado? ¿Cómo podemos hacer? No hay cómo. Primero agarramos pasto, se renta el pasto, después ya nos dieron a medias [...] No hay crédito aquí, así todos trabajaron, pero no todos pudieron para su ganado.

[También por la migración] Se han ido a Sonora, Monterrey, Estados Unidos, allá hacen su dinero y compran ganado⁸⁰.

El caso anterior, junto con la información que ofrece el mapa que representa los resultados de la Encuesta Nacional Agropecuaria Ejidal (1988) en el Atlas Ejidal del Estado de Veracruz y el plano de los avances de la zona forrajera del municipio de Las Choapas, Veracruz, evidencian la forma en que hasta 1990 la ganadería penetró en esta región de frontera, principalmente en los terrenos ocupados por las colonias agrícolas y ganaderas y cercanos a los caminos troncales construidos por Petróleos Mexicanos.

De hecho, entre 1978 y 1987 mientras que la producción de bovinos de la huasteca veracruzana presentaba una clara contracción, en el sur se incrementó ya que en este periodo pasó del 20 % al 37%. Los municipios con mayor índice de crecimiento fueron: Playa Vicente, Jesús Carranza, Hidalgotitlán, Minatitlán (de 25 365 a 309 109) y Las Choapas (de 54 267 a 176 745)⁸¹.



Mapa 24. Avance de la ganadería en el municipio de Las Choapas, Veracruz (1985)⁸².

80 Cordero González, Antonio, entrevista realizada el 10 de julio de 2017 en el ejido Nuevo Ixtacomitán, Las Choapas, Veracruz.

81 Fernández, Tarrío y Villafuerte, 1993: 76.

82 Fuente: INEGI, Uso de suelo y vegetación serie I escala 1:250 000. Marco geoestadístico 2013 versión 6.0 (Inventario Nacional de Viviendas 2012) Conjunto de datos vectoriales recuperados en

Los espacios de poder, entre el sindicalismo petrolero y el clientelismo rural en formación

Desde 1970 y durante la década siguiente, el poder de los líderes sindicales petroleros en el sur de Veracruz se afianzó gracias a la explotación de nuevas zonas controladas desde este espacio regional y a la consolidación de la industria petroquímica del corredor industrial Coatzacoalcos-Minatitlán.

Ochoa (2000) refiere que en 1967 inició sus operaciones el complejo industrial Pajaritos, aunado a otra serie de procedimientos de carácter político-económico que tenían como principal objetivo incentivar la instalación de empresas del sector secundario en Coatzacoalcos. Más tarde, en 1976 se construyó el complejo Cangrejera. “Todo esto permitió que en las décadas de los setenta y ochenta tuviera lugar el llamado boom petrolero”⁸³.

El Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana (STPRM), a través de sus seis secciones⁸⁴ establecidas en el sur del estado de Veracruz, reestructuró las fuerzas de control político, económico, social y cultural⁸⁵. En este periodo surgieron los llamados caciques petroleros: Francisco Javier Balderas Gutiérrez —Sección 11— de Nanchital; Roberto Ricardez —Sección 22— de Agua Dulce y Onésimo Escobar Gómez —Sección 26— de Las Choapas.

Con esta consolidación socioproductiva en el sur de Veracruz se acentuó la jerarquización espacial y diferenciación social entre el archipiélago de la industria petrolera y las zonas rurales de reciente ocupación. El polo industrial estuvo caracterizado por una alta producción económica, y se mantuvo como un centro de atracción a nivel macroregional, con vías de comunicación diseñadas por y para Pemex, urbanizado, cosmopolita, y con un fuerte sentimiento de integración social entre “la familia petrolera”.

En Nanchital, Agua Dulce, Minatitlán o Las Choapas, su accionar [del STPRM] sobre el espacio urbano y la vida social se apoyó al mismo tiempo sobre la memoria colectiva y el proyecto social que el STPRM pretendió desarrollar, dotando a esas ciudades de una fuerte identidad socioespacial. De modo que la iconografía, los monumentos y las manifestaciones cívicas constituyeron verdaderos cimientos identitarios de una cultura compartida alrededor del petróleo⁸⁶.

Por otro lado, las zonas rurales del sur del estado, especialmente diferenciadas por su ubicación en las áreas de reciente colonización, sin servicios básicos y con una escasa red caminera, es decir, marginales, fueron el asentamiento de los colonos agrícolas, de origen campesino y ganadero, con una fuerte identidad ranchera, quienes pugnaban por

marzo 2019. Elaborado por Geog. César Octavio Sánchez Garay.

83 Ochoa, 2000: 75.

84 Sección 10, Minatitlán; sección 31, Coatzacoalcos; sección 22 Agua Dulce; sección 26, Las Choapas; sección 11, Nanchital y sección 16 en Cuichapa.

85 Ochoa, 2000: 148.

86 Prévôt-Schapira, 2009: 611.

un reconocimiento y representación política en los municipios regidos por los líderes petroleros. “[...] los ayuntamientos petroleros dejaron en abandono las zonas rurales de sus municipios, manteniéndose replegados sobre el mundo urbano y petrolero. Dentro del vasto municipio de Minatitlán, muchas de las congregaciones y rancherías siguieron conectadas a su cabecera por la sola vía fluvial, ése era otro mundo”⁸⁷.

Frente a tales circunstancias, entre “campesinos” y “rancheros” buscaron los mecanismos para su integración socio-productiva, usando las instituciones, redes y estrategias que tenían a su alcance e inmersos en disputas al interior de los núcleos agrarios por los conflictos en torno a la tierra, los créditos, el ejercicio de los comités agrarios, etc.

Fue a partir de estas distinciones que la ciudad de Las Choapas se volvió punto de confluencia para algunas localidades rurales de Minatitlán, Agua Dulce, Moloacán en el lado Veracruzano y algunos ejidos de Huimanguillo, en Tabasco. Ya que las cabeceras municipales como Minatitlán o la ciudad industrial de Coatzacoalcos, “típicas ciudades petroleras”, no solo estaban lejanas geográficamente, sino que acentuaban las diferencias entre lo rural y urbano. Las distancias entre la población produjo clasificaciones despectivas como “rancheros o la rancherada”, “los campesinos” y los “petroleros coexistían como identidades diferenciadas. La población campesina, que en algún momento estuvo asociada al trabajo agrícola, fue invisibilizada, no por su inexistencia, sino por la hegemonía y el impacto de la actividad petrolera en las aspiraciones sociales:

[En Las Choapas] aquí era un ejido y todos se volvieron petroleros, porque ya campesinaje ya no había, todo el que trabajaba en el rancho se vino para acá, a trabajar a Pemex. Todos empezaron a trabajar y todos se hicieron de planta, se acabó. Todo ese campesinaje se hizo petrolero.

[Durante la colonización] llegaban y parecía guerra ahí, porque llegaban por lanchas a poblar acá, llegaban en carros con todo y animales, repletos hasta arriba.

En la cabecera siempre los de Pemex acá, y los campesinos acá, cada quien en otro lado y así estábamos, no se metían con nosotros, ni nosotros con ellos⁸⁸.

Por otro lado en la UGRSV, que tenía como centro rector el municipio de Acayucan, los líderes eran los empresarios ganaderos, políticos, delegados, y allegados que se habían integrado desde la época alemanista. Ellos fueron los principales beneficiarios de los recursos que se canalizaban a las asociaciones locales. Con la muerte de González Caballero, y el proceso de expansión del sindicato petrolero, el poder regional de la Unión se debilitó y el liderazgo de la institución lo disputaron entre los ganaderos herederos del régimen de Amadeo, como Heliodoro Merlín Alor.

Tales circunstancias abrieron un vacío en la representación de los ejidatarios que empezaban a integrarse a la producción ganadera; esto dio lugar al surgimiento de un personaje como Cirilo Vázquez Lagunes, egresado de la Facultad de Economía de la

87 Prévot-Schapiro, 2009: 614.

88 Martínez Sánchez, Adolfo, 73 años, entrevista realizada en Las Choapas, Veracruz 20 de marzo de 2018.

Unam, quien en la década de los setentas se acercó al sector ganadero administrando el rancho de un columnista influyente en los sexenios de Luis Echeverría y José López Portillo, y a través de este padrino se puso en contacto con agentes de las dependencias agrarias y Banrural. En la década de 1980, Cirilo Vázquez ya se había ubicado en una red de empresarios ganaderos, burócratas que participaron en el Plan Agrario Veracruz y altos funcionarios⁸⁹.

A partir de esta red, organiza un sistema de denuncia de tierras nacionales y de adjudicación de derechos de propiedad a partir de juicios de “prescripción positiva”, reivindicando ocupaciones reales o ficticias [...] y movilizandoprestanombres a escala de las clientelas locales para atestiguar de tales ocupaciones⁹⁰.

En la región de Las Choapas, los hermanos Vázquez Lagunes, Cirilo y Ponciano, fueron propietarios de varios ranchos en la zona de Pedregal y Huimanguillo. Por sus vínculos con la élite política, pudieron localizar y adquirir predios “abandonados” en diversas colonias, apropiarlos y posteriormente movilizar a sus grupos para cobrar las afectaciones. También adquirieron propiedades mediante compra-venta o despojo, sobre esto un entrevistado refirió:

¿Cómo era su mecánica de ellos? para comenzar tenían de su parte a Agustín Acosta Lagunes, era el tío de ellos, ahí comenzó la corrupción.

Como había créditos, dinero de sobra, Cirilo Vázquez iba y le compraba el rancho a cualquiera.

—¿Cuánto quieres?

—No qué [...] 100 millones.

—Aquí está. Les regateaba o nomás daba la mitad y ya no pagaba la otra mitad, pero les sacaba el título. Entonces iba con el banco y si le costaba 100 millones el rancho... Le haiga costado, lo haya robado, espantado o matado a la gente para hacerse de él, como haiga sido... Se iban con esos documentos, ya a su nombre y los hipotecaban con Bantruco.

Entonces, a él no le importó desmontar, limpiar, tener una pradera bonita. No, él pensaba en la lana y el rancho volvía a quedar ahí. Ahorita hay mucha gente aquí por Mancuernillón que se agarran esos ranchos, quedaron abandonados.

A ellos lo que les interesaba es que hubo un tiempo en que el gobierno te daba más de lo que valía el rancho, no los trabajaba. Agarraba y ahí está el documento, échenme la lana y así tenía rancherías por donde quiera y muchos pistoleros, pero ya después él murió, seguían los pistoleros baratos haciendo [...] Esos ranchos, ahora es donde están cayendo paracaidistas porque los están aprovechando⁹¹.

Además de movilizar a campesinos para la ocupación de los predios, Vázquez Lagunes contó con el apoyo de funcionarios de la Secretaría de la Reforma Agraria (SRA) y del Banco

89 Léonard, 2009: 541.

90 Ídem.

91 Por razones de seguridad personal omitiré los datos de este agente.

Nacional de Crédito Rural (Banrural), especialmente durante el periodo gubernamental administrado por su familiar Agustín Acosta Lagunes (1980-1986). De esta forma pudo financiar sus redes clientelares al proporcionarles “abundantes recursos económicos”⁹².

En este punto es necesario recuperar la noción de jerarquía de González (1997), para reiterar la relevancia del vínculo entre las sociedades “rancheras” y sus intereses para respaldar y posicionar a un agente emergente a nivel regional: “Uno de los más importantes factores que concurren en la formación de jerarquías sociales desde el punto de vista cultural es la lucha por los recursos, sean estos sociales o naturales. Ahora bien, de otro lado, hemos comprobado que las “jerarquías” son deseadas, voluntariamente o no, por quienes desean acceder a los recursos”⁹³.

Fue a través de estos mecanismos que el nuevo líder estableció una red de contactos apoyándose en los “hombres fuertes” que tenían el capital social, económico, cultural o simbólico en distintas zonas. Vázquez Lagunes ofrecía el acceso a diversos recursos, haciendo efectivo un sistema de integración clientelar que no fue exclusivo de los ejidatarios pues mantuvo sólidas alianzas con un grupo de ganaderos y propietarios privados al interior de la UGRSV. Por ejemplo, Cirilo Vázquez Lagunes apoyó a los Maitret en su estrategia de comercialización de ganado hacia el Distrito Federal, y además aprovechó el impulso que el gobierno dio a la ganadería para expandir sus clientelas. Mientras el otro grupo de grandes empresarios mantuvo sus actividades socio productivas en la periferia de Acayucan, “Cirilo Vázquez centra sus operaciones en los recursos de Banrural y en las zonas ejidales del sur de Las Choapas, de Minatitlán y del Uxpanapa”⁹⁴, además de los municipios de Jesús Carranza, Hidalgotitlán, Coatzacoalcos, Isla, entre otros⁹⁵.

Como intermediarios de una estructura de poder vertical, tanto Onésimo Escobar como Cirilo Vázquez fueron considerados, por algunos, benefactores sociales, y por otros,

92 Ochoa, 2000: 149. Aunque también vale la pena mencionar que tuvieron desencuentros y pugnas violentas, disputando el poder político del sur de Veracruz: “El antecedente inmediato de la pugna entre Cirilo Vázquez y el gobernador Acosta Lagunes se dio a raíz del proceso electoral para elegir a los candidatos para presidentes municipales, en octubre del año pasado.

De la lucha priísta intestina salió perdedor el primero, a quien le fueron rechazados varios de sus candidatos. Fue entonces cuando Cirilo, que encabeza a 17,000 ganaderos del sur de Veracruz, así como a miles de pequeños propietarios y campesinos, movilizó a su gente para la toma de varias alcaldías. Con la máscara de una lucha democrática, de “inconformidad popular”, la región se agitó mediante la violencia. Con todo su poder económico encima, Vázquez Lagunes logró poner a su servicio a un buen número de periodistas [...] según consta en el Análisis político de los municipios del Estado ante el proceso interno de selección de candidatos para alcaldes, un documento elaborado por el Comité Directivo Estatal del PRI en Veracruz.

Con base en dicho análisis, en total fueron 17 municipios de los últimos tres distritos electorales de la entidad —XIV, XV y XVI— donde el PRI tomó en cuenta la opinión de Cirilo Vázquez Lagunes, pero sólo en seis de ellos tuvo poder de decisión” Proceso, 1986. Disponible en: <https://www.proceso.com.mx/143198/te-va-a-pasar-lo-que-a-felipe-lagunes>.

93 González, 1997: 201.

94 Léonard, 2009: 543.

95 En muchos de estos municipios sigue teniendo propiedades a través de prestanombres (A.J. charla informal Las Choapas, Veracruz).

caciques que usaron a sus clientelas para transformar su capital social en poder político y económico. Ambos sustentaron sus poderes en una estructura social que les permitió perpetuar su dominio; sin embargo, entre estos agentes no hubo confrontación por el control territorial pues operaban en órdenes distintos.

Para Maldonado (2003), “El común denominador entre caciques rurales, urbanos o sindicales era su papel de mediador entre las necesidades del Estado nacional y las situaciones cotidianas locales. El caciquismo se conjuga con toda una serie de instituciones y constituye una suerte de “frontera entre lo local y lo nacional”⁹⁶.

En ambos casos, sus clientes, identificados con la precarización social, laboral y económica en un contexto de desigualdad, encontraron en estas alianzas una alternativa para evitar la incertidumbre y la exclusión, entre otras motivaciones y promesas de bienestar, por lo cual aceptaron enlistarse en las filas de los líderes y con ello participar de las estrategias de presión para la obtención de los recursos disputados:

[...] sometándose a un proyecto “seguro”, aun a cambio de la libertad personal, en el mejor de los casos sólo de opinión. Esta opción les permitirá el acceso a bienes escasos, como el agua, la tierra o el trabajo remunerado. El contrato diádico está basado en esa lógica: asegurarse la subsistencia, e incluso los excedentes, frente a los azares cotidianos. Los intermediarios (brokers) además aparecen como garantes del orden frente a amenazas no localizadas, desordenadas. El clientelismo se beneficia de su apariencia de orden estratégico⁹⁷.

La integración regional a esta forma de conformación social de tipo clientelar, tanto de los petroleros en las cabeceras municipales, como de los “rancheros” en las sociedades rurales, fue determinante en el futuro para naturalizar algunas prácticas asociadas a la corrupción, ya que con la repetición de ciertas estrategias como la entrega de un porcentaje o cuota por algún recurso o “favor” promovido por el líder, la adulación, el trabajo gratuito como “militancias” agradecimiento, el compromiso de participar con determinado grupo político, entre otras prácticas, llegaron a considerarse como una forma de integración social:

La corrupción permite al individuo el acceso a la riqueza, al prestigio, al poder y la influencia, al estatus en un marco más amplio que la comunidad tradicional. Participar en ella se ha convertido en un tamiz, en una prueba de selección y supervivencia en un medio donde la riqueza no puede lograrse a partir de un efecto multiplicador sino que, por el contrario, depende del saqueo y la merma de capacidades casi inexistentes⁹⁸.

En la memoria de los pobladores en el sur de Veracruz, los tiempos de Onésimo Escobar y Cirilo Vázquez⁹⁹ fueron los años de la participación de artistas nacionales en los grandes

96 Maldonado, 2003: 83 citado por Prévôt-Schapira, 2009: 606.

97 González, 1997: 199-200.

98 Warman, 1969: 98-99 citado por González, 1997: 75.

99 La sección 26 del STPRM tuvo influencia hasta Cárdenas e incluso Reforma, Chiapas; en tanto que en el caso de Cirilo Vázquez Lagunes, también tuvo una fuerte influencia en Huimanguillo, Tabasco.

bailes¹⁰⁰, las carreras de caballos, los viajes en avionetas de estos y otros personajes para ir a apostar por sus gallos de pelea. El poder simbólico de estos personajes pobló los imaginarios de varias generaciones, para quienes la cumbre de la opulencia económica, política y social estuvo fincada en estas marcadas diferencias de los caciques petroleros y ganaderos con el resto de la población.

La distinción de los sectores se estableció también entre estas distancias, pero en el discurso oculto, se siguen hallando las narrativas de los pistoleros, el abigeato, la siembra de marihuana, así como el consumo y distribución de drogas en la cabecera municipal¹⁰¹.

El nombre de familia

Las disputas al interior de la UGRSV, desde los tiempos de Mario Colonna fueron violentas, pero en estos enfrentamientos surgieron también otros “nombres de familia” que actualmente son sustento de “orgullo y distinción” para sus portadores, sobre todo por la postura asumida frente a un personaje como Cirilo Vázquez Lagunes.

Desde mi perspectiva teórico metodológica, en términos de Bourdieu “el objeto de la ciencia social no es el individuo [...] ni los grupos, en tanto conjuntos concretos de individuos [...] sino la relación entre dos realizaciones de acción histórica”¹⁰². Es decir, la historia de una familia contada desde sus descendientes directos es también una reconstrucción histórica desde una posición social espacialmente ubicada, acerca de luchas en las que los capitales cultural, social y simbólico otorgan a un apellido sentimientos de “orgullo” o descalificación, y en el universo social favorecen estrategias de alianzas o exclusión. Puede ser un “aval” o en el caso contrario “un obstáculo” o un desprestigio para el reconocimiento y/o posicionamiento en la estructura jerárquica actual del campo o espacio social.

La siguiente alusión genealógica da cuenta de varios procesos interrelacionados que se desarrollaron paralelamente en el sur de Veracruz, tales son: la colonización, la expansión de la ganadería y las disputas por el control de la UGRSV. El hilo conductor nos aproximará a las formas de integración de la familia Amador, procedente de Zacualpan, Veracruz. En la década de 1950, los hermanos Francisco y Elpidio Amador Flores vendieron sus terrenos en el norte del estado para adquirir nuevas propiedades en la colonia Nuevo Morelos en Jesús Carranza. Francisco se asentó con su familia en Jesús Carranza, fue padre de Froylan¹⁰³ y Raúl Amador Licona.

100 La Sonora Santanera, Lola Beltrán (de quien se dice, era comadre de Onésimo Escobar), entre otros.

101 “De la zona rural, llegaban las lanchas hasta la colonia Tiburoneros (Río Tancochapa), y ahí se embodegaba (la marihuana) en una casa... de ahí salía en camiones hacia otros puntos”. Entrevista anónima realizada en Las Choapas, Veracruz.

102 Bourdieu, 1995: 87.

103 Froylan Amador Licona, nombró a uno de sus hijos como él, este es criador de la raza Sardo Negro a nivel nacional. Su nieto también se llama Froylan Amador, es médico veterinario que trabaja en el mejoramiento genético del hato familiar. Su fierro se distingue por ser una F que en la parte inferior tiene el número tres, que representa las tres generaciones (Froylan Amador Licona,

Raúl presidió la asociación ganadera y la alcaldía de Jesús Carranza y “cuando terminó, jugó para la dirigencia de la Unión Ganadera, la cual ganó de calle [...] Mi hermano era un hombre muy querido, iba a llegar por su trato que le dio a toda la gente. Era don Guillermo Trolle el que le iba a entregar”¹⁰⁴. No llegó, pues sufrió un atentado que lo privó de la vida.

“La lucha ´de poder y sangre´ se remonta a 1979 cuando fue asesinado en Paso del Toro el dirigente de la UGRSV, Mario Colonna Palacios, lo que provocó feroz lucha por el control de la poderosa unión ganadera”¹⁰⁵. Al frente de la Unión lo sustituyó Jesús Velázquez Salazar, pero el puesto volvió a quedar acéfalo cuando renunció por enfermedad; por elección de asamblea fue designado Guillermo Birger Trolle Franco, quien permaneció en el cargo hasta el final del periodo en 1982¹⁰⁶.

Fue en este momento cuando se enfrentaron Raúl Amador Licona y Cirilo Vázquez Lagunes; la disputa culminó el 16 de marzo de 1983 cuando el primero cayó abatido a tiros en la carretera federal Acayucan-Jesús Carranza¹⁰⁷. Para cubrir la presidencia de la “U.G.R.S.V” de 1983 a 1985 fue designado el ganadero Eduardo Maitret Guichar.

Pero la influencia de los Vázquez Lagunes no se limitó al sector ganadero, con el respaldo de los campesinos ejercían presión a nivel regional, mediante bloqueos carreteros, protestas y el aval político del gobernador del estado de Veracruz Agustín Acosta Lagunes (1980-1986), mantenían una fuerte influencia en la administración de 28 municipios del sotavento veracruzano¹⁰⁸.

Entre la conflictividad que ha caracterizado al sur de Veracruz y ha dado lugar a la intermediación de cacicazgos regionales, los agentes han optado por diseñar estrategias para generar redes extensas que se sustentan en lazos familiares, alianzas matrimoniales, compadrazgos, identidades etnolingüísticas o de procedencia. La familia Amador es un ejemplo de la movilidad y dominio socioespacial de los ganaderos a nivel regional, pues sus vínculos de parentesco mantienen una red vigente entre Jesús Carranza, Las Choapas, Minatitlán y Uxpanapa.

entrevista telefónica realizada el 19 de junio de 2018).

104 Ídem.

105 Redacción, Proceso, 2003, Crimen en Veracruz, lucha de sangre y poder (Segunda parte). Disponible en: <https://www.proceso.com.mx/248411/crimen-en-veracruz-lucha-de-sangre-y-poder-segunda-parte>

106 Palma, 1993: 34.

107 Redacción, Proceso, 2003, Crimen en Veracruz, lucha de sangre y poder (Segunda parte). Disponible en: <https://www.proceso.com.mx/248411/crimen-en-veracruz-lucha-de-sangre-y-poder-segunda-parte>

108 “Con el dinero vino el poder político y también la peor época de terror e impunidad en la zona sur, propiciada por más de 100 pistoleros de Vázquez Lagunes, que desde la finca ‘El Mangal’ mantenían a raya a la disidencia ganadera y también a los opositores políticos de 28 municipios” Redacción, 2003, Proceso: <https://www.proceso.com.mx/248411/crimen-en-veracruz-lucha-de-sangre-y-poder-segunda-parte>

Para esta familia es relevante el uso de la memoria para mantener vigente el recuerdo de sus predecesores y, algunos de sus miembros siguen manteniendo una posición disidente frente a los cacicazgos locales. Brevemente podemos reseñar varios lazos de parentesco que dan cuenta de las localizaciones espaciales de algunos miembros que de alguna manera siguen manteniendo la vigencia de su “apellido” en el sector ganadero.

A la colonia Francisco Villa de Minatitlán, Veracruz llegó Elpidio Amador Flores con sus hijos de apellido Amador Soto. Crecieron en la colonia, pero no todos se quedaron ahí. Margarita Amador Soto se casó con Juan Sánchez, fueron comerciantes en el Cerro de Nanchital e iniciaron su producción ganadera en la colonia Francisco Villa. Sus hijos Juan José, Mauren y Juan Lázaro Sánchez Amador, han seguido trabajando en el sector ganadero, tanto en la colonia Francisco Villa como en la cabecera municipal de Las Choapas.

María Graciela Amador Soto aún vive en la colonia Francisco Villa, tuvo 15 hijos, 80 nietos, y 66 bisnietos. Algunos de sus hijos migraron a Estados Unidos, los que se quedaron en la colonia adquirieron lotes y también se dedicaron a la ganadería, otros se desplazaron a colonizar en Uxpanapa y allí nacieron sus nietos. Ahora son jóvenes que se siguen identificando con la ganadería de los Amador¹⁰⁹.

Everardo Amador Soto, en la ciudad de Las Choapas, se dedicó a la compra de ganado y al comercio, junto con su esposa Guadalupe Ponzzi García, quien también pertenece a una familia ganadera originaria de Emilio Carranza, Veracruz. Ella fue colonizadora en Jesús Carranza y después se trasladó al municipio de Las Choapas a la colonia Miguel Alemán, donde su padre Antonio Ponzzi Reyes fue comerciante y ganadero. Uno de sus hijos, Everardo Amador Ponzzi, continuó la actividad comercial que inauguró la familia, forma parte del sector ganadero por los vínculos socioculturales. Pertenece además a la Asociación Civil “Grupo ayuda mutua amigos 3000”, mejor conocidos, como Grupo 3000, liderado por ganaderos choapenses que fundaron el movimiento pionero de autodefensas en el municipio de Las Choapas, que rápidamente se ha replicado entre grupos de ganaderos de Minatitlán y Uxpanapa¹¹⁰.

El ocaso de Onésimo Escobar

Un elemento característico del poder político que ha jerarquizado, a través de la inclusión o segregación a algunos actores sociales, han sido los puestos de elección popular como prácticas político-administrativas locales que ejercieron Cirilo Vázquez y Onésimo Escobar, en ambos casos, estos agentes se desempeñaron como diputados locales y mantuvieron vigentes sus alianzas extraterritoriales. Desde aquel entonces, Las Choapas ya se caracterizaba como un territorio situado en los márgenes del Estado, donde estas personas desempeñaban un papel visible y disputado, como intermediarios, garantes del orden y la estabilidad social, colaboradores políticos para la obtención de recursos

109 Charla, con María Graciela Amador Soto, su hijo José Gumaro y uno de sus nietos del poblado 12 del municipio de Uxpanapa, realizada en la Colonia Francisco Villa, 20 de julio de 2018.

110 Amador Soto, Everardo, entrevista realizada el 19 de julio en Las Choapas, Veracruz.

y la reproducción de clientelas partidistas filiales al PRI, en el contexto del proceso de consolidación de este partido nacional.

“La violencia, equiparada al ejercicio de la violencia física, en el sentido británico y a la violencia social, el “silencio”, en la tradición metaforizante francesa, es la clave común para la comprensión de las lealtades clientelares”¹¹¹. Las resistencias, oposiciones o prácticas contrarias frente al ejercicio del poder de estos agentes, que a veces actuaban en contubernio, existieron la mayoría de las veces como parte de un discurso oculto:

Había un [...] ahí en Las Choapas, y no sabía nada, bueno no tenía una pinche vaca. Yo me acuerdo que llegaba gente ¡con una hoja así, con los puros fierros! No había una factura como antecedente que te ampare que tú eres el dueño de la vaca, nomás los fierros, mandados por Cirilo: Mandó esto, factúrele tantas vacas. Todo eso era robado.

Este que era de Las Choapas [el dirigente de la asociación ganadera]... ¿Sabes cuándo tuvo vacas?, como doce vacas. Cuando en el sismo del 19 de septiembre de 1985, que se acabó México, hubo cooperación, de aquí los ganaderos aportaban una vaca y las recibió este hombre y no las mandó a México, fue cuando se hizo ganadero. Él era jubilado de Pemex, pero él [Cirilo] era el que los ponía¹¹².

Cabe subrayar que aunque hasta ahora hemos destacado los paralelismos entre los dos agentes, estos estaban dotados de diversos capitales, que no podré desarrollar en esta investigación, pero me detendré para enumerar algunas diferencias.

El líder petrolero Onésimo Escobar puede representar lo que algunos autores han llamado “cinismo político”¹¹³ y por ende era más cuestionado públicamente. Además, en el municipio de Las Choapas, la estructura clientelar del sindicato de la sección 26 era efectiva con los trabajadores petroleros, pero otros sectores no dependían directamente de este gremio, y por lo tanto podían manifestar sus inconformidades y desacuerdos sin temor a represalias.

A nivel local, el cacicazgo de Onésimo Escobar fue cuestionado en distintos momentos por grupos de comerciantes, docentes, campesinos agrícolas, ganaderos y petroleros disidentes¹¹⁴. Sin embargo, quizá el punto más álgido de las confrontaciones aconteció a raíz de un suceso que fue detonador del hartazgo social: el 2 de noviembre de 1984 un policía municipal disparó a quemarropa contra Gustavo Reyes del Valle,

111 González, 1997: 45.

112 X. entrevista realizada en enero de 2019 en Las Choapas, Veracruz.

113 “El cinismo político será la distancia establecida entre quienes profesionalmente actúan en la arena pública, y por tanto son visibles políticamente a todos los efectos y el resto de la población que asiste distanciadamente a la puesta en escena de las diferentes “estrategias políticas” (White, 1980)” (González, 1997: 55).

114 El año de 1982, previo a las elecciones municipales se empezó a integrar la Agrupación Cívica Popular, “los inconformes con la política que llevaba el sector obrero petrolero, sin recelo se comunicaban entre sí, aquella “penosa” situación para aquellos que no pertenecían a ese sector, tenía mucho de retraso y corrupción en todas las esferas controladas por los petroleros y, aprovechando que “nuestro caciquismo” no era de horca y cuchillo, idearon agruparse para fomentar el civismo, progreso y cultura de nuestro Municipio” (Palma, 1991: 155).

estudiante del Tecnológico de Minatitlán, quien falleció tres días después, lo que provocó la indignación de familiares, compañeros y la ciudadanía en general.

“Al pasar la multitud doliente frente al Palacio, unas señoras comenzaron a lanzar insultos a las Autoridades y, con esto, los sentimientos se desbordaron [...]”¹¹⁵, fue así como ardió por primera vez el palacio municipal. Los actos vandálicos se extendieron en varias oficinas gubernamentales, la tienda de consumo de la sección 26 y la casa del cacique petrolero Onésimo Escobar Gómez, de donde todavía se cuenta “sacaron centenarios y pacas de dólares que tiraron a la calle para que todos alcanzaran, además de alhajas y muebles”¹¹⁶. También fue saqueada la casa de Roberto Cayetano Fernández, presidente municipal.

Quando la “chusma” llegó, cerca de la tienda [de la sección 26] estaban varios vehículos particulares y algunos de Pemex con placas de otros campos; cuyos dueños también se dedicaron a robar. Ellos tuvieron ventaja sobre sus compinches, pues cargaron pura línea blanca. A unas damas las vimos empujar unos carritos repletos de provisiones, y hombres ayudándose unos a otros cargando refrigeradores, estufas, ventiladores [...] De por el rumbo de la casa de Onésimo, vimos pasar a conocido matrimonio cargando un precioso mueble de sala que iba cubierto con un fino tapete persa y, tras ellos, otros individuos más, cargando artículos de igual o más valor. Pasando las tres de la mañana, nos aburrimos de contemplar a tanta gente acarreado libremente provisiones, quienes ya de regreso entre miedo y risitas nerviosas, a los que no participábamos en el saqueo, nos ofrecían muchas de las “cosas” que andaban acarreado¹¹⁷.

Scott (2004) nos dice que la frustración que produce el ejercicio reiterado de la dominación tiene dos niveles, el primero relacionado con la humillación y el segundo con la consecuente represión del coraje, cólera u malestar que esta provoca. Por tal razón, la represión constante puede desembocar en un acto violento que tiene un efecto liberador cuando finalmente hay una manifestación que signifique un desafío público. La prensa regional registró e interpretó el incidente como una venganza porque “la desgracia del pueblo, la constituye el “cacicazgo” político de los petroleros [...] eso fue el origen de la pirotecnia y actos de vandalismo”¹¹⁸.

El ocaso de Onésimo Escobar y de otros caciques sindicales como Francisco Javier Balderas Gutiérrez, conocido como “Chico Balderas”, estuvo asociado con el nuevo programa de reestructuración para Pemex implementado por Carlos Salinas de Gortari, que tuvo como principales ejes: el encarcelamiento de Joaquín Guzmán Galicia “La Quina” en febrero de 1989, el despido masivo de trabajadores y la privatización de los complejos petroquímicos de Cangrejera y Cosoleacaque. “Pero la resistencia contra estas iniciativas

115 Palma, 1991: 170.

116 Charla, diciembre 2019, realizada en Las Choapas, Veracruz.

117 Palma, 1991: 172.

118 Ídem.

obligaron a la empresa a permanecer como accionista mayoritaria”¹¹⁹. Esto en un contexto nacional de “fuertes tensiones entre liberalización económica y apertura política”¹²⁰:

Entre 1985 y 1993 el número de trabajadores de Pemex, incluyendo todas las categorías, pasó de 183 179 a 106 676 a escala nacional. En la región los efectos se dejaron sentir desde 1987, cuando la sección 22 perdió el control de la contratación en Ciudad del Carmen (584 obreros) y en 1991 la correspondiente a las terminales petroleras de Paraíso y Dos Bocas, ambas en Tabasco. Ese mismo año Las Choapas perdió el control del activo tabasqueño de Cactus¹²¹.

119 Prevôt-Schapira, 2009: 617.

120 Prevôt-Schapira, 2009: 614.

121 Ídem.: 617.



CAPÍTULO V. CONSECUENCIAS SOCIALES, POLÍTICAS Y ECONÓMICAS DEL NEOLIBERALISMO EN LA REGIÓN DE LAS CHOAPAS

Introducción

La mayor expansión de la ganadería en las zonas de reciente colonización en el sur de Veracruz, como Las Choapas y Minatitlán, sucedió en medio de una crisis de la producción y comercialización agropecuaria en México que inició a finales de la década de 1980 y se extendió hasta 1990. Este proceso fue resultado de la integración a una nueva política de apertura comercial capitalista, a partir de la incorporación de México al Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT) en 1986, y al Tratado de Libre Comercio (TLC), que entró en vigor en 1994.

Las nuevas dinámicas socioeconómicas tuvieron efectos en los contextos local, regional, nacional e internacional, y en distintos niveles desde la economía doméstica, el gasto público hasta las redes transnacionales de tráfico de personas que se movilizaron en la búsqueda de alternativas como “el sueño americano”. En el sur de Veracruz a partir de la década de 1990 se incrementó la migración a Estados Unidos, y los recursos económicos en forma de remesas impulsaron el incremento de la ganadería ejidal. La expansión pecuaria se reflejó en la praderización de los últimos relictos de la selva del Uxpanapa en los municipios de Las Choapas y Minatitlán. Para este momento, en la zona limítrofe de los estados de Veracruz y Chiapas se estableció una importante ruta migratoria internacional que retomó los cauces del río Tronconada y Nanchital, tributarios del Río Uxpanapa.

Este fenómeno migratorio, asociado a redes regionales, tuvo múltiples impactos locales, de los cuales sólo señalaré dos: el primero fue la incorporación de la población ejidal local al flujo migratorio, que, con el afianzamiento del tránsito de población centroamericana, la participación rural se volvió también más frecuente y adquirió un papel de intermediación, ya que se tenían ventajas frente a la llamada población “indocumentada”; y el segundo, la capitalización de algunos grupos en el área rural mediante el tránsito constante de migrantes, así como el establecimiento de un entramado de agentes que cubrían distintos perfiles y funciones para hacer operativa la red transnacional.

En el sector pecuario y sus vínculos socioproductivos con la política regional, en el aspecto gremial, la UGRSV enfrentó una crisis cuando, a finales de 1990, varias ganaderas locales se opusieron a la continuidad de Heliodoro Merlín Alor como presidente de la poderosa unión. La confrontación finalizó con el reconocimiento de Abel Jacob Velazco Casarrubias como el líder de los ganaderos del sur de Veracruz en marzo de 2003.

Analizar estos temas a través de la lógica de los campos sociales será el objetivo de este último capítulo, que busca abonar a la discusión de los procesos de transformación sociohistórica más recientes del sur de Veracruz. Esta región actualmente se ha convertido en la zona de la mayor producción bovina a nivel estatal; en este ámbito, los rancheros ganaderos son agentes que han estado participando activamente en las viejas y nuevas disputas del contexto regional. Abordaré también algunas de sus representaciones económicas, sociales y simbólicas que actualmente son rasgos distintivos de un sector heterogéneo en crecimiento.

Crisis, producción y expansión ganadera en Las Choapas (1990-2000)

Desde 1982 México enfrentó una severa crisis económica, cuyas magnitudes podemos apreciar mediante los siguientes indicadores: 1) el peso se devaluó en más de 100 por ciento en un año; 2) la deuda externa se incrementó más de nueve mil millones de dólares; 3) se agotaron las reservas del Banco de México; 4) la fuga de capitales se estimó entre 700 y dos mil 400 millones de dólares¹.

Cuando Miguel de la Madrid asumió la presidencia de la república (1982-1988), su política se caracterizó por la imposición de un proyecto económico neoliberal para solventar el escenario adverso del país. Integró a su gabinete una nueva generación de jóvenes, políticos y economistas egresados de universidades estadounidenses para quienes el intervencionismo del Estado representaba un lastre para la economía, y por su formación tecnócrata eran partidarios de la autorregulación del mercado, la apertura al “libre flujo de bienes, servicios y capitales en el ámbito global”².

En este espacio de relaciones Carlos Salinas de Gortari se integró a la vida política del país; desde 1977 el joven funcionario se había distinguido por ser uno de los hombres de confianza de Miguel de la Madrid. En 1979, este lo nombró director general de Política Económica y Social; en 1981 fue designado director del Instituto de Estudios Políticos, Económicos y Sociales del PRI. Finalmente, cuando terminó el mandato de José López Portillo, su padrino político y nuevo mandatario lo investió como Secretario de Programación y Presupuesto³.

En esta función pública, Salinas empezó a proponer ajustes que se merecieron la crítica de políticos, economistas nacionales y de la población en general:

[...] habían transcurrido ya ocho meses del nuevo gobierno y las medidas económicas implantadas —alza indiscriminada en precios y servicios de todo tipo, severa contracción salarial, devaluación y, en general una política de shock para detener a toda costa la inflación— se habían ganado la crítica generalizada de la población⁴.

1 Collado, 2011: 152.

2 Ídem.

3 Acosta, 1987: 20.

4 Ídem.: 21

Durante este sexenio, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el Departamento del Tesoro estadounidense “se unieron para rescatar a México, otorgándole un préstamo para saldar su deuda a cambio de que el Estado aplicara un plan de austeridad, pero sobre todo, con la condición de que llevara a cabo reformas neoliberales estructurales”⁵. Una de estas medidas económicas encaminadas a favorecer la importación fue la firma del Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT) en 1986, que algunos autores ubican como el inicio de la apertura al mercado internacional, la antesala del Tratado de Libre Comercio⁶.

Para el sector pecuario, la crisis de 1982 se materializó en una reducción de la demanda interna de carne y una contracción a los financiamientos y créditos para favorecer la producción ganadera. Con la nueva política económica del Estado mexicano se acrecentaron los costos de producción y decreció la rentabilidad para los ganaderos; la firma del GATT implicó a su vez la eliminación de los aranceles y con la disminución de permisos se favoreció la importación afectando el consumo interno⁷.

La reestructuración del nuevo escenario capitalista tuvo implicaciones políticas además de económicas a nivel internacional; además, es pertinente recordar que desde la perspectiva relacional el espacio es producido y reproducido desde las relaciones sociales, podemos observar que en el nuevo contexto global estos ajustes fueron determinantes para modificar las “geometrías del poder”⁸. Los países centrales diseñaron los mecanismos para “prescindir de las materias primas y la mano de obra de países como el nuestro y al mismo tiempo, convertirlos en receptores de sus exportaciones”⁹.

Cuando Carlos Salinas de Gortari asumió la presidencia de México (1988-1994), la siguiente medida de política económica que consolidó el papel que jugaría el país en el nuevo mercado fue el Tratado de Libre Comercio de 1992, que entró en vigor dos años más tarde. Este acuerdo significó el ingreso de un país tercermundista a una elite internacional, precursora del desarrollo económico:

A raíz del anuncio del lunes 11 [junio de 1990], México registró una acelerada reubicación geográfica, que lo ha llevado de pertenecer a América Central o del Sur, donde la prensa y los funcionarios estadounidenses lo ubican generalmente, a convertirse en nación de América del Norte. Esto estuvo acompañado de un discurso del presidente Salinas, ante la elite empresarial de Estados Unidos en el que describió —y elogió— sus “ortodoxas y muy estrictas” políticas económicas de apertura y liberación, necesarias, según dijo, para integrar a México a los cambios que presenta el mundo¹⁰.

En el periodo comprendido entre los años de 1995 y 2000 las importaciones de bovinos tuvieron un crecimiento desproporcionado del 709%, al mismo tiempo las exportaciones

5 Toledo, 2019: 295.

6 Benquet, 2006: 42.

7 Ídem.

8 Massey, 2007.

9 Toledo, 2019: 244.

10 Puig, 1990: 116.

cayeron un 26% y el índice de autosuficiencia animal también se contrajo aproximadamente en 21 puntos porcentuales¹¹. Concretamente, “las importaciones de ganado en pie pasaron de 170 000 cabezas en 1991 a 250 000 en 2000. En consecuencia la dependencia alimentaria se duplicó, de 14.7% del consumo nacional a 28.6%, y con el TLCAN, México se volvió el 2º mercado para la carne norteamericana”¹².

Las regulaciones para la importación de carne en canal y ganado en pie, fueron menos estrictas con la tramitación en el flujo al interior, pero los productores nacionales no se encontraban en igualdad de condiciones para competir en el mercado global, regulado por normas sanitarias internacionales. Por ejemplo, la carne bovina procedente del frigorífico de Tabasco no podía ser comercializada en Alemania, debido a que los productores de la región usaban implantes para finalizar la engorda y esta práctica no estaba permitida en el mercado europeo¹³.

El nuevo papel adoptado por el Estado eliminó el marco con que la ganadería había crecido: subsidios, créditos accesibles, asistencia técnica, etc. En su lugar se planteó la privatización de todos los servicios, la exigencia de una visión empresarial y que fuera la voz del mercado la que dictara el rumbo a seguir¹⁴.

Aunado a este viraje, la crisis de 1994 afectó a muchos productores que tenían deudas con las distintas instancias crediticias; las tasas de interés aumentaron a más del 100% en pocos meses, lo que provocó que algunos ganaderos perdieran sus ranchos, otros se vieron en la necesidad de malbaratar su hato y en el mejor de los casos sus inversiones fueron afectadas¹⁵.

Para este momento, los principales mercados para la ganadería de engorda mediante pastoreo, eran dos: la zona norte del país por su posición geográfica y dinámicas sociohistóricas, que aportaba becerros al mercado estadounidense, en tanto que el trópico húmedo abastecía el mercado interno¹⁶. En la década de 1990 los estados de Veracruz, Chiapas y Tabasco concentraban el 80% de la producción de ganado de doble propósito a nivel nacional¹⁷.

A partir de 1997 la ganadería mexicana empezó a mostrar signos de recuperación y desde entonces su integración al mercado internacional ha estado acompañada de procesos coyunturales como la intervención de capitales privados, la reconfiguración del tipo de producción, la tecnificación que ha fortalecido la competitividad internacional. Además “el proceso de producción de carne se ha ligado a los métodos internacionales de certificación y estandarización con la implementación de los rastros Tipo Inspección Federal (TIF), lo que le ha permitido incursionar y ampliar su participación en los mercados internacionales”¹⁸.

11 Benquet, 2006: 42.

12 Chauvet, 2004: 192, 197 citado por Benquet, 2006: 42.

13 Chauvet, 1997: 5.

14 Ídem: 3.

15 Benquet, 2006: 43.

16 Chauvet, 1997: 3.

17 Rivas 1992, citada por Díaz *et al.*, 2011: 192.

18 Ríos y Castillo, 2015: 123.

Vale la pena considerar que en este nuevo proceso de transformación de las formas de intervención estatal y de mayor apertura al modelo neoliberal hubo modificaciones que afectaron la legislación agraria. Con las modificaciones al artículo 27 constitucional y la implementación del Programa de Certificación de los Derechos Ejidales (Procede) en 1992, buscaron favorecer la inversión privada y el mercado de tierras. Con esta reforma se finalizó el reparto agrario, pero también hubo importantes cambios sociales en diversos niveles. Las concurrencias de la crisis económica, el crecimiento poblacional y la pulverización temprana de los terrenos ejidales, sobre todo en el sur de Veracruz, impidió el surgimiento de una clase media campesina¹⁹.

Dado que la ganadería tiene una importante relación con la propiedad y cantidad de tierra disponible para la producción, podemos encontrar que los efectos se hicieron visibles en los censos agropecuarios: entre 1991 y 2007 se registró una considerable disminución en las unidades de producción ganadera a nivel nacional, ya que de un millón 453 mil 245 unidades pasaron a un millón 131 mil 272 unidades de producción, es decir, en 16 años desaparecieron 321 mil 973 unidades²⁰.

El periodo de integración productiva y la reestructuración del mercado (2000-2010)

El declive de la producción agrícola nacional, como consecuencia de la implementación de las políticas neoliberales, generó una mayor dependencia del mercado internacional. Este proceso de reestructuración influyó en los costos y precios internos para la producción bovina y a su vez en el mercado de la carne. Por ejemplo, entre 2000 y 2009 los granos forrajeros de mayor demanda para este sector se importaron en los siguientes porcentajes: maíz 24%; sorgo 34.6%, y en el caso de la soya el registro más alto fue del 97%²¹.

En comparación con la producción agrícola, la ganadería ha evolucionado en forma paulatina y estable, adaptándose desde finales de la década de 1990 a los imperativos de la demanda internacional. En 1994, la carne mexicana aportaba apenas el 0.15% al mercado estadounidense con 1 152 toneladas, para el 2012 la carne de res nacional representó el 12.08% de las importaciones que recibió el país del norte, con 90 mil 005 toneladas²².

Estas tendencias tienen una multiplicidad de factores de incidencia, de los cuales me interesa destacar la trascendencia de las relaciones socio-comerciales que pueden dar cuenta del papel que desempeñaron algunos agentes en este proceso de integración del mercado internacional. Para ello, reseñaré brevemente el caso de la empresa SuKarne, que en este periodo se consolidó como una de las más competitivas a nivel nacional y que desde su incursión en el sur de Veracruz ha favorecido el proceso de expansión ganadera.

Como antecedente sabemos que desde finales de la década de 1960 la familia Vizcarra había ingresado al mercado de ganado en Culiacán, Sinaloa; para finales de 1989

19 Léonard, 2003:307.

20 Ríos y Castillo, 2015: 225.

21 Cruz y García, 2014: 93.

22 Ríos y Castillo, 2015: 222.

se había establecido en el norte del país con la instalación de dos Unidades Ganaderas Integrales para la engorda y el procesamiento de carne. Para 1993, durante el sexenio de Carlos Salinas de Gortari, la familia se benefició del Fondo de Capitalización e inversión del Sector Rural; dos años más tardes dio inicio a la exportación de carne a Estados Unidos²³.

En el año de 1997 la marca SuKarne se instituyó formalmente como tal, y un año después Darby Emerging Markets Fund, LP, fundado y dirigido por Nicholas F. Brady, ex Secretario del Tesoro de los EUA, se asoció con la compañía²⁴. La tasa media de crecimiento de esta empresa entre 1992 y 2006 fue de 26%. Su influencia a nivel nacional e internacional puede ejemplificarse considerando que:

En 2006, SuKarne sacrificó 400 000 cabezas de ganado, equivalente a 22% del sacrificio en rastros a nivel nacional. En el comercio internacional, esta empresa realizó 68% del total de exportaciones de productos cárnicos, cubrió 95% de las exportaciones mexicanas a Estados Unidos, 68% del total a Japón y 7% de Corea del Sur²⁵.

Desarrollo e incremento de la producción pecuaria en el sur de Veracruz

En relación con la representatividad de la ganadería a nivel nacional, el trópico húmedo se ha caracterizado por el sostenimiento de una alta producción bovina, gracias a la abundante producción forrajera en las tierras colonizadas a partir de la década de 1960 y cuyas superficies han sido adaptadas a la producción pecuaria mediante la introducción de pastos mejorados, aunado a otras características agroecológicas como las precipitaciones fluviales, la temperatura, orografía y la disponibilidad de agua por la confluencia de las redes hidrológicas, por citar algunas condiciones que han favorecido la adaptación de distintas razas de semovientes. Aunque vale la pena recordar que el Estado ha tenido una importante influencia en la expansión de la ganadería tropical y la transformación de la selva en un espacio de especialización ganadera.

Desde 1992, Veracruz, Chiapas y Tabasco concentraban el 80% de la ganadería de doble propósito²⁶. Según los datos del Padrón Nacional Ganadero, dieciocho años más tarde (en 2010), estas entidades también fueron las que registraron más Unidades de Producción Pecuaria (UPP): Veracruz (96 mil), Chiapas (48 mil) y Tabasco (41mil)²⁷.

En el siglo XXI, el sector pecuario ha enfrentado nuevos retos y su dinámica se ha visto influenciada por las reestructuraciones externas e internas, como en el caso de las adaptaciones a los estándares sanitarios que demandan los órganos reguladores del consumo de la industria cárnica a nivel internacional, también ha sido necesario

23 <http://www.congresobovinoscarne.com/files/doctos/ponen2014/Ing.EfranResendizSuKarne.pdf>

24 <https://www.sukarne.com/historia>

25 Cavalloti, 2012 citado por Ríos y Castillo, 2015: 226.

26 Rivas, 1992, en Díaz *et al.*, 2011: 192.

27 Román, Aguilera y Patraca, 2012: 5-6.

elevar la calidad e inocuidad del producto para mantener su participación los canales de comercialización, entre otros.

En este proceso de integración, el estado de Veracruz se ha consolidado como una de las entidades más productivas:

La ganadería DP [Doble Propósito] se desarrolla en 10 de los 12 Distritos de Desarrollo Rural (DDR) que conforman el estado de Veracruz (Gobierno del Estado de Veracruz, 2009) con una producción de 234 mil t [toneladas] de carne bovina y 720 millones de L[litros] de leche anuales, cifras que le confieren a Veracruz el primer lugar nacional en inventario bovino y producción de carne y quinto lugar en producción de leche²⁸.

[...] con un volumen de producción en 2011 de 269,979 toneladas, lo que representa una participación del 15.0% sobre el total nacional²⁹.

Veracruz se ha dividido en tres regiones productivas (norte, centro y sur), de las cuales, en las últimas dos décadas, el sur ha mantenido un elevado nivel de crecimiento socioproductivo³⁰. Según Díaz *et al.* (2011), con datos del Gobierno del Estado del año 2008 y del ayuntamiento local de 2009, la producción del municipio de Las Choapas podía situarse en el segundo lugar estatal con 241 mil 432 bovinos; el primer lugar lo ocupaba Minatitlán con 296 mil 976 bovinos y el tercero, Playa Vicente con 218 mil 264 bovinos³¹.

La actualización de los datos del Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP) y del Instituto Nacional de Geografía y Estadística (Inegi) de 2010; Román, Aguilera y Patraca (2012) revelaron que en este periodo los productores pecuarios de Las Choapas se habían colocado en el primer lugar de producción, al tener el mayor número de cabezas de ganado a nivel estatal con 122 mil 772 bovinos, seguido de “Minatitlán (96,533), Jesús Carranza (91,891) y San Juan Evangelista (80,757) en la Zona Sur”³².

Según el inventario bovino municipal 2017, Las Choapas, siendo el municipio más extenso del estado, continuó registrando la población de bovinos más alta, con 306 mil 069 cabezas de ganado, le seguía Minatitlán con 259 mil 226 semovientes y Jesús Carranza con 197 mil 682³³. Los productores locales consultados durante la investigación afirmaron

28 Gobierno del Estado de Veracruz, 2009, en Díaz *et al.*, 2011: 192.

29 Román, Aguilera y Patraca, 2012: 6.

30 Aunque la información estadística estatal y nacional tiene variantes significativas, que han generado discrepancias, los datos variados coinciden en que la actividad pecuaria es representativa para la población estatal. Algunas dificultades para tener registros confiables, están relacionadas con factores sociales, entre los que se puede mencionar el de la desconfianza de los productores con las instancias que aplican los sistemas de medición. Durante el trabajo de campo realizado en el municipio de Las Choapas, los productores expresaron que sus temores tenían que ver, en primer lugar, con la inseguridad y el destino de los datos sobre su hato, pues ante la creciente violencia se sentían expuestos, ya que varios ganaderos han sido víctimas de extorsión y secuestro; otra causa de la renuencia a declarar el número exacto de cabezas bovinas, era el temor a que los impuestos frente a Hacienda se elevaran en proporción con el tamaño de su hato.

31 Díaz *et al.*, 2011: 192.

32 Román, Aguilera y Patraca, 2012: 10.

33 Sagarpa, 2017. Fuente: Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP). Disponible

que en el año 2018, Las Choapas seguía ocupando el primer lugar en producción pecuaria con más de 500 mil cabezas de ganado. Por su parte, el regidor tercero del ayuntamiento local, comisionado del ramo y dirigente de las Asociaciones Ganaderas Libres de Las Choapas, Minatitlán y Moloacán, Veracruz estimó que la población bovina del municipio debe fluctuar entre 700 y 800 mil cabezas de ganado³⁴.

La percepción generalizada en el sector ganadero, asociada a la productividad e incremento del hato, trabajo y manejo del rancho, así como la posición económica son de gran valoración como rasgo de distinción social. De acuerdo con el Anuario estadístico de la producción ganadera, en el año 2020 Las Choapas se mantenía como el municipio con mayor producción de carne de bovinos en canal, al contabilizar 19 mil 101 toneladas; la información de dominio público, dada a conocer por el diario Presencia Sureste³⁵, favorece la actualización de un discurso que destaca la posición de la región en el estado de Veracruz.

De acuerdo a la información evaluada en el Censo Agropecuario 2022³⁶, se estimó que las principales problemáticas asociadas al desarrollo de las actividades vinculadas al campo se debían a las siguientes causas: altos costos de insumos y servicios, factores climáticos y biológicos, bajos precios o disminución de ventas a causa de la pandemia del Covid-19, dificultades de transportación, inseguridad, edad avanzada o enfermedad de la persona productora o el excesivo intermediarismo, por citar las más relevantes estadísticamente.

En 2024, el estado de Veracruz se posicionó como el principal productor de bovinos a nivel nacional de acuerdo a los registros del Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP) y la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural, en este escenario Las Choapas, Minatitlán y Jesús Carranza, en ese orden ocuparon las primeras posiciones en producción de ganado de acuerdo con el tonelaje evaluado, con cifras de 36, 668. 031, 32, 270. 974 y 23, 807. 833 respectivamente³⁷.

En términos socioproductivos la ganadería es la actividad más practicada por la población del sur de Veracruz; la estima por las dinámicas asociadas va más allá de la

en: <https://www.gob.mx/siap/documentos/poblacion-ganadera-136762>

34 Sánchez Soto, Rodolfo, entrevista realizada el 20 de marzo de 2018 en Las Choapas, Veracruz. El mismo funcionario ha proporcionado estas cifras y son las que manejan los medios a nivel regional: “Sánchez Soto, indicó que en Las Choapas tiene un registro de más de 700 mil cabezas de ganado”, Chiñas, 2018 en <https://liberal.com.mx/nestle-paga-muy-poco-a-ganaderos2/>

35 “Aún con la crisis generada por la pandemia del covid-19 en hogares choapenses, el municipio de Las Choapas lideró en el 2020 la mayor producción de carne en canal de bovino en el estado de Veracruz con 19 mil 101 toneladas, por encima de otros municipios como Minatitlán, Jesús Carranza, Playa Vicente y San Juan Evangelista, revelan datos estadísticos de la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (Sader)”, Villarreal, 2021 en <https://www.presencia.mx/nota.aspx?id=182953&s=3>.

36 CENSO AGROPECUARIO 2022 RESULTADOS OPORTUNOS DEL ESTADO DE VERACRUZ DE IGNACIO DE LA LLAVE

37 Información consultada en: Los 5 municipios de Veracruz con más producción de ganado de res; el estado es líder nacional | La Silla Rota

rentabilidad económica, pues también hay una visibilidad política, imperativa al sentido de pertenencia del sector, que a su vez se expresa en múltiples aspectos culturales e identitarios. Además, es preciso reconsiderar la integración de agentes diversos que complementan sus actividades profesionales en el ámbito industrial, comercial y educativo con la producción pecuaria y se pueden adscribir como petroleros/comerciantes/profesores ganaderos. Por otro lado, habría que discutir también la incorporación de población urbana de diversas maneras, como explica David Skerrit:

Para gozar de los beneficios económicos de esta actividad no habría mayores requerimientos de tener con que invertir. Desde este punto de vista, los agentes 'externos' al campo pueden funcionar como elementos de la modernización. Pero para gozar de los beneficios políticos y sociales, se requiere de puntos de referencia y de interacción con los productores con sus raíces en el campo. Se necesita un lenguaje, una forma de actuar que permita la relación: se tiene que ruralizar.

[...] El problema para los procesos de la modernización estriba en que los valores que dan sustento al símbolo están condicionados por cierta reticencia al cambio de esas bases³⁸.

Con estas múltiples interacciones, la movilización del espacio social es constante, la incursión de nuevos agentes trae consigo actualizaciones que requieren a su vez de la incorporación de aprendizajes, tecnologías y/o un cierto riesgo en la implementación de nuevas técnicas. Como se ha explicado, un alto porcentaje de los productores pecuarios de esta región pueden categorizarse como pequeños y medianos ganaderos, que ven en la actividad pecuaria una forma de ahorro e inversión o una pequeña empresa familiar, sobre todo en las zonas más distantes a la cabecera municipal, y por tales razones los costos económicos para la tecnificación de las unidades de producción no son redituables, de ahí que las prácticas de modernización tengan un avance lento.

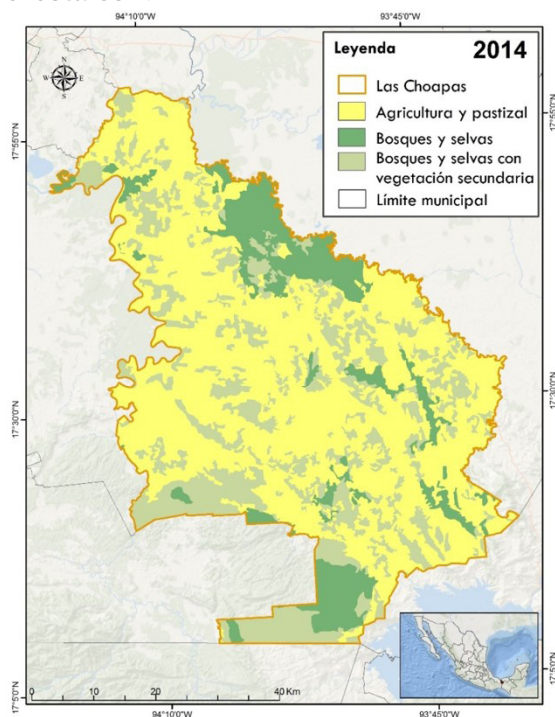
Lo anterior ha derivado en que la ganadería que se practica en el sur de Veracruz continúe siendo de tipo extensiva y de baja tecnificación, por lo cual el método más recurrido para el incremento de bovinos es el desmonte de selvas y acahuales para transformarlos en pastizales, como se puede observar en el mapa 25. En el caso del municipio de Las Choapas, esta práctica ha tenido un impacto significativo en el cambio de uso del suelo, sobre todo en las últimas dos décadas, que han registrado los mayores incrementos de deforestación en superficies forestales para la expansión de los pastos y forrajes, menguando considerablemente los últimos relictos de la selva del Uxpanapa.

Con una extensión territorial de 3 mil 509.6 km², el municipio de Las Choapas ocupa el 4.91% de la superficie estatal, de la cual para el 2005 estaban destinados a la ganadería 2 mil 056.4 km², a la agricultura 93.4 km² y únicamente se conservaban 267.1 km² de selva³⁹. Otra consideración pertinente sobre el cambio de uso de suelo para las actividades agropecuarias, es el impacto de las quemadas y el mal uso del fuego, aplicado para los

38 Skerrit, 1993: 115.

39 Fuente: Cuadernillo Municipal 2016.

desmontes sin las medidas de prevención adecuadas, y que con frecuencia provoca daños cuantiosos a las áreas forestales⁴⁰.



Mapa 25. Avance de la ganadería bovina en el municipio de Las Choapas, Veracruz (2014)⁴¹.

Durante el 2009, Díaz y otros colaboradores (2012) realizaron un estudio diagnóstico para conocer el nivel de tecnificación de los productores pecuarios del municipio, para el cual aplicaron mil 630 encuestas a ganaderos registrados en la Asociación Ganadera Local⁴²:

Se encontró que el 8% de los productores consideran el desarrollo de su ganadería DP como una empresa formal con fines de lucro por lo que ocupan mayor tecnología en sus unidades de producción para incrementar rendimientos de producción y aumentar sus ingresos económicos ya que dependen económicamente de la actividad. El 24% de los productores perciben a la ganadería como una empresa familiar ya que no ocupan mano de obra contratada y el desarrollo de la misma se hereda de padres a hijos. El 68% de los productores la consideran como fuente de ahorro pues económicamente dependen de actividades extra finca y consideran a la ganadería como un patrimonio para solventar emergencias familiares⁴³.

40 Aunque existen medidas como la NOM-015, su implementación es casi nula, sea por desconocimiento o por la tramitología que implica.

41 INEGI, Uso de suelo y vegetación serie VI escala 1:250 000. Marco geoestadístico 2013 versión 6.0 (Inventario Nacional de Viviendas 2012). Conjunto de datos vectoriales recuperados en marzo 2019. Mapa elaborado por: Geog. César Octavio Sánchez Garay.

42 Cabe señalar que, en la cabecera municipal, hay dos ganaderas filiales a la UGRSV: San José del Carmen y Las Choapas. Además de las asociaciones libres: La Vaquita de la Unión y la Úrsulo Galván.

43 Díaz *et al.*, 2012: 119.

A lo largo de este trabajo, se han mostrado las distintas posiciones y sus formas de apropiación territorial, con ello he intentado plantear algunas de las principales transformaciones sociohistóricas que han impactado en los cambios y reestructuraciones regionales en el sur de Veracruz y particularmente la ganaderización de este espacio fronterizo. Coincido con los autores que han identificado al istmo veracruzano como “un paradigma de la especialización ganadera del trópico mexicano”⁴⁴. En este sentido, el municipio de Las Choapas y algunas localidades aledañas de los municipios colindantes son centrales para discutir la forma en que esta zona de frontera se convirtió en la región de mayor producción bovina en la actualidad.

Migración rural y el surgimiento de rutas en las “zonas ambiguas”⁴⁵ interregionales

En el contexto de las transformaciones nacionales resultantes de una nueva política neoliberal iniciada en la década de 1980, y frente a una crisis en el sector agropecuario mexicano, una de las estrategias más recurridas por la población regional fue migrar al norte del país o a Estados Unidos. La incorporación a este fenómeno social, cultural y económico significó para gran parte de los productores del área rural de Las Choapas, la alternativa más viable, ante la imposibilidad de convertirse al sector petrolero, también en crisis.

Por otro lado, con la apertura del mercado de tierras que se inició con el Procede y el crecimiento demográfico, se redujo el acceso de las nuevas generaciones para formar parte del sector agropecuario. Hubo entonces la necesidad de apuntalar la economía familiar con recursos extralocales, procedentes de las maquiladoras del norte o del mercado de trabajo clandestino en Estados Unidos⁴⁶.

Como en otros municipios del sur de Veracruz, en la ciudad de Las Choapas se establecieron varias agencias de contratación de personal como la empresa de Servicios Turísticos Daysi que operó desde finales de la década de 1990 y que en 2001, quien fuera su administrador estimó que el flujo de población promedio que emigraba cada semana para laborar en los estados del norte era de 40 personas, procedentes en su mayoría de comunidades rurales y de un rango de edad entre 16 y los 50 años⁴⁷.

44 “Acayucan, Oluta, Soconusco, Sayula de Alemán, Texistepec, San Juan Evangelista, Jesús Carranza, Jáltipan, Minatitlán, Hidalgotitlán, Zaragoza, Oteapan, Moloacán, Las Choapas y Uxpanapa” (Léonard, 2009: 501) “[...] considero que la región de Acayucan está integrada por municipios tanto de los llanos —Sayula, Oluta, San Juan Evangelista, Texistepec, Hidalgotitlán, Jesús Carranza— como de la sierra —Soteapan, Pajapan, Tatahuicapan, Hueyapan y Mecayapan— y algunos considerados parte de la zona de transición entre la sierra y la llanura —Oteapan y Chinameca” (Ochoa, 2000: 21).

45 “Las zonas ambiguas entre lo legal y lo ilegal son una razón para pensar que los estados no son las totalidades que ellos mismos dicen ser. Nunca son perfectos o completos”, Maldonado, 2010: 24.

46 Léonard, 2003: 301.

47 Diversas notas de prensa en la hemeroteca Diario Presencia Sureste, Las Choapas, Ver.

Las casi dos mil personas que anualmente se van de este municipio, se encuentran laborando en las plantas Silex, Arnese Mexicanos y Phillips, así como las dulceras Bluberri y Arbor, además de la maquiladora de ropa Silver Tape, con salarios que oscilan entre los 600 y 800 pesos mensuales.

[...] Agregó que el costo del viaje es de 800 pesos por persona, incluyendo ocho días de hospedaje en Ciudad Juárez y la contratación laboral [...]⁴⁸

Aunque pareciera que el auge de esta forma de movilidad poblacional tuvo un repunte extraordinario en este periodo, se conocen experiencias migratorias anteriores de las personas procedentes de los estados de Guerrero, Jalisco o Michoacán, hacia Estados Unidos y que al poblar el sur de Veracruz no les fueron ajenas, por el contrario, estas redes sustentaron y alentaron a otros agentes. Además, es necesario diferenciar las dos formas de migración transnacional que se desarrollaron en el municipio de Las Choapas.

Por un lado, es posible identificar la expulsión de la población local a Estados Unidos que dio lugar al surgimiento de redes emergentes y a una reestructuración de las relaciones sociales al interior de la organización familiar:

De acuerdo a la versión generalizada, para los inmigrantes que tienen parientes al otro lado del Río Bravo le resulta relativamente fácil ingresar como inmigrantes porque aquellos entablan pláticas con el “coyote”, pagan la cuota requerida y posteriormente la devolución se opera conforme se obtengan su salario.

Otro de los rasgos de ese pacto de familia —señala otro entrevistado— es que, mientras que “yo me voy, tú hermano, papá o hijo, te quedas en el rancho, chapearás como si fuera yo, cuidarás del ganado como si fuera yo mismo”.

“Hay comunicación, hay unidad, otro queda a cargo de la familia, sabemos que la idea es crecer juntos. Sabemos que el que queda aquí, trabajará con ganas y quien está allá, mandará el dinero”⁴⁹.

La segunda expresión del fenómeno migratorio fue el tránsito de población centroamericana por el área rural del municipio, que abordaré más adelante. Esta tuvo relevancia a nivel regional ya que la economía ilegal que surgió de las demandas para el traslado de los migrantes fortaleció a la economía legal, pues sus ganancias se invirtieron en la producción pecuaria y favorecieron el incremento de transacciones en el mercado de tierras.

En este proceso, el papel de las agencias de colocaciones fue fundamental, pues sirvieron para trasladar hasta los estados fronterizos a los trabajadores locales, que eran movilizadas en grupos por los “coyotes”. Estos intermediarios que se especializaron en el traslado de personas, en algunos casos los “cruzaban” a través de la frontera o establecían contactos con otros “polleros”, quienes eran los responsables de guiar a la población en

48 Domínguez Alegría, Carlos, 2001: 05, Más de 150 choapenses emigran mensualmente en Diario Presencia Sureste, 23 de enero de 2001, Ed. 215, Las Choapas, Veracruz.

49 Presencia Sureste, 1999, Ed. 121: 10. Redacción.

tránsito por el último tramo hasta Estados Unidos. Sobre los acuerdos que se establecían entre el “coyote” y la agencia, un entrevistado comentó:

Este amigo por viaje a mí me daba 100 pesos, pero él decía cóbrele [daba una lista] y decía cobrémele mil pesos. Él estaba sacando 900 pesos por persona, imagínate que sacaba 50 personas, 45 personas de la zona rural.

A él lo conocían ya, se los llevaba hasta Sonora y ahí los estaba esperando “el conecte”, dijeran ellos, porque de ahí para allá “el conecte” agarraba y les decía: de aquí es un arriesgue, a cómo puedes llegar ... a cómo te puedes regresar.

[...] Este amigo, este la hizo. Él vive en la zona rural, él se compró en el Huasteco dos ranchos, tiene otro rancho en el estado de Campeche⁵⁰.

Hubo localidades como el Cerro de Nanchital donde la migración se reflejó en la drástica disminución de la población masculina. El ayuntamiento local, la prensa y la percepción general compartían la idea de un abandono de las actividades agrícolas, ganaderas, recreativas y sociales, pero el discurso también se acompañó de las referencias en alusión al bienestar de las familias de los “braceros” y sus inversiones en viviendas, terrenos y ganado:

[...] De poblaciones rurales enteras se tiene la noticia del éxodo de hombres y mujeres jóvenes para irse de braceros, por lo cual, en numerosas familias, sólo quedan los padres, las esposas y los hijos pequeños, estos últimos con el pensamiento de que cuando crezcan, igual podrán aventurarse.

Lucio Barrientos Sánchez, directivo de la organización ganadera de dicha zona enumera que de localidades como Francisco Villa, Ramos Millán, Calipan de López, El Mirador, López Arias, La Paz [pertenecientes al municipio de Minatitlán, Veracruz], Tronconada, El Desengaño [Las Choapas] y Los Liberales [Uxpanapa] es común que cada determinado tiempo emigran los jóvenes en busca de mejores expectativas de vida.

[...] el 60 por ciento de los recursos económicos activos en el Cerro de Nanchital proceden directamente de los Estados Unidos, el 40 por ciento restante se divide entre la actividad directa de la ganadería, comercio y acaso una mínima parte, de las compras que efectúan personal itinerante como los obreros de Pemex, de las compañías y tropa del Ejército Mexicano destacamentado en la zona.

“Todos demuestran que han mejorado económicamente, que han crecido, traen sus bienes, su dinero, compran ganado, construyen sus casas, es tradicional que vengan en cada feria” relata Barrientos Sánchez.

[...] En alusión al tema el secretario del ayuntamiento Alejandro Montero Álvarez relata “quieren cumplir la mayoría de edad, pero no para ir a una universidad, sino para viajar a los Estados Unidos.”

Y compara “en 1995, el censo del Instituto Nacional de Informática, Estadística y Geografía (INEGI) establece que en el Cerro de Nanchital habían 823 habitantes, te parecerá

50 Entrevista realizada el 2 de abril de 2018 en Las Choapas, Veracruz.

descabellado, pero ahora (1999) serán los mismos, sino es que menos, porque mucha gente emigra hacia Estados Unidos”.

“El agente municipal Udis Cruz López, me platicaba que anteriormente, la comunidad tenía nueve equipos de fútbol y tenía elementos de refuerzos, ahora sólo tienen uno, porque los jóvenes se han ido de migrantes” —concluye el secretario de la comuna⁵¹.

Durante el trabajo de campo realizado en el municipio de Las Choapas, el tema migratorio fue recurrente, y la mayoría de los productores ganaderos ejidales coincidieron en que su principal fuente de capitalización fue resultado de sus ingresos obtenidos durante su estancia laboral en Estados Unidos⁵². En las últimas décadas se ha generado una distinción social entre quienes viajaron y quienes no tuvieron esa experiencia, ya que además del capital económico adquirido por los primeros, manifiesto en terrenos, ganado, el tipo de vivienda y vehículos americanos, los braseros acrecentaron sus saberes al desempeñarse en otros empleos, además de identificarse como sobrevivientes de las adversidades del desierto, las injusticias de “la migra”, entre otras experiencias compartidas con otros “paisanos”, que en el retorno establecen nuevos vínculos sociales.

Es decir, las formas de relacionarse en su retorno, han dado lugar a un nuevo juego de poderes o capitales sociales, culturales, económicos y simbólicos que son visibles y revalorados constantemente. Por ejemplo, Amatán es un ejido choapense donde la mayoría de la población se identifica como ganadera y migrante; por su distancia con la cabecera municipal de Las Choapas y su proximidad con Raudales, Malpaso, Chiapas tiene fuertes vínculos con este importante enclave, lo que posibilita que el ganado que se produce en esta localidad pueda ser comercializado en ambos estados gracias a sus relaciones socioproductivas. La considerable producción ganadera de Amatán ha dado lugar al establecimiento de delegaciones de la Asociación Ganadera de Las Choapas y más recientemente de un punto de atención de la Asociación Ganadera que se denominan libres.

Desde finales de la década de 1990, los ejidatarios de esta zona empezaron a emigrar en grupos hacia Carolina del Norte y otros lugares de Estados Unidos, estableciendo ahí redes familiares, lazos de amistad y compadrazgos que les permiten mantener vigentes las relaciones socioproductivas entre el ejido y el país del norte. El movimiento migratorio ha sido constante y actualmente se estima que hay entre 50 o 60 jóvenes no mayores de 30 años laborando allá:

Van y trabajan, hacen lo que van a hacer, juntan su dinero y regresan. Los que han tardado mucho están hasta ocho o diez años, los que no unos dos o tres años. [...] De aquí nos fuimos como siete u ocho personas. La primera vez que fui, fue en el 2001 y estuve hasta el 2007. Allá habían familiares o amigos [...]

51 Pablo Lázaro Martín, 1999, Surgen pueblos fantasmas por la emigración a EU, en Presencia Sureste, Ed. 121, pp. 10, Las Choapas, Veracruz.

52 Los créditos han sido más relevantes para financiar la producción ganadera en el caso de los propietarios de Colonias Agrícolas y pequeños propietarios que establecieron sus ranchos cerca de la cabecera municipal o tienen “buenas” relaciones con las asociaciones ganaderas pertenecientes a la UGRSV.

Trabajé de jardinero, en construcción, al final como operador de máquinas también, aprendí varios trabajos allá. [En Amatán] Compré terreno, hice casa y compré unos animales [ganado]⁵³.

Tráfico de migrantes centroamericanos en los afluentes del río Uxpanapa

La ubicación geográfica del municipio de Las Choapas, limítrofe con los estados de Tabasco, Chiapas y Oaxaca, las escasas vías de comunicación, además de la poca presencia de los cuerpos de seguridad del Estado en las zonas ejidales serranas, fueron algunos de los factores que dieron lugar al establecimiento de una ruta fluvial para la migración transnacional de personas con destino a Estados Unidos, procedentes en su mayoría de países centroamericanos como Guatemala, El Salvador y Honduras.

Las reconfiguraciones socioespaciales de esta zona fronteriza fueron consecuentes con diversos procesos externos e internos. Siguiendo los aportes de Harvey, los cambios que resultaron de la expansión neoliberal no se limitaron al ámbito económico, estuvieron acompañados de procesos de transformación geopolíticos, socioculturales e incluso corporales: “La acumulación del capital siempre ha sido una cuestión profundamente geográfica. Sin las posibilidades inherentes a la expansión geográfica, la reorganización espacial y el desarrollo geográfico desigual, hace tiempo que el capitalismo habría dejado de funcionar como sistema político y económico”⁵⁴.

Con estas referencias quiero enfatizar que los lugares marginales como la zona serrana de la que hablaré, no solo son consecuencia del aislamiento, sino sobre todo de un proceso histórico donde la desigualdad ha sido la causa de interrelaciones sociales en una estructura de poder reproducida en intervenciones estatales y políticas locales. La exclusión o invisibilidad de estas zonas se produce mediante el tipo de vínculos productivos, sociales y culturales con la región y con el exterior. En este caso destacaré los relacionados con la ruta de flujos migratorios que atravesó el municipio de Las Choapas.

Retomo de Maldonado (2010), quien siguiendo a Pérez Prado y Malkin, señala una línea de investigación que puede ayudar a una mejor comprensión del fenómeno migratorio. Su propuesta ha sido significativa pero poco usada porque centra su atención “en los nexos entre migración, narcotráfico y las inversiones”⁵⁵. En el caso de Las Choapas, fue a partir de la década de 1990 que tales interrelaciones dieron lugar a una nueva categorización de agentes en los sistemas de distinción social, y se posicionaron como “los nuevos ricos”.

Para contrastar el uso del capital simbólico, resulta relevante que en la memoria y discursos de los ganaderos choapenses, hay una alta valoración por quienes han alcanzado un estatus socioeconómico de forma “honrada”, es decir, como personas trabajadoras y capaces de llevar una buena administración en su actividad productiva; en comparación

53 Cruz García, Feliciano, 33 años, entrevista realizada en el ejido Amatán, Las Choapas, Veracruz, el 21 de julio de 2017.

54 Harvey, 2007: 38.

55 Maldonado, 2010: 401.

con los ganaderos que han participado en actividades ilegales para capitalizarse en poco tiempo, y quienes gozan de mala reputación ya que “hay muchas formas de lavado de dinero, una de las formas es en el ganado, porque al final ¿quién va a saber cuánto ganado tienes? O sea, yo te compro ganado, te compro ganado con dinero malo y agarro y lo vendo y ya es capital mío”⁵⁶.

En la ciudad de Las Choapas, el diario Presencia Sureste es el medio de comunicación de mayor antigüedad, y que ha gozado de la credibilidad de los lectores, autoridades y algunas instituciones, y por esta razón ha incidido en las representaciones de la realidad social. En varias ocasiones pude identificar que las narrativas de distintos individuos coinciden con las referencias transmitidas en el rotativo. Desde estas construcciones discursivas, los choapenses han dado seguimiento durante varias décadas a las rutas que se establecieron para atravesar el territorio fronterizo, y también a las trayectorias sociopolíticas de los agentes involucrados. El tráfico de personas de procedencia centroamericana ha sido tema cotidiano entre la ciudadanía, que por un lado identifica la ruta de la sierra y por otro el recorrido en “la bestia”.

Por la hemeroteca del diario Presencia, sabemos que en el año 2003, como resultado de las indagaciones de la Unidad Especializada contra la Delincuencia Organizada (UEDO) de la Procuraduría General de la República (PGR), se investigó a una extensa red de traficantes de personas, entre las que estaban involucrados: un excomandante de la policía municipal, el dirigente local del Partido Verde Ecologista de México, el director de una escuela primaria, y transportistas del área rural, entre otros.

En 1998 el rotativo recabó los testimonios de algunos de los sobrevivientes del hundimiento de una lancha en el Río Playas, donde perecieron por lo menos una decena de migrantes guatemaltecos, en sus narrativas revelaron la ruta que los viajeros sin documentación legal tenía su inicio en Malacatán, Guatemala hasta Las Choapas, Veracruz, donde serían transportados a Los Ángeles, California:

Como ocurre en los pueblos pequeños, Amilca “n”, (a) El Águila, es ampliamente conocido en Quetzaltenango, como el enganchador para los viajes a los EU, pasando por la sierra según los sobrevivientes, cobra dos mil dólares, por el viaje hasta Los Ángeles. Mil se pagan por adelantado y los otros mil al llegar a Los Ángeles. [...]

Al primer punto que arribó el grupo de indocumentados fue a la ciudad de Tapachula, Chiapas, en donde fueron guiados por la sierra, hasta llegar al poblado de Malpaso, Chiapas, en las márgenes de la presa del mismo nombre, ahí, apoyados por la red de traficantes, del lado mexicano, viajaron en una lancha hasta el dique dos [para cruzar al estado de Veracruz].

En dicho lugar trasbordaron en una camioneta de redilas de color azul, que los llevó hasta el ejido de Felipe Ángeles [...] llegaron al paso de Río Playas en el ejido Pueblo Viejo del municipio de Las Choapas.

Ahí la tragedia los atrapó y enlutó sus aspiraciones⁵⁷.

56 Entrevista en Las Choapas, Veracruz.

57 Morales Ayala, Roberto, 1998, La muerte llegó al río. Tragedia de ilegales, en Diario Presencia,

Las investigaciones conjuntas de la UEDO con la Policía Federal Preventiva (PFP) del año 2003, señalaban que la ruta del tráfico de migrantes en el municipio de Las Choapas, incluía como primer punto Xochitlán, donde existía una caseta telefónica para informar a los familiares en Estados Unidos del pago que debían realizar a partir de este punto del recorrido. Otras localidades en las riberas del río Nanchital como Felipe Ángeles y la colonia El Desengaño también fueron identificadas como puntos importantes en la ruta, ya que en estos sitios se abordaban las lanchas con destino al Cerro de Nanchital, ya en ese lugar había varias formas de movilización, hasta las ciudades fronterizas.

Era tal la cantidad de personas que desde la década de 1990 atravesaron estas localidades que los lugareños establecieron servicios de alimentación y hospedaje, entre otros. En el año 2000, el comisariado ejidal de Felipe Ángeles denunció ante las autoridades municipales que en este lugar diariamente se albergaban entre 300 y 400 emigrantes. El agente ejidal y algunos pobladores estaban preocupados por los “peligros” a los que se exponía la población local por su presencia⁵⁸.

Por otra parte, las autoridades de seguridad y migratorias contabilizaron la detención de 900 centroamericanos en los primeros seis meses del año 2003⁵⁹. Se supo además que en diversas localidades de los municipios de Las Choapas y Minatitlán, aledañas a los afluentes de los ríos Tonalá y Uxpanapa, se establecieron “casas de seguridad”. Las autoridades identificaron estos sitios de paso en Río Playas, Las Brujas, 5 de Mayo, Tronconada, Cerro de Nanchital, en el municipio de Las Choapas y La Breña en Minatitlán⁶⁰.

El ejido Felipe Ángeles se convirtió en un sitio donde los polleros mexicanos “enganchan” a los inmigrantes centroamericanos, y que los propios habitantes lo permiten, porque en la venta de alimentos y hospedaje, les redonda ganancias, expresaron a PRESENCIA indocumentados que fueron retenidos por las autoridades en días pasados.

ed. 92, Las Choapas, Veracruz.

58 “[...] Mi presidente, le estoy haciendo un aviso, un aviso muy urgente, aquí es un albergue de emigrantes y ya no me oyen estos hombres que albergan a los extranjeros, se ponen contra mi autoridad. Es por esta razón que le suplico su inmediata intervención, estos ejidatarios no tienen letrina ni agua potable y los migrantes se bañan en las fuentes de agua y también se hacen del baño en las orillas de las aguas y en los solares y a veces en las calles y hacen el amor con las prostitutas que ellos traen, en los arroyos y nuestros niños ven todas estas cosas. Y estos migrantes nos contaminan con enfermedades que en este país ya se han controlado.

Le suplico de una manera muy especial que usted sea nuestro gestor inmediato ante el señor gobernador constitucional de nuestro Estado, ya que si no tenemos respuesta de usted, nos hallamos en la necesidad de hacer una omisión al señor gobernador Miguel Alemán para que nos promueva un retén militar, porque nuestros policías se ve que están dejando pasar mayoreo de 200 a 300 emigrantes, quiere decir que no pueden hacer nada por mi ejido Felipe Ángeles (Carta impresa en Presencia Sureste, 2000: 6-7. Ed. 174. Las Choapas, Veracruz).

59 Villarreal Cruz, Hernán, 2003, Suman 900 los ilegales interceptados, en Presencia Sureste, ed. 558, Las Choapas, Veracruz.

60 Morales, Ayala y Pablo Martín, 2000, Las Choapas se convirtió en el paraíso del tráfico de ilegales, en Presencia Sureste, Ed. 174, pp. 6-7, Las Choapas, Veracruz.

Marvin, guatemalteco de 26 años de edad que fue asegurado por la Policía Ministerial el pasado 22 de diciembre junto con 75 compatriotas suyos cuando lo trasladaban a bordo de un camión “rabón”, comentó que Felipe Ángeles (ejido colindante con Chiapas y Tabasco) es un gran campamento donde se refugian los inmigrantes que sueñan con llegar a Estados Unidos.

[...] Habiendo salido a mediados de noviembre de Guatemala, llegó a Felipe Ángeles a principios de diciembre y para ganar unos pesos y sobrevivir, dice que se dedicó a partir piedras que utilizarían para el camino, pero mientras que él ganaba 50 pesos diarios, cada desayuno de café con panes le costaba 15 pesos, e igual precio tenía el almuerzo que consistía en huevo y frijol.

Según el entrevistado, en estos sitios son contactados por los polleros, quienes, con complicidad con los lugareños, tiene debidamente controlada la situación, pues unos 15 días antes del 22 de diciembre, llegó la policía a esa comunidad buscando entrevistarse con “El Güero”, identificado como traficante de ilegales. Pero tan pronto como los polleros detectaron a la distancia la camioneta policial, encerraron a los centroamericanos en una cueva hasta que la unidad partió del lugar⁶¹.

La averiguación previa PGR/UEDO/348/2003, que atrajo la atención sobre la red de traficantes que se articuló en el municipio de Las Choapas, tuvo inconsistencias que fueron usadas por los implicados para obtener amparos federales y evadir la acción judicial. A nivel local, la prensa informó que algunos errores que los policías pudieron señalar fueron: la vinculación entre los líderes de bandas rivales como colaboradores, falsificación de identificaciones de los testigos, entre otras omisiones en la integración del expediente.

Lo que aquel momento pudo obviarse fueron las disputas entre bandas rivales por el lucrativo tráfico de personas y el conocimiento de las autoridades locales de tales hechos, aunque en situaciones de conflicto o enfrentamientos armados entre los grupos se identificaba a las víctimas de los atentados como ganaderos:

[...] a mediados de este año, fue ejecutado en el tramo de la carretera Las Choapas-Paralelo, don Ignacio Benítez, un ganadero y transportista conocido y estimado en la región y de quien en los corrillos policiacos se dice fue víctima de una venganza entre traficantes⁶².

Para Heyman (1999) las prácticas ilegales y los agentes del Estado no están desvinculados, por el contrario, estas “zonas ambiguas” resultan convenientes para la existencia de los submundos donde se pueden materializar las acciones ilegales que son parte sustancial del aparato político. “El estado y el mercado producen intersticios en los cuales se generan

61 Morales Roberto y Pablo Martín, 2001, Felipe Ángeles, refugio y enganchadero de ilegales, en Presencia Sureste, Ed. 211, pp. 11, Las Choapas, Veracruz.

62 Presencia Sureste, 2000, Caen polleros, ed. 209. El antecedente da cuenta que: “Transportistas choapenses junto con gente de Nanchital, así como Rodolfo Lovera “El Rojo”, fueron atrapados por la Policía Ministerial cuando a bordo de un camión “rabón”, un día antes de la Nochebuena, conducían a 76 inmigrantes guatemaltecos, por los cuales en su conjunto estarían cobrando unos tres millones de pesos, pero que al parecer, por un “pitazo” de bandas rivales de traficantes de inmigrantes, perdieron el cargamento”.

prácticas ilegales. La ilegalidad produce violencia”⁶³. La normalización de estas prácticas en distintos núcleos agrarios creó también imaginarios colectivos, como ejemplo de las estrategias de los agentes sociales que utilizaron sus distintos capitales para crear una percepción social aprobatoria en torno a sus actividades ilícitas, puede observarse en un artículo de opinión sobre Pedro García Cadena:

En los corrillos policiacos y entre sus vecinos, discretamente se comenta que Pedro García Cadena era una especie de capo del tráfico de ilegales en la región, aprovechando que su lugar de residencia: Tronconada, es un sitio estratégico ya que por sus tierras atraviesa el río Nanchital y los cerros que la rodean son excelentes atalayas, desde los que se vigila cualquier movimiento de los alrededores.

Hombre de campo, a García Cadena se le conocía en la región como un hombre tranquilo, no violento y hasta era apreciado por muchos. No obstante, amigos cercanos del finado, hacen saber que era constantemente asediado por policías, periodistas y hasta algunos políticos de la región. Acudían a él en busca de “apoyos económicos” y otros más en evidentes actos de extorsión.

Al margen de los supuestos negocios turbios en que se involucraba a Pedro García Cadena, éste se dejaba ver con políticos priistas, partido al que era afín. De hecho en los últimos días cuando el candidato a diputado federal, Pablo Pavón Vinales andaba en su campaña de proselitismo visitó Tronconada y estuvo muy cerca de Pedro García.

E inclusive en la lista —nunca conocida— de los candidatos a regidores de la planilla del excandidato y actual alcalde, Juan Diego Ayala Ortiz, se rumoró que Pedro García Cadena ocupaba un lugar privilegiado en dicha lista, sin que hubiera sido posible confirmarlo.

No obstante, la aparente tranquilidad de los García Cadena se rompió hace unos seis años, cuando uno de sus hermanos: Andrés García Cadena, fue ultimado de manera brutal por un elemento de la policía estatal. En esa ocasión el hijo de la víctima testigo presencial de los hechos señaló que el comandante de la patrulla ordenó la muerte de Andrés.

[...] El artero asesinato se perpetró en la entrada de Tronconada y aunque trascendió que un grupo de hombres armados salieron en busca de los policías para matarlos, estos lograron escapar hasta la ciudad de Las Choapas donde tiene su destacamento la delegación de la policía estatal.

Entrevistado en aquellos días por este reportero, Pedro García Cadena, rechazó que el crimen hubiera sido por líos relacionados con el tráfico de ilegales [...]

Y hace unos quince días, según se rumora en Tronconada, policías que se identificaron como elementos de la Agencia Federal de Investigaciones (AFI) arribaron a Tronconada y se entrevistaron con Pedro García Cadena. Nadie dice esta boca es mía, pero se escucha decir que los federales pidieron un soborno por varios millones de pesos y que parcialmente fue entregada la cantidad de 800 mil pesos como adelanto del chantaje.

Verdad o mentira el supuesto chantaje no empañó sus actividades. El domingo 29 estaba muy contento porque cumplía su cumpleaños número 50. Mandó a hacer tres vaporeras

63 Heyman, 1999: 10, citado por Maldonado, 2010: 24.

llenas de barbacoa, para unos trescientos invitados y con cerveza y música festejó el acontecimiento.

Precisamente a 48 horas de las elecciones federales, García Cadena fue ejecutado [...]

Testigos de los hechos que alcanzaron a observar a los pistoleros en su huida, aseguran que vestían uniformes “como el de los soldados” y que vistos de espaldas su corte de pelo era corto “como el de los soldados”. Algo parecido ocurrió en el año 2000, cuando un par de sujetos “con botas militares” dispararon a mansalva contra el traficante de ilegales, Rey David Morales Valencia, quien operaba en el río Uxpanapa, en el lugar conocido como El Zapote⁶⁴.

Abigeato

Siguiendo la misma perspectiva teórico-metodológica me interesa destacar la heterogeneidad de los agentes sociales involucrados, las interacciones, negociaciones, disputas y juegos de poder entre grupos diferenciados que compiten por recursos materiales y simbólicos, y que en este proceso de integración incorporan comportamientos y dinámicas que dan sentido a este espacio de relaciones.

En este orden de ideas, el abigeato como práctica de la ilegalidad se acrecentó al mismo ritmo que creció la producción pecuaria en Las Choapas, sobre todo en las zonas limítrofes con los estados de Tabasco y Veracruz⁶⁵. Esto dio lugar a que el municipio más grande del estado de Veracruz, concentrara una tercera parte de las unidades de la región XII de la Dirección de Seguridad Pública del Estado⁶⁶.

Los perjuicios para la economía e integridad física de los afectados generaron constantes demandas de garantías y control de los cuerpos de seguridad del estado en la década de 1990. Las intervenciones de instancias de gobierno, organismos de seguridad y la prensa evidenciaron que los ilícitos podían perpetuarse gracias a las complicidades y conexiones entre diversos agentes con amplias redes para la extracción de semovientes, facturación, traslado, alojamiento provisional, sacrificio y/o comercialización del ganado hurtado.

64 Morales Ayala, Roberto, 2003, Por escrito. A todos los mataron con un tiro en la cabeza, en Presencia Sureste, ed. 552, Las Choapas, Veracruz.

65 Aunque también el abigeato o los robos y prácticas ilegales en general suelen presentarse ante las crisis socioeconómicas y la falta o pérdida de gobernabilidad, de manera que el abigeato ha sido una práctica recurrente en distintas regiones en momentos críticos.

66 “El jefe policiaco dijo en entrevista que la región XII la integran los municipios de Las Choapas, Moloacán, Agua Dulce, Nanchital, Ixhuatlán del Sureste, Coatzacoalcos, Minatitlán y Cosoleacaque.

Sobre esta zona el gobierno del Estado mantiene nueve patrullas móviles —conocidas como columna volante—, pero de esa cantidad, tres tienen su base en territorio choapense, una en el Cerro de Nanchital, otra en El Remolino, además el que se ubica en “El Campesino”, de esta ciudad y la que se agrega viniendo de Adalberto Tejeda, López Arias y Carolino Anaya, que pertenecen a Minatitlán, pero su acceso es en esta zona”. Presencia, 1999, Las Choapas con fuerte vigilancia de la DGSPE (sin autor).

En marzo de 1999, el subprocurador de justicia en el sur de Veracruz, Gerardo Mantecón Rojo, reconoció frente a los representantes de 200 comunidades rurales la participación de algunos elementos judiciales en el robo de ganado. En esa misma reunión dio a conocer que la nueva estrategia para combatir el delito debía involucrar a sus homólogos en los estados de Tabasco, Oaxaca y Chiapas⁶⁷.

Las localidades identificadas entre los municipios de Las Choapas, Veracruz y Tecpactán, Chiapas de mayor trasiego de ganado eran: “Xochistlán con Raudales Malpaso, Aquiles Serdán con Rómulo Calzada, Plutarco Elías Calles con Ángel Albino Corzo, 5 de mayo con Presa Peñitas y ejido Flores Magón con Santos Degollado”⁶⁸.

En cuanto a la frontera entre Huimanguillo, Tabasco y Las Choapas, Veracruz, ganaderos de la zona limítrofe afectados por los abigeos se organizaron para crear la Asociación contra el Abigeato Veracruz-Tabasco, ya que tan solo en dos meses habían perdido aproximadamente 234 cabezas de ganado en la zona de río Playas:

La colindancia territorial entre Veracruz y Tabasco provoca que bandas de cuatreros roben ganado en una de las entidades y lo facturen en otra, por lo que se les hace difícil la lucha contra ellos, denunciaron los integrantes de la Organización Ganadera contra el Abigeato Tabasco-Veracruz, entre ellos la tesorera Isabel Arteaga Solorio.

[...] “Mucho animal robado en Las Choapas va para Tabasco, ¿cómo darle seguimiento a estas cosas?”, cuestionó la mujer, quien por otra parte pronunció que para combatir este problema se requiere honestidad de las corporaciones policiacas, probidad de los agentes del Ministerio Público y los jueces, vigilancia por parte del ayuntamiento para que se cumplan los programas, y el valor civil de los ganaderos para señalar de quien sospechan.

Respecto a los puntos considerados como rutas de los cuatreros, los ganaderos manifiestan que el problema se complica porque Las Choapas tiene una extensa colindancia con Huimanguillo [...] ⁶⁹.

En las unidades de producción se denunciaron casos en que los mismos caporales o vecinos de los ranchos, sabedores de la escasa vigilancia o haciendo uso de la confianza, sustraían los animales, e igualmente hay referencias sobre familiares, amigos o autoridades ejidales involucradas en la movilización de semovientes. Aunque también vale la pena mencionar que para este tiempo las escasas medidas de regulación bovina y la reticencia de los mismos ganaderos a participar en ellas, dificultaban la afectividad de las estrategias para disminuir los robos:

[Carlos Benítez Campos, delegado de Seguridad Pública] valoró que por omisiones y descuidos entre los ganaderos el índice de abigeato se ve muy elevado, explicando que

67 Presencia, 1999. Policías judiciales ligados a roba-ganado, reconoce el subprocurador Mantecón Rojo.

68 Presencia, 1999:13. El gobierno de N. Reyes Cruz logra importantes acuerdos con municipio Chiapaneco colindante para combatir el robo de ganado. 19 de junio de 1999. Las Choapas, Veracruz.

69 Presencia, 2001: 12. En Tabasco venden ganado robado en ranchos de Las Choapas, denuncian, 21 de agosto de 2001, ed. 274. Las Choapas, Veracruz.

si bien es cierto que los semovientes desaparecen rumbo a Tabasco, los rancheros no acostumbran a llevar un registro de cuánto ganado tienen, ni reparan su alambrado, y se molestan cuando en los patrullajes les piden las guías del ganado.

[...] en repetidas ocasiones se ha detectado que cuando los rancheros viven en otra ciudad, los trabajadores se confabulan para el robo de los vacunos⁷⁰.

El desleal caporal del rancho Las Perolas, ubicado en Río Pedregal, Gilberto García Torres sustrajo 15 cabezas de ganado y las entregó a un sujeto identificado como Renato García, bajo argumento de que “me amenazaba con matarme si no le entregaba las reses”. Rafael Vázquez Herrera, propietario del ganado, señaló que al llevar a cabo la revisión y traslado de los animales a otro de sus ranchos en Huimanguillo, Tabasco, comprobó que varios de estos “se le estaban perdiendo”. Sin embargo, al interrogar a su caporal, García Torres, confesó que se los había entregado a Renato García, quien tiene su domicilio en El Laberinto, de Huimanguillo, Tabasco⁷¹.

Otro aspecto relevante es el uso de la violencia física y simbólica que usaron los abigeos como una forma de intimidación para evitar las denuncias. En el año 2002, el subagente municipal del ejido Las Cadenas manifestó que los pobladores de las localidades serranas eran vulnerables ante las amenazas de los “delincuentes” ya que, por las dificultades de comunicación y el distanciamiento con la cabecera municipal, no podían contar con el apoyo de las corporaciones policiales. Además, solicitó públicamente que cuando realizaran las diligencias de ubicación o aseguramiento de los indiciados no recurrieran a las autoridades ejidales porque podían ser víctimas de represalias⁷².

Un caso muy ilustrativo es el que protagonizó Ventura Ramírez, quien logró escapar del cerco policial y evadió una intensa búsqueda que se prolongó por un mes en la zona serrana y fronteriza de Las Choapas, es relevante porque sus estrategias para eludir a las autoridades fueron efectivas gracias a una red de cómplices, que lo mantuvo oculto y al tanto de los planes diseñados para su localización. Incluso algunos vecindados de la zona dijeron a la prensa que las “pistas” eran falsas, lo que generó confusión y finalmente el presunto abigeo, y varios cómplices pudieron escapar⁷³.

70 Presencia, 2001, Ídem.

71 Presencia, 2002, 12. Desleal caporal roba 15 reses, ed. 324, 18 de enero de 2002, Las Choapas, Veracruz.

72 “En la región constantemente se están perdiendo cabezas de ganado vacuno y equino, y aunque mucha gente sabe quiénes son los autores del abigeo, al estar atemorizados por los bandidos, tienen que mantenerse callados.

[...] Es terrible la situación, comentó el denunciante, quien pidió que sean las autoridades estatales quienes tomen cartas en el asunto, pero que no lleguen a la comunidad y echen de frente como guía al subagente, porque simplemente exponen su vida o la de su familia, de modo que los agentes deben llegar con elementos suficientes para el arresto de las personas previamente investigadas”, Pablo, 2002: 03. Diario Presencia, Amenazan ladrones de ganado a autoridades, 01 de marzo de 2002. No. 342.

73 “Ventura Ramírez, está identificado como el cabecilla de una bien organizada y pertrechada banda de hampones dedicados al robo de ganado, por quienes los agentes estatales llegaron alrededor de las doce de la noche, al ejido La Libertad, contactando con el agente municipal Marcial Marques Baltasar.

Los caminos de la sierra y las nuevas condiciones políticas

Hasta finales del siglo XX, el aislamiento de las localidades fronterizas del municipio de Las Choapas fue uno de los mayores problemas. El aislamiento de las localidades fronterizas del municipio de Las Choapas fue uno de los mayores problemas que los pobladores de estas enfrentaron para su integración socioproductiva. La lejanía entre las localidades serranas y la cabecera municipal se recorría en días, algunos tramos por brechas, otros por las vías fluviales, con pernoctas en ejidos como Pueblo Viejo o Río Playas, donde finalmente era posible abordar un transporte.

Hacia Raudales Malpaso también era necesario transitar desde la madrugada por las veredas de la serranía para abordar el transporte fluvial y traspasar la presa Nezahualcóyotl. En las poblaciones más distantes, los servicios de salud eran inexistentes, hasta ahora son frecuentes las narraciones de personas que refieren los fallecimientos por mordeduras de serpientes o mujeres en labor de parto, ya que era muy difícil trasladarles a tiempo para ser atendidas. En cuanto a la educación básica, en el mejor de los casos, se impartía por instructores del Consejo Nacional de Fomento Educativo (Conafe) en aulas construidas por los mismos pobladores, y los estudiantes se trasladaban largas distancias entre poblados para recibir la instrucción.

Las dependencias de seguridad difícilmente acudían a estas tierras inaccesibles, a no ser que aconteciera un hecho de sangre; los llamados de auxilio no podían ser atendidos con prontitud ante la escasa infraestructura carretera. Estas fueron algunas de las causas que detonaron la inconformidad y protestas de los pobladores de estas “zonas ambiguas”. Los discursos que acompañaron los bloqueos carreteros y se enarbolaron en el posicionamiento de algunos agentes sociales en la escena pública, estuvieron relacionados con la exclusión de los planes desarrollistas locales, regionales y estatales.

El representante comunitario se negó en acompañar a los agentes bajo el argumento de que no conoce la región [...] La esposa del delincuente aseguró desconocer las actividades delictivas de su marido, aunque refirió que en alguna ocasión le dijo que lo habían metido a la cárcel, pero no le dijo el por qué.

Según refirió el agente del Ministerio Público, Bernal González Mendoza, el ahora prófugo enfrenta una orden de aprehensión y presentación por los delitos de homicidio, secuestro, delincuencia organizada e inhumación clandestina, cargos que presumiblemente datan de 1995.

[...] Cabe referir que el subdirector operativo de la DGSPE, Víctor Manuel Rojas Hurtado, quien en la mañana cuando descendió el helicóptero en el campo deportivo 18 de marzo de la localidad, dijo al Periódico de los Choapenses que se trataba de un operativo en contra del abigeato, y en el ejido La Libertad reveló extraoficialmente que tenía la encomienda del titular de la Secretaría de Seguridad, capitán Alejandro Montano Guzmán, de que en menos de ocho horas tenían que capturar al homicida y a sus cómplices, los cuales dijo eran unos doce y que ya había detenidos aunque desistió dar a conocer sus nombres y en donde los tenían .

[...] Hasta el momento se ha logrado la captura de tres de sus cómplices quienes lo ayudaban a trasladar el ganado a diferentes lugares de la región.

Asimismo se sabe que Ventura por dárselos a medias a varias personas de diversos ranchos logró también convertirlos en cómplices” (Jiménez, Elizabeth, 2002, Cuatrerros abandonan sus viviendas al huir, en Presencia Sureste).

Durante la presidencia municipal de Juan Diego Ayala Ortiz (2001-2004), profesor rural que por varios años laboró en la zona de El Desengaño y Tronconada, se prestó especial interés a la ampliación de la red carretera, específicamente, con dos caminos principales que llegarían hasta los límites entre Veracruz y Chiapas. Años antes, el alcalde había sido responsable de elaborar un diagnóstico para su partido (PRI) en el cual daba cuenta de la deserción que la población rural de las filas del organismo político, pues no se sentían representados por las administraciones anteriores que habían privilegiado las necesidades de la población urbana.

En 1994, el Partido Revolucionario Institucional (PRI) perdió por primera vez las elecciones municipales frente al Partido del Trabajo (PT) y la feligresía de la Iglesia católica, que postularon como candidata a la empresaria Angélica Santos Rueda. Aunque el PRI recuperó la alcaldía en el periodo 1998-2000 con Nicasio Reyes Cruz, perteneciente al sector petrolero, quien, como sus predecesores gremiales durante su gestión, siguió la línea del sindicalismo ignorando las necesidades de la zona rural.

Las elecciones del año 2000 modificaron la estructura tradicional del cabildo choapense, pues, aunque ganó Ayala Ortiz, con un fuerte respaldo del sector magisterial, la oposición tuvo una importante presencia en la toma de decisiones, donde destacó el ganadero panista Raúl Andaya Duarte, apoyado desde la ruralidad.

Para este momento, el Partido Revolucionario Institucional había perdido por primera vez las elecciones federales al ganar el Partido Acción Nacional (PAN) con Vicente Fox Quesada como presidente. Mientras que en el contexto regional los ecos del movimiento zapatista (1994) habían inspirado las protestas de los grupos “marginados”. En la prensa local se hablaba de grupos subversivos de guerrilleros que operaban en Las Choapas y Cintalapa, Chiapas.

Durante el periodo 2001-2004 se volvieron frecuentes las protestas y bloqueos carreteros por parte de organizaciones campesinas en demanda de servicios de infraestructura. Al gobierno del Estado se le demandó el cumplimiento de la pavimentación de la carretera al Cerro de Nanchital, que beneficiaría a varias localidades choapenses y minatitlecas.

Por otro lado, las comunidades aledañas a la presa de Malpaso impidieron el tránsito a las brigadas de la compañía italiana ABB, contratada por CFE y encargada de la construcción de las torres de transmisión para el tendido eléctrico de una central en el estado de Puebla⁷⁴. Al bloqueo que inició en el ejido Río Playa Samaria en el año 2003, se sumaron una docena de comunidades rurales en demanda de recursos para electrificaciones y aperturas de caminos; las protestas fueron respaldadas por el alcalde Juan Diego Ayala Ortiz.

La figura de Renato Tronco se empezaba a perfilar como líder campesino; era miembro del Concejo de Desarrollo Municipal y líder de la Unión de Ejidos 25 de Abril de 2000, y aunque no era la única organización campesina de este tipo en el municipio, sí fue la que mayor respaldo recibió por parte del alcalde. La siguiente narración ilustra la forma

74 Villarreal, 2003: 6. (Villarreal Cruz, Hernán, 2003, ¡Hoy terminaría bloqueo a CFE!, en Presencia Sureste, 4 de diciembre de 2003, Ed. 644, Las Choapas, Veracruz.

en que un núcleo agrario como Río Playa Samaria pudo incidir en el posicionamiento de la Unión de Ejidos, ya que con la obtención de 10 millones de pesos por parte de CFE y la anuencia de la autoridad municipal, Renato Tronco administró dichos recursos y su organización campesina empezó a expandir la red clientelar más estructurada del municipio fronterizo:

Por esas torres fue que nos metieron la luz y la carretera, fue que les hicimos plantón, los dejamos entrar y ya cuando estaba aquí toda la armazón, ahora sí los paramos, tapamos el camino, pero por órdenes de allá [El ayuntamiento].

Renato era el presidente de la Unión de Ejidos, once ejidos, los demás ya se colaron porque ya estaba el dinero [...] La compañía dio 11 millones, por eso no tiene la otra línea, obsérvalo, nomás un lado tiene de tres y el otro lado no tiene porque aquí lo acabó [...]

Entonces fuimos primero con Renato, todavía no había agarrado hueso, tengo dos credenciales como delegado y entonces por eso cuando fuimos con Renato, nos dijo que, ¡si nos cargábamos los pantalones!

—¡Y nos cargamos los pantalones, no de lujo lo tenemos!

—Así que si ustedes nos apoyan y si el presidente viniera le van a hablar [dijo Renato].

—Le hablamos, al diablo le vamos a hablar.

—Ah caray, dice [Renato], son cabrones entonces.

—Ahorita le voy a hablar a Juan Diego que los espere.

Con cien pesos fuimos, caminando hasta Remolino, lleva todo el día, las doce horas.

Y dijo Juan Diego, bueno les voy a esperar aquí.

—Si Juan Diego me va a echar la mano... ¡Vamos a ganar! Entonces si él está de acuerdo van a tapar [...] Pero ustedes van a hablar, nosotros vamos a estar atrás de ustedes, los vamos a enseñar.

De ahí llegamos donde está Juan Diego, ya estaba lista la audiencia en el palacio de Las Choapas:

—¿Ustedes son de Samaria? ¿Ustedes son que están tapando? ¿Quién les enseñó a ustedes? Ustedes no están tapando a un borracho, no están tapando camino de un teporocho, se están metiendo con el presidente de la república. Es mi presidente, no lo puedo atacar, ustedes sí, pero yo voy a apoyar, dijo el Juan Diego, ¡si ustedes van a la cárcel que me metan primero a mí! Hecho, hacemos el negocio, dijo, vayan y tapen.

[...] Tuvimos como tres juntas allá en Cerro de Nanchital, allá con Juan Diego, con Renato, allá vino el secretario de Vicente Fox y allá es donde confirmaron ora sí, se les va a dar once millones.

Por eso le puso todo Renato. Como quince ejidos, ya cuando lo supieron que estábamos ganando, entonces se meten. Por poco y ya no nos daban la luz acá, porque allá se estaba

acabando, ya no daba el presupuesto. Pero como hicimos convenio con Renato y con Juan Diego, que primero nosotros, el trato era así. Es que nos pusimos recios⁷⁵.

Una serie de factores influyeron en la construcción de la imagen pública de Renato Tronco como interlocutor y líder campesino; entre ellos podemos mencionar que tuvo alianzas con el entonces director de Obras Públicas, Antonio Poucholén Cárdenas, y varios regidores para obtener la concesión de maquinaria y la asignación de recursos públicos para que la Unión de Ejidos participara en las obras de infraestructura de la zona rural, donde rápidamente creció su aprobación.

Los 10 millones de pesos otorgados por CFE a la Unión de Ejidos serían empleados en adquisición de material y maquinaria para aperturas, rehabilitaciones de caminos, construcciones de puentes e introducción de alcantarillado, ya que las obras de electrificación en doce comunidades serían solventadas por la paraestatal. El gobierno del estado y el ayuntamiento también otorgaron maquinaria en comodato a la naciente y bien posicionada organización campesina.

Para este momento también estaba en construcción la carretera Las Choapas-Ocozacoautla y las protestas se sucedían intempestivamente. Mientras el alcalde era duramente criticado por otorgar concesiones a los contratistas foráneos para realizar una obra carretera en el tramo La Libertad, la inconformidad de la población de la cabecera municipal crecía ante la falta de inversión en el espacio público urbano, del ramal que conectaría a las comunidades indígenas de los ejidos Lic. Murillo Vidal, Emiliano Zapata, entre otros, y del Centro de acopio de leche en el Cerro de Nanchital, se recuerda:

Cuando estaba Juan Diego [en la presidencia municipal], eran Renato y Toño Pouchoulén los emisarios y los ojos de Juan Diego. Pouchoulén era de obras públicas, ellos de verdad fueron los que traicionaron a Juan Diego.

Juan Diego la verdad tenían unas ganas de trabajar, pero ellos lo boicotearon entre Renato y Toño Pouchoulén, porque ellos, por ejemplo, empezaron a construir en [el ejido] la Libertad la carretera ahí a subirla al Desengaño, entonces la trabajaban ahí y que le invirtió tantos miles y miles de pesos, ¡que nunca quedó! Ahí que le llamaban la Tijera, pero no pudieron ellos aterrizar esa obra. Cuando ya llega Renato a la presidencia [de Las Choapas] la primera vez, ya él invierte de aquí del lote 95, que ahí estaba la entrada a la Cadena y entonces ahí, ahora sí agarró la parte más fácil digamos, y ahí sí pegó.

Cuando Juan Diego iba a la zona rural eran reclamos y reclamos, porque ahí el que hacía era Renato. Inclusive cuando vinieron a inaugurar aquí [en la Congregación Cerro de Nanchital] que iban a poner un centro de acopio de leche, pero estatal. Entonces vino y no le dieron participación a Juan Diego, ya le tocó a Fidel Herrera, él vino y aquí estuvo, aquí se le hizo el acta y sí se inauguró el acopio de leche pero no funcionó. Ahí la participación era estatal no era Nestlé, la Nestlé no tira dinero así, tiene sus normas. Se hicieron las instalaciones ahí

75 Gómez Álvarez, Carlos, entrevista realizada en Río Playa Samaria, Las Choapas, Veracruz, el 3 de mayo de 2018.

donde ahorita es la ganadera, ahí fueron las instalaciones de ese centro, ahí lo administraba Rodolfo, es fue un fracaso de él⁷⁶.

La apertura de nuevas vías de comunicación dio paso a otras formas de distribución espacial de las actividades socioproductivas no solo en el municipio de Las Choapas, sino también en las localidades vecinas de Minatitlán y Huimanguillo, en Tabasco. Los intercambios comerciales de las actividades relacionadas con la ganadería se dinamizaron, y también hubo una mayor participación política de los grupos rurales en la cabecera municipal.

Los intereses extralocales que operaban en lo que hemos identificado como “zonas ambiguas” se vieron afectados, por la presencia de otros agentes que participaron en las disputas por las nuevas rutas para la comercialización de los productos agropecuarios, y también para el tráfico de personas y el abigeato. Juan Diego Ayala denunció públicamente que ciertas oposiciones dentro de los comités de vigilancia de algunas localidades estaban relacionadas con la intervención de “peligrosos” intereses, e incluso llegó a recibir amenazas:

“Yo tenía la esperanza de que con el camino que estábamos haciendo al Desengaño se controlaran las cosas, desgraciadamente hay intereses, tan es así que alguien de esas gentes se metió en el patronato y está haciendo ruido... más creo yo con el ánimo de que el camino no se haga [...]”

¿Qué les representaría a esos grupos, de los que usted hace referencia, los caminos que se construyen?

“Vigilancia, vías de comunicación rápida, en 45 minutos estaríamos de Las Choapas al dique de la presa de Malpaso, que es el punto de entrada a Las Choapas, y el medio de comunicación de ellos es el río, entonces cuando empezamos a abrir, gente de otras partes empezaron a utilizar los caminos, muchas camionadas de gentes (ilegales) los sacaron por el camino que se está abriendo y empezó a haber creo yo, descontrol”.

“Hay algunos intereses económicos en esa región, muy peligrosos, muy fuertes”⁷⁷.

Disidencia en la UGRSV y fin del cacicazgo de Heliodoro Merlín

La Confederación Nacional Ganadera desde su origen, en 1936, operó como una de las instancias afines al corporativismo del Estado. En la actualidad sigue desempeñando funciones administrativas, como el otorgamiento de guías de movilización pecuaria, permisos de exportación o cobro de cuotas por facturación. Aunque no pertenece oficialmente al PRI, sus dirigentes han operado estratégicamente funcionado en relación con las líneas de este organismo político⁷⁸.

76 Entrevista realizada en el ejido Nueva Esperanza, Las Choapas, Veracruz.

77 Morales Ayala, Roberto, 2003. Presencia Sureste, Rechaza Juan Diego problemas con Pedro García y revela que construcción de caminos afecta intereses de traficantes, 11 de julio de 2003. Ed. 555. Las Choapas, Veracruz. (Las comillas son de la redacción del diario).

78 Benquet, 2006: 52.

La estructura corporativa se complementó con las uniones ganaderas regionales, que como hemos explicado, en el sur de Veracruz las prácticas de sus dirigentes, desde mediados de la década de 1940 y hasta 1990, se distinguieron por el autoritarismo, como en el caso de Amadeo González Caballero.

Ahora veremos cómo se segmenta el espacio social en las asociaciones ganaderas locales, líderes campesinos, empresarios y productores ganaderos notables o más acaudalados, y observaremos la distribución de sus capitales por los cuales tuvieron mayores posibilidades de asumir los puestos directivos a nivel regional y en las delegaciones, lo que les ha permitido un “acceso privilegiado a la información y a los trámites relacionados a los programas de gobierno, y por tener capacidad económica mayor, pueden entrar en los programas de apoyo que requieren 50% de aportación de los productores y recibir créditos por poseer mejor infraestructura y recursos económicos propios”⁷⁹.

Tomando distancia de una visión reduccionista, me interesa señalar que las asociaciones locales funcionan también como intermediarias de las demandas particulares de los ganaderos de cada demarcación. En Las Choapas, por ejemplo, dada su extensión territorial hay cuatro asociaciones filiales a la UGRSV: San José del Carmen, Las Choapas, Río Playas y Cerro de Nanchital. Sobre estas formas de organización sectorial coincido con Hoffmann (1994) quien señala que la “Asociación es el espacio donde se descubren las diferencias y la heterogeneidad económica y social”⁸⁰ de los ganaderos.

La jerarquización social interior ha tenido distintos momentos de cambios o rupturas, uno de ellos lo podemos ubicar después de la muerte de González Caballero, como he reseñado al retomar algunas de las disputas que acontecieron en el sur de Veracruz para ocupar la directiva de la poderosa Unión Regional, en este periodo Heliodoro Merlín Alor, discípulo del cacique ocupó varias veces la dirigencia mediante interinatos, pero fue hasta el ejercicio 1990-1993 cuando finalmente fue elegido presidente del consejo directivo⁸¹.

Desde 1956 y hasta 1971, Merlín Alor se desempeñó como oficial mayor de la UGRSV, en Cosoleacaque fue presidente de la asociación local de 1963 a 1978, “dándose tiempo para ser a la vez, Delegado Propietario de su Asociación ante la “Unión”, alternando esta responsabilidad con la de Presidente del Consejo de Vigilancia [...] del 20 de marzo de 1975 al 16 de marzo de 1977”⁸². Mario Collona lo nombró Delegado Nacional.

Durante tres décadas, Merlín Alor compartió los espacios de socialización con la elite ganadera, cuando finalmente ocupó la presidencia era además un empresario propietario de varias gasolineras en el sur del estado. Mediante las prácticas antidemocráticas y estrategias de coacción que reiteradamente había observado y aprendido, se reeligió

79 Ídem.

80 Hoffmann, 1994: 228.

81 Palma, 1993: 35.

82 Palma, 1993: 42.

en varios periodos⁸³. Pero llegó el momento en que los ganaderos del sur de Veracruz pertenecientes a una nueva generación de productores se opusieron al dirigente de la UGRSV.

Yo fui uno de los que apoyó bastante para la construcción del rastro, es más, de los primeros toros que se mataron, yo los di fiados porque nadie quería confiar mucho. Yo apoyé en su momento a don Heliodoro Merlín, pero hizo de la Ganadera Regional y del rastro una empresa familiar. En el rastro puso a su hijo y a su yerno, y él en la Unión, acá en la cuarentenaria a su otro hijo, él hizo una empresa familiar y ya fue donde las [asociaciones] ganaderas ya no estuvimos de acuerdo.

[...] Éste hombre hizo una comercializadora de carnes y ahí puso a otro familiar, esa fue la inconformidad de todos los ganaderos del sur. Hubo algunos que tomaron partido a favor de él, como en todo, pero eso sería el cinco por ciento, el noventaicinco estuvimos en contra, la prueba esta de que hicimos el cambio⁸⁴.

En 1995 la directiva de la Unión presionó a los socios ganaderos con un supuesto adeudo, por esta razón se incrementaron las cuotas extraordinarias para la instalación del frigorífico de Acayucan⁸⁵. Las asociaciones locales manifestaban que los recursos se canalizaban en su mayor parte para los pagos de cuotas a la Unión y ante la crisis financiera del sector pecuario, los organismos locales no podían sostener sus erogaciones internas.

No había recursos, mira, Heliodoro era el que se quedaba con todo, de una factura el 30% era para la Unión, o sea que todo se iba para allá y de ese entonces para acá sólo se mandan cinco pesos a la Unión. Entonces la Unión se mantiene de las rentas del beneficio de Coatzacoalcos, de sus negocios y de los beneficios de los aretes, de ahí sobrevive, ya eso que se le manda los 5 pesos es simbólico⁸⁶.

Un año más tarde (1996), los mil 500 productores inscritos a la Asociación Ganadera de San José del Carmen registraron una facturación anual de 400 mil cabezas de ganado, y dos años después la mitad de los ganaderos había quebrado. El presidente Gumersindo González Tenorio, estimó que el cierre anual de 1998 no rebasaría las 150 mil cabezas facturadas⁸⁷. La disidencia nacida en las asociaciones ganaderas del municipio de Las Choapas fue resultado de diversos factores económicos y sociales, donde podemos destacar el impacto de las políticas neoliberales del Estado en un contexto local. Así, en 1996, las primeras asociaciones ganaderas del sur de Veracruz en manifestarse abiertamente contra Heliodoro Merlín Alor, cancelando los pagos de sus aportaciones fueron las de San José del Carmen y Las Choapas, presididas por Roberto Badillo Lira y Javier Ayala Madrigal,

83 Ochoa, 2000: 150.

84 Farías Álvarez, Baldomero, entrevista realizada el 12 de julio de 2018, en Las Choapas, Veracruz.

85 Ochoa, 2000: 151.

86 García Enríquez, Mario, entrevista realizada el 17 de julio de 2018, en Las Choapas, Veracruz.

87 Morales Ayala, Roberto, 1998, Ganaderos en la quiebra, Presencia, 1 de noviembre de 1998, Las Choapas, Veracruz.

respectivamente, a las que se sumaron las de Jesús Carranza, Texistepec e Hidalgotitlán, las pérdidas para la UGRSV se aproximaban al millón de pesos⁸⁸:

Las cinco asociaciones más fuertes en la región nos rebelamos, sin renunciar a la Unión y suspendimos el pago de cuotas. Las cinco asociaciones disidentes son: Hidalgotitlán, que facturan a mil 500 ganaderos, entre socios y libres; San José del Carmen, con 800 socios y Las Choapas, con un total de 700 socios, lo que representa el grueso de los ganaderos en el sur de Veracruz, ya que otras asociaciones cuentan con pocos socios⁸⁹.

“Si no pagas, no tienes guías” respondía el cuestionado dirigente de la UGRSV al delegado de la Asociación Ganadera de Las Choapas, Hugo Hernández Robles, quien denunció públicamente que Heliodoro Merlín condicionaba el suministro de guías de tránsito y la expedición de certificados zoosanitarios a los miembros de las asociaciones opositoras, que además usufructuaba los registros de las ganaderas disidentes y promovía la creación de asociaciones paralelas⁹⁰.

La creación de las asociaciones afines a Merlín Alor, en Jesús Carranza, Texistepec, Las Choapas, San José e Hidalgotitlán, provocó que la inconformidad de los ganaderos se incrementara⁹¹. En el caso de Las Choapas, la nueva asociación consiguió agremiar a 79 socios mediante engaños, ya que estos habían firmado documentos sin ser consultados para cambiar su registro, aunque seguían perteneciendo a la asociación local. En el Cerro de Nanchital, el agente municipal, Udis Cruz López, fue amonestado por el ayuntamiento y se le interpuso una demanda ante el Tribunal Contencioso Administrativo, por negar la certificación de la facturación del ganado a los productores locales⁹².

De esta forma, dependencias municipales, regionales y nacionales se involucraron en un conflicto que ponía en evidencia el manejo discrecional que la estructura corporativista de las uniones ganaderas había favorecido. Sabemos que los ganaderos de Las Choapas acudieron también a la legislatura del estado para denunciar “la forma arbitraria y fraudulenta en la que el dirigente de la UGRSV, Merlín Alor, maneja los recursos ganaderos y desvía los recursos aportados por la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural (Sagar)”⁹³.

“Por otro lado, la deuda con Bancomer y Banrural por un crédito obtenido para construir y poner en marcha el frigorífico Miguel Alemán, deuda que en abril de 1999 aún existía, llevó a que nuevas ALG, entre ellas Acayucan, Sayula de Alemán y el Uxpanapa

88 Ochoa, 2000: 151.

89 Ernesto Bonilla Olivo, en nota periodística de Morales Ayala, Roberto, 1998, *Rebelión, Presencia Sureste*, 13 de septiembre de 1998, Ed. 87, Las Choapas, Veracruz.

90 Morales Ayala, Roberto, 1998: 07. *Rebelión, Presencia*, 13 de septiembre de 1998, Ed. 87. Las Choapas, Veracruz.

91 Ochoa, 2000: 151.

92 Morales Ayala, Roberto, 1998: 07. *Al tribunal conflicto ganadero, Presencia*, 13 de septiembre de 1998, Ed. 87, Las Choapas, Veracruz.

93 Morales Ayala, Roberto, 1998, *Ganaderos en la quiebra, Presencia*, 1 de noviembre de 1998, Las Choapas, Veracruz.

se separaran de la UGRSV”⁹⁴. En 1999, Heliodoro Merlín Alor cedió la presidencia de la Unión Regional a Adolfo Bremont Gordillo, mientras él asumiría el nuevo cargo que le encomendó el gobernador Miguel Alemán Velasco, en la subdirección del Programa de Desarrollo Integral de las Sierras. En su ausencia, su hermano fungiría como secretario de la Unión y su hijo como delegado⁹⁵.

Durante el periodo de disidencia Armando Verdugo Durán, oficial mayor de la UGRSV, se refería a los socios de las cinco ganaderas inconformes como “los hijos pródigos” que debían superar sus diferencias y unificarse para fortalecer al gremio. Para ello los exhortaba a la conciliación olvidando las leyes, los estatutos y procesos judiciales inagotables, habiendo establecido una comisión negociadora con representación de los grupos disidentes y las nuevas asociaciones paralelas: “Las dos tienen razón, pero lo que se trata ahorita, no es ver quien la tiene, sino unificar la familia ganadera, porque vienen tiempos difíciles; si estamos desunidos con la apertura comercial ante nuestros primos del norte, con estas necesidades de apoyo, pues el gobierno no nos apoyaría”⁹⁶.

Hasta ahora hemos observado el discurso público de algunos agentes bien posicionados en este espacio social, pero los grupos sociales no pueden reducirse a las posturas de sus líderes gremiales; por ello, ahora me centraré en algunos elementos que nos ayudarán a observar la heterogeneidad de posiciones que se pueden adoptar en las asociaciones locales. En palabras de Hoffmann, los rancheros organizados se caracterizan por “su gran flexibilidad y pragmatismo que dejan a cada quien el margen de maniobra necesaria para adaptarse a las coyunturas locales. A su vez, esta libertad de acción implica mecanismos de articulación entre los miembros que pueden adoptar posiciones contrastadas sin agredir la cohesión del grupo”⁹⁷.

Por ejemplo, con los cambios en las dirigencias locales también se generan las condiciones para disputar las posiciones de poder, poniendo en juego los diversos capitales con los que están dotados los socios propuestos para ocupar las planillas participantes. Los líderes deben tener la capacidad de interlocución y la legitimidad necesaria para realizar acuerdos y alianzas a niveles extra locales, bajo la idea de que buscan beneficios para los agremiados.

Este pequeño grupo dominante asume la conducción de las relaciones con la burguesía urbana y la burocracia del Estado. Esto garantiza el intercambio y la apertura mínima necesaria para la reproducción del grupo local, por medio del reconocimiento acordado por los actores externos.

El juego entre la mayoría conservadora y localista, y la minoría más abierta hacia la sociedad global, permite todo un abanico de comportamientos⁹⁸.

94 Ochoa, 2000: 151.

95 Ochoa, 2000: 152.

96 Morales Ayala, Roberto, 1999, Quiere la Unión Ganadera que regresen los “rebeldes”, Presencia, 12 de septiembre de 1999, Las Choapas, Veracruz.

97 Hoffmann, 1994: 229.

98 Ídem.: 230.

Los conflictos en la UGRSV, como era de esperarse, afectaron a las organizaciones locales. En este tiempo algunos de los ganaderos más fuertes de la Asociación Ganadera de San José del Carmen, compitieron la dirigencia con Bertino de la Cruz Flores, y al no conseguir el triunfo con su planilla, abandonaron las filas para afiliarse a la Asociación de Las Choapas. Sin embargo, entre los directivos de ambas asociaciones no hubo confrontación, por el contrario, la movilización de los ganaderos fuertes favoreció al gremio. Mario García Enríquez, entonces dirigente de la asociación ganadera local de Las Choapas, recuerda que fue en ese periodo que las dos asociaciones se unieron para realizar el primer tianguis ganadero en el rancho “El Huasteco” de Honorato Álvarez Campos; el siguiente año este evento se realizó en la asociación San José del Carmen⁹⁹.

Entendidas las interrelaciones de las asociaciones ganaderas y las administraciones municipales, sabemos que fue durante la administración de Juan Diego Ayala Ortiz que se inició la construcción de un nuevo rastro en Las Choapas, cuya concesión fue entregada inicialmente a un grupo de ganaderos asociados a la Procesadora de Carnes del Sureste (Procasur). Esta acción que realizó el municipio en favor de una asociación civil generó el desacuerdo entre las mismas asociaciones ganaderas y otros grupos emergentes como la Unión de Ejidos 25 de Abril, quienes respaldados por el alcalde electo Renato Tronco Gómez, se opusieron a entregar las instalaciones del inmueble en comodato.

Las asociaciones ganaderas de San José y Las Choapas, filiales de la UGRSV y la asociación libre Úrsulo Galván, apoyaron el proyecto de Procasur, cuyos socios además habían aportado 200 mil pesos para poner en funcionamiento las instalaciones y habían gestionado ante la UGRSV una cámara fría con valor de dos millones de pesos. La infraestructura y el equipamiento de los espacios socioproductivos pueden favorecer el fortalecimiento de los grupos gremiales; en el caso de las Asociaciones disidentes el triunfo de su “candidato” les benefició con el apoyo político y económico para dar continuidad a su proyecto. En marzo de 2003 con la elección de Abel Jacob Velasco Casarrubias como dirigente de la Unión, los ganaderos del municipio de Las Choapas que lo habían respaldado iniciaban un periodo de consolidación y reconocimiento en la ganadería regional.

Los inversionistas choapenses tenían proyectado convertir el inmueble en un rastro regional, con certificación estatal, que coadyuvaría a la satisfacción de la sobredemanda de cárnicos que no podía atenderse en el rastro de Acayucan. El presidente de Procasur, Javier Ayala Madrigal, consideró que “los rastros en manos del gobierno no operaban de manera eficaz, como lo fue el rastro de Acayucan durante la administración del cacique Merlín Alor, y que, con la nueva administración de un grupo de inversionistas, los beneficios y rendimientos eran mejores”¹⁰⁰. Esta postura fue cuestionada por: Benito Díaz Sánchez, presidente de la asociación del Cerro de Nanchital; Adalid Salgado Arista, titular de la ganadera de Río Playas y miembro de la Unión de Ejidos; Rodolfo Sánchez Soto, presidente de la Asociación Pasteurizadora de Leche Mina-Las Choapas, y también cercano a Renato

99 García Enríquez, Mario, entrevista realizada el 17 de julio de 2018, en Las Choapas, Veracruz.

100 Morales Ayala, Roberto, 2004: 05, “Intereses muy fuertes impiden concesión del rastro”: Procasur, Presencia, 29 de diciembre de 2004, No. 919, Las Choapas, Veracruz.

Tronco y Arturo Solís Garduza, representante de la Cooperativa de Introdutores y Tablajeros de Ganado Porcino y Vacuno de Las Choapas.

Como se mencionó, el profesor Juan Diego Ayala estaba por finalizar su periodo al frente del Ayuntamiento y el proyecto del rastro tendría continuidad con el alcalde electo Renato Tronco Gómez; las voces que se pronunciaron en contra de la concesión a inversionistas privados fueron agentes que se perfilaban para algún puesto público o en concordancia con una nueva línea política, consideraron como alternativas la unificación de las cinco asociaciones ganaderas o del ayuntamiento como administradores del nuevo rastro¹⁰¹. Renato Tronco Gómez y el regidor primero Alfredo Pérez Juárez, desde antes de asumir la administración municipal advirtieron que revocarían los acuerdos realizados por Ayala Ortiz. Finalmente, los avances en infraestructura eléctrica y otras instalaciones establecidas en el “futuro rastro” fueron presa de la rapiña por el abandono del proyecto, sin que se pudiera recuperar la inversión y el inmueble quedó como un “elefante blanco”.

Pero el grupo ganadero local perteneciente a la UGRSV continuó gestionando nuevas obras de infraestructura necesarias para los agremiados y para capitalizar simbólicamente a las asociaciones asentadas en la cabecera municipal. Cuando Raúl Andaya Duarte asumió la dirección de la ganadera de San José, y Mario García continuaba al frente de la asociación de Las Choapas, las dos asociaciones realizaron varias actividades en colaboración, como la construcción de la galera en San José. Para el desarrollo de esta edificación mediaron otros ganaderos y políticos como Ricardo Callejas, diputado local por el Partido Revolucionario Institucional y hermano del profesor Juan Nicolás Callejas Arroyo, líder del gremio magisterial a nivel estatal:

Trabajamos al mismo ritmo y ya fue que se hizo la galera en la ganadera de San José, con el apoyo de la ganadera de Las Choapas y en ese tiempo era diputado Ricardo Callejas y bajó un recurso para la galera. La [asociación] de Las Choapas participó con efectivo, por eso le digo que yo los apoyé, porque en ese tiempo había dinero y nosotros, particularmente, muchos ganaderos dimos un becerro para venderlo. Se puede decir que lo empezamos nosotros, se juntaron como 40 becerros y se vendieron, aparte lo que aporté yo de la ganadera y se hicieron rifas, y sí, en ese tiempo apoyó con 500 mil pesos don Ricardo, lo consiguió con gobierno del estado¹⁰².

En 1999, con la nueva Ley de Asociaciones Ganaderas, se fracturó el monopolio que hasta entonces había mantenido la Confederación Nacional Ganadera. En el municipio de Las Choapas, Renato Tronco Gómez, apadrinado por Cirilo Vázquez Lagunes¹⁰³ y abanderado por el Partido Acción Nacional (PAN), inició su ejercicio en la administración pública en 2005. A partir de este momento empezó la conformación de otro bloque que dio lugar a la integración de las llamadas ganaderas independientes.

101 Villarreal Cruz, Hernán, 2004: 07, Tensa discusión entre ganaderos, Presencia, 22 de diciembre de 2004, Las Choapas, Veracruz.

102 García Enríquez, Mario, entrevista realizada el 17 de julio de 2018 en Las Choapas, Veracruz.

103 Roca Guzmán, 2013: 309-310.

Centros de acopio y el auge de la producción de pie de cría

La globalización vinculada a los procesos económicos y productivos, ha derribado las fronteras político-administrativas para dar paso a formas emergentes de integración capitalista, donde lo local y lo global están permanentemente interactuando. En estas recomposiciones los elementos de la cadena de producción bovina se extienden y ensamblan en distintos espacios físicos y sociales¹⁰⁴.

Bajo estas lógicas, las empresas que se han integrado a un mercado de producción global como SuKarne, ejemplifican la relación local-global y los procesos de apropiación e intercambio sobre la base de condiciones sociales interrelacionadas en diferentes escalas y las formas en que se reconfiguran mutuamente.

Las empresas que producen globalmente deben desarrollar relaciones locales: su producción se apoya en pilares locales, y deben apropiarse de materias primas de culturas locales que precisamente por eso permanecen vivas, eruptivas, dispares; las estrategias de las grandes empresas se establecen en términos de “localización global”: o sea convertirse en parte de la vida de cada respectiva cultura¹⁰⁵.

El primer acopio de SuKarne se instaló en el municipio de Las Choapas en el año 2006; la identificación y selección de lugares idóneos para el establecimiento de sus centros operativos tomó en cuenta las estadísticas existentes y para la empresa resultó relevante que el 30 por ciento de la producción cárnica estaba concentrada en los estados de Chiapas, Tabasco y Veracruz, y en el caso de este último la tercera parte de su producción pertenece a los municipios de Minatitlán y Las Choapas. “En todo el país, aquí es donde hay más vacas que personas”¹⁰⁶.

El acopio con mayor interacción regional se ubica en un rancho cerca de la cabecera municipal, ahí se compra el ganado procedente de Las Choapas, Agua Dulce, Minatitlán, Moloacán e Ixhuatlán y las zonas limítrofes con los estados de Tabasco y Chiapas. Años más tarde, por la oferta de ganado en el territorio, se abrió el acopio en el Cerro de Nanchital que se abastece con la producción procedente de algunas localidades de Minatitlán y las colonias y ejidos aledaños a la congregación¹⁰⁷. Antes de la instalación de la empresa transnacional, la mayoría de los productores que no contaban con los suficientes recursos sociales y económicos para establecer un canal de comercialización directo con los engordadores a nivel regional, dependían de los coyotes, quienes fijaban los precios a conveniencia.

Los minifundistas, ejidatarios o muy pequeños propietarios se han insertado en la estructura productiva de carne de bovino en el escalón más bajo y riesgoso. Para ellos ha sido un proceso de incorporación a la economía de mercado que se puede caracterizar

104 Salas, 2002: 36.

105 Salas, 2002: 52-53.

106 López Velázquez, Arturo, médico veterinario responsable del acopio de SuKarne en Las Choapas, entrevista realizada el 3 de abril de 2018 en Las Choapas, Veracruz.

107 Ídem.

esquemáticamente como el paso de una cierta heterogeneidad en la producción, tanto agrícola como pecuaria, a una cierta homogeneidad en la que la actividad pecuaria, orientada totalmente al mercado, domina al resto de las actividades económicas de las unidades campesinas. La consecuencia de esto ha sido la necesaria incorporación a la economía monetaria por parte de las familias campesinas, puesto que al perder su producción agrícola para el autoconsumo se ven obligados a comprar buena parte de lo que consumen con el producto de la venta de los becerros¹⁰⁸.

Además, con la integración a los mercados internacionales se modificó el tipo de producción regional, ya que los acopios privados y empresas de reciente incursión en el sur de Veracruz privilegiaron la compra de becerros de destete y media ceba, circunstancia por la cual los engordadores locales quedaron rebasados por las contradicciones de la demanda; por otro lado, en el mercado interno, la regulación para la venta de carne prohibía el uso del clembuterol, pero los compradores privilegiaban los cárnicos finalizados con este químico.

Cambié de giro porque para finalizar toretes había aquí problemas, si les dabas clembuterol estabas fuera de la ley, expuesto a una multa grande y hasta cárcel, y si no dabas clembuterol no los podías vender, el mercado te exigía, el cliente te exigía que les dieras clembuterol, porque el clembuterol quema la grasa y marmolea muy bonita la carne y el ama de casa no quiere comprar grasa en la carne, quiere la carne magra, el mercado exigía que les diéramos.

[...] Comenzó a cambiar el sistema ese por las empresas grandes que comenzaron a crecer para venderle carne a otros países. Comenzaron a crecer las empresas como SuKarne, como Praderas de la Huasteca y esos tienen otro sistema. Ese ganado ya es estabulado con granos y la carne va a Corea, Japón, a China, los toros grandes ya no los quieren, ahora se los llevan toretes medianos de 350, 400 kilos, y ellos allá los finalizan. El 80% de esas carnes van al extranjero, el 20% se queda en México¹⁰⁹.

Además de los cambios en el sistema de comercialización a nivel internacional, también hubo innovaciones en los procesos de modernización para la producción ganadera que se adaptaron a nivel regional, como la implementación de algunas técnicas de mejoramiento genético, entre ellas, la inseminación artificial o las adquisiciones de sementales de registro. Otras tecnificaciones que se han difundido entre los productores han sido la alimentación suplementaria al hato. En cuanto al manejo de los predios, incluso en las localidades más alejadas de la cabecera municipal, los ganaderos ejidales hacen referencia a la necesidad de aplicar a sus unidades de producción los sistemas de rotación de potreros, la construcción de represas, la vigilancia del hato para planear la sustitución de los vientres, etc.

Estas prácticas y estrategias están relacionadas con el impacto global y las respuestas de los productores locales para la aceleración del proceso de producción, pero también en respuesta a la calidad requerida por el mercado. Para los representantes de

108 Camou, 1998: 45 y 46.

109 Farías Álvarez, Baldomero, Entrevista realizada en Las Choapas, Veracruz el 26 de julio de 2018.

la empresa a nivel local, es claro que la modernización y la globalización son procesos de integración socioproductiva a distintas escalas:

Este modelo de compra y de engorda es una adaptación del mercado americano; antes aquí se manejaba todo de manera exclusiva, es decir, todo se compraba y ahí se finalizaba, si llegaban a cierto peso para ser consumidos y venían personas de otros estados como de Jalisco y allá los terminaban de engordar para luego venderlos en las carnicerías. Pero la adaptación de este modelo americano lo que pretende es tomar a los animales en su mejor momento para meterlos a su corral y abaratar la producción de carne.

Aquí en México SuKarne se divide en cuatro engordas que son Mexicali, Michoacán, Durango y Culiacán. A mí me toca mandar a Durango, aunque eventualmente, si a mí me dicen que tengo que mandar el ganado a Michoacán, para allá lo mando.

[...] La empresa tiene el peso límite de 400 kg en macho, porque esos kilos que va a ganar en esos 180 días en la engorda, la carne le cambia la coloración, la textura, el sabor. El éxito de la empresa ha sido saber colocar los diferentes cortes del animal donde la gente lo prefiere, entonces del tamaño del animal depende el corte, SuKarne es buena haciendo eso. Entonces el ganado que no está así es el que dejan para un abasto local¹¹⁰.

Sin embargo, además de SuKarne, existen por lo menos cuatro acopios más, distribuidos en el municipio más grande del estado de Veracruz. Los ganaderos que dirigen estas empresas de intermediación son productores que gozan de prestigio y la confianza a nivel regional. El ganado que concentran tiene como destino corrales de engorda en los estados de Veracruz, San Luis Potosí, Querétaro y Nuevo León, entre otros. A diferencia de SuKarne, las posibilidades de adquisición y compra-venta de ganado son más amplias, pues no están limitados por el peso de los semovientes, además, en las dinámicas sociocomerciales entre productores y acopiadores se reproducen algunas estrategias de ubicación y comercialización en zonas más distantes a través de los coyotes; estos agentes juegan un papel importante para la negociación con los pequeños productores y el traslado de los animales, y por otro lado, también mantienen relaciones de comercialización con los introductores locales, de forma que integran los productos de poco interés para las empresas y necesarios para la demanda interna del consumo regional.

Raúl Andaya Duarte es reconocido como el empresario que mayor cantidad de semovientes moviliza, aproximadamente, 14 mil cabezas de ganado anuales procedentes de Minatitlán, Hidalgotitlán y Las Choapas. A sus oficinas ubicadas cerca del mercado “El Campesino” y la central de autobuses Uxpanapa, acuden diariamente los ganaderos que desean vender sus bovinos. El acopio se encuentra en el rancho María Verónica, ubicado en la colonia Emiliano Zapata del municipio de Las Choapas, y cuenta con la infraestructura adecuada para mantener a 600 animales en promedio.

Existe entre los administradores y vaqueros una amplia variedad de actividades que se deben realizar para el mantenimiento del predio (reparación de cercas, rotación de potreros, habilitación de comederos, etc.), y se vigila el buen estado sanitario del ganado (la

110 López Velázquez, Arturo, Médico veterinario responsable del acopio de SuKarne en Las Choapas, entrevista realizada el 3 de abril de 2018 en Las Choapas, Veracruz.

alimentación previa a los embarques, la limpieza, desinfección y baños preventivos); recibe especial atención la verificación de la legal procedencia de los semovientes (facturaciones y demás medidas de carácter legal); pero también se encargan de la reparación de los vehículos, la logística para el funcionamiento de la maquinaria del rancho y en general las labores de mantenimiento de las instalaciones¹¹¹.

Apuntes sobre una sociedad ranchera en construcción

Hasta antes de la segunda década del siglo XX no podíamos hablar de una sociedad ranchera en el espacio “vacío” del sur de Veracruz. Como he referido en este trabajo, fue con los programas de colonización en el trópico húmedo que se extendió la frontera agropecuaria, pero hasta principios del presente siglo XXI detonó la ganadería como principal actividad productiva en los municipios de Minatitlán, Hidalgotitlán y Las Choapas. Sin embargo, desde los inicios de la ganaderización en el sur de Veracruz, cabe mencionar que Acayucan ha conservado su posición como lugar central para el sector pecuario, por su conformación histórica, su posición estratégica y sobre todo por el establecimiento de importantes agentes políticos vinculados a la UGRSV; también ha influido en la articulación regional la instalación del frigorífico y el rastro, además de la integración de los empresarios ganaderos de la periferia.

Con estos apuntes podemos observar que los grupos de poder, vinculados a la actividad pecuaria tienen un amplio espacio relacional que les permite gestionar, cabildear o impulsar proyectos para los agremiados y estas condiciones son evaluadas como logros para el fortalecimiento del gremio, pero también para incrementar el capital simbólico de la ganadería, ya que abarca aspectos políticos, sociales y de identificación cultural; por ello es importante observar la conformación de sociedades complejas de rancheros ganaderos que se han apropiado material y simbólicamente de los territorios fronterizos de reciente colonización. Y son estas formas de interacción, apropiación y especificidad las que confieren características distintivas:

Regiones y fronteras comparten [...] situaciones de inestabilidad y aquí se incluyen tanto las naturales como las artificiales [...] La intervención del Estado, los fenómenos demográficos, la migración, los cambios en las formas peculiares de vida, la estructuración económica y política y también los cambios en la cosmovisión y los sistemas simbólicos provocan la reestructuración regional o fronteriza. Región y frontera implican por otro lado, lo que está enfrente, lo contrastante, lo diferente, particular y específico, un freno y una identidad¹¹².

A partir de este momento, se propone una aproximación a un tipo de identidad asociada a los aprendizajes, actuaciones y estrategias que los agentes han desarrollado y son vinculantes entre distintos procesos de apropiación territorial, dinámicas rurales, periurbanas y urbanas, así como de los sistemas de producción y algunas formas de diferenciación cultural. Sin pretender limitar o acotar los márgenes de actuación de los agentes sociales, pondré énfasis en las sociedades rancheras ya que como se ha observado,

111 Andaya Duarte, Raúl, entrevista realizada el 22 de marzo de 2018, en Las Choapas, Veracruz.

112 Lameiras, 1990, citado por Lameiras, 1994: 82.

no es el único grupo social actuante en este espacio social, pero su hegemonía y el sentido de pertenencia de la población es determinante para la comprensión de la complejidad de los juegos del poder regional.

Para iniciar este análisis, algunas aproximaciones han identificado a los rancheros por su posición social, aunque es difícil limitarlos a personajes como un “terrateniente mediano, un campesino acomodado o miembros de una burguesía campesina”¹¹³. En otra línea, diversos investigadores han aportado algunos elementos constitutivos de una llamada cultura ranchera de espacios regionales específicos. Barragán, por ejemplo, destaca las relaciones diversificadas y la pluralidad de posiciones que matizan las formas en que se reproducen como sociedades heterogéneas¹¹⁴.

Entre el nosotros y el ellos de los rancheros ganaderos de la región vivida de Las Choapas, podemos apuntar que existe un sentido de pertenencia asociado a su carácter de colonos pioneros, que además de vivir en condiciones de relativo aislamiento y con patrones de asentamiento de su población dispersa, también han sido capaces de integrar sus elementos de representación para ruralizar una ciudad petrolera. La conquista de la selva, los desmontes, el conocimiento del territorio, la edad asociada a la experiencia, los conocimientos adquiridos en cuestiones agrarias, el género y la posesión o titularidad de propiedades, también son elementos centrales para el posicionamiento social.

Si el individualismo, característico de los pequeños propietarios es una de las características que se atribuyen a algunas sociedades rancheras, debe destacarse que para el caso de esta región, también los ejidatarios se asumen como rancheros o son designados como tal por la población urbana que disputa el uso del espacio público. El rancho es un lugar geográfico, una propiedad (o posesión), pero también ocupa un lugar en el imaginario, a partir del ascenso en las posiciones políticas en las administraciones locales de distintos ayuntamientos de agentes vinculados al sector rural, y paralelo al incremento en la valoración de elementos culturales como la música de banda, vestimentas o festividades asociadas a la ganadería, charrería y/o incluso la apología de la narcocultura, identificarse como ranchero tiene una multiplicidad de significados, pero en la mayoría de los casos implica una capital simbólico valorado.

En términos de Bourdieu, podemos identificar tales formas de asimilación e incorporación como *habitus*, como una estrategia de aprendizaje de aspectos corporales y mentales, como la fortaleza, técnicas de manejo del ganado, inteligencia y adaptabilidad para enfrentar las condiciones adversas de los espacios selváticos del sur de Veracruz.

En las formas de delimitar lo propio de esta identificación, las formas de asociación relacionadas con el parentesco o la procedencia han sido elementos muy valorados por los rancheros ganaderos. De tal forma que una de las élites rancheras se ha conformado por importantes productores originarios de Michoacán, Guerrero y Jalisco, quienes portadores de una tradición ranchera de larga data, han enseñado a los nuevos colonos formas de la “personalidad del ranchero”. Las actividades propias del sector ganadero se organizan

113 Barragán, 1994: 58.

114 Ídem.

sobre la base de las diferencias sexo-genéricas, de edad, destrezas, conocimientos y poder, ya sea en los ranchos en pequeñas propiedades, colonias agrícolas o ejidos, se presentan imperativos diferentes a los requeridos en la vida cotidiana de la cabecera municipal, ya que los servicios básicos son mínimos, el acceso a la educación se vuelve un lujo y la presencia de la iglesia es más notoria, por citar algunos contrastes.

Por ejemplo, entre las mujeres de localidades rurales, la rudeza de la vida en el campo y su participación en las actividades del rancho son motivo de orgullo, y lo hacen en la producción como la ordeña, la elaboración de quesos, la alimentación y vigilancia del ganado:

El ranchero no va a ir a buscar una de pueblo, porque no va a pegar aquí con el rancho, algunas mujeres del pueblo regresan porque no se hallan también aquí. Una muchacha que vino aquí de por allá por Michoacán, como a los quince días regresó, no pegó, porque aquí la vida es ruda, no es una vida fácil, se separaron por lo mismo, porque no se adaptó.

[En la ganadería] Él se va, a veces sale por ahí y me dice: ‘¿sabes qué hija? tienes que estar pendiente de ver la vaca si ya brotó’, hay que estar al pendiente y si brotó el becerro pues hora si hay que agarrarlo y darle de mamar, porque a veces la vaca no lo acepta¹¹⁵.

Las formas de incorporación, sentido de pertenencia y legitimación al interior de estos grupos tienen variaciones dependiendo de aspectos sociales diferenciados como la edad, género y/o escolaridad. Tal es la situación de los jóvenes de una tercera generación de productores ganaderos, que prácticamente nacieron y crecieron en un periodo de transición entre distintas crisis económicas, con menos apoyos estatales para créditos o asistencia técnica, depreciación de la agricultura y encarecimiento de la tierra, han enfrentado escenarios distintos que sus antecesores para ocupar un lugar en el espacio social.

En algunos casos a pesar de la herencia de un pequeño hatillo ganadero o propiedades, la posición social puede ser marginal; tal es el ejemplo de una pareja de jóvenes (hombre y mujer) entrevistados en un ejido, ambos con escolaridad media superior, la más alta en su localidad. Destacan que en su formación tuvieron nociones de colaboración en las labores domésticas, por lo que en su relación de pareja comparten algunas tareas e intentan participar en las actividades de la parcela familiar de forma conjunta; sin embargo, en el ámbito rural la actuación pública y privada tiene correlación con la valoración de la autoridad, por lo que la “hombría” puede ser cuestionada por diversas razones. De manera particular, el joven ha experimentado una forma de discriminación por una lesión que limita sus habilidades para desempeñarse como un buen “ranchero”:

Tengo ganado con mi papá porque no tenemos más terreno, mi papá me dio una becerrita a los 13 años [y poco a poco ha incrementado sus bovinos]. Es difícil para ambos, uno ve los sufrimientos de la mujer, uno trabaja, trae uno leña. En un rancho es diferente al pueblo, si estuviera en el pueblo y en esta situación: no como [se refiere a una fractura en la columna que lo tiene inmovilizado temporalmente].

115 Jiménez, Migdalia, 35 años, entrevista realizada el 4 de mayo de 2018 en Río Playa Samaria, Las Choapas, Veracruz.

Ella, ahora tiene doble responsabilidad, porque aquí estoy yo y el trabajo de la mujer no es remunerado. El que tiene que salir a trabajar soy yo, cuando se jode el hombre es lo más triste que puede pasar¹¹⁶.

Habitar en la ciudad es una aspiración, también un signo de distinción entre algunos de los actores sociales mejor posicionados en este espacio de relaciones: delegados y presidentes de las asociaciones independientes y filiales de la UGRSV, empresarios, acopiadores, políticos, etc. La élite ganadera que además ha ocupado espacios de poder político en el periodo más reciente, ha dado un giro a las formas de apreciación de los elementos rancheros, que hasta el siglo pasado habían sido denostados por los agentes hegemónicos del sector petrolero.

En contraste con la extensa área rural, en la cabecera del municipio de Las Choapas, que hoy constituye el lugar central¹¹⁷ de esta región vivida, además de las relaciones socioeconómicas (sector ganadero, petrolero, agrícola, forestal, comercial, etc.), la proximidad de los agentes¹¹⁸, ha devenido en múltiples formas de integración e interacción, manifiestas en la materialidad del espacio, donde lo cotidiano está dotado de significaciones que también nos hablan de algunas diferencias en la apropiación del espacio, por ejemplo: la ciudad está rodeada de potreros y es frecuente observar el traslado de semovientes en las principales avenidas. En los desfiles cívicos, el carnaval y en las protestas sociales, es visible la participación de jinetes, hombres y mujeres, orgullosos de su identidad ranchera y entre las festividades más importantes del municipio podemos encontrar las ferias ganaderas del Cerro de Nanchital, Río Playas y Amatlán.

Desde el arribo de los pioneros hasta la actualidad podemos enumerar por lo menos tres generaciones de ganaderos: los pioneros, primera descendencia (hijos) y segunda descendencia (nietos). Para el caso de los agentes pioneros, he observado que han demandado de sus hijos varones una mayor participación en la producción ganadera; la escolaridad es un aspecto secundario y es más valorado aprender a trabajar el rancho, es decir involucrarse desde temprana edad en las tareas de manejo del ganado y la administración de la unidad de producción o la empresa familiar. Las mujeres de esta primera generación son valoradas por la reproducción del trabajo doméstico y las

116 Joven ganadero, 23 años, entrevista realizada en una comunidad rural de Las Choapas, Veracruz.

117 Dado que aquí se desarrollan muchas de las relaciones que favorecen la integración, sean de carácter político, económico, cultural y social. Se concentran además las dependencias gubernamentales desde donde se ejerce la administración de políticas y recursos públicos, incluyendo las instancias encargadas del ordenamiento territorial en el área rural como la Secretaría de la Reforma Agraria que atiende los municipios de Las Choapas, Minatitlán, Ixhuatlán del Sureste, Agua Dulce, Coatzacoalcos y Moloacán.

Las vías de comunicación han favorecido las interrelaciones económicas y productivas de personas que habitan las localidades colindantes de municipios aledaños y a esto se ha sumado la instalación de dependencias como la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (Sagarpa), la Comisión Nacional Forestal (Conafor), o en su tiempo el Banco Nacional de Crédito Rural (Banrural).

118 Ya que como hemos visto es frecuente que estén insertos en varias actividades (petrolero-ganadero, político-ganadero, comerciante-político, etc.).

estrategias implementadas para la capitalización de la “familia”, aunque tengan algunas propiedades, generalmente son administradas por la pareja.

En general, la posición en el espacio social, se sustenta con variables como la procedencia, religión, la participación en las asambleas, los comités escolares, la capacidad de diálogo, interacción, y convencimiento en la comunidad, etc. Para las mujeres, no es menor la valoración sobre las nociones de belleza, trabajo, dignidad, lealtad o responsabilidad.

Existen además marcadas diferencias en las posibilidades de integración al sector agropecuario entre los pequeños, medianos y empresarios ganaderos. En la ganadería ejidal se han experimentado importantes cambios como la apertura al mercado de tierras, la migración y retorno como forma de capitalización, pero acotando a la generación de los hijos e hijas de estos primeros productores ganaderos que han contado con recursos económicos y han permanecido en el sector, se identifica que han dedicado especial esfuerzo a la modernización y tecnificación de los ranchos. Algunos hombres, en su mayoría, y mujeres se han formado en especialidades veterinarias, administración, agronomía, entre otras. Actualmente, se tiene el registro que en esta segunda generación hay quien está trabajando en el mejoramiento genético del hato, aplicando nuevas técnicas de reproducción bovina. Estos actores sociales se han encargado de diversificar sus formas de capitalización, y han contribuido al crecimiento del sector ya sea mediante empresas agroveterinarias, de alimentos, asesoría, e incluso desde la función pública.

Con márgenes de incorporación más amplios, mujeres escolarizadas, descendientes de medianos productores y empresarios ganaderos, han podido participar activamente en el sector, ya que crecieron observando de cerca la ganadería e interiorizaron sus patrones de reproducción y actualmente están influyendo en sus cambios. Su participación es aceptada por la posición de poder que ocupan en el espacio social. Entre las mujeres de esta generación, la experiencia, capacitación y la escolaridad han sido recursos explotados para demandar respeto y posicionamiento dentro del sector ganadero. En lo referente a la maternidad, trabajo y dependencia económica, algunas de las entrevistadas han demostrado su disposición para erradicar la idea de incompatibilidad de la crianza y el desempeño laboral, pues existen también variadas formas de participar en la producción ganadera y administrar los recursos derivados.

Es diferente la situación de las mujeres de esta segunda generación, que han permanecido en el área rural, quienes por su condición de género han vivenciado restricciones para acceder a los mismos recursos que los hombres, como la escolaridad, ya que están limitadas a los centros educativos existentes en su localidad, tales como telesecundarias y/o telebachilleratos, y este factor influye en sus posibilidades de inserción en el mercado laboral, o las herramientas para la diversificación de sus actividades productivas; la movilidad social está fuertemente influida por los vínculos con una pareja o el posicionamiento de sus padres. Aunque la migración internacional es más frecuente en los hombres, la movilidad nacional hacia estados del norte como Nuevo León, Tamaulipas, Baja California o zonas turísticas como Quintana Roo, también es común en mujeres.

Aunque no pudo abordarse a fondo la relación y sentido de pertenencia de la tercera generación, de manera acotada se puede mencionar que la incertidumbre por el acceso a la propiedad agraria en forma de dotación directa o herencia (en ejidos o pequeñas propiedades), aunado al incremento de los costos por hectárea, plantea una brecha de desigualdad latente en la incorporación al espacio social regional, pero a pesar de estas limitantes existe un sentido identitario de valoración por los saberes y experiencias en las relaciones cotidianas de las comunidades.

Los rancheros ganaderos con sentido de pertenencia a la región vivida de Las Choapas, tanto los que habitan en la zona rural como los que viven en la ciudad o quienes conservan vínculos socio afectivos a pesar de haber migrado, en pocas décadas han contribuido a la apropiación de este territorio, colonos pioneros y descendientes que participan en las dinámicas desde sus distintas posiciones. Estos hombres y mujeres actualmente comparten el capital simbólico asociado al orgullo de vivir en la región de mayor producción bovina en el estado de Veracruz.

Experiencia de vida de un “ganadero fuerte” de Las Choapas, Veracruz

Para cerrar este capítulo propongo analizar desde las experiencias y la narración de un agente, los recursos o poderes que le han permitido posicionarse en el espacio social que he explorado en esta investigación, tales como: la procedencia, el género, la edad, los conocimientos y la experiencia, entre otros. Bajo la perspectiva del espacio social, la trayectoria de vida está atravesada por narrativas que se construyen a partir de una posición social específica, y dan cuenta de las múltiples fuerzas que convergen en la construcción de una persona en su historia personal.

Cada comportamiento o acto individual aparece en sus formas más únicas como síntesis horizontal de una estructura social... Nuestro sistema social se encuentra todo él en cada uno de nuestros actos, sueños, delirios, obras, comportamientos, y la historia de este sistema se encuentra toda ella en la historia de nuestra vida individual¹¹⁹.

Los abuelos de Baldomero Farías Álvarez fueron originarios de Jiquilpan, Michoacán, uno de los espacios fronterizos de la Sierra del Jalmich, donde sobrevivieron sociedades rancheras con una fuerte tradición ganadera. Su padre, Salvador Farías Moreno también nació en la tierra del General Lázaro Cárdenas, de hecho, su tío Abraham tuvo una estrecha relación con la familia del ex presidente de México, pues durante 40 años fue el administrador de su hacienda “Galeana”, ubicada entre Apatzingan y Tepalcatepec. Al morir el general Cárdenas, este inmueble pasó a ser propiedad de su esposa Amalia Solórzano, y posteriormente de su hijo Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano.

Michoacán fue un estado privilegiado por proyectos direccionados desde la presidencia de la república, en 1947 se creó la Comisión del Tepalcatepec, para favorecer el desarrollo de la cuenca del mismo nombre. Ese año nació Baldomero Farías Álvarez, en una región que formó parte de “un proyecto gubernamental encaminado a “activar” el desarrollo

119 Ferrarotti, 1981: 10 y 41 citado por Feixa e Inieta, 2006: 11.

nacional a partir del enfoque de cuencas hidrológicas”¹²⁰, desde que Lázaro Cárdenas se convirtió en mandatario (1934-1940), la política cardenista y sus transformaciones tuvieron repercusiones en la conformación de la región terracalienteña¹²¹. Después de finalizar su periodo presidencial, Lázaro Cárdenas se hizo cargo de la Vocalía Oficial de la Cuenca del río Tepalcatepec y dio continuidad a su política agraria en Michoacán, aunque sus sucesores privilegiaron el régimen de propiedad privada, el expresidente siguió teniendo injerencia en la conformación de las colonias agrícolas y ganaderas en el trópico húmedo; en este periodo la migración de michoacanos hacía el sur de Veracruz se intensificó: “Aquí estuvo de jefe de zona en Coatzacoalcos Emilio Romero, compadre de mi papá. Todos venidos por el frente del general Cárdenas, por eso es que hay tanto michoacano acá, porque los líderes eran enviados por Cárdenas”¹²².

Los vínculos con la política Cardenista le fueron heredados a Farías Álvarez; en su infancia conoció a Cuauhtémoc Cárdenas, iban juntos de cacería con el administrador de la hacienda. Los nombres de los agentes que se sucedían en el poder político le son familiares. En la década de 1970, siendo comisariado ejidal de Plaza Vieja, apoyó la campaña política de Valente Genel Manzo a la alcaldía de Tepalcatepec, y de su sobrino Carlos Torres Manzo, a la gubernatura de Michoacán (1970-1980). Los políticos oriundos de Coalcoman apoyaron las demandas de varios ejidos y localidades que eran representados por Baldomero Farías:

Fui gestor de varios pueblitos de Tepalcatepec, para que les dieran los servicios de luz, agua potable, caminos rurales, escuelas. Este gobernador por medio de su tío me echó la mano para la gente de la Romera, Plaza Vieja, San Isidro, Los Avillos, Taistan, El Bejuco y Las Peñitas.

A finales de ese decenio, Farías Álvarez se desempeñó en la administración municipal de Tepalcatepec como síndico del ayuntamiento; fue invitado por Francisco Javier Ovando a participar en la campaña política del hijo del expresidente a la gubernatura. Cuauhtémoc Cárdenas arrasó en las elecciones y Javier Ovando se convirtió en procurador del estado y, desde entonces, amigo de Farías.

A mí no me gustaba la política, pero se me daban las cosas [...] yo le ayudé mucho a Cuauhtémoc por medio del licenciado Ovando [...] Yo he sido afortunado de tener amistades grandes de la política, pero no porque yo sea político. En este caso, fue la relación de mi tío que administraba Galeana.

120 Maldonado, 2010: 88.

121 “El relativo desplazamiento de Cárdenas a la izquierda política oficial, a finales de la década de los cincuenta, abrió un campo contencioso de luchas políticas en donde las izquierdas anidaron sus proyectos políticos, en una alianza pragmática con el cardenismo radicalizando al régimen. Éste sería el principal punto de quiebre entre el cardenismo y el régimen, que generó la guerra contrainsurgente contra la izquierda, el cardenismo y la oposición de comunidades agrarias”, Maldonado, 2009: 30.

122 Farías Álvarez, Baldomero, 71 años, entrevista realizada el 12 y 26 de julio de 2018, en Las Choapas, Veracruz.

Al dejar la administración municipal, Farías Álvarez ya tenía una posición privilegiada, pues para este momento la mayoría de los municipios que integraban la cuenca del río Tepalcatepec tuvieron una intensa movilidad de la población que elevó el crecimiento demográfico de los lugares que ofrecían mayores oportunidades de vida. Los migrantes eran campesinos de las zonas aledañas, que buscaban emplearse como jornaleros agrícolas en la pisca de algodón, melón, limón y otros cultivos¹²³. En contraste, a Baldomero, sus experiencias previas, vínculos personales, familiares y políticos, le permitían un margen de actuación más amplio:

Se sembraba mucho algodón en ese tiempo en mi tierra, entonces yo entré a Banrural, en la recuperación de la cosecha del algodón, nunca fui de planta, nomás fui transitorio. De ahí me dieron a administrar una central de maquinaria agrícola: 60 tractores, 13 trilladoras de sorgo y de arroz. [Después] me dieron en Apatzingan, a administrar una mezcladora de insecticidas, lo que aquí le dicen Foley, ahí lo mezclábamos, hacíamos muchos insecticidas, llegábamos a mandar hasta Torreón.

En los siete años que trabajó como empleado del banco, se relacionó con funcionarios de alto nivel como Francisco Merino Rábago, que era director de Banrural cuando Baldomero Farías empezó a laborar, y posteriormente fue Secretario de Agricultura. Más tarde también entabló amistad con Eduardo Pesqueira Olea, quien se desempeñó como coordinador general de Delegaciones de la Secretaría de Programación y Presupuesto, director general del Banco de Crédito Rural y Secretario de Agricultura en 1984.

Entonces yo le dije al licenciado Pesqueira Olea: oiga yo ya no quiero trabajar para el banco, yo quiero que me dé un crédito para unas vaquitas y me lo dieron. Mi patrón directo era Homero Gómez Pérez, que era el gerente regional de todo Michoacán, entonces a don Homero lo cambiaron al peninsular, a Mérida. Él mandaba cuando todavía existía Banrural.

Don Homero mandaba tres estados: Campeche, Yucatán y Quintana Roo. Lo mandaron a Mérida, y yo vine como dos veces a visitarlo. Él quería que yo me viniera a trabajar con él y yo le dije: No ingeniero, usted se va a regresar —estaba sonando mucho aguacate allá en Tancitaro, en mi tierra— usted se va a ir para su tierra ingeniero. No pensábamos que el banco iba a desaparecer.

En estas exploraciones al trópico húmedo tuvo la posibilidad de adquirir un rancho en Tizimín, Yucatán, pero también conoció Las Choapas, en una visita a un familiar de su esposa. Visitó el sur de Veracruz en el mes de mayo y vio que los pastizales seguían verdes, mientras que en Yucatán había dificultades para el riego y por lo tanto para la producción de ganado y esta observación fue fundamental para decidir su próxima residencia y espacio socioproductivo. La familia Farías Barocio arribó en 1984 a la ciudad petrolera, con la mira en las tierras por colonizar, en las que había una oportunidad de crecimiento:

El detonante que diversificó la ganadería no fueron los grandes ganaderos, fueron la gente que migró de otros estados que sabían más de ganadería, porque los nativos no sabían mucho de ganadería, es lo cierto.

123 Maldonado, 2009: 151.

Si tú los ves en Nuevo Morelos o Juanita, es gente de Guerrero, de Jalisco, de Michoacán, los ves en Las Choapas, es gente de Michoacán, de Jalisco, es la gran verdad. Porque antes, en Veracruz estaba la ganadería en cuatro o cinco gentes, pero nomás eran ellos, no estaba diversificada.

Empezó con aquellos ganaderos que emigramos de otros estados y todos empezamos de abajo, hay pocos originarios de Veracruz, de Tabasco, de la zona sur que crecieron en la ganadería, porque todos se fueron a ser empleados de Pemex, porque era el detonante en aquel tiempo. ¡Qué iban a meterse a las montañas a que los acabaran los zancudos y las garrapatas!

La mayoría llegamos con poquito capital, traíamos la experiencia y las ganas de que aquí había mucha extensión de tierra, porque hallabas esto virgen.

Con los conocimientos adquiridos en administración pública, su capacidad para entablar relaciones con tomadores de decisiones en la política, empresarios emergentes y grupos de productores, Baldomero Farías pudo hacer uso de su capital social para integrarse rápidamente al sector ganadero en el sur de Veracruz. Para ese momento, otros colonos originarios de la tierra caliente también eran parte del proceso de expansión de la frontera pecuaria. A diferencia de los productores locales, estos nuevos agentes empezaron a implementar técnicas para la aceleración de la producción bovina, como el suministro de alimentación complementaria.

La gente no le daba de comer al animal, comían pasto, pero no les daban el alimento. Aquí empezó todo [en el predio que actualmente ocupa el granero San Isidro], aquí hacía las revolturas. Mi hermano era el que le ayudaba a moler el maíz [a su padre, Baldomero], después iban y le daban de comer al ganado y la gente empezó a darse cuenta que crecían más rápido y empezó a pedirle para comprar. No se inició como negocio, sino para consumo propio, entonces la gente empezaba a darse cuenta y empezó a dar también¹²⁴.

Baldomero Farías experimentó en diversas formas de producción, adaptándose a la demanda del mercado. Durante 20 años tuvo ganado de doble propósito, pero dejó la ordeña cuando los costos de producción resultaban más elevados que el precio de comercialización de la leche y por lo tanto no resulta redituable.

Me da mucha tristeza que valga más una botella de agua que un litro de leche. Por costo de producción, está muy por encima producir un litro de leche que de agua, por eso yo dije: mientras no valga lo que valga un litro de agua, yo no ordeño. Está muy descompensado.

El empresario ganadero también tuvo engorda, y cuando vio los primeros síntomas en el cambio de producción, y para evitar poner en riesgo su capital vendió sus reses y vislumbró la posibilidad de adquirir terrenos para diversificar sus actividades e incursionar en el sector forestal con las plantaciones de hule. Él considera que la unidad de producción es una empresa que debe tener una buena administración de recursos para ser productiva, requiere inversión constante, tecnificación, estrategias adaptadas a los requerimientos específicos y apertura al cambio.

124 Farías Barocio, Gladys, entrevista realizada en Las Choapas, Veracruz, en julio de 2018.

Esta visión de conjunto sobre actividades complementarias le ha permitido incrementar su red de relaciones sociales, desde este reciente posicionamiento fue socio fundador de una de las procesadoras de hule del municipio de Las Choapas, y en sus plantaciones ha desarrollado estrategias de manejo, como son los sistemas agroforestales¹²⁵; con la venta de alimentos, su proceso de aprendizaje es constante para ofrecer a sus clientes productos y asesoría necesaria.

Estos conocimientos son valorados por los productores ganaderos y forestales, obtenidos gracias a su capital económico y capacidad emprendedora, por lo que ha podido experimentar en diversos aspectos, como el manejo de especies clonales de hule de alta productividad o la adquisición y adaptación de ganado de alto registro en la zona. Actualmente es criador de ganado *Brahman*, y su objetivo es ofrecer a los productores de la región la posibilidad de adquirir un buen ejemplar, a un costo accesible para mejorar su hato, lo que además le agrega valor simbólico a su ganadería.

En el sur de Veracruz, Baldomero Farías ha fungido como delegado de la UGRSV y en varias ocasiones ha sido invitado para ocupar un puesto directivo, pero él y otros ganaderos choapenses han sido reacios a asumir una responsabilidad de este tipo, algunas razones expuestas son: la distancia entre la sede de la Unión (Acayucan) y sus empresas productivas; otra, que el tiempo invertido para desempeñarse en estos cargos es cuantioso y un factor que evalúan en función de sus pérdidas económicas, ya que ser delegado implica realizar una serie de actividades políticas y administrativas que los distraen de su propias oportunidades de capitalización.

Pero en el desempeño de sus funciones como delegado de la UGRSV, desde esta posición ha sido crítico de los líderes y políticos en la región, aunque también ha sido cuidadoso de la imagen pública de su persona, pues considera que en las arenas del poder, la descalificación es un recurso muy recurrido y puede poner bajo cuestionamientos las formas de capitalización que han sido resultado del “trabajo y buena administración”, factores muy valorados en la sociedad ranchera regional:

Cuando yo era concejero, decidí dejarle mi puesto a otro, porque criticábamos el cacicazgo y ahora resulta que los caciques somos nosotros, le decía yo eso a Jacob.

Vacilo a Jacob: tienes 12 años, pero no has crecido en lo tuyo. Jacob tiene su casita, que tenga ranchos grandes, no tiene, no ha crecido, porque se metió, por eso yo cuando me dicen que me vaya les digo: no, al final la gente no paga bien, terminan diciendo que eres ratero, aunque no lo seas.

Jacinto Real estuvo administrando el rastro, tiene buenos ranchos, mucho ganado, la gasolinera que está ahí en Jesús Carranza; es hermano de Prisciliano, Prisciliano es el papá de los millonarios que tienen muchas engordas y muchas ordeñas en Nuevo Morelos, Jesús Carranza. Le digo: tú tienes. ¡Qué necesidad tienes, si tienes un patrimonio bien grande y que digan que lo hiciste aquí en el rastro!

Me dijo: “tienes razón Baldo”. Ya renunció.

125 También ha sido beneficiario de apoyos de la Comisión Nacional Forestal para el establecimiento y mantenimiento de Plantaciones Forestales Comerciales de *Hevea brasiliensis*

La mayoría de los ganaderos de trabajo y de vergüenza no nos interesa la grilla, eso es para el que se come un sapo sin hacer gestos.

Los ganaderos que fueron parte del movimiento disidente de fines de la década de 1990, que cuestionaron el cacicazgo de Heliodoro Merlín como dirigente de la UGRSV y apoyaron la candidatura de Abel Jacob Velasco Casarrubias, han tenido mayores posibilidades de afianzar y extender sus relaciones socioproductivas, durante los doce años que Velasco ha permanecido al frente de la Unión. Sin embargo, Baldomero Farías considera que el dirigente debe dar paso a otros agentes para que administren la Unión.

Me decía: me tuve que reelegir por las campañas que se vienen.

—Bueno correcto.

—Pero este es el último periodo que voy a estar. Me preocupa que cuando agarramos la Unión, el rastro tenía una deuda de cerca de 40 millones que se negoció en 9 millones y fracción, se pagó todo. Y me preocupa que hemos crecido en instalaciones, saldado la deuda, tenemos unas instalaciones a la altura de cualquier estado, desde las galeras, la pista para hacer las subastas ganaderas, el auditorio, las oficinas, las cámaras del rastro. Me preocupa que quede una gente que no le dé continuidad.

—Sí, Jacob, esa es tu parte, pero esto no es herencia. No hay que pensar en lo negativo, a lo mejor va a quedar uno que le va a dar continuidad a todo esto. Estas experiencias yo ya las he vivido. Yo administré una mezcladora en Apatzingan, Michoacán, de una Unión de Ejidotes y me preocupaba, cuando yo me vine a Veracruz la entregué. El que me sustituyó a mí se daba el lujo de ir a Las Vegas, a jugar y a pasear, le dieron en la torre. Pero son cosas del oficio, uno nunca sabe. Así esto de la Unión Regional, a lo mejor en un cambio que no es para bien va a decaer un poco, a lo mejor sigue creciendo.

Como Hoffmann refiere, la estructura corporativista de la UGRSV y la vinculación de algunos socios al poder político ayudó a que se establecieran canales de comunicación entre los rancheros y el aparato político nacional. “El juego de balance entre poder rancharo, poder ganadero y poder estatal en el caso de Veracruz, da lugar a tantas combinaciones como situaciones locales”¹²⁶. Como he expuesto en este capítulo, la ganadería en el estado involucra factores económicos, políticos, culturales y sociales locales y extralocales. El sector mantiene estrechas relaciones de correspondencia, oposición, dialogo, negociación y confrontaciones públicas con diversos operadores estatales y en distintos niveles.

La actuación de los grupos ganaderos no se limita exclusivamente a la producción pecuaria, y es importante reseñar que a partir de la primera década del siglo XXI, la inseguridad y violencia en el sur de Veracruz se incrementó considerablemente, el abigeato, las extorsiones, amenazas y secuestros han afectado al sector; en este contexto una de las demandas más urgentes a los políticos ha sido que garanticen condiciones de seguridad a los ganaderos. Sin embargo, frente a la incapacidad y, en ciertos casos, la complicidad de funcionarios y agentes del Estado con la delincuencia organizada, algunos grupos de rancheros de esta región de frontera se han conformado grupos de autodefensas.

126 Hoffmann, 1994: 229.

En la última década varios ganaderos y sus familias han sido víctimas de secuestro y extorsión, ante esta emergencia y el riesgo permanente sobre seguridad personal, familiar y patrimonial han optado por estrategias de actuación frente a problemas que les perjudican de manera generalizada. De manera paralela al incremento de la incidencia de los delitos que les han afectado, estos grupos han empezado a habilitar una extensa infraestructura de radio comunicación e internet que el área rural de los municipios de Uxpanapa, Minatitlán y Las Choapas en Veracruz, así como Huimanguillo, Tabasco y Mezcalapa, Chiapas para informar sobre acontecimientos delictivos que vulneren a los agremiados.

Baldomero Farías Álvarez, fue uno de los fundadores de la asociación civil “Ayuda mutua amigos 3000”, que inicialmente agrupó a varias decenas de ganaderos, en su mayoría habitantes de la cabecera municipal, para coordinar acciones de seguridad, en diálogo con las autoridades. Con el paso de los años, este grupo ha participado en la recuperación de varias personas plagiadas en la región, lo que ha propiciado que otros sectores se hayan integrado al movimiento.

La existencia de las autodefensas en el sur de Veracruz, fue negada reiteradamente en el discurso público del Estado. James C. Scott hace una interesante aproximación que me interesa retomar para hacer notar que “es muy peligroso cuando las élites actúan públicamente contradiciendo las bases de algún principio de su poder”¹²⁷, en este caso la eficiencia del aparato de seguridad para mantener bajo control la oposición y actuación armada de los rancheros.

En concordancia con los rasgos valorados por las sociedades rancheras como la valentía y la defensa del territorio, el movimiento social ha tenido una acelerada expansión hacía los municipios de Minatitlán y Uxpanapa. Los rancheros ganaderos parten de sus problemáticas actuales para adaptar sus estrategias, y vale la pena destacar que también en estos grupos hay una heterogeneidad de intereses y posiciones.

Tan sólo en el municipio de Las Choapas, “[...] son 13 o 14 grupos, que el gobierno no quiere que se llamen autodefensas, ganaderos organizados, no quiere el nombre de autodefensas, pero si tú te organizas ¿para qué te organizas?, para autodefenderte ¿cuál es el nombre correcto?”. Con respecto al “Grupo 3000”, Farías Álvarez ha reiterado que sus miembros tienen un código de ética y protocolos de actuación que les han permitido participar de forma activa en la protección y rescate de varias personas secuestradas en las últimas décadas. Ante el recrudecimiento de la violencia en el sur de Veracruz, otros sectores se han incorporado a la asociación civil en busca de protección¹²⁸.

Nosotros vamos a cumplir 15 años, y nosotros no le damos problema al gobierno, al contrario, somos coadyuvantes del gobierno. En mi grupo me siento orgulloso, tengo maestros, licenciados, médicos, ingenieros jubilados de Pemex, médicos veterinarios, hasta un magistrado.

127 Scott, 2000: 35

128 Este nuevo escenario plantea una serie de retos que no son objeto de esta investigación.

Nosotros no andamos poniendo retenes, ni patrullando, ni paseando con armas, a nosotros nos afectan con un secuestro y actuamos. No vamos a poner el cuero tampoco, ha habido secuestros y me hablan y les digo: No, nosotros es para cuidar nuestro patrimonio, nuestra familia, no es para cuidar todo el pueblo, nosotros tenemos un código de ética, pero de todas maneras les echamos la mano.

Hacemos una junta cada mes, han estado coroneles del ejército, tenientes, capitanes, nos dan muy buenos consejos.

El munícipe choapense Miguel Ángel Tronco Gómez (2018-2021) reconoció públicamente la existencia de los grupos de autodefensas, como una consecuencia de las deficiencias del Estado para proporcionar seguridad a esta zona limítrofe, aunque su existencia sea negada por los gobiernos estatal y federal, para evitar una crítica al ejercicio y eficacia de la gobernabilidad en turno.

Yo he externado en las mesas de seguridad, que Las Choapas es un municipio tan complejo porque colindamos con Tabasco, con Chiapas y con Oaxaca [...]

Yo te puedo decir que en Las Choapas sí hay grupos organizados, grupos de ganaderos. Derivado de tanta inseguridad de tanta delincuencia, de muchas cosas, donde el estar organizados no es malo. Todos deberíamos organizarnos de una manera u otra, pero para preservar la paz. Yo no critico que se organice la sociedad para defender tu patrimonio, para defender tu familia, pero no abusar de una organización [...]

Grupo 3000 mayormente son ganaderos, comerciantes, que se tuvieron que organizar por vivencias, de ola de extorciones, de secuestros, donde algunos tienen experiencias no gratas y esa parte se entiende, lo haríamos cualquiera, pero yo no veo a ese grupo con las armas al descubierto, ni encubiertos como delincuentes con pasamontañas, de ninguna manera. Mis respetos para ese grupo, un grupo unido, que en determinado momento yo he dicho, hasta nos pueden servir a nosotros como autoridades municipales: Dios no lo quiera suceda algo, pueden servir de auxilio para bloquear entradas y salidas, coadyuvando con las autoridades correspondientes.

Lamentablemente, sí digo que colindamos con otros municipios, por ejemplo, la zona rural de Mina que es tan extensa donde de igual manera se tiene que ir respetando. En su momento la autoridad de Mina tiene que poner cartas en el asunto y las autoridades federales, estatales [...]¹²⁹.

Baldomero Farías Álvarez posee importantes capitales sociales, económicos, políticos y culturales que han sido puestos en juego en este espacio social, pero como otros agentes que ocupan posiciones relevantes en espacios jerarquizados, sus actuaciones, discursos y estrategias visibles son de interés público, y por esta razón se ha construido en torno a su persona una serie de discursos públicos y ocultos, que también forman parte del juego de oposiciones, diversidad y contradicciones del campo de poder. Para Scott, el anonimato, los rumores, el desprestigio son parte del lenguaje que algunos agentes usan para socavar

129 Entrevista realizada a Miguel Ángel Tronco Gómez por Armando Serrano para diario Presencia Sureste, disponible en: https://www.presencia.mx/nota.aspx?id=158823&s=3&fbclid=IwAR2aEmlXdDGpmB4Gu2dEIgntYwiR4TSBIO_zvZRJ89_DLueshyfMxqhk13E#.XMtqmi_ks-1.facebook

la “imagen” de algunos agentes. El uso del discurso público y oculto es intrínseco a las relaciones de poder, ya que algunas negociaciones y estrategias se producen en espacios visibles, mientras que otras formas de actuación tienen lugar en espacios acotados u ocultos, en grupos hegemónicos y subordinados.

Las categorías de campo y *habitus* de Pierre Bourdieu, permiten observar la complejidad de juegos de poder trascendiendo las nociones de dominantes y dominados, explorando al interior de cada uno de estos grupos, por ello, rebasa las visiones dicotómicas. Como he mostrado a lo largo de este trabajo las fuerzas que dinamizan las lógicas del campo están en constante transformación y los sujetos sociales inmersos en estas relaciones sociales reproducen disposiciones congruentes con los elementos más valorados del campo, que por supuesto son cambiantes. Por tal razón, los agentes sociales se transforman y también son productores de innovaciones.

El individuo está conformado por disposiciones colectivas, estructurales y estructurantes, que tienen la potencialidad de funcionar de forma socialmente legítima y armónica con las disposiciones de los grupos hegemónicos que hacen posible la reproducción de un espacio social. “Debido a que lo social se instituye también en los individuos biológicos, hay, en cada individuo socializado, una parte de lo colectivo y, por lo tanto, unas propiedades válidas para toda una clase de agentes”¹³⁰.

En este caso, las transformaciones de un individuo nacido en la tierra caliente, al convertirse en empresario y líder ganadero, han sido parte de un proceso de cambio constante que ha ocurrido en el transcurso de su vida. La concordancia entre sus posiciones y las transformaciones en sus espacios de relaciones algunas veces tuvieron desfases, traducidos en movilidad social, como cuando la discordancia se manifestó en la incomodidad de permanecer más de siete años como empleado subordinado. Desde la perspectiva utilizada, la adaptación del *habitus* a las exigencias de las posiciones sociales en la función pública, como en el caso de los funcionarios y su tendencia a las actitudes burocráticas, el formalismo, rigidez o laxitud con los reglamentos, entre otras características, son actualizaciones de los agentes frente a una estructura.

Las experiencias narradas por Baldomero Farías Álvarez develan que la discordancia entre las disposiciones interiorizadas y las nuevas condiciones materiales producen transformaciones: un viaje, una nueva apuesta para aventurarse a probar “fortuna” en otra región, pero con anclajes sociales en su espacio relacional anterior. La capacidad creativa de los agentes para experimentar distintos grados de integración e interpretar la lógica de las relaciones sociales para actualizar sus disposiciones es una capacidad que facilita el desplazamiento, integración y ascenso en el espacio social.

Aunque también es pertinente señalar que los cambios traen consigo nuevas disputas y reorganizaciones de los distintos agentes que participan del campo, y cuando los agentes perpetúan disposiciones que se han vuelto obsoletas se produce un “envejecimiento social”, de esta forma, los *habitus* y las disposiciones de los agentes mejor

130 Bourdieu, 1999: 206.

posicionados están sujetos a una revisión permanente, con la posibilidad de conservar o adaptar algunas premisas del estado anterior que siguen vigentes.

“Estado en sombras”, la expresión regional

Como parte de los procesos más actuales, se ha reseñado de manera breve, la violencia desatada en la región en las últimas dos décadas. Los hechos narrados en este capítulo muestran que la dinámica local está totalmente conectada con la del resto del país. De forma individual y colectiva, el uso de las armas con fines de defensa personal, es parte de la práctica y el discurso que acompaña el movimiento de autodefensas iniciado por ganaderos de los municipios de Las Choapas¹³¹, Minatitlán y Uxpanapa del sur de Veracruz, y que se ha extendido a zonas limítrofes de Tabasco y Chiapas.

En la región de Las Choapas observamos, como propone Gledhill (2000), una relación entre la privatización del poder que ha trascendido a las fuerzas del Estado, en el contexto de la expansión del neoliberalismo, y la disminución de la intervención estatal para proporcionar seguridad a sus representados. Lo que ha dado lugar al surgimiento de grupos armados de distintas índoles, principalmente en regiones caracterizadas por la escasa integración a los proyectos político económicos como los que hemos descrito a lo largo de esta investigación.

“Estado en las sombras” es la categoría propuesta por este autor, para nombrar a las intervenciones eventuales de los cuerpos de seguridad ante situaciones emergentes y que tienen el propósito de generar una imagen pública de responsabilidad, aunque el problema tenga raíces más profundas, como la compleja relación de complicidad entre agentes del estado, cuerpos de seguridad y delincuentes organizados.

Estas relaciones de poder se desarrollan en un complejo escenario social, donde la privatización se extiende más allá de la propiedad, los servicios, los medios de producción hasta los mecanismos para ejercer la violencia. La formación de grupos armados conlleva otros riesgos en la aplicación de las medidas judiciales y extrajudiciales¹³².

Una de las consecuencias públicas para las localidades en situaciones de conflicto, es la “demonización” de estas zonas marginales; como Maldonado (2010) explica, tales

131 “En total son 15 grupos participantes en este movimiento: Grupo Amigo Tres Mil, Grupo Río Playas, Grupo Las Choapas, Grupo Paralelo, Grupo Gaytán, Grupo Pueblo Viejo, Grupo La Gravera, Grupo López Arias, Grupo CTM, Grupo Adalberto Tejeda, Grupo Tabasqueña, Grupo El Amate, Grupo Graciano Sánchez, Grupo Miguel Alemán y Grupo Los Aztecas, que hacen un total de 272 integrantes” (Villarreal, 2019. Grupos de seguridad recorren en caravana). Nota disponible en: <https://www.presencia.mx/nota.aspx?id=158576&s=3>

132 “En muchas áreas, los ejércitos tratan de expandir su influencia económica y política, mientras proliferan formaciones paramilitares, los ejércitos privados y las fuerzas de seguridad. A menudo estos grupos tienen contactos con “mafias” capaces de emplear fuerzas extralegales en operaciones que pueden ir desde apoyar el tráfico de drogas hasta echar a la gente de sus tierras con el fin de que estas queden disponibles para otros usos. Todas estas situaciones propensas a la violencia favorecen el surgimiento de empresarios armados que atraen una serie de seguidores y crean una solidaridad de grupo” (Gledhill, 2000: 174-175).

prejuicios se refuerzan en un discurso oficial ajeno a la historicidad de las causas que han provocado el acecho de los grupos criminales y la violencia como resultado de redes de complicidades. La reproducción de este tipo de violencia simbólica genera imágenes negativas, donde se estereotipa a la población de esta región vivida como sujetos analfabetas, violentos, rancheros improductivos merecedores de las condiciones sociales que padecen¹³³.

Es de conocimiento público que en distintas localidades de esta región se ha normalizado el uso de las armas, que es tan antaño como el poblamiento mismo y ha sido permanente hasta la actualidad; en las narrativas de los conflictos agrarios son comunes las referencias a hechos violentos, de igual forma el uso de suelo para el cultivo de enervantes y los desplazamientos de poblaciones por las disputas territoriales, estas situaciones dejaron constancia en el imaginario de la población creando una idea de la ruralidad asociada al peligro y la criminalidad, paralela a la desdicha y miseria de los que no tenían otra opción que buscar la forma de sobrevivir¹³⁴.

Como se ha mencionado, la confluencia de varios procesos sociales, económicos, políticos, y culturales está reconfigurando las formas de interacción e integración regional. Los acontecimientos violentos que se narran cotidianamente en la prensa son una nítida representación de las formas en que se está desarrollando actualmente la lógica del campo social en distintos niveles. La presencia de nuevos agentes, grupos e intereses que no han sido discutidos en este trabajo, son determinantes en las nuevas posiciones de poder¹³⁵.

Antes de finalizar, reitero que la experiencia durante el trabajo de campo para realizar esta investigación me permitió observar de manera explícita la modificación de algunas nociones de género y construcción de la percepción de inseguridad y riesgo: el 3 de mayo de 2018, cuando descendía de la lancha, después de haber atravesado la presa de Malpaso, Chiapas y disponiéndome a empezar el camino de dos horas que conduce

133 Un caso ilustrativo es el ejido Lic. Luis Echeverría Álvarez (Playa Santa), en Las Choapas, Veracruz, que ha sido reseñado superficialmente por la prensa nacional como una réplica del caso de San Miguel Canoa, Puebla en una comparación ahistórica que refuerza el estigma de los pobladores del sur de Veracruz y especialmente de los choapenses y la población indígena, como lo muestra el titular “Ejecutan a tres de las siete personas retenidas por indígenas en Veracruz”. Nota disponible en: <https://www.presencia.mx/nota.aspx?id=158744&s=7>

134 “Grupos armados procedentes de Chiapas, presuntamente narcotraficantes, sembraron el terror y expulsan a los habitantes del ejido Las Brujas durante el jueves 16 de agosto pasado, informaron los propios pobladores a las autoridades municipales este fin de semana. Fuentes de la Dirección de Gobernación Municipal comentaron que según parece el grupo armado expulsó a un grupo de alrededor de diez familias del ejido Las Brujas, ubicado en la colindancia con Chiapas, la cual está en proceso de regularización por parte de la Procuraduría Agraria” (Martín Pablo Lázaro/Roberto Morales Ayala, Presencia Sureste, 4 de septiembre de 2001. Edición 278).

135 En la concepción local de la otredad, la valoración de los capitales sociales ha adquirido una nueva dimensión, para ese momento el uniforme castrense y el respaldo de una institución federal son valorados, en un contexto de militarización nacional. El poder simbólico de un convoy compuesto por vehículos artillados de elementos de la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena), Policía Federal, ambos integrantes de la Guardia Nacional, proporciona temporalmente la sensación de seguridad.

al ejido Río Playa Samaria en Las Choapas, un hombre me pidió mis credenciales de identificación personal; desconfiaba de la presencia de una mujer foránea y quiso saber el interés para visitar este lugar. Más tarde supe que algunos hallaron sospechoso que una “extraña” acudiera a indagar sobre la ganadería en esta zona. Desde hace algún tiempo los ejidatarios habían recibido la recomendación de no fiarse de las mujeres, ya que los miembros del crimen organizado “las usan” para recabar información o acercarse a miembros de la comunidad en busca de predios para la venta o renta, donde establecer el cultivo de enervantes. Superada la desconfianza inicial, luego de varios días en la comunidad, tuve el respaldo de varias familias, profesores rurales, el subagente municipal y algunos ganaderos. Todos coincidieron en señalar que la inseguridad que se vive en el sur de Veracruz, está modificando sus formas de relacionarse con personas ajenas a su entorno social.

Sabemos que esta región de frontera ha sido identificada como un foco rojo por las autoridades desde la década de 1990, y desde este tiempo hay antecedentes de intentos fallidos para integrar una estrategia de participación conjunta entre las autoridades de Tabasco, Chiapas y Veracruz. Hasta ahora el abigeato, los secuestros, los asaltos a vehículos y delitos vinculados con la delincuencia organizada siguen al margen de las jurisdicciones de acción de los cuerpos de seguridad pública. Mientras que el Estado insiste en delimitar y fragmentar el espacio en demarcaciones político administrativas con límites aparentemente rígidos y responsabilidades públicas circunscritas por ríos y accidentes geográficos, los pobladores de Tabasco, Chiapas y Veracruz entrelazan sus historias de formas autónomas.

Una clara expresión de esta marginalidad son las actividades delictivas que se registran en la autopista Las Choapas-Ocozacoautla, de las denuncias públicas en medios de comunicación se destacan los asaltos a particulares y a autobuses de la empresa de transportes Autobuses de Oriente (ADO), la toma de la caseta Malpasito por grupos armados, los decomisos de enervantes, balaceras, tráfico de personas, así como el hallazgo de fosas clandestinas y de restos humanos. Y es que la condición de frontera entre los estados de Veracruz, Tabasco y Chiapas ha favorecido que un tramo de aproximadamente 50 kilómetros esté fuera del alcance de las jurisdicciones de las dependencias estatales y federales, este lugar se ubica entre el kilómetro 70 al 120¹³⁶.

Por la relevancia de esta vía de comunicación como prioridad del Estado para impulsar el desarrollo del sureste, en enero de 2023 se inauguró la construcción de un ramal que conecta el tramo Estación Chontalpa con la citada autopista, al acto público asistieron los gobernadores de los estados de Veracruz, Tabasco y Chiapas, y destacaron la importancia de esta vía de comunicación para detonar actividades e intercambios económicos, turísticos, sociales y culturales entre los tres estados¹³⁷.

136 Información consultada en: <https://diariodelistmo.com/regional/carretera-las-choapas-oco-zocoautla-la-mas-peligrosa-del-sureste/465490>

137 Nota periodística consultada en: <https://www.cronica.com.mx/nacional/adan-augusto-4.html>



CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo he intentado mostrar algunas de las principales transformaciones socioespaciales acontecidas en el sur de Veracruz; aunque presenté antecedentes anteriores a la centuria decimonónica, dediqué mayor atención a los procesos ocurridos durante el periodo que va del siglo XIX a principios del XXI. Desde distintas propuestas de regionalización, analicé las reconfiguraciones históricas que han reestructurado y fragmentado el espacio fronterizo entre los estados de Veracruz, Tabasco y Chiapas, y también he presentado algunas de las continuidades y formas de integración que nos permiten aproximarnos a una “región vivida” que cotidianamente construyen y transforman los hombres y mujeres que la habitan.

Hemos observado la flexibilidad de los límites regionales, las particularidades de los desfases y las permanencias de algunas variables al analizar las zonas intersticiales entre las diversas posibilidades de regionalización; esta forma de construcción ha sido reveladora para vincular distintos procesos que de otra forma habrían pasado inadvertidos. Algunos como la conformación del Estado mexicano y la cuestión agraria, han sido permanentes para el análisis en periodos clave para proyectos de relevancia en el desarrollo regional.

En la aproximación territorial, se destaca la continuidad de algunos elementos de integración regional que se mantuvieron vigentes por varios siglos, como el uso de los afluentes o los procesos asociados al extractivismo de los recursos naturales. El planteamiento sustenta la existencia de redes sociales conectadas y actuantes a través de las cuales fue posible develar que a partir del siglo XIX los procesos de mundialización reconfiguraron aceleradamente el ordenamiento territorial en el Istmo y especialmente el sur de Veracruz, lugar que hasta entonces había sido concebido como un espacio “vacío”, donde habían fracasado los primeros intentos de colonización extranjera por las imperantes condiciones inhóspitas. Con los hallazgos de esta investigación, se cuestiona la narrativa sobre la ausencia del poblamiento, y se muestran evidencias de la presencia de población nativa que permaneció asentada en las riberas de los ríos y de las cuales tenemos referencias exiguas sobre su participación marginal en los proyectos modernizadores.

Fue hasta las primeras décadas de 1900 que, con el surgimiento de las nuevas demarcaciones y lugares centrales como Minatitlán, se identifican con más nitidez los espacios fragmentados del antiguo territorio del cantón de Acayucan. Como se expuso en el capítulo 1, la extracción de maderas preciosas, la construcción del ferrocarril, los nuevos intentos de colonización y la producción basada en un sistema agroexportador, fincado en las plantaciones fueron proyectos que generaron cambios socioespaciales significativos, entre otros el uso y desuso de las antiguas rutas de penetración intrarregional a través de los ríos, el impacto de las vías férreas en la comunicación de la población istmeña,

así como la necesidad de construir ramales terrestres para conectar los emergentes campos petroleros.

Estas nociones de construcción social aterrizadas desde el aparato político han sido problematizadas para profundizar en aspectos multiescalares. También he destacado las formas en que los agentes han demarcado algunas zonas de maneras específicas, lo que ha tenido efectos en la jerarquización del espacio físico y social. La invisibilidad o negación de las zonas marginales, obedece a la correspondencia con la valoración de las geografías del poder¹. El sur de Veracruz pasó de ser una región hostil a un espacio apto para la explotación de recursos naturales y humanos. Los indígenas, mestizos, mulatos y demás pobladores (todas estas categorías sociales y no biológicas) que usaron los ríos como sus principales vías de comunicación, mantuvieron vigentes sus relaciones intrarregionales a pesar de los cambios en los límites político administrativos. La apropiación y el conocimiento del territorio que adquirieron estos habitantes, les permitieron generar algunas estrategias de defensa frente a las prácticas que se ejercían y sustentaban desde el proyecto modernizador, en condiciones muy desiguales.

La economía extractiva que se desarrolló en este periodo se caracterizó por la concentración de poder en las elites de empresarios y políticos, que, aprovechando los afluentes de las cuencas de Coatzacoalcos y Tonalá, realizaron inversiones mínimas en infraestructura y gastos de producción. En cuanto a la acumulación de grandes propiedades, gracias a las condiciones legales y políticas que favorecían la modernización mediante la colonización e inversión extranjera, se pudieron deslindar y adquirir considerables extensiones de terrenos que hasta entonces no habían sido explotados, especialmente en la zona de estudio.

En el capítulo 2 y en varios momentos subsecuentes se retoma la relevancia de los cauces fluviales como vías de penetración al interior de este espacio “vacío” desde los primeros intentos de colonización externa en el siglo XIX y para reseñar las sucesivas incursiones de colonos militares, propietarios privados, migrantes atraídos por el auge petrolero, ferrocarrilero y comercial. La fragmentación del espacio, los traslapes entre distintos proyectos y la conformación de grupos de poder se suceden a partir de la segunda década del siglo XX, a la par de la implementación de actividades productivas, redes comerciales y el surgimiento de necesidades y demandas de la población que se movilizó en el sur de Veracruz. En este periodo son relevantes los apredndizajes que debieron adquirir los solicitantes de tierras, así como la construcción discursiva y las afiliaciones políticas para adherirse a los grupos hegemónicos que son respaldados a nivel nacional; en el sector petrolero vimos la integración del sindicalismo y en el ganadero el surgimiento de las primeras asociaciones ganaderas.

Situada desde una perspectiva relacional he indagado en las formas de construcción, reproducción y reestructuración de la región de estudio. En esta aproximación retomé la

1 En este sentido pudimos observar que incluso en las memorias de las crónicas locales se ha negado la existencia de una población anterior al auge petrolero, porque el discurso de la legitimidad sociopolítica del gremio se sustentó en su carácter pionero, significando que la modernidad llegó con los “otros”, y se problematizó la reproducción de esta ideología para segregarse a la población rural que prevaleció hasta el siglo XXI.

propuesta teórico metodológica del espacio social de Bourdieu, a través de la cual construí contextos amplios que dan cuenta de la forma en que las relaciones de poder se han materializado, destacando las interacciones permanentes entre diversos agentes sociales dotados de distintos capitales (económicos, políticos, culturales y simbólicos). Hemos visto por ejemplo, la actuación de los agentes del Estado, que embestidos de una función pública se mostraron a sí mismos como vínculos entre distintos espacios de negociación, el ejercicio retirado de las prácticas de inclusión y exclusión que se convirtieron en aprendizajes para legitimar el clientelismo y la militancia política, entre otras.

Expuse que durante el periodo cardenista, el reparto agrario fue una prioridad en ciertas regiones, pero en el caso del sur de Veracruz la producción petrolera y el naciente clientelismo sindical adquirieron una dimensión político-económica relevante, lo que favoreció a un mejor posicionamiento de los actores sociales involucrados en la naciente industria frente a la población local que aspiraba convertirse en ejidataria.

Las distintas formas de colonización, el consecuente incremento de la densidad demográfica y las problemáticas asociadas al poblamiento de las selvas se abordan en el capítulo 3, la indagación de los archivos agrarios revela las tensiones entre los grupos de solicitantes al interior de los núcleos en formación y en las disputas por el nuevo espacio entre diversos centros de población. La cuestión agraria y el campo de poder, me permitieron mostrar los contrastes entre las formas de proyectar el crecimiento interno que tuvo distintos virajes, y desde la legislación se priorizaron ciertos grupos, en algunos momentos la pequeña propiedad, en otros la propiedad social; como en el periodo cardenista que se distinguió como un gobierno asistencialista, que perfilaba al Estado como regulador económico y político con vistas a que “el régimen de acumulación de capital recayera en el fortalecimiento del capital nacional con una fuerte alianza hacia el campesinado”².

En el periodo presidencial de Manuel Ávila Camacho, esta política fue criticada, pero no desapareció del todo el proyecto cardenista³. El freno al reparto de tierras ejidales aconteció con Miguel Alemán, y en Las Choapas se declaró la utilidad pública de grandes predios para la colonización. Mediante la cartografía histórica podemos observar la ubicación de los predios deslindados en grandes extensiones territoriales como Hearts (Riveras del Carmen), Esperanza y Ferrocarriles, y la ubicación de los ejidos que fueron enajenados en estos espacios.

Durante el mandato de Gustavo Díaz Ordaz (1964-1970) la cuestión agraria volvió a tener centralidad en el sur de Veracruz, desde entonces y hasta el naciente siglo XXI, las disputas en torno a la tierra se volvieron sinónimo de violencia, asesinatos, corrupción, desplazamientos forzados de familias, y comunidades enteras. Por tales razones se difundió la idea que las áreas rurales de Las Choapas, Minatitlán y Huimanguillo eran pueblos sin ley. La etnografía multisituada reveló que a pesar de haber transcurrido varias décadas, la

2 Maldonado, 2010: 239.

3 Incluso en caso específico del proyecto de desarrollo de cuencas hidrológicas, Cárdenas estuvo al frente de la Comisión del Tepalcatepec, en Michoacán, en este periodo las dotaciones ejidales empezaron a obstaculizarse.

identidad territorial sigue en proceso de conformación, ya que la movilidad en los núcleos agrarios ha sido permanente, por lo tanto el sentido de pertenencia sigue siendo difuso, las añoranzas por el terruño se encuentran presentes en algunas narrativas.

Pudimos observar que, a partir del gobierno salinista, con la reforma neoliberal dirigida a suprimir el reparto agrario y la propiedad social de la tierra en forma definitiva, ocurrieron importantes cambios que solo pude reseñar a partir de la visible reducción de las unidades de producción pecuaria en ejidos⁴. Asimismo, hace falta investigar las disputas al interior de los núcleos agrarios y las unidades domésticas en torno a los procesos de designación de herederos o nombramiento de titulares del Procede, elementos que siguen vigentes hasta la actualidad, así como la ocupación, apropiación y el cambio de uso de suelo de terrenos nacionales que se han incrementado a partir de las reformas a la legislación agraria⁵.

En los primeros capítulos se plantearon las líneas generales de la urdimbre del tejido social; en el capítulo 4 uno de los retos que enfrenté fue poner en práctica la noción del espacio social en situaciones diversas a través del espacio-tiempo: indagar, organizar y exponer la forma en que se desarrollan las relaciones de competencia, subordinación, dominio y diálogos a partir de los recursos y las prácticas para dar cuenta de las posiciones que ocupan los agentes y el sentido de las disputas en el espacio social determinado. En este ejercicio fue necesario considerar el papel de diversos agentes: —colonos, campesinos, ferrocarrileros, petroleros, ganaderos, comerciantes, transportistas— así como de las instituciones y organizaciones como el Comité Regional Campesino, la Liga de Comunidades Agrarias, sindicatos, uniones ganaderas, partidos políticos, dependencias gubernamentales, entre otras categorías que se actualizaron y entretejieron constantemente en el estudio de diversos procesos.

Por lo anterior, en el análisis del sector pecuario, no solo fueron considerados sus vínculos productivos en el espacio social, también sus diferencias, desigualdades, disputas, acuerdos y estrategias que les valieron ocupar diferentes posiciones en la Unión Ganadera Regional del Sur de Veracruz (UGRSV) y las asociaciones ganaderas locales, entre otras organizaciones. Los intereses particulares de personas y grupos de poder las disputas agrarias, por el poder político, el otorgamiento de créditos, por ejemplo, son relevantes para comprender la relación entre los capitales sociales para la obtención

4 Pero hay procesos que aún están por estudiarse, como el abandono de la población en colonias agrícolas y ganaderas como Xochitlán, o el ejido colindante Francisco I. Madero. En ambos casos, ante la apertura del mercado de tierras, los predios han sido vendidos a ganaderos ausentistas del estado de Chiapas, lo que ha dado lugar a un desplazamiento de los excolonos y exejidatarios en la búsqueda de nuevos lugares para habitar.

5 Entre las formas de uso y apropiación de terrenos nacionales que han desarrollado campesinos sin derechos agrarios, avocindados en ejidos aledaños a los relictos de la selva del Uxpanapa, se destaca el desmonte de pequeñas porciones situadas entre terrenos rocosos que fueron afectados por no ser aptos para la explotación agrícola y ganadera. Otro tipo de apropiación registrada es a través de la intervención de notarios que legitiman las transacciones de compra venta o adjudicación en terrenos nacionales en las zonas colindantes con Minatitlán, Uxpanapa y los límites con los Chimalapas.

de algunos beneficios concedidos por el gobierno mexicano en el periodo de expansión ganadera. Demostré la relación entre la obtención de este capital económico y sus formas de vinculación con el capital social, o la manera en que la posesión de ganado de alto registro nutre al capital simbólico y cultural de los empresarios pecuarios.

Sobre la dinámica histórica y cambiante del espacio social: vimos que los distintos capitales que ubican a los agentes sociales (las inversiones de las potencialidades actuantes, diría Bourdieu) pueden transformarse, no son posiciones inamovibles. Por ejemplo, el llamado clientelismo es una forma de capital social en la que se invierten recursos económicos y tienden a convertirse en capital político. También vale la pena destacar que el valor de los capitales es histórico y distinto entre un campo social y otro, las acciones que funcionaron para posicionar a algunos agentes no podrían repetirse hoy de la misma forma, ya que la lógica del campo ha cambiado.

Con el análisis de casos particulares, pudimos observar ejemplos de esfuerzos por pertenecer al sector pecuario, algunos exitosos y otros por el contrario, nos permitieron ver que el tipo de relaciones, aprendizajes y prácticas que se desarrollan en torno a la ganadería son muy específicos y no “cualquiera” puede adquirirlos de un momento a otro. Aunque saber manejar el ganado y la unidad de producción, tampoco es suficiente sin los vínculos en el espacio social. También pudimos ver que en el proceso de expansión ganadera, la posesión de tierras desmontadas, la cercanía a los caminos, desde donde se puedan apreciar las vacas, es sinónimo de estatus social, es decir, es una aspiración entre la población regional, y se destacó incluso la participación de otros sectores como el petrolero o educativo, por citar algunos.

Con todas estas nociones expuse en el capítulo 5, cómo los ganaderos bien posicionados en este espacio social han movilizado sus capitales más allá de los contextos locales para participar en la estructuración de las relaciones de poder. Siendo el *habitus* uno de los conceptos centrales y difíciles de aprehender, sin parecer reduccionista, he intentado mostrar a través de un proceso de construcción personal la modificación de los esquemas mentales, saberes, habilidades técnicas y sociales que se adaptan constantemente a las lógicas del campo social. Estas transformaciones se materializan en formas de actuar frente a los otros, principios de valoración moral, ética, en suma, se expresan en la construcción de las aspiraciones válidas dentro de un grupo social.

Desde la categoría de *habitus*, los condicionamientos sociales son parte de la historia personal inserta en una dinámica regional, que tiene la posibilidad creativa de generar nuevas estrategias, sin descartar o subvertir completamente la estructura anterior. A través de esta noción vimos la transformación de las aspiraciones de los expeones de las haciendas y campesinos agrícolas para alcanzar el derecho a ser ejidatarios, colonos, petroleros y ganaderos, sin descartar la inmensa gama de posibles variaciones y conjunciones entre los agentes de un espacio, cuya historia más reciente empecé a esbozar en esta investigación.

Queda apenas planteada la posibilidad de analizar a la sociedad de rancheros ganaderos que están introduciendo nuevos elementos económicos, políticos, sociales y culturales al campo de la hegemonía simbólica que se desarrolla en esta región cuya

historia continúa reproduciéndose desde jerarquías socioespaciales del siglo pasado. Esta investigación deja algunas bases para un futuro análisis de la dinámica regional, transformada por el predominio actual de la producción ganadera y el poder de sus empresarios. Quedan también identificados algunos de los procesos centrales en la historia de la configuración regional, así como ciertas marcas o huellas que han dejado en el espacio físico⁶.

Los agentes que se han legitimado a través de la pertenencia o el reconocimiento de un grupo hegemónico, como en su momento lo fue el sector petrolero como fuerza económica, ideológica y fundadora del municipio de Las Choapas, actualmente están en un proceso de reconfiguración, ya que las creencias que han dado sentido a una idea fundacional son cuestionadas por otros agentes que disputan la legitimidad y reconocimiento de su participación en la historia regional. De esta forma se crea y recrea constantemente una ideología hegemónica; así, los agentes que han participado en la producción agrícola, ganadera y forestal, cuestionan el sitio marginal en el que hasta ahora habían sido representados. Al lugar central arriban agentes de distintas localidades y municipios aledaños, con capitales diversos y disimiles. Las identidades se disputan, dialogan, negocian, gestionan y desarrollan estrategias acordes a sus fines particulares, que no quedan reducidos a las oposiciones rural-urbano, o la reproducción de imágenes estereotipadas que destacan el carácter “modernizador” de unos y “el atraso de los otros”.

Las innovaciones tecnológicas también han viajado de la mano de la migración, el financiamiento del mercado de tierras y la expansión ganadera a través de las remesas son aspectos que han tomado centralidad en todo el sur de Veracruz; la disponibilidad de recursos económicos en el área rural en contraste con el debilitamiento de la industria petrolera en las zonas urbanas, son aspectos que permiten nuevas formas de apropiación, sin dejar de lado la presencia de capitales externos de agentes que únicamente se identifican por algún rasgo o característica como su nacionalidad, por ejemplo “el colombiano”. El abandono y venta de las parcelas ha traído consigo la expulsión de jornaleros, avecindados, colonos, exejidatarios a las disputas por el trabajo y los espacios periféricos en las ciudades centrales.

6 Por ejemplo, en el corazón de la ciudad de Las Choapas, frente al parque Benito Juárez, en un predio donde se ubica el DIF Municipal, se pueden observar los vestigios del pozo El Plan 148-A. En septiembre de 2018, se pintó un mural historiográfico que destacan los elementos que rememoran el auge de la industria petrolera: la imagen de Lázaro Cárdenas, envuelto en la bandera de México, las torres de perforación y los trabajadores piso rotaria, además de El Águila, en alusión a la compañía que se instaló en Las Choapas.

La construcción de un discurso que homogeniza a la población choapense a partir de una construcción histórica que se ha vuelto mito fundacional en torno a la industria petrolera es la representación que visibiliza el mural historiográfico El Plan 148-A, y lo que, en términos de Pierre Bourdieu, puede analizarse como violencia simbólica. Es decir, desde la jerarquización espacial de la cabecera municipal se han elaborado y representado producciones simbólicas (libros, narrativas, notas informativas, videos, blogs) que han dado legitimidad a una “historia” local. Sin embargo, dicha historia se presenta como realidad de la conformación municipal, donde se excluye a otros sectores de la población, no sólo de la ciudad, sino del municipio.

En las arenas de las luchas simbólicas se construyen imaginarios y se reiteran algunos aspectos identitarios, y en el lugar central también hay accesos restringidos y desigualdades entre grupos sociales. Las demostraciones del capital económico y social son parte de un discurso público, y podemos observar que aunque actualmente esta región vivida es la más productiva del sector pecuario a nivel estatal, la estructura de dominación simbólica sigue en conformación. Como se expuso, a partir del año 2004 se inició un periodo de pugnas políticas por la alcaldía de Las Choapas, donde la población rural ha sido determinante para el triunfo en las contiendas electorales. Con estas reconfiguraciones sociopolíticas se abre otra línea de investigación relacionada con el fenómeno Tronquista y un el posicionamiento de los nuevos cacicazgos que no puede explicarse al margen de la historicidad de las relaciones de poder que han imperado en este espacio social⁷.

La vigencia de las relaciones comerciales y socioculturales que se han desarrollado sobre los afluentes principales, se ha reiterado en distintos momentos dando cabida a formas de interacción e integración entre los pobladores de estas zonas marginadas por la desigualdad en la ocupación espacial, la cual tuvo una vinculación directa con los intereses de los grupos de poder dominantes en distintos procesos de apropiación territorial, y sus consecuentes respuestas generadas desde los espacios más acotados⁸. En estas indagaciones se han presentado algunas formas que han tomado los proyectos diseñados en el contexto de algunos procesos históricos de esta región vivida, que como he demostrado no obedece los límites del río Pedregal o Uxpanapa. En este sentido, cabe mencionar que las actividades extractivas de los siglos XX y XXI no han estado limitadas a los recursos forestales o los hidrocarburos.

Una interesante línea de investigación por explorar es la importancia del abastecimiento de los recursos hídricos del río Uxpanapa a la zona industrial de Coatzacoalcos, a través del acueducto Uxpanapa-La Cangrejera, que bombea cinco mil litros de agua por segundo a los complejos petroquímicos y que se ha convertido en un área de atención prioritaria en el contexto del Corredor Interoceánico Istmo de Tehuantepec. Por otro lado, hasta ahora se desconocen los efectos socioambientales que este proyecto ha tenido en la cuenca del río Uxpanapa, ya de por sí afectada por los constantes derrames de crudo, el uso de barbasco, agroquímicos y la ganadería extensiva de la región⁹.

Como en esta última problemática referida, lo que la perspectiva relacional nos propone es ubicar estas construcciones sociales de la realidad en una red de relaciones,

7 El 1 de junio de 2025, fue electo Jesús Uribe Esquibel, que se inició en la política local como parte del equipo de Renato Tronco Gómez. Aunque públicamente se dio a conocer una ruptura, este triunfo también refleja las nuevas dinámicas en la conformación de este espacio social.

8 Sabemos que varias poblaciones de Huimanguillo, Tabasco han mantenido vigentes las rutas fluviales, como en el caso de los habitantes del ejido Francisco Trujillo, que en la actualidad siguen realizando un viaje semanal de dos horas a través del río Tancochapa hasta la ciudad de Las Choapas para abastecerse de sus provisiones, acudir a los servicios de salud, entre otros. Videonota: ÚNICO MEDIO DE SALIR DE SUS EJIDOS ES POR RÍO EN LAS CHOAPAS. Presencia Sureste, 9 de Julio de 2018. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=pD2vvaRqHr4>

9 Información disponible en: https://www.proyectosmexico.gob.mx/proyecto_inversion/009-acueducto-uxpanapa-la-cangrejera/

cargada de intereses, donde las acciones de los agentes responden a sus posiciones sociales. Tales reflexiones me hacen pensar en la narrativa de “Matar a un elefante” de George Orwell, reseñada por James C. Scott, que nos habla de los constreñimientos que el poder encierra para los dominantes¹⁰. De tal forma que la dominación y el ejercicio del poder tiende a reproducir estrategias, prácticas y disposiciones en los agentes sociales. Por otro lado, Bourdieu llama también la atención en los elementos discordantes que en posiciones de poder pueden generar cambios en la estructura de las relaciones objetivas. Estas contradicciones han sido centrales en este trabajo, aunque como se ha visto, la complejidad de esta perspectiva me ha conducido a plantear algunos temas apenas superficialmente, lo que deja abierta la discusión y demuestra que los espacios sociales se encuentran en latente contingencia y construcción permanente.

Estoy cierta que aún quedan muchas dudas y senderos por trascender, y por tal razón espero que esta aproximación a las distintas formas de reorganización regional, sea de utilidad para dar lugar a nuevos diálogos, discusiones e investigaciones que aporten a la comprensión de este espacio social.

10 Orwell representaba la supremacía blanca en el oriente, cierta ocasión fue llamado a “castigar” a un elefante en celo que había matado a un hombre, cuando él llegó al lugar el animal estaba en calma pastando en un arrozal, había pasado el peligro. Pero el hombre blanco supo que los dos mil súbditos que lo miraban esperaban que él matara al animal y no podía ser de otra forma a menos que quisiera ser objeto de burla por parte de estos. El hombre blanco pensó en ese momento en la inutilidad de la dominación, pues lo obligaba a hacer demostraciones de poder para su sostenimiento, Orwell se sintió como un títere, una víctima, un tirano que tiene que destruir su propia libertad para impresionar a los demás: “de tal manera que en cada crisis él tiene que hacer lo que los “nativos” esperan que él haga. Usa una máscara y su rostro tiene que identificarse con ella (Scott, 2000: 34-35).

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, Carlos, 1987, “El estilo Salinas: imponer y descalificar”, en 2012, *Salinas en Proceso*, Ed. Grijalvo, México, D.F., pp. 19-25.
- Aguilar Sánchez, Martín Gerardo, 1999, “La organización petrolera y la formación de la cultura sindical de Minatitlán, 1920-1945”, en *Sotavento. Revista de Historia, Sociedad y Cultura*, Núm. 6, Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales, Universidad Veracruzana, pp. 59-90.
- Alonso Bolaños, Marina, 2006, “Los hombres que dispersó el volcán: Hacia una relectura de la erupción del Chichonal”, en Aramoni, Dolores; Lee, Thomas y Lisbona, Miguel, *Presencia zoque. Una aproximación multidisciplinaria*, Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Chiapas, Universidad Autónoma de Chiapas, Universidad Nacional Autónoma de México, pág. 143-150.
- Bolaños, M. A. (2015). “Somos otros, pero recordamos de dónde venimos como zoques”: aproximaciones a las generaciones post-erupción y sus dinámicas regionales. *EntreDiversidades. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, (4), 59-82.
- Arrieta Fernández, Pedro, 1994, *La integración social de La Chontalpa: Un análisis regional en el trópico mexicano*, Gernika, Universidad Iberoamericana, México, D.F.
- Ascencio Franco, Gabriel, 2009, *Los rancheros de Chiapas durante el siglo XX. El mito de la oligarquía latifundista*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Programa de Investigaciones Multidisciplinarias sobre Mesoamérica y el Sureste, México.
- Bartra, Armando, 2000, “Teoría y práctica del racismo. Plantaciones y monterías en el Porfiriato”, en *Revista Ciencias*, número 60-61, Octubre 2000-Marzo 2001, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Barabas, Alicia Mabel y Bartolomé, Miguel Alberto, 1990, *La presa Cerro de Oro y el Ingeniero el Gran Dios. Relocalización y etnocidio chinanteco en México*, Tomo I, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta) - Instituto Nacional Indigenista (INI), México.
- Barragán, Esteban, 1994, “Los rincones rancheros de México. Cartografías de sociedades relegadas”, en Barragán *et al.* (Coords.) *Rancheros y sociedades rancheras*, Centre d'Etudes Mexicaines et Centroamericaines, Institut Français de Recherche Scientifique pour le Développement en Coopération, El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, pp. 57-80.
- Benquet, Francis Mestries, 2007, “El agrobarzón del sur de Veracruz, México, y la emergencia de las Asociaciones Ganaderas Libres (1995-2007)”, *Chapingo*, pp. 35-66.

- Benjamín, Thomas, 1981, “El trabajo en las monterías de Chiapas y Tabasco, 1870-1946”, en *Historia Mexicana*, volumen XXX.
- Blom, Frans, 1990. *En el lugar de los grandes bosques*, Consejo Estatal de Fomento a la Investigación y Difusión de la Cultura, Instituto Chiapaneco de Cultura, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Programa Cultural de Fronteras, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
- Bourdieu, Pierre, 1989, “El espacio social y la génesis de las clases”, en *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, vol. III, núm. 7, septiembre, pp. 27-55.
- Bourdieu, Pierre, 1990, “Espacio social y génesis de las clases”, en *Sociología y Cultura*, Ed. Grijalvo, México.
- Bourdieu, Pierre y Wacquant, Loïc, 1995, *Respuestas por una antropología reflexiva*, Grijalvo, México.
- Bourdieu, Pierre, 1999, *Meditaciones pascalianas*, Anagrama, Barcelona, España.
- Bourdieu, Pierre, 2000, “Sobre el poder simbólico”, en *Intelectuales, política y poder*, traducción de Alicia Gutiérrez, Buenos Aires, UBA/Eudeba, pp. 65-73.
- Bourdieu, Pierre, 2004, “Post-scriptum. Una clase objeto”, en *El baile de los solteros. La crisis de la sociedad campesina en el Bearne*, Anagrama, Barcelona, España.
- Bourdieu, Pierre, 2009 (1999), *Intelectuales, política y poder*, Editorial Universitaria de Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- Cacho, Lydia, 2016, *Los demonios del Edén. El Poder que protege a la pornografía infantil*, Debolsillo, Penguin Random House Grupo Editorial, México.
- Chauvet, Michelle, 1997, *La ganadería mexicana frente al fin de siglo*, Departamento de Sociología, Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, México.
- Coronado Malagón, Marcela, 2009, “Los zapotecos y el sistema ferroviario del Istmo”, en Emilia Velázquez, et al. (coords.) *El istmo mexicano: una región inasequible. Estado, poderes locales y dinámicas espaciales (Siglos XVI-XXI)*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Institut de Recherche pour le Développement, México, pp. 221-263.
- Collado, María del Carmen, 2011, “Autoritarismo en tiempos de crisis. Miguel de la Madrid 1982-1988”, en *Historia y Grafía*, Universidad Iberoamericana, año 19, núm. 37, julio-diciembre 2011, pp. 149-177.
- Cruz Jiménez, Joaquín, y García Sánchez, Roberto Carlos, 2014, “El mercado de la carne de bovino en México, 1970-2011”, *Estudios sociales* (Hermosillo, Son.) 22, núm., pp. 87-110.
- Cruz Monje, Micaela Rosalinda, 2001, “La Apropiación Territorial del municipio de Uxpanapa, Veracruz”, IV Congreso Chileno de Antropología, Colegio de Antropólogos de Chile A.G. Santiago de Chile.

- Cruz Monje, Micaela Rosalinda, 2007, “Los rasgos generales del proceso de colonización en México”, en Carpio Penagos, Carlos y Lee, Thomas (Coords.) *Historia, sociedad y ambiente en la Cuenca del Río Negro*, frontera Chiapas-Oaxaca, Unicach.
- De Grammont, Hubert, 1989, “La Unión General de Obreros y Campesinos de México”, en *Historia de la cuestión agraria mexicana. Política estatal y conflictos agrarios 1950-1970*, Ed. Siglo XXI, pp. 261-276.
- De la Peña, Guillermo, 1992, “La vigencia de los enfoques regionales en la antropología mexicana”, ponencia presentada en el Panel sobre el estado actual de las ciencias sociales en México, Hermosillo, Colegio de Sonora.
- Delgado Calderón, Alfredo, 2000, “La conformación de regiones en el Sotavento Veracruzano: una aproximación histórica”, en Léonard, Eric y Velázquez, Emilia (coords.), *El sotavento veracruzano. Procesos sociales y dinámicas territoriales*. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Institut de Recherchepuor le Développement. México, D.F., pp. 27-41.
- Delgado Calderón, Alfredo, 2009, Espacios y luchas revolucionarias en el Sotavento veracruzano, en Emilia Velázquez *et al.* (coords.) *El istmo mexicano: una región inasequible. Estado, poderes locales y dinámicas espaciales (Siglos XVI-XXI)*, Ciesas-Ediciones de La Casa Chata, Institute de Recherche pour le Développement, México, D.F. pp. 353-392.
- De Vos, J. (2015). *Oro verde: La conquista de la Selva Lacandona por los madereros tabasqueños, 1822-1949*. Fondo de Cultura Económica. Libro Electrónico.
- Díaz-Rivera, Pablo, *et al.*, 2011, “Dinámica del desarrollo de la ganadería Doble Propósito en Las Choapas, Veracruz, México”, en *Tropical and Subtropical Agroecosystems*, vol. 14, núm. 1, enero-abril, Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida, Yucatán, México, pp. 191-199.
- Ewell, Peter T. y Poleman, Thomas T., 1980, *Uxpanapa, desarrollo y reacomodo agrícola en el trópico mexicano*, Instituto Nacional de Investigaciones sobre Recursos Bióticos (Inireb), Xalapa.
- Feixa, C., e Iniesta, M., 2006, “Historias de vida y Ciencias Sociales”, Entrevista a Franco Ferrarotti, *Perifèria: Revista de Recerca i Formació en Antropologia*, vol. 5, núm. 2.
- Fernández, Luis, María Tarrío y Daniel Villafuerte, 1993, “La expansión ganadera en Veracruz: sus impactos en la economía y en la producción de alimentos”, en Narciso Barrera e Hipólito Rodríguez (coord.) *Desarrollo y medio ambiente en Veracruz. “Impactos económicos, ecológicos y culturales de la Ganadería en Veracruz”*, Ed. Ciesas-Golfo, Instituto de Ecología A.C., Fundación Friedrich Ebert-México.
- Fort, Odile, 1979, *La colonización ejidal en Quintana Roo*, Instituto Nacional Indigenista, México.

- García Arenas, Martha, 2008, “Revelan florecimiento zoque en Las Choapas”, en *Diario Presencia Sureste*, lunes 7 de abril de 2008, Las Choapas, Veracruz, México.
- García De León, Antonio, 2011, *Tierra adentro, mar en fuera: el puerto de Veracruz y su litoral a Sotavento, 1519-1821*. Fondo de Cultura Económica.
- García, Gabriel, 2013, “Don Reyes García Olivares”, en *Revista Cebú Mexicano*, año 2, no. 10, pp. 24-29.
- Gatti, Luis María, Delia Cuello y Graciela Alcalá, 1979, “Historia y “espacios sociales”. Ensayo de una regionalización de “clases” de la plantación citrícola de Nuevo León”, *Boletín bibliográfico de antropología americana*, XLI, 50, 1979, pp. 23-37.
- Guiteras Holmes, Calixta, 1952, *Sayula*, *Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística*, Talleres gráficos del Gobierno del Estado de Veracruz, México.
- González Alcantud, José A., 1997, *El clientelismo político*. Perspectiva socioantropológica,
- González Flores, José Gustavo, 2015, Los motivos del sinarquista. La organización y la ideología de la Unión Nacional Sinarquista, en *Época II- Vol. III- Núm. 1/ enero-junio de 2015*, Morelia, Michoacán.
- Gómezjara Francisco y Malagón Mijares, Enrique, 1998, *Enciclopedia Municipal Veracruzana*. Las Choapas, Editora del Gobierno del Estado de Veracruz.
- Harvey, David, 2007 [2000], *Espacios de esperanza*, España: Ediciones Akal, S.A.
- Harvey, David, 2017, *El cosmopolitismo y las geografías de la libertad* (Vol. 96). Ediciones Akal.
- Haesbaert da Costa, Rogério, 2011, *El mito de la desterritorialización: del “fin de los territorios” a la multiterritorialidad*, Ed. Siglo XXI, México.
- Healy, E. C. (1998). *De rancheros, poquiteros, orejanos y criollos: los productores ganaderos de Sonora y el mercado internacional*. El Colegio de Michoacán AC.
- Hernández Elizondo, Roberto César, 1999, “Propietarios, especuladores y renta petrolera en las regiones del Golfo de México (1900-1926)”, en *Sotavento. Revista de Historia, Sociedad y Cultura*, Núm. 5, Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales, Universidad Veracruzana, pp. 33-66.
- Hernández García de León, Héctor, 2004, *Historia política del sinarquismo 1930-1944*, Universidad Iberoamericana, México.
- Hernández, María de Lourdes, 2012, “Asentamientos arqueológicos del municipio de Las Choapas, Veracruz”, en *Revista Liminar. Estudios sociales y humanísticos*, año 10, vol. X, número 1, junio de 2012, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México.
- Hoffmann, Odile, 1994, “5. Entre mar y sierra: Nacimiento de la región de Martínez de la Torre, Veracruz”, en Hoffmann, Odile y Velázquez, Emilia (coords.) *Las llanuras costeras de Veracruz, la lenta construcción de regiones*, Universidad Veracruzana, L’Institute Francais de Recherche Scientifique pour le Développement en Coopération- ORSTOM, Xalapa, Veracruz, México.

- Hoffmann, Odile y Palma, Rafael, 2009, “La conformación de una frontera interna en las riveras del Tesechoacán”, en Rodríguez, María Teresa y Tallet, Bernard, 2009, *Historias de hombres y tierras. Una lectura sobre la conformación territorial del municipio de Playa Vicente, Veracruz*. La Casa Chata-Ciesas, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Institut de Recherche pour le Développement (IRD), México, pp. 35-72.
- Hoffmann, Odile y Velázquez, Emilia, 1994, *Las llanuras costeras de Veracruz, la lenta construcción de regiones*, Universidad Veracruzana, L'Institut Français de Recherche Scientifique pour le Développement en Coopération - ORSTOM, Xalapa, Veracruz, México.
- Ibarra Mendivil. Jorge Luis, 1989, *Propiedad Agraria y Sistema Político en México*, Ed. Miguel Ángel Porrúa, S.A., México, D.F.
- Juárez, Abel, 1995, “Las redes de poder de una oligarquía regional”, en *Boletín Americanista, Revista Científica de la Universidad de Barcelona*, España.
- Lameiras, José, 1994, “Identidad en las montañas”, en Esteban Barragan *et al.* (Coords.) *Rancharos y sociedades rancharas*, El Colegio de Michoacán, Centre d'Études Mexicaine et Centroamericaines, Institut de Recherche pour le Développement, Zamora, Michoacán, México, pp. 81-97.
- Léonard, Eric, 2003, “Titularización agraria y apropiación de nuevos espacios económicos por los actores rurales: el Procede en los Tuxtlas, estado de Veracruz”, en Eric Léonard, André Quesnel, y Emilia Velázquez (coords), *Políticas y regulaciones agrarias. Dinámicas de poder y juegos de actores en torno a la tenencia de la tierra*, Ed. Miguel Ángel Porrúa/Ciesas/IRD. México. pp. 297-327.
- Léonard, Eric, *et al.*, 2009, “Introducción. La región inasequible”, en Velázquez *et al.* (coord.) *El Istmo Mexicano: Una región inasequible. Estado, poderes locales y dinámicas espaciales (Siglos XVI-XXI)*, Publicaciones de La Casa Chata, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Institut de Recherche pour le Développement. México, D.F, pp. 19-55.
- Léonard, Eric, 2009, “Los empresarios de la frontera agraria y la construcción de los territorios de la ganadería: la colonización y la ganaderización del Istmo central, 1950-1985”, en Velázquez *et al.* (coords.) *El istmo mexicano: una región inasequible. Estado, poderes locales y dinámicas espaciales (Siglos XVI-XXI)*, Ciesas-Ediciones de La Casa Chata, Institute de Recherche pour le Développement, México, D.F.
- Long, Norman, 1998, “Cambio rural, neoliberalismo y mercantilización: el valor social desde una perspectiva centrada en el actor”, en Zendejas y Vries (ed.) *Las disputas por el México rural: transformaciones de prácticas, identidades y proyectos*, El Colegio de Michoacán, Zamora Michoacán, pp. 45-71.
- López Castro, Francisco Javier, 1999, *Los totonacos en Uxpanapa. Procesos Sociales y persistencia étnica*, Tesis para obtener el grado título de Licenciado en Antropología, Universidad Veracruzana, Xalapa-Enríquez, Veracruz.

- Macías Zapata, Gabriel Aarón, 2004, *El vacío imaginario. Geopolítica de la ocupación territorial en el Caribe oriental mexicano*. Ciesas.
- Maldonado, Salvador, 2010, *Los márgenes del Estado mexicano. Territorios ilegales, desarrollo y violencia en Michoacán*, El Colegio de Michoacán.
- Massey, Doreen, 2007, “Geometrías del poder y la conceptualización del espacio”, Conferencia dictada en la Universidad de Venezuela, Caracas, 17 de septiembre.
- Massey, Doreen, 2012, “Espacio, lugar y política en la coyuntura actual/Space”, *Place and Politics in the Present Conjuncture*, en *Urban*, 04, pp. 7-12.
- Mejía Gutiérrez, Rutila, 2012, *Como nació un pueblo. Crónica histórica del pueblo Raudales Malpaso, Chiapas*, México.
- Mestre, Manuel, 1924, *Documentos y datos para la historia de Tabasco*, Volumen 3, Tipografía El Faro.
- Meyer, Lorenzo, 1968, *México y los Estados Unidos en el conflicto petrolero (1917-1942)*, El Colegio de México, México D.F.
- Mirón, V. C. (2010). Hilario Salas: un precursor de la Revolución en el sur de Veracruz. *Veracruzanos en la Independencia y la Revolución*, 434.
- Morales, Leonel, 1994, *Historia del H. Congreso del Estado de Chiapas*, Tomo I, Gobierno del Estado, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
- Münch, Guido, 1983, *Etnología del istmo veracruzano*, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Antropológicas, México.
- Navarrete Cáceres, C.A. 1973, El sistema prehispánico de comunicaciones entre Chiapas y Tabasco, *Anales de Antropología* (Vol. 10).
- Nip Aldana, Alejandro, 1978, *Aspectos fonéticos y léxicos del habla de Las Choapas, Veracruz*, Tesis para obtener el grado de Maestro en Letras Españolas, Facultad de Letras, Universidad Veracruzana.
- Ochoa García, María del Rocío, 2000, *Producción agropecuaria, intercambios comerciales y relaciones de poder en la región de Acayucan, Ver. (1920-1999)*, Tesis para obtener el título de Licenciada en Antropología, Universidad Veracruzana. Xalapa, Ver.
- Ochoa García, María del Rocío, 2000, “La construcción de un sistema regional complejo en torno a dos polos rectores: Acayucan y Minatitlán-Coatzacoalcos”, en Léonard, Eric y Velázquez, Emilia (coords.), *El sotavento veracruzano. Procesos sociales y dinámicas territoriales*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Institut de Recherche pour le Développement. México, D.F, pp. 63-81.
- Oropeza, Minerva, 2000, “Poblamiento y colonización del Uxpanapa en el marco del istmo veracruzano”, en Léonard, Eric y Velázquez, Emilia (coords.), *El sotavento veracruzano. Procesos sociales y dinámicas territoriales*, Centro

- de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Institut de Recherche pour le Développement. México, D.F. pp.43-61.
- Palma Alor, Augusto, 1975, *Las Choapas ayer, hoy y siempre*, Federación Editorial Mexicana, Las Choapas, Veracruz, México.
- Palma Alor, Augusto, 1991, *Las Choapas, 25 años de política y progreso*, Ers Editores, S.A. México, D.F.
- Palma Alor, Augusto, 1993, *Historia de la Unión Ganadera de la Región Sur de Veracruz*, Las Choapas, Veracruz.
- Pepin Lehalleur, Marielle, 1997, “En busca de sociedades regionales. Inserción social y construcción de la pertenencia territorial”, en Odile Hoffmann y Fernando I. Salmerón (coords.) *Nueve estudios sobre el espacio. Representación y formas de apropiación*, Ciesas, Orstom, México, D.F.
- Pérez Castro, Ana Bella, 1990, “Mitos, leyendas y relatos de hechos sucedidos en Hidalgotitlán, Veracruz”, en Barbro Dahlgren de Jordán (coord.) *Historia de la religión en Mesoamérica y áreas afines: II coloquio*, Volumen 2, Universidad Autónoma de México, pp. 225-240.
- Prévot Schapira, Marie France, 1994, “El sur de Veracruz en el siglo XIX: una modernización “a marcha forzada”, en Odile Hoffmann y Emilia Velázquez (Coords.) *Las llanuras costeras de Veracruz, la lenta construcción de regiones*, Universidad Veracruzana, L’Institute Francais de Recherche Scientifique pour le Développement en Coopération - ORSTOM, Xalapa, Veracruz.
- Prévot Schapira, Marie France, 2009, “Istmo de Tehuantepec: el archipiélago petrolero, territorios entre lo nacional y lo local”, en Velázquez *et al.* (coords.) *El Istmo Mexicano: Una región inasequible. Estado, poderes locales y dinámicas espaciales (Siglos XVI-XXI)*, Publicaciones de La Casa Chata, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Institut de Recherche pour le Développement. México, D.F. pp. 581-634.
- Puig, Carlos, 1990, “La utopía del libre comercio”, en *Proceso*, 2012, *Salinas en Proceso*, Ed. Grijalvo, México, D.F. pp. 115-122.
- Quijano, Aníbal 2000, “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina”, en *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*, Edgardo Landier (comp.) CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina.
- Restrepo Ivan y Miguel Szekely, 1988, *Frontera agrícola y colonización*, Centro de Ecodesarrollo. México.
- Revel-Mouroz, Jean, 1980, *Aprovechamiento y colonización del trópico húmedo*, FCE.
- Reyes Osorio, *et al.*, 1974, *Estructura agraria y desarrollo agrícola en México*, Fondo de Cultura Económica, México.

- Ríos Flores, J. A., y Castillo Arce, M. L., 2015, “La competitividad de la carne fresca de res mexicana en el mercado estadounidense”, en *Estudios fronterizos*, Vol. 16, núm. 32, 221-245.
- Roca Guzmán, María Elena, 2013, *Tradición y Modernidad: Conflictos y Movilizaciones en Tatahuicapan de Juárez. 1984-2010*, Tesis doctoral, Instituto de Investigaciones Histórico Sociales, Universidad Veracruzana, Xalapa, Veracruz,
- Román Ponce, Heriberto, Rubén Aguilera Sosa, and Alfredo Patraca Fernández, *Producción y comercialización de ganado y carne de bovino en el estado de Veracruz*, Comité Nacional del Sistema Productos Bovinos Carne, Veracruz, Ver., pp. 1-37.
- Rodríguez, María Teresa y Tallet, Bernard, 2009, *Historias de hombres y tierras. Una lectura sobre la conformación territorial del municipio de Playa Vicente, Veracruz*. La Casa Chata-Ciesas, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Institutud de Rechearchpour le Développement (IRD), México.
- Rutsch, Mechthild, 1984, *La ganadería capitalista en México*, Centro de Investigación para la integración social, Editorial Línea.
- Salas Quintanal, Hernán, 2002, *Antropología, estudios rurales y cambio social. La globalización en la región lagunera*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, México, D.F.
- Saraiba Russell, María de los Ángeles, 2002, “El impacto de la modernidad en el Istmo Veracruzano a principios del siglo XX”, en *Sotavento. Revista de Historia, Sociedad y Cultura*, Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales, no. 11, Universidad Veracruzana, pp. 93-114.
- Scott, James, 2000, *Los dominados y el arte de la resistencia. Discursos ocultos*, Ediciones Era, México D.F.
- Serrano Álvarez, Pablo, 1994-1997, “El Sinarquismo Mexicano: Expresión conservadora de la Región Centro-Oeste: Síntesis de su historia”, en *Contrastes. Revista de historia contemporánea*, Núm. 9-10, Universidad de la Rioja, España, pp. 129-148
- Siemens, A. y L. Brinckmann, 1976, “El sur de Veracruz a finales del siglo XVIII. Un análisis de la relación de Corral”, en *Historia Mexicana*, vol. XXVI, núm. 2, pp. 263-324.
- Skerrit, David, 1993, “La tentación de la ganadería”, en Barrera y Rodríguez (Coords.) *Desarrollo y Medio Ambiente en Veracruz. Impactos económicos, ecológicos y culturales de la Ganadería en Veracruz*, Ciesas-Golfo, Instituto de Ecología y Fundación Friedrich Ebert, Xalapa, Ver., pp. 109-115.
- Toledo Tello, Sonia, 1996, *Historia del movimiento indígena de Simojovel: 1975- 1985*, IEI-UNACH, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
- Toledo Tello, Sonia, 2013 [2002], *Fincas, poder y cultura en Simojovel, Chiapas*, Proimmse-Unam/IEI-Unach, México, 2002.
- Toledo Tello, Sonia, 2019, *Espacios sociales en una región agraria del norte de Chiapas (siglos XIX-XXI)*, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de

- Investigaciones Multidisciplinarias sobre Chiapas y la Frontera Sur, Ciudad de México.
- Trigos, Georgina, 1989, *Los corridos agraristas veracruzanos*, Universidad Veracruzana, Xalapa, Veracruz.
- Trujillo Bolio, Mario, 2005, *El Golfo de México en la centuria decimonónica. Entornos geográficos, formación portuaria y configuración marítima*, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, H. Cámara de Diputados, LIX Legislatura, Porrúa, México.
- Uribe, Manuel, 2008, *Fiesta y mayordomía en el Istmo Veracruzano*, Gobierno del Estado de Veracruz, México.
- Valdivieso Cruz, Marcela, 2015, *El Ferrocarril Nacional de Tehuantepec: Actores y factores. 1890-1914*, Tesis de licenciatura, Facultad de Historia, Universidad Veracruzana.
- Vargas, Montero Guadalupe y Velasco Toro, José, 1990, “El Uxpanapa. Una aproximación histórica a una experiencia de colonización agrícola con población chinanteca relocalizada” en: *Anuario*, Xalapa, Centro de Investigaciones Históricas, Vol. VII, pp 229-253.
- Velázquez Hernández, Emilia, 1995, *Cuando los arrieros perdieron sus caminos. La conformación regional del Totonacapan*, El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, México.
- Velázquez Hernández, Emilia, 2006, *Territorios fragmentados. Estado y comunidad indígena en el Istmo Veracruzano*, Centro de Investigaciones de Estudios Superiores de Antropología Social, El Colegio de Michoacán, Publicaciones de la Casa Chata, México.
- Villafuerte, Daniel; García, María del Carmen y Meza, Salvador, 1997, *La cuestión ganadera y la deforestación. Viejos y nuevos problemas en el trópico y Chiapas*, Universidad de Ciencias y Artes del Estado de Chiapas, Gobierno del Estado de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México.
- Viqueira, Juan Pedro, 1997, *Cronotopología de una región rebelde. La construcción histórica de los espacios sociales en la Alcaldía Mayor de Chiapas. (1520-1720)*. Tesis doctoral, Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, París, Francia.
- Viqueira, Juan Pedro, 1998, “Regiones naturales, regiones nominales y regiones vividas”, en Sotavento. *Revista de Historia, Sociedad y Cultura*, Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales, Universidad Veracruzana, No. 3, invierno de 1997-1998, pp. 107-117. Xalapa, Veracruz, México.
- Viqueira, Juan Pedro, 2000, “Una historia en construcción: teoría y práctica de los desfases”, *Anuario*, Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica, pp. 341-380.

- Vries, Pieter y Zendejas, Sergio, 1998, “Introducción general”, en Vries y Zendejas (ed.) *Las disputas por el México rural: transformaciones de prácticas, identidades y proyectos*, El Colegio de Michoacán, Zamora Michoacán, pp. 19-42.
- Zavala Montejo, Rodolfo, 1987, *Relaciones sociales y problemas regionales en una zona petrolera (El caso de Las Choapas, Ver. 1930-1940)*, Tesis para obtener el grado de licenciado en Economía, Universidad Veracruzana, Xalapa, Veracruz.
- Zarauz, Héctor, 2003, “Integración comercial durante el siglo XIX: el caso de la explotación de caoba en el sur de Veracruz”, *Revista Úlua 2*, julio-diciembre de 2003, pp. 135-166.

Documentos

- Alternativas para el desarrollo ganadero regional en Papaloapán, Alternativas para el desarrollo ganadero regional en Tabasco, Instituto Mexicano de Tecnología del Agua. Disponible en: http://repositorio.imta.mx/bitstream/handle/20.500.12013/960/IMTA_018.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Atlas del Agua en México 2014. Disponible en: conagua.gob.mx/conagua07/publicaciones/publicaciones/sgp-17-14.pdf
- Boletín del Archivo General de la Nación, 1997: 135.
- 1831, Estadística del estado libre y soberano de Veracruz, Cuaderno Segundo, Blanco y Aburto, oficina de Gobierno.
- Ficha: Hachas Olmecas, Museo de Arqueología de Xalapa.
- Gobierno del Estado de Veracruz, 2016, Cuadernillo Municipal Las Choapas. Disponible en: <http://ceieg.veracruz.gob.mx/wp-content/uploads/sites/21/2016/05/Las-Choapas.pdf>
- Plano de lotificación de la colonia Gral. Francisco Villa, propiedad de Juan Sánchez Gutiérrez.
- Secretaría de Gobierno, 1900, Sinopsis de la división territorial del Estado, Secretaría de Gobierno, Departamento de Estadística, Estado de Veracruz Llave, Xalapa de Enríquez, Veracruz, México.
- Unam, 1950, Inauguración del Ferrocarril del Sureste, en Revista de la Universidad de México, no. 42, junio, México.
- 1989, Alternativas para el desarrollo ganadero regional en Papaloapan, Alternativas para el desarrollo ganadero regional en Tabasco, Instituto Mexicano de Tecnología del Agua.
- Sistema de Información Municipal, Cuadernillos Municipales 2016, Las Choapas, Secretaría de Finanzas y Planeación del Estado de Veracruz, Gobierno del Estado.
- INEGI. Censo de Población y Vivienda 2010.

Diario Oficial de la Federación:

- D.O.F. 02 de junio de 1924, ACUERDO anulando los derechos de propiedad adquirida por los señores General Leandro Arcos y Coronel Benito Ramírez G., sobre dos lotes de terreno de la Colonia Agrícola Militar “El Centenario”, en el Estado de Veracruz.
- D.O.F. 16 de noviembre de 1927. Título de concesión confirmatoria Núm. 122.
- D.O.F. 18 de junio de 1948, ACUERDO que declara de utilidad pública la colonización para fines de explotación agrícola y ganadera de los predios Gavilán Norte, Gavilán Sur, El Plan y otros, en Coatzacoalcos, Ver.
- D.O.F. 19 de junio de 1948, ACUERDO que declara de utilidad pública la colonización para fines de explotación agrícola del predio Choapas, en Minatitlán, Ver.
- D.O.F. 24 de diciembre de 1964, Resolución sobre dotación de ejidos al poblado Los Soldados, en Coatzacoalcos, Veracruz.
- D.O.F. 5 de enero de 1972, Resolución sobre dotación definitiva de ejido al poblado denominado “Lic. Rafael Murillo Vidal” en Las Choapas, Ver.
- D.O.F. 5 de diciembre de 1973, Resolución sobre creación de un nuevo centro de población ejidal que se denominará “HUEYAPAN”, y quedará ubicado en el municipio de Las Choapas, del Estado de Veracruz.
- D.O.F. 14 de septiembre de 1981. Resolución sobre dotación de tierras, solicitada por vecinos del poblado denominado El Progreso, Municipio de Minatitlán, Ver.
- D.O.F. 6 de agosto de 1987, Acuerdo de privación de derechos del lote número 71 colonia Nueva Esperanza, municipio de Las Choapas, Ver.
- D.O.F. 18 de febrero de 1994, Resolución de privación de derechos y cancelación de registro de títulos de propiedad, escrituras públicas y oficios de transmisión de derechos de los que se indican en la colonia General Lázaro Cárdenas, Municipio de Las Choapas, Ver.
- D.O.F. 20/07/1994 Sentencia pronunciada en el juicio agrario número 1830/93, relativa a la dotación de tierras, promovida por campesinos del poblado El Ideal, Municipio de Las Choapas, Ver.

Archivo General del Estado de Veracruz (AGEV)

Expedientes de la Comisión Agraria Mixta:

AGEV, CAM, Índice de Dotaciones Ejidales de Minatitlán, Veracruz.

AGEV. CAM. Dotaciones Ejidales. Exp. 622 Riveras del Carmen

AGEV. CAM. Dotaciones Ejidales. Exp. 1864 Ejido Las Choapas.

AGEV. CAM. Dotaciones Ejidales. Exp. 3032. Ejido El Plan.

AGEV. CAM. Dotaciones ejidales. Exp. 3921. Col. Lázaro Cárdenas.

AGEV. CAM. Dotaciones Ejidales. Exp. 1999. San José.

Expedientes de la Liga de Comunidades Agrarias:

AGEV. CAM. Liga de Comunidades Agrarias, Exp. 1814. NCP. Vicente Guerrero.

AGEV. CAM. Liga de Comunidades Agrarias. Exp. 2381. Arroyo Marín.

AGEV. CAM. Liga de Comunidades Agrarias. Exp. 3235. Felipe Ángeles.

AGEV. CAM. Liga de Comunidades Agrarias. Exp. 5118. Nueva Esperanza.

AGEV. CAM. Liga de Comunidades Agrarias, Exp. 5770. Las Piedras.

AGEV. CAM. Liga de Comunidades Agrarias. Exp. 5968. Primitivo R. Valencia.

AGEV. CAM. Liga de Comunidades Agrarias. Exp. 6073. Gral. Miguel Alemán.

AGEV. CAM. Liga de Comunidades Agrarias. Exp. 7963. NCPE Hueyapan de Mimendi.

AGEV. Planoteca:

AGEV. Minatitlán, caja 126.

AGEV, Planoteca, Minatitlán, Caja 125.

AGEV. Planoteca. Las Choapas. Plano del predio El Plan

AGEV. 1966, plano para el N.C.P. A. Ignacio López Rayón. Caja 67 (3).

AGEV. Sin año, N.C.P.A. Vicente Guerrero. Caja 68 (4).

AGEV. Sin año, plano de Tecozautla. Caja 68 (4).

AGEV. Sin año, plano de N.C.P.A. Santa María. Caja 68 (4).

García Samuel, 1920, Plano de una zona del Canton de Minatitlán,
Fragmento editado.

AGEV. Biblioteca:

AGEV. Biblioteca. Primer informe de labores, 1963.

AGEV. Biblioteca. Segundo informe de labores, 1963.

AGEV. Biblioteca. Tercer informe de labores, 1964.

AGEV. Biblioteca. Cuarto informe de labores, 1965.

Mapa del Istmo de Tehuantepec por Juan de Orbezo, Boletín del Instituto Nacional de Geografía y Estadística de la República Mexicana.

García y Cubas, Antonio, 1858, Atlas Geográfico, Estadístico e Histórico de la República Mexicana, Tehuantepec, Mapa (fragmento).

Registro Agrario Nacional (RAN-Delegación Xalapa): Localidad: Las Choapas, Exp. 34. Colonia Agrícola y Ganadera El Desengaño

Procuraduría Agraria, Las Choapas: Exp. 5020. Nuevo Ixtacomitán.

Padrón e Historial de Núcleos Agrarios (PHINA): Ejido Lic. Murillo Vidal, Las Choapas, y NCPE Hueyapan, Las Choapas.

Entrevistas

Arenas Álvarez, Anicasio, 83 años (†), entrevista realizada en el Poblado C-26, Huimanguillo, Tabasco, el 29 de diciembre de 2018.

Amador Licon, Froylán, entrevista telefónica realizada el 19 de junio de 2018

Amador Soto, María Graciela y Amador, José Gumaro, charla en la Colonia Francisco Villa, Minatitlán, Veracruz, 20 de julio de 2018.

Amador Soto, Everardo, entrevista realizada el 19 de julio en Las Choapas, Veracruz.

Andaya Duarte, Raúl, 67 años, entrevista realizada en Las Choapas, Veracruz el 22 de marzo de 2018.

Arias de la Cruz, Feliciano, 119 años (†), entrevista realizada el 25 de julio de 2018 en Las Choapas, Veracruz.

A.H. Eduardo, 43 años, ejidatario de La Paz, Minatitlán, charla realizada en Las Choapas, Veracruz el 26 de diciembre de 2017.

A.S.H. 70 años, entrevista realizada en Las Choapas, Veracruz, Diciembre de 2018.

A.A.C. 64 años, entrevista realizada en Las Choapas, Veracruz el 28 de abril de 2018.

Barrientos Sánchez, Lucio, 61 años, entrevista realizada en el ejido Nueva Esperanza (Cerro de Nanchital) el 19 de julio de 2018.

C.P.I., entrevista realizada en el ejido Revolución, Las Choapas, Veracruz, el 10 de julio de 2017.

Cabadas Díaz, José Isabel, 61 años, entrevista realizada en Las Choapas, Veracruz el 22 de julio de 2018.

Carmona Reyes, Manuel Celestino, 86 años (†), entrevista realizada por vía telefónica el 9 de agosto de 2018.

- Carrillo González Baldomero, Estación Tancochapa, Las Choapas, Veracruz, realizada el 7 de octubre de 2015, para un suplemento especial de Diario Presencia Sureste.
- Cordero González, Antonio, entrevista realizada el 10 de julio de 2017 en el ejido Nuevo Ixtacomitán, Las Choapas, Veracruz
- Cuevas Jiménez, Rosalía, 76 años, entrevista realizada en San José del Carmen, Las Choapas, Veracruz el 11 de noviembre de 2015 para suplemento cultural de Diario Presencia Sureste.
- Cruz Foster, Janeth, entrevistada en Las Choapas, Veracruz el 6 de abril de 2018.
- Cruz García, Feliciano, 33 años, entrevista realizada en el ejido Amatán, Las Choapas, Veracruz, el 21 de julio de 2017.
- Cruz Montiel, Gertrudis, 78 años, charla informal en El Encanto, Pesquero, Agua Dulce, Veracruz.
- Díaz Sánchez Juan, 79 años, entrevista realizada en el ejido El Satélite, Las Choapas, Veracruz el 19 de julio de 2017.
- Fernández Najera, Pedro, 76 años, entrevista realizada en la Colonia Agrícola y Ganadera Gral. Francisco Villa, Minatitlán, Veracruz, el 20 de julio de 2018
- Farías Álvarez, Baldomero, entrevistas realizadas los días 4 de abril, 12 y 26 de julio de 2018 en Las Choapas, Veracruz el 26 de julio de 2018.
- Farías Barocio, Gladys, entrevista realizada el 13 de julio en Las Choapas, Veracruz.
- García Cerón, Matilde, entrevista realizada el 26 de marzo de 2018 en El Plan-Huapacalito, Las Choapas, Veracruz.
- García Enríquez, Mario, entrevistas realizadas los días 17 y 23 de julio de 2018 en Las Choapas, Veracruz.
- García Iparrea, Candelario, 78 años, entrevista realizada el 26 de julio de 2018 en San José del Carmen, Las Choapas, Veracruz.
- Gómez Pérez, Crisóforo, 40 años, entrevista realizada en Río Playa Samaria, Las Choapas, Veracruz el 5 de mayo de 2018.
- Gómez Álvarez, Carlos, entrevista realizada en Río Playa Samaria, Las Choapas, Veracruz, el 3 de mayo de 2018.
- Hernández Arce, Saida, 68 años, entrevista realizada el 19 de julio de 2017 en el ejido El Satélite, Las Choapas, Veracruz.
- J.B.B. 67 años, entrevista realizada en Las Choapas, Veracruz, Diciembre de 2018.
- J.R.G. 34 años, entrevista realizada el 11 de julio de 2018 en Las Choapas, Veracruz.
- Jiménez Jiménez, Julián, 64 años, entrevista realizada en Las Choapas, Veracruz el 22 de julio de 2018.

- Jiménez, Migdalia, 35 años, entrevista realizada el 4 de mayo de 2018 en Río Playa Samaria, Las Choapas, Veracruz.
- Lagunes Viveros, Félix, entrevista realizada en la Colonia Agrícola y Ganadera Benito Juárez, Las Choapas, Veracruz el 1 de mayo de 2018.
- López Salazar, Julio César, 44 años, entrevista en la Colonia Agrícola y Ganadera Gral. Francisco Villa, Minatitlán, Veracruz.
- López Velázquez, Arturo, Médico veterinario responsable del acopio de SuKarne en Las Choapas, entrevista realizada el 3 de abril de 2018 en Las Choapas, Veracruz.
- M.C., 47 años, entrevista realizada en Las Choapas, Veracruz el 18 julio de 2018.
- M.S.J. 74 años, entrevista realizada en Las Choapas, Veracruz, Diciembre de 2018
- Marín González, Carmen, Estación Tancochapa, entrevista realizada el 7 de octubre de 2015, para un suplemento especial de Diario Presencia Sureste de Las Choapas, Veracruz.
- Martínez Sánchez, Adolfo, 73 años, entrevista realizada en Las Choapas, Veracruz 20 de marzo de 2018.
- Mateos Contreras, Nabora, 60 años, entrevistada el 22 de julio de 2018 en Las Choapas, Veracruz.
- Méndez Serrano, Edith, 62 años, entrevista realizada en la Colonia Agrícola y Ganadera Xochitlán, reacomodo El Castañal el 21 de julio de 2017.
- Mendoza Méndez, José Marley, 60 años, entrevista realizada en el ejido Río Playa Samaria, Las Choapas, Veracruz, el 3 de mayo de 2018.
- Meza Rueda, Pedro, 89 años, entrevista realizada en Las Choapas, Veracruz el 28 de julio de 2018.
- Pavón Hernández, Agapito, 97 años (+), entrevistado realizada el 18 de julio de 2017 en San José del Carmen, Las Choapas, Veracruz.
- Ramírez Ojeda, Isauro, 68 años, entrevista realizada en terrenos de la SARH cercano a la presa Nezahualcóyotl.
- Roldán Rivas, Wenses; R.R. Álvaro, R.R. Rafael, entrevista realizada en Las Choapas, Veracruz el 2 de abril de 2018.
- Rueda Pérez Hilario, 62 años, charla sostenida el 9 de julio de 2017 en el ejido Nuevo Ixtacomitán, Las Choapas, Ver.
- Sainz Domínguez Agustina, 59 años, entrevista realizada en el ejido Constituyentes, Las Choapas, Veracruz I el 19 de julio de 2017.
- Sánchez Collín, Ramón, 78 años, entrevistado el 11 de agosto de 2017 en Las Choapas, Veracruz.
- Sánchez Díaz, Justino, entrevista realizada el 9 de julio de 2017 en el ejido Nuevo Ixtacomitán, Las Choapas, Ver.

Sánchez de la O. Raúl, director de Fomento Agropecuario del Ayuntamiento, entrevista realizada en Las Choapas, Veracruz el 23 de marzo de 2018.

Sánchez Gutiérrez, Juan, 71 años (†), entrevista realizada en el ejido Nueva Esperanza (Cerro de Nanchital), Las Choapas, Veracruz, el 19 y 20 de julio de 2018.

Sánchez Soto, Rodolfo, regidor tercero del Ayuntamiento de Las Choapas, entrevista realizada el 20 de marzo de 2018 en Las Choapas, Veracruz.

Solís Zavala, José del Carmen, 61 años, entrevista realizada el 22 de marzo de 2018 en Las Choapas, Veracruz.

Zenteno Montiel, Bernardo, 60 años, entrevista realizada el 19 de septiembre de 2021, en Las Choapas, Veracruz.

Hemeroteca

Domínguez Alegría, Carlos, 2001, Más de 150 choapenses emigran mensualmente en Diario Presencia Sureste, 23 de enero de 2001, Ed. 215, Las Choapas, Veracruz.

García, Martha Patricia, 2008, “Siete Muerte reveló sus secretos Zoques”, diario Presencia Sureste, 9 de abril de 2008, pág. 2

Gómez Liliana, 2023, Titular de Segob inaugura vialidad que conecta Tabasco, Veracruz y Chiapas, Crónica, disponible en <https://www.cronica.com.mx/nacional/adan-agosto-4.html>

Jiménez, Elizabeth, 2002, Cuatrerros abandonan sus viviendas al huir, en Presencia Sureste.

Morales Ayala, Roberto, 1998, Rebelión, Presencia Sureste, 13 de septiembre de 1998, Ed. 87, Las Choapas, Veracruz.

Morales Ayala, Roberto, 1998: 07. Al tribunal conflicto ganadero, Presencia, 13 de septiembre de 1998, Ed. 87, Las Choapas, Veracruz.

Morales Ayala, Roberto, 1998, La muerte llegó al río. Tragedia de ilegales, en Diario Presencia, ed. 92, Las Choapas, Veracruz.

Morales Ayala, Roberto, 1998, Ganaderos en la quiebra, Presencia, 1 de noviembre de 1998, Las Choapas, Veracruz.

Morales Ayala, Roberto, 1999, Quiere la Unión Ganadera que regresen los “rebeldes”, Presencia, 12 de septiembre de 1999, Las Choapas, Veracruz.

Morales, Ayala y Pablo Martín, 2000, Las Choapas se convirtió en el paraíso del tráfico de ilegales, en Presencia Sureste, Ed. 174, pp. 6-7, Las Choapas, Veracruz.

Morales, Ayala Roberto y Pablo Lázaro Martín, 2001, Narcos siembran terror en el campo, en Presencia Sureste, 4 de septiembre de 2001, Ed. 278, Las Choapas, Veracruz.

Morales Ayala, Roberto, 2001, Por Escrito, en Diario Presencia Sureste, Las Choapas, Veracruz. (22 de enero de 2001).

- Morales Roberto y Pablo Martín, 2001, Felipe Ángeles, refugio y enganchadero de ilegales, en Presencia Sureste, Ed. 211, pp. 11, Las Choapas, Veracruz.
- Morales, Roberto y Pablo, Martín, 2002: 10. Mata a dos policías, cien lo persiguen por la sierra choapense, en Presencia Sureste, 8 de marzo de 2002. No. 345.
- Morales Ayala, Roberto, 2003, Por escrito. A todos los mataron con un tiro en la cabeza, en Presencia Sureste, ed. 552, Las Choapas, Veracruz.
- Morales Ayala, Roberto, 2003. Presencia Sureste, Rechaza Juan Diego problemas con Pedro García y revela que construcción de caminos afecta intereses de traficantes, 11 de julio de 2003. Ed. 555. Las Choapas, Veracruz.
- Morales Ayala, Roberto, 2004: 05, "Intereses muy fuertes impiden concesión del rastro": Procasur, Presencia, 29 de diciembre de 2004, No. 919, Las Choapas, Veracruz.
- Pablo Lázaro Martín, 1999, Surgen pueblos fantasmas por la emigración a EU, en Presencia Sureste, Ed. 121, pp. 10, Las Choapas, Veracruz.
- Pablo Lázaro, Martín, 2001, Marginados por el gobierno, campesinos se rebelaron votando por la oposición, en Diario Presencia Sureste, Las Choapas, Veracruz.
- Pablo Lázaro, Martín, 2002: 03. Diario Presencia, Amenazan ladrones de ganado a autoridades, 01 de marzo de 2002. No. 342.
- Pablo Lázaro, Martín, 2003, Negoció Ruiz Lopart tierras con el Gobierno, Diario Presencia Sureste, Las Choapas, Veracruz.
- Palma Prieto, Roberto, 2015. Inédito, colaboración para suplemento cultural del Diario Presencia Sureste de Las Choapas, Veracruz.
- Presencia Sureste, 1999, Ed. 121. Redacción.
- Presencia, 1999, Las Choapas con fuerte vigilancia de la DGSPE. Redacción.
- Presencia, 1999. Policías judiciales ligados a roba-ganado, reconoce el subprocurador Mantecón Rojo.
- Presencia, 1999:13. El gobierno de N. Reyes Cruz logra importantes acuerdos con municipio Chiapaneco colindante para combatir el robo de ganado. 19 de junio de 1999. Las Choapas, Veracruz.
- Presencia, 2001: 12. En Tabasco venden ganado robado en ranchos de Las Choapas, denuncian, 21 de agosto de 2001, ed. 274. Las Choapas, Veracruz.
- Roca Guzmán, María Elena, 2010, El origen de los cacicazgos modernos en el sur de Veracruz, en La Jornada Veracruz.
- Villarreal Cruz, Hernán, 2003, Suman 900 los ilegales interceptados, en Presencia Sureste, ed. 558, Las Choapas, Veracruz.
- Villarreal Cruz, Hernán, 2003, ¡Hoy terminaría bloqueo a CFE!, en Presencia Sureste, 4 de diciembre de 2003, Ed. 644, Las Choapas, Veracruz.

Villarreal Cruz, Hernán, 2004: 07, Tensa discusión entre ganaderos, Presencia, 22 de diciembre de 2004, Las Choapas, Veracruz.

Villarreal Cruz, Hernán, 2021, Encabeza Las Choapas producción de carne de bovino en Veracruz, 23 de agosto de 2021, Las Choapas, Veracruz, disponible en: <https://www.presencia.mx/nota.aspx?id=182953&s=3>

ÍNDICE DE FIGURAS, MAPAS Y PLANOS

Mapa 1. Caminos y fronteras. Los ríos como puentes de vinculación territorial..	21
Mapa 2. Ubicación de los principales afluentes de la región de estudio.	28
Mapa histórico 3. Sistema prehispánico de comunicaciones entre Chiapas y Tabasco.....	31
Mapa 4. Ubicación del área de estudios arqueológicos dentro de la cuenca media del río Uxpanapa.....	33
Figura 5. Nota impresa “Revelan florecimiento zoque en Las Choapas”.....	34
Mapa histórico 6. Las rutas dan cuenta del amplio territorio en el que se movilizaban los Agualulcos.	39
Mapa histórico 7. Ubicación de la hacienda de ganado mayor San José Tepozapan.	43
Mapa histórico 8. Rutas en las llanuras de la cuenca baja de los ríos Coatzacoalcos y Tonalá.	45
Mapa histórico 9. Ubicación de la hacienda San José Teposapa	46
Mapa histórico 10. Ubicación de las monterías más importantes del sur de Veracruz.	58
Plano 11. Los nuevos dueños del sur de Veracruz.	65
Mapa 12. Riberas del Carmen, enajenación de la Colonia Militar El Centenario ..	79
Plano 13. Ejido Las Choapas.....	94
Plano 14. Ejido El Plan.	99
Plano 15. Ubicación de los ejidos El Plan, Las Choapas y colonia Lázaro Cárdenas.	112
Mapa histórico 16. Poblaciones de la región de frontera en 1930.	117
Figura 17. Crecimiento de las ciudades del sur de Veracruz.	118
Plano 18. Ubicación de la Colonia Francisco Villa, Minatitlán.	126
Mapa 19. Núcleos agrarios donde se instalaron algunos acopios de barbasco en el municipio de Las Choapas.	141

Mapa 20. Ubicación de NCPE Lic. Murillo Vidal y Hueyapan.	144
Mapa 21. Ubicación de proyectos de dotación ejidal.	155
Gráfica 1. Expedientes iniciados por dotación y ampliación ejidal en el municipio de Las Choapas, Veracruz.....	158
Gráfica 2. Expedientes iniciados por dotación y ampliación ejidal en el municipio de Minatitlán, Veracruz.	159
Gráfica 3. Migración interna en Las Choapas (1970).	160
Figura 22. Incremento en la densidad de población en el sur de Veracruz (1950- 1990).	173
Mapa 23. Ubicación Río Paya (Samaría).	189
Mapa 24. Avance de la ganadería en el municipio de Las Choapas, Veracruz (1985).	205
Mapa 25. Avance de la ganadería bovina en el municipio de Las Choapas, Veracruz (2014).	225

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Las grandes y medianas composiciones ganaderas del siglo XVII.	43
Cuadro 2. Comportamiento de la población indígena, siglos XVI-XVII.	44
Cuadro 3. Registro de entradas y salidas de buques, barra de Santa Anna, agosto de 1883.	54
Cuadro 4. Colonias Agrícolas y Ganaderas en el municipio de Las Choapas, Veracruz	124
Cuadro 5. Temporalidad de la tramitología de dotación agraria	145
Cuadro 6. Dotaciones ejidales y proyectos de afectación en el predio Ferrocarriles.	153
Cuadro 7. Dotaciones ejidales y proyectos de afectación en el predio Riveras del Carmen.	155